



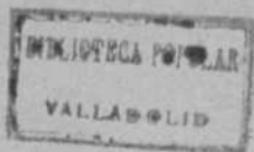
BIBLIOTECA POPULAR

Estante. 9

Tabla 4

Número. 1897





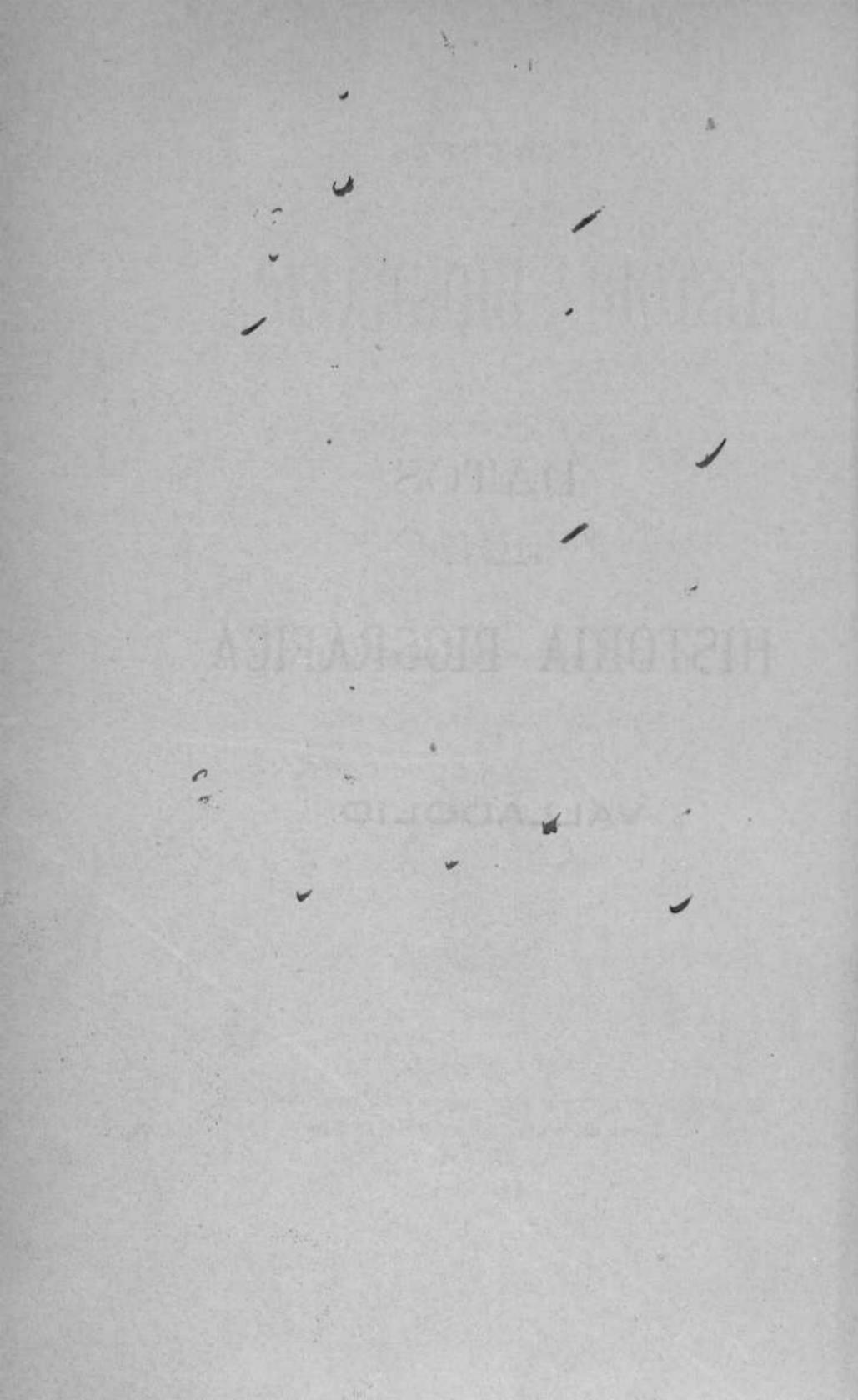
DATOS

PARA LA

HISTORIA BIOGRÁFICA

DE

VALLADOLID.



R. 80849

DATOS

PARA LA

HISTORIA BIOGRÁFICA

DE LA

M. L. M. N. H. Y EXCMA CIUDAD

DE

VALLADOLID,

POR

EL LIC. DON CASIMIRO GONZALEZ GARCIA-VALLADOLID,

ABOGADO DEL ILUSTRE COLEGIO DE LA MISMA.



*Casimiro Gonzalez
Garcia-Valladolid*

VALLADOLID.

Imp. y Librería Nacional y Extranjera de Hijos de Rodríguez
Libreros de la Universidad y del Instituto.

1893,



Es propiedad del autor.

A LA MEMORIA
DEL EGREGIO CONDE DE CASTILLA

DON PEDRO ANSUREZ,

REEDIFICADOR DE VALLADOLID.

Y

DE LA MAGNÁNIMA PROTECTORA DE ÉSTA CIUDAD,

LA ILUSTRE REINA

DOÑA MARIA DE MOLINA.

BIBLIOTECA POPULAR

VALLADOLID

PRELIMINAR.

Terminábamos la ADVERTENCIA colocada al frente de nuestra MEMORIA ACERCA DE LAS CORTES Y DE LOS CONCILIOS CELEBRADOS EN VALLADOLID, calificando á esta Ciudad de *tierra insigne de Santos y de Sábios, de Artistas y de Reyes.*

Tal idea, nacida en la constante y meditada lectura de su ejemplar historia y de los hechos de sus nobles y beneméritos hijos, nos hizo concebir el deseo de escribir algo referente á la vida de tantos héroes.

Asustónos al principio lo colosal de la empresa; empero la benévola acogida y el favorable juicio dispensados por la opinión y por la prensa á nuestro humilde trabajo, arriba citado, y, sobre todo, el cariño, cada dia mayor, que sentimos hácia el pueblo donde naciéramos y hácia los varones eminentes que le engrandecieran de uno ó de otro modo, nos obligó á darla cima, inspi-

rándonos tambien en el ejemplo iniciado por sus eruditos historiadores.

Desde entonces consagramos nuestras pocas horas de recreo á formar este volumen, no con la pretenciosa aspiración de ofrecer una obra completa y t n digna como el asunto requiere, s  con el buen propósito de escitar   los que pueden realizarlo, para que, viendo la deficiencia de ella, dediquen la fuerza de sus inteligencias   perfeccionarla y hacerla merecedora de los hombres distinguidos que figuran   deben figurar en la misma.

Pensamos primero limitarla   los hijos de Valladolid, mas luego nos pareció justo ampliar el texto   cuantos, aún no siendo naturales de esta Ciudad, la inmortalizaron con sus actos   la honraron y dieron fama por la grandeza y nombrad a propias del personaje; y así aparecen en nuestros *Datos para la Historia biográfica de Valladolid*, nombres importantísimos, que, de otra suerte, no tendrían cabida, y su preterición sería siempre imperdonable.

Y como era preciso poner un término dado, un punto fijo, ya de partida, ya de conclusión, nos resolvimos   que el primero fuese la muerte de aquellos de quienes íbamos   ocuparnos, y el segundo la fecha de 31 de Octubre de 1893.

Por ello nuestro libro viene á convertirse en Panteón de personas merit simas   las cuales debemos toda nuestra antigua prosperidad, nuestro florecimiento presente y la esperanza legítima del brillante porvenir   que Valladolid tiene derecho.

Las obras en que hemos buscado antecedentes para su confección, han sido las de Antolinez de Burgos, D. Ventura Perez, Sangrador, Gonzalez Moral, Ortega y Rubio, Alcalde Prieto, Marcilla Sapela y Picatoste; el *Diccionario universal de Historia y de Geografía* (no todos los tomos) por D. Francisco de Paula Mellado y otros; *La Ilustración Española y Americana*; diferentes *Historias de España*, volúmenes, periódicos, revistas, discursos y escritos originales; lápidas, inscripciones, monumentos y medallas; títulos y diplomas auténticos y oficiales, que bien hallamos en archivos, bibliotecas y museos, bien nos fueron exhibidos por las familias que cuidadosamente los conservan en su poder.

Prescindimos de hacer muchas citas en el cuerpo de la obra, porque, siendo necesariamente tantas, la lectura resultaría pesada é insoportable.

Con respecto á algunos, muy poco, casi nada, es lo que pudimos encontrar; pero no por eso nos ha parecido prudente eliminarles y sí confesar lo infructuoso de nuestros desvelos y la escasez de los medios y del tiempo de que hemos dispuesto; de otros no se nos han proporcionado datos, á pesar de haberlos pedido, y quizá muchos dignos de figurar no aparezcan, omisión que rogamos se atribuya única y exclusivamente á nuestra ignorancia, jamás á mala fé ó intención perversa; otros, por el contrario, merecen mayor extensión que la dada, lo cual no hemos hecho por la naturaleza é índole propia del libro.

De todos modos: sin la valiosísima cooperación de las bondadosas autoridades, de los respetables

jefes de establecimientos públicos y de los dignos y reverendos párrocos, y sin la de queridos é ilustrados amigos nuestros particulares, nada provechoso y útil hubiéramos concluido.

Razón por la que cumplimos la obligación de consignar aquí, como gustosos lo consignamos, su noble proceder, en testimonio evidente del muy especial y sincero agradecimiento que les debemos; recabamos para ellos todo el valor, si alguno tiene, de la presente obra, y les damos las merecidas gracias por la solicitud, el esmero y el cariño con que nos ofrecieron cuanto conviniera al fin perseguido y nos alentaron á no desmayar en propósito tán elevado.

Honrar la buena memoria de nuestros venerandos antepasados, dar en sus virtudes, sus talentos y sus hazañas, modelos dignos dónde inspirar la conducta de todos; añadir una página más á la historia gloriosa de los conocidos; presentar de nuevo á los desconocidos ú olvidados; y, últimamente, rendirles homenaje de admiración y respeto, al propio tiempo que á esta Ciudad amada, son los móviles de nuestra decisión á escribir.

¡Gloria y honor, pues, á Valladolid!

¡Honor y gloria inmortal á sus varones ilustres!



ABAD Y LLANA

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. MANUEL

Nació en Valladolid.

Fué hijo de Alonso Abad, maestro cordonero, y de María de Llana.

Se bautizó en la iglesia parroquial del Salvador.

Profesó en esta Ciudad en la Orden de Pre-
mostratenses.

En Salamanca fué Catedrático de Sagrada Teología.

El año 1762 mereció ser elevado á la dignidad episcopal, ocupando la silla de Tucumán, en la India.

ACEBEDO

R. P. FR. JUAN DE

Humilde religioso benedictino, fué primer Abad del monasterio de su Orden bajo la advocación de San Juan, en Burgos, y cuarto Prior en el insigne de San Benito el Real de Valladolid, que tan importante papel desempeñó en la historia de su tiempo.

A él encomendó el Papa Eugenio IV, por Bula del año 1436, la reforma de dicho monasterio de San Juan de Burgos, la cual llevó á efecto con el celo, ejemplaridad y virtud de que dió pruebas en el de nuestra Ciudad y fueron causa de su elección, por parte del Romano Pontífice, para empresa tã delicada como dijicil.

Corresponde al reinado de D. Juan II de Castilla.

ACEBEDO

D. LUIS DE

Nació en Valladolid.

Escritor de nota, publicó una *Historia ó biografía de Santo Tomás de Villanueva*.

Vivió en el siglo XVI.

Figura dignamente su nombre en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables* de D. Valentin Picatoste en su obra *Descripción é Historia poli-*

tica, eclesiástica y monumental de España para uso de la juventud. Provincia de Valladolid.

ACEBEDO Y MUÑOZ

ILMO. Y RVMO. SR. DOCTOR D. JUAN BAUTISTA DE

Era este venerable prelado natural de Oznayo, lugar de la merindad de Trasmiera.

Nació el año 1555 y fué hijo de D. Juan Gonzalez de Acebedo y de Doña María Muñoz.

Estudió en la Universidad de Salamanca, recibiendo en Lérida el grado de Doctor en Sagrada Teología.

Consagrado á la Iglesia, mereció que se le nombrara Examinador y Visitador del arzobispado de Zaragoza, Capellán del Rey D. Felipe II, Administrador del Recogimiento de Santa Isabel la Real de Madrid y Canónigo de las Santas Iglesias de León y Toledo.

Promovido á los obispados de Galiópolis, en Italia, y de Tortosa, en España, los renunció humildemente, y solo por obediencia aceptó el de Valladolid, para el que fué presentado por el Rey D. Felipe III *el Piadoso*.

Celebró el solemne acto de su consagración el día 9 de Junio de 1601, en la iglesia del monasterio de Jerónimos de Nuestra Señora de Prado de esta Ciudad, con asistencia de SS. MM. y de toda la corte, siendo consagrante el Reverendísimo Sr. Cardenal D. Fernando Niño de Guerevara.



Tomó posesión el mismo día y es el segundo Obispo de Valladolid.

Desempeñó además los elevados cargos de Inquisidor general, Patriarca de las Indias y Presidente de Castilla, con motivo de cuyo primer nombramiento y por resolución del Romano Pontífice, hubo de renunciar el obispado de Valladolid el año 1606.

Rigió nuestra diócesis por espacio de cinco años y fué inmediato sucesor en ella del Ilmo. Señor D. Bartolomé de la Plaza.

Murió D. Juan Bautista de Acebedo en Valladolid, el mes de Junio de 1608, á los cincuenta y tres años de edad, lleno de merecimientos y fama por sus excelentes cualidades.

En la iglesia parroquial de San Martín se celebró su funeral con la pompa y magnificencia propias de su alta gerarquía, concurriendo los Grandes de España, los Consejos de Castilla, Aragón, Portugal, Indias é Italia, de Hacienda, de las Ordenes militares y de la Inquisición: ofició de Pontifical el Obispo de Palencia, Ilustrísimo Sr. D. Felipe de Tasis, y dijo la oración fúnebre el Rvmo. P. Fr. Sebastian Bricianos, de la Orden de San Francisco y predicador de S. M.

Su cadáver fué depositado en la misma iglesia y en ella continuó hasta el año 1618, en que su hermano el Ilmo. Sr. D. Fernando de Acebedo, Arzobispo de Burgos, le trasladó á la de San Juan de Oznayo, fundada por este para enterramiento suyo.

Sobre su sepulcro se halla una lápida con el epitafio siguiente:

«Fœlicitate et memoricæ.

Illustrissimus Dominus Joannes Baptista Azebedo, á Philippo III cui vere carus, Vallisoletanus Episcopus, Indiarum Patriarcha, pro fide Catholica Generalis Inquisitor, Castellæ Præses, pro méritis designatus; religionæ, et morum præstantia clarus, á mortalitate ad immortalitatem secure securus abiit, anno 1608 ætatis suæ 53. Illustrissimus Dominus Ferdinandus Azebedo, Archiepiscopus Burgensis, Castellæ. Præses, Fratris pientissimo, insta solocus, suis sumptibus, luctu et lacrimis. C. E.» (1)

ACEBEDO

R. P. D. FR. FRANCISCO

Nació este insigne religioso en Pinilla de Toro, el año 1790.

Profesó en la Orden de Nuestra Señora de la Merced, en la que tomó el título de Santa Lucía, y vivió mucho tiempo en el Hospital de San Juan de Letran de Valladolid.

Sobresalió como orador sagrado por su extraordinaria elocuencia y evangélica unción, mereciendo ser llamado justamente *pico de oro* y

(1) Sangrador, *Historia de Valladolid*.

atraer gran concurso de fieles cuantas veces predicaba, en algunas de las cuales se hizo necesario poner guardias para evitar hubiese desgracias personales, motivadas por la muchedumbre ávida de oír sus sermones.

El año 1855 fué elevado á la dignidad de Arcediano de la Santa Iglesia Catedral de Santander, cargo que desempeñó hasta la Revolución de Septiembre de 1868.

Entonces se retiró al convento de religiosas mercenarias de Toro, á las que sirvió de Capellán los restantes años de su vida.

Murió en dicha población el año 1881, á los noventa y uno de edad, siendo muy apreciado y sumamente distinguido de todos por las hermosas prendas personales que le adornaban, conservándose aún con veneración y respeto su grata memoria en la generación presente.

ACEBES

ILMO. SR. DOCTOR D. JUAN

Ocupó este señor la silla episcopal de Ciudad-Rodrigo.

Fué Doctor en Cánones.

En Valladolid hizo sus estudios, honrando nuestra Universidad literaria; y en esta misma Ciudad desempeñó el cargo de Bibliotecario del memorable Colegio mayor de Santa Cruz.

Murió en su Iglesia de Ciudad-Rodrigo el año 1549.

Hace mención de él en el *Catálogo alfabé-*

tico de algunos hijos ilustres de la Universidad de Valladolid, el erudito historiador D. Juan Ortega y Rubio.

Pertenece al reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

ACOSTA

R. P. JOSÉ DE

Insigne poeta, gran cosmógrafo y escritor respetable, es honor de las letras y de la patria en el siglo XVI.

Pasó á la India Occidental; vuelto á España, el Rey D. Felipe II le consultó en asuntos importantes.

En Roma le consideraron el Papa y los Cardenales como el más sábio de la Compañía de Jesús.

Entre otras sobresalen sus obras *Historia natural y moral de las Indias*, *De natura novi orbis*, *De temporibus novissimus*, *De Cristo revelado*.

El P. Feijóo dice que la Historia natural del P. Acosta es lo mejor que se ha escrito en su género, y que á su autor se le puede llamar el Plinio del Nuevo Mundo.

«En cierto modo hizo más que Plinio, pues este se valió de las especies de muchos escritores que le precedieron, como él mismo confiesa. El P. Acosta no halló de quien transcribir cosa alguna» (1).

(1) Teatro crítico universal, Discurso de las glorias de España.

Figura en el Catálogo de *Vallisoletanos memorables* del Sr. Picatoste: sin embargo, está plenamente probado que nació en Medina del Campo, siendo de presumir hiciese sus estudios en nuestra Ciudad.

ACUÑA Y VELA

D. JUAN

Fué natural de Avila, en cuya Ciudad nació á mediados del siglo XVI.

Hizo sus estudios en el renombrado Colegio mayor de San Bartolomé de Salamanca, explicando, más tarde, en la misma población, las cátedras de Instituta y Código.

Consagrado á la carrera eclesiástica desempeñó la dignidad de Arcediano de Briviesca en la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

Escribió un tratado en latin sobre *Los delitos*, impreso en Salamanca el año 1603.

D. Juan Acuña y Vela murió en Valladolid.

Figura en el *Diccionario universal* de don Francisco de Paula Mellado.

ADORNO Y AVILA

ILMO. SR. D. DIEGO

El año 1741 ocupó este alto dignatario la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid.

Fué Colegial mayor de Cuenca, Regente de Canarias y de la Coruña, Consejero de Castilla é individuo de la Cámara del Rey.

Disfrutó el título nobiliario de Marqués de Torremanzana.

Murió el día 7 de Agosto del año 1760.

AGUIAR

D. DIEGO DE

Fué natural del reino de Galicia y nació el año 1510.

Cursó la carrera de Leyes en la Universidad literaria de Valladolid y aquí se recibió de Abogado.

De este autor se conserva una obra impresa en Madrid el año 1531, titulada *Tercetos en latin congruo y puro castellano*.

Se ocupa de D. Diego Aguiar el *Diccionario* del Sr. Mellado.

AGUILAR

LICENCIADO D. DIEGO DE

Fué Alcalde mayor de Valladolid por los años de 1603, en el reinado de D. Felipe III *el Piadoso*.

Tradujo y publicó, en esta Ciudad, una obra escrita por D. Juan Botero Benes, titulada *Relaciones universales del mundo, primera y segunda parte*.

Siguió hasta su terminación, la carrera de Jurisprudencia.

AGUIRRE Y LORENZANA

DOÑA ANTONIA DE

Nació esta respetable señora en León y perteneció á la ilustre nobleza castellana.

Contrajo matrimonio con D. García de Herrera, Caballero de la Orden militar de Santiago.

Murió en Valladolid el día 6 de Marzo del año 1637.

Está enterrada al lado del Evangelio en la capilla de los Santos Reyes de la iglesia parroquial del Salvador.

En la losa que cierra su tumba se lee el epitafio siguiente:

«Aquí yace la noble S.^a D.^a Antonia de Aguirre y Lorenzana, natural de la ciudad de Leon, muger de D.ⁿ García de Herrera, caballero del hábito de Santiago. Falleció en esta ciudad á 6 de Marzo de 1637.»

AGUIRRE

EXCMO. SR. D. LUIS IGNACIO

Fué nombrado para la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid y la ocupó en la vacante causada por el Ilmo. Sr. D. José Cregenzán y Montes.

Era Alcalde de Casa y Corte y sirvió en la Audiencia de Sevilla.

El Sr. Aguirre fué jubilado en el cargo de

Presidente de nuestro superior tribunal, el año 1796.

AGUSTIN

RVMO. SR. D.

Este venerable prelado, natural de Soria, ocupó digna y sabiamente la silla episcopal de Osma.

A su ardentísima caridad se debe, en parte, la fundación y fábrica del monasterio de religiosas Franciscas de Santa Clara de Valladolid; pues hecha toda á expensas de las limosnas de los fieles, contribuyó con una crecida suma al efecto.

Dicha fundación corresponde al año 1247.

X AINGO DE ESPELETA

D. PEDRO

Natural de Tudela.

Nació á fines del siglo XVI.

Honró la Universidad de Valladolid siguiendo en ella sus estudios y siendo luego Catedrático de Filosofía y Teología.

Dedicado á la carrera eclesiástica fué Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Astorga y Vicario general del obispado.

Escribió diferentes libros, entre los que podemos citar los dos siguientes: *Fundacion de la santa y catedral iglesia de Astorga; vida, predicación y martirio de su primer obispo San Efrén, discípulo del apóstol Santiago: Resoluciones mo-*

rales sobre las dudas de la baja de moneda de la premática del año de 1642: impresas en Madrid los años 1634 y 1654, respectivamente.

Se ocupa de este escritor el Sr. Mellado en su *Diccionario universal*.

ALAGUERO Y RIBERA

ILMO. SR. D. FR. LORENZO

Nació este señor en Valladolid el día 9 de Agosto del año 1750, sien lo bautizado en la iglesia parroquial de San Miguel.

Fué religioso profeso de la Orden de San Jerónimo, y Obispo de Jaca en 1803.

Pasó luego á la diócesis de Segorbe, en cuya Ciudad murió el 30 de Marzo de 1816.

Celebró su consagración en Madrid el 25 de Julio de 1803.

Fueron sus padres D. Manuel Alaguero, Escribano del Ayuntamiento de Valladolid, y Doña María Ribera.

Le incluyen los señores D. Matías Sangrador Vitores y D. Juan Ortega y Rubio, el primero en sus *Biografías de los hombres y mujeres célebres naturales de esta Ciudad*, y el segundo en su *Catálogo alfabético de algunos hijos ilustres de Valladolid*.

ALARCÓN

ILMO SR. D. FRANCISCO DE

Nació en Valladolid el día 29 de Marzo de

1589, bautizándose en la iglesia parroquial de San Julian.

Se consagró á la carrera eclesiástica y fué Obispo de Ciudad-Rodrigo en 1636, de Salamanca en 1646, de Pamplona en 1648 y de Córdoba más tarde.

Fueron sus padres D. Diego Fernandez de Alarcón, Señor de Valera, y Doña Catalina de Cobarrubias y Leiva.

Se ordenó en Valladolid é hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca.

Fué dignidad de Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral de Cuenca en 1623, é Inquisidor de Barcelona y Valencia en 1636.

Le consagró Obispo el Ilmo. Sr. D. Diego de Castejón, Obispo de Lugo, asistido por los de Yucatán y Aspán, en la iglesia conventual de San Jerónimo de Madrid.

En Ciudad-Rodrigo fundó un hospital para la curación de prisioneros portugueses: en Salamanca donó mil ducados á su iglesia Catedral y en Córdoba murió el dia 27 de Marzo de 1669, á los ochenta años de edad.

El año 1645 y para ocupar la vacante causada por el Ilmo. Sr. D. Fr. Gregorio de Pedrosa, fué nombrado Obispo de Valladolid, pero no tomó posesión.

Se ocupan de este ilustre prelado los historiadores señores Sangrador, Ortega y Picatoste, en sus respectivas obras.

ALARCÓN

D. JULIO DE

Fué este señor Caballero de la insigne Orden militar de Calatrava.

Por los años de 1661 desempeñó el cargo de Corregidor de Valladolid.

Así consta de una inscripción copiada por el Sr. D. Gumersindo Marcilla en sus *Datos para la Historia de Valladolid*, y que, según él, existió en cierta casa de los Portales de Cebadería.

Corresponde al reinado de D. Felipe IV *el Grande*.

ALARCÓN

ILMO. SR. D. FRANCISCO ANTONIO DE

Presidente de la Real Chancillería de Valladolid á la vacante producida por el Ilmo. Señor Don Diego Arce y Reinoso, el año 1641.

Fué Colegial mayor del Arzobispo, Fiscal de la Chancillería de Granada, Canónigo de la Santa Iglesia de Santiago de Compostela, Presidente de Hacienda, Consejero de Castilla y de la Cámara, Senador de Milán y Caballero de la Orden militar de Santiago.

Murió el día 21 Noviembre del año 1647.

ALAU Y COMAS

EXCMO. SR. DOCTOR D. EUGENIO

Nació en la Ciudad de Oviedo el año 1813.

Fueron sus padres D. Francisco Alau y Miralles, Médico militar, y Doña Eulalia Comas y Basols, oriundos ambos de Cataluña.

Sus primeros estudios los cursó en aquella Universidad literaria, en la cual recibió el grado de Bachiller.

En 1828 se trasladó á Barcelona con objeto de estudiar Medicina, carrera que siguió hasta su terminación por el doctorado, alcanzando en todas las asignaturas la honrosa calificación de *Sobresaliente*.

Entonces se manifestaron ya sus aficiones á la política y fué Ayudante del batallón de la *Blusa*, conocido por este nombre en la milicia que se formó por aquella época.

La agitación pública de este periodo, que era un gran obstáculo para el buen orden de las enseñanzas, le obligó por los años 1835 á 36 á trasladarse primero á Montpellier, donde pasó un año, y despues á Paris, donde residió otro, completando en ambos puntos los estudios de su facultad.

En 1837 ó 38 volvió á Oviedo, al lado de sus padres, y allí empezó á distinguirse en el ejercicio de la Medicina.

En 1841 fué nombrado Médico titular de Zamora.

En esta Ciudad contrajo matrimonio con la señora Doña María del Pilar Cobelo Alvarez, de cuya unión tuvo un hijo, que murió á los pocos meses, y una hija, la Sra. Doña Enriqueta Alau Cobelo.

Tres años más tarde fué nombrado Catedrático agregado de la Universidad literaria de Valladolid, y en esta población vivió desde aquel tiempo.

Desempeñó el cargo de Gobernador civil de las provincias de Pontevedra, Córdoba, Granada y Sevilla.

Fué tambien Ordenador general de pargos del Ministerio de la Gobernación.

En 1872 resultó elegido Diputado á Cortes por el distrito de Trives, en la provincia de Orense, y luego Senador del Reino por la misma provincia.

En Valladolid mereció ser nombrado Rector de la Universidad y últimamente Senador por el propio Centro de enseñanza, honrosa investidura que ejercía al ocurrir su fallecimiento.

Perteneció á la Real Academia de Medicina y Cirujía de Castilla la Vieja.

Formó tambien parte de la Junta local constituida á raiz de la Revolución de Septiembre de 1868.

Jefe superior de administración civil, Consejero de Instrucción pública y Caballero de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, se le indicó para ocupar una vacante de Senador vitalicio.

Como político, militó en el partido liberal

bajo la jefatura del Excmo. Sr. D. Práxedes Mateo Sagasta, con quien le unió estrecha amistad desde la juventud de tan distinguido hombre público.

Médico afamado y de numerosa clientela, falleció en nuestra Capital el día 4 de Abril de 1886, á la edad de setenta y tres años.

Su retrato figura en la Sala Rectoral de la Universidad.

ALAVA Y ESQUIVEL

ILMO. SR. D. DIEGO DE

Nació en la Ciudad de Vitoria.

Consagrado á la carrera eclesiástica, mereció ser elevado á la dignidad episcopal.

Rigió las diócesis de Astorga, Avila y Córdoba, distinguiéndose por su gran celo y exquisita prudencia.

Fué Colegial mayor de Oviedo.

Asistió al Santo Concilio de Trento, siendo uno de los PP. que protestaron de su traslación á Bolonia.

En Valladolid ocupó la Presidencia de la Real Chancillería el año 1557.

Escribió en latin un tratado *De Conciliis*.

Murió en 1561,

ALBA REAL

EL CONDE DE

Perteneció á la ilustre é hidalga nobleza castellana.

Poseyó el patronato de la capilla de San Pedro Apóstol de la iglesia parroquial del Salvador de esta Ciudad.

En la misma capilla se ostenta su escudo de armas.

ALBA GARCÍA-OYUELOS

ILMO. SR. DOCTOR D. CÉSAR

Este afamado jurisconsulto nació en la Ciudad de Burgos el día 7 de Abril de 1839, siendo hijo del respetable Magistrado D. Claudio Alba Alonso y de Doña Jacoba García-Oyuelos.

Hizo sus primeros estudios en el Instituto provincial de segunda enseñanza de aquella Ciudad, y en las Universidades de Valladolid, Zaragoza y Madrid cursó la Facultad de Derecho, recibiendo en la última el grado de Doctor, cuyo discurso sobre *El Código primitivo de los visigodos* le valió ser nombrado Correspondiente de la Real Academia de la Historia.

Se consagró despues al ejercicio de la Abogacía al lado del Excmo. Sr. D. Manuel Alonso Martinez, y á las tareas periodísticas, formando parte de la redacción de *El Diario Español*.

No probándole bien el clima de la Corte, hubo de trasladar su residencia á Valladolid, dónde, continuando el ejercicio de su noble profesión, se conquistó un nombre respetable como gran criminalista y conocedor de la legislación mercantil, y fué Abogado consultor de la Compañía del ferro-carril de Medina del Campo á Za-

mora, del Crédito Castellano en liquidación, de la testamentaria del Sr. Ortiz Vega y de las acreditadas y poderosas casas de comercio de los Sres. Cuesta Hermanos, Jover y Compañía y otras.

En el Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad ocupó lugar distinguido, figurando en sus Juntas de gobierno como Tesorero y Diputado, y por último, como Decano en el año económico de 1882 á 1883.

Fué también Promotor fiscal y Abogado fiscal sustituto, mereciendo ser condecorado con la Cruz de Carlos III por sus méritos especiales en el desempeño de dichos cargos.

Tomó parte en el Congreso jurídico español, confirmando allí la justa fama que gozaba como reputado jurisconsulto.

La Academia de Bellas Artes de Valladolid le llamó á su seno, eligiéndole Académico de número en 9 de Abril de 1874.

Dentro de esa Corporación fué Presidente de la Sección de Pintura, Consiliario desde 11 de Mayo de 1882 y Presidente por nombramiento de R. O. de 9 de Diciembre de 1885; cargo que desempeñaba al ocurrir su muerte.

Como tal Académico leyó en la Sesión pública celebrada el día 3 de Octubre de 1880, un notable discurso en el cual expuso acertadamente los *Ideales de la Pintura y Escultura en la Exposición internacional de Paris de 1878*.

Perteneció también, como correspondiente, á la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

En 15 de Enero de 1887 fué, asimismo, nombrado Correspondiente de la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación; en 31 de Marzo de igual año, Vocal del Jurado para la admisión y colocación de obras en la Exposición Nacional de Bellas Artes; y, por fin, en 18 de Abril inmediato, Sócio correspondiente de la Arqueológica tarraconense, figurando como tal ya en la aragonesa.

En política se afilió al partido liberal monárquico, defendiendo las ideas económicas patrocinadas por el Excmo. Sr. D. German Gamazo, de quien fué siempre uno de los más decididos amigos.

En Valladolid le llevó dos veces el sufragio de sus convecinos á ocupar un puesto en el Ayuntamiento, donde desempeñó el cargo de Teniente de Alcalde.

Más tarde le elevó á la Diputación provincial el distrito de la Audiencia; allí perteneció á la Comisión permanente, y entre otras especiales, á la de imprenta, debiéndose á su iniciativa la instalación de su Establecimiento tipográfico,

Fué reelegido en nuevas elecciones y no concluyó el periodo legal, por haberle designado el distrito de Villalpando para Diputado á Cortes en 1885.

Formó parte en el Congreso de las Comisiones sobre las Leyes del Jurado y de lo Contencioso-Administrativo.

Hizo uso de la palabra al discutirse estos proyectos y al tratarse de la importantísima cuestión de las dehesas boyales, cuestión que motivó



la caída del Ministro de Hacienda Sr. Camacho; sobresaliendo por su facilidad de expresión, galanura de la frase y argumentación vigorosa.

En su vida privada se distinguió el Sr. Alba como marido cariñosísimo, padre ejemplar y amigo leal y bondadoso, siendo altamente culto y comunicativo en su trato social.

Contrajo matrimonio primeramente con la respetable señora Doña Carolina Ruiz del Arbol y, viudo de esta, con la distinguida y discreta señora Doña Obdulia Bonifaz y Ruiz Zorrilla, logrando sucesión, heredera digna de las virtudes y talentos de sus progenitores.

Lleno de robustez y cuando más la vida le sonreía, vino á sorprenderle la muerte en esta Ciudad, el día 16 de Diciembre de 1888, á la edad de cuarenta y nueve años.

En la Sala de Juntas de la Academia de Bellas Artes, está su retrato entre los de algunos de los ilustres Presidentes de tan respetable Corporación.

ALCARAZ

D. DIEGO DE

Entre los guerreros valientes y denodados que han nacido en Valladolid, ocupa un puesto honroso y preferente D. Diego de Alcaraz.

Sus hechos gloriosos de armas tuvieron lugar en la célebre jornada de Fuenterrabia en 1638 y de Perpiñán, un año despues, donde sobresalió como cabo de los soldados de Valladolid.

Le incluyen en sus respectivas obras los historiadores Sangrador y Ortega.

Corresponde al reinado de D. Felipe IV *el Grande*.

ALDAY

LICENCIADO D. MANUEL

Distinguido jurisconsulto vallisoletano, acompañó, con el carácter de intérprete, á la comisión del Ayuntamiento que salió á recibir al Emperador Napoleón I cuando en 1809 vino á esta Ciudad; aquel hecho demuestra lo versado y entendido que era en la lengua francesa.

Incorporado al Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, su gran competencia en los asuntos jurídicos, su especial saber y la justa fama que por ello adquirió, le llevaron á ocupar cuatro veces distintas el Decanato de tan docta Corporación en los años 1839, 47, 50 y 51; pudiendo asegurarse que el Sr. Alday es uno de los más eminentes legistas de nuestra Capital en la primera mitad del presente siglo, y honra del Foro castellano.

En la Sala de Actos de dicho Ilustre Colegio se halla su retrato.

Los importantes trabajos realizados por don Manuel Alday en 1835 y el celo é interés demostrados para la conservación en esta Ciudad de la Universidad literaria, amenazada de ser suprimida, le conquistaron mayores simpatías, consideración y aprecio de las que ya disfrutaba; razón por la que el vecindario vió con júbilo su

nombramiento de Alcalde primero de Valladolid el año 1837.

En el desempeño de este cargo se condujo con el acierto y beneficio para nuestra población, que hicieron esperar sus talentos y las hermosas prendas de carácter que le adornaban.

Fué también Director Presidente de la Caja de Ahorros Monte de Piedad de Valladolid, el año 1842.

Murió en esta Ciudad.

ALDERETE

D. GONZALO DE

En compañía de D. Juan de Torquemada, fué Provisor de esta Ciudad el año 1498, bajo la potestad del Abad de Valladolid D. Fernando Enriquez.

Era Bachiller.

Pertenece al reinado de los Reyes Católicos.

ALEGRIN

RVMO. SR. D. JUAN

Fué Cardenal de la Santa Iglesia Romana, Arzobispo de Besanzón, Patriarca de Constantinopla, Legado Apostólico en España del Romano Pontífice Gregorio IX y varón insigne por su sabiduría y virtud.

Reinando en Castilla y León D. Fernando III *el Santo*, y siendo Abad de la Iglesia Colegiata

de Valladolid D. Juan Dominguez, el Cardenal Alegrin convocó y presidió el año 1228, como Legado Apostólico en España, el quinto Concilio de los celebrados en nuestra Ciudad.

ALENCASTER

D. FRANCISCO DE

Era descendiente de la familia del Infante don Juan de Granada.

Fué Comendador mayor de Avis y Caballero de la distinguida Orden militar de Alcántara.

Vecino de Lisboa, poseyó el patronato de la capilla mayor de la iglesia del monasterio de religiosos Jerónimos de Nuestra Señora de Prado de Valladolid.

Corresponde al siglo XVI.

ALFARO

ILMO. SR. D. PEDRO GIL DE

Ocupó este señor la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid el año 1670.

Fué Colegial mayor y Catedrático de Prima y Cánones de Alcalá de Henares, Presidente de Hacienda, Oidor de la Audiencia de Sevilla, Alcalde de Casa y Corte, Caballero de la Orden militar de Santiago é individuo del Consejo y Cámara de Castilla y de la Suprema Inquisición.

ALFONSO VI EL CONQUISTADOR

Hijo de los Reyes D. Fernando I *el Magno* y Doña Sancha, heredó el reino de León en la división que de los estados hizo aquel Monarca entre sus cinco hijos, al tiempo de morir, el año 1064.

Ocupado el trono de Castilla por su hermano mayor D. Sancho II *el Fuerte*, este le disputó el reino y logró apoderarse de su persona batiéndole en Llantada y Volpejar.

Reducido á prisión D. Alfonso, fué llevado á Burgos, de donde salió con ánimo de hacerse monje en Sahagún, y huyendo más tarde de allí, se refugió en Toledo, mereciendo ser protegido por su Rey Almenón.

A mano de Bellido Delfos murió el Rey don Sancho en 1073 y le sucedió entonces en el trono su hermano D. Alfonso VI, quien en seguida se unió á su también hermana Doña Urraca, Señora de Zamora, siendo la primera empresa que acometió recobrar, como lo hizo, los perdidos estados de León.

Mas sospechando los de Castilla que hubiese tenido parte en la traición hecha á D. Sancho en el sitio de Zamora, se resistieron á reconocerle como rey hasta tanto que prestó por tres veces en manos del Cid Campeador, en Santa Gadea de Burgos, solemne juramento de no haber intervenido en aquel hecho: en virtud de lo cual fué despues reconocido por Rey de Castilla y de León y coronado en esta Ciudad.

Colocado ya en el trono, despojó á su her-

mano D. Garcia del reino de Galicia y conquistó á Madrid en 9 de Noviembre del año 1084.

En 1085 tomó á Toledo despues de un pertinaz sitio, rindiéndosele á discreción; lo que le valió el sobrenombre de *Conquistador*, con que le apellida la Historia.

Tomada Toledo la declaró capital del reino, fijó en ella su residencia y edificó el magnifico Alcázar.

Tan hábil en política como afortunado en la guerra, agregó, asimismo, á su corona el reino de Sevilla casándose con la hija de su Rey moro Aben Abed, Zaida; nombre que cambió por el de Isabel al ser bautizada.

De esta suerte reunió en sí D. Alfonso VI las coronas de Castilla, León, Toledo y Sevilla, y destruyó el poder y dominación de los árabes en todos esos reinos.

Fué, sin embargo, derrotado su ejército en Uclés por los almoravides en 1108.

D. Alfonso casó dos veces; la primera con Doña Isabel, y la segunda con Doña Constanza, natural de Borgoña.

En este reinado se inicia la influencia de los Romanos Pontífices en los asuntos públicos de España y, sobre todo, en la disciplina eclesiástica de esta Iglesia particular.

Citaremos como prueba de ello la abolición del rezo ó rito muzárabe y su sustitución por el romano.

A este Rey atribuyen los historiadores la conquista de nuestra Ciudad, ayudado quizá por el valeroso Conde D. Pedro Ansurez, á quien en

premio de su valor, de sus buenos servicios y leal servidumbre, se la dió en juro de heredad en 1074, año de su conquista y origen del engrandecimiento de esta entonces Villa.

D. Alfonso VI murió en Toledo el 1.º de Mayo de 1108 dejando dos hijas: Doña Urraca, viuda ya de D. Raimundo de Borgoña, francés, á la que legó los estados de Castilla y de León, á más de los de Galicia que la diera en dote; y Doña Teresa, casada con D. Enrique de Borgoña, á la cual dió en condado el reino de Portugal.

Estas dos hijas las hubo D. Alfonso de su segunda mujer Doña Constanza.

De Zaida tuvo solo un hijo, llamado D. Sancho, que murió aún muy joven, en la batalla de Uclés.

ALFONSO VII EL EMPERADOR

Subió al trono de Castilla y León en 1126, siendo hijo de la Reina Doña Urraca y de su primer marido D. Raimundo de Borgoña, así como tambien el primer Rey de esta dinastía y nieto de D. Alfonso VI *el Conquistador*.

Una vez ceñida la corona, procuró hacer las paces con su padrastro D. Alfonso I *el Batallador*, Rey de Aragón, en cuya buena empresa interpuso todo su valimiento y autoridad el Papa Calixto II, tio de D. Alfonso VII.

Inocencio II le otorgó el título de *Emperador*, y al objeto de coronarse tal, con toda pompa y solemnidad, reunió Cortes en León el año 1134,

haciendo de ministro en aquella ceremonia el Arzobispo de Toledo.

D. Alfonso casó primeramente con Doña Berenguela, hija del Conde de Barcelona D. Arnaldo.

Tuvo dos hijos, D. Sancho y D. Fernando, entre los cuales dividió el reino á su muerte, ocupando aquel el trono de Castilla y este el de León: acuerdo de fatales resultados para la unión nacional.

Entre los gloriosos hechos de armas de este Rey, se cuentan la derrota de los moros en Llanos de Albacete el 5 de Febrero de 1146, la conquista de Baeza en 12 de Junio de 1147, y la toma de Almería, Andújar, Calatrava, Coria, Jaen, Oreja, Pedroche y Santa Eufemia, llegando victorioso hasta las costas de Granada é intentando apoderarse de Córdoba.

A D. Alfonso VII, despues del inolvidable Conde D. Pedro Ansures, debe Valladolid todo su engrandecimiento y la importancia y renombre con que, desde este reinado figura justamente en la Historia, pues él fué quien, apenas ocupó el trono, hizo á nuestra Villa *asiento de la Corte*, que trasladara de León, fijando desde luego en ella su residencia; la cual respetaron despues, aún cuando con algunos intervalos, los Reyes sus sucesores, hasta D. Felipe III que definitivamente la llevara á Madrid.

Así en 1137 asistió D. Alfonso VII al Concilio celebrado en Valladolid á instancia suya y bajo la presidencia del Cardenal Guido, para tratar de convenir la paz con Portugal.

En Valladolid tuvieron ambos soberanos una entrevista, por mediación de dicho Legado apostólico, y aquí ajustaron, con efecto, las paces.

En Valladolid armó Caballero por dos veces á su hijo primogénito el Infante D. Sancho, en 24 de Febrero y 3 de Marzo de 1152, en la iglesia de la Antigua.

En ese mismo año, y también en esta Villa y citada iglesia, contrajo su segundo matrimonio con Doña Rica, hija de Uladislao, Duque de Polonia, y de Doña Inés de Austria, con cuyo motivo se celebraron grandes y suntuosas fiestas.

En 1155 asistió al Concilio celebrado, asimismo, en Valladolid, el 25 de Enero.

Y por último, en 1.º de Enero de 1156 concedió á su amada y predilecta Villa de Valladolid, una feria franca y diferentes montes.

D. Alfonso VII ensanchó y fortificó el grandioso Alcázar de Toledo y murió en Fresneda el año 1157 á los treinta y uno de su elevación al trono.

Se halla enterrado en la capilla mayor de la Santa Iglesia Catedral de aquella Ciudad.

ALFONSO VIII EL BUENO Y EL NOBLE.

Entre las catorce estatuas que adornan la fachada principal de nuestra Universidad Literaria, figura la de este Monarca, cuya bondad de carácter y apacible condición le merecieron los dictados con que la Historia le distingue.

Y la verdad: el aparecer al frente de dicho hermoso edificio es altamente justo, pues este

Rey fué el primero que dió forma y autoridad real al *Estudio particular de Valladolid*, fundado y dotado por el esclarecido Conde D. Pedro Ansurez, concediéndole al efecto un privilegio confirmatorio de cuantos aquel le otorgara, y de las exenciones que estableciera en su favor, dando jurisdicción propia á su Rector y eximiendo de pechos y tributos á sus Lectores y estudiantes.

Ciñó D. Alfonso VIII la corona de Castilla á la muerte de su padre D. Sancho III, ocurrida en 1158, hallándose revestido de tan elevada dignidad cuando solo contaba tres años; motivo por el que, y disputándose su tutela los dos poderosos y opuestos bandos de los Laras y de los Castros, se suscitó una reñida guerra civil que solo terminó al ser declarado mayor de edad en 1170 el entonces ya joven Monarca.

En el propio año contrajo matrimonio en Tarragona con la princesa Doña Leonor, hija de don Enrique II, Rey de Inglaterra; y en el siguiente de 1171 les nació su primer hijo la Infanta Doña Berenguela.

Tambien fueron hijos de este matrimonio don Enrique I, Rey de Castilla, y Doña Blanca, madre de San Luis IX, Rey de Francia.

El reinado de D. Alfonso VIII es uno de los más gloriosos del periodo de la Reconquista, por el número é importancia de las plazas tomadas á los moros durante el mismo; pues Cuenca, Ubeda, Calatrava, Alcañiz, Inhiesta, Alcaráz, Dueñas, Malagón, Baños, Ferrol, Tolosa y Vilches, hubieron de rendirse al impulso de las aguerridas huestes del valeroso Rey castellano;

quien, igualmente repobló á Bayona y Santander, y sometió á su poderio las provincias de Alava, Guipúzcoa y Gascona, que prestaban obediencia al Rey de Navarra.

Pero el hecho más culminante de todos y de renombre y fama universales, fué la gloriosa victoria de las *Navas de Tolosa* el 16 de Julio de 1212.

Un suceso desgraciado, sin embargo, registran los historiadores, y es la derrota de Alarcos, con pérdida de 20.009 soldados, en 19 de Julio de 1159, atribuida por los cristianos á castigo de los amores sostenidos por el Rey con una joven y hermosa judía, á la cual dieron muerte después en su mismo palacio de Toledo.

Además D. Alfonso VIII fundó la Universidad de Palencia, el Monasterio de las Huelgas y el Hospital del Rey, en Burgos, para la asistencia y socorro de los peregrinos que iban á Santiago de Compostela; la Catedral de Plasencia y la Milicia concejil; y fortificó y engrandeció el Alcázar de Toledo.

Tambien encargó á la nobleza castellana la formación de un Código nobiliario, para que por él se rigiera aquella; pero no obtuvo éxito favorable.

Residiendo en Valladolid siempre que la guerra no exigía su presencia en el campamento, concedió á esta Villa diferentes privilegios, la incorporó á la corona de Castilla y la dejó por heredamiento á su hija Doña Berenguela.

En 26 de Junio de 1209 se reunieron en Valladolid D. Alfonso VIII de Castilla y D. Al-

fonso IX de León y aquí se juraron eterna paz y amistad.

En 8 de Diciembre de 1204 otorgó testamento en Fuentidueña, y en 6 de Octubre de 1214 murió á los cincuenta y nueve años de edad y cincuenta y seis de reinado.

Su cadáver, así como el de su esposa Doña Leonor de Inglaterra, están enterrados en el Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.

ALFONSO X EL SABIO

Nació este Rey en Toledo el día 23 de Noviembre del año 1221.

Fué hijo de D. Fernando III *el Santo* y de su primera esposa Doña Beatriz de Suavia.

A la muerte de su padre, ocurrida en 1252, ocupó el trono de Castilla y León, siendo solemnemente aclamado en Sevilla el día 2 de Junio de aquel año.

Durante el reinado de D. Alfonso X decayó algo el Estado del florecimiento y grandeza en que le dejara D. Fernando, debido en parte á las aficiones literarias del Rey, á los crecidos gastos ocasionados por la guerra constante con los moros, y, sobre todo, á sus aspiraciones al imperio de Alemania, que no llegó á conseguir; todo lo cual le movió á alterar el valor de la moneda, medida económica infructuosa y causa de graves trastornos políticos y financieros.

En 26 de Noviembre de 1246, contrajo matrimonio en Valladolid con Doña Violaute, hija de D. Jaime I *el Conquistador*, Rey de Aragón;

celebrándose con tal motivo en nuestra Villá, grandes y suntuosas fiestas.

Cuentan los historiadores que D. Alfonso quiso repudiar á esta reina por estéril, pero ni lo uno ni lo otro resulta cierto, pues son hijos de este matrimonio las Infantas Doña Berenguela y Doña Beatriz, y los Infantes D. Fernando, D. Sancho, D. Pedro y D. Juan, y el repudio no se realizó.

Deseoso D. Alfonso de llevar adelantè la gloriosa empresa de la Reconquista, con tanto afán como buen éxito comenzada por sus augustos antecesores, tomó á los moros las importantes plazas de Gibraltar, Cádiz, Lebrija, Medina Sidonia, Jerez, Arcos, Niebla y Sanlúcar.

Obediente, asimismo, al encargo que su padre D. Fernando le hiciera al morir y siguiendo sus propias inclinaciones, dedicó su inteligencia y actividad á uniformar la legislación española, debiéndose al Rey D. Alfonso X, en esta materia, *El Espejo de todas las leyes*, el *Fuero Real* y el inmortal Código de las *Siete Partidas*, monumento insigne de sabiduría, de experiencia y del derecho escrito, cuya importancia é influencia se conserva, consulta y respeta hoy, aún mucho más que en la época de su publicación.

Sus profundos conocimientos en legislación los acreditó con tan valiosas obras; y como astrónomo, historiador, filólogo, moralista y poeta le proclamaron sus *Tablas astronómicas*, *El Libro del Tesoro*, la *Historia de España y de su grande y general historia*, su *Historia Universal*,

El Libro del Condado, la Vida de Alejandro, sus Cántigas á la Virgen, sus Querellas y Setenario y otras varias, tanto en prosa como en verso; por lo que con razón y justicia se le apellida *el Sábio*.

Dió autoridad legal á la lengua castellana, ordenando que todos los instrumentos públicos se redactasen en romance y no en latin.

Sufrió rudos ataques y fuerte oposición por parte de los nobles y del clero, capitaneados unos por su hijo D. Sancho, y otros por los Infantes de la Cerda, sus nietos, hijos de D. Fernando, ya muerto, apoyados por la Reina Doña Violante.

Reedificó magníficamente el suntuoso Alcázar Real de Toledo.

Nombró sucesor suyo en la corona á su citado hijo D. Sancho, y á su tambien hijo don Juan le dejó la Ciudad de Sevilla.

Con respecto á Valladolid, Villa que estimó siempre muchísimo, además de escogerla para celebrar en ella sus bodas, la concedió ricos y valiosos privilegios, ya confirmándole la donación de la villa de Cabezón, hecha por el Rey Santo, ya dándola en juro de heredad el lugar de Peñaflor, por aldea á Simancas, la villa de Tudela de Duero, el Fuero Real por fuero propio, el privilegio de que ningún Rey pudiera pedirla empréstito alguno, y franqueza medio mes de Septiembre y quince dias en la cuaresma; comenzando aquí tambien en 23 de Junio de 1256 la redacción de las *Siete Partidas*, celebrando Cortes generales del reino en 1258,

1271 y 1282 y, finalmente, aumentando los estudios generales de nuestra Universidad mediante la fundación de tres cátedras, dos para la enseñanza de las lenguas griega y hebrea, y otra para la de matemáticas, todas las cuales dotó convenientemente.

Al par que otras villas y lugares, llevó en dote Doña Violante la de Valladolid, y esta señora le mostró su predilección especial, comprando y haciendo donación de ellas á los religiosos de San Francisco, ya establecidos, las casas del centro de la Villa, dónde construyeron su insigne y memorable monasterio, así como tambien favoreció la instalación de la Orden de Predicadores, fundando el no menos ilustre y esclarecido convento de San Pablo.

D. Alfonso X, más *Sábio* que mejor *Rey*, como muchos le califican, hizo testamento en Sevilla; y en 4 de Abril de 1284 murió á la edad de sesenta y tres años en aquella Ciudad, dejando un nombre imperecedero y glorioso en la historia de España y en la del mundo viejo, conquistado en treinta y dos de reinado laborioso y lleno de azares.

ALFONSO XI EL JUSTICIERO

Figura la estatua de este gran Monarca en la fachada de la Universidad Literaria de Valladolid, hecho debido á la decidida protección que la dispensó dotándola con 20.000 maravedís de renta anual y alcanzando que el Papa Clemente VI por Bula de 30 de Julio de 1346, otorgase

fuero universitario al *Estudio particular* primero y despues á los *Estudios Reales* de esta Villa; ostentando desde entonces nuestra Universidad los dos honrosos títulos de Real y Pontificia.

Nació D. Alfonso XI en Salamanca el dia 26 de Agosto de 1312, y cuando apenas contaba un año, le destinó la Providencia para ocupar el trono augusto de Castilla y León, á la muerte de su padre D. Fernando IV *el Emplazado*.

En Valladolid se crió y educó al lado de su madre Doña Constanza de Por'ugal y de su abuela la inolvidable y magnánima Doña María de Molina, quien con el Infante D. Pedro, tio del Rey, se encargó de su tutela por acuerdo de las Cortes de Palencia y Valladolid del año 1313.

Al morir Doña María, encomendó la tutela del Rey, su nieto, á la Villa de Valladolid; cargo y distinción que si acredita la confianza ilimitada de tan ilustre señora en la lealtad y acendrado cariño de sus moradores, proclama tambien, muy alto, la elevada honra que con ello les hacia y la obligación sagrada de corresponder como caballeros con hidalguía y fidelidad inmutables; según así lo hicieron los vallisoletanos, mereciendo por ello que el propio Rey D. Alfonso XI, en recompensa, otorgase á nuestra Villa el título de *Muy Leal* en 8 de Agosto de 1329.

Declarado mayor de edad en las Cortes de Valladolid de 1325, encauzó el gobierno del reino, sujetó á la nobleza, hizo brillar la justicia y la bondad, levantó el Estado del decaimiento que sufriera en los reinados anteriores desde D. Alfonso X; y, corrigiendo con rigor, unas veces,

empleando los recursos de una hábil política, otras, castigó los desmanes y ambiciones de los nobles, é hizo desaparecer las borrascas y los disturbios de su agitada menor edad.

Valeroso y esforzado guerrero, conquistó á los moros Alcalá de Benzayde, Algeciras, Benameji, Rute y Priego, y obtuvo en 30 de Septiembre de 1340, sobre los Reyes moros de Granada y Marruecos, en unión del Rey de Portugal, la gloriosa y memorable victoria del *Salado*.

Alava, Guipúzcoa y Vizcaya le eligieron por su Señor feudal.

Publicó el *Ordenamiento de Sevilla*.

En las Cortes de Alcalá de Henares, dió en 1348, el célebre Código titulado *Ordenamiento de Alcalá*.

Celebró en Valladolid, además de las Cortes de que se deja hecho mérito, el Concilio de 2 de Agosto de 1322, el sexto de ellos y el más notable de cuantos aquí se reunieron.

Fundó la Iglesia Colegial de San Hipólito el Real de Córdoba.

Creó la Orden de los Caballeros de la *Banda*.

Y murió el 26 de Marzo de 1350 en el sitio de Gibraltar, plaza que perdió con gran sentimiento suyo.

Fué singular protector de Valladolid, Villa á quien estimó y distinguió siempre, deduciéndose así de los repetidos privilegios, mercedes, donaciones y rentas que la concedió en los años 1329 y 1332 á 1335, en la confirmación de los otorgados por su padre D. Fernando, en la merced que la hizo de la villa de Portillo y su arra-

bal, á más de todo lo que hemos consignado ya, y de las frases laudatorias con que se expresa cuando habla de Valladolid y sus habitantes en las cartas de concesión, siendo D. Alfonso XI uno de los Monarcas que más protegieron á nuestra Ciudad y á quien esta, por tanto, debe mayor gratitud y reconocimiento.

D. Alfonso XI fué casado dos veces.

La primera con Doña Constanza, hija del inquieto Infante D. Manuel, cuyas bodas se celebraron en Valladolid el 28 de Noviembre de 1325.

Repudió á esta señora en venganza de la nueva rebelión de su padre, y se casó en 1328 con la Infanta Doña María de Portugal, hija de D. Alonso IV, Rey de Portugal, y de Doña Beatriz de Castilla, naciendo dos hijos de este matrimonio, uno llamado Fernando, que murió á los pocos meses, y otro, D. Pedro, heredero despues del trono.

Doña María murió en Eborá el dia 18 de Enero de 1357 y fué enterrada en Sevilla.

Tambien fueron hijos de D. Alfonso XI, habidos en su favorita la hermosa dama sevillana Doña Leonor Nuñez de Guzman, D. Pedro, D. Sancho, D. Enrique de Trastámara, D. Tello y D. Fadrique, que tanto figuraron despues en la historia patria.

En la hermosa cátedra de Cánones de nuestra Universidad, se halla el retrato de este Monarca con la inscripción siguiente:

«*Cognomento Sapientius-Hispanum in meliorem formam reduxis.*»

ALONSO

D. JUAN

Refieren los historiadores de nuestra Ciudad, que este señor, vecino de Valladolid, fundó la Cofradía del *Cuerpo de Cristo* en la capilla de San Lorenzo de la iglesia de Santa María la Mayor, dotándola pingüemente con ocho casas y otras propiedades, para el sostenimiento del culto.

Dedúcese de estos hechos tanto la religiosa piedad y cristianos sentimientos que adornaron á D. Juan Alonso, como tambien ser persona arraigada, principal y dueña de mucha é importante riqueza.

ALONSO

D. MARTIN

Fué hijo bastardo de D. Alfonso X *el Sabio*, Rey de Castilla y León.

Consagrado á la carrera eclesiástica, ocupó por los años 1284 la silla abacial de la Santa Iglesia Colegiata de Valladolid.

Sucedió en la misma al Abad D. Pay Perez y es el décimo noveno de nuestros preladados.

ALONSO

INFANTE D.

Nació en Valladolid el año 1286.

Fué hijo de D. Sancho IV *el Bravo*, Rey de Castilla y León, y de Doña María de Molina.

Murió en esta misma Ciudad en 1291, á la edad de cuatro años, y fué enterrado en la iglesia conventual de San Pablo

En 19 de Diciembre de 1600 se le trasladó á la capilla mayor de la del monasterio de San Benito el Real, por orden del nuevo patrono de aquella, D. Francisco de Rojas y Sandoval, Duque de Lerma.

ALONSO

INFANTE D. JUAN

Nació el año 1304.

Fué hijo bastardo de D. Dionis *el Liberal y el Padre de la Patria*, Rey de Portugal, y hermano del tambien Infante de Portugal D. Pedro, autor del célebre Código ó libro *Linajes*.

Murió en Valladolid el dia 24 de Julio de 1402, á los noventa y ocho años de edad, y está enterrado en la iglesia del convento de Nuestra Señora de la Merced calzada, hoy Cuartel de Caballería.

Otorgó testamento en esta Ciudad el dia 17 del propio mes, ante el Notario público D. Juan

Sanchez de Cantalapedra, en cuyo instrumento consignó la cláusula siguiente:

«Mando que mi cuerpo sea enterrado en el convento de Nuestra Señora de la Merced de esta villa de Valladolid, á los pies de mi señora la Reina Doña Leonor, y que dén al dicho monasterio por los sufragios y enterramientos y honras 1.000 maravedis, y mando me entierren los cofrades y hombres buenos de la cofradía de Santa Maria de la O é de Roque Amador, que es de la advocación, en la iglesia de Santa María de la Antigua, donde soy cofrade.» (1)

ALONSO DE LOS RIOS

D. PEDRO

Hijo del escultor D. Francisco Alonso, vecino de esta Ciudad, nació en ella el año 1650, aprendiendo aquí, bajo la dirección de su padre, el difícil arte de la escultura.

Trasladóse despues á Madrid: allí trabajó muchos años y fué maestro de D. Juan de Villanueva.

Se conservan en la Corte como obras de este autor, las estatuas de *San Benito*, *Santa Gertrudis*, *la Virgen de Valvanera* y *Santo Domingo de Silos* de la iglesia de San Martin; *el Crucifijo de la Buena Muerte* de la conventual de San

(1) Antolinez de Burgos, Historia de Valladolid publicada por D. Juan Ortega y Rubio.

Francisco; la imágen de *San Juan de Sahagún* en la de San Felipe el Real, y la de *San Bruno* en la Cartuja del Paular.

D. Pedro Alonso de los Rios murió en Madrid el año 1700, á los cincuenta de edad.

Hacen mención de este notable artista los señores Sangrador y Ortega y Rubio.

ALONSO DE LOSADA Y SARMIENTO

ILMO. SR. D. JUAN

Colegial mayor del Arzobispo, Conde de Valdeláguila y Consejero de Guerra.

El año 1704 sucedió en la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid, al Ilmo. Sr. Don Manuel de Isla y Borja.

ALONSO ABRIL

D. JUAN

Fué pintor y vivió en Valladolid algún tiempo.

Obra de este artista, que se distinguió por la corrección del dibujo y la excelencia del colorido, existió un cuadro en lienzo, representando á San Pablo Apóstol, en la sacristía del convento de su advocación, en nuestra Ciudad.

Corresponde al siglo XVII.

Le cita el Sr. Sangrador en las *Biografías de los Artistas que florecieron en Valladolid.*

ALONSO DEL BARRIO

EXCMO. SR. D. MILLAN

Hijo único de D. Miguel Alonso y de Doña Faustina del Barrio, matrimonio tan honrado como virtuoso, nació en Quintanilla de Abajo el día 12 de Noviembre de 1795.

Perdió á sus padres cuando apenas tenia diez y siete años, y dueño, por este triste suceso, de una regular fortuna en propiedad, y de una muy crecida, para aquellos tiempos, en metálico, lejos de desvanecerse con ella y procurar gastarla alegremente, su buen juicio, impropio de la corteidad de sus años, le aconsejó construir en Sardón de Duero una fábrica de papel, lo cual hizo bajo su dirección, canalizando para moverla las aguas de un arroyo que trajo del pueblo de Traspinedo, distante de aquel cuatro kilómetros.

Al año de morir sus padres, gran parte de su capital en metálico habia desaparecido, transformándose en un establecimiento industrial que habia de sostener á numerosas familias, siendo á la vez, para su dueño, origen de no escasos beneficios.

Ocupado en la administración de su hacienda y en la dirección inmediata de sus tres fábricas de papel (pues otras dos habia heredado de sus padres), no pudo seguir una carrera literaria; mas su clarísimo talento, que no se satisfacía con solo empresas de rendimientos materiales, deseaba cultivarse, y, á fin de conseguirlo, llevó á



su lado una persona de gran ilustración y que, por haber sido *afrancesado*, pasaba tristes vicisitudes, quien, además de gratisima compañía, le facilitó el aprender la lengua francesa y la Economía Política y hacer otros estudios nada comunes en aquellos días.

Los domingos, en que se veía libre de sus ocupaciones industriales, se venía á Valladolid á dar algunas lecciones de música; raro ejemplo de laboriosidad y cultura en un joven que nó tenía de quién recibir consejos, y que, á pesar de ello, no le detenían los sacrificios ni las dificultades para procurar instruirse en cuanto de él dependía.

No fué tampoco indiferente al cambio de ideas realizado á la sazón. En la gran lucha de pasiones políticas que agitaba los espíritus, D. Millán Alonso se manifestó entusiasta de la causa de la libertad, costeando de su bolsillo particular la lápida de la Constitución que se puso en el Consistorio de Valladolid el año 1820; y siendo elegido Diputado suplente, no obstante faltarle edad, en las Cortes de 1821, disfrutó por estos hechos de una influencia y popularidad que le valieron justo renombre.

Al caer el sistema liberal en 1823, uno de los primeros actos en esta provincia del que le substituyó, fué encarcelar al que tanto amor habia demostrado hácia el régimen constitucional, costándole no poco trabajo salvar la vida; si bien satisfizo una fuerte multa, que le fué devuelta á los pocos días por orden del Rey D. Fernando VII.

Este último hecho, en apariencia insignificante, prueba, sin embargo, el justo y prudente uso que hizo de su prestigio en los años anteriores, cuando en los primeros momentos de aquella terrible reacción, en la que se sancionaba y hasta consideraba meritorio cuanto representase ódio y persecución á los liberales, halló personas que le protegiesen contra los abusos y atropellos, tan frecuentes entonces, de las autoridades.

Signió dedicado á fomentar su industria de papel en los pueblos de Sardón y Quintanilla, y transcurridos unos años, al advenimiento del régimen liberal, fué nombrado Diputado provincial de Valladolid y posteriormente elegido Diputado á Cortes en las del año 1837, formando parte de todas las que se sucedieron hasta 1858, en cuyo año el ministerio de la Unión liberal le hizo Senador vitalicio.

Su oratoria, si no brillante y florida, era convincente y de sólida argumentación; su actividad incansable y su amor al país que representaba, le hacian ser el primer campeón siempre que se trataba de algo que al primero pudiera favorecerle, consiguiendo poblar de carreteras su distrito, contribuyendo en mucho á evitar por dos veces que se suprimiese nuestra Universidad Literaria; proponiendo en las primeras Cortes á que asistió la supresión de la cesantía de los Ministros de la corona, así como que ningún Diputado pudiese tener cargo retribuido ni admitirle para sus parientes dentro de cierto grado, y otra porción de enmiendas que ya en las Co-

misiones, ya en el Congreso le sugirió su espíritu práctico, y que fueron aceptadas.

El rasgo más saliente de su vida pública, fué el voto particular que presentó en 1851 llamado del *arreglo de la deuda*, que originó la disolución de aquellas Cortes, y más tarde, en las siguientes, contribuyó también á la caída del Ministerio.

Su popularidad entonces rayó á tal altura, que algunos personajes que no le conocían, entre ellos el ilustre general Castaños, héroe de Bailén, fueron á visitarle *por tener el gusto de estrechar la mano á uno de los hombres más honrados de España*; y en su distrito obtuvo la reelección por una inmensa mayoría, á pesar de que trató de impedirlo el Gobierno por todos los medios de que disponía, consiguiendo solo aumentar el prestigio del candidato.

Nombrado Senador vitalicio por la Unión liberal en 1858, como ya hemos consignado, siguió perteneciendo á dicho alto cuerpo hasta su disolución por la revolución de 1868, habiendo merecido también la honra de representar á su querida provincia de Valladolid en los Senados electivos que estableció la Constitución de 1869; empero vencido ya por la edad y creyendo que su quebrantada salud no le permitía desempeñar el cargo tan cumplidamente como era su deseo, dió un manifiesto en 1872, rogando al cuerpo electoral de Compromisarios que no le eligiese, y, retirándose á la vida privada, abandonó la pública, en la que dejó tras sí un nombre honrado y sin tacha, y un ejemplo de abnegación y des-

interés digno de imitarse por los que á ella se dedican.

Compartió las amarguras y satisfacciones de tan laboriosa vida con su esposa Doña Mamerta Pesquera Gonzalez, señora de sólida y ejemplar virtud, á quien recuerdan con respeto cuantos la conocieron, y fiel cumplidora de los preceptos de nuestra Religión, cuyas santas máximas procuró arraigar fuertemente en el corazón de sus hijos, como el medio mejor y más seguro de que estos trasmitiesen á los suyos la justa fama que cual preciosa herencia ella les dejara; acreditándolo así, bien exactamente, por cierto, el proceder noble y elevado en todas ocasiones, de sus citados hijos los respetables señores Doña Francisca, D. Eusebio, Doña Isabel, Doña María Eugenia, D. Miguel y D. Teodosio Alonso Pesquera.

Doña Manuela Pesquera nació el día 11 de Mayo de 1808, y murió en Valladolid el 29 de Agosto de 1865.

El 16 de Marzo de 1873 murió en esta Ciudad D. Millán, á la avanzada edad de setenta y ocho años, y descansan sus restos en el Cementerio general de la misma.

Para concluir.

Dotado D. Millán Alonso de un carácter de hierro y de una actividad excepcionales, si por las circunstancias que le rodearon no pudo hacer estudios profundos, ni ser persona de gran ilustración, su claro talento, su perspicacia y el profundo conocimiento que llegó á adquirir del corazón humano, le permitieron prestar valiosísimos servicios á su país que durante más de

medio siglo vió en él una de sus más importantes personalidades y en la que con mayor razón podía depositar su completa confianza.

Honrando la memoria de estos bondadosos señores, su distinguida hija Doña María Eugenia (1) ha construido de nueva planta, en esta Ciudad, un convento para las religiosas Siervas de Jesús, leyéndose en lápida de mármol negro, grabada en dorado, la siguiente inscripción sobre la puerta de entrada:

«A. M. D. G.

y piadoso recuerdo de mis queridos padres
Los Excmos. Sres. D. MILLAN ALONSO, Senador
del Reino

y

D.^a MAMERTA PESQUERA,
Se edificó esta Santa Casa
para morada de

LAS SIERVAS DE JESÚS.

Año 1889.

María-Eugenia.»

(1) Esta virtuosa señorita, modelo de acendrado amor á los pobres, entusiasta y decidida protectora de las Artes consuelo del desvalido, prouigadora del bien y ferviente adoradora de la familia, murió en Valladolid, florada de todos, el día 3 de Enero de 1893.

ALONSO RUBIO

D. AGUSTIN

Vecino de Valladolid, se distinguió por sus ideas realistas, figurando como cabecilla de los que en esta Ciudad eran partidarios y defensores del Rey D. Fernando VII, en contra del partido ó fracción constitucional.

Se le conoció por el *Rojó de Valderas*.

Murió agarrotado en Valladolid, en el campo de San Isidro, el dia 12 de Febrero de 1823.

Recobrada la libertad por el Rey D. Fernando VII, el Ayuntamiento de esta Ciudad acordó honrar la memoria de este exaltado realista, y al efecto, la noche del 12 de Julio de dicho año veintitres, fué exhumado el cadáver, y encerrado en dos cajas, una de plomo y otra de madera, se le expuso al público al dia siguiente en la ermita de San Isidro, donde se celebró gran número de misas.

A las siete de la tarde de ese mismo dia, se le trasladó procesionalmente y con la mayor pompa y ostentación á la iglesia parroquial de San Andrés, en la cual el dia 14 se celebraron solemnes funerales con oración que pronunció el P. Puente, religioso dominico, despues Obispo de Segovia.

Acto seguido el cadáver de D. Agustín Alonso Rubio, fué sepultado en la capilla de San Antonio de Padua de dicha iglesia parroquial.

En el nicho se colocó la inscripción siguiente:

«Aquí está sepultado D. Agustín Alonso Rubio, conocido por el Rojo de Valderas, trasladado del campo de San Isidro á esta iglesia el día 13 de Julio de 1823.»

Más tarde ese epitafio fué sustituido por una hermosa lápida, colocada por la familia, en la cual se grabó este epitafio:

«Aquí yace sepultado el héroe castellano don Agustín Alonso Rubio, llamado y conocido vulgarmente por el Rojo de Valderas, quien por su ardiente amor por la Religión y el Rey, fué víctima en el día 12 de Febrero de 1823. Su cuerpo fué trasladado del campo de San Isidro á esta parroquia con magnífica pompa y aparato y sermón de honras en 13 de Julio del mismo año. Rueguen á Dios por él.» (1)

ALONSO MARTINEZ

EXCMO. SR. DOCTOR D. MANUEL

Constituye este eminente y sabio juriscónsulto una de las mayores glorias de España en la edad presente.

Su nombre va unido á las más importantes y trascendentales reformas legislativas llevadas á cabo en la segunda mitad del siglo XIX; y así la célebre *Ley de Aguas*, el proyecto de *Aranceles*, la *Concordia entre la Iglesia y el Estado*, el *Juicio oral y público* y la *Ley del juicio por Jurados*,

(1) Ortega y Rubio, *Historia de Valladolid*.

en lo criminal; la *unificación de la legislación civil*, la *fundación de las Audiencias provinciales*, y sobre todo el CÓDIGO CIVIL de España, publicado en 6 de Octubre de 1888 y refrendado por el, como Ministro de Gracia y Justicia, en aquella fecha, y en el que tomó parte activísima como Presidente de la Comisión de jurisconsultos encargada de su redacción, son monumentos elocuentísimos de su fama, que la pregonarán siempre con justa razón y la grabarán con letras de oro en la Historia de la Legislación española.

Nació tan ilustre estadista en la Ciudad de Burgos, el día primero de Enero del año 1827, en la casa núm. 6 de la calle de Fernan Nuñ z.

Hizo sus estudios en las Universidades de Valladolid y Madrid, distinguiéndose ya notablemente por su talento y grande aplicación.

En 1854 empezó su vida política, y dividiendo su actividad entre el Foro, dónde logró un puesto de honor por su ilustración, honradez y generosidad de sentimientos, y la difícil ciencia de la gobernación del Estado; en aquel año, afiliado al partido progresista, se sentó por primera vez en el Congreso, llevado allí por su provincia natal, logrando también sobresalir en la tribuna por su elocuencia parlamentaria.

Desde el Congreso pasó al Ministerio de Fomento, cuya cartera desempeñó tres veces; de este al de Hacienda en 1865 y después al de Gracia y Justicia, que ocupó, asimismo, en cuatro Gabinetes distintos, desde los años 1874 á 1886.

Fué también Gobernador civil de Madrid en



1856; Prèssidente de su Diputación provincial; de la Comisión para la Constitución política de 1876; del Congreso de los Diputados en 1889 y de la Junta Central del Censo en 1890

Perteneci6 al partido constitucional desde el año 1871, y en todos estos puestos, así como en la formación del Centro parlamentario en 1880, di6 pruebas de gran patriotismo.

Estadista notabilísimo, publicó magníficos estudios jurídicos sobre la *Familia*, la *Propiedad* y los *Derechos políticos*, y en 1884 el *Código Civil en sus relaciones con las legislaciones forales de España*.

Muri6 en Madrid el día 13 de Enero de 1891, á los sesenta y cuatro años de edad.

Burgos ha perpetuado el honor que le conquist6 este ilustre hombre de Estado, colocando en la casa donde naci6 una hermosa lápida de mármol blanco, en la cual se halla grabada en caractères dorados la siguiente inscripción:

«Aquí naci6 el eminente patricio y meritisimo jurisconsulto D. Manuel Alonso Martínez. La ciudad le honra y premia en el día de su llorada muerte, 13 de Enero de 1891.»

ALONSO MARTIN

ILMO. SR. LICENCIADO D. LUIS

Naci6 en San Salvador, pueblo de la provincia de Valladolid, el año 1835.

Fueron sus padres D. Tomás Alonso y Doña María Martín.

Estudió la carrera de Leyes y en ella recibió el grado de Licenciado en 1858.

En Tordesillas ejerció la abogacía hasta 1867.

Dedicado á la política fué elegido Diputado provincial por aquel distrito desde 1862 á 1868, y en 1882.

En 1886 obtuvo igual representación por el distrito de Mota del Marqués, la que ostentó hasta su muerte.

En esos diferentes periodos y dentro de dicha Corporación, mereció ser honrado con los cargos de Secretario, Vice-presidente de la Comisión provincial dos veces, y Presidente de la Excma. Diputación, otras dos, en 1868 y 1884.

S. M. la Reina Doña Isabel II le nombró Caballero Comendador de la Real y distinguida Orden española de Carlos III, premiando así los importantes servicios de que le es deudora la provincia de Valladolid.

En 1885 fué nombrado Gobernador civil interino de la misma, en cuyo desempeño demostró especiales condiciones y aptitudes para el mando, mereciendo que el Gobierno del Rey D. Alfonso XII le elevase al año siguiente al puesto de Gobernador civil de la Habana, que sirvió con igual acierto.

En la segunda época de su vida política, correspondiente al periodo de la restauración, estuvo constantemente afiliado al partido liberal dinástico, siendo uno de los amigos más decididos y consecuentes del eminente hombre de Estado Excmo. Sr. D. German Gamazo.

Contrajo matrimonio con la bondadosa señora

Doña Fernanda Petra Rodriguez Alonso, logrando sucesión, legítima continuadora del patriotismo y bondades de sus padres.

D. Luis Alonso Martin murió en Valladolid el día 6 de Diciembre de 1891, á los cincuenta y seis años de edad, respetado y querido de todos por su carácter apacible y generoso.

ALONSO PESQUERA

LICENCIADO D. MIGUEL

Este ilustre diputado castellano, defensor constante de los intereses de su provincia y campeón decidido del trabajo, de la industria y del comercio, nació en Sardón de Duero (Valladolid), el día 1.º de Septiembre de 1842.

Hijo de una familia tan honrada como noble y tan bondadosa como acaudalada, toda su vida de cuarenta y cinco años, ya pública, ya privada, fué un reflejo exacto de la laboriosidad y virtudes que resplandecieron siempre en sus padres los Excmos. Sres. D. Millan Alonso del Barrio, Senador del Reino, y Doña Mamerta Pesquera Gonzalez.

Comenzó sus estudios en el Real Seminario de Vergara y de allí vino á continuarlos al Instituto provincial de segunda enseñanza de Valladolid, donde recibió el grado de Bachiller en Artes, con la nota de Sobresaliente, en 1859.

Despues se dedicó á la carrera de Ciencias, en la que obtuvo tambien el grado de Bachiller, y más tarde á la de Derecho, que siguió hasta recibir el título de Licenciado; completando ade-

más su vasta educación con el conocimiento y posesión de las lenguas latina, francesa, inglesa é italiana, sin que le faltaran los adornos de la música y del dibujo.

Su vida política la emprendió en 1871, en cuyo año fué elegido unánimemente Diputado provincial por Quintanilla de Abajo; fué individuo de la Comisión de Presupuestos y logró que los de 1871 á 1872 tuviesen una rebaja considerable en la sección de gastos.

En 1876 obtuvo la representación nacional por el distrito de Peñafiel, y en aquellas Cortes Constituyentes, primeras de la restauración, votó en favor de la unidad católica, pidió el licenciamiento de los soldados cumplidos de Cuba, defendió un dictámen especial sobre arreglo de la Deuda flotante y se opuso al aumento de la Guardia civil con cargo á las Diputaciones provinciales, y asimismo, al aumento de las contribuciones directas.

En 1879, 1881 y 1884 fue elegido Diputado á Cortes por la circunscripción de Valladolid y en todas estas legislaturas la decidida campaña que hizo en favor de la agricultura, de la producción y del comercio nacional, y singularmente de la castellana; sus dictámenes y enmiendas; sus proyectos sobre contribuciones y arreglo de la Deuda y sus planes económicos, le merecieron justa fama de Hacendista.

Desempeñó los cargos de Secretario de la Comisión de Aranceles para los cereales, Vice-secretario de la de Presupuestos, y agregado de

las Secciones de Hacienda, Ingresos, Estado y Gracia y Justicia.

Diferentes veces se le brindó con las Direcciones generales de la Deuda y Administración y Política, y con la Subsecretaría de Hacienda, que siempre rechazó, así como toda clase de distinciones, cruces y títulos; pues su única aspiración y gloria la fundaba en defender á las clases productoras, conecedor profundo, como era, de todas sus necesidades y abrumadoras cargas que sobre ellas gravitan, en razón á vivir él del producto del trabajo en las afamadas y bien establecidas fábricas, alquerías y granjas de sus padres, alguna de ellas entonces de su propiedad.

Afiliado al partido conservador, militó sumiso á su bandera, sin que fueran capaces de hacerle cometer una sola falta siquiera de consecuencia política, los repetidos y halagadores ofrecimientos con que partidos opuestos le brindaran, deseosos todos de contar en sus filas un carácter tan enérgico, un talento tan privilegiado y un corazón tan recto y noble como el del integérrimo Diputado por Valladolid.

En esta Ciudad fué Presidente de la Diputación provincial, y en los *Juegos florales* de 1882 obtuvo diploma de honor su Memoria *El Porvenir de Valladolid, principalmente bajo su aspecto industrial y comercial*.

Sin embargo, presentándose candidato para la Diputación á Cortes por la circunscripción en 1886, el Sr. Alonso Pesquera recibió de nuestra Ciudad la mas fea ingratitud y la falta más grande

de correspondencia y agradecimiento, pues le negó su representación.

No por eso dejó de apreciar y distinguir á la Ciudad, á quien amaba y consideraba como si fuera su cuna, ni tampoco retiró su incondicional apoyo á la región castellana, porque su alma, de un temple grande y realmente cristiano, era incapaz de abrigar, ni por un solo momento, la pasión mas insignificante de rencor ni mucho menos de venganza: prueba de ello, su carácter bondadoso, su trato afable y sus servicios á disposición siempre lo mismo del pobre que del opulento, del alto que del bajo, del amigo de toda la vida que de aquel que por primer vez acudia á él en demanda de consejo y protección.

El rasgo distintivo de su vida pública, la síntesis de toda ella está en el depósito de 770.000 pesetas que hizo de su bolsillo particular para la construcción del ferro-carril de Ariza, que uniendo á la productora Castilla con el rico Aragón y la industrial Cataluña, abriese horizontes llenos de prosperidad y de abundancia á esta comarca, tan necesitada, por otra parte, de ellos.

Halagado por esta hermosa perspectiva, por un porvenir próspero para su provincia predilecta, y luchando á brazo partido con cuantos obstáculos se le ofrecían, y no pequeños, para su realización, le sorprendió la muerte en Madrid el dia 15 de Febrero de 1887, siendo profunda y sinceramente sentida lo mismo en la corte que en Valladolid y en toda Castilla, donde contaba con numerosos amigos y apasionados.

Y, coincidencia notable.

Con la ceremonia sagrada del bautismo de D. Miguel Alonso Pesquera, se inauguró la iglesia parroquial de Sardón de Duero, restaurada por la munificencia y desprendimiento de los piadosos padres de dicho señor.

Su cadáver fué trasladado á esta Ciudad y en ella descansa al lado del Evangelio de la hermosa y artística capilla de San Joaquin y Santa Ana de la iglesia del Carmen descalzo, primorosamente restaurada tambien y convertida en panteón bajo el patronato de la respetable señorita Doña María Eugenia, hermana de D. Miguel, que quiso unir tan rica obra de religiosidad á la memoria del hombre ilustre, de este esclarecido hombre público y honrado ciudadano.

Sobre su sepultura, cubierta con profusión de coronas, se halla una lápida de mármol negro, donde aparece grabado el siguiente epitafio:

«EL SEÑOR DON MIGUEL ALONSO PESQUERA.

Nació en Sardón de Duero el 1.º de Setiembre de 1842.

Murió en Madrid el 15 de Febrero de 1887.

A los nueve dias de su defunción fué depositado en esta honrosa sepultura.

R. I. P.

El Excmo. Ayuntamiento de Valladolid, con sentido duelo por su prematura muerte, dedica este triste obsequio á sus reconocidos merecimientos, en testimonio de gratitud á los servicios á su país prestados, defendiendo en las Cortes

con incansable celo y noble independencia, los intereses de la industria, agricultura y comercio, á cuyas clases se honraba pertenecer.

Los pueblos conservarán gratos recuerdos de su nombre.

Sus amigos le llorarán siempre.

Su alma gozará en el cielo el premio de sus virtudes.

In memoria æterna erit justus: ab auditione mala non timerit. (Psal. III).

Sesión de 28 de Febrero 1887.»

ALSOR Y LARRIVA

ILMO. SR. D. CAYETANO DE

Inquisidor de Valladolid.

Abad de la Santa Iglesia de la Granja.

El año 1779 fué nombrado Arzobispo de Se-
limbria.

Se consagró el día 30 de Mayo de dicho año en la iglesia de San Pablo de Valladolid.

Ofició de consagrante el Ilmo. Sr. D. Antonio Joaquín de Soria, Obispo de esta diócesis, y le asistieron los Ilmos. Sres. D. Cayetano Cuadrillero y D. Alonso Marcos, Prelados de las de León y Segovia, respectivamente.

ALVA

D. BARTOLOMÉ DE

Fué vecino de Valladolid.

En esta Ciudad é iglesia parroquial del Salvador, fundó diversas memorias, capellanias y prebendas para dote de docellas huérfanas.

Así consta de las inscripciones que se hallan á los costados de la capilla de San Francisco de Paula de dicha iglesia y que copiadas literalmente dicen:

«*Jesús, María y José. Año de 1792.*

Reinando en España por el año de 1504 los Reyes Católicos Don Fernando y Doña Isabel, se erigió la Cofradía de Animas y San Ildefonso en esta parroquia de el Salvador; dueña de esta capilla y retablo de San Francisco de Paula y de dos sepulturas para los cofrades y sus mugeres.

»*Como asimismo el colateral de mano derecha de su patrono San Ildefonso, patrona de varias memorias, capellanias y prevendas para huérfanas fundadas por Bartolomé de Alva, vecino que fué de esta ciudad.*

»*Soli Deo honor et gloria.*»

ALVARADO

D. JUAN DE

Persona de gran espíritu religioso y dotado de un corazón lleno de piedad.

Fué primer patrono de la capilla mayor de la

iglesia del convento de Carmelitas calzados de Valladolid, á cuya comunidad cedió graciosamente el año 1552 unas casas que le pertenecian, para que en ellas levantasen el convento, como así lo verificaron.

Convento é iglesia están convertidas hoy en Hospital militar, el primero, y en almacén la segunda.

ALVAREZ DE ALBORNOZ

RVMO. SR. D. FERNANDO

Este esblarecido prelado fué sobrino del Reverendísimo Sr. D. Gil Carrillo de Albornoz, Cardenal Arzobispo de Toledo, en cuya iglesia desempeñó D. Fernando la dignidad de Arce-diano.

Posteriormente Abad de Valladolid por los años de 1364, llegó tambien á ocupar las sillós metropolitanas de Lisboa y Sevilla.

En la silla abacial de Valladolid, sucedió á D. Gomez Ibañez.

En su tiempo el Papa Clemente VII, otorgó á los Abades de esta Santa Iglesia la Cancilleria de la Universidad.

Es el vigésimo quinto Abad de Valladolid.

Pertenece al reinado de D. Pedro I *el Cruel*.

ALVAREZ DE TOLEDO

RVMO. SR. D. GUTIERRE

Ocupó la silla abacial de Valladolid, á la vacante producida por D. Garcia de Mendoza en 1496, siendo el cuadragésimo primero Abad de nuestra insigne Colegiata.

Fué hijo de los ilustres señores D. Garcia Alvarez de Toledo, primer Duque de Alba, y de Doña María Enriquez.

Se crió y educó al lado del primer Arzobispo de la Santa Iglesia Metropolitana de Granada, Rvmo. Sr. D. Fr. Hernando de Talavera.

En aquella iglesia desempeñó una canongía y desde la silla de Valladolid fué promovido á la episcopal de Plasencia, donde, gobernándola sabia y prudentemente, murió el día 18 de Agosto del año 1506.

Corresponde al reinado de los Reyes Católicos.

ALVAREZ DE PALACIOS

D. FRANCISCO

D. Francisco Alvarez de Palacios y su mujer Doña Leonor de Zúñiga, poseyeron el patronato de la primera capilla del lado de la epístola de la iglesia parroquial de San Lorenzo de esta Ciudad.

En esta capilla se halla esculpido el escudo de armas de dichos señores sobre una gran lá-

pida, de la cual copiamos la siguiente inscripción:

«Iten fundó la sobredicha Doña Leonor ocho misas cantadas con diáconos y subdiáconos, vísperas y responsos los tres días de la Concepción, Anunciación y Ascensión de Nuestra Señora.

Anse de decir en sus propios días y no pudiendo en sus octavas. De los dos de la Santísima Trinidad y Santísimo Sacramento en sus días ó octavas. Las tres restantes de requien con vigiliās y responsos día de las Animas ó en la octava de todos los Santos. Anse de poner por ofrenda en todas tres media carga de pan y media cántara de vino. Anse de poner seis hachas y sus velas. Iten mandan se den á dos doncellas, huérfanas, vecinas de Valladolid, para su casamiento ó entrarse monjas cien ducados á cada una. Anse de hacer la publicación día de Señor S. Juan y proveerse día de Señor Santiago. Las prebendas de doncellas se proveen mientras vivieren los testamentarios nombrados por ser perpetuos y despues de ellos el cura que es ó fuere de esta Santa Iglesia. Ha de visitar y ver como se cumplen las dichas memorias el Padre Ministro que es ó fuere de la Santísima Trinidad de los Calzados de esta ciudad y por ello se le ha de dar cuatro ducados y trasladaron dichos cuerpos á 21 de Diciembre año de 1619.»

Como se vé, en dicha capilla están enterrados estos fundadores, y lo copiado anteriormente es continuación de otra lápida obrante al lado del Evangelio, que no hemos podido transcribir por hallarse cubierta por un gran cuadro.

ALVAREZ OSORIO.

D. PEDRO

Perteneció á la hidalga nobleza castellana, disfrutando el título de Conde de Trastamara.

Su distinguida esposa Doña Elvira, era hija de los opulentos Condes de Plasencia D. Pedro de Zúñiga y Doña Isabel de Guzmán.

Están enterrados los condes de Trastamara en la iglesia de San Benito el Real de Valladolid, al lado del Evangelio, en la capilla de San Antonio Abad.

D. Pedro Alvarez Osorio casó en segundas nupcias con Doña Inés de Guzmán, y esta, viuda de D. Pedro, con D. Alonso Perez de Vivero.

ALVAREZ

D. DAMIAN

Es hijo de Valladolid.

Sobresalió en esta Ciudad como uno de los mejores escritores de su época, en la cual hizo notar los profundos conocimientos teológicos que poseía.

Vivió en el siglo XVI.

El Sr. Picatoste incluye el nombre de este insigne autor entre los *Vallisoletanos memorables*.

ALVAREZ DE VELASCO

D. GABRIEL.

Entre los jurisconsultos eminentes y escritores notables que en todos tiempos han ilustrado á la insigne Ciudad de Valladolid, figura D. Gabriel Alvarez de Velasco, nacido en esta población é hijo de su célebre Universidad.

Terminada la carrera hubo de trasladarse á Madrid, distinguiéndose en la corte no solo como Abogado sinó tambien como profesor competentísimo de Derecho civil y canónico en la Universidad central.

Se deben á su ilustración y claro talento las obras siguientes. *Privilegios de las personas pobres y miserables; El perfecto Juez; Eptome de la diferencia de la ley humana, de la ficción del mundo, de la verdad divina y eterna y temporal, y Axiomas del derecho.*

Floreció en el siglo XVII.

Ocupa lugar distinguido en los *Catálogos* de los Sres. Ortega y Picatoste.

ALVAREZ DE ACEBEDO

V. M. SOR ANTONIA

Fué la V. M. Antonia Alvarez modelo acabado de perfección, mortificación y santidad en el convento de San Quirce de Valladolid, en el cual vistió el hábito de San Bernardo y admiró y edificó á la comunidad toda con la sencillez, humildad y pureza de su vida.

Nació en esta Ciudad el día 25 de Julio de año 1639, siendo sus padres D. Fabio Alvarez y Doña Catalina de Acebedo, y está bautizada en la iglesia parroquial de San Nicolás.

Vivió setenta y siete años en medio de las mayores penitencias, y murió con gran fama de santidad el 27 de Enero de 1717.

Recibió humilde sepultura en el convento de San Quirce.

Figura en las *Biografías* y *Catálogo* de los Sres, Sangrador y Ortega.

ALVAREZ Y MARTINEZ

EXCMO. SR. D. FERNANDO

Nació este eminente estadista y esclarecido político, en Medina de Pomar, provincia de Burgos, el año 1814.

En la Universidad literaria de Valladolid estudió, con exquisito aprovechamiento, la carrera de Leyes.

Trasladada su residencia á la corte y establecido allí definitivamente, ocupó distinguidos puestos en el Ateneo y en la Academia de Jurisprudencia; desempeñó, asimismo, diferentes é importantes cargos públicos y de corporaciones y logró justa fama por sus especiales dotes, las cuales le hicieron apreciar de todos y respetar y querer hasta de sus propios adversarios, siendo el Sr. D. Fernando Alvarez una de las figuras más salientes en la política y gobernación de nuestra Patria en el presente siglo.

Fué Ministro de Gracia y Justicia en tiempo de S. M. la Reina Doña Isabel II, en el Gabinete conservador presidido por el Excmo. Sr. D. Francisco Armero, el año 1857.

Y por último, mereció ser elevado á la Presidencia del Tribunal de Cuentas del Reino, en cuyo cargo falleció en Madrid el día 8 de Noviembre de 1883, á la edad de setenta y nueve años.

ALVAREZ

EXCMO. SR. D. MIGUEL DE LOS SANTOS

Poeta distinguido, gran pensador, gloria de la literatura patria, el Sr. D. Miguel de los Santos Alvarez, es, á su vez, uno de los hijos más preclaros de Valladolid.

Aquí nació el día 5 de Julio de 1818, descendiendo de una familia tan honrada cuanto ilustre: en Valladolid hizo tambien sus estudios y aquí fué, por último, Gobernador civil de la provincia el año 1854.

Condiscipulo y amigo de D. José Zorrilla, con este marchó á Madrid y allí fué compañero suyo en las alegrías y expansiones de la juventud y en el cultivo de la poesía.

En Madrid adquirió amistad íntima con otro poeta, D. José Espronceda, y los tres se consagraron con decisión y entusiasmo á escribir, logrando ser el regocijo de las Musas.

Poeta romántico D. Miguel de los Santos, continuó *El Diablo Mundo* de su amigo Espronceda.

Escribió, asimismo, un bellissimo poema titulado *Marta* y diferentes composiciones, escasas en número, por cierto, pero todas notables.

Como prosista dió á la estampa la novela *La protección de un sastre* y una colección de *Cuentos*.

Tambien es suya la obra *Negocios de México*.

Sin embargo, la poesía y la literatura, que tanto y tan bueno pudieron adquirir del génio de nuestro ilustre paisano, se vieron abandonadas por él.

Dedicado á la política, fué empleado en la administración pública y desempeñó, además del Gobierno civil de Valladolid, el cargo de Secretario de la legación del Brasil, la Embajada de España en México y ocupó una plaza en el Consejo de Estado.

Tambien estuvo cuatro años emigrado en Francia.

Persona sumamente modesta, de afabilísimo trato, retirado del mundo puede decirse por completo, de bellas prendas de carácter, y querida y respetada de todos, murió en Madrid el día 15 de Noviembre de 1892, á la edad de setenta y cuatro años.

ALVAREZ DE LAS ASTURIAS DE BOHORQUES
Y GIRALDEZ

EXCMO. SR. D. MAURICIO

Hijo y descendiente de la antigua y notabilísima familia de los Alvarez, nació en la Ciudad de Granada el día 17 de Noviembre de 1819.

Ingresó en la Academia de Ingenieros el año 1838.

Obtuvo el grado de Teniente en 1842 y el de Mariscal de Campo de los Ejércitos nacionales en 22 de Junio de 1866.

Militar de grau bizarria y subordinación, caballero de una lealtad nunca desmentida y de una dignidad siempre acreditada, fué Capitán General de Castilla la Vieja el año 1874.

Anteriormente habia desempeñado los cargos de Segundo Cabo de Madrid y Gobernador militar de Barcelona.

Perteneció á la Real Maestranza de Granada, y entre otras cruces cubrió su pecho con dos de primera clase de San Fernando, la de la Orden del Piamonte, la de San Hermenegildo y la encomienda de Carlos III.

Disfrutó los títulos nobiliarios de Duque de Gor y Vizconde de Valoria.

La primera Gran Cruz de primera clase de San Fernando y una Mención honorífica, las ganó en los memorables sucesos de Madrid en las fechas de 26 de Marzo y 7 de Mayo de 1848.

Asistió á la guerra de Africa y allí conquistó brillantísimos laureles.

Hallándose accidentalmente en Burdeos (Francia), murió en aquella Ciudad el día 13 de Octubre de 1877, á los cincuenta y ocho años de edad.

Los Excmos. Sres. Duques de Gor son hoy patronos de la iglesia de San Antonio Abad (San Antón), de Valladolid.

ALVAREZ Y MARTINEZ

EXCMO. SR. D. CIRILO

Este eminente jurisconsulto, de envidiable y universal reputación, hizo sus estudios en la Universidad de Valladolid.

En 1854 comenzó su honrosa vida política siendo elegido Diputado á Cortes por un distrito de Burgos, para las Constituyentes de aquel año.

Desde entonces hasta su muerte prestó grandes y señalados servicios á España.

Tomó asiento en el Congreso en varias legislaturas y fué también Senador del Reino.

Formó parte del primer Ministerio de la Unión liberal, presidido por el General D. Leopoldo O'Donnell, el año 1855, desempeñando en él la cartera de Gracia y Justicia.

Ocupó la Presidencia del Tribunal Supremo de Justicia y de la Academia de Jurisprudencia y Legislación.

Es uno de los redactores del *Código Pena de España* y acaso su mejor comentarista.

Sobre su pecho ostentó dignamente las insignias de Caballero del Toisón de Oro, de la Real y distinguida Orden española de Carlos III y de la Real Americana de Isabel la Católica.

Murió en Madrid el día 6 de Noviembre de 1878.

ANAYA

V. P. FR. BERNARDINO DE

Nació en Valladolid, siendo hijo de nobles é ilustres padres.

Profesó en la religión de San Francisco é ingresó en el convento de su Orden en esta Ciudad, en el que fué Guardian, Predicador y Lector de Teología.

Se distinguió por su santidad de vida, recogimiento y humildad, así como por su mucho saber y elocuencia sagrada.

A él se debió el engrandecimiento y hermosura del convento.

Este venerable Padre murió ahogado estando bañándose en el rio Pisuerga.

Fué enterrado en su convento, y al ser trasladado desde el lugar donde se le puso por primera vez, al medio de la capilla mayor de la iglesia, se halló su cadáver en tan buen estado como si se acabase de enterrar.

Corresponde al siglo XV.

En nuestro Museo provincial de pinturas y esculturas se conserva un retrato de aquel venerable religioso, procedente del convento de San Francisco de esta Ciudad, y en él se lee la siguiente inscripción:

«*P. F. Bernardino de Anaya, hijo, lector y guardian de este convento, reedificole, fué varon docto y espiritual.*»

ANAYA PEREIRA

ILMO. SR. D. ALONSO DE

En dos conceptos figura este señor en la historia de Valladolid: como Colegial mayor del insigne de Santa Cruz, primero, y como Presidente de nuestra Real Chancilleria en los años 1601 á 1606, despues.

Deseñeñó anteriormente los cargos de Canónigo y Vicario general de la Santa Iglesia primada de Toledo.

Perteneció, asimismo, al Consejo de Castilla y al General de la Suprema Inquisición.

Murió en la Ciudad de Burgos el dia 24 de Enero de 1606, cuando aún se hallaba presidiendo nuestro superior tribunal.

ANDERTON

P. GUILLERMO

Este ilustre hijo del Colegio de ingleses de Valladolid, nació en Inglaterra.

A fin de prepararse para el santo ejercicio de la misión, vino á España é ingresó en el citado Real Seminario de San Albano.

Desde él volvió á su patria, donde se le destinó á la enseñanza y propagación de la fé católica.

Fué perseguido de los herejes, y en errado en una cárcel.

En ella murió el año 1637.

ANGEL RODRIGUEZ

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. JUAN

Nació en Medina del Campo.

Naturalmente inclinado á la vida religiosa, ingresó en la Orden de Trinitarios, profesando en el convento de Valladolid

En él hizo sus estudios de artes; y en los de Toledo y Madrid fué Maestro y Lector, respectivamente.

Por su mucha ciencia y esclarecida virtud, mereció ser nombrado Arzobispo de Manila, diócesis que gobernó dignamente y con verdadero espíritu evangélico.

En el Museo de Valladolid se conserva un retrato de este distinguido religioso y prelado, al pie del cual se lee la inscripción siguiente:

El Ilmo. Sr. D. Juan Angel Rodriguez, hizo su profesión Religiosa en este Real Convento de Valladolid, por el de Medina del Campo, de donde fué natural. Estudió artes en este Convento, y despues de haber sido Maestro de estu-

diantes en Toledo y Lector de Corte en el de Madrid, pasó, antes de jubilar, á las Indias, en donde le honró el Rey Felipe V con el arzobispado de Manila en Filipinas, año de 1731.

ANGULO Y ANGULO

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. GONZALO DE

Nació en Valladolid, y en 20 de Enero de 1591 ingresó en el convento de la Victoria de esta misma Ciudad, perteneciente á la Orden de San Francisco de Paula.

Sus padres lo fueron el Licenciado D. Gonzalo de Angulo y Doña María de Angulo.

Fué Calificador de la Inquisición en Valladolid, Definidor de Castilla, Corrector del monasterio de Segovia y Obispo de Venezuela, cuya silla ocupó en 1611, á propuesta del Rey D. Felipe III.

Murió este ilustre prelado en Madrid, el dia 7 de Mayo de 1633, dejando la enorme suma de 1.500.000 pesos.

Está enterrado en la iglesia catedral de Venezuela, en la cual le consagró el Ilmo. Sr. Don Fr. Pedro de Boor, Obispo de aquella diócesis y su antecesor.

Hacen mención de este insigne religioso y Obispo los Sres. Antolinez, Sangrador, Ortega y Picatoste.

ANSUREZ

EL CONDE D. PEDRO

Tal es el noble personaje á quien los historiadores todos de nuestra Ciudad dan el legítimo dictado de reedificador y atribuyen la gloria imperecedera de su fundación definitiva; desde el cual cesan las fábulas y las suposiciones y empiezan las aseveraciones concretas y justificadas de la verdad, trazando así la linea de separación entre la incertidumbre y la seguridad, entre lo dudoso ó verosímil y lo evidente, entre la leyenda y la historia.

Descendiente de un linaje tan ilustre como antiguo, compuesto de guerreros, caballeros y ricos-hombres; llevando en sus venas la sangre pura y sin mancilla de generaciones ínclitas y preclaras y en su alma impreso el sello de la religiosidad más exquisita y de la más acrisolada honradez, aparece el tronco de su genealogía en el caballero griego *Astur*, quien allá por los años de 279 antes de Jesucristo, fijó su asiento en Asturias despues de hallarse en la célebre y famosa guerra de Troya.

Tataranieto de Ansurio; viznieto del valeroso caballero Fernan Ansurez; nieto de D. Fernando Ansurez, Conde de Monzón y Husillos, llamado antes Montisón, es su padre D. Fernando Ansurez, conocido tambien por Ansur Diaz, Conde, asimismo, de Monzón, Husillos, Saldaña, Liébana y Carrión; no constando quién fuera su madre y

si que estuvo emparentado con la familia real de España, pues su tía Doña Teresa Ansures, hermana de su padre, casó el año 929 con D. Sancho I *el Craso*, Rey de León más tarde, de cuyo matrimonio nació D. Ramiro III.

Tuvo también un hermano llamado Diego.

D. Pedro Ansures contó además otros tres tíos, hermanos de Doña Teresa, que fueron don Enrique, D. Nuño y D. Gonzalo.

No ha podido averiguarse tampoco el año de su nacimiento, si bien se deduce debió ser con anterioridad al 1047, ni el pueblo de donde fuera natural, habiendo hoy de lamentarse la falta de todos estos datos, que si acaso no son de esencia, nunca dejan de ofrecer por lo menos curiosidad, cuando se trata de personas tan importantes como para nosotros lo es el Conde Ansures.

Fué casado dos veces: la primera con Doña Elo ó Eylo Muñiz, viuda de Nuño Laynez; y la segunda con Doña Elvira Sanchez, matrimonio efectuado el año 1115, y del cual no logró sucesión.

Del anterior le nacieron un hijo y cuatro hijas, llamados Alfonso, María, Emilia, Elvira y Mayor.

D. Alfonso murió muy joven.

Doña María casó con Armengol, Conde de Urgel.

Doña Emilia con el Conde D. Alvar Fañez de Minaya, Alcaide de Toledo y sobrino del Cid.

Doña Elvira con el Conde D. Sancho.

Y Doña Mayor con D. Martin Alonso, perteneciente á la familia de los Meneses.

Autor hay que asegura haber tenido otra hija más el Conde D. Pedro, llamada Vascañana, y dicen de ella que era la menor de todas y casó con Alvar Fañez, poblador de Iscar.

La identidad de nombre del esposo con que aparece casada Doña Emilia, y la circunstancia de no dar otros datos para desmentirlo, autoriza á creer existe aquí alguna confusión ó error, no habiendo tenido, por tanto, más hijas que las cuatro citadas.

Antolinez de Burgos dice que tuvo dos hijas y un hijo.

A nuestro famoso Conde le dan los historiadores que de él se han ocupado, los dictados de gran caballero, varón ilustre, de probados merecimientos, noble, valiente y valentísimo; más otros no menos honrosos con los cuales demuestran su dignidad é hidalguía.

«Fué el Conde D. Pedro Ansurez gran valido del Rey D. Alonso, supo merecer su gracia sin que jamás cayese de ella, nunca faltó de su lado y estimóle como á padre, siguió sus consejos en todos sus fracasos y ocurrencias, en que experimentó aciertos de su verdadero valor y prudencia, y asistióle en todas sus fortunas. Fué tan estimado de los Reyes todos que en su tiempo fueron, que no se sabe le venciese ni aun le igualase otro alguno.»

Este párrafo, copiado de la *Historia de Valladolid* del Sr. Antolinez, constituye el mejor elogio que puede hacerse del Conde, no siendo

fácil trazar retrato más perfecto y acabado en menos palabras.

Fué Gobernador de Zamora, Conde de Saldaña, Carrión, Melgar y Cuellar, Señor de Monzón y Valladolid y Gobernador del Reino, por elección de los nobles, á la muerte de D. Alfonso VI.

Obtuvo el título de Conde en 1071.

La reedificación y fundación puede decirse, de esta Ciudad, es para nosotros su timbre más glorioso y el título ilustre que le hace acreedor, aparte de cuantos al presente hemos apuntado, de todas nuestras alabanzas y de toda nuestra consideración, respeto y gratitud.

Respecto de este importante hecho resulta que D. Alfonso VI, Rey de Castilla y de León, tomó á los moros nuestra entonces Villa que gemia bajo el duro peso de la dominación agarena, ayudándole en aquella reñida pelea el arrojado y discreto Conde D. Pedro Ansures, á quien deseoso el Rey de premiar sus excelentes servicios, así como su valor y bizarría en tan gloriosa conquista, le dió dicha Villa en juro de heredad el año 1074, ó sea el mismo de su toma á los moros, pues nada emprendia ni aun proyectaba aquel Monarca sin el consejo y brazo del prudente Conde.

En ella fijó desde luego el espléndido y rico D. Pedro su residencia y dió principio con empeño y siempre creciente afán á la obra de su reedificación y engrandecimiento.

Construyó primeramente su Palacio, hoy Hospital de Santa Maria de Esgueva, y á fin de

que le sirviese de capilla ó parroquia y con el carácter provisional de Colegiata, la magnífica iglesia gótica de Nuestra Señora la Antigua, bajo la advocación de Santa María, colocando su primera piedra el día veintiuno de Mayo del año 1095.

En el propio día comenzó también la construcción de otra iglesia, Santa María la Mayor ó de la Asunción, con destino á matriz, la cual elevó á Colegiata definitiva en 1118, instalando en ella para su servicio, religiosos de la Orden de San Benito, que hizo venir al efecto del célebre monasterio de San Zoil de Carrión, y nombró por su primer Abad á D. Salto y por su primer Prior á D. Virila: Colegiata que dotó rica y pingüemente en unión de su esposa Doña Eylo por escritura ó testamento otorgado en XII Kalendaras Junio era de 1133.

Se terminó primero la iglesia de la Antigua.

Edificó, asimismo, la primitiva iglesia de San Nicolás y amplió el magnífico Puente mayor, construido por su mujer Doña Eylo.

Creó las Cofradías de los Caballeros Escuderos hijosdalgo.

Unió el convento de San Pedro de Recuevas al de San Roman de Entre Peñas en la era de 1156 ó sea el año 1118; y en unión de su esposa Doña Eylo fundó en 1100 el Hospital de la Cofradía de todos los Santos, de los Abades y San Miguel de los Caballeros, así como el monasterio de San Isidro, de la Orden de San Benito, á media legua de Dueñas.

Esto sin apuntar la multitud de instituciones, obras pías, donaciones, beneficios y memorias establecidas por la piedad sin límites y la caridad inagotable del religioso Conde D. Pedro Ansurez.

Nuestro Conde fué uno de los primeros caballeros de la opulenta é hidalga nobleza castellana que usaron escudo de armas, y tuvo por tales primitivamente uno de jaqueles de oro en campo encarnado, el cual mudó más tarde en negro, por querer significar con ello la vuelta á Castilla de la Reina Doña Urraca.

El Conde Ansurez, durante todo el reinado de D. Alfonso VI, disfrutó igual privanza y favor, no sucediéndole así con su inmediata sucesora en la corona, la citada Doña Urraca, en cuyo tiempo sufrió varias vicisitudes que describe minuciosamente el Sr. Antolinez de Burgos de la manera que á continuación copiamos:

«Sucedió en la corona de Castilla la Reina Doña Urraca, su hija (de D. Alfonso VI), casada con el Rey D. Alonso de Aragón y llamado el *Batallador*. En heredando la Reina, no tardó en arrojar la ponzoña de su corazón del mal afecto que tenía al Conde, nacido de que la disuadía sus malos ejercicios y la afeaba los respetos perdidos á la majestad por haberse entregado á rienda suelta á sus libertades, la cual mostró tan de golpe, que no jurándola por Reina, privó al Conde de todos sus estados, con que le fué forzoso dejar á Castilla é irse á Aragón al estado de su nieto, donde el Rey le hizo merced de las tres partes de la ciudad de Balaguer y sus tér-

minos con la mitad de los castillos que eran de la conquista de los Condes de Urgel que estaban en poder de infieles y de la fuerza de Balaguer que llamaban Zuda.

No pasaron muchos dias, cuando por intervención del Rey, el Conde volvió á Castilla y á la gracia de la Reina, más no con la fuerza que solía. Tenia el Rey alguna noticia de los excesos de la Reina y así con este cuidado hizo las partes, y envió á Castilla mañosamente al Conde para que asistiese á la Reina y la fuese á la mano en sus torcidas inclinaciones; mas como sintiese el yugo del freno que á sus gustos la ponía, comenzó otra vez á desabrirse con el Conde, tomando por achaque que en una carta que habia llegado á sus manos, en el sebreescrito de ella, llamaba al Rey de Aragón su marido, Rey de Castilla, y con este pretesto apartó de sí al Conde. Concibió el Rey de ello tan grande enojo, que resultaron disgustos tan pesados y demostraciones de tanto rompimiento, como fueron la de poner á la Reina en prisión en el Castellar. En este tiempo se halló el Rey obligado á hacer ausencia de su reino á cierta guerra que no pudo excusarse, con que la Reina tuvo ocasión de poder más fácilmente concertarse con los grandes y escapar de la prisión para venirse á Castilla, y así fué: los grandes del reino, sentidos de su apartamiento, metieron la mano en conformarlos y acabaron con ellos, volviendo á hacer vida maridable. Duraron poco en este estado, porque la Reina prosiguió en sus desórdenes, y así el Rey, alegando ser nulo el matri-



monio por estar casados sin dispensación siendo parientes en grado prohibido, se desasíó de este vinculo y de su compañía.

Excluida la Reina, se puso en Castilla; mas el Rey no trataba, antes bien se detenía en restituirla el reino. En esta ocasión, la Reina, por consejo del Conde D. Pedro Ansurez, mandó llamar á Cortes, y en ellas requirió á los grandes y procuradores del Reino la volviesen á reintegrar en la corona de Castilla de que se hallaba despojada, supuesta la nulidad del matrimonio; y así se hizo, siendo el Conde D. Pedro Ansurez el que esforzó y ejecutó por todos este intento, no obstante el pleito homenaje que él y todos los demás habían hecho al Rey de Aragón, para cuyo más entero cumplimiento de obediencia y restitución á la Reina, quitó á los aragoneses las fortalezas y castillos que tenían y estaban por el Rey.

El conde recurrió á una satisfacción muy caballerosa y heroica del pleito homenaje quebrantado, y fué partirse al Castellar, donde el Rey estaba, en un caballo blanco, descubierta la cabeza y vestido de escarlata, sus cabellos y barba blanca y prolongados, con una soga á las manos, y en esta figura entró al Rey, y dijo, presente toda la corte de Aragón: «La tierra que me disteis, restituí á la Reina, mi natural señora: suya era; las manos, boca y cuerpo por ella os prestaron pleito homenaje, ofrézcolos, Señor, para que los libreis á la muerte con esta cuerda, ó como á vos mejor pareciere á toda vuestra voluntad.» El Rey intentó proceder contra él, se-

gún el rigor de las leyes de España, y fué resistido de todos los ricos homes de su reino, y declarado por ellos que el Conde habia cumplido con la lealtad que á la Reina, su señora natural, debia, y con el pleito homenaje que habia prestado; con que de uno y otro fué dado por libre.

Puédese pensar aquí la gran representación de la persona del Conde, el respeto que á su autoridad y valor tenian Castilla y Aragón, pues dándose este Rey por tan ofendido de él, y siendo tan inclinado á cometer atrocidades, como se experimentó en diversos casos que omito por no alargarme, no se atrevió á hacer con él algunas de las demasias que acostumbraba, que la atención á sus grandes prendas le enfrenó la soltura y ferocidad de su natural y cendición.»

A cargo del Conde D. Pedro Ansuresz estuvo el gobierno del reino durante la ausencia de la Reina de Castilla Doña Urraca, quien pasó algún tiempo en los estados de su esposo D. Alfonso I *el Batallador*, Rey de Aragón. ↗

Fué contemporáneo del afamado Caballero D. Rodrigo Díaz de Vivar, tan conocido por el *Cid Campeador*, con quien le ligaban lazos de parentesco, según ya hemos visto, y estrecha é íntima amistad, hasta el punto de salir fiador de la carta de arras hecha por este á su esposa Doña Gimena Gomez en 19 de Julio de 1074, en cuya escritura aparece la firma del Conde entre las del Rey D. Alfonso VI y las hermanas de este Doña Urraca y Doña Elvira.

Nuestro famoso Conde empieza á figurar firmando los diplomas reales en el año 1068, y ase-

guran los historiadores haber ocurrido su muerte en 1118, 1119 ó 1121, sin que pueda precisarse el día y solo sí que murió en su Palacio, ó sea en el hoy Hospital de Esgueva.

Dióse sepultura á su cadáver bajo el coro de la iglesia colegiata de Santa Maria la Mayor, donde estuvo hasta que construida la Catedral fué trasladado á ella en 1552, guardándose allí al presente sus restos en un sepulcro humilde y sencillo, erigido al lado del Evangelio del altar mayor de la nave derecha.

Constituye este sepulcro un sarcófago, sobre el cual y en posición supino-horizontál, se encuentra la estatua del Conde: cierra la tumba una verja de hierro con las armas de los Ansurez y por encima del sarcófago, pegado á la pared, hay un lienzo con la imágen de San Miguel Arcángel, y á sus costados unas tablas con el escudo del Conde y los siguientes versos:

A la derecha:

*«Aquí yace sepullado
un Conde digno de fama,
un baron muy señalado,
leal, valiente, esforzado,
Don Pedro Ansurez se llama;
El qual sacó de Toledo,
de poder del Rey tyrano,
al Rey, que con gran denuedo
tuvo siempre el brazo quedo
al horadarle la mano.*

*La vida de los pasados
reprehende á los presentes,
y á tales somos tornados*

*que en mentar los enterrados
es ultraje á los vivientes.*

*Porque la fama del bueno
lastima por donde vuela,
al bueno con el espüela
y al perverso con el freno.»*

A la izquierda:

*«Este gran Conde excelente
hizo la Iglesia Mayor,
y dotola largamente;
con la Antigua y la gran puente,
que son obras de valor:*

*San Nicolás, y otras tales,
que son obras bien Reales,
segun por ellas se prueba.
Dejó el Hospital de Esgueba
con otros dos hospitales.*

*Por esta causa he querido,
que pregone esta Escritura
lo que nos está escondido,
ya casi puesto en olvido,
dentro de esta sepultura;
porque en este claro espejo
veamos quanta mancilla
agora tiene Castilla,
segun lo del tiempo viejo.»*

Este enterramiento, así por su ruindad como por lo poco correcto de su ejecución, y escasísimo mérito, por tanto, no corresponde, ni con mucho, á lo que el Conde se merece, á la gratitud que el pueblo de Valladolid le debe, ni tampoco á lo que una capital de la importancia de la nuestra, está obligada noble y dignamente á

ejecutar en testimonio de su reconocimiento á la memoria de quien así se afaná por ilustrarla y engrandecerla.

Triste es decirlo pero no podemos menos de hacerlo; pues cuanto hasta aquí se ha ejecutado en honor de D. Pedro Ansurez es tan iusignificante que no basta á llenar el objeto, reduciéndose todo ello á colocar su busto y retrato en las Salas del Ayuntamiento, á poner su nombre á una de las calles de la población, no de las principales, por cierto, y busto y los escudos enlazados de las armas de Valladolid y de las del Conde con la inscripción siguiente, sobre la puerta del Hospital de Esgueva:

*«Hospital municipal de Santa Marta de Esgueva
fundado por el Conde Don Pedro Ansurez
á cuya memoria dedica este recuerdo
la Ciudad agradecida.»*

Proyectóse hace bastantes años erigirle un monumento digno de su grandeza, en el centro de la Plaza mayor, y aún cuando se construyó la escalinata sobre la cual habia de descansar la columna que sostuviera la estatua del Conde, escalinata y proyecto desaparecieron despues de la gloriosa Revolución de Septiembre, sin que luego haya vuelto no solo á reedificarse, sinó ni aún á pensarse en ello siquiera, ni por el Ayuntamiento ni por el pueblo.

Dentro del presbiterio y á los lados del altar mayor de la iglesia de la Antigua, se conservan pintados al óleo, de cuerpo entero y tamaño na-

tural, los retratos del Conde y su mujer Doña Eylo, el primero al lado de la Epístola, y debajo un cuadrito pequeño con la siguiente inscripción:

«El Conde Don Pedro Ansurez, señor que fué de Valladolid, fundador de esta Iglesia y de la Iglesia Mayor, San Nicolás, la Puente Mayor y otras obras insignes, y esta Parroquia como patrono de esta Iglesia como reconocimiento puso estos retratos año 1639. R. I. P.»

Y el segundo, al del Evangelio, con otro cuadro igual y la inscripción que dice:

«La Condesa Doña Eilo, muger de Don Pedro Ansurez, el cual fundó y dotó los Hospitales y Cofradías de Santa Maria de Esgueva, escuderos hijos dalgo y abades y otras muchas memorias, cúmplense en esta Iglesia. R. I. P.»

Tambien el Cabildo celebra todos los años en el mes de Noviembre y en la Santa Iglesia Catedral, honras fúnebres por el eterno descanso del alma del ilustre Conde D. Pedro Ansurez; pero lo hace tan modestamente y tan sin aparato ni ostentación alguna, que apenas si lo saben y conocen los habitantes de la Ciudad.

Escribió su crónica el P. Fr. Juan de Arévalo, Prior y Predicador del monasterio de San Pedro de Cardaña, de la Orden de San Benito.

En el Hospital de Esgueva se conservan una espada y un par de guantes del uso del Conde, y en el Museo Arqueológico una espada y un cofre á cuyos objetos atribuye la tradición igual procedencia.

Sobre su sepulcro en la Catedral, aparece, asimismo, colgada una espada.

La nobleza del Conde D. Pedro Ansurez ha quedado por refrán en Castilla.

Con la fundación de la iglesia colegial de Santa María la Mayor por el ilustre Conde D. Pedro Ansurez, coincide la de un *Estudio particular* en su claustro para la conveniente instrucción del clero, cuyo Estudio colocó bajo el gobierno y jurisdicción de sus Abades y enriqueció con diferentes rentas, privilegios y exenciones.

Pocas son las noticias particulares que hemos podido coleccionar referentes á la esclarecida Condesa Doña Eylo, aunque diligentes examinamos los autores de historias de nuestra Ciudad.

Sin que hayamos encontrado cuál fuera el pueblo de su naturaleza, el año de su nacimiento, ni aún aproximadamente su edad, ni el lugar donde falleciera y fuesen enterrados sus restos y al presente se guardan, solo respecto á su genealogía podemos decir con certeza que fué de tierra de León, hija del Conde Munio Adefonso y de la Condesa Doña Muniadonna ó Nuña, y hermana del Conde D. Martin, segun consta en la carta de donación que en 1090 hicieron los Condes ó dicho D. Martin al monasterio de Sahagun.

Que casó primeramente con D. Nuño Laynez, de cuyo matrimonio parece ser que no tuvo sucesión; y de segundas nupcias con el famoso caballero y esforzado Conde D. Pedro Ansurez.

Que en compañía de este contribuyó á la reedificación y engrandecimiento de Valladolid y á la concesión de sus pingües donaciones, me-

reciendo del Rey D. Alfonso VI la alta distinción de encomendarles la crianza y educación de la princesa Doña Urraca, su hija, reina más tarde, de Castilla y León.

A la iniciativa de Doña Eylo ó Elo, pues con estos dos nombres la designan nuestros historiadores, se debe la construcción del Puente mayor sobre el rio Pisuerga, obra solidísima y de indisputable importancia para Valladolid y los pueblos del lado allá de dicho rio, cuya comunicación estableció de esa suerte.

La Condesa cuentan que aprovechó para ello la marcha de su esposo el Conde á la guerra, quedando este agradablemente sorprendido á su regreso con tan grandiosa y laudable fábrica, la cual mereció su aprobación, así como justas alabanzas el celo é inteligencia de su donosa consorte.

Obra suya también fué el Claustro llamado de las *Emparedadas*, en la iglesia de la Antigua, construido con objeto de recoger en él las mujeres que se llevaban mal con sus maridos.

Llena de virtudes y de merecimientos, y modelo de esposas fieles, de madres ejemplares y de condesas ilustres por su caridad inagotable y su entrañable amor á los pobres, murió esta respetable señora el año 1112, siendo llorada con amargura por su cariñoso esposo é hijas.

ANSUREZ

D. SUERO

Era este señor primo carnal del Conde D. Pedro Ansurez, quien le dejó por Gobernador de Valladolid en el año de 1090.

Fueron hijos de D. Suero, D. Sancho y D. Fernando Ansurez, donceles de Doña Urraca, Reina de Castilla y de León.

ANTOLINEZ DE BURGOS

D. ASENSIO

Perteneció á una familia noble y contrajo matrimonio con la respetable y distinguida señora Doña María de Sedeño, procedente tambien de una hidalga familia de Castilla.

Consta que fué Regidor de Valladolid D. Asensio Antolinez, de una obra inedita, cuya copia posee la Comisión de Monumentos de Badajoz.

Corresponde á los reinados de D. Carlos I *el Emperador* y de su hijo D. Felipe II *el Prudente*.

ANTOLINEZ

X V. P. MTRO. ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. AGUSTIN

Este insigne prelado, honra del episcopado español y de la ínclita Orden de San Agustín, nació en Valladolid el día 6 de Diciembre de 1554, siendo bautizado en la iglesia parroquial de San Miguel.

Hijo de padres nobles y virtuosos, que lo fueron D. Galo de Burgos y Doña María Antolinez, desde su infancia manifestó ya inclinación religiosa, claro talento y disposición para los estudios.

En 1571 vistió el hábito de la Orden en el convento de esta Ciudad.

Apenas terminó la carrera, fué nombrado Maestro de estudiantes en el convento de Salamanca.

Se resistió á hacer oposición á la cátedra de Teología en aquella Universidad; pero admitió la de Prima de Teología en la de Valladolid que le dieron en sustitución, recibiendo más tarde el grado de Maestro.

Vuelto á Salamanca, explicó en su célebre Universidad las cátedras de Santo Tomás y Durando, y en 1604 la de Sagrada Escritura.

Fué repetidas veces Provincial de Castilla.

Sus admirables virtudes y acreditada ilustración, hicieron que el Rey D. Felipe III le presentase para el Obispado de Ciudad-Rodrigo y en seguida para la silla metropolitana de Tarra-gona, no admitiendo el P. Antolinez este arzobispado y sí el primero, donde no estuvo mas que un año, pues el mismo Monarca le propuso para el de Santiago

Por otra parte su caridad inagotable y su virtud heróica le conquistaron el amor, el respeto y la veneración de sus diocesanos, siendo de notar en él celo verdaderamente apostólico, merced al cual no se dispensó de la obligación

de girar las oportunas visitas diocesanas á pesar del estado delicado y débil de su salud.

No menos ilustre en santidad que en ciencias y literatura, acreditó sus especiales dotes y conocimientos en obras tan meritísimas, como la *Vida de San Juan de Sahagun* y de *Santa Clara de Montefalco*, que publicó en Salamanca los años 1605 y 1613, respectivamente: la *Vida d Santo Tomás de Villonueva*, y las vidas y elogios de otras muchas santas de la Orden, de las cuales se valió N. Cornelio Curcio, quien afirma que estos y más escritos de este gran Padre, los guardaba originales en Colonia Pedro Soi, Licenciado en Sagrada Teología.

Varios autores aseguran que escribió también un tratado en que probaba que la Santísima Virgen vió en el mismo instante de su pura concepción la Divina Esencia.

«*El Mtro. Fr. Agustín Antolinez, de la Orden de San Agustín, fué Arzobispo de Santiago, menor en la grandeza de sus puestos, que en la que adquirió de santidad, de quien se cree ha llegado á hacer milagros.*»

Tal es el elogio que de este esclarecido hijo de Valladolid hace el Ilmo. Sr. D. Fr. Angel Manrique en su vida de la V. Ana de Jesús: y comparándole en literatura con los celebérrimos MM. de la Escuela Agustiniiana Curiel y Bañez, dice:

«*Dudo, que si se quisieran juntar de toda Europa, se pudieran hallar iguales otros tres: mayores tengo por cierto no pudieran.*»

Murió el P. Antolinez en el palacio de los

marqueses de Villagarcía el año 1626, á los setenta y dos de edad (1) y cincuenta y cinco de profesión religiosa, y está enterrado en la iglesia catedral de Santiago.

El Cronista general de España, Gil Gonzalez, puso el epitafio siguiente:

«El Mtro. Fr. Agustín Antolinez, excelso en piedad y religión, Catedrático de Sagrada Escritura en la Universidad de Valladolid, en su Provincia de Castilla Provincial segunda, tercera y aun cuarta vez, por su raro númen de gobernar. En el Emporio de letras, Universidad de Salamanca, obtuvo con universal aclamación las dos superiores Cátedras de Escritura, y Prima. Fué Predicador de Felipe IV y sin solicitud suya elevado al Obispado de Ciudad-Rodrigo y despues al Arzobispado de Santiago. Por su limosna fué ilustre; más ilustre por su santidad, y por su nombre, y fama ilustrísimo. Murió para vivir el 19 de Junio de 1626.»

En su vida privada se mostró varón ejemplar en virtudes, sobresaliendo en la humildad y en el amor á los pobres, á quienes daba todo cuanto tenia, hasta el punto de vestir, comer y ser enterrado el mismo venerable prelado de limosna.

Se ocupan de tan esclarecido Obispo los historiadores Antolinez de Burgos, Sangrador, Ortega y Picatoste.

(1) Así lo dice Antolinez de Burgos, mas Sangrador le cuenta solo 52 años.

X
ANTOLINEZ DE BURGOS.

D. JUAN

Nació D. Juan Antolinez de Burgos en Valladolid, á últimos del siglo XVI.

En la Universidad literaria de esta Ciudad hizo sus estudios, dando la preferencia á la carrera de Derecho, y dedicándose despues al ejercicio de la profesión, logró en él uno de los primeros puestos entre los jurisconsultos de su época.

El Rey D. Felipe III premió su honradez, talento y laboriosidad nombrándole Regidor de Valladolid, cargo de que tomó posesión en 2 de Enero de 1616 y en cuyo desempeño mostró el gran interés y acendrado amor que profesaba á su pueblo natal.

Este amor le inspiró la grandiosa y feliz idea de escribir la HISTORIA DE LA MUY NOBLE Y LEAL CIUDAD DE VALLADOLID, la cual dedicó á esta Ciudad y comprende hasta el reinado de D. Felipe III, hallándose dividida en dos libros. En el primero relata todo lo sucedido en nuestra población, de interés y que merece conservarse memoria de ello; en el segundo hace mérito de los fundadores de Valladolid, abades y prelados de la misma y describe sus iglesias, parroquias, colegios y monasterios.

Tiene esta obra la importancia indisputable de ser la *primera historia* que se escribió de Valladolid, habiendo ella servido de fuente, guia y consulta á cuantos despues de su autor han

hecho estudios y publicado obras sobre el mismo tema.

Nosotros confesamos noble y lealmente, dedicando aquí á tan sabio como modesto Historiador el tributo de justicia debido, que su *Historia de Valladolid* es la consultada constantemente, la seguida y en ocasiones copiada en el presente libro, continuación, aunque muy inferior en mérito y valor, del suyo y de su gran pensamiento.

La *Historia de Valladolid* de D. Juan Antolinez de Burgos no llegó á darse á la imprenta por su autor, ni tampoco por D. Gregorio Ugarte que la adicionó en el año 1644, cabiendo la gloria de haber publicado aquel rico tesoro de la historia antigua de nuestro pueblo, al incansable y docto Catedrático de esta Universidad Literaria y Académico de la de Bellas Artes D. Juan Ortega y Rubio, que en 1887 la ha dado á la estampa en el establecimiento tipográfico de los Sres. Hijos de Rodriguez en esta Ciudad, con lo cual ha prestado un señaladísimo servicio á la historia misma y á la población.

Murió el Sr. Antolinez de Burgos al finalizar la primera mitad del siglo XVII, siendo lástima que el pueblo por quien tanto se afanó y al que ilustró sobremanera con su notable obra no haya ni siquiera pensado en tributar un recuerdo, fuera cual fuere, á la memoria de su primer historiador, pues solo por este hecho le tiene bien conquistado y merecido.

ANTOLINEZ

R. P. FR. PLÁCIDO

Religioso profeso de la gran Orden Benedictina, mereció ser nombrado Prior del insigne y memorable convento de San Benito el Real de Valladolid; y con ser este tan distinguido en la historia de su religión y en la de nuestra Ciudad, basta aquel hecho para conocer la importancia y cualidades de saber, prudencia y virtud que adornarian al P. Antolinez.

Desempeñaba la dignidad de Prior de dicho convento por los años de 1600.

ANTOLINEZ

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. JUSTINO

Este insigne prelado y varón doctísimo, es natural de Valladolid.

Obediente á su vocación religiosa, emprendió y concluyó la carrera eclesiástica.

Fué dignidad de Dean en la Santa Iglesia Metropolitana de Granada.

Despues le promovió el Rey D. Felipe IV á Obispo de Tortosa en 1628, en cuya Ciudad hizo su entrada solemne el dia 22 de Julio de dicho año.

Escribió la *Historia eclesiástica de Granada*, obra que á su muerte legó inedita á la Biblioteca de Monte-Casino.

Se distinguió sobre manera en todo género de virtudes, hasta el extremo de morir santamente el día 7 de Septiembre de 1637.

Está enterrado delante del altar mayor de la Santa Iglesia Catedral de Tortosa.

Tratan de él los historiadores Sangrador, Ortega y Picatoste.

ANTONIO

S. A. REAL EL INFANTE D. FRANCISCO DE PAULA

Este Infante de España vino á vivir á Valladolid con su familia el año 1847.

En 1850 inauguró en esta Ciudad la carretera de Calatayud.

El día 9 de Mayo de ese mismo año salió de Valladolid.

Nació el Infante D. Francisco el año 1794, con cuyo motivo se celebró una solemne función religiosa de acción de gracias, en nuestra iglesia parroquial de San Lorenzo.

ANUNCIACIÓN

V. P. FR. JUAN DE LA

Entre los retratos que hay en la Iglesia del ex-convento del Carmen descalzo de Valladolid, figura el de este insigne religioso de aquella Orden.

La inscripción puesta á su pie y que copiamos íntegra, nos dá noticia del mismo, y dice así:

«*El Salomon del Carmelo. V. y Doctmo. Padre F. Juan de la Anunciación. Hijo de esta Casa. Sapiéntísimo Autor del Curso Salmanticense. Definidor y General de la Orden. Rehusa el empleo de Inquisidor de la Suprema. Muere en Salamanca asistido de Sto. Domingo y Santo Thomás. Año 1701.*»

Sabido es que el Curso Salmanticense fué escrito por diferentes autores.

En cuanto á la asistencia de los Santos que se citan, entendemos seria sobrenatural, pues no vivia en aquel año ninguno de ellos.

APÓSTOLES

V. P. FR. MIGUEL DE LOS

Profesó en la Orden de Carmelitas descalzos y vivió en el convento de esta religión en Valladolid.

Aparece su retrato en la Iglesia de dicho convento y sobre él se lee el siguiente recordatorio:

«*V. H. F. Miguel de los Apóstoles Hijo 2 de esta Casa en el sitio de S. Alexo. Espejo de Virtud, singularmente de la Oración. Muere abrasado en el amor divino y en su muerte se experimenta la eficacia de la oración de esta Comunidad. Muere año de 1584.*

APÓSTOLES

V. M. ESTEFANÍA DE LOS

Religiosa de santísima y ejemplar vida, vistió el hábito y profesó despues en el convento de Carmelitas descalzas de Santa Teresa de Valladolid.

Sobresalió por sus muchas virtudes, su condición apacible, carácter sencillo, constante oración, y, sobre todo, por sus penitencias heróicas y mortificación continua.

Fué muy favorecida de Dios, que obró por intercesión de esta su muy querida hija, diferentes milagros.

Siendo tan perfecta religiosa de edad de cuatro años, mereció ya que se la apareciese Jesús, quedando desde entonces inflamado su corazón en el amor divino y preparada su alma para las acciones más sublimes y la santidad más acabada.

El mismo Dios, hallándose esta venerable sierva en oración, la ordenó que viniese á Valladolid á ser carmelita descalza.

Hízolo así, trayendo consigo, por toda dote, un cuadrito pequeño que representaba á Jesús crucificado.

Noticiosa la gran Madre Santa Teresa del caso, consultado por la superiora del convento, mandó que la admitiese en él sin dilación, atestiguando que era una santa.

La comunidad conserva con mucha devoción el devoto cuadro de la V. M. Estefanía; y el tiempo vino á confirmar la prolecia de Santa Teresa.

Murió llena de merecimientos y con universal fama y opinión de santidad, en su convento de Valladolid, y en él está enterrada.

Fué sumamente hermosa y se captó el respeto y veneración de cuantos la trataron y conocieron ó tuvieron noticia de sus singulares virtudes.

El Rey D. Felipe III, á la muerte de esta esclarecida virgen, se llevó á su palacio y para memoria de ella, la argolla que por espacio de muchos años usó al cuello como instrumento de penitencia y mortificación.

Escribe su vida el Sr. Sangrador en la *Historia de Valladolid*.

AQUILES ROMANO

D. JULIO

Vivió en Valladolid consagrado al difícil arte de la escultura.

No tenemos noticia de ninguna de sus obras.

Solo consta que el gran Alfonso de Berruguete le nombró perito tasador del hermoso retablo mayor de la iglesia del convento de San Benito el Real de esta Ciudad, existente hoy en nuestro Museo provincial de Pinturas y Esculturas.

ARA

D. JOSÉ RAIMUNDO DE

Nació en Valladolid.

Fué el primer Secretario que hubo en la *Real Academia de Matemáticas y Dibujo de la Purísima Concepción*, desde que el Rey D. Carlos III la puso bajo su Real protección y aprobó los Estatutos en 16 de Febrero de 1783. La primitiva creación de la Academia data del 28 de Octubre de 1779, y en 1786 tomó la denominación de *Matemáticas y Nobles Artes*, hasta que por Real decreto de 31 de Octubre de 1849 se reorganizaron las Academias y las Escuelas con el título de *Bellas Artes*, aboliéndose los antiguos Estatutos y privilegios que gozaban las tres Reales Academias que existían en provincias; la de San Carlos de Valencia, la de San Luis de Zaragoza y la de la Concepción de Valladolid.

Entre los primitivos fundadores de esta se encuentra D. José de Ara; Académico de mérito en 1778, Maestro de Ceremonias en 1780, Tesorero en 1783, Secretario en el mismo año, y Teniente Director en el ramo de Aritmética en 1787; desempeñando estos dos últimos cargos hasta el año 1794 que hubo de renunciarlos por el mal estado de su salud.

Demostró una gran asiduidad en el desempeño de la Secretaría y era muy apreciado de la Corporación.

ARAGÓN

D. FERNANDO DE

Fué este señor hijo de los Reyes de Nápoles D. Fadrique de Aragón y Doña Isabela de Baucio.

Jurado Príncipe de Nápoles, disfrutó el título de Duque de Calabria.

Cuando D. Fernando V *el Católico*, Rey de Castilla, tomó á Nápoles, D. Fernando se refugió á la fortaleza de Taranto, donde se hizo firme y se defendió cuanto pudo, hasta que, por fin, se vió obligado á tratar y hacer la paz con el General de los Reyes Católicos D. Gonzalo Fernandez de Córdoba, *el Gran Capitan*.

Hecho así y venido á España, D. Fernando V le redujo á prisión y le encerró en el castillo de Játiva, en el que estuvo diez años.

Muerto el Rey Católico, púsole en libertad su nieto D. Carlos I *el Emperador*.

Entonces D. Fernando de Aragón fijó su residencia en Valladolid por vivir al lado de su protector, quien, por otra parte, no tuvo inconveniente en otorgarle cuantas distinciones merecía por su estirpe real.

En Valladolid contrajo matrimonio con la Reina Doña Germana, segunda mujer de D. Fernando V, y viuda ya tambien del marqués de Brandeburgo, su segundo marido.

Celebráronse las bodas con régio aparato y magnificencia, y D. Carlos otorgó despues á D. Fernando de Aragón el título y cargo de Virrey de Valencia, con cuyo motivo fuéronse los

dos esposos á vivir á dicha Ciudad, en la cual murieron.

ARANDIA

D. JUAN DE

Arquitecto ó maestro mayor de obras, vizcaino y natural de Elgoibar.

Construyó en Valladolid del año 1499 al 1504 la iglesia de San Benito el Real, en el lugar que antes fué Alcázar y que el Rey D. Juan I cedió para los benedictinos, cumpliendo la voluntad de su padre D. Enrique II *el Bastardo*. Realizada la erección del actual templo por los Reyes Católicos, á Juan de Arandia se debe la fábrica de la capilla mayor y las naves colaterales, por encargo del Obispo de León D. Alonso de Valdivieso; perteneciendo la arquitectura á las tradiciones del arte ogival á pesar de que las influencias del renacimiento eran ya ostensibles en Valladolid mismo antes de finalizar el siglo XV. Ajustó Arandia con el Obispo la nave mayor y la colateral de San Marcos en un millón cuatrocientos sesenta mil maravedis, y posteriormente hizo contrata de la otra nave, llamada de San Antonio, en quinientos mil.

La iglesia y convento fueron cedidos al ramo de guerra cuando la exclaustación, destinándose á cuartel y otros servicios militares. Se ha abierto el templo nuevamente al culto en el presente año, por la V. O. T. del Carmen calzado, á quien el Ayuntamiento la ha cedido á su vez.

ARAOZ

R. P. ANTONIO.

Perteneció á la ilustre Compañía de Jesús como sacerdote profeso.

El año 1543 fundó en Valladolid, en unión del R. P. Pedro Favre, la Iglesia y Colegio de San Antonio de Padua, primer establecimiento de la Orden de San Ignacio en esta Ciudad.

El P. Araoz se distinguió como orador elocuentísimo.

La magnífica iglesia del citado Colegio, es hoy la parroquial de San Miguel y San Julian el Real.

ARAUJO

D. LEONARDO

Pintor.

En 2 de Mayo de 1790 solicitó la incorporación como Académico de mérito en la de la Purísima Concepción de Valladolid, siendo admitido, previos los ejercicios que se hacian al efecto, en 2 de Febrero de 1791, y nombrando en 8 de Mayo del mismo año Teniente Director de Dibujo, cuyo cargo era análogo al de los actuales Ayudantes de la Escuela de Bellas Artes. En 1803 desempeñaba la plaza de Director de Pintura, que así se llamaban los Profesores.

Hizo unos vaciados en yeso de la Magdalena que existe en la parroquia de San Miguel, y de los dos ladrones que estaban en la Penitencial de las Angustias, mandándose por la Academia ejemplares de ellos á la de San Fernando, quien manifestó en 1816 su complacencia por la «generosa idea de que se propaguen por la nación estos monumentos de las nobles Artes Españolas.»

Araujo fué comisionado por la Academia, el año 1806, para que las Cofradías Penitenciales no permitiesen retocar las esculturas sin la intervención de la Academia, según lo dispuesto en la Real orden de 30 de Septiembre de 1802; y si fuera preciso se acudiría al Capitan general, imponiéndolas cien ducados de multa. Tambien representó á la Academia cerca del Padre Guardian del convento de San Francisco para que en la capilla de San Antonio no se practicasen obras improcedentes.

Se casó con Doña Remigia Canedo hácia el año 1782 y tuvo un hijo llamado Tomás, que fué Catedrático de Física de esta Real Universidad, y nombrado Académico honorario de la Concepción en 13 de Noviembre de 1821.

Una obra encontramos de este pintor vallisoletano sobre la puerta de entrada de la sección segunda de la sacristía de la Santa Iglesia Catedral de nuestra Ciudad.

Consiste en una Capilla de forma antigua.

Ocupa el centro una imágen de medio cuerpo, representando á Jesús en el momento de pronunciar las palabras *Este es mi cuerpo*: en el

interior de las portezuelas están pintados San Francisco de Asís y Santa Isabel, Reina de Hungría; y en el exterior San Fernando, Rey de España, y Santa Cristina.

ARBOREA

D. NICOLÁS DE

Por promoción de D. Fernando Alvarez de Albornoz, Abad de Valladolid, á la silla metropolitana de Sevilla, fué nombrado para dicha dignidad D. Nicolás de Arborea, quien lo era en los años de 1374, en el reinado de D. Enrique II *el Bastardo*.

En el orden de los Abades de nuestra Santa Iglesia Colegiata, hace el número vigésimo sexto.

ARBUTHNOT

EXCMO. SR. D. SANTIAGO

Natural de Escocia, vino á España, y en 30 de Octubre de 1803 ingresó en el insigne Colegio de Escoceses de Valladolid.

En 1807 abandonó la carrera eclesiástica y sentó plaza de Oficial en el ejército español del Sud de América.

Llegó á ser Teniente general de los ejércitos españoles y murió en la Coruña el año 1863.

ARCE

ILMO. SR. D. FERNANDO

Obispo de Canarias, ocupó la Presidencia de la Real Chancillería de Valladolid el año 1521.

En su tiempo ordenó el Emperador D. Carlos I que la Chancillería se trasladase á la villa de Arévalo, para lo cual remitió al citado Presidente una Real provisión, por estar esta Ciudad de parte de las Comunidades de Castilla.

El portador de la Real provisión, esta y el sello fueron entregados por el Presidente al pueblo, que levantado en armas contra dicha disposición, se lo pidió así, entrando en el propio edificio de la Chancillería.

ARCE

D. PEDRO DE

Desempeñó este ilustre caballero el cargo de Secretario de la Reina Doña Margarita de Austria, esposa del Rey D. Felipe III *el Piadoso*.

Varón de gran piedad y religión, fundó en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid, una capilla con el título de Nuestra Señora de la Asunción, y en la misma diversas memorias de misas.

ARCE Y OTALORA

D. JUAN

Jurisconsulto eminente y escritor notable, es honra de Valladolid, en cuya Ciudad nació y fué en 1636 Juez mayor de Vizcaya y Oidor de su Real Chancillería; de Salamanca y su Colegio de San Bartolomé y Universidad insigne, donde empezó sus estudios el 4 de Agosto del año 1621, y explicó las cátedras de Códigos é Instituta; de Asturias, desempeñando el gobierno de su principado por nombramiento del Rey D. Felipe IV en 1642; de la Orden militar de Santiago, en la que fué Caballero desde el año 1644; del Consejo de Navarra, ocupando su Regencia, y, por último, del Consejo de las Ordenes y Real de Castilla, á los cuales perteneció.

Es obra del Sr. Arce y Otalora la *Suma de la nobleza de España*.

Murió en Granada el año 1669, hallándose verificando la visita de la Real Chancillería de aquella Ciudad.

Los Sres. Sangrador y Ortega le incluyen en sus respectivas obras.

ARCE Y ARRIETA

D. JOSÉ

Nació en Valladolid.

Estudió en el Colegio de San Bartolomé de Salamanca.

En la Real Chancillería de nuestra Ciudad fué Alcalde de Hijos-dalgo.

Caballero distinguido de la Orden militar de Santiago, el Rey D. Felipe V le encargó en 1720 le visita de la misma en Castilla la Vieja.

En 1728 mereció ser nombrado Regente de la Coruña, en cuya Ciudad murió.

Le cita en su *Catálogo* el Sr. Ortega y Rubio.

ARCHIOLI

D. RAFAEL DE

Era uno de los arquitectos que tenia en Valladolid el Rey D. Carlos I *el Emperador*, destinado para las obras reales de Castilla.

Consta que dirigió la construcción del real cuarto en el convento del Abrojo, librándole para ello en Valladolid á 8 de Mayo de 1551, mil ducados; en 27 de Septiembre de igual año otros 500 que le entregaria Ochoa de Luyando del fondo de licencias de esclavos de Indias, y 500 más que se libraron ya desde Madrid á 23 de Febrero de 1552 para la misma obra. El Rey D. Felipe II dispuso por cédula de 23 de Febrero de 1554, en Valladolid, que gastase Archioli en las obras y reparos de la fortaleza de Simancas 14.250 maravedis que le entregaba Pero Lopez de Calatayud.

Vivió en Valladolid todo ese tiempo,

Le incluye el Sr. Sangrador en la *Tercera Parte* de su *Historia de Valladolid*.

ARENAS

D. JOSÉ

Fué Canónigo de la Santa Iglesia de Palencia.

Murió en Valladolid el día 9 de Noviembre del año 1768.

Se celebraron sus funerales en nuestra iglesia Catedral, con asistencia del Ilmo. Sr. D. Mariano Rubin de Celis, Obispo de esta diócesis.

D. José Arenas está enterrado en la Catedral de Valladolid.

ARETI MARTINEZ

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. CRISTOBAL DE

Nació en Valladolid, siendo hijo de Juan de Aresti y Ana Martinez de Aguilar.

Ocupó las sillas episcopales de Paraguay y de Buenos Aires.

En el real monasterio de San Julian de Samos (Galicia), vistió el hábito de San Benito el 16 de Octubre de 1585.

Recibió las sagradas órdenes y desempeñó dentro de su religión los cargos de Lector de artes y Regente del convento de San Vicente de Oviedo, Abad de los monasterios de Corellana y Samos, Definidor y General.

Fué presentado para Obispo de Paraguay por el Rey D. Felipe IV en 1635 y consagrado en

ja capilla del Santísimo Cristo del monasterio de San Martín de Madrid.

Murió en Buenos Aires, dejando á los pobres todo su patrimonio.

Cítanle Sangrador, y Ortega.

ARÉVALO

R. P. FR. BERNARDINO

Nació en un pueblo de Castilla la Vieja el año 1492.

Profesó en la seráfica Orden de San Francisco, en la que se distinguió por sus virtudes ejemplarísimas.

Escribió dos obras tituladas *De correctione fraterna*, y *De libertate indorum*.

Su bondad de vida y su ilustración merecieron que se le nombrara Arzobispo de Toledo, dignidad suprema que se negó á admitir.

Murió en Valladolid el año 1553, á los sesenta y uno de edad.

Figura en el *Diccionario universal* del señor Mellado.

ARFE

D. ANTONIO DE

Escultor de oro y plata.

Nació en León y fué hijo de D. Enrique (también platero, venió de Alemania, su patria), y de Doña Gertruda Rodríguez Carreño.

Floreció á mediados del siglo XVI, y ejecutó la Custodia de la parroquia de Santa María en Medina de Rioseco.

Rompió con la tradición del arte gótico ú ogival, adaptando las formas de la arquitectura greco-romana á la ejecución fina y menuda de la orfebrería, y creando el nuevo estilo que se conoce con el nombre de *plateresco*, el cual se ha empleado despues aún en obras monumentales, dando un carácter particular al Renacimiento español.

D. Antonio fué padre del célebre D. Juan de Arfe y Villafañe, y vivió algun tiempo en Valladolid.

ARFE Y VILLAFANE

D. JUAN DE

Pertenece á la célebre familia de los Arfes.

Nació en León el año 1535; fué hijo de D. Antonio y nieto de D. Enrique de Arfe. Educado en tal escuela y perfeccionándose con un continuo estudio, pronto se hizo uno de los artífices más notables en la platería artística, habiendo dejado luego renombre universal. A la muerte de su padre debió parecerle poco León para sus aspiraciones, y vino á establecerse á Valladolid, centro y emporio entonces de las bellas artes, y desde donde podía conseguir fácilmente las altas relaciones que necesitaba para obras tan costosas como son las que se ejecutan en metales preciosos. Tendria entonces sobre veinticinco años y desde

Valladolid emprendia viajes á Sevilla, Avila ó Burgos para ejecutar las obras que le encargaban á porfia; volvia con frecuencia á Valladolid para hacer nuevos viajes á Osma, á Madrid ó á Segovia, y en este último punto se quedó después por haberle nombrado Felipe II ensayador de la casa de moneda, no sabiéndose si falleció en Segovia ó en Madrid, ni tampoco en qué año, aunque debió ser posterior al 1599, pues con esta fecha expidió el Rey D. Felipe III una cédula para que le satisfaciesen cuatro mil y pico de ducados por ciertas obras que habia trabajado para S. M.

Tuvo una hija, que casó con Lesmes Fernandez del Moral, tambien platero, el cual le ayudó en varios trabajos.

En Valladolid construyó Juan de Arfe la Custodia de la Catedral, y la concluyó el año 1590: tiene dos varas de alto y pesa 282 marcos de plata: se compone de cuatro cuerpos, ochavados y redondos con columnas, bajo-relieves, estátuas y adornos diversos.

Residió en esta Ciudad en la casa de moneda que se fundó el año 1570, y poco tiempo después escribió y publicó el libro siguiente:

«QUILATADOR DE LA PLATA, ORO Y PERLAS, compuesto por Juan Arphe de Villafañe, natural de Leon, vecino de Valladolid, impreso en Valladolid por Alonso y Diego Fernandez de Córdoba, impresores de S. M., año 1572: con privilegio.»

Las razones que motivaran la publicación de este tratado, las expresa muy detalladamente en

el *Discurso á los lectores*, el cual comienza así: «Hallándome en Valladolid el año pasado de 1570 acabando la custodia de la Catedral de Avila, que fué entonces cuando se fundó la casa de moneda de aquella ciudad, se ofreció en esta ocasión hablar muchas veces con los oficiales que vinieron á ella, y con algunos afinadores de plata y oro sobre el orden de ligar estos metales para reducirlos á las leyes que en estos reinos se la bran... etc., etc.»

Dió también otros libros al público, como el tan conocido de *Varia commesuracion para la escultura y arquitectura*, que se publicó en Sevilla el año 1585, y fué muy aficionado á la poesía didáctica.

Tratando de la arquitectura gótica que empleaba su abuelo Enrique, escribió esta octava:

«Usaron de esta obra los plateros,
Guardando sus preceptos con gran zelo:
Pusiéronla en los puntos postrimeros
De perfeccion las obras de mi abuelo:
Podrán cal'ar ingenios mas rastreros,
Que aunque yo en alabarle me desvelo,
Más le alaban las cosas que acabó
Que todo cuanto pueda decir yo »

Como si no bastaran todos los timbres artísticos que ostenta legítimamente Juan de Arfe, ha habido un escritor moderno (D. Francisco Giner «Estudios sobre artes industriales» 1892) que le ha atribuido la paternidad de las estatuas de los Duques de Lerma, siempre consideradas

por de Pompeyo Leoni. Ignoramos los fundamentos que pueda haber tenido el Sr. Giner para hacer esta afirmación.

En 30 de Noviembre de 1596 mandó el Rey D. Felipe II, por Real cédula, que D. Juan de Arfe fuese de Segovia á Madrid para reparar algunas estátuas de bronce que se hacian por dirección de Pompeyo Leoni para los entierros del presbiterio de San Lorenzo el Real: quizá este hecho pueda ser causa de alguna confusión en el articulista, pues que no presenta ningún nuevo documento en su apoyo.

En la Universidad de Salamanca estudió dibujo, escultura y anatomía, y así fué Médico, Escultor y platero, sin que tampoco le faltasen vuelos de poeta.

Además de la Custodia de Valladolid, que ya hemos citado, construyó las de las Catedrales de Santiago de Galicia, Avila, Burgos, Osma, Madrid y Sevilla; las andas de la de Leon y otras muchas en que tomó parte ó las dirigió.

Tambien dibujó y grabó en plomo, el año 1573, las láminas para el poema *El Caballero determinado*, traducción de D. Hernando de Acuña.

ARGENSOLA

D. BARTOLOMÉ LEONARDO

Residió algun tiempo en Valladolid.

Nació en Barbastro el año 1564.

Sus padres fueron D. Juan Leonardo y Doña Aldonza de Argensola.

Desempeñó el cargo de Capellán de la Emperatriz Doña María de Austria, y á la muerte de esta vino Argensola á Valladolid, donde á la sazón se encontraba la corte.

Nombrado despues Canónigo de Zaragoza y Cronista del reino de Aragón, falleció en 1631.

Tuvo otro hermano llamado Lupericio: ambos fueron notables poetas, de sentimientos análogos y muy delicados; conociéndoseles con el nombre de los Argensolas.

ARGÜELLES Y VALDÉS

ILMO. SR. D. JOSÉ DE

Nació en Rivadesella.

Fué Colegial mayor de Oviedo, Oidor de la Coruña, Provisor de Salamanca y Consejero de Castilla.

En Valladolid, Presidente de la Real Chancillería, cuya entrada solemne hizo el dia 9 de Julio del año 1732.

Sucedió en este cargo al Ilmo. Sr. D. Andrés de Bruna.

Murió el dia 20 de Septiembre de 1741

ARGÜELLO

D. CRISTOBAL DE

Fué este señor Regidor de Valladolid por los años de 1545, en el reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

Poseyó unas casas en las riberas del rio Pisuerga, frente al pradillo de San Sebastian.

ARIAS DEL VILLAR

RVMO. SR. D. JUAN

Tan insigne prelado reedificó el año 1495 la hermosa iglesia del convento de religiosas franciscanas de Santa Clara de Valladolid.

Además fundó en esta Ciudad el Hospital de San Cosme y San Damian y fué tambien Presidente de nuestra Real Chancillería desde el año 1491 hasta el 1501.

Por su ciencia y especial virtud mereció ocupar las sillas episcopales de Segovia, Sigüenza, Osma y Oviedo.

Su escudo de armas se halla en la citada iglesia de Santa Clara y le forman cuatro veneras, una flor de lis y orla con cinco estrellas, estando cobijado por el capelo y sostenido por dos ángeles.

Perteneció al Real Consejo y fué luego Embajador de los Reyes Católicos en Francia.

Se debe á él, asimismo, la obra del puente

de Boecillo, para la cual dejó parte de sus rentas.

ARIAS DE MANZANARES

LICENCIADO D. LUIS

Fué este noble y distinguido caballero, vecino de Valladolid.

Murió en esta Ciudad y está enterrado en la capilla mayor de la iglesia del convento del Carmen calzado, hoy almacén del Hospital militar.

Sobre la sepultura se vé su escudo de armas.

ARIZMENDI

DOCTOR D. TOMÁS

Después de hacer sus estudios en la Universidad de Valladolid y ser investido con el título de Doctor en Filosofía y Derecho civil, desempeñó en la misma las cátedras de Física experimental y Prima de leyes.

Fué también Colegial del insigne de Santa Cruz é individuo del Consejo de Castilla.

ARMENGOL I

Adquirió el señorío de esta entonces Villa en virtud de habérsela dado en dote D. Pedro Ansurez á su hija Doña María, á condición de que residiesen en ella y la defendieran siempre contra los moros.

Fué D. Armengol el quinto de los Condes de Urgel y el primer Señor de Valladolid despues de su i'ustre suegro, si bien no están conformes los historiadores en que ejerciera el señorío efectivamente, puesto que la cesión de la Villa fué hecha en vida aún de D Pedro Ansurez, y Don Armengol murió antes que este.

A nuestro juicio no se opone lo uno á lo otro, toda vez no se nos demuestre habérsele reservado el Conde D. Pedro, al darla en dote á su hija.

Contraido el matrimonio, D Armengol fijó su residencia en nuestra Ciudad, á cuya defensa y engrandecimiento se consagró desde luego, cumpliendo así la voluntad expresa de su suegro, por lo que se le distingue con el título de Armengol I de Castilla.

Sucedió tambien al Conde D. Pedro Ansurez en el señorío de Monzón y Husillos.

Fr. Francisco de Diago, en su *Historia de los Condes de Barcelona*, le apellida *valentísimo soldado, hombre rico y poderoso*.

A D. Armengol I se le llama, asimismo, el de *Mayeruca*, á consecuencia de haber muerto en dicho punto en lucha contra los moros.

Nació el año 1079 y sucedió á su padre en el condado de Urgel en 1092, cuando contaba trece de edad.

Murió á los veintitres en 1102.

Fué hijo de D. Armengol IV *el de Gerp*, Conde de Urgel, y de su primera mujer Doña Lucia, siendo aquel, además, Conde de Folcarquier, y Señor de Balaguer, Aviñón, Ambrum y Garp.

Corresponde al reinado de D. Alfonso VI *el Conquistador*.

Su esposa Doña María Perez, es la segunda hija de los Condes de Ansurez D. Pedro y Doña Eylo y la primera entre las hembras.

Del matrimonio de D. Armengol I y Doña María Perez, nacieron D. Armengol II, Señor, despues, de Valladolid, Doña Estefanía y Doña Mayor.

Doña Estefanía casó primeramente con Don Fernán García de Hita, caballero de Castilla y rico y noble señor: luego con el Conde D. Rodrigo Gonzalez de Lara.

Esta señora fundó el monasterio de Valbuena, de la Orden del Cister.

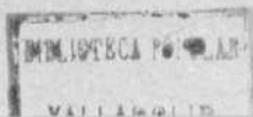
Doña Mayor contrajo matrimonio con D. Pedro Froilaz ó Fruelaz de Trava, Conde de Galicia y casa de Trava, Señor de Trastamara y Monterroso, Gobernador de Coimbra y Portugal, y ayo, tutor y regente de D. Alfonso VII *el Emperador*, Rey de Castilla y Leon.

Tuvieron por hijos al Conde D. Rodrigo Perez de Trava y á Doña Ildaria, que casó con el caballero Arias Perez.

ARMENGOL II

Hijo de D. Armengol I y de Doña María Perez, nieto, por tanto, de D. Pedro Ansurez, fué sexto Conde de Urgel, cuya casa, así como el señorío de Valladolid, heredó del Conde y Señor su padre y antecesor, en 1102.

Contrajo matrimonio con Doña Arsenda de



Ayer, hija del Vizconde de Urgel, y de ella tuvo cuatro hijos; D. Armengol, Señor, más tarde, de Valladolid, D. Galcerán de Salas, que murió en el sitio de Requena con su herinana, Doña Estefanía, Condesa de Pallas, que casó primero con el Conde D. Arnal Myr, y luego con D. Bernardo Roco, Gobernador y Capitán general de Asturias, y Doña Maria de Almenara, llamada así porque sucedió á su padre en el señorío de esa Villa, cuya señora casó con D. Lope Lopez de Haro.

A los estados del Conde D. Armengol II en Urgel, se refugió su abuelo D. Pedro Ansurez cuando fué despojado de los suyos en Castilla por la ingrata y veleidosa Reina Doña Urraca.

Acompañó en la mayor parte de sus empresas y hechos de armas al Rey de Castilla y Leon D. Alfonso VII *el Emperador*, de quien fué muy estimado y distinguido, hallándose con él en la toma de Baza, en la campaña de la Frontera el año 1145 y en la toma de Almería en 1147.

Refiere, asimismo, la historia, que este Conde y Señor fué á combatir en 1146 á los moros de Córdoba y en su arrojo y furor bélico llegó á las murallas de dicha Ciudad y contra toda resistencia opuesta por los agarenos, arrancó las aldabas de su puerta principal y volvió con ellas á su amada Villa de Valladolid, colocándolas como trofeo glorioso en la iglesia de Santa María la Antigua.

Estas aldabas se trasladaron despues, segun algunos, á los lados del sepulcro del Conde Don Pedro Ansurez, y de allí han desaparecido, sien-

do lo peor que no se sabe donde fueran á parar.

En premio de su valentía le otorgó el Rey grandes honores y recompensas, entre otros, la muy especial de que pudiese agregar á su escudo de armas unas aldabas, en representación y como memoria de las que arrancara de las puertas de Córdoba; como así lo efectuó colocándolas una á cada lado á los extremos de la parte superior de su antiguo escudo.

Armengol II murió en Valladolid el 28 de Junio de 1154, siendo enterrado en la iglesia de Santa Maria la Antigua.

Este Conde, durante sus marchas á la guerra contra los moros, muy continuadas y largas, dejó encomendado el gobierno de Valladolid á su sobrino D. Rodrigo Martinez Osorio.

ARMENGOL III

Muerto D. Armengol II el año 1154, le sucedió en el señorío de Valladolid su hijo D. Armengol III, viznieto del Conde D. Pedro Ansurez.

Este señor casó con Doña Aldonza ó Dulce, hija de D. Ramón Berenguer V, Conde de Barcelona, y de Doña Petronila, Reina de Aragón, hija y sucesora del Rey D. Ramiro II *el Monje*; de cuyo matrimonio tuvo un hijo, llamado tambien Armengol, y una hija, Doña Miraglo, que contrajo matrimonio con el Vizconde de Cabrera D. Ponce.

Muy estimado del Rey de Leon D. Fernando II

por sus prendas personales y pericia en la guerra, le distinguió aquel Monarca con el cargo de Mayordomo suyo y le enriqueció con muchos y nuevos estados, así en Castilla como en Cataluña. También fué Conde de Urgel y Señor de Lérida, Aytona, Albera, Ledesma, Alcántara, Barrueco, Pardo, Almenarilla y Santa Cruz.

Razón por la cual y viéndose obligado á residir largo tiempo en la corte, al lado del Rey, su protector, encomendó el gobierno de Valladolid, durante su ausencia, á D. Fernando Rodriguez de Sandoval.

Armengol III ayudó á los Reyes cristianos en la hermosa empresa de la Reconquista, yendo contra los moros de Valencia, si bien le costó caro su arrojo, pues en una emboscada que le armaron estos, murió cerca de Requena en 11 de Agosto de 1184; de donde le viene el sobrenombre del de *Requena*, con que le apellidan algunos historiadores.

Duró, pues, su señorío en Valladolid treinta años, correspondiendo estos á los reinados de D. Alfonso VII *el Emperador*, D. Sancho III, D. Fernando II y D. Alfonso VIII *el de las Navas*.

Muerto D. Armengol III, su viuda Doña Aldonza contrajo segundo matrimonio con D. Sancho I, Rey de Portugal.

ARMENGOL IV

En el año 1184 y por muerte de su padre D. Armengol III, heredó el señorío de la Villa de Valladolid D. Armengol IV, así como el condado de Urgel, que también poseyó su antecesor.

Contrajo matrimonio con Doña Elvira, Condesa de Subirats, y de ella tuvo una hija, á la que dieron por nombre Aurembiaux ú Orembiax.

Armengol IV, ocupado en continuas guerras con sus enemigos, especialmente en los estados de Urgel, que le disputaba D. Ramon Roger, Conde de Fox, se vió precisado á vivir constantemente en aquel territorio, dejando entre tanto encomendado el gobierno de Valladolid á D. Alfonso Tellez de Meneses.

Murió en 1208, durando su señorío veinticuatro años, y en su testamento dividió esta Villa, dejando la mitad al Papa Inocencio III, y la otra mitad á su citada hija Doña Aurembiaux, si bien bajo condición de que la tuviera en nombre de la Santa Sede.

Esta división no se efectuó, aunque la dan por cierta Zurita, Antolinez y Floranes, negándola el Sr. Ortega y Rubio.

Fué el último señor de Valladolid.

Su esposa Doña Elvira, contrajo segundo matrimonio con D. Guillen de Cervera, Señor de Juneda y rico-hombre de Aragón y Cataluña.

ARMERO

EXCMO. SR. D. JOAQUIN

Desempeñó el cargo de Capitán general de Castilla la Vieja en los años 1855 á 1858.

Se distinguió noblemente y prestó beneficios inmensos á los habitantes de esta Ciudad con motivo de la terrible inundación ocurrida ese último año.

Creyendo el Sr. Armero que una comisión del Ayuntamiento no le habia dispensado todas las consideraciones debidas, llegó hasta insultarla, por lo que nuestra Corporación municipal solicitó del Gobierno la separación de aquel elevado funcionario, la cual no se realizó, merced á las terminantes y satisfactorias explicaciones y una cumplida detractación de D. Joaquin.

Durante su mando ocurrió el incendio y saqueo de las fábricas, cuarteles y casas por las mujeres alborotadas el año 56 con motivo, ó mejor dicho, pretesto, de la carestía del pan: sucesos ante los cuales no desplegó el Sr. Armero las energías propias de su cargo y del momento, antes bien observó una actitud completamente pasiva.

El mismo año 1856 marchó á Madrid el señor Armero con todas sus tropas.

ARRAZOLA

EXCMO. SR. DOCTOR D. LORENZO

Jurisconsulto notable, escritor público distinguido y eminente hombre de Estado, su nombre se halla inscripto en la cátedra de Cánones de la Universidad literaria de Valladolid, en cuyo establecimiento de enseñanza se incorporó el año 1823 para el estudio del Derecho, recibió en 1825 los grados de Bachiller en Filosofía y en Leyes, obtuvo al año siguiente, por oposición, la cátedra de Filosofía; recibió el grado de Doctor en Derecho el día 24 de Julio de 1828 á presencia de SS. MM. los Reyes D. Fernando VII y su esposa Doña Maria Josefa Amalia, y fué elegido por el Claustro para Moderante de oratoria en 1829; pronunció el discurso de apertura del curso en 1831; Moderante de oratoria y Sinodal para oposiciones á Filosofía en 1833; Moderante de oratoria en 1834 y 1835; Catedrático de Historia y Literatura en 1836 y 37, y por último, Catedrático en propiedad de noveno año de Jurisprudencia desde 1844.

En Valladolid, además, fué Académico honorario de la de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción en 1832, Abogado del Ilustre Colegio en 1833, Corporación que, más tarde le honró y se honró á sí propia, nombrándole *Decano honorario* en 1839; individuo de la Sociedad económica de Amigos del Pais; Vocal y luego Secretario de la Junta de Escuelas; Vocal

de la Academia greco-latina en 1834; Visitador, Curador y primer Censor de enseñanza de la Sociedad económica; Juez privativo del Canal de Castilla y Procurador Sindico del Ayuntamiento en 1835; elector de partido para elección de Diputado á Cortes; Vocal de la Junta de Beneficencia y de la de enajenación de los conventos y Secretario del Monte-pío del Colegio de Abogados en 1836; Diputado á Cortes por esta provincia en 1837, 1839, 1840 y 1844, y en el mismo año 37 Vocal de la Junta clasificadora de objetos científicos y artísticos de los conventos suprimidos y Capitán de los Nacionales.

Publicó en esta Ciudad el año 1828 una obrita en dos tomos en octavo, titulada *Promptuarium in quo præcipua et selectiora institutionum philosophicarum continentur*; y en 1829 otro libro con el título de *Ensayo sobre volcanes y terremotos*.

Consagrado á la vida política, fué Diputado á Cortes por la provincia de Zamora en 1839, 1840 y 1841; propuesto para Senador del Reino por la de León en 1839 y 1844, y por la de Zamora en 1843.

En 1837 fué nombrado Vice-presidente del Congreso y tomó parte activa en todas las graves cuestiones que se ventilaron en aquella legislatura: en la de 1838 ocupó tambien la Vicepresidencia y perteneció á las comisiones de actas, contestación al Discurso de la Corona y corrección de estilo.

En 8 de Diciembre de 1838 mereció ser nombrado por primera vez Ministro de Gracia y

Justicia, cartera que desempeñó hasta 1840, ocupándola despues otras seis veces en los años 1846, 1847, 1849, 1850 á 52, 1864 y 1866 á 1868 en los Gabinetes conservadores presididos por los Excmos. Sres. D. Evaristo Perez de Castro, el Marqués de Miraflores, D. Florencio Garcia Goyena, el General D. Ramón María Narvaez y D. Juan Brabo Murillo.

En 1864 fué elevado á Presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Estado.

Son del Sr. Arrazola el Real Decreto de 1878 por el cual se exigia cierto número de años para obtener cargo en la magistratura; el proyecto de ley sobre reforma del Reglamento provisional de Administración de justicia y el decreto concediendo á los Ayuntamientos intervención en la instrucción primaria.

Desempeñó, asimismo, los cargos de Vicepresidente de la Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid, Sócio de mérito y Presidente de la misma cinco veces: perteneció al Colegio de Abogados de la Corte, y en la Universidad Central fué Catedrático de Derecho internacional, Decano de la facultad y Rector interino.

Fiscal y despues Presidente del Tribunal Supremo de Justicia, Consejero Real y Senador vitalicio, ostentó en su pecho el Collar de la insigne Orden del Toisón de oro y las Grandes Cruces de Isabel la Católica y Carlos III.

La provincia de Alava le nombró *Padre de provincia* con carta de naturaleza.

Tuvo á su cargo, durante algun tiempo, la

dirección de la interesante revista científica, titulada *Enciclopedia española de Derecho y Administración*.

Varón insigne, de gran probidad y exquisita pureza en la dirección y ejecución de los asuntos públicos, el Sr. Arrazola es una de las figuras más elevadas del reinado de Doña Isabel II; la Patria le debe muchos beneficios y Valladolid especialmente distinguida protección, decidido concurso y gratisima memoria.

Nació en Checa, pueblo de Castilla la Vieja, el año 1798.

Los primeros estudios los hizo en Benavente y en el Seminario de Valderas.

Habiendo salido soldado y no permitiendo que se le redimiera la suerte, tomó parte en la primera guerra civil, ocupando plaza en el cuerpo de operaciones del reino de Galicia.

Murió en Madrid el día 23 de Febrero de 1873, á los setenta y cinco años de edad,

ARRIAGA

R. P. RODRIGO DE

Nació en Logroño el año 1592,

Profesó en la Compañía de Jesús, donde mereció á sus grandes talentos y trabajos sobresalir por modo singular.

En Valladolid enseñó Filosofía, y Teología en Salamanca y Praga, Bohemia, en cuya capital fué muchos años Prefecto general de los estudios y Canciller de la Universidad.

Es autor de un notable *Curso de Filosofía* y de un *Curso de Teología*; este no pudo concluirle por sobrevenirle la muerte en 1655, á los sesenta y tres años de edad.

Fué muy querido de los RR. Pontífices Urbano VIII é Inocencio X.

Se halla en el *Diccionario* de Mellado.

ARRIBAS

EXCMO. SR. D. PABLO ANTONIO

Nació el año 1771.

Dedicado al estudio de las Ciencias en 1790, á los diez y nueve años de edad, ganó en concurso público la cátedra de Física en la Universidad literaria de Valladolid.

Despues siguió la carrera de Jurisprudencia, mereciendo por su aplicación y extraordinario aprovechamiento el privilegio especialísimo de que se le dispensara la edad para recibirse de Abogado.

En la Real Chancillería de Valladolid ejerció con aplauso y nota dicha profesión, hasta el extremo de que el Rey D. Carlos IV le nombrase Procurador general de la Sala de Alcaldes de casa y corte el año 1804.

Verificada en España la memorable invasión francesa de 1808, D. Pablo Antonio Arribas se declaró partidario decidido del intruso Rey José Bonaparte, quien conociendo su mucha ilustración y talentos, le hizo Consejero de Estado y

más tarde Ministro de la policía general y de justicia.

Estas circunstancias le obligaron á expatriarse en 1814.

Estableció su residencia en la aldea de Colombe, Paris, y retirado en ella á la vida privada, murió el año 1828, á los cincuenta y nueve de edad.

Figura en el *Diccionario* de Mellado.

ARRUCHE

LICENCIADO D. ANTONIO RUFINO

Fué D. Antonio Rufino Arruche distinguido Jurisconsulto de la Real Chancillería y Audiencia de Valladolid.

Incorporado al Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad, mereció ser honrado con el acuerdo de su Junta de gobierno, en virtud del cual, el retrato de tan notable jurista se halla en la Sala de Sesiones de aquella Corporación, en justo tributo de admiración y de recuerdo á sus excepcionales prendas de saber, competencia y bondad.

ARTEAGA

EXCMO. SR. D. JOSÉ DE

Por Real decreto de 4 de Diciembre del año 1800 fué nombrado Capitán general de Castilla la Vieja el Excmo. Sr. D. José de Arteaga.

Hizo su entrada solemne en esta Ciudad, desde la de Zamora, donde venia residiendo, el 27 de Enero del siguiente año 1801.

Es el primer Capitán general, que, á este elevado cargo, unió el importante de Presidente de la Real Chancilleria, en virtud de haberlo dispuesto así el Rey D. Carlos IV en Real decreto de 30 de Noviembre anterior.

El Sr. Arteaga cesó en ambos destinos el dia 16 de Mayo de 1803.

ASCANDO

R. P. FR. JUAN DE

Este ilustre P. perteneció como religioso lego al insigne monasterio de San Benito el Real de Valladolid.

Poseyó grandes conocimientos en el difícil arte arquitectónico, á cuyo ejercicio se dedicó, dejándonos buena prueba de ellos en la dirección de la fábrica de la hermosa escalera de mármol de dicho convento y en el complemento de las galerías que le faltaban.

Vivió en el siglo XVIII.

ASCENSIÓN

MADRE LUISA DE LA

Esta religiosa franciscana, conocida vulgarmente por la *Monja de Carrión*, á causa de ha-

ber profesado ó pertenecido al convento de dicho pueblo, fué natural de Madrid.

Trasladóse despues á Valladolid, ejerciendo gran influencia y gozando de mucho prestigio en los reinados de los dos Felipes III y IV, quienes muy frecuentemente la consultaron atendiendo á la fama de santidad que gozaba en la población y aún en toda la provincia.

El pueblo narraba de ella diferentes portentos y maravillas, y era general la afirmación de que en sus manos tenia impresas las llagas de Jesús.

Todo ello fué causa de que el Tribunal de la Inquisición la mandase recluir y sometiese á proceso, en cuya situación murió en Valladolid el día 28 de Octubre.

A la cabecera de su cama se hallaron el Obispo y Presidente de la Chancillería de esta Ciudad, su confesor el P. Fr. Francisco de Soria, Provincial de la Orden de San Basilio, Fr. Juan de Palma, confesor de las religiosas Descalzas Reales, y otros cuatro prebendados más.

A la noticia de su muerte, púsose en conmoción toda la Ciudad, por lo que, á la hora de haber sucedido, se la dió sepultura, encerrando el cadáver en una caja de plomo en la cual se estampó el nombre de la religiosa.

La Madre Luisa de la Ascensión ha sido objeto de estudio, y en bien opuesto sentido, ciertamente, por el sábio escritor D. Marcelino Menéndez Pelayo y el ilustrado Agustino filipino P. Fr. Manuel Fraile Miguelez, quien con documentos y testimonios irrecusables vindica á esta

respetable señora de la inexactitud con que hasta el presente se la ha juzgado, y la ofrece, por el contrario, como religiosa de excelentes cualidades y merecedora de aprecio por sus buenas costumbres y sus virtudes, lejos de poder ser considerada y tenida por hereje ni mucho menos ilusa.

Reformó la regla de su Orden, y esto fué causa de la ruda persecución con que la trataron las religiosas de su convento.

La Monja de Carrión, como ya hemos dicho, murió antes de que el Santo Oficio terminase su proceso.

ASENSIO

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. JUAN

Fué este venerable prelado religioso y General de la Orden de la Merced Calzada.

Ocupó las sillas episcopales de Lugo, Avila y Jaén, siendo consultado, asimismo, para la metropolitana de Sevilla.

Celebró su consagración en la iglesia del convento de Mercenarios calzados de Valladolid.

Desempeñó también el elevado cargo de Presidente de Castilla, distinguiéndose en él por sus especiales dotes de gobierno.

ASPIRÓZ

D. FRANCISCO JAVIER DE

Corregidor de Valladolid desde el año 1790, en cuyo día 23 de Enero tomó posesión, Intendente de esta provincia, Caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

Pertenebió á la Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción, ingresando como Académico de honor en 4 de Diciembre de 1789 y ascendiendo sucesivamente á Consiliario en 5 de Noviembre de 1790, á Vice-Protector en 6 de Mayo de 1792 y á Protector en 21 de Mayo de 1802; cargo que equivalia al de Presidente de la Corporación, y desde el cual prestó muy señalados servicios, ya procurando aumentar la dotación de la Academia, en lo que despues de varias gestiones consiguió que S. M. el Rey ordenara en 27 de Mayo de 1807 que la Junta del Teatro de Valladolid entregara mensualmente á la Academia la mitad integra del producto de la Casa de Comedias; ya tambien obteniendo la Real Cédula de 9 de Octubre del mismo año por la cual se concedió á la Academia de la Concepción los mismos privilegios que á las de San Carlos y San Luis, cumpliéndose la Real orden de 30 de Julio de 1802, que lo preceptuaba, pero que no habia surtido los debidos efectos por ciertas faltas cancellerescas.

En la Junta celebrada el 7 de Diciembre de 1792 para la distribución de premios, leyó el

Sr. Aspiróz un elegante discurso manifestando el *destino de las Bellas Artes en España*.

Corresponde al reinado de D. Carlos IV.

Segun el historiador Sr. Ortega y Rubio, el Sr. Aspiroz fué persona digna y de relevantes prendas.

ASTORGA

ILMO. SR. D. JUAN DE

Vacante la silla episcopal de Valladolid el año 1670, fué nombrado D. Juan de Astorga para suceder al Ilmo. S. D. Francisco Seijas y Losada.

No llegó á tomar posesión por ser presentado para la silla episcopal de Zamora.

Es el décimo tercero prelado de esta diócesis.

ASTRANDI

D. JORGE

Era Corregidor de esta Ciudad por los años de 1787, en el reinado de D. Carlos III.

Se distinguió heroicamente en la terrible inundación ocurrida en Valladolid el dia 25 de Febrero de 1788.

Se debe á este señor el antiguo plantío del Campo grande y el existente de los paseos del Espolón y de las Moreras.

AUREMBIAUX

CONDESA DOÑA

Esta señora, hija única de D. Armengol IV, último señor de Valladolid, y de Doña Elvira de Subirats, sucedió, á la muerte de su padre, el año 1208, en el condado de Urgel y en el derecho al señorío de aquella primera villa.

Y decimos que sucedió en el derecho al señorío, porque no aparece llegara con efecto á ejercitarle real y verdaderamente.

En 1203, y siendo aún de poca edad, celebró esponsales con D. Alvar Perez de Castro, gran caballero de Castilla y de muy ilustre progenie; y al efecto sus padres capitularon dicho matrimonio, el cual no llegó á solemnizarse, sin que conste la causa, si bien vivieron muchos años como marido y mujer.

Posteriormente, y una vez separados, casó en 1229 con su tío D. Pedro, Infante de Portugal.

No tuvieron descendencia y este matrimonio fué de corta duración, pues á los dos años, ó sea en 1231, murió Doña Aurembiaux, dejándo á su viudo D. Pedro heredero así del condado de Urgel como del derecho al señorío de Valladolid.

De esta Condesa y despues Infanta, á quien tambien designan los historiadores con el nombre de Doña Orembaix, aseguran que fué señora muy principal y rica en el reino.

AUSTRIA

INFANTA DOÑA MARÍA DE

Nació esta augusta señora en Bruselas el año 1505.

Fué hija de los Reyes de España D. Felipe I *el Hermoso* y Doña Juana *la Doliente*, nieta por tanto de los Reyes Católicos y hermana de D. Carlos I de España y V de Alemania.

Por su matrimonio con Luis II, que se verificó en 1521, llegó á ser Reina de Hungría y de Bohemia.

Luis II murió el 29 de Agosto de 1526, en la batalla de Mohatsch, contra los turcos, ganada por Soliman II.

Entonces la Reina Doña Maria se vino á los estados de su hermano el Rey D. Carlos I, mereciendo que tan poderoso y gran Monarca la encomendase en 1531 el gobierno de los Países-Bajos, el cual desempeñó con una prudencia y tacto tan exquisitos, que se granjeó por completo el amor y el respeto de los flamencos, durando su mando hasta 1555.

A la abdicación de la corona hecha por el Emperador D. Carlos y su retirada al monasterio de San Jerónimo de Yuste, Doña María fijó su residencia en Cigales y allí murió el día 18 de Octubre de 1558, á los cincuenta y tres años de edad.

Su cadáver fué depositado en la iglesia del suntuoso convento de San Benito el Real de Va-

lladolid, y más tarde el Rey D. Felipe II le trasladó al Real Panteón del Escorial, donde yace desde 7 de Febrero del año 1574.

Fué princesa de carácter bellissimo y de las mejores condiciones personales.

El año 1542 fundó una ciudad, á la cual, en memoria y honor de su ilustre fundadora, se la puso por nombre *Mariemburgo*.

AUSTRIA

INFANTA DOÑA MARÍA DE

Nació esta augusta señora el año 1528, siendo hija de D. Carlos I *el Emperador* y Doña Isabel de Portugal.

En 14 de Septiembre de 1548 contrajo matrimonio en Valladolid con su primo Maximiliano II, Emperador de Alemania.

Murió el año 1603, y su cadáver se halla depositado al lado del Evangelio en la capilla mayor del Real Panteón de San Lorenzo del Escorial.

AUSTRIA

PRÍNCIPE D. CARLOS DE

Este desgraciado Príncipe, hijo de los Reyes D. Felipe II y Doña María de Portugal, su tercera esposa, nació en Valladolid el día 8 de Julio de 1545, costando su nacimiento la vida á tan ilustre Reina.

Fué bautizado en la capilla del Palacio Real, que es hoy la de San Diego y entonces lo era de la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario.

Debajo de la escalera del púlpito de dicha iglesia hay una inscripción conmemorativa de este acto, que copiada á la letra dice así:

«*El Infante D. Carlos se bautizó aquí á dos de Agosto año XLV. 1545.*»

Administróle dicho santo Sacramento el Rvmo. Sr. Cardenal D. Juan de Tavera, Arzobispo de Toledo, y se le impuso el nombre de Carlos en memoria de su augusto abuelo el inclito D. Carlos I *el Emperador*.

De constitución física pobre y enfermiza, de cuerpo pequeño, delgado y rostro antipático, y dotado de un carácter ambicioso, violento é irascible, pasó los veintitres años de su vida, esclavo de sus defectos naturales, y murió, por fin, víctima de sus vicios y desenfrenadas pasiones.

Tuvo por ayos y preceptores suyos á personas tan ilustradas y competentes como el Obispo de Osmá, D. Garcia de Toledo y D. Ruy Gomez de Silva, Príncipe de Eboli, quienes experimentaron más de una vez, así como toda la servidumbre, los rigores de su crueldad y accesos de locura: sin embargo, no pudieron hacerle aprender nada por lo corto de sus disposiciones y falta de aplicación.

En 1558, cuando contaba trece años de edad, celebró esponsales con Doña Isabel de Valois, que tenia doce; mas viudo de Doña María de Inglaterra el Rey D. Felipe II, de acuerdo este con Enrique, Rey de Francia, resolvió casarse

con la propia esposa de su hijo, y así lo efectuó en Toledo el día 2 de Febrero de 1560, siendo padrino el Príncipe D. Carlos.

Las Cortes de Toledo, de ese mismo año, le reconocieron solemnemente heredero de la corona.

Marchó en seguida á Alcalá de Henares con objeto de estudiar en la Universidad, y allí permaneció hasta 1564 que retornó á la corte, no provisto de más conocimientos que cuando salió de ella, pero sí, desgraciadamente, sujeto á mayores vicios, con los cuales manchaba su nombre y la respetabilidad augusta del Palacio de los Reyes.

Sabedor de que su padre habia mandado organizar un grueso ejército para ocupar el reino de Granada, el Príncipe D. Carlos solicitó su mando, como medio á propósito de dar cuerpo á las ideas de rebelión que le dominaban; habiendo de acordar la disolución de dicho ejército el Rey D. Felipe II, una vez que supo los descabellados intentos de su hijo.

Proyectó este luego contraer matrimonio con su prima Doña Ana, hija de su tío Maximiliano II, Emperador de Alemania, y también fué desbaratado su plan.

En sus miras y deseos de ambición y de mando deseó ser Gobernador de Flandes.

Tomó parte en la conjuración hecha al efecto contra su padre D. Felipe, y descubierto por este, concibió el Príncipe D. Carlos la idea de atentar contra la vida del severo Monarca.

Después resolvió marchar á Alemania, proyecto

al cual se opusieron los consejeros del Rey, fundándose en altas consideraciones de Estado, habiendo de ser reducido por este motivo á prisión en el propio Palacio Real y en su misma cámara la noche del 18 de Enero de 1568.

Todos estos diferentes motivos dieron lugar á la formación de un proceso judicial contra el inquieto Príncipe, por un tribunal nombrado exclusivamente para ello, compuesto, bajo la presidencia del Rey, por el Cardenal Espinosa, Presidente á la sazón del Consejo de Castilla, D. Rui Gomez de Silva, Príncipe de Eboli, y el Licenciado D. Diego de Bribiesca, individuo del Consejo de Cámara.

Este tribunal juzgó á D. Carlos y le declaró reo convicto del crimen de lesa majestad por su proyecto de regicidio y propósito de hacerse dueño de la soberanía de los Países Bajos; delito castigado entonces por las leyes del reino con la pena de muerte, la cual no le impuso el tribunal desde luego, sinó que reservó al Rey la facultad de hacerlo, ó ya permutarla ó bien perdonar al Príncipe su hijo, pero inclinando el regio ánimo á la resolución primera por exigirlo así la seguridad y el prestigio de la Nación.

Sin embargo, la imposición de la terrible pena no era necesaria, pues la enfermedad contraída por el Príncipe y agravada durante su prisión, se hallaba á punto de un desenlace fatal.

Comunicada tan triste nueva al atribulado Rey, entró en la cámara del Príncipe, le dió su bendición y salió del aposento llorando amargamente.

El Príncipe D. Carlos recibió despues los Santos Sacramentos, dispuso su última voluntad y murió á las cuatro de la mañana del 24 de Julio de 1568.

Su cadáver, encerrado en una caja de plomo, y esta dentro de otra de madera, fué depositado en Santo Domingo el Real de Madrid.

La pompa y solemnidad desplegadas por la corte en su entierro y funerales, fueron lucidísimas y de lo más grandioso y admirable.

AVELLANEDA

EXCMO. SR. D. JOSÉ DE

Fué Capitán general interino de Castilla la Vieja por los años de 1756.

Murió en Valladolid el dia 21 de Diciembre de ese mismo año, hallándose desempeñando dicho cargo.

AVENDAÑO

D. DIEGO DE

Pintor, residente en Valladolid á mediados del siglo XVII.

Fué uno de los que autorizaron per medio de poder á su compañero D. Manuel Juarez, el año 1661, para apelar del acuerdo tomado por el Corregidor de esta Ciudad, respecto á los tributos que se les queria exigir á pesar de que estaban ejerciendo Artes Nobles y liberales.

AVENDAÑO

P. FR. CRISTOBAL DE

Fué natural de Valladolid y religioso carmelita.

Floreció en el siglo XVII y sobresalió en su tiempo como profundo escritor y elocuente orador sagrado.

En su Orden desempeñó el cargo de Guardián.

Los historiadores Sangrador, Ortega, Pica-toste y Mellado le citan en sus respectivas obras.

Carmelita calzado de la provincia de Castilla, Predicador de Felipe IV, Orador de ingenio, elocuencia, erudición y virtudes.

Publicó: *Sermones de adviento con sus festividades y santos*, Madrid, 1603: *Sermones de cuaresma*, 2 tomos, Madrid, 1622: *Marial, sermones en las festividades de Nuestra Señora*, Barcelona, 1629: *Santoral*, 2 tomos, y de varias festividades un volumen.

Sus sermones se publicaron en latin en Colonia el año 1660 con el título dado por el traductor: *Aurea corona sanctuarii sive sermones vere aurei in precipuis totius anni festivitibus ab elocuentissimo, et sapientissimo hispanorum Crisologo Fr. Christophoro de Avendaño.*

Dejó inéditos los *Sermones fúnebres*.

AVILA

R. P. ALFONSO

Este jesuita insigne y predicador elocuentísimo nació en Belmonte el año 1546.

Profesó en la Compañía de Jesús en 1566, á los veinte años de edad, y consagrado á la enseñanza desempeñó el cargo de Rector de los Colegios de Segovia y de Palencia.

Es autor de una *Colección de Sermones*, en dos tomos, que publicó en Amberes el año 1610.

El P. Avila murió en Valladolid el día 12 de Enero de 1613.

No falta quien asegura que su muerte ocurrió en Málaga el 21 de Mayo de 1618.

Aparece en el *Diccionario* del Sr. Mellado.

AVILA Y CÁRDENAS

ILMO. SR. DOCTOR D. PEDRO MANUEL

Fué Catedrático de Sagrado Teología en la Universidad literaria de Valladolid.

En nuestra Santa Iglesia desempeñó la canongía Magistral.

El año 1730 fué elevado á la silla episcopal de Canarias.

Celebró la solemne ceremonia de su consagración el día 30 de Septiembre de dicho año en esta iglesia Catedral, oficiando de consagrante el Ilmo. Sr. D. Julian Dominguez, Obispo de Valladolid, y de asistentes los prelados de Avila y Zamora.

Despues fué trasladado á Plasencia, en el go-

bierno de cuya silla murió repentinamente el día 7 de Julio del año 1742, estando oyendo sermón en la Villa de Bejar.

AVILA Y SCOTO

D PEDRO

Individuo del Consejo de Indias y del de Castilla, Alcalde del crimen, Asesor del ejército de Portugal, Alcalde de Corte y Caballero pensionista de Carlos III, fué Catedrático de la Universidad literaria de Valladolid, en la cual explicó la cátedra de Instituta.

Le cita el Sr. Ortega y Rubio en su *Catálogo alfabético de algunos hijos ilustres de nuestra Universidad*.

AYLLÓN

DOCTOR D. JUAN

Sucedió en la silla abacial de la antigua iglesia Colegiata de Valladolid, el año 1460, al Reverendísimo Sr. Doctor D. Fr. Juan de Torquemada, su tío.

Tuvo por vicarios suyos y provisoros á los Bachilleres D. Pedro Alonso de Montealegre y D. Juan de Torquemada.

Era Doctor en decretos y desempeñó además los cargos de Subdiácono del Romano Pontífice, Deán de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, Oidor de la Audiencia y Consejero de S. M.

Es el trigésimo octavo Abad de Valladolid.

Pertenece al reinado de D. Enrique IV *el Impotente*.



BADARÁN

D. BARTOLOMÉ

Fué este señor Caballero de la Orden militar de Calatrava.

Consta que estuvo encargado del gobierno de Valladolid por los años de 1707.

Corresponde al reinado de D. Felipe V *el Grande*.

BAHAMONDE

RVMO. SR. D. GARCÍA DE

Ocupó la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid el año 1456, siendo inmediato sucesor en ese cargo del Rvmo. Sr. D. Alonso de Cartagena.

Corresponde al reinado de D. Enrique IV *el Impotente*.

No hemos podido averiguar la silla episcopal que ocupara.

BAJO

D. FRANCISCO

Consagrado á la carrera eclesiástica.

Fué Canónigo de la Santa Iglesia de Valladolid.

Fundó una capilla en la primitiva iglesia parroquial de San Juan Bautista de esta Ciudad.

Murió en Valladolid y fué enterrado en la capilla de su fundación, hallándose grabado en el sepulcro el escudo de sus armas.

Vivió en el siglo XII.

BALBOA Y PAZ

D. FRANCISCO DE

Nació en Valladolid.

Fué Consejero de la Suprema y Santa Inquisición.

Escritor de bastante mérito, figuran entre sus diferentes obras las que siguen: *Retrato del privado Cristiano político, deducido de las acciones del conde duque*, y *La monarquía de los reyes ó derecho de la monarquía*.

Publicó la primera obra en Nápoles el año

1635, en cuyo reino desempeñó el cargo de Juez de vicaría.

Se ocupan de este ilustre vallisoletano los Sres. Sangrador y Ortega.

BALERÓN

D. GARCÍA

En la Real Chancillería de Valladolid desempeñó este señor el cargo de portero.

Murió en esta Ciudad, y él y su mujer están enterrados delante de la verja de la capilla de San Juan Evangelista de la iglesia Catedral, según lo acredita la inscripción esculpida en la losa que cierra su sepulcro, al pie de la cual aparece también un escudo de armas.

Dice así dicho epitafio:

«Esta sepultura es de D. G.^a de Baleron, Portero de la Real Chancillería de Valladolid por el Reynado de Felipe III. y de su mujer. 1600.»

BALMASEDA DE LA PUENTE Y SOBREMONTÉ

D. DIEGO BE

Nació en Valladolid.

Floreció en el siglo XVII y logró conquistarse un lugar distinguido entre los escritores y juriconsultos de aquella época.

Hace mención de él en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables* el Sr. Picatoste.

BALZANIA

D. FRANCISCO

Arquitecto.

En 23 de Enero de 1785 fué nombrado Académico numerario en la de la Purísima Concepción de Valladolid, relevándole de las pruebas acostumbradas por ser notoria la suficiencia del pretendiente en el arte de Arquitectura.

La misma Corporación le eligió en 29 de Noviembre de 1786 Director para la clase de Arquitectura.

Habiéndose dirigido á la Academia el Supremo Consejo para que se sirviera presentar los planos del estado que entonces tenian las Casas Consistoriales de esta Ciudad y los planos y presupuestos de la reforma que conviniera hacerse en el referido edificio, la Academia comisionó á Balzania y á D. Pablo Alvaro, Teniente del mismo ramo, para que ejecutaran estos trabajos, los cuales se presentaron en la Junta de 9 de Abril de 1787, y en la de 5 de Agosto de igual año se remitieron al Ayuntamiento por medio del Sr. Corregidor.

Pocos meses despues, en 2 de Diciembre, se despedia de la Academia D. Francisco Balzania por tener que trasladar su residencia á Madrid en virtud de orden superior, y desde la corte mandó en 1792 un tratado que habia escrito y dado á la prensa con el título de *Instituciones de Arquitectura*.

BAÑEZ

R. P. FR. DOMINGO

Era natural de Medina del Campo y nació el año 1534.

Ventajosamente conocido entre nuestros escritores sagrados y eminentes teólogos, son obras suyas los *Comentarios escolásticos á la primera parte del Angélico Doctor Santo Tomás; Tratado de Justicia y Derecho; Relación del mérito y aumento de la caridad; Comentarios y cuestiones de los libros de Aristóteles; Instituciones de la dialéctica; Motivos para rezar el rosario; Comentarios escolásticos de fé, esperanza y caridad; y De la Generación y Corrupción.*

Se le atribuye generalmente la *Premoción física.*

Debido á su talento sutil, dichas obras adolecen de falta de concisión y de buen gusto.

Hizo sus estudios en la Universidad de Salamanca y en ella fué luego Catedrático de Sagrada Teología, asignatura que tambien explicó en las de Alcalá de Henares y Valladolid.

Fué confesor de la esclarecida virgen Santa Teresa de Jesús.

Profesó en la ilustre Orden de predicadores en el convento de Salamanca.

Murió en la casa de San Andrés de Medina el año 1604, á los setenta y siete de edad.

Los historiadores Sangrador y Ortega le in-

cluyen en sus *Biografías y Catálogo*, así como el Sr. Mellado en su *Diccionario universal*.

BAÑOS ESPINO

ILMO. SR. D. SIMÓN DE

El año 1749 fué Presidente de la Real Chancillería de Valladolid.

Antes habia desempeñado los elevados cargos de Oidor y Regente en la Coruña, y de Oidor y Gobernador en la de Granada.

Fué tambien Consejero de Castilla.

Murió en Madrid el día 4 de Febrero del año 1771.

BAQUERIZO Y VALCARCEL

ILMO. SR. D. VICENTE

Disfrutó el título nobiliario de Marqués de Pejas.

Ocupó la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid el día 23 de Diciembre del año 1760, y consta que continuaba siéndolo en 1764.

Despues fué Consejero de Castilla.

BARAONA

ILMO. SR. D. JUAN ANTONIO DE

Fué Regente de la Audiencia territorial de Valladolid.

En la solemne consagración de los Ilmos. Señores Obispos de León, Jaca y Oviedo, D. Manuel Barbajero, D. Miguel García Cuesta y Don Ignacio Diaz Caneja, celebrada en la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad el dia 16 de Julio de 1848, D. Juan Antonio de Baraona apadrinó al Sr. Barbajero.

Regentó la Audiencia desde 12 de Marzo de 1844 á 8 de Enero de 1849.

BARBA

DOCTOR D. PEDRO

Ilustre y distinguido Médico.

Fué Catedrático de la facultad de Medicina en la Universidad literaria de Valladolid.

Desempeñó el cargo de Médico de Cámara del Rey D. Felipe IV y del Infante D. Fernando.

Se conocen de él dos obras: *Resumta de la materia de la peste* y *Curación de las enfermedades en las calenturas podridas* publicadas ambas el año 1648.

BÁRCENA

D. GONZALO DE LA

Nació este señor en Guemes, Santander.

Se dedicó al estudio y ejercicio de la arquitectura y fué en Valladolid Arquitecto y fontanero mayor de la Ciudad en el siglo XVI.

Debe su gran reputación y fama artística á la dirección del grandioso acueducto de Oviedo.

Le cita el Sr. Sangrador en sus *Biografías de la Historia de Valladolid*.

BÁRCENA

DOCTOR D. PEDRO DE

Fué este notable jurisconsulto Catedrático de Prima de Cánones en la Universidad de Valladolid.

Después ocupó el elevado cargo de Fiscal del Consejo Real de Hacienda, en cuyo desempeño murió.

Poseyó una magnífica librería en esta Ciudad.

BARCWORTE

R. P. MARCOS

Colegial del muy ilustre Seminario de San Albano de Valladolid, salió de él para ejercer la misión en su patria.

«P.^o Marcos Barcorte, de la Orden de San Benito, fué Colegial de este Colegio, y volviendo á predicar la fé á Inglaterra, fué atormentado, arrastrado, ahorcado y desquartizado por los herejes en el año de 1601.»

Tal es la inscripción que se lee al pie del retrato de este esclarecido martir, existente en el claustro principal del citado Colegio.

BARRASA DIEZ

LICENCIADO D. MARIANO

El Natural de Valladolid é hijo de D. Tomás Barrasa y Doña Maria Diez, nació el dia 16 de Julio del año 1815.

En la Universidad literaria de esta Ciudad cursó la carrera de Leyes hasta la licenciatura y despues se incorporó al Ilustre Colegio de Abogados.

El año 1835 fué Nacional movilizado, en cuyo cuerpo le otorgaron los grados de Alferéz, y en 1839 Capitán de la tercera compañía, hasta 1844 que ocurrió la disolución de aquella Milicia.

Por su comportamiento y excepcionales condiciones mereció ser condecorado con dos Cruces. Y Reorganizada la Milicia Nacional el año 54, volvió á ser elegido Capitán de la misma compañía hasta su destitución dos años despues.

Desempeñó más tarde y en diferentes ocasiones en nuestra Ciudad, el cargo de Juez de primera instancia.

Perteneció á nuestro Ayuntamiento por el

largo tiempo de veinticuatro años, como Concejal, Síndico, Teniente de Alcalde y, por último, Alcalde Constitucional, para cuyo honroso puesto fué nombrado en 1872 y en el ejercicio del cual murió el día 13 de Junio de 1874, á los cincuenta y nueve años de edad.

En política militó afiliado al antiguo partido progresista, y si bien no aceptó nunca destino alguno, aunque se le ofreciera particularmente el Gobierno en 1855, diez años antes sufrió resignada y consecuentemente el destierro á Ciudad-Real que le impuso el Ministerio del General Narvaez.

En 21 de Abril de 1868 contrajo matrimonio con Doña Ana Barrasa Cendones, respetable señora que falleció en esta Ciudad el 1.º de Septiembre de 1876.

Siendo Alcalde de Valladolid el Sr. Barrasa, se llevó á cabo, merced á las gestiones del Ayuntamiento de su presidencia, la traslación del Establecimiento penal de Prado, hecho de importancia suma y de gran trascendencia bajo todos aspectos para nuestra población.

Fué persona de buen carácter, afable, bondadosa y de gran formalidad, logrando captarse las simpatías, el cariño y la consideración más desinteresadas y nobles de todos sus paisanos y convecinos.

BARRIO-AYUSO Y MIGUEL

EXCMO. SR. DOCTOR D. COSME

Nació este eminente Jurisconsulto en Casarejos, aldea de la provincia de Soria, el día 27 de Septiembre de 1826.

Estudió Filosofía en el Burgo de Osma, y en la Universidad literaria de Valladolid siguió toda la carrera de Leyes, recibiendo aquí los grados de Licenciado y Doctor, los años 1845 y 1846, respectivamente, cuando solo contaba diez y nueve y veinte de edad.

Se trasladó despues á Madrid, y por sus muchos merecimientos, excelentes cualidades personales, gran talento y vastísima ilustración, ocupó diferentes puestos públicos, tales como el de Secretario de los gobiernos civiles de Guadalajara, Palencia y Segovia, y Diputado á Cortes por la primera de dichas provincias y por la de Soria, que tambien le eligió despues Senador del Reino.

Su comportamiento heróico en Guadalajara durante la invasión colérica de 1855, le fué premiado con la Cruz de Carlos III.

Demostró sus profundos conocimientos y práctica juridica en la Comisión de Códigos, donde hizo importantísimos trabajos, sobre todo en lo referente á la reforma del Código Penal.

Esos mismos conocimientos y pericia los dió á conocer en Revistas y periódicos profesionales, que publicaron con su firma diferentes escritos

lentos de doctrina y erudición, debiendo á ellos un lugar honroso entre nuestros publicistas contemporáneos.

A los sesenta y un años de edad murió en Madrid, el día 22 de Abril de 1887.

BARROSO

V. M. CONSTANZA.

Fué esta señora natural de Valladolid.

Sintiendo dentro de sí verdadera vocación á la vida religiosa, decidió consagrarse á ella, profesando en el convento de San Clemente de Toledo, en el cual la perfección y ejemplaridad de su vida la elevaron á la dignidad y cargo de Abadesa.

Mereció ser honrada por Dios con muchas y repetidas gracias y grandes dones y mercedes espirituales, hasta el extremo de aparecérsele en una ocasión.

Abierto el sepulcro de esta V. M. muchos años después de su muerte, se halló el cadáver sin señal alguna de corrupción y se llenó la estancia de un olor suavísimo y deleitable.

Se ha tratado de su beatificación.

Vivió en el siglo XVI.

Se ocupan de esta insigne hija de Valladolid los historiadores Sangrador y Ortega.

BASOCO

D. DIEGO

Se distinguió como Arquitecto de nombradía en el siglo XVII.

Vivió algún tiempo en Valladolid, siendo contemporáneo de Gregorio Hernandez.

Son obra suya los retablos y sillería de la iglesia conventual de San Francisco de Aranzazu, Guipúzcoa.

Le incluye el Sr. Sangrador y Vitores en las *Biografías de su Historia de Valladolid*.

BASSÓ Y MOZO

DOCTOR D. JOSÉ

Fué este señor Cura ecónomo de la iglesia parroquial de San Lorenzo de Valladolid.

Murió en esta Ciudad y su cadáver recibió humilde y cristiana sepultura en la antesacristía de dicha iglesia, donde descansan los restos de sus párrocos.

Es el último que allí se ha enterrado, y sobre su sepulcro, cerrado por un gran tablero, se halla esculpido el siguiente epitafio:

«Aquí yace el Dr. D. José Bassó y Mozo, Cura ecónomo que fué de esta Santa Iglesia. Murió en el día 1.º de Diciembre de 1827.

Esta sepultura es de los párrocos de ella.»

BASTIDA

R. P. FERNANDO DE LA

Goza fama de teólogo profundo y de escritor insigne.

Profesó en la Compañia de Jesús.

Es natural de Valladolid y fué Catedrático de Sagrada Teologia en el Colegio de San Ambrosio de esta Ciudad.

Es suya la obra *Antidoto contra las consideraciones de Fr. Paulo de Venecia*, que escribió en español é italiano.

Le citan Sangrador y Ortega.

BAUTISTA

DOÑA JUANA

Nació en Valladolid.

Se dedicó á la literatura y escribió dos obras religiosas, titulada la una *De la Oración* y la otra *De los tres enemigos del alma*.

Corresponde al siglo XVII.

Fué servidora de la Excma. Sra. Duquesa de Rioseco.

A esta distinguida escritora la incluyen en sus *Biografías* y *Catálogo* los Sres. Sangrador y Ortega.

BAUTISTA

V. M. MARÍA

Fué esta esclarecida religiosa, sobrina de la seráfica madre Santa Teresa de Jesús.

Rigió por espacio de diez y seis años, como Priora, el convento de Carmelitas de Santa Teresa de esta Ciudad, del que fué instituida primera Abadesa y tambien Maestra de novicias.

Antes de consagrarse á la vida religiosa, donó á Santa Teresa de Jesús mil ducados para la fundación del primer convento de la reforma.

Resplandeció en virtud y santidad, muriendo en aquel monasterio respetada y venerada, no solo de la comunidad, sinó tambien de los Reyes D. Felipe III y Doña Margarita de Austria, su esposa, quienes la visitaron poco antes de morir, y de toda la corte, residente á la sazón en Valladolid.

Aparece la biografía de esta V. religiosa en la *Historia de Valladolid* del Sr. Sangrador.

BAYEU Y SUBIÁS

D. FRANCISCO

De este afamado artista conserva nuestra Ciudad los hermosos lienzos del lado del Evangelio de la iglesia conventual de Santa Ana; y *Jesús y la Samaritana* y la *Aparición del Señor á la*

Magdalena, que existen en el Museo provincial de pintura y escultura.

El Museo del Prado y diferentes iglesias de Madrid, así como los Reales Palacios del Pardo y Aranjuez, se hallan enriquecidos con primorosas obras de este distinguido y célebre artista.

Nació en Zaragoza el día 9 de Marzo del año 1734, siendo hijo de los ilustres Sres. D. Ramón Bayeu y Doña María Subiás.

Fué discípulo de Luján y pensionado por la Real Academia de San Fernando, la cual le nombró individuo de ella en 1765 y treinta años más tarde Director general.

Bayeu murió en Madrid el día 4 de Agosto del año 1795, á los setenta y uno de edad, gozando de universal fama y reputación.

El trabajo con que se dió á conocer fué la *Tiranía de Girón*, lámina en cobre que fué premiada por la Academia de San Fernando en concurso en que los demás profesores se retiraron al ver el trabajo hecho por Bayeu.

Fué nombrado pintor de Cámara en 1788 por el Rey D. Carlos IV.

BAYONENSE

RVMO. SR. D. GUILLERMO

Obispo de Sabina; fué Legado apostólico en España del Papa Juan XXII.

Convocó y presidió el sexto Concilio de Valladolid, celebrado en 2 de Agosto de 1322.

Ocupaba entonces el trono de Castilla y de León D. Alfonso XI *el Justiciero*, y era Abad de nuestra Santa iglesia Colegiata D. Juan Fernández de Limia.

BECERRA PADILLA

D. G A S P A R

Escultor, pintor y arquitecto.

Nació el año 1520 en Baeza, siendo hijo de D. Antonio Becerra y Doña Leonor Padilla.

Emulo de Berruguete, fué á Italia á perfeccionar sus estudios, y en Roma contrajo matrimonio, el 15 de Julio de 1556, con Doña Paula Velazquez, hija de D. Hernando del Torneo, natural de Tordesillas.

Volvió á España, y el Rey D. Felipé II, conocedor de su mérito, le ocupó en importantes obras y le nombró primeramente su escultor en 1562, y luego su pintor en el año siguiente.

En las *Noticias de los Arquitectos de España* por D. Eugenio Llaguno, se expresa que cuando vino Becerra de Roma se estableció en Valladolid, que era la corte; y en su testamento mandó «que cobren de Gerónimo Vazquez, pintor de Valladolid, una arca de modelos que tiene míos», lo cual hace suponer dejaría estos modelos cuando estuvo en Valladolid.

Cean Bermudez en su *Diccionario*, atribuye á Becerra el retablo mayor de la iglesia parroquial de San Miguel de esta Ciudad, un bajo relieve en los Trinitarios calzados y los Evangelistas pintados

en un tabernáculo de los Mercenarios calzados; así como en Medina del Campo un Crucifijo en la Colegiata, y en Rioseco dos esculturas de la Anunciación y San Miguel, en una capilla interior del convento de San Francisco.

Además de esto son muy conocidas sus obras de Zaragoza, Madrid, Granada, Bribiesca, cuyo retablo del convento de Santa Clara es cosa excelente, y Astorga, también con su retablo de la Catedral.

Murió en Madrid el año 1570.

BECCERRA

R. P. FR. HERNANDO, Ó FERNANDO

Este insigne religioso agustino, es natural de Valladolid.

Vistió el hábito é hizo profesión en el convento de San Agustín de Salamanca, en el cual desempeñó el cargo de Lector.

En el año 1610 fué destinado á Filipinas, y pasando á estas islas se consagró á la misión en las provincias de Ilocos.

Desde 1615 administró diferentes pueblos en las de Tagalos.

En 1614 fué elegido Secretario de Provincia.

Desempeñó despues los cargos de Definidor y Visitador.

Fué nombrado Provincial el año 1266; y á los seis meses de esta elección murió en Manila.

Le incluye el Sr. Picatoste en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

BELORADO

R. P. PEDRO DE

Este respetable sacerdote, fué confesor del Rey D. Juan I de Castilla y Maestro de Sagrada Teología.

A él encomendó aquel Monarca, en compañía del Rvmo. Sr. D. Guillermo, Obispo de Oviedo, la erección del célebre monasterio de San Benito el Real de Valladolid, la cual llevaron á efecto estableciéndose con quince monjes, en el Alcázar del propio Rey, el día 27 de Septiembre del año 1390.

BELL

R. P. FRANCISCO

Perteneció este esclarecido martir al ilustre Colegio Seminario de Ingleses de Valladolid.

Marchó despues á Inglaterra, su patria, y allí, cumpliendo su misión, se consagró á la predicación del Evangelio y á la conversión de los herejes, muriendo, por fin, en el martirio.

En el claustro principal de dicho Colegio de San Albano, existe un retrato suyo al óleo, de medio cuerpo, y en él se lee la inscripción siguiente:

«El Padre Francisco Bell, del Orden de San Francisco, Colegial de este Colegio, murió por la fé Católica en Inglaterra, siendo ahorcado,

sacado el corazón y hecho quartos á 11 de Diciembre de 1643.»

BENAVENTE

DOCTOR D. JUAN ALFONSO DE

Es natural de Valladolid.

Floreció en el siglo XVI y llegó á conquistarse envidiable fama como escritor de ingenio.

Gran teólogo y filósofo, explicó la cátedra de Derecho canónico en la celeberrima Universidad de Salamanca.

Obras suyas son, y muy apreciabilisimas, *El Arte de estudiar y de leer*, diferentes trabajos sobre los *Cánones, Decretos y Decretales, Evangelios, Etica y Retórica de Aristóteles*; un tratado de las *Penitencias y actos de los penitentes y confesores*, y otras muchas.

Le incluye el Sr. D. Santiago Herrero Lopez en su *Estudio Bio-Bibliográfico de Escritores Vallisoletanos de los siglos XV y XVI*, premiado en los Juegos florales y Certámen científico y literario celebrado en Valladolid, en la Feria de Septiembre del año 1883.

BENAVENTE

D. JUAN Y DOÑA ANTONIA DE

Estos señores, padre é hija, fueron vecinos de Valladolid, y en el año 1632 fundaron una capilla bajo la advocación de San Antonio de Pa-

dua en la hoy iglesia parroquial de San Miguel.

Dotáronla convenientemente y perpetuaron su memoria poniendo á los lados del Evangelio y de la Epístola, respectivamente, estas dos inscripciones que aún se conservan.

«*Esta capilla está dedicada á honra de Dios Nuestro Señor y del glorioso San Antonio de Pádua, Patrono de esta iglesia de la Compañía de Jesús.*

Esta capilla fundaron y dotaron los señores Juan de Benavente y Doña Antonia de Benavente, su hija, para si y para sus herederos. Año 1632.»

BENAVENTE Y BENAVIDES

D. CRISTOBAL

Nació en Valladolid.

Fué maestro de D. Juan de Austria, hijo del Rey D. Felipe IV.

Es autor de la obra titulada *Advertencia para Reyes, Principes y Embajadores*, que publicó en 1643.

Desempeñó el cargo de Embajador de España en Venecia y en Francia.

Se ocupan de él los Sres. Sangrador, Ortega y Picatoste.

BENAVIDES

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. MIGUEL DE

Ocupó dignamente la silla episcopal de Nueva Segovia, en las Indias.

Fué á aquellos países como misionero, siendo uno de los primeros que pasaron á las islas con tan difícil como delicado y glorioso cargo.

Era religioso dominico y honró el Colegio mayor de San Gregorio de Valladolid cursando en él sus estudios de Sagrada Teología.

BENETE

VENERABLE HERMANO JERÓNIMO

Nació en Valladolid el día 13 de Julio del año 1629, siendo bautizado en la iglesia parroquial del Salvador.

Se dedicó al oficio de pintor, pero desde luego y más que á nada á una vida ajustada y virtuosa.

Fué devotísimo del Santo Rosario, y daba ejemplo de esta devoción saliendo todas las tardes por las calles de la Ciudad tocando una campanilla; reunía á los niños que querían seguirle, rezaba con ellos el rosario y luego les enseñaba la doctrina cristiana.

También fundó en su propia casa un hospital para veinte estudiantes pobres, acudiendo á su

sostenimiento por medio de limosnas que pedía por el vecindario.

Este hospital le tuvo en la parroquia del Salvador.

Su taller de pintura le abrió en la parroquia de San Andrés y eran sus mejores obras las imágenes de Jesús y María, á cuyos rostros daba una expresión singular.

Los PP. Jesuitas, establecidos entonces en el convento de San Ambrosio de esta Ciudad, le admitieron á su servicio en 1704 y le hicieron su coadjutor, dando pruebas el venerable anciano, mientras vivió con ellos, de una caridad especial y de unas costumbres escogidas.

Admirado de todos por el ejemplo de sus virtudes, murió el 7 de Enero de 1707 en el propio convento y fué enterrado en la iglesia del mismo (que es hoy la parroquial de San Esteban), junto al altar de San Francisco Javier, que antes del incendio de dicha iglesia estaba á la derecha, frente á donde ahora está la puerta de la sacristía.

Su muerte fué muy sentida y al entierro concurrió el pueblo todo atraído por la ejemplaridad de vida de tan Venerable Hermano y ávido, en la consideración de santidad que le tuvieron, de cortar trozos de su hábito y de tocar rosarios á su apacible rostro y á sus manos.

Al funeral, celebrado de cuerpo presente, asistieron los señores Obispos y Corregidor de la Ciudad y el Cabildo de su Santa Iglesia, conduciendo el cadáver á la sepultura cuatro canó-

nigos y cuatro regidores: prueba de la estima y veneración que le tuvieron.

Murió á la avanzada edad de setenta y ocho años.

En la iglesia de San Esteban se conserva un retrato suyo, y otro en la sacristia de la del Salvador.

La humilde sepultura de este preclaro y esclarecido varón, se halla cubierta por una losa y en ella se lee la inscripción siguiente:

«Aquí está el cuerpo del hermano Jerónimo Benete, de la Compañía de Jesús. Murió á 7 de Enero de 1707.»

Fué hijo de Jerónimo de Benete, confitero y cerero.

BENITO

DON

En el año 1231 ocupó la silla abacial de la iglesia de Santa María la Mayor de nuestra Villa, siendo Rey de Castilla y León D. Fernando III *el Santo*, y á la vacante producida por el Abad D. Juan Dominguez.

D. Garcia Alvarez y su mujer Doña Urraca, hicieron donación á este Abad de todas sus heredades, en el año 1234.

Es el décimo tercero Abad de la insigne Collegiata de Valladolid.

BENSTED

R. P. THOMAS

Fué el esclarecido Colegio de Ingleses de Valladolid fecundo en hijos ilustres por sus virtudes, distinguidos por su ciencia y santos á los ojos de Dios por la muerte heróica que en la propagación de la Religión cristiana sufrieron en su patria, la cual fueron á iluminar con la luz clarísima de la verdad eterna.

Entre ellos ocupa lugar honroso el P. Thomas Bensted, cuyo retrato se conserva en dicho Colegio.

A su pie se lee el siguiente expresivo compendio de su vida y muerte:

«P.º Thomas Bensted, fué Colegial de este Colegio, y volviendo á predicar la Fé á Inglaterra, despues de atormentado, fué arrastrado, ahorcado y desquartizado por los herejes, en Enero, año de 1600.»

BERDONCES

D. JOSÉ

Fué presbítero y bibliotecario por S. M. en la Real de Valladolid, nombrándosele Académico y Secretario en la de la Purísima Concepción el 6 de Febrero del año 1803, cuyo cargo desempeñó con extraordinario celo en la época azarosa de principios del siglo actual.

En 1814 manifestó su deseo de que le relevasen de la Secretaría, por tener que ausentarse temporalmente de Valladolid; pero solo consiguió que nombraran un Vice-Secretario, hasta que por fin, despues de repetidas instancias suyas, se le admitió la dimisión en 11 de Noviembre de 1821, nombrándole, en cambio, el mismo día, Consiliario de la Real Academia.

Estando en la corte el año 1815, gestionó cerca del Sr. Secretario de Estado para conseguir nuevos arbitrios con destino á la Academia de esta Ciudad, y en otro viaje que hizo á principios de 1821 se enteró del nuevo plan adoptado por las Cortes, segun el cual la Academia de la Concepción era una de las seis que habian de quedar en el reino; cuya reforma no llegó á realizarse, pero Berdonces empleó sus relaciones cerca del Gobierno para algunos extremos importantes á la corporación.

Entusiasta por las obras de arte, pudo salvar personalmente de manos de los franceses, el retrato del escultor Gregorio Hernandez, que habian arrebatado aquellos del convento del Carmen calzado de esta Ciudad, cuyo retrato puso á disposición de la Academia el año 1818 y figura aún en su Sala de Juntas.

Igualmente en 1828, viendo que no sé cumplia la Real orden de 30 de Septiembre de 1802, relativa á los Estátuas de los Pasos que existian en las iglesias penitenciales, contribuyó á que se trasladaran á la Academia las referidas esculturas, siendo esta la primera base del actual Museo provincial.

La Junta de Beneficencia de esta Ciudad dió encargo á D. José Berdonces, como individuo suyo que era tambien, de manifestar á la Academia que Su Majestad habia concedido á aquel establecimiento la gracia de tener corridas de toros por espacio de ocho años; y en Mayo de 1828 desearon construir una plaza provisoria en el Campo grande, que permaneciera el referido tiempo y tuviera, á imitación de la plaza de la corte, tendidos, balconillos, gradas y palcos, uno de ellos destinado para las reales personas. Pero como estas vinieron á Valladolid en el mes de Julio del mismo año, no fué posible á la Academia ni á la Junta de Beneficencia realizar sus deseos.

En el año 1814 agració S. M. á Berdonces con la dignidad de Prior de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.

Falleció en 1.º de Noviembre de 1843 (1).

(1) Estos datos, así como otros muchos pertenecientes á personas relacionadas con la antigua Academia de Matemáticas y Nobles Artes de Valladolid, y á las Bellas Artes, los debemos al dignísimo Académico y Profesor de la misma y celoso y competente Conservador de nuestro Museo provincial de Pinturas y Esculturas, el Sr. D. José Martí y Monsó, quien al tomarlos de los libros de actas y demás documentos obrantes en el Archivo de aquella Corporación, ha querido, dándonoslos, honrar la sincera amistad que nos dispensa, y demostrar el interés que siente por el arte y su cariño á las glorias de nuestra Ciudad.

BERDUGO

LICENCIADO D. ALONSO

Fué Abogado de la Real Chancillería de Valladolid, Notario de Toledo, Juez mayor de Vizcaya y persona de mucha caridad y religión.

Administrador y patrono del Hospital de San Juan de Letrán, fundado por el presbítero Hernando de Dios *si Dios quiere*, instaló en él trece pobres viejos y vergonzantes, en Diciembre del año 1550.

BERENGUELA

DOÑA

Esta Reina ilustre y señora piadosísima, fué hija primogénita del Rey D. Alfonso VIII *el Bueno y el Noble*, y de Doña Leonor; hermana de D. Enrique I de Castilla y de Doña Blanca, madre del Rey de Francia San Luis; y nieta de D. Enrique II de Inglaterra.

Viudo el Rey de León D. Alfonso IX y enemistado con su primo el Rey de Castilla D. Alfonso VIII, hizo las paces con este mediante su matrimonio con tan insigne Infanta, el cual se celebró en la iglesia de la Antigua de Valladolid el año 1197, procediendo de tal unión D. Fernando III *el Santo* y D. Alonso de Molina, padre de la no menos esclarecida y gran Reina Doña María de Molina.

El matrimonio de Doña Berenguela con Don Alfonso IX fué luego declarado nulo en virtud del parentesco existente entre ambos.

Por ello la resignada Reina abandonó la corte de León y se volvió á Valladolid en 1213, residiendo despues constantemente en esta Villa, que le pertenecia por habérsela dejado en heredadamiento su augusto padre y á la que profesó siempre singular afecto y predilección extremada.

Proclamado Rey de Castilla su hermano Don Enrique I y siendo menor de edad, se encargó de su tutela y del gobierno del reino; gobierno y tutela que le arrebató luego el osado caballero D. Alvaro Nuñez de Lara, apoyado por las Cortes de Valladolid de 1215, convocadas al efecto por él.

Esto motivó que la discreta y ofendida Reina se trasladase á la fortaleza de Autillo.

Muerto el Rey D. Enrique á los dos años de ocupar el trono, las Cortes de Valladolid, reunidas el 31 de Agosto de 1217, proclamaron unánimemente y con gran contentamiento Reina de Castilla, á la hermana de aquel, Doña Berenguela, que ya habia vuelto á Valladolid, pero no llegó á coronarse porque en el acto renunció, con entereza y dignidad ejemplares, á favor de su hijo el Infante D. Fernando.

En el año 1210 dió esta señora á los religiosos de San Francisco de Asís el sitio titulado Rio de Olmos, en la ribera del Pisuerga, próximo á Valladolid, para que se estableciesen en él, como asi lo hicieron, lográndoles tambien una

bula del Papa Inocencio IV beneficosa á su institución.

No hemos podido precisar las fechas y lugares de su nacimiento y muerte, pues lo único que consta, respecto del primer particular, es que nació antes de 1171.

Los restos de la venerable Reina Doña Berenguela descansan en el monasterio de las Huelgas de Burgos, fundación de su augusto padre el Rey D. Alfonso VIII de Castilla.

BERETERRA BRACAMONTE

D. MANUEL ANTONIO DE

Fué Corregidor de Valladolid por los años 1700 á 1704.

Era Señor de las Villas de San Esteban de la Sierra y de la de los Pagares.

En su tiempo se hizo el Espolón y se colocaron unas bolas de piedra en el antiguo Puente mayor.

Pertenece al reinado de D. Felipe V.

BERGARA Y LIMOS

DOCTOR D. JOSÉ

Figura este ilustrado sacerdote en la Historia de Valladolid con los honrosos títulos de Prior y Deán de la Santa Iglesia Catedral, Catedrático de la Universidad y fundador de dos aniversarios y una capellanía para la plaza de Sochantre.

No solo estos hechos demuestran su piedad y amor á nuestra iglesia matriz sinó que, no contento con ellos, á su muerte, acaecida en Valladolid el día 12 de Junio del año 1764, la instituyó por heredera única y universal de sus bienes.

Está enterrado en la nave de la Epistola, al pie de la verja de la capilla de San Pedro Regalado de la citada iglesia Cathedral.

De la losa que cubre su sepulcro tomamos la siguiente inscripción:

«Aqui yace el Doctor D. Joseph Bergara y Limos, Catedrático de Prima jubilado en Cánones en esta Real Universidad, Prior y Dean que fué de esta Santa Iglesia de Valladolid. Dejó heredera á la Fábrica. Fundó dos aniversarios inter presentes en los dias de Santa María Magdalena y Desposorios de Nuestra Señora. Una Capellanía de 800 ducados para un Sochantre Sacerdote. Murió en 12 de Junio de 1764. R. I. P.»

BERIZTAIN Y ROMERO

D. JOSÉ MARIANO DE

Fué Doctor en Sagrada Teología, individuo de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de esta Ciudad, de la Real Geográfica-Histórica y de la Real Academia de la Concepción.

En esta última ingresó como Académico de honor en la primera promoción que se hizo de honorarios el 30 de Noviembre de 1783, conforme

á sus Estatutos, y ascendió á Consiliario el 5 de Noviembre de 1786, siendo comisionado el mismo dia para proponer el ceremonial que habia de observarse por la Academia en pleno, para el acto de la Jura pública y solemne de defender el misterio de la Purísima Concepción, cuyo voto y juramento tuvieron lugar el dia 10 de Diciembre del propio año, en la iglesia parroquial de Santiago.

Como Sócio de la de Amigos del País, contribuyó D. José Beriztain á los acuerdos que se tomaron en igual año 1786 para que en las clases de niñas, que sostenia esta Sociedad, se facilitara la instrucción del dibujo, siendo uno de los primeros ensayos para hacer extensiva á la mujer la enseñanza artistica en establecimientos públicos en nuestra Capital.

BERMEJO

R. P. FR. JULIAN

Nació este esclarecido religioso en Pardillo, pueblo de la provincia de Toledo, el año 1777.

A los 16 años de edad, ó sea en 1793, profesó en el Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, en el cual vivió hasta 1797.

El 11 de Marzo de ese año desembarcó en Manila.

Destinado á la cura de almas en la isla de Cebú, en 1802, administró varios pueblos, demostrando una actividad prodigiosa y digna de toda alabanza.

Hallándose en Bolhoon, tuvo ocasión de apreciar los inmensos daños que los piratas moros causaban no solo en aquella localidad, una de las mas castigadas, sinó tambien en otras poblaciones.

Por ello y á fin de hacer cesar situacion tan dificil, concibió la idea y realizó la gran empresa de levantar una línea de baluartes extendida desde el Tañón hasta Sibonga, artillada convenientemente y custodiada y defendida por la necesaria fuerza armada.

Estableció, asimismo, una linea telegráfica, en la cual, por medio de banderas, avisaban en los pueblos la aproximación de los moros.

Semejantes obras impidieron los estragos de la piratería, pero continuando el estado constante de sobresalto y de temor en los pueblos, resolvió construir una escuadrilla de diez barangayanes, ó sean lanchas largas, oportunamente armadas.

Estas lanchas salian á la persecución de los moros piratas tan luego como eran avisadas por el telégrafo, logrando el P. Bermejo inspirar á los indios tal valor y confianza, que iban á pelear con los moros tan contentos como si fueran á una fiesta.

Tuvieron tal suerte que siempre alcanzaron la victoria, lo cual mereció á nuestro ilustre agustino el sobrenombre de *El P. Capitán*.

Adquirió tanto ascendiente sobre los indios, que solo con su presencia apaciguó dos subleva-

ciones de estos; mereciendo bien de la Religión y del Estado.

Los pueblos de Oslob y Bolhoon debieron al P. Bermejo la construcción de sus iglesias y casas parroquiales.

En su Orden desempeñó los elevados cargos de Definidor, Prior del convento del Santo Niño de Cebú, varias veces, y Provincial; cuyo último cargo renunció.

Consagrado de lleno y en todo al servicio y enseñanza de sus amados indios, escribió para ellos varios libros religiosos y un arte de la lengua cebuana.

Murió este buen religioso en el citado convento del Santo Niño, el día 30 de Abril de 1851, contando setenta y cuatro años de edad y cincuenta y ocho de profesión religiosa.

BERMUDEZ

ILMO. SR. D. JOSÉ

En el año 1745 ocupó este señor la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid, á la vacante producida por el Ilmo. Sr. D. Diego Adorno y Avila.

En el Estado desempeñó además los cargos de Alcalde de Casa y Corte y Consejero Real.

BERNAL

D. DIEGO

Siendo este señor Regidor de nuestra Ciudad, se opuso á la petición que hizo la misma á los Reyes D. Carlos I *el Emperador* y su madre Doña Juana *la Doliente*, á fin de que se la otorgase el derecho de elegir Procuradores del Común, como lo tenían Burgos y las demás Ciudades de Castilla.

Esto no obstante los Reyes otorgaron dicho derecho.

BERRUGUETE GONZALEZ

D. ALONSO DE

Nació este notabilísimo artista del renacimiento el año 1480, en la villa de Paredes de Nava, provincia de Palencia, y fué hijo de Pedro Berruguete, escultor también y pintor del Rey D. Felipe I *el Hermoso*, y de Elvira Gonzalez.

Su padre le impuso en los principios de tan difíciles artes y para conseguir su perfeccionamiento en ellos, se trasladó á Florencia y Roma, trabajando en ambas poblaciones al lado de Miguel Angel Buonarroti desde 1503 á 1520, que regresó á España, donde desde entonces sobresalió, asimismo, en los conceptos de arquitecto y pintor.

Merció que el Rey D. Carlos I *el Emperador*, le nombrase su pintor, escultor, ayuda de cámara y maestro mayor de las obras reales.

Fué Señor de Ventosa desde 1559.

En Valladolid vivió por los años de 1526 á 1557, habitando la casa número primero de la calle de Malcocinado, conocida por el *Cuartelillo de la Merced*; en recuerdo de lo cual la población ha designado una de sus calles con el nombre y apellido de tan insigne artista.

En esta Ciudad contrajo matrimonio con Doña Juana de Pereda, y de ella tuvo un hijo, llamado también Alonso, que como su padre fué escultor, y dos hijas llamadas Luisa y Petronila.

En 29 de Junio de 1556 se celebraron en Valladolid las capitulaciones matrimoniales entre sus dos citadas hijas Doña Luisa Sarmiento con D. Diego de Anuncibay, y Doña Petronilla de Pereda con D. Gaspar de Anuncibay. Apesar de los apellidos de ellas, figuran las dos como hijas de D. Alonso Berruguete y de Doña Juana Pereda, obligándose estos á dar á la primera mil ducados en dinero contado y seis mil en juros y censos, así como á la segunda quinientos ducados para trajes, quinientos en dinero para San Juan de Junio y cuatro mil en censos y juros.

Alonso de Berruguete desempeñó además en Valladolid, el cargo de Escribano del crimen de la Real Chancillería.

En nuestro Museo provincial se conservan de él el *retablo mayor* y otros dos y la hermosa *sillería coral del convento de San Benito*, si bien hay quien asegura que esta es obra de Andrés

de Najera; *San Marcos* y *San Mateo evangelistas*, pintados en tabla; diferentes *estátuas* y *bajo relieves* de santos, patriarcas y asuntos religiosos, y un *San Benito Abad* de tamaño colosal.

Trabajó como arquitecto en la fábrica del citado convento de San Benito y ejecutó el magnífico *sepulcro* del Rvmo. Sr. Obispo de Palencia D. Fr. Alonso de Burgos, del Colegio de San Gregorio, obra grandiosa que desapareció en la invasión francesa.

Tomó parte también en las obras del convento de la Mejorada de Olmedo, y en las de reedificación del Castillo de Simancas, Alhambra de Granada y Reales Alcázares de Madrid y el Pardo.

Son suyos el magnífico *retablo* y *mausoleo* del Vice-Canciller de Aragón D. Antonio Agustín, de la iglesia de Santa Engracia de Zaragoza, en cuya Ciudad vivió desde 1520 á 1525: la *sillería* del coro de la Catedral de Toledo, la silla arzobispal y las esfigies de sus Santos Patronos: el soberbio *sepulcro* de D. Juan de Rojas y su mujer Doña María Sarni, Marqueses de Poza, y la *estátua* de *Jesús apareciéndose á su madre* despues de la resurrección, de la iglesia conventual de Santo Domingo de Palencia: en Salamanca el *retablo* de la capilla del Colegio fundado por Don Alonso de Fonseca, Arzobispo de Toledo, y la *galeria* del instituido por el Obispo de Cuenca D. Diego Ramirez Villaescusa: los *sepulcros* de D. Alonso Gutierrez, Contador mayor del Rey D. Carlos I *el Emperador*, y de su mujer Doña Maria Pisa, de la capilla de Valvanera de la

iglesia conventual de San Martín, también destruidos en dicha invasión: la *ornamentación* de la escalera y patio del palacio episcopal de Alcalá de Henares: las estatuas de *San Ildefonso*, *San Julián*, *Santa Leocadia* y *San Eugenio* de las puertas de Alcántara, San Martín, Cambrón y Visagra; y finalmente, la *portada*, en mármol de Carrara, de la iglesia del Hospital de San Juan Bautista de Toledo y el sepulcro de su ilustre fundador el Rvmo. Sr. Tavera, Cardenal Arzobispo de aquella iglesia primada, última obra que ejecutó y la cual no llegó á terminar por arrebatarse la muerte, haciéndolo su hijo Alonso.

Murió Berruguete en dicho Hospital, hallándose construyendo el citado sepulcro, el día 18 de Julio de 1562, á los ochenta y dos años de edad.

Está enterrado en el Cementerio del mismo (1).

(1) En la Exposición Histórico-Europea, celebrada en Madrid el año 1892, figuraron procedentes del Museo de Valladolid, los dos cuadros pintados por Berruguete, representando los Evangelistas San Mateo y San Marcos, los cuales fueron muy apreciados porque son pocas las pinturas que se conocen de este autor. También se remitieron dos estatuas de Patriarcas, que formaron parte del retablo de San Benito, de cuyas esculturas se sacaron vaciados en yeso, por disposición del Gobierno, con destino al Museo de Reproducciones Artísticas.

BERRUGUETE Y PEREDA

D. ALONSO DE

Escultor; hijo mayor del gran Alonso Berruguete y Gonzalez, y nieto de Pedro Berruguete, pintor del Rey D. Felipe I *el Hermoso*.

Residió en Valladolid, pues consta que estuvo presente á las capitulaciones matrimoniales de sus dos hermanas, celebradas en esta Ciudad el año 1556.

Se le conocía, aún en documentos oficiales, por Berruguete el mozo, para diferenciarle de su padre, á quien llamaban Berruguete el viejo; y si bien no tuvo tanta personalidad artística como este, le ayudó en muchos de sus trabajos de escultura, de tal modo que gran número de obras atribuido al padre, es muy posible que sea de Berruguete y Pereda.

BEYA

D. MELCHOR

El año 1621 y en unión do D. Francisco Vazquez, labró la hermosa sillería del convento de San Pablo de Valladolid.

La costeó el duque de Lerma y valió cada silla 1815 reales.

La construyeron con maderas finas, procedentes de las indias portuguesas.

Hoy se encuentra dicha sillería en el coro bajo de la iglesia Catedral de esta Ciudad.

Melchor Beya fué vecino de Valladolid.

El Rey D. Felipe IV en 30 de Marzo del año 1638, le nombró Maestro mayor de las obras reales de Valladolid, Abrojo, Simancas y Torde-
sillas.

BLAKE

EXCMO. SR. D. JOAQUIN

Bizarro General de los ejércitos nacionales.

Nació en Málaga el día 18 de Agosto del año 1759, siendo descendiente de una de las más ilustres familias de Irlanda.

En un principio se dedicó al estudio de las lenguas y de las humanidades, hasta que decidido á seguir la carrera de las armas, ingresó como cadete en el Regimiento de infantería de América, el 10 de Enero de 1774.

Se distinguió tanto por su buen talento y extraordinaria aplicación, que bien pronto se hizo acreedor á ser propuesto para la plaza de Subteniente y elegido Maestro de cadetes.

En acción de guerra hizo su primera y brillante campaña en el bloqueo de Gibraltar: siguió á esta la expedición á Menorca.

En 1783 se le destinó al Colegio militar del Puerto de Santa María, sobresaliendo en él como uno de sus mejores oficiales.

En 1793, con motivo de la célebre Revolución francesa, se halló de Ayudante mayor del Re-

gimiento de América en la campaña de Vizcaya: como Sargento mayor del Regimiento de voluntarios de Castilla, pasó con este al ejército de Cataluña y tomó parte en las acciones de la Muga, Monroig y Viure, donde fué herido, y más tarde, como Teniente coronel del Regimiento de voluntarios de la Corona, se condujo heroicamente en la batalla de Pontos, en el asalto de Puigcerdá y en la rendición de Belver.

En el mes de Octubre del año 1795, fué ascendido á Coronel del mismo cuerpo, y poco tiempo despues á Brigadier de ejército.

En 1807 pasó con su Regimiento á Portugal.

Al año siguiente la Junta de la Coruña, le nombró Cuartel-maestre general del ejército de Galicia y en seguida General en jefe del mismo ejército.

Se encontró en la acción de Rioseco de 14 de Julio de 1808, en la cual fué muerto de un balazo el caballo que montaba.

Salió luego en persecución de los franceses á Santander y Vizcaya: allí, en medio del mayor arrojo y valentía, ocupó á Bilbao, alcanzó la gloriosa victoria de Balmaseda, riñó los combates de Sochupe y Gúeñes y en 10 y 11 de Noviembre del propio año, libró la batalla de Espinosa de los Monteros, en la que se vió obligado á ejecutar una retirada á León, con poquísimas pérdidas; mereciendo la admiración y la alabanza de todo el ejército.

En 23 de Mayo de 1809, ganó la batalla de Alcañiz: despues acudió á la defensa de Murcia; en 16 de Mayo de 1811, en compañía del Gene-

ral Castaños, ganó también la memorable batalla de Albuera: pasó luego nuevamente á la defensa de Valencia y Murcia y en 25 de Octubre del mismo año, fué derrotado en la defensa del Castillo de Sagunto: se retiró á Valencia, capituló en Enero de 1812, fué reducido á prisionero de guerra y llevado al castillo de Vincennes, donde estuvo dos años preso y en la más absoluta incomunicación.

Ocurrida la caída de Napoleón I y puesto en libertad, regresó á España en 1814, comenzando entonces para él una nueva época de su vida, en la cual se turnaron los más altos puestos con la persecución más decidida y empeñada, víctima de las vicisitudes y pasiones de aquellos tiempos en nuestra patria.

La victoria de Albuera le valió al Sr. Blake el ascenso á Capitán general, que le otorgaron las Cortes, y un elocuente elogio dispensado por las Cámaras del Parlamento inglés.

En 1809 fué nombrado Inspector general de Infantería y se le encomendó la creación del cuerpo de Estado Mayor, que dió por completamente acabada en 1810.

En ese mismo año las Cortes extraordinarias de Cadiz, le nombraron individuo y luego Presidente del Consejo de Regencia de la Nación, establecido por ellas.

En 1815 mereció ser agraciado con la Dirección general del Cuerpo de ingenieros, la cual desempeñó cinco años, debiéndosele la formación del Regimiento de zapadores minadores, y de las compañías de pontoneros y de tren.

En 1820 fué nombrado Decano del Consejo de Estado, para el que le habian elegido las Cortes en 1812, llamando la atención sus vigorosos dictámenes.

A tanto honor y vida tan laboriosa siguió la proscripción en virtud de la que, el ilustre General, fué desterrado de la corte y sitios reales y se le prohibió vivir en su Ciudad natal.

Por ello á fines del año 1823, vino á establecerse en Valladolid, donde lleno de pena por la injusta persecución de que se veia victima, murió el dia 27 de Abril de 1827, á los sesenta y cuatro años de edad, despues de haberse hecho acreedor á la consideración y respeto de la Patria y de sus contemporáneos, por su brillante historia y las prendas de nobleza, bondad, firmeza, aplicación y costumbres irreprochables que le distinguieron.

Está enterrado en la capilla de Nuestra Señora de la Guía, de la iglesia parroquial del Salvador de esta Ciudad, hallándose su modesta sepultura cerrada con una losa, sobre la cual se lee el siguiente lacónico y sencillo epitafio:

«Aqui yace el Excmo. Sr. D. Joaquín Blake, Capitán general de los Reales Ejércitos. Falleció el 27 de Abril de 1827. R. I. P.» (1)

(1) Sangrador, *Historia de Valladolid*.

Al presente no se vé esta lápita, á consecuencia de haberla dejado oculta debajo del entarimado hecho en la Capilla, lo cual no creemos digno de elogio ninguno, por los perjuicios que ocasiona en las investigaciones históricas.

BLANCO

ILMO. SR. D. FRANCISCO

Este prelado ejemplar, Colegial del insigne de Santa Cruz y Catedrático de Vísperas de Teología en la Universidad literaria de Valladolid, y Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Palencia, mereció ser elevado á la silla episcopal de Orense, más tarde á la de Málaga, y por último, promovido á la metropolitana de Santiago.

Asistió al Santo Concilio de Trento y se distinguió siempre como orador sagrado.

En la antigua Cátedra de Cánones de la Universidad, se halla inscripto el nombre de tan esclarecido varón.

Nació en Capillas, tierra de Campos, y murió el año 1581.

BLANCO DE VALENCIA

DOCTOR D. PEDRO

Fué este señor Catedrático muy distinguido de la Universidad literaria de Valladolid.

Estuvo casado con la ilustre señora Doña María Canseco, y ambos fueron enterrados en la iglesia del convento de religiosas, que ya no existe, de la Madre de Dios, en esta Ciudad.

Sobre el sepulcro se hallaba esculpido en piedra su escudo de armas.

La fundación de dicho convento data del año 1550.

BLANCO

R. P. FR. MANUEL

Es natural de Navianos, pueblo de la provincia de Zamora, en el cual nació el 24 de Noviembre de 1778.

El año 1795 profesó en el Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid y en 1805 salió de él para ejercer su importante misión en las islas, donde fué párroco de diferentes pueblos Tagalos.

Dentro de su ilustre Orden religiosa desempeñó, con inusitado celo, los elevados cargos de Prior del convento de Manila en el año 1828: Procurador general en 1830: Provincial en 1833; y Prior del convento de Guadalupe en 1839.

Fué, además, Definidor en dos Capítulos.

Siendo Provincial, hizo las visitas á los párrocos religiosos, y en los viajes que con tal motivo se vió obligado á realizar, llevó á cabo multitud de investigaciones científicas, examinando al efecto los montes, rios y bosques y las diversas producciones del país; datos importantísimos que le sirvieron para levantar más tarde sus *Cartas topográficas de las Provincias*, impresas en 1834.

La fama de que goza justamente como escritor y que ha inmortalizado el nombre del P. Manuel Blanco, la debe á su *Flora Filipina*, obra que co-

menzó á escribir siendo párroco de Augat, y que hubo de imprimir por orden de la Reina Doña María Cristina de Borbón.

Tradujo tambien al tagalo la *Medicina casera* de M. Tisot, y otros varios libros espirituales.

A los cincuenta años de religión y sesenta y siete de edad, murió el dia 1.º de Abril de 1845.

BLANCO Y LORENZO

EXCMO. Y RVMO. SR. DOCTOR D. FR. FERNANDO

Ilustre hijo de la religión dominicana y uno de los prelados más esclarecidos de la Iglesia española, nació en la Pola de Lena (Oviedo), el año 1812, siendo hijo de D. Benito Blanco y de Doña Isabel Lorenzo.

Dotado de una inteligencia clara, de un gran corazón y de una vocación verdadera á la vida religiosa, tomó el hábito del inclito Patriarca de la Orden de Predicadores y profesó luego, en el convento de Santo Domingo de Oviedo.

Más tarde y pasados los primeros años de la exclaustación, fué nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Metropolitana de Santiago, y allí desempeñó tambien el importante cargo de Secretario general de la Diócesis.

Su ciencia, su virtud y su celo por la salvación de las almas, le elevaron á la dignidad episcopal, siendo presentado en 1857 para la silla de Avila, la cual ocupó dignamente por espacio de diez y seis años.

Dedicado se hallaba á las tareas de tan ele-

vado ministerio con gran júbilo de su alma y contentamiento de sus diocesanos, que le admiraban como elocuente orador sagrado, padre amantísimo de los fieles y ejemplo constante de virtud y laboriosidad, cuando todas estas prendas singulares fueron motivo para su promoción á la Iglesia Metropolitana de Valladolid en 1875, haciendo su solemne entrada en esta Ciudad el día 28 de Enero de 1876.

A ella vino, pues, precedido de envidiable y justa fama, aún cuando mostró deseo vehemente de no dejar su amada diócesis de Avila; y aquí, en el corto espacio de cinco años que duró su pontificado, se hizo querer y respetar de todos como varón eminente, apostólico y prelado virtuosísimo.

Es el tercer Arzobispo de Valladolid y el primero que murió en esta Ciudad ocupando la silla.

El Sr. Blanco y Lorenzo era Prelado asistente al Sacro Sólío Pontificio y Noble Romano; Senador del Reino, Predicador de S. M. y de su Consejo, Caballero Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y, como Arzobispo de Valladolid, Prior y Señor de Junquera de Ambía.

Asistió en Roma á la solemne canonización de los santos mártires del Japón, y al Concilio Vaticano, en el que se distinguió ventajosamente y con aplauso y admiración de S. S. el Papa Pio IX y de todos los prelados; mereciendo también ser consultado por aquel, diferentes veces, en asuntos árdusos de la Iglesia.

Murió en esta Ciudad el 6 de Junio de 1881,

á los sesenta y nueve años de edad, y su venerable cadáver se halla enterrado frente á la capilla de San Fernando, en la Iglesia Catedral.

En la losa que cubre su humilde sepultura, se halla esculpida la siguiente inscripción:

«*Hic jacet*

Præclarus Illmus ac Excemus Vir

*D. D. Ferdinandus Blanco et Lorenzo,
Lenæ Astorum natus.*

*Prædicatorum familiæ Alumnus
et constans amator,*

*Eximius Theologus, Concionator Insignis,
Erroris Perpetuus et Animosus Insecutor,
Honorum Contemptor, Ac Religiosæ Paupertatis*

*Ad mortem Usque Observantissimus,
Sapientibus Coævus Cognitus Et Charus,
Ob Dissertam Et Eruditissimum
De Inmaculato B. Mariæ Virginis,
Conceptu Orationem*

*Sapientiæ Romanæ Doctor A Pio IX Creatus,
Ab Eodem Pontifice Circa Maxima Ecclesiæ
Negotia*

Sæpe Consultus

*Ab Ipso Ob Ejus Super Illa
Scientiam Ex Animo Laudatus,
Per Octodecim Annos Episcopus Abulensis,
Per Quinque Archiepiscopus Vallisoletanus,
In Ultraque Sede Ita Dilectus Ut Ploratus,
Concilio Vatic Pater Assistens*

*Qui Vixerat Moriturus Ut Viveret,
Mortuus Est Die 6. Jun. An. Dom. 1881.*

R. I. P.»

BLANCO SALCEDO

LICENCIADO D. DOMINGO

Fué Alcalde de Valladolid el año 1839.

En su tiempo se pidió al Gobierno de la Nación que concediese á la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de esta Ciudad, el egregio edificio del que fué Colegio Mayor de Santa Cruz, para instalar en él tan importante Corporación y el Museo provincial de pinturas y esculturas.

Tambien se llevó á cabo la numeración general de las casas y edificios de la Capital.

Incorporado al Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad, ocupó su Decanato el año 1843, distinguiéndose en el ejercicio de su noble profesión.

BLASCO

D. MATÍAS

Se consagró al difícil arte de la pintura y logró justa fama por sus excelentes obras.

Entre estas podemos citar como suyas, en Valladolid, las siguientes: ocho cuadros, que representan diferentes pasajes de la *vida de la Santísima Virgen*, del altar mayor de la iglesia conventual de religiosas franciscas Descalzas Reales, y el *Martirio de San Lorenzo* del retablo de la iglesia parroquial de su advocación.

BLASCO DE OROZCO

ILMO. SR. D. JUAN

Sucedió en la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid, el año 1715, al Ilmo. Sr. Don Felipe Antonio Gil Tadoada.

Antes habia sido ya Oidor de la misma.

Desempeñó además los cargos de Fiscal y Consejero de la Cruzada, Consejero del Supremo de Castilla, de la Cámara y de la Inquisición y Gobernador del Principado de Asturias.

Fué caballero de la Orden militar de Calatrava.

BOBO

RVMO. CARDENAL D. JACINTO

Este venerable Príncipe de la Iglesia, fué Legado de la Sede Apostólica en España.

Como tal convocó y presidió el cuarto Concilio de Valladolid, celebrado el día 25 de Enero del año 1151, bajo el pontificado de Adriano IV y en el reinado de D. Alfonso VII *el Emperador*.

Mereció más tarde ser elevado á la altísima dignidad pontificia, tomando en la Silla de San Pedro el nombre de Celestino III.

Comenzó su pontificado el día 12 de Abril de 1191.

Fué sucesor inmediato del Papa Clemente III;

gobernó la Iglesia celosa y sabiamente hasta 8 de Enero de 1498, que murió, ó sea por espacio de seis años, ocho meses y veintisiete dias.

Sobresalió por su gran piedad y claro juicio.

BONISEN

DOÑA ANA

Esta señora edificó en el año 1545, la iglesia y fundó el primitivo convento del Corpus Cristi de esta Ciudad, para religiosas de la Orden de Santo Domingo, en el cual ingresó y tomó ella misma el hábito, cediendo al efecto unas casas que poseía en la parroquia de San Lorenzo.

BONISENI

M. I. SEÑOR D PEDRO DE

Fué este noble caballero Comendador de Fuente la Peña y Recibidor general de la Orden de San Juan.

El y su hermana Doña Isabel de Boniseni de Nava, están enterrados en el presbiterio, al lado del Evangelio, en la iglesia del convento de religiosas franciscas de Santa Clara de Valladolid, donde se ven sus estatuas de cuerpo entero y tamaño natural.

D. Pedro recibió allí cristiana y honrosa sepultura el dia 9 de Septiembre de 1581.

Sobre sus sepulcros se hallan unas lápidas con los epitafios siguientes:

«Aqui yace el muy ilustre Sr. D. Pedro Boniseni, Comendador de Fuente la Peña y recibidor general de la religión de San Juan: Falleció á 8 de Setiembre de 1581. Requiescat in pace. Este caballero fué embajador de su religión en estos reinos y en los de Portugal, y fué Capitán en Italia y Gobernador de Taranto, y es de quien dice la crónica de Malta cuando la cercó el Turco.»

«Aqui yace la muy ilustre Señora Doña Isabel Boniseni de Nava: Falleció á 18 de Setiembre de 1580. Requiescat in pace.»

BONISENI

D. GALBÁN

Adquirió el patronato de la capilla mayor de la iglesia del insigne monasterio de religiosas franciscas de Santa Clara de Valladolid, que correspondiera ó perteneció al Ilmo. Sr. D. Juan Arias del Villar, Presidente de esta Real Chancillería y Obispo de Segovia.

Fué D. Galbán, Comendador de Fuente la Peña, y él y su mujer están enterrados al lado del Evangelio en dicha capilla mayor.

BONISENI

D. JUAN BAUTISTA

Fué vecino de Valladolid y en esta Ciudad murió el día 10 de Abril del año 1618.

Habiendo fundado dos capellanías de misas en la iglesia conventual de religiosas agustinas recoletas de la Encarnación, hoy iglesia parroquial de San Ildefonso, y conferido su patronato á dicho monasterio, se le dió sepultura en la capilla mayor de dicha iglesia, al pie de las gradas del altar principal.

En la gran losa que cubria su tumba se hallan grabados un escudo de armas y la siguiente inscripción:

«Este sepulcro es de Juan Bautista Boniseni, falleció á diez de Abril de 1618: fundó en este convento de la Encarnación dos capellanías perpétuas de clérigos á decir cada uno cuatro misa cada semana; dotadas á cien ducados cada una: nombró por patronas perpétuas á la Priora y consiliarias del monasterio y dejole 30,700 maravedises de renta cada año por el patronazgo. Requiescat in pace.»

BORJA

DOCTOR SAN FRANCISCO DE

Nació este ilustre santo en Gandia, Valencia, el 28 de Octubre de 1510 y fué hijo de D. Juan de Borja, tercer Duque de Gandia, y de Doña Juana de Aragón, y nieto, por esta linea, de D. Fernando V *el Católico*, Rey de Castilla y Aragón.

Desde joven se dedicó al estudio de la Filosofía, aprovechando el buen talento y magníficas

disposiciones de que se hallaba dotado por la naturaleza.

En 1551 vino á Valladolid, corte á la sazón del Rey D. Carlos I *el Emperador*, de quien por sus especiales circunstancias personales se captó por completo las simpatías, mereciendo le distinguiese con los títulos de Marqués de Lombay y Comendador de la Orden de Santiago, y con los cargos de Caballerizo mayor de la Reina, Virey de Cataluña y privado y Consejero suyo, y que le llevase consigo en las expediciones al Africa y á la Provenza, distinguiéndose San Francisco en todas estas ocasiones como excelente consultor y valiente soldado.

Por muerte de su padre, se halló tambien heredero del título de cuarto Duque de Gandía.

Contrajo matrimonio con Doña Leonor de Castro, dama de la Emperatriz Doña Isabel, mujer de extraordinaria hermosura; y de este enlace tuvo cinco hijos.

Siutiendo gran inclinación y afecto á la Compañía de Jesús, recientemente fundada por San Ignacio de Loyola, San Francisco de Borja fundó tambien un Colegio para Jesuitas en Gandía, y un convento de religiosos dominicos en Lombay.

Escribió dos pequeños trataditos espirituales titulados *Espejo del hombre cristiano* y *Colirio espiritual*.

Los libreros unieron á estos opúsculos otras obras que no eran originales de Borja, y junto publicaron todo bajo el nombre de varón tan insigne.

Esta obra fué despues condenada por la Inquisición, y aunque San Francisco de Borja tuvo conocimiento de tales hechos, no quiso, sin embargo, decir una sola palabra para sincerar su conducta.

La vista del cadáver de su señora la Emperatriz Doña Isabel de Portugal, le hizo arraigarse más y más en la idea que habia concebido de retirarse del mundo y servir solo á Dios tan pronto como pudiese realizarlo, empresa que desde luego llevó á cabo al encontrarse viudo cuando contaba treinta y seis años de edad.

Al efecto ingresó en la Compañía de Jesús, profesando en su Colegio de Gandía; renunció inmediatamente todos sus bienes y títulos en favor de su hijo primogénito y se consagró con gran ardimiento al estudio de la Teología, en cuya ciencia sagrada recibió la investidura de Doctor.

Ordenado más tarde de sacerdote, fué á celebrar su primera misa á la capilla de Loyola.

San Ignacio le apreció muchísimo por sus ejemplarísimas virtudes, las cuales le conquistaron, asinismo, la estimación de los Romanos Pontífices, que por siete veces quisieron elevarle á la púrpura cardenalicia, preeminencia rehusada siempre con tanta firmeza por nuestro santo, que al fin hubieron aquellos de desistir de su empeño, aunque con manifiesto pesar.

El Papa San Pio V le consultaba en las mayores necesidades de la Iglesia.

Muerto San Ignacio de Loyola y su inmediato sucesor, Francisco de Borja fué nombrado en

1565 General de su Orden, siendo el tercero que desempeñó este importante cargo.

Toda su vida fué un ejemplo constante de virtudes ejercitadas en perfectísimo grado, sobresaliendo en la penitencia, en la devoción á la Santísima Virgen y en la humildad, debido á la cual no usaba otra firma que la de *Francisco Pecador*.

El día 1.º de Octubre de 1572 murió en Roma, á los sesenta y un años de edad.

D. Francisco de Rojas y Sandoval, su nieto, y Cardenal Duque de Lerma, trasladó los restos de este santo á Madrid y los colocó en la iglesia de la Compañía, que el mismo gran privado de Felipe III habia edificado á sus expensas.

En 24 de Noviembre de 1624 le beatificó el Papa Urbano VII, y en 1674 le canonizó Clemente X.

Al venir San Francisco de Borja á Valladolid en 1551, contaba cuarenta y un años de edad.

Vivió en la casa número 6 de la calle de San Ignacio, donde por entonces se hallaba instalado el Colegio de PP. Jesuitas, y consta que en 1554 explicaba en él Sagrada Escritura.

En la capilla primera de las del lado del Evangelio de la iglesia parroquial de San Esteban el Real de esta Ciudad, se conservó un Crucifijo que, segun afirmaba la tradición, era el que tenia siempre en su habitación San Francisco de Borja, y llevaba consigo cuando salia á visitar á los enfermos.

Este precioso recuerdo desapareció en el in-

endio de dicha iglesia, ocurrido el día 27 de Octubre de 1869.

BRAVO RAMIREZ

DOCTOR D. GASPAR

Nació en Valladolid.

Dedicado al estudio de la Medicina, en nuestra Universidad literaria recibió el grado de Doctor.

Fué médico de Cámara del Rey D. Felipe IV. Le incluye el Sr. Picatoste en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

BRAVO

R. P. DOCTOR D. FR. NICOLÁS

Humilde religioso de la Orden del Cister; Doctor en Sagrada Teología por la Universidad de Santiago de Galicia; Abad insigne de los monasterios de Sobrado, Salamanca y Madrid; Definidor general; Abad perpétuo del convento de la Oliva, por elección del Rey D. Felipe IV; escritor y poeta doctísimo; predicador eminente y varón de virtudes esclarecidas, nació en Valladolid, honrando á la Religión y á la Patria con sus talentos y sus bondades.

Vistió el hábito de San Bernardo el día 1.º de Septiembre del año 1594, en el convento de Sobrado, Galicia, y murió en el de la Oliva en 1648.

Entre las obras debidas á su inspiración, merecen citarse *La Benedictina*, *Vigilia magna de Cristo*, *Notas literales á la regla de San Benito*, *Tratado monástico del derecho y potestad de la observancia regular de la Orden de San Bernardo en España*, y la *Cronología del monasterio de la Oliva*.

Fué Catedrático de Teología en la Universidad de Salamanca.

Ocúpanse de tan esclarecido religioso y escritor los Sres. Sangrador, Ortega y Mellado.

BRAVO

D. SEBASTIAN

Es hijo de Valladolid.

Teólogo insigne, figura tambien como escritor, siendo suya una *Historia de la venerable Orden de Santo Domingo de Guzman*.

Floreció en el siglo XVI

Tan notable historiador se halla incluido en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables* de D. Valentin Picatoste.

BRAVO DE SOBREMONTTE

DOCTOR D. GASPAS R.

Este insigne proto-médico y Médico de Cámara de los augustos Reyes D. Felipe IV y Don Carlos II, fué en la Universidad literaria de Valladolid, Catedrático de la Facultad de Medicina.

Ocupa, asimismo, lugar preferente y distinguido, como escritor público.

Figura en el *Catálogo* del Sr. Ortega y Rubio.

BRAVO DE SOTOMAYOR

D. GREGORIO

Fué natural de Valladolid.

Hizo sus estudios en el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, en el cual ingresó el día 10 de Junio de 1655.

Obtuvo los importantes cargos de Oidor de la Real Chancillería de Granada, Auditor de la Sacra Rota Romana, Canónigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo, Visitador del reino de Sicilia y Consejero real; debidos todos á su gran reputación de canonista.

Mereció ser designado por el Papa Gregorio XIII, para examinar el derecho alegado por el Rey de España D. Felipe II *el Prudente*, á la corona de Portugal.

Regresó á España en 1589.

No consta el lugar ni la fecha de la muerte de varón tan insigne.

Ocupa un lugar distinguido en las *Biografías* y *Catálogo* de los historiadores Saugrador y Ortega.

BRAVO DE CÓRDOBA Y SOTOMAYOR

D. PABLO

Nació en Valladolid.

El día 5 de Mayo de 1581 ingresó en el memorable Colegio de San Bartolomé de Salamanca y allí hizo sus estudios de Leyes.

Dotado de grandes conocimientos y acreditada ilustración, desempeñó los cargos de Juez metropolitano de Salamanca, Fiscal de la Real Chancillería de Valladolid, en 1596, Alcalde de Casa y Corte y, por último, Consejero Real en 1613.

Murió en Madrid el año 1615.

Citanle Sangrador y Ortega.

BRABO BAYÓN

D. FLORENCIO

Fué hijo de D. Santiago Brabo y de Doña Rafaela Bayón.

Nació en Valladolid el año 1862.

Dotado de claro ingenio y de talento no muy común, se dedicó al cultivo de las letras, llegando á ser uno de los escritores más geniales de nuestra Ciudad y alcanzando un puesto de honor en la literatura.

Se distinguió principalmente en la sátira y sobre todo, en el periodismo.

Colaboró en *La Broma*, en *El Popular*, y en

La Voz Montañesa y fundó *La Correspondencia Imparcial*.

En Valladolid escribió, asimismo, y fué Director interino del periódico *El Eco de Castilla*, en cuya época le sorprendió la muerte, á la temprana edad de treinta años, el día 10 de Febrero de 1892.

Es autor de algunos ensayos dramáticos que obtuvieron aceptación y aplausos unánimes.

De esas obras podemos citar las siguientes: *Según ley*; *El niño muerto*, drama en un acto; *Los Zánganos*; y el pasillo cómico *El Mercado del Val*.

Muchos de sus escritos aparecieron firmados con el pseudónimo de *Floro*.

Contrajo matrimonio con Doña María de la Encarnación Navarro.

BRETÓN Y SIMANCAS

RVMO. SR. D. DIEGO

Colegial distinguido en el de Santa Cruz de Valladolid, fué Catedrático de Vísperas y Rector de nuestra Universidad literaria y Oidor de la Real Chancillería.

En la Iglesia ocupó las sillas episcopales de Canarias, Ciudad-Rodrigo, Badajoz y Zamora, siendo, asimismo, Auditor del Supremo Tribunal de la Rota.

En el Estado figuró además desempeñando los elevados puestos de Consejero de Indias y de Estado y Virey de Nápoles.

Fu  uno de los Jueces que sentenciaron al c ebre Arzobispo Carranza.

Escribió varias obras de Teología.

Su nombre llena un lugar en la Cátedra de Cánones de la citada Universidad.

Figura el Sr. Bretón y Simancas en el *Catálogo* del Sr. Ortega.

BRETONDA A

R. P. D. FR. BERNARDO DE

Es hijo de Valladolid.

Insigne religioso profeso, se distinguió escribiendo obras teológicas de gran mérito, entre las que podemos citar las siguientes: *Exposición sobre las epístolas de San Juan*; *Bocados de oro sobre las epístolas de San Pablo*; *Tratado sobre los Evangelios*; *Explicaciones sobre algunos vocablos dificultosos de San Pablo*, y *Comentarios sobre los Cantares*.

Vistió el hábito de religioso en el monasterio de Nogales.

El año 1565 recibí el orden del subdiaconado y el grado de Bachiller en Teología en la Universidad literaria de Valladolid.

En su religión mereció ser honrado con los cargos de Predicador mayor de la Religión en el Colegio de Alcalá, Abad de los monasterios de Junquera y Nogales, y, por último, de Visitador general.

Le citan S ngrador y Ortega.

BRICIO

DON

D. Bricio sucedió en la silla Abacial de Valladolid á D. Domingo I, y es el VIII de nuestros insignes Abades.

Corresponde al siglo XII.

BROVÓN

R. P. D. JOSÉ

Tuvo la dirección del Colegio de ingleses de San Albano de Valladolid, desde el año 1826 hasta el de 1836.

Hizo sus estudios en el Colegio de San Cuthbert de Ushavo, en Inglaterra, y era Catedrático de él cuando fué nombrado Rector del primero.

Despues de sus diez años de Rectorado, hizo dimisión del cargo y volvió á Inglaterra, donde murió el año 1870, siendo Capellán de las religiosas carmelitas de Santa Teresa de Darlington.

BRUNA

ILMO. SR. D. ANDRÉS DE

Entre los Presidentes de la Real Chancillería de Valladolid, aparece este señor desempeñando dicho cargo el año 1750.

Antes habia sido Oidor de la de Granada, y Regente de Mallorca.

Por último, fué tambien Consejero de Castilla y Asesor de Guerra.

BUSCH

D ANTONIO

En nuestra Ciudad desempeñó el cargo de Jefe político el año 1822.

Sucedió en el mismo á D. José Fernandez Queipo.

En 1823 previno al Ayuntamiento de Valladolid la ejecución del Decreto mandando que todas las alhajas de oro y plata, poseidas por las iglesias y conventos, se trasladasen á las plazas fuertes, en temor á la invasión francesa.

BUSTAMANTE DE HERRERA

Era un maestro muy acreditado en la arquitectura civil é hidráulica, habiéndole nombrado el Gobierno, en 1543, para que informara sobre el canal de Campos que habia de construirse: en su dictámen expresó que debian tomarse las aguas de los rios Carrión, Arlanza, Arlanzón y Pisuerga.

Estando en Valladolid, se le nombró Visitador de varias obras reales, y empezó su inspección por las de Sevilla; para lo cual la Reina Doña Juana expidió una Cédula en Cigales, á 25 de Abril de 1551, diciendo que mandaba á Busta-

mante para que la informara de las obras que se estaban haciendo en el Alcázar de Sevilla y trajera relación de todo.

BURGOS

RVMO. SR. D. FR. ALONSO DE

Este prelado insigne, honra del episcopado español, ornamento apreciableísimo de la preclara Orden de Santo Domingo de Guzmán, modelo perfecto de caridad cristiana y protector decidido de las Bellas Artes, nació en el valle de las Morteras, en las montañas de Burgos; de donde le vinieron su sobrenombre y el apodo de *Fr. Mortero* con que se le distingue y fué llamado en su tiempo.

Naturalmente inclinado á la vida religiosa, vistió el hábito de dominico en el convento de San Pablo de Burgos, donde profesó.

Sus grandes conocimientos, su virtud y su amor á los pobres, le elevaron á los más altos puestos, mereciendo ser confesor de la ilustre Reina Doña Isabel *la Católica*, primer Abad de la Iglesia de Alcalá la Real y Obispo de Córdoba, Cuenca y Palencia en 1486.

Enriqueció esta Santa Iglesia con una efigie, toda de plata, de su inclito patrono San Antolin, y con diversas y muy apreciadas y artísticas joyas en vasos y ornamentos sagrados.

Fué, asimismo, gran orador y muy estimado y distinguido siempre en la corte de nuestros Reyes.

El P. Fr. Alonso de Burgos es una de las figuras más salientes en la historia de nuestra Ciudad, y con justicia le llama el Sr. Antolinez *gran ilustrador de Valladolid*.

El fué, con efecto, el fundador y primer patrono del convento de San Pablo, cuya suntuosa iglesia, retablo primitivo, coro y reja de la capilla mayor y la del Santo Cristo, los claustros alto y bajo, salas para Capitulo, y, sobre todo, el primer cuerpo de la primorosísima fachada y frontispicio, son obras debidas á su munificencia y buen gusto.

Así lo proclamaba una inscripción grabada alrededor del claustro bajo, inscripción que hizo desaparecer, más tarde, el Duque de Lerma, al adquirir el patronato de este convento.

El citado Sr. Antolinez nos la ha conservado en su *Historia de Valladolid*, y nosotros creemos oportuno trasladarla aquí, tomándola de dicho lugar.

Dice así:

«*El muy Reverendo y Magnífico Señor Don Alonso de Burgos por la divina gracia Obispo de Palencia, Conde de Pernía, Obispo que primero fué de Córdoba y Cuenca, maestro de teología, confesor y capellan mayor, servidor y hechura de los muy altos y serenísimos principes, invictísimos y muy católicos, de gloriosa é inmortal memoria, Don Fernando y Doña Isabel, nuestros señores, rey y reina de Castilla y de Leon y de Aragon y de Sicilia etc: Deseando restituir y poner á Dios en su santo templo como leal siervo y fiel despensero suyo aunque de su*

misericordiosa mano indigno, para hacer algo á honra, loa y gloria de su santo nombre y ensalzamiento del culto divino que aceptable y grato le sea, y acordándose de la crianza, doctrina y letras que en esta casa santa hubo en su mocedad, y de como en ella comenzó el oficio santo de la predicación y de los actos escolásticos y grados que en ella hizo y recibió, y como de ella le sacaron los grandes de estos reinos para entender y remediar las discusiones y discordias que entre ellos habia, lo cual todo sucedió en servicio de Dios y de sus altezas, deliberó hacer en ella y edificó á sus espensas este claustro y sobreclaustro.»

En el convento de San Francisco de esta Ciudad, tambien labró y costeó una celda.

Pero la obra colosal, la fundación que ha inmortalizado su nombre, trasmitiéndole á través de los siglos rodeado de una aureola de gloria inmarcesible, es la del ilustre Colegio de San Gregorio, inmediato al convento de San Pablo, plantel de varones preclaros y esclarecidos en las ciencias, en las letras y en santidad.

Fundóle para el estudio de la sagrada Teología y Cánones, y le puso bajo el patronato de los Reyes Católicos y de sus sucesores.

El edificio es de lo más notable del arte gótico en España.

Se emplearon en su fábrica ocho años, desde 1488 á 1496.

Toda ella se hizo á espensas de tan sabio prelado y es un verdadero primor, especialmente la

fachada principal, el patio y la capilla, son tres joyas hermosísimas.

En nuestro tiempo ha merecido este suntuoso edificio ser declarado monumento nacional, habiendo sido reedificado el patio, que amenazaba ruina, y estando al presente ejecutándose obras de consideración, á causa de haberse hundido gran parte de la preciosa crestería que le corona, así como el vestibulo de dicha capilla.

El Colegio de San Gregorio y la Iglesia de San Pablo, son dos obras que honran á Valladolid é inmortalizan á su fundador, el humilde religioso de la Orden de Predicadores, no habiendo un solo viajero que no los visite con gusto y quede extasiado ante tales prodigios de laboriosidad, de paciencia, de belleza, de buen gusto estético y grandiosidad.

Fr. Alonso de Burgos otorgó testamento en Valladolid el 24 de Octubre de 1499; en él dejó un legado de 3.000 maravedis para el convento de religiosas bernardas de San Quirce de esta Ciudad, y en ella murió santamente el 8 de Noviembre del mismo año, siendo enterrado en su Colegio de San Gregorio, en magnífico sepulcro labrado por Alonso Berruguete y destruido ó llevado á la vecina República en la memorable invasión francesa de 1808.

BURGOS

R. P. FR. SANCHO DE

Prior del monasterio de Nuestra Señora de la

Almedilla, fué mandado á Valladolid por el Padre Fr. Esteban de León, General de los religiosos Jerónimos, á petición del Abad de aquella Villa D. Roberto de Moya, para tomar posesión de la ermita de la Virgen de Prado é instalar en ella su comunidad, lo cual efectuó en 30 de Enero de 1440.

BURGOS

ILMO. SR. D. FR. MATEO DE

Este ilustre prelado fué natural de Valladolid, en cuya iglesia parroquial de San Andrés está bautizado.

Es hijo de D. Juan de Burgos y de Doña Elena de Moraleja.

En 5 de Octubre de 1564, vistió el humilde hábito franciscano en el convento de San Francisco de esta Ciudad, en el que fué Guardián y Lector de Teología, y en la Orden, Custodio y Ministro de la provincia de la Concepción, Comisario visitador de la de Palencia y Comisario general de España.

Desempeñó el distinguido puesto de Virey de Navarra y fué confesor de la Reina Doña Margarita de Austria, esposa de D. Felipe III.

Sus conocimientos y sus virtudes le elevaron á la dignidad episcopal y ocupó las sillas de Pamplona y de Sigüenza, tomando posesión de la primera en 15 de Enero de 1601, y de la segunda en 11 de Abril de 1606.

Fué consagrado Obispo en la iglesia conventual de San Francisco de Madrid.

Valladolid le debe además la reedificación de la capilla mayor de la citada iglesia de San Andrés, á la que dotó con el retablo principal que hoy tiene, y que fué el primitivo de la iglesia conventual de San Pablo de esta misma Ciudad.

En la Catedral de Sigüenza dotó las solemnidades de la Asunción y San Andrés, más una limosna para los pobres, mandando tambien construir el altar y las vidrieras de la capilla mayor.

Murió en dicha Ciudad el 24 de Enero de 1611, y está enterrado en su iglesia Catedral.

En el retrato de este ilustre obispo, que procedente del extinguido convento de San Francisco de Valladolid, se halla en nuestro Museo provincial, aparece la siguiente inscripción, escrita en ortografía antigua:

*P. F. Mateo de Burgos, hijo de este convento,
Virey de Navarra, Obispo de Pamplona y Sigüenza.*

BURRIEL

ILMO. SR. D. PEDRO ANDRÉS

Fué Oidor de la Audiencia de Galicia y Regente de las de Canarias y Barcelona.

Nombrado por S. M. para la Presidencia de esta Real Chancillería, llegó á Valladolid el 10 de Septiembre de 1787, y pasó inmediatamente una comisión de la Real Academia de la Purísima

Concepción á ofrecerle el titulo de Académico honorario, como era costumbre hacerlo en aquella época y en la primera mitad del siglo actual, con todas las personas distinguidas.

Fué sucesor inmediato del Ilmo. Sr. D. Juan Matias de Azcárate.

BURRIEL GIL DE PALOMAR

ILMO. SR. DOCTOR D. JUAN MIGUEL

Doctor en las Facultades de Jurisprudencia y de Ciencias, ex-Diputado á Cortes en diferentes legislaturas, Individuo de la Real Sociedad Económica Matritense, de la Aragonesa de Amigos del Pais, Abogado del Ilustre Colegio de Zaragoza, Fiscal de las Audiencias territoriales de Albacete y Oviedo, desempeñó ese mismo cargo en la de Valladolid en los años 1883 á 1886.

Jubilado ya se retiró á vivir á Zaragoza, en cuya Capital murió el dia 1.º de Enero de 1891.

BURRIEZA BRATOS

D. ANTOLIN

Nació este ilustrado Catedrático y Filósofo en Valladolid, el año 1848.

Estudió las Facultades de Sagrada Teología, Leyes y Filosofía y Letras.

Fué Catedrático, por oposición, de Psicología, Lógica y Etica en el Instituto provincial de segunda enseñanza de Valladolid.

Dotado de vastísima erudición y talento singular, se distinguió en la enseñanza, en la política y en la prensa.

Publicó una obra completa de *Psicología, Lógica y Filosofía moral*.

Militó en el partido republicano y honró con sus escritos el periódico local de Valladolid, titulado *La Libertad*.

Contrajo matrimonio con la virtuosa señora Doña Petra Plá Molina, de quien logró sucesión.

Fué hijo de D. Rufino Burrieza y Doña María Bratos, vecinos de esta Ciudad, y en ella murió con gran sentimiento de cuantos le conocían y trataban, por las especialísimas cualidades que le distinguían, el día 29 de Diciembre de 1890, á los cuarenta y dos años de edad.

BUSTAMANTE

D. ANGEL

Era Corregidor de Valladolid, cuyo cargo desempeñó los años 1767 á 1774.

Murió de repente en esta Ciudad, el día 24 de Abril de ese último año.

Está enterrado en la iglesia de San Pablo.

Cuando ocurrió su muerte era también Intendente de rentas reales.

BUSTO

D. GARCÍA DEL

Desempeñó este señor el cargo de Corregidor de Valladolid por los años 1589, correspondientes al reinado de D. Felipe II *el Prudente*.

En su tiempo se terminó el *Arca real*, y todo así consta de la inscripción que labrada en piedra, corria por la cornisa alta de dicha edificación y decia así:

«*Reynando la Magestad del Rey don Phelipe II. Nuestro Señor acabò esta fabrica. Valladolid siendo corregidor della D. Garcia del Busto año de 1589.*» (1)

BUSTO DE VILLEGAS

ILMO. SR. D. SANCHO

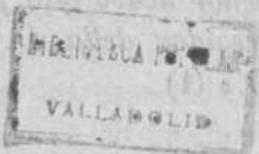
Fué este esclarecido prelado Colegial en el de Santa Cruz de Valladolid, Profesor de Clementinas y Rector de nuestra Universidad literaria y Oidor de la Real Chancillería.

Canonista de mérito; Canónigo de la iglesia metropolitana de Sevilla y Gobernador eclesiástico del arzobispado de Toledo, fué presentado para la silla de Avila, la cual gobernó lleno de prudencia y exquisito celo.

(1) D. Gumersindo Marcilla; *Datos para la Historia de Valladolid.*

Perteneció al Consejo de la Suprema Inquisición y al de Milán, y desempeñó, asimismo, el cargo de Juez de residencia del Consejo de la Santa Cruzada y el de defensor de la jurisdicción eclesiástica.

Se ocupa de este insigne prelado el Sr. Ortega y Rubio.



BUSTO DE VILLEGAS

M. D. S. S. S.



CABALLERO

ILMO. SR. D. ANTONIO

Consta por documentos indubitables, que este prelado fué Presidente la Real Chancillería de Valladolid en los años 1677 á 1683.

Desempeñó, además, los importantes cargos de Inquisidor de Santiago y Fiscal y Consejero de la Suprema y general Inquisición.

Fué Obispo de Segovia.

CABALLERO Y CAMPERO

D. MARIANO

Desempeñó el cargo de Vice-Protector en la Real Academia de la Purísima Concepción.

Fué electo Académico honorario, en 22 de Diciembre de 1813, Vice-Secretario en 10 de Julio del siguiente año y Secretario el 11 de Diciembre de 1821; distinguiéndose mucho en este puesto, al que iba unida la Secretaria de la Comisión de Arquitectura, cuya Junta intervenía entonces en el exámen de Arquitectos y Maestros de obras, y en la aprobación de los proyectos de toda clase de obras públicas.

El año 1835, S. M. la Reina Gobernadora, en nombre de Doña Isabel II, le nombró Auditor de guerra del ejército y provincia de Castilla la Vieja.

Las ocupaciones propias de su nuevo empleo, no le fueron compatibles con las de la Secretaria y hubo de renunciarla el 12 de Abril; pero al admitírsela la Academia, con expresiones de gratitud por los servicios que habia prestado, le nombró Consiliario en el mismo dia; así como más tarde, vacante la plaza de Vice-Protector, le otorgó ese puesto en 11 de Junio de 1837.

Dos años despues era nombrado Auditor de guerra de Castilla la Nueva, siéndole preciso trasladar su residencia á Madrid; por lo que se despidió de la Academia el 12 de Marzo de 1849, despues de treinta y seis años de constantes servicios, si bien conservó, aunque ausente, el título de honorario.

Fué tambien en Valladolid, Abogado del Ilustre Colegio de la Real Chancillería y Sócio numerario de la Real Económica de Amigos del País.

CABALLERO Y LOPEZ

D. VICENTE

Nació en Madrid el año 1838, y sus padres fueron D. Pedro Caballero Fernandez y Doña Josefina Lopez Ortiz.

Cursó la enseñanza artística en la Academia de San Fernando y en el estudio particular del distinguido escultor D. Siro Perez, dedicándose especialmente á la aplicación ornamental de la escultura.

El año 1860 vino á Valladolid, y en el siguiente obtuvo por oposición la cátedra de Dibujo y modelado de Adorno en la Escuela de Bellas Artes, por Real orden de 15 de Octubre; estableciéndose, por lo tanto, en esta Capital, acompañado de su esposa Doña Maria Lopez y captándose muy pronto el aprecio y las simpatías de sus convecinos.

En 7 de Junio de 1863, fué nombrado individuo de la Academia provincial de Bellas Artes, y más tarde Tesorero de la misma.

Académico correspondiente de la Real de San Fernando en 1873, ingresó por este concepto en la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos, el dia 27 de Abril del mismo año, encargándose á la vez de la Secretaría.

Como Profesor contribuyó mucho á la innovación de hacer extensiva la enseñanza á las señoritas, y como Académico coadyuvó igualmente

al éxito de los *Concursos á Premios* que se inauguraron el año 1875, leyendo con ese motivo una Memória que redactó en concepto de Secretario del Tribunal.

Tambien leyó en la Junta pública celebrada el 7 de Octubre de 1877, un buen discurso sobre *La educación académica y la protección oficial en los estudios de aplicación*.

Habiéndose acordado por la Academia la creación de una Galería arqueológica, se le nombró Vocal y Secretario de la Comisión, demostrando con este motivo una vez más, la actividad extraordinaria que le distinguia, acudiendo á todos los medios de propaganda que se consideraban oportunos.

El contribuyó á que gran parte de la colección de antigüedades que fué del Académico D. Pablo Alvarado, la adquiriese el Ayuntamiento con destino al Museo, pues á este efecto escribió Caballero una Necrología de tan diligente anticuario, Memoria que fué leída en Junta de Academia el 27 de Agosto de 1876 y en donde encomiaba las riquezas arqueológicas que aquel dejaba reunidas.

Realizado el movimiento político del año 1868, se afilió al partido republicano, siendo elegido Concejal por el distrito del Salvador en 1873 y nombrado 6.º Teniente de Alcalde, desde cuyos cargos atendió con fraternal solicitud á las legítimas necesidades de la Academia, como lo hizo con otras situaciones políticas, pues entre las autoridades y centros oficiales, como en todas las clases de la sociedad, tuvo numerosos amigos

que le apreciaban por su gracejo, su espontaneidad y sus bellas prendas de carácter.

Formó parte también de la Sociedad Filantrópica-Artística, de la Junta provincial de Instrucción pública, de la encargada de promover la concurrencia á la Exposición universal de Viena en 1872, y de otras varias comisiones.

Además de muchos trabajos decorativos, ejecutó algunos bustos notables, como los de Don Manuel Perez Terán y D. Justo de las Heras.

Murió en Valladolid el día 24 de Junio de 1878, á los cuarenta años de edad.

Escribió su Necrología el Sr. D. José Martí y Monsó.

CABEZA DE VACA GOMEZ.

DOCTOR D. PELAYO

Siguió con notable aprovechamiento la carrera de Jurisprudencia en la Universidad literaria de Valladolid, recibiendo en ella el grado de Doctor el día 4 de Abril de 1824.

Por Real orden de 30 del mismo mes del año 1826, fué nombrado Catedrático de dicha Facultad, en aquel centro de enseñanza, y en 12 de Julio de 1847 Catedrático de ascenso; distinguiéndose por su celo é interés en favor de sus discípulos, y como uno de los más ilustres profesores de aquella Escuela.

En su vida política figuró como adicto al partido progresista.

Desempeñó, además, en nuestra Ciudad, los cargos de Diputado provincial y á Cortes en varias legislaturas, entre ellas la de 1838.

Más tarde, en 1842, fué nombrado Alcalde primero de Valladolid.

Durante su ejercicio llevó á cabo importantes obras y mejoras en la población, el empedrado de diferentes calles, el decorado de la hermosa fuente pública de la Rinconada, que ya no existe, y la construcción de un gran lavadero en las Moreras.

El erudito historiador D. Juan Ortega y Rubio inserta en su *Historia de Valladolid*, el famoso bando, llamado vulgarmente *de los bigotes*, publicado por el Sr. Cabeza de Vaca en Enero del año 1842, con motivo de usarse por los habitantes de esta Ciudad, bigotes y otros distintivos propios del Ejército y la Milicia Nacional.

Escribió varios tratados referentes á los medios de mejorar la Administración española.

Contrajo matrimonio en esta Ciudad, con la señora Doña María Alonso de Cieza, natural de Valladolid é hija de D. Fernando y Doña Bernarda.

De este matrimonio descienden las respetables familias que llevan en Valladolid el distinguido apellido Cabeza de Vaca.

D. Pelayo nació en Valverde-Enriquez, provincia de León, el día 15 de Noviembre del año 1798 y fué hijo de D. Francisco Cabeza de Vaca y de Doña María Gomez, naturales de Valverde-Enriquez y Villarrubín (León), respectivamente.

Murió D. Pelayo Cabeza de Vaca en Valladolid el día 12 de Diciembre de 1867, á los setenta y nueve años de edad; y su esposa Doña

María el 8 de Mayo de 1882, á la de ochenta y dos años.

CABO Y ESTRADA

D. FRANCISCO ANTONIO DE

Presbítero, Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid.

Murió en esta Ciudad, y por su mucha virtud mereció ser enterrado en dicho templo, al pie de la verja de la capilla de Nuestra Señora de los Dolores.

En la losa que cierra su humilde sepultura, se halla grabado el epitafio siguiente:

«Aquí yace D. Francisco Antonio de Cabo y Estrada, Canónigo de esta Santa Iglesia. Falleció en 6 de Abril de 1771. Requiescat in pace. Amen.»

CABRA

CONDESA DE

Hija de D. Diego de la Cerda, Duque de Medinaceli y nieta del Ilmo. Sr. D. Luis de la Cerda, contrajo matrimonio con el Conde de Cabra y heredó de su madre la capilla del comulgatorio de la iglesia conventual de San Francisco de Valladolid.

Vivió esta señora en el siglo XVI.

CADVALADER

R. P. ROGERIO

Fué natural de Inglaterra y perteneció al Colegio de ingleses de Valladolid, en el cual se distinguió notablemente, siendo uno de los muchos hijos de este Real Seminario que han muerto en la propaganda y defensa de la Religión Católica.

En el citado Colegio hay un retrato suyo y de él tomamos la siguiente inscripción:

«P.^o Rogerio Cadvalader, fué Colegial de este Colegio y volviendo á predicar la fé á Inglaterra, despues de tormentos fué arrastrado, ahorcado y desquartzizado por los herejes en 27 de Agosto de 1610.»

CIAMOCHIN

D. GREGORIO

Desempeñó el cargo de Regidor perpetuo de Valladolid por los años de 1800.

En Diciembre de ese año, formó el Estado de los conventos y monasterios existentes en esta Ciudad, cumpliendo así lo dispuesto por Real orden y la comisión que al efecto le dió el Ayuntamiento.

De uno y otro hace mención en la *Historia de Valladolid*, el Sr. Ortega.

CHAPADO DE LA SIERRA

D. HILARIO

Este pundonoroso, valiente y esforzado militar, consagró su larga vida de ochenta y un años á la defensa de la Monarquía y de los augustos Reyes D. Fernando VII y Doña Isabel II.

Nació en Riotuerto (Santander), el año 1810, siendo hijo de D. Lorenzo y de Doña Ramona.

En 1825 ganó el galón de soldado distinguido.

La charretera de subteniente le fué concedida por méritos de guerra conquistados en la de América: por igual razón mereció ser honrado con la Cruz de San Fernando de primera clase, la del Mérito militar, la de San Hermenegildo y la encomienda de Isabel la Católica, libre de gastos.

Era también caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

Recibió el grado de Teniente coronel de infantería en 1843; á la creación del benemérito Cuerpo de la Guardia civil, pasó á él y fué nombrado segundo Capitán del onceno tercio y más tarde Ayudante: en 1864 se le otorgó el grado de Coronel.

Se halló en la toma de Sodufre; persiguió á los carlistas; se portó bizarramente en los tristes sucesos del incendio de las fábricas en Palencia el año 56; luchó con el General Novaliches en la batalla de Alcolea en 1868, y destronada la Reina



Doña Isabel II, se retiró á la vida privada, fijando su residencia y la de su distinguida familia en Valladolid, donde falleció el dia 17 de Mayo de 1891.

Contrajo matrimonio con la respetable señora Doña Maria Cobo de la Torre, que murió antes que él.

De este matrimonio proceden los dignísimos señores Doña Joaquina y D. Luis Chapado Cobo.

CHINCHILLA

R. P. FR. ALFONSO DE

Se distinguió como notable escritor místico del siglo XVII.

Nació en Valladolid y perteneció á la ilustre Orden de San Benito.

El año 1608 escribió y publicó en esta Ciudad, una obra titulada: *Memorial de algunos efectos que el Santísimo Sacramento de la Eucaristía causa en el alma.*

Le incluye el Sr. Picatoste en su *Caldlogo de Vallisoletanos memorables.*

Se ocupa tambien de este ilustre religioso el Sr. Sangrador.

CHISHOLM

MUY RVDO. SR. D. AENEAS

Nació en Escocia el año 1759 y vino al Colegio

de Escoceses de Valladolid en 28 de Octubre de 1774.

Hizo en él sus estudios; en el mismo se ordenó de misa y enseñó por algunos años.

Después fué Prefecto de estudios en el Colegio de Donai, en Francia.

Sirvió más tarde en la misión de Escocia y, por último, fué nombrado Obispo coadjutor de su hermano, á quien sucedió en el Vicariato Apostólico de las montañas de Escocia.

Murió á los cincuenta y nueve años de edad, el día 28 de Julio de 1818.

CHURRIGUERA

D. ALBERTO

Arquitecto de principios del siglo XVIII, pariente del célebre D. José Churriguera é imitador de su estilo.

Trazó el segundo cuerpo de la fachada principal de la Iglesia Catedral de Valladolid, según el plano que se conserva firmado de su mano. Comprende este cuerpo desde la cornisa arriba, donde sobre una balaustrada están las estatuas de cuatro doctores de la Iglesia, ejecutadas por Bahamonde en 1729, y los geroglíficos del sol y la luna en grandes escudos de estilo verdaderamente churrigueresco, que desdice de la severidad arquitectónica del templo.

Le citan los escritores Ponz, Llaguno, Cuadrado y Sangrador, añadiendo este último que bajo la dirección de D. Alberto Churriguera se

construyeron las cuatro capillas de la derecha, invirtiéndose en dicha obra y la de la portada 70.000 ducados. Esta cantidad, según el informe que dió en 1768 D. Ventura Rodríguez, es la que el Cabildo gastó desde el año 1709, no solo en las mencionadas obras sino en algunas otras.

CALATAYUD

REVERENDO PADRE

Natural de Inglaterra, fué Rector del Colegio Seminario para ingleses de San Albano de Valladolid.

Durante su dirección y por los años 1672 á 1679, se construyó la hermosa iglesia de este insigne Colegio.

Perteneció á la Compañía de Jesús.

CALDERÓN

D. RODRIGO

Grata memoria guarda Valladolid de este ilustre caballero, uno de los más insignes, poderosos y ricos de la antigua nobleza castellana.

Marqués de Siete Iglesias, Conde de la Oliva, Comendador de Ocaña, Caballero de la Orden militar de Santiago, Capitán de la Guardia alemana, gran privado y Secretario de Estado del Rey D. Felipe III, su Correo Mayor y Regidor de Sória, vivió en Valladolid, en palacio propio, que es la casa de la calle de Teresa Gil, vulgar-

mente conocida por *la de las Aldabas*, á causa de las que aparecen colgadas en su fachada principal.

Su artístico Salón de armas, que se conserva segun estaba en tiempos del Conde, es una muestra inequívoca del buen gusto y opulencia de su dueño.

En Valladolid fué D. Rodrigo Calderón, Alguacil mayor y perpétuo de la Chancilleria y Alcaide de su Real Carcel.

El grandioso monasterio y la preciosa iglesia de religiosas dominicas de Porta-Cœli, fundación suya en 1614, y del cual obtuvo el patronato, patentizan igualmente, su religiosa piedad y munificencia, demostrados en lo suntuoso del edificio, en los preciosos y ricos retablos de mármoles de colores, en los magníficos ornamentos, y en los muchos relicarios y escogido servicio de plata labrada con que la dotó para el culto.

Los restos del fundador, cedidos por el Rey D. Felipe III á dichas religiosas, descansan en este convento, cerrados en un cofre y depositados en una capilla interior.

En los dos lados del crucero de la iglesia, se hallan las estátuas de los Condes y sus hijos: son de tamaño natural, labradas en piedra y están de rodillas en actitud de orar.

Nació D. Rodrigo Calderón en Amberes, Ciudad de Flandes.

Fué hijo natural del Capitán D. Francisco Calderón, habido en María Sandelin, doncella alemana, hija de D. Juan de Aranda y nieta de Don Luis, á quien armó Caballero el dia de su coro-

nación el Rey de España D. Carlos I *el Emperador*: luego obtuvo su legitimación.

Contrajo matrimonio con Doña Inés de Vargas, Señora de la Oliva, perteneciente á una familia de las más distinguidas y principales.

Entró al servicio del omnipotente valido del Rey D. Felipe III y su primer ministro Don Francisco de Rojas y Sandoval, desde cuyo servicio supo elevarse á los distinguidos puestos que antes indicamos.

Ocurrida la caída del Duque de Lerma, no tardó D. Rodrigo en perder la gracia del Monarca, merced á las intrigas de sus muchos envidiosos, nacidos al calor de los importantes cargos que le confirieron y de la influencia ejercida por él en los asuntos de Palacio.

Atribuíanle sus enemigos, los nobles, la muerte de la Reina Doña Margarita de Austria, esposa de D. Felipe III, la de Francisco Xuara, la del alguacil Agustín Avila, y las de Alonso de Rojas y Eugenio de Olivera, pajes del Duque.

Fué D. Rodrigo hecho preso en Valladolid, de orden del Rey, la noche del 19 de Febrero de 1619 por D. Fernando Rodríguez Fariñas, Oidor del Consejo y Visitador de la Real Chancillería de esta Ciudad, quien le entregó á D. Francisco de Irazabal, Caballero del hábito de Santiago, con objeto de que le condujese al castillo de Montanchez, prisión de Estado, como así lo verificó.

Al poco tiempo fué trasladado D. Rodrigo al castillo de Santorcaz y últimamente á Madrid, sirviéndole de prisión su propia casa de la Plaza

de Santo Domingo, y de guarda el Caballero de la Orden de San Juan, D. Manuel de Hinojosa.

Como el ilustre Marqués de Siete Iglesias no gase todos los cargos, se le condenó al horroroso suplicio del tormento por el agua, el garrote y los cordeles, siendo su verdugo Pedro de Soria.

Mostró D. Rodrigo gran serenidad, paciencia y mansedumbre en tan crueles pruebas, y el tribunal, considerándole autor de alguna, por lo menos, de las muertes que se le imputaban, le condenó á ser decapitado, cuya ejecución se realizó en la Plaza de Madrid, el dia 21 de Octubre del año 1621, muriendo el Marqués con tal firmeza de alma y entereza de corazón, que ha quedado como proverbio universal.

Los Jueces que le sentenciaron fueron Don Francisco Contreras, D. Luis de Salcedo y Don Diego del Corral, y como adjuntos D. Alonso de Cabrera y D. Gaspar de Vallejo.

Asistióle como auxiliar y confesor, el R. Padre Fr. Gabriel del Espíritu Santo, religioso carmelita descalzo.

Su cadáver recibió cristiana sepultura en la iglesia del Carmen de Madrid, desde donde á los tres años, fué trasladado al convento de Porta Cœli de Valladolid.

CALDERÓN DE LA BARCA

D. JOSÉ SANTOS

Ingeniero.

Con motivo de la gran inundación acaecida

el día 25 de Febrero de 1788 en esta Ciudad, fué llamado por la Real Junta de policía de la misma para que proyectara y dirigiera con su notoria pericia é inteligencia, las cuantiosas obras que habian de ejecutarse en los puentes del Es-gueva interior y en diversos edificios.

El Sr. Calderón habia desempeñado el cargo de Director en el Real Cuerpo de Ingenieros, y otros puestos honoríficos en los Reales Colegios y Academias de Barcelona.

Durante su permanencia en Valladolid, fué muy considerado y atendido, habiéndole nombrado la Real Academia de la Concepción, el 11 de Abril de 1788, Académico honorario, y por su inteligencia en Arquitectura y Matemáticas le concedió, al propio tiempo, los honores de Director.

Tomó una parte muy activa en los trabajos de este Cuerpo durante los años 1788 y 1789.

Consultado por el Párroco de San Martin, acerca de la solidez y firmeza de la torre de esta iglesia, le tranquilizó por completo en oficio que le dirigió el año 1788, hablando ya entonces, como de cosa antigua, de la supresión del chapitel piramidal con que remataba la torre primitivamente.

CALVO

D. PEDRO PASCASIO

Entre los hijos ilustres de Valladolid, y entre los jurisconsultos eminentes de su Real Chan-

cillería, ocupa un lugar distinguido y un puesto de honor, conquistados uno y otro por su especial ilustración, su gran sabiduría y singular talento, el Sr. D. Pedro Pascasio Calvo.

Nació en esta Ciudad, el día 22 de Febrero del año 1776, siendo sus padres D. Juan Francisco Calvo y Doña Josefa Rosalía Raso.

Todos sus estudios y carrera literaria los hizo en Valladolid, y recibido el grado de Bachiller en Artes, cursó la Facultad de Derecho civil y canónico hasta su terminación para el ejercicio de la Abogacía, siendo admitido en nuestro Ilustre Colegio de Abogados y logrando en él la honrosa distinción de ser nombrado Decano el año 1820.

Por eso figura su retrato en la Sala de sesiones de aquella respetable y digna Corporación.

En nuestra misma Capital y aún fuera de ella, obtuvo y desempeñó diferentes cargos de importancia.

El año 1812 fué Alcalde Corregidor de Valladolid, y el Excmo. Sr. D. Gregorio de la Cuesta, Capitan general de este distrito, le nombró Secretario de la Junta de armamento y defensa de la provincia.

El día 30 de Julio del año 1820, inauguró con un discurso la Sociedad patriótica de Amigos de la Constitución, establecida en la Universidad literaria, y á fines del mismo fué caracterizado como Jefe de los tercios de la Milicia Nacional de Caballería de esta Capital.

En 1821 presidió nuestro Ayuntamiento como

Alcalde constitucional, y mereció ser comisionado por el mismo en su gran junta de Corporaciones, celebrada el 27 de Febrero de dicho año, en unión del Sr. D. José Berdonces, Canónigo de esta Santa Iglesia, para gestionar con el Gobierno de S. M. y las Cortes, á fin de impedir la supresión de esta Universidad y la traslación de la Audiencia de este territorio.

En conformidad al Decreto Estatuto Real de 10 de Abril de 1834, fué elegido Procurador del Reino, para componer el Estamento de los de dicho año, cometido que no pudo desempeñar por carecer de la renta necesaria, exigida por la convocatoria.

S. M. la Reina gobernadora tuvo á bien nombrarle, en 9 de Noviembre de 1834, su Fiscal de lo civil en la Real Audiencia de Aragón, de cuyo destino se posesionó en Zaragoza el 2 de Diciembre.

Y, por Real decreto fechado en el Pardo á 13 de Febrero de 1836, se le confirió una plaza de Ministro togado en la Audiencia territorial de Valladolid, la cual sirvió con algunas vicisitudes hasta el decreto de jubilación por ancianidad, del 10 de Enero de 1844, pocos dias antes de su muerte.

Decuanto se deja relacionado aparece cuáles fueron los antecedentes é ideas políticas del señor Calvo y los servicios que prestó al bien común y causa pública en las distinguidas carreras de la Abogacía y de la Magistratura y en la mejor defensa y aplicación de las leyes, en lo que sobresalió por su buen criterio, efecto de los grandes es-

tudios que hiciera del Derecho, siendo notables los informes y defensas publicadas por tan eminente legista, merecedores aún hoy del aprecio de cuantos los conocen.

Además de esto, su mucha afición al estudio le conquistó, por parte de sus contemporáneos, la consideración de literato.

Le eran familiarísimas las lenguas latina, francesa é italiana, así como los clásicos humanistas.

Prueba de ello, la *Oda* que escribió y publicó en 1802 á la exaltación y entrada del Ilmo. Señor Perez de Larrea, Obispo de esta diócesis, el día 7 de Julio, y otras poesías posteriores.

Por todo esto y su buen carácter, gozó de sus conciudadanos gran estimación y aprecio, honrándole como miembro suyo la Real Sociedad económica de Valladolid y otorgándole tambien el titulo de Académico de honor; la de Nobles Artes de la Purísima Concepción, en 13 de Noviembre de 1821.

D. Pedro Pascasio Calvo contrajo matrimonio en esta Ciudad, el día 17 de Noviembre de 1819, con la señora Doña Demetria de Valles y de la Torre, hija de D. José de Valles y Doña Rita Ignacia de la Torre, natural tambien de Valladolid; cuya unión duró hasta el 24 de Enero de 1844 que murió el Sr. Calvo, á la edad de sesenta y siete años.

La señora Doña Demetria de Valles falleció asimismo, en Valladolid, el día 6 de Abril de 1871.

De dicho matrimonio proceden los señores

D. Pedro y D. Juan Calvo de Valles, nuestros distinguidos paisanos y Abogados ambos del Ilustre Colegio de esta Ciudad.

CALVO

R. P. FR. JOAQUIN

Religioso de la esclarecida Orden de San Agustín, perteneció al Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, donde profesó el año 1791.

Es natural este Padre del Burgo de León, obispado de León.

En 1795 fué á Filipinas y en aquellas Islas administró diferentes pueblos Tagalos.

Desempeñó los cargos de Prior, Vocal y Definidor.

Arigat, provincia de Bucalán, de cuyo pueblo fué Cura, conserva como recuerdo de este Padre, la fachada y torre de su Iglesia, edificadas á su costa.

Escribió un *Tratado de plantas* que se guarda aún manuscrito.

Siendo Párroco de Tondo (Manila), murió el año 1823, á los treinta y dos de religión.

CALVO ASENSIO

DOCTOR D. PEDRO

Gran político, orador insigne, periodista distinguido, propagandista y defensor valiente y de-

notado de las ideas liberales en su primera explosión en España á mediados del presente siglo, campeón, jefe, encarnación viviente del partido progresista, su nombre envuelve toda una historia política, toda una revolución, todo un sistema y una época de grandes transformaciones, de innegables adelantos y de conquistas apreciabilísimas.

Pues bien: ese hombre, ese carácter, honró la Universidad literaria de Valladolid, estudiando en ella Filosofía los años 1835 á 1838.

Más tarde, en la de Madrid, siguió la carrera de Farmacia, hasta recibir la investidura de Doctor.

Como producto de su saber, fundó y publicó el año 1844, un periódico titulado *El Restaurador Farmacéutico*.

Un año despues, fundó tambien otro periódico, *El Cinife*.

Escritor de nota, enriqueció las letras patrias con el drama *Felipe el Prudente* y la comedia *La escala de la fortuna*.

Politico, creó, en 1854, el periódico *La Iberia*, escribió, en colaboración con el Sr. La Rosa Gonzalez, un folleto en verso, titulado *El Eco de la Libertad combatido por las bayonetas francesas*; y luchó bizarra y heróicamente en las Cortes Constituyentes de 1854 y en las de 1858.

En estas últimas representó á Madrid, y Valladolid tuvo el señalado honor de que fuese su representante en el Parlamento e las de 1854.

Tan respetable hombre público, nació en Mota del Marqués, el día 31 de Enero de 1821,

y murió en Madrid el 18 de Septiembre de 1863, á los cuarenta y dos años de edad.

CALZADA

D. BARTOLOMÉ DE

Cuando se verificó la restauración de la iglesia parroquial de San Lorenzo de Valladolid, correspondió á Calzada, por los años de 1613 al 1617, terminar la construcción de la suntuosa portada adornada de columnas corintias, segun la califica y describe D. Antonio Ponz, en su *Viaje de España*, añadiendo Llaguno que se concluyó muy á satisfacción de los arquitectos Don Diego y D. Francisco de Praves, que informaron y tasaron la obra.

CAMARGO

ILMO. SR. D. JOSÉ AGUSTIN DE

Fué Colegial mayor del de San Bartolomé de Salamanca, Alcalde mayor del crimen, Oidor de la Audiencia de Zaragoza, Regente de la de Oviedo, Consejero de Castilla y del Santo Oficio.

En la Historia de Valladolid aparece como Presidente de la Real Chancillería el año 1725.

CAMERÓN

MUY RVDO. SR. DOCTOR D. ALEJANDRO

Este ilustre escocés, Obispo de Marianópolis *in partibus infidelium* y Vicario Apostólico de la parte baja de Escocia, vino á Valladolid el año 1780, para suceder en el Rectorado del Colegio de Escoceses, á su antecesor el Rvdo. D. Juan Geddes, siendo el segundo que sirvió tal cargo.

Durante su regencia en el citado Colegio, aconteció la terrible inundación de 1789 por la crecida del rio Pisuerga, suceso en el cual se distinguieron noblemente los colegiales escoceses, salvando por sí mismos á muchas personas, y mereciendo por su comportamiento heroico que el Rey les diese las gracias por medio de documento público.

En 1798 fué nombrado coadjutor del Obispo Hay, consagrándole en Madrid el Ilmo. Señor Obispo de Salamanca, el dia 28 de Octubre de 1799.

Mientras su larga permanencia en España, desempeñó diferentes negocios de importancia, así en la Iglesia como en el Estado, conquistándose la estimación de cuantas personas hubo de tratar y especialmente de los hombres más insignes de la corte.

En nuestra Ciudad desempeñó tambien todas las funciones episcopales por el anciano Obispo de la diócesis, hasta que, nombrado por el Go-

ierno Visitador del Colegio Irlandés de Salamanca, se trasladó allí para poner fin á las disensiones que habia entre los colegiales irlandeses y su Rector el Doctor Curtis, despues Arzobispo de Armagh, en Irlanda; conquistándose el Sr. Camerón el aprecio de ambas partes por el acierto y discreción demostrados en tan difícil cometido.

A pesar de cuantas instancias se le hicieron por la corte para que permaneciese en España, regresó á su patria el año 1802.

Allí trabajó incesantemente por la Fé, y sus discursos y polémicas en defensa de la Religión Católica, fueron admirados y frecuentados hasta por los mismos protestantes, sus adversarios.

Murió en Edimburgo el dia 7 de Febrero de 1828.

CÁMERÓN

MUY RVDO. SEÑOR D. ALEJANDRO

Nació en Escocia y vino á Valladolid el año 1780.

En esta Ciudad hizo sus estudios y se ordenó de presbítero el dia 2 de Junio de 1792.

Desde entonces hasta 1798, sirvió en la misión de Escocia, regresando de nuevo en ese año al Colegio de Escoceses de Valladolid, para cuidar de sus bienes.

Despues de la huida de Napoleón I, se restableció dicho Colegio, y fué nombrado Rector del mismo el Sr. Camerón en 1816, cargo que

desempeñó cumplidamente hasta el año 1833, que murió á 20 de Noviembre.

Escribió y publicó en esta Ciudad y en idioma inglés, una noticia biográfica de los Obispos de Escocia Sres. Hay y Camerón.

Es el cuarto Rector del Colegio de Escoceses de Valladolid.

CAMERÓN DURVARD

MUY RVDO. SEÑOR D. JUAN

Es natural de Glengaión (Escocia), donde nació el año 1791.

Fué varón insigne y muy docto en las ciencias, especialmente en las Matemáticas, distinguiéndose notabilísimamente en la Universidad de Edimburgo.

El año 1816 vino de profesor al Colegio de Escoceses de Valladolid.

A la muerte de D. Alejandro Camerón, fué nombrado Rector de dicho Colegio en 1833, siendo el quinto que desempeñó este cargo, el cual sirvió hasta 1873 que cesó, por haber solicitado y obtenido su jubilación.

Tres años despues, ó sea en 1876, murió santamente en Valladolid, el dia 15 de Febrero, á la edad de ochenta y cinco años.

Está enterrado en el Cementerio Católico de esta Ciudad.

CAMPESINO

D. MARIANO

Fué elegido Alcalde constitucional de Valladolid el año 1837, sucediendo en dicho cargo á D. Manuel de Alday.

Cesó en 1838.

Volvió á serlo en 1840 y 1841.

El Ayuntamiento presidido por D. Mariano Campesino, solicitó del Gobierno la concesión y entrega de las iglesias conventuales de las religiosas de Belén y de los frailes Trinitarios, para establecer en ellas las parroquias de San Juan Bautista y de San Nicolás; la de los Carmelitas descalzos para destinarla á Capilla del Cementerio general y la traslación de las religiosas franciscas de Santa Isabel.

Pidió tambien la iglesia del convento de las Comendadoras de Santa Cruz, para trasladar á ella la parroquial de Santiago, pero no fué concedida.

De la última época de la gestión del señor Campesino, son, igualmente, la creación del cuerpo de serenos y la fundación de la primitiva Caja de Ahorros y Monte de Piedad y de las Escuelas gratuitas para los pobres, debidas ambas instituciones, de tanta importancia, á la iniciativa de la Corporación municipal.

Además, á estos hechos que tan altamente hablan en-favor de la acertada administración del señor Campesino, debemos agregar las oportunas me-

didias y el celo, actividad y abnegación que demostró con motivo del hundimiento de la antigua torre de la iglesia Catedral, ocurrido la tarde del 31 de Mayo de 1844, para la seguridad y tranquilidad del vecindario, y, muy especialmente, para la salvación de la vida de la mujer del campanero, sepultada entre los escombros.

CAMPO RODRIGUEZ

ILMO. SR. D. JOSÉ DEL

Ocupó la presidencia de la Real Chancillería de Valladolid el año 1757, á la vacante producida por el Ilmo. Sr. D. Francisco José de las Infantas.

Fué Colegial de Cuenca.

CAMPORREDONDO Y RIOCABADO

D. ANTONIO DE

Fué este señor Caballero de la insigne Orden militar de Santiago y Presidente del Consejo de Hacienda.

Fundó una capilla en la iglesia conventual del Carmen descalzo de Valladolid.

Corresponde á la segunda mitad del siglo XVI.

CAMPORREDONDO Y RIO

LICENCIADO D. ANTONIO

Perteneció á nuestra Universidad literaria, donde explicó la cátedra de Códigos.

Jurisconsulto distinguido y de conocimientos profundos, fué Fiscal de la Chancillería de Granada y Oidor y Fiscal en la de Valladolid.

Caballero de la Orden militar de Santiago, formó parte del Consejo de las Ordenes.

Murió en el Colegio de Santa Cruz de esta Ciudad, del que era Colegial, el día 24 de Octubre de 1642.

Aparece en el *Catálogo* del Sr. Ortega.

CAMPUZANO

D. CARLOS

Era en Valladolid Ingeniero Jefe de la Provincia.

Fué nombrado Académico correspondiente de la Real de San Fernando, el 7 de Enero de 1867, y el 12 de Octubre del mismo año, ingresó en la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos de esta Ciudad, designándose á la vez para el cargo de Secretario.

En el año siguiente participó el Ingeniero Director de caminos, D. Antonio Borregón, que en las escavaciones hechas al construir la carretera desde Rioseco á Villalba del Alcor, se

había descubierto un busto romano, ejecutado en mármol, y proponía que se estudiase la localidad por algún individuo de la Comisión, designando esta al Sr. Campuzano, quien así lo hizo, entregando á la Junta varios pequeños fragmentos de carácter romano, encontrados en el mismo sitio, y el expresado busto, el cual figura hoy en el Museo Arqueológico.

La Academia provincial de Bellas Artes le nombró Académico en 1.º de Diciembre de 1867.

En Septiembre de 1870 se despidió de ambas Corporaciones, por tener que trasladarse á Madrid, donde había sido nombrado Profesor de la Escuela especial de Ingenieros de Caminos, Canales y Puertos.

Murió en Madrid.

CANEDO

D. JUAN DE

Caballero muy religioso y de piedad y devoción exquisitas, compró este señor al convento de San Francisco de Valladolid, el año de 1623, la capilla de San Antonio de Pádua de su iglesia.

Hizo en ella grandes y magníficas obras, hasta el extremo de ser una de las mejores y más suntuosas de dicho templo.

CANESI ACEBEDO

D. MANUEL

Fué hijo de esta Ciudad y de padres acreditados en la misma.

Escribió la *Historia secular y eclesiástica de la muy antigua, augusta, coronada, muy ilustre, muy noble, rica y muy leal Ciudad de Valladolid*.

Consta de siete tomos y está dedicada á los Señores Justicia y Regimiento.

Dejó escritas tambien varias comedias y como autor dramático logró éxito en su tiempo.

Estuvo casado con Doña María Diez, de cuyo matrimonio parece que no tuvo sucesión.

Murió en Valladolid el dia 17 de Abril del año 1750 y fué enterrado en la iglesia parroquial de San Lorenzo de esta Ciudad.

En el libro de difuntos de dicha iglesia que dió principio el año 1671 y finalizó en el de 1768, al folio 207, se halla la partida siguiente:

«En diez y siete de Abril de mil setecientos y cincuenta murió Don Manuel Canesi, viudo de Doña Maria Diez, mis feligreses en la calle de la Pasión: fué socorrido con los santos sacramentos de Penitencia, Eucaristía y Extremaunción: otorgó su testamento por testimonio de Ambrosio del Rio Vadillo, Escribano del número de esta Ciudad de Valladolid en ella á cinco de Abril de mil setecientos y cincuenta, por el cual mandó enterrarse en la Parroquia

bajo el coro: Misa de cuerpo presente con asistencia de doce sacerdotes: que se digan por su alma cien Misas rezadas. Dejó por testamentarios á Don Gabriel Arias, Capellan de la Pasión, y á Don Manuel del Alamo, Escribano del número. Instituyó herederos de la casa á dicho Alamo, y de los bienes muebles á María del Alamo, hija del expresado Manuel del Alamo: y para que conste lo firmo=Dr. D. Juan Antonio de Abastas.»

Es el segundo historiador de Valladolid, y de su obra existe un solo ejemplar manuscrito, en poder del Abogado de Bilbao D. Fidel de Sagarminaga, según afirma el Sr. Ortega y Rubio en sus *Investigaciones acerca de la Historia de Valladolid*, donde dice, refiriéndose á aquella «he podido formar juicio de la obra que nos ocupa; juicio desfavorable ciertamente, porque carece de orden y método, está plagada de errores, no trata de algunos hechos de gran interés, y en muchos puntos es una copia de la que siglo y medio antes escribiera Antolinez de Burgos. Sin embargo de esto, la Historia de Valladolid de Canesi merece ser conocida, y algo, aunque poco, puede aprovecharse al escribir la vida de nuestra ciudad».

CANILLAS

EL CONDE DE

Murió en Valladolid el dia 15 de Enero del año 1769, en la casa de las Aldabas.

Está enterrado en la bóveda de la capilla de San Juan Bautista de la iglesia parroquial del Salvador,

CANO

R. P. D. FR. MELCHOR

Gloria insigne de la esclarecida Orden de Santo Domingo de Guzman; modelo de religiosos, y, sobre todo, famosísimo teólogo y escritor del siglo XVI, nació en Tarancón, Castilla la Nueva (1).

Estudió y enseñó Teología y Cánones en el célebre Colegio Mayor de San Gregorio de Valladolid, y en esta Ciudad predicó en el Auto de fé celebrado contra el Doctor Cazalla, el día 21 de Mayo del año 1559.

Asistió al Concilio de Trento.

Túvole en toda la gran estimación que merecían su talento y sus virtudes, el Rey D. Carlos I *el Emperador*, cuyo poderoso Monarca le otorgó en 1552 el obispado de Canarias, sin que lograrse de tan sábio como humilde religioso, la aceptación de aquella elevada dignidad.

En su Orden desempeñó, entre otros, el cargo de Provincial de Castilla en 1560.

Murió en Toledo el año 1580, dejando escrita para bien de la Iglesia Católica y fama universal de su nombre, la apreciable obra titulada

(1) Autores hay que le hacen natural de Malagón, en la Mancha.

De Locis Theologicis, la cual fué impresa despues de su muerte; *Relaciones de penitencia*, *De sacramentis* y otras.

Vistió el hábito de Santo Domingo en Salamanca y allí estudio Filosofia, Teología, lenguas, historia y artes.

CANSECO

D. BARTOLOMÉ DE

Era D. Bartolomé de Canseco natural de Piedrahita, y fué limosnero de Dña María de Mendoza, esposa de D. Francisco de los Cobos, Comendador mayor de León y Secretario del Rey.

En compañía de su mujer Doña Ana de León, fundó el año 1555 el Hospital de San Bartolomé, fuera del Puente mayor, en unas casas de su propiedad, dotándole en más de dos mil ducados de renta y siendo su patrono y administrador, cuyo patronato cedió despues á su señora Doña Maía de Mendoza y sus sucesores.

CANSECO

DOCTOR D. GABRIEL DE

Fué Catedrático de Prima de Medicina en la insigne Universidad de Valladolid.

Por sus muchos y especiales conocimientos, mereció ser nombrado Médico de cámara y del Tribunal de la Santa Inquisición.

La librería del Doctor Canseco era una de las sobresalientes de nuestra Ciudad en su tiempo.

CANÓN

R. P. FR. TOMÁS

Este ilustre religioso de la Orden de San Agustín, es natural de Valladolid.

Nació el año 1757, y en el de 1773 profesó en el Colegio de Agustinos Filipinos de esta Ciudad.

En 1786 pasó á las islas Filipinas, donde administró varios pueblos de las provincias Tagalas hasta 1803.

Dentro de la Orden desempeñó además los cargos de Lector y Secretario de Provincia, este último en 1790.

Fué también Prior, Vocal, Definidor y Comisario del Santo Oficio.

Regresó á España para asuntos de la Provincia; y vuelto á Filipinas murió en el Hospicio de Méjico, el año 1813.

Vivió cincuenta y seis años y perteneció cuarenta á la religión.

CÁRDENAS

D. BARTOLOMÉ DE

Fué discípulo de Alonso Sanchez Coello y habitó algun tiempo en Valladolid, durante el reinado de D. Felipe III.

Estuvo casado con Doña Francisca de Avila, la cual sufrió prisión en esta Ciudad y en la misma murió el día 19 de Septiembre de 1613.

De este matrimonio tuvo un hijo, llamado Juan, que también fué pintor de nota y vivió en esta Ciudad.

Posteriormente se trasladó á Madrid y allí pintó varios cuadros para el convento de Atocha.

Son obras de este excelente pintor y estuvieron la primera en el claustro del convento de San Pablo de esta Capital y las restantes existen en nuestro Museo provincial, las siguientes: *La Virgen cobijando á Santo Domingo de Guzman y otros religiosos de su orden y al Duque de Lerma; la Adoración de los pastores; la de los Reyes; Santo Domingo de Guzman dando limosna á los pobres; Disputa del mismo con los albigenses; y la Revelación de Santo Domingo de Silos á la madre de Santo Domingo de Guzman y bautismo de este*; es suyo también el cuadro que representa la *Caida de San Pablo*, que hay en el altar mayor de la iglesia de su advocación.

Nació en Portugal el año 1547 y murió en Madrid en 1606.

Sobresalen sus obras por el mérito y perfección del desnudo y corrección del dibujo.

CÁRDENAS DE AVILA

D. JUAN DE

Hijo y discípulo de D. Bartolomé de Cárde-

nas, residió en Valladolid por los años de 1620, según manifiesta Cean Bermudez en su *Diccionario*.

Aunque dedicado á la pintura, no siguió el mismo género que su padre, pues se consagró más á la especialidad de frutas y flores, en la que adquirió mucha reputación.

La índole de sus trabajos hacía que estos fueran á poder de los particulares, y en la colección de D. Diego Vallodano, Consejero de órdenes, figuraron en su tiempo obras muy estimables ejecutadas por este pintor.

CARDUCHO

D. BARTOLOMÉ

Vino á Valladolid cuando era corte en tiempo del Rey D. Felipe III, residiendo aquí varios años y ejecutando diferentes obras para el Palacio real.

No se conservan pinturas de tan afamado artista ni en los templos ni el Museo provincial de esta Ciudad.

Nació en Florencia el año 1560 y allí aprendió escultura y arquitectura.

En Roma fué discípulo del afamado pintor Federico Zúcaro.

En 1585 vino á España y el Rey D. Felipe II le dotó con el sueldo de 50 000 rs anuales á fin de que trabajase para el monasterio del Escorial, donde pintó las paredes de la Biblioteca, una colección de cuadros referentes á la

vida y hechos del martir San Lorenzo y las puertas de los relicarios.

Murió en el Real sitio del Pardo el año 1608, á los cuarenta y ocho años de edad.

CARDUCHO

D. VICENTE

Nació en 1578.

Era hermano de D. Bartolomé Carducho, con quien vino á España en tiempo del Rey Don Felipe II, año 1585, siendo como aquel, de oficio pintor.

En el Museo provincial de esta Ciudad se conservan cinco cuadros suyos, que representan dos la *Anunciación de Nuestra Señora*, otros dos la *Impresión de las llagas de San Francisco*, y uno á *San Diego de Alcalá*.

Vino á Valladolid con el Rey D. Felipe III y aquí permaneció hasta el año 1606.

En 28 de Enero de 1609 fué nombrado pintor de cámara.

Murió en Madrid el año 1638, á los sesenta de edad.

Está enterrado en la capilla de la Orden Tercera de San Francisco de aquella Villa.

Se conservan diferentes obras de este insigne pintor en Madrid, Salamanca, Alcalá de Henares, Valencia y Córdoba, sin citar las de otros puntos.

Es suyo tambien el cuadro de la *Asunción de la Virgen* que hay en el centro del retablo

mayor de la iglesia del convento de las Descalzas Reales de esta Ciudad.

CARIALAL

DOÑA VICENTA

Nació en el reino de Valencia.

Vivió muchos años en Valladolid, siendo criada de los Excmos. Sres. Condes de Benavente.

Murió en esta Ciudad, el día 22 de Noviembre de 1723 y está enterrada en la actual iglesia parroquial de San Nicolás, antes del convento de religiosos trinitarios, á la entrada y su lado de la Epístola.

De la lápida que cubre su sepultura copiamos la inscripción siguiente:

«Aquí yace Doña Vicenta Carialal, natural del reino de Valencia y criada de la casa del Excmo. Sr. Conde de Benavente. Falleció en 22 de Noviembre del año 1723 y sus testamentarios fundaron en este convento por su ánima memoria de dos misas cantadas con su vigilia y responso de toda la comunidad con sus velas, la una el día de San Vicente Ferrer ó su octava, y la otra en la de las ánimas y asimismo dos misas cantadas cada mes perpetuamente, dando para su cumplimiento 500 ducados: pasaron las escrituras ante Gerónimo Jordan Gonzalez escribano del Número y Ayuntamiento de esta ciudad en 28 de Enero de 1727.»

CARLOS I EL EMPERADOR

Nació este Rey en Gante, Flandes, el día 24 de Febrero del año 1500, siendo hijo de D. Felipe I *el Hermoso* y Doña Juana *la Loca*, y nieto de los Reyes Católicos.

Ocupó el trono en 1516, viviendo aún su augusta madre.

A la muerte de su abuelo Maximiliano, fué elegido Emperador de Alemania en 1520.

En Milán recibió la investidura de Rey de Lombardía en 1530.

Sus hechos gloriosos de armas son, entre otros, la conquista de Túnez, donde dió libertad á veinte mil cristianos cautivos, la de Florencia, y sus guerras con Francisco I, Rey de Francia, á quien hizo prisionero en Pavia.

Celebró diferentes Cortes en Santiago, Coruña y Toledo.

Antes de partir para Alemania con objeto de coronarse, nombró Gobernador de Castilla y León al Cardenal Adriano de Utrech, asociado del Presidente y Real Chancillería de Valladolid; dejó por Virey de Valencia á D. Diego de Mendoza; instituyó Justicia Mayor de Aragón á Don Juan de Lanuza, y Capitán general de los ejércitos á D. Antonio Fonseca.

Esto y su pasión por los flamencos, que inundaron á España y se apoderaron de los principales puestos y destinos, ocasionó el levantamiento de las *Comunidades de Castilla*, que fueron destruidas en los campos de Villalar en 1521.

Tambien se sublevaron la Germanías de Valencia y otras capitales, y asimismo fueron sofocados sus movimientos.

Fundó D. Carlos I la Audiencia de Sevilla.

Reunió en Barcelona el Capítulo general de la insigne Orden del Toisón de oro.

En 2 de Marzo de 1525 contrajo matrimonio, en Valladolid, con la Princesa Doña Isabel, hija de los Reyes de Portugal D. Manuel *el Afortunado y el Grande* y de Doña María de Aragón y Castilla, nacida en Lisboa el año 1503.

De este matrimonio nacieron D. Fernando, D. Felipe, despues Rey de España por la abdicación de la corona que en él hizo D. Carlos, D. Juan y Doña María.

A esta señora encomendó el Emperador el gobierno del Reino durante su expedición á Tunez, misión que cumplió prudentisimamente.

Nació en Madrid el dia 21 de Junio de 1528: casó con Maximiliano II, Emperador de Alemania, en cuya corte se captó las simpatías y el cariño de todos por su extraordinario talento y virtud singular.

Fué Reina de Hungría y de Bohemia.

Muerto el Emperador, su esposo, en 1576, regresó á Madrid y se retiró al convento de las Descalzas Reales, donde murió el 26 de Febrero de 1603, llena de merecimientos.

Fué enterrada en el coro del mismo convento.

Su hija Doña Juana de Austria, casó con el Rey de España D. Felipe II.

Doña Isabel murió en Toledo el primero de

Mayo de 1539, á los treinta y ocho años de edad.

D. Carlos I de España y V de Alemania, hizo durante su reinado de cuarenta años, diez viajes á los Países-Bajos, nueve á Alemania, siete á Italia, cuatro á Francia y dos á Inglaterra y Africa, respectivamente.

Cansado del peso del gobierno y ansioso de soledad, se retiró en 1557 al monasterio de religiosos jerónimos de Yuste, donde hizo su entrada el dia 3 de Febrero, y allí murió el 21 de Septiembre de 1558, á los cincuenta y ocho años de edad, y á los diez y nueve meses y diez y ocho dias de su retiro.

Las Cortes de Valladolid de 9 de Julio de 1506, le proclamaron y juraron Príncipe de Asturias, y como tal, heredero del Trono: las de 1518, en la misma Villa, á las cuales asistió y presidió, le juraron Rey de España en unión de su madre Doña Juana *la Doliente*; y en 1523, 1527, 1537, 1542, 1548 y 1550, volvieron á reunirse en Valladolid, por convocatoria del Emperador y Rey.

En 26 de Agosto de 1522, hizo su entrada solemne en esta Ciudad, á su regreso de Alemania, y en 28 de Septiembre siguiente, otorgó perdón general á los cómplices de las *Comunidades*, cuya carta fué leida en la Plaza mayor.

En 2 de Junio de 1537, expidió aquí Real Cédula autorizando á Doña María de Toledo para dar sepultura á los restos de Cristobal Colón, en la capilla mayor de la Catedral de Santo Domingo de la isla Española.

Fué gran protector de los conventos de San Benito el Real y San Felipe de la Penitencia.

Concedió á Valladolid numerosos privilegios y en 1549 le dió unas Ordenanzas especiales; residiendo en nuestra entonces Villa, todo el tiempo que estuvo en España.

Aquí se detuvo el 24 de Octubre de 1556 á su paso para Yuste, y aquí, por último, se celebraron suntuosas exequias por su alma los dias dos, tres y cuatro de Diciembre de 1558, en la iglesia del monasterio de San Benito, oficiando de pontifical el segundo dia, el Ilmo. Sr. D. Pedro de la Gasca, Obispo de Palencia, y predicando la oración fúnebre San Francisco de Borja.

El tercer dia ofició D. Alonso Enriquez, Abad de Valladolid.

Tambien la Cofradia de los cortesanos tuvo honras en la iglesia de Santiago, predicando en ellas el R. P. Fr. Antonio de Valenzuela, religioso de la Orden de menores.

En todas se elevaron magníficos catafalcos, lucieron muchas luces y asistieron el Príncipe D. Carlos, la familia Real, los Alcaldes de Casa y Corte, el Consejo de Aragón, el clero, la nobleza y el pueblo.

Fué el primer Rey de España que usó el título de *Majestad*.

D. Carlos I *el Emperador* y su esposa Doña Isabel de Portugal, están enterrados al lado del Evangelio y de la Epístola, respectivamente, de la Capilla mayor del Panteón de San Lorenzo del Escorial, al que fueron trasladados en 4 de Febrero de 1574.

Este Monarca tuvo dos hijos naturales: Doña Margarita y el célebre D. Juan de Austria, el vencedor en Lepanto.

CARLOS II EL HECHIZADO

Merece este Monarca un puesto en nuestros DATOS PARA LA HISTORIA BIOGRÁFICA DE VALLADOLID, á causa de que en esta Ciudad celebró su matrimonio el 4 de Mayo de 1690, en la iglesia de San Diego, con la Serenísima Señora Doña María de Neubourg y Baviera.

Nació D. Carlos II en Madrid, el día 6 de Noviembre del año 1661, y fué hijo del Rey Don Felipe IV y su esposa Doña Maria Ana de Austria.

Ocupó el trono de España á la muerte de su padre, ocurrida en 1665, y cuando solo contaba cuatro años de edad, por lo que hubo de estar sujeto á la tutela de su madre y de la junta que al efecto dejó nombrada el Rey D. Felipe.

Su reinado de treinta y cinco años, se desarrolló en continuas luchas y revueltas, durante la menor edad, entre el jesuita P. Juan Everardo Nithard, D. Fernando Valenzuela y D. Juan de Austria, por la regencia, y despues de aquella por los aspirantes á la corona que con tal motivo se movían, por no tener el Rey sucesión, ni tampoco poderla esperar en razón á su estado físico é intelectual, siempre enfermo; llegando las cosas al punto de celebrarse los ridiculos y pretenciosos tratados de La Haya y de Londres,

en que los reinos de Europa se distribuían entre sí y á su placer el de España, como si se tratara de un país abandonado

En tal situación y para cortar de raiz tan absurdas maquinaciones, el Rey consultó el caso con el Papa Inocencio XII, quien lo resolvió á favor de la casa de Borbón, y Carlos II, por testamento que hizo en 21 de Octubre de 1700, instituyó heredero de todos sus Estados á D. Felipe de Borbón, Duque de Anjou y nieto de Luis XIV, Rey de Francia.

Fueron consejeros del Rey D. Carlos, Don Juan de Austria, el Duque de Medinaceli, el Conde de Oropesa y el Duque de Montalto.

En 19 de Enero de 1679, estableció la Real Junta de Comercio y en 23 de Marzo de 1683 sancionó la fundación del Colegio de PP. Jesuitas de Loyola.

En este reinado llegó á su colmo en España la más extravagante superstición religiosa y hasta al Monarca se le consideró victima de las brujas, de los duendes, de los energúmenos y de la hechicería.

Dos veces fué casado este Rey: la primera con Doña María Luisa de Orleans, cuyo matrimonio se celebró en Fontainebleau, el día 9 de Agosto de 1679.

Fué hija esta señora de los principes de Borbón D. Felipe y Madama Enriqueta Ana Huart.

Nació en Fontainebleau el día 27 de Marzo del año 1662.

Murió en Madrid el 12 de Febrero de 1689, y está enterrada en el Escorial.

La segunda con Doña Maria de Neubourg y Baviera, hija del Príncipe Elector Felipe Guillermo, Conde Palatino del Rhin, y de Doña Isabel Amalia Magdalena de Hesse, Princesa de Lansgrave de Asia.

Esta dignísima Princesa nació en Duseldorf, el día 28 de Octubre del año 1667 y murió en Guadalajara, á los setenta y dos años de edad, el 16 de Julio de 1740, siendo enterrada en el Escorial.

D. Carlos II falleció en Madrid, el 1.º de Noviembre de 1700, á la edad de treinta y nueve años, y su cadáver fué trasladado al Real Panteón del Escorial, en 6 de Noviembre inmediato.

Es el último Rey de la casa de Austria.

En la fachada de la iglesia de San Diego de esta Ciudad, sobre el arco que dá á lo que fué capilla de Nuestra Señora de la Portería, hay una inscripción grabada en piedra, que dice así:

«Año de 1690 á 4 de Mayo, dia de la Ascension, se casó en esta Iglesia de san Diego, el católico Rey de las Españas Carlos II con la serenísima señora Doña María de Neuburg.»

CARLOS III

A este esclarecido Monarca debe Valladolid la erección de la Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción,

en 28 de Octubre de 1779, origen de la existente Academia de Bellas Artes y de Artes y Oficios.

Fué también patrono del convento de religiosas de Santa Ana, y á costa del erario llevó á cabo la reedificación del actual convento, en los años 1780 á 1787.

Nació en Madrid el día 20 de Enero de 1716, y es hijo de los Reyes D. Felipe V y Doña Isabel de Farnesio.

A la muerte de su hermano D. Fernando VI, siendo á la sazón Rey de Nápoles, fué llamado á ceñir la corona de España en 1759, y solemnemente proclamado en 11 de Septiembre de aquel año: se hizo á la vela para su nuevo reino, desde Flandes, en 7 de Octubre siguiente, y en 9 de Diciembre inmediato entró en Madrid con su familia.

En 1761 firmó en Madrid el *Pacto de familia*, estableciendo en él una alianza ofensiva y defensiva entre España y Francia, que dió por resultado dos guerras contra Inglaterra, la primera que terminó en 1763 con la paz de Fontainebleau, y la segunda con el tratado de París de 1763, merced al cual adquirimos las dos Floridas y Menorca, no pudiendo conquistar á Gibraltar, aunque así se intentó.

Tuvo por consejeros y primeros ministros el Rey D. Carlos III á Esquilache, que era italiano; al Conde de Aranda; á D. José Antonio Moñino, Conde de Floridablanca, y á D. Pedro Rodríguez Campomanes, Conde de Campomanes; debiéndose á las buenas disposiciones del Monarca y

á la ilustración y competencia de estos tres últimos grandes hombres de Estado, que el reinado de D. Carlos sea uno de los más felices y gloriosos de nuestra historia.

Contra Esquilache se amotinó el pueblo de Madrid en 1766 por la prohibición del uso de la capa larga, sombrero chambergo, montera calada y embozo, en la corte y demás sitios reales.

A este Monarca se debe la fundación del Patronato universal de Nuestra Señora en el Misterio de su Inmaculada Concepción en todos los reinos de España é Indias, que hizo en 1761: la Real Academia de Leyes de Madrid, bajo la advocación de Santa Bárbara, en el mismo año: el establecimiento de los Alcaldes de barrio en la Corte el año 1763: el del Colegio militar de Artillería de Segovia, en 1764, la Biblioteca pública de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid, en 1770: la creación de la Real y distinguida Orden de Carlos III, en 1771: la del Tribunal de la Rota de la Nunciatura, en 1773: la Sociedad Económica Matritense, en 1775: la Real Junta de Correos y Postas, en 1776: la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, en 1778: el Banco Nacional de San Carlos, en 1782: la Academia teórico-práctica de Jurisprudencia de San Carlos, en 1784: el Colegio de San Telmo de Málaga y las Secretarías de Estado y del Despacho de Indias, de Gracia y Justicia, y de Guerra, Hacienda, Comercio y Navegación, en 1787; y, finalmente, el establecimiento de los serenos en Madrid, en 1797.

Carlos III celebró un tratado de comercio con la Puerta Otomana, aumentó el Ejército y la Marina y protegió la industria.

Durante su reinado tuvo lugar la población de Sierra-Morena por el célebre Olavide y se construyeron los canales de Murcia y Aragón.

Restableció en 1762 el cargo de Capellán mayor y Vicario general de los Reales ejércitos á favor del Patriarca de las Indias; decretó el extrañamiento de los regulares de la Compañía de Jesús, de todos los dominios de España é Indias y la ocupación de sus temporalidades, en 1767, y en 1789 prohibió la fundación de mayorazgos.

Contrajo matrimonio con la Serenísima Señora Doña María Amalia de Sajonia, hija de Federico Augusto y de Doña María Josefa de Austria, Reinas de Polonia.

Nació esta señora en Sajonia el día 24 de Noviembre de 1724.

Fué Reina de Polonia y poseyó valiosísimas prendas que la hicieron muy amada así en este reino como en el de España.

Murió este gran Monarca en Madrid, el día 13 de Diciembre de 1788, y sus restos descansan en el Real Panteón del Escorial, á donde fueron trasladados el 17 inmediato.

Su esposa Doña María Amalia Walbourg, murió en Madrid, el día 27 de Septiembre de 1760 y también descansa en el Escorial.

En Valladolid existió un arco en las afueras llamadas de las puertas de Madrid, que era una

verdadera obra de arte, y sobre él se levantaba la estatua de Carlos III.

Uno y otro desaparecieron á virtud del derribo que acordara y llevó á cabo el Ayuntamiento de 1873, sin respeto á las Bellas Artes ni á la Historia.

CARNICERO

D. ALEJANDRO

Escultor.

Nació el año 1693 en la villa de Iscar, perteneciente al partido judicial de Olmedo y provincia de Valladolid.

Estudió su profesión en Zamora, bajo la dirección de D. José de Lara, y despues vino á Valladolid, donde ejecutó algunas estatuas para la Capital y un San Miguel para el Hospital de la Nava del Rey, cuya escultura reprodujo, grabándola al buril, en 1736, pues tambien ejercitó este arte.

Residió algun tiempo en Salamanca y allí hizo diversos trabajos para el convento de San Esteban y en el retablo del monasterio de San Jerónimo.

En dicha población fundó una cofradía para pintores y escultores, de la cual fué Hermano mayor, consiguiendo como prerrogativa aneja á las Bellas Artes, que se libertaran sus profesores de ser soldados.

Llamado á la corte por el Ministro de Estado D. José Carbajal, esculpió algunas estatuas y medallones de piedra para el Palacio Real.

Falleció en Madrid el año 1756, y fué enterrado en la iglesia parroquial de San Martín.

Dejó cuatro hijos; D. Gregorio, escultor y grabador en hueco; D. Isidro, escultor y pintor, Director general que fué en la Real Academia de San Fernando; D. Antonio, pintor de cámara de S. M. y grabador á buril, y D. José, que aunque siguió otra carrera, cultivó también el dibujo y grabado en hueco.

D. Alejandro Carnicero fué, durante su permanencia en Salamanca, maestro del célebre escultor D. Manuel Alvarez.

CARO Y RIPOLL

EXCMO. SR. D. PEDRO

Fué Mariscal de Campo de los Ejércitos nacionales.

En Valladolid desempeñó la Capitanía general de Castilla la Vieja, interinamente, el año 1869 y en propiedad en 1872.

Consejero supremo de la Guerra, estuvo condecorado con las grandes cruces de Isabel la Católica y de San Hermenegildo y la encomienda de Carlos III.

Murió en Madrid, el día 21 de Enero de 1873.

CARONDELET Y CASTAÑOS

EXCMO. SR. D. LUIS DE

Título de Castilla con los honrosos de Barón

de Carondelet y Duque de Bailén, Teniente general de los Ejércitos nacionales y Caballero gran cruz de diferentes órdenes españolas y extranjeras, fué Capitán general de Castilla la Vieja el año 1838.

Murió en Madrid, el día 3 de Noviembre de 1869.

CARRANZA Y MIRANDA

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. BARTOLOMÉ DE

Nació en Miranda de Duero, provincia de Soria, el año 1503.

Profesó en la Orden de Santo Domingo de Guzmán.

En el insigne Colegio mayor de San Gregorio de Valladolid, estudió, y enseñó despues, Teología; explicando tambien la misma cátedra en Salamanca.

El Rey D. Carlos I *el Emperador* le dió el obispado de Cuzco, el cual no aceptó, yendo luego á Yuste con dicho Monarca, á quien auxilió en su fallecimiento.

Fué, asimismo, confesor del Rey D. Felipe II y este le nombró Arzobispo de la Santa Iglesia Primada de Toledo.

Asistió al Concilio de Trento.

Habiendo escrito y publicado un libro con el titulo de *Comentarios al Catecismo de la Doctrina Cristiana*, fué denunciado como sospechoso de luteranismo, al Tribunal de la Inquisición, el cual le sometió al procedimiento correspondiente y ordenó su prisión, que se llevó á efecto en

Torrelaguna, el día 22 de Agosto de 1555, por el Conde de Lemus.

Estuvo preso en Valladolid siete años y duró el proceso diez y seis, siendo sentenciado en 1576 por el Papa Gregorio XIII á abjurar como heréticas diez y seis proposiciones, á la suspensión del cargo de Arzobispo por cinco años y á reclusión, por el mismo tiempo, en un convento de religiosos.

Para sufrir esta pena fué llevado al monasterio de la Minerva de Roma, donde murió lleno de resignación y pesar y con gran opinión, á los veinte dias de haber entrado en él, el 2 de Mayo de 1576, á los setenta y tres años de edad.

Valladolid ha perpetuado la memoria de este ilustre prelado y sábio y piadoso escritor, imponiendo su apellido por título á una de sus plazuelas.

Además de la obra que dejamos apuntada, son de Carranza las siguientes: *Suma de los Concilios y de los Papas desde San Pedro hasta Julio III*; tratado sobre *La residencia de los Obispos*; y *Tratado de la paciencia*.

CARRATALÁ

EXCMO. SR. D. JOSÉ

Natural de Alicante.

En un principio estudió Teología á fin de poder servir una capellanía familiar, mas despues se resolvió á hacerse Abogado, como así lo rea-

lizó en 1808, carrera que á muy poco abandonó por la de las armas, donde conquistó elevados puestos y dió grandes pruebas de su valor, arrojo y amor á la Patria.

Estallado el movimiento nacional de dicho año, Carratalá fué nombrado individuo de la Junta salvadora de Alicante; formó el Regimiento del mismo nombre, del que fué subteniente, negándose á aceptar su jefatura, que se le concedió, así como el sueldo á que tuvo derecho por su plaza.

Se distinguió bizarramente en la batalla de Tudela, donde salió herido de gravedad; en el segundo sitio de Zaragoza y en el de Tortosa, siendo allí herido también y hecho prisionero, mereciendo por sus heroicos esfuerzos el empleo de Teniente coronel.

Marchó despues, en 1815, á Ultramar: en esos paises se batió en Costa Rica, Alto Perú, Puerto de Hilo, Huancavélica, Medes, Jauja, Callao, Copabana, Porocucho, Ica, Torata, Moquegna, Arequipa, Cepita, Arica y Ayacucho, volviendo despues á España.

En 1827 fué nombrado Jefe del Estado Mayor General del ejército de Cataluña; luego Gobernador militar y político de Gerona; en 1833 se le trasladó á Tarragona con el mismo cargo; Comandante general de las Provincias Vascongadas en 1835; Capitán general de Extremadura en el propio año; Ministro de la Guerra en 17 de Enero de 1838; Teniente general en 1839; Senador del Reino en 1841 y Capitán general de Andalucía

hasta 1843 que renunció, retirándose á la vida privada y fijando su residencia en Madrid.

Las especiales dotes militares que le adornaron, sus heróicos servicios en favor de la Patria y su lealtad al Gobierno, así como sus gloriosos hechos de armas, le conquistaron, con la estimación general, la Gran Cruz de las Ordenes militares de San Fernando y de San Hermenegildo y la de la Americana de Isabel la Católica, la declaración de benemérito de la Patria en grado heróico y eminente, la cruz de distinción del segundo sitio de Zaragoza, la de la batalla de Victoria, la de campaña de 1813, batalla de Ica y campaña del Sur del Perú.

El Excmo. Sr. D. José Carratalá, fué Capitán general de Castilla la Vieja en dos épocas: la primera desde 29 de Diciembre de 1837 á 21 de Febrero de 1838, y la segunda desde 4 de Noviembre de 1840 á 25 de Julio de 1841.

CARREÑO

D. A N D R É S

Este afamado artista fué vecino de Valladolid por los años de 1626.

En su tiempo y defendiendo los derechos del gremio de pintores contra el arrendador de alcabalas, obtuvo sentencia favorable del Corregidor de esta Ciudad, confirmada por la Real Chancillería en ejecutoria de 28 de Abril de aquel año.

Le cita Sangrador.

CARRILLO Y ACUÑA

ILMO. SR. LICENCIADO D. PEDRO

Maestrescuela de la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, Canónigo de la de Cuenca, Auditor de la Rota Romana, Arcediano nato de Briviesca y Obispo de Salamanca, fué tambien Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, cuyo puesto ocupó el año 1645.

En nuestra Catedral desempeñó el oficio de Canónigo penitenciario, y en nuestra Universidad literaria explicó las cátedras de Instituta, Visperas y Prima de Leyes.

Ocupó, asimismo, los elevados cargos de Gobernador y Capitán general del reino de Galicia, Provisor y Juez mayor de Vizcaya y General en jefe de las tropas destinadas contra Portugal.

Es conocido como escritor público.

Su nombre se halla inscripto en la cátedra que fué de Cánones en la citada Universidad

Nació en Tordomar, diócesis de Burgos, siendo hijo de los nobles D. Diego de Acuña y Doña Catalina de Bureva.

Recibió la instrucción primaria en Valladolid y fué Colegial mayor del insigne de Santa Cruz de esta Ciudad.

Murió el dia 11 de Abril del año 1667.

CARTAGENA

RVMO. SR. D. ALONSO DE

Es el segundo Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, la cual ocupó siendo Obispo de Burgos.

Este venerable prelado influyó poderosamente en el ánimo del Rey D. Juan II de Castilla para la fundación del convento de la Cartuja de Miraflores.

Asistió al Concilio de Basilea.

A su regreso á España, trajo consigo al notable escultor Juan de Colonia, autor de los planos y director de las obras de dicho convento.

D. Alonso de Cartagena fundó la capilla de la Visitación en la Santa Iglesia Catedral de Burgos.

Murió en dicha Ciudad y está enterrado en la capilla de su fundación, en un sepulcro notable, obra del mismo Juan de Colonia.

CARVAJAL Y SANDE

ILMO. SR. D. JUAN DE

Desempeñó en Valladolid el importante cargo de Presidente de la Real Chancillería, para el cual fué nombrado el año 1649.

Aparece en la Historia con los honrosos títulos y empleos de Regente de Canarias, Presidente de Granada, Presidente y Visitador de la Casa de contratación de Indias, Presidente de

Hacienda, Visitador de las Audiencias de las Charcas, Lima y otras, del Consejo y Cámara de Castilla y Caballero de la Orden militar de Calatrava.

Hizo sus estudios en el Colegio mayor de Cuenca.

CASAS

RVMO. SR. LICENCIADO D. FR. BARTOLOMÉ DE LAS

Este venerable prelado, varón eminentísimo en virtudes é insigne en letras, ocupó con un celo infatigable y verdaderamente apostólico, la silla episcopal de Chiapa, que aceptó obligado á ello, despues de negarse á aceptar la de Cuzco.

Nació en Sevilla el año 1474, siendo hijo de D. Antonio de las Casas y de Doña Beatriz de Fuentes.

Estudió Humanidades y Filosofía y recibió el grado de Licenciado.

Acompañó al inmortal Cristobal Colón en su primer vije en descubrimiento del Nuevo Mundo y permaneció cincuenta años en América.

Primero fué exactor en las Indias, cargo que renunció para profesar en la ínclita Ordeu de Santo Domingo de Guzmán, el año 1523.

En la Ciudad de la Concepción de la Vega cantó la primera Misa el año 1510.

Habiendo renunciado el obispado de Chiapa el año 1550, vino á Valladolid y en esta Capital vivió muchos años en el célebre Colegio mayor de San Gregorio, y aquí murió en 1566, á los

noventa años de edad, siendo enterrado en la sacristía de la iglesia conventual de San Pablo, según aseguran los historiadores de Valladolid.

Recientemente se ha afirmado por algún biógrafo, que el P. Las Casas vivió y murió en el convento de Nuestra Señora de Atocha en Madrid, y que en él está enterrado.

Nosotros solo podemos añadir que examinada atentamente dicha sacristía de San Pablo, no hemos hallado en ella lápida, inscripción, sepulcro ni signo alguno por donde confirmar la aseveración de nuestros historiadores, siendo punto este que merece esclarecerse y fijarse con investigaciones concretas y auténticas.

El P. Las Casas dejó varios escritos que perpetúan su nombre, en especial las obras que consagró á la defensa de los indios, con el título de *Historia de las Indias* y *Brevísima relación de la destrucción de las Indias*.

Los escritos y personalidad, carácter y proceder del P. Las Casas, han sido muy combatidos en todos tiempos, si bien cuantos autores se ocupan de él, convienen en ofrecerle como ejemplo de energía, celo y buena intención.

CASERO VILLES

R. M. MARÍA JOSEFA

Nació esta respetable Hermana de la Caridad en Charleville (Francia), el año 1813, siendo sus padres D. José Casero y Doña Margarita Villes.

Se consagró á la religión, y en Valladolid fué bastantes años Superiora de las Hijas de la Caridad del Hospicio provincial.

Querida de todos y venerada por sus muchas virtudes y gran talento, murió en esta Ciudad el día 1.º de Marzo de 1834, á los setenta y un años, y en la misma está enterrada.

CASTAÑEDA

R. P. FR. ANTONIO DE

Nació en Valladolid.

Inclinado á la vida religiosa, profesó en la Orden dominicana, perteneciendo al insigne convento de San Pablo de esta Ciudad, donde se distinguió como orador sagrado.

Sus *Sermones* los publicó reunidos formando un tomo.

Le incluye el Sr. Sangrador Vitores en sus *Biografías de los hombres y mujeres célebres naturales de esta Ciudad*.

CASTAÑO

D. AGUSTIN

Escultor distinguido.

Vivió en Valladolid por el año 1622.

Contrajo matrimonio con una hija del tambien escultor D. Diego Vazquez.

D. Agustín Castaño construyó el magnífico retablo mayor de la iglesia parroquial de Malpartida, Plasencia, el cual dejó sin concluir.

Cita á este artista D. Matías Sangrador.

CASTAÑÓN

EXCMO. É ILMO. SR. D. JUAN MARÍA

Caballero gran cruz de la Orden americana de Isabel la Católica, fué Regente de la Audiencia territorial de Valladolid en los años 1870 á 72.

Es el último Presidente de dicho Tribunal que llevó el título de Regente.

Murió en Madrid el día 20 de Junio de 1874.

CASTAÑOS

D. JOSÉ RAMON DE

Está enterrado al lado de la Epistola de la última capilla de mano derecha, en la iglesia parroquial de San Miguel y San Julian el Real de Valladolid.

Al frente de su sepultura aparece una lápida con el epitafio siguiente:

«Aquí está depositado el cadáver del señor D. José Ramon de Castaños, patrón de Begoña; año de 1777.»

CASTELL

R. P. FR. ANTONIO

Perteneció á la insigne Orden de San Benito.

Estando en su convento de Monserrat y siendo hombre de especiales y vastísimos conocimientos en la ciencia de la Medicina, escribió una obra titulada *Teórica y práctica de botica-rios*, que fué reputada por de lo mejor que se publicó en su tiempo sobre el particular.

Trasladado despues al monasterio de San Benito el Real de Valladolid, se puso al frente de la botica del mismo.

Floreció en el siglo XVI.

Hace mención de este ilustrado religioso, el Sr. D. Mariano Gonzalo de Sámano, en su obra *Compendio histórico de la Medicina Española*.

CASTILLA

D. LUIS DE

Fué este señor presbitero y costeó el altar que existió encima de la puerta de la sacristia de la iglesia conventual de San Francisco de Valladolid.

Murió en esta Ciudad y se le dió sepultura en la capilla propia de Doña Leonor de los Leones, en la misma iglesia.

El convento de San Francisco se fundó el año 1210.

CASTILLA

RVMO. SR. D. PEDRO DE

Desciende este señor de sangre real, siendo hijo del Infante D. Juan y de una hija del ilustre caballero D. Beltrán de Eril, Alcaide del Castillo de Sória; nieto por línea paterna de D. Pedro I *el Cruel*, Rey de Castilla.

Tuvo siete hijos; tres con Doña Maria Fernandez Bernal, señora perteneciente á la nobleza castellana, y cuatro con su prima Doña Isabel de Droellink, natural de Inglaterra y dama de la Reina de Castilla Doña Catalina.

Despues se consagró al sacerdocio y fué Obispo de Osma y de Palencia.

Este venerable Obispo fué quien administró la Extremaunción á San Pedro Regalado, ofició de Pontifical en sus funerales y dió cristiana sepultura, en humilde enterramiento, al cadáver de aquel esclarecido apóstol de la reforma franciscana y Patron de Valladolid.

En esta Ciudad fué además Presidente de la Real Chancillería, el año 1457.

Murió en Valladolid, el dia 7 de Abril de 1461, á consecuencia de una caída que sufrió ese dia del andamio de las casas que estaba construyendo frente á la iglesia de San Estéban, conocidas vulgarmente por las del *Cordón*.

CASTILLA, EL SANTO

D. ALONSO DE

Este noble é ilustre señor, descendiente de la familia Real de Castilla, fué hijo natural del Ilmo. Sr. D. Pedro de Castilla, Obispo despues de Osma y Palencia, y de Doña Isabel de Droelink, dama de la Reina Doña Catalina; nieto del Infante D. Juan y viznieto del Rey D. Pedro I *el Cruel* y Doña Juana de Castro.

Contrajo matrimonio con Doña Juana de Zúñiga, hija de D. Diego Lopez de Zúñiga, Justicia mayor del Rey D. Juan II y del Consejo de la Regencia, y de Doña Leonor Niño de Portugal, hija del Conde de Buelna, D. Pedro Niño.

D. Alonso de Castilla fundó en Valladolid la capilla del coro de la iglesia del convento de Santa Clara.

Fué caballero de tan ejemplar y ajustada vida, que mereció se le diera el sobrenombre de *Santo*.

Murió en esta Ciudad y está enterrado en la capilla de su fundación.

«Aquí es donde el prodigio de la *tumba*, que está sobre el sepulcro; y es, que cuando está enfermo alguno de su linaje del apellido de Castilla, hace ruido la tumba dando golpes; otras veces, el ruido es sordo como el que hace el cascajo cuando lo tocan. La maravilla es tan grande que ha hecho dudar á muchos de ella; mas son tantos los testimonios de esta verdad, que se han convencido los más incrédulos. Cuando

murió D Alonso, por no estar acabada la capilla, le pusieron en un ataud y á un lado del altar mayor. En el tiempo que aquí estuvo, cuando moría alguno de su linaje, se oía ruido dentro del ataud, y la sacristana, creyendo que eran ratones que andaban dentro, la abrió, y no solo no los halló, sinó que tampoco vió resquicio por donde pudiesen haber entrado. Lo que notó sí, fué una gran fragancia que despedía aquel santo cuerpo. Desde entonces se fué haciendo reparo, que dentro de pocos dias despues de haberse sentido el ruido de la tumba, venía nueva de que alguno de su apellido habia muerto. En este convento tenia parientes este caballero, una Doña Constanza de Castilla, que fué abadesa en él, y tambien Doña Inés de Castilla, y ambas experimentaron las señales de su muerte en el ruido de la tumba. Sucedió una vez, que echándose á dormir por el verano sobre la tumba una religiosa que se decia Doña Petronila Ortiz, entre sueños sintió que hacia gran ruido la tumba, y cuando despertó se halló en el suelo muy desviada de ella, y el chapús debajo de la cabeza, como lo habia puesto cuando se echó á dormir; que todo esto no es mas que intimar el respeto y veneración que á la santa reliquia que allí está enterrada se debe tener, y que la tumba es parte de su custodia. Todas las religiosas veneran y tienen á este caballero por santo, y las señales manifiestan y afirman haber Nuestro Señor hecho algunos milagos por su intercesión.» (1)

(1) D. Juan Antolínez de Burgos en su *Hestoria de Valladolid*.

CASTILLA

SOR MARÍA DE

Fué hija de D. Francisco Persoa.

Inclinada á la vida religiosa y contemplativa, profesó en el monasterio de las Descalzas Reales de Madrid.

A la piedad y munificencia de esta señora, se debe la fundación de diferentes memorias en la capilla del coro de la iglesia conventual de Santa Clara de Valladolid.

La erección de este convento data del año 1247.

CASTILLA

D. PEDRO DE

Era Regidor de Valladolid en el año 1517.

A él se notificó la Real Cédula de D. Carlos I *el Emperador* y su madre Doña Juana *la Doliente*, concediendo á esta entonces Villa, el derecho de elegir Procuradores del Común.

CASTILLA

D. LUIS DE

Guerrero famoso, conquistó justa fama por su arrojo, valor y bizarría.

Figura en la Historia patria como uno de los

esforzados campeones que tomaron parte en la conquista y repoblación de Nueva-España; en las célebres guerras de Navarra y en la defensa del Orden nacional en las sublevaciones y levantamientos de las célebres *Comunidades de Castilla*.

D. Luis es natural de Valladolid.

Hacen mención de él en sus obras, los historiadores Sangrador, Ortega y Picatoste.

CASTILLO DE BOVADILLA

DOCTOR D. JERÓNIMO

Nació en Medina del Campo á mediados del siglo XV.

Cursó la carrera de Derecho en la celeberrima Universidad de Salamanca, donde sobresalió por su aplicación y aprovechamiento extraordinarios, así como por su erudición en el estudio de las Humanidades y de la antigüedad, y en la que recibió, igualmente, el grado de Doctor, á la edad de veinte años.

Fijó luego su residencia en Madrid, dedicándose allí al ejercicio de la abogacía.

Escribió una obra titulada *Política para regidores y señores de vasallos en tiempo de paz y guerra, y para Prelados, etc.*

De esta obra, prueba inequívoca y acabada de la sabiduría de su autor, se hicieron cuatro ediciones, la primera en Madrid, el año 1597, la segunda en Medina del Campo, el año 1608, la

tercera en Barcelona, el de 1818, y la última en Madrid.

D. Jerónimo Castillo de Bovadilla, fué Fiscal de la Real Chancillería de Valladolid, y murió en esta Ciudad á principios del siglo XVI.

Fué además gran político.

Le incluye el Sr. Picatoste en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

CASTRO

DOÑA MARÍA DE

Estuvo casada esta señora con D. Antonio Cabeza de Vaca.

El año 1604 adquirió por cuatrocientos ducados de renta, el patronato de la capilla mayor de la iglesia del monasterio de religiosas dominicas de Santa Catalina de esta Ciudad.

CASTRO

D. JUAN DE

Vivió en Valladolid por los años de 1696.

Fué Canónigo de escritura de la Santa Iglesia Catedral de esta Ciudad.

En el Colegio de San Bartolomé el Viejo de Salamanca, figuró como alumno y despues como Catedrático de Teología.

En nuestra Capital fué tambien Capellán mayor del convento de religiosas de Santa Brígida.

Escribió una obra titulada *Apologéticus pro vulgata traslacione*.

CASTROFUERTE

SEÑORA MARQUESA DE

Dotada de inclinación invencible á la vida religiosa, renunció al mundo y profesó en el convento de Caballeras Comendadoras de Santa Cruz de Valladolid.

A la munificencia de esta señora debe dicho monasterio la terminación de su hermosa iglesia, á la que contribuyó con cuanto fué necesario.

Murió el día 24 de Febrero del año 1739 y se la enterró en el presbiterio del altar mayor de dicha iglesia.

No hemos podido averiguar el nombre de esta ilustre religiosa, de cuya muerte y anteriores noticias dá cuenta D. Ventura Perez en su *Diario de Valladolid*.

CAZALLA

DOCTOR D. AGUSTIN

Fué hijo de D. Pedro Cazalla, Contador del Rey, y de Doña Leonor de Vivero.

Nació en Sevilla.

Se dedicó á la carrera eclesiástica y desempeñó una canongía en la Santa Iglesia Catedral de Salamanca.

Por su sabiduría y gran elocuencia, mereció ser nombrado predicador del Rey D. Carlos I *el Emperador*.

Viviendo en Valladolid se le denunció al Tribunal de la Inquisición, como propagador del Luteranismo en esta Villa, cuyo Tribunal le sentenció á muerte.

En su cumplimiento fué agarrotado fuera de las puertas del Campo, en el primer auto de fé celebrado en Valladolid, el día 21 de Mayo del año 1559, domingo de la Santísima Trinidad.

Presidióronle el Príncipe D. Carlos y la Princesa Doña Juana, Gobernadora del Reino.

Fué confesor del Doctor Cazalla, el R. Padre Fr. Antonio de la Carrera, religioso de la Orden de San Jerónimo, quien le acompañó hasta la muerte y escribió su historia.

Dió grandes pruebas de arrepentimiento y contrición, muriendo con marcadas y repetidas instancias de perdón y de adhesión completa á la Religión Católica.

Las casas donde vivió y celebraba sus juntas, fueron derribadas y el solar sembrado de sal.

A la calle en que estaban situadas, se la ha designado con su apellido, perpetuando así la memoria de este primer ejemplar de la Inquisición en nuestra Ciudad.

CEBALLOS

EXCMO. SR. D. PEDRO

Recibió la investidura de Doctor en Derecho civil en la Universidad literaria de Valladolid.

Fué Ministro de Estado del Rey D. Fernando VII.

CEBALLOS

D. MIGUEL

Fué este señor Director del Colegio de Artillería de Segovia.

Con respecto á él refieren los historiadores, que no pudiendo oponerse y resistir más á los franceses, en la incalificable invasión llevada á cabo por el Gran Guerrero del siglo, Napoleón I, abandonó á Segovia, y siendo hecho prisionero cerca del pueblo de Carboneros, le trajeron á Valladolid, llegando á morir en medio de un horroroso tumulto, la tarde del día 9 de Junio de 1808, vilmente asesinado por un soldado portugués que le atravesó el cuerpo de un bayonetazo.

El cadáver del infortunado Ceballos, fué arrastrado por las calles de la Ciudad.

CEBRIAN

ILMO. SR D. JUAN DE

Arzobispo de Cerdeña y de Palermo, y maestro insigne de Teología, explicó la cátedra de Prima de Biblia en nuestra Universidad literaria.

CEDRÓN DE ARNEDO

R. P. FRANCISCO

Nació en Valladolid.

Inclinado á la vida religiosa, profesó en la Compañía de Jesús.

Fué Catedrático de Sagrada Teología é intérprete de la Santa Biblia en el Colegio de Salamanca.

Son obras de este distinguido sacerdote, los *Comentarios literales y morales á San Mateo*, que escribió el año 1670; un tratado sobre *La pureza de la Virgen*; y otro *De la nueva policía en el cielo*.

Le citan Sangrador y Ortega.

CERDA

ILMO. SR. D. LUIS DE LA

Este noble y distinguido caballero, fué Duque de Medinaceli.

Varón de singular religión y piedad, fundó la capilla del comulgatorio de la iglesia conventual de religiosos de San Francisco de Valladolid.

Los ilustres Duques de Medinaceli, poseyeron además, en nuestra Ciudad, el patronato de la capilla de San Juan Bautista de la parroquia del Salvador, en la cual existe un retablo de gran mérito y valor artístico.

CERDA

D PEDRO DE LA

Fué este señor hijo del Ilmo. Sr. D. Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli.

D. Pedro de la Cerda contrajo matrimonio con la respetable señora Doña Catalina Manrique.

Murió en esta Villa el año 1549 y fué enterrado al lado de la Epístola, en la capilla de San Juan Bautista de la iglesia parroquial del Salvador, leyéndose sobre su sepulcro la inscripción siguiente:

«Aquí está sepultado D. Pedro de la Cerda, que esté en gloria, hijo del Illmo. Sr. D. Luis de la Cerda, Duque de Medinaceli, casó con D.^a Catalina Manrique. Falleció año de 1549.»

CEREZO

D. MATEO

Este distinguido pintor es natural de Burgos, en cuya Ciudad nació el año 1635.

Vivió mucho tiempo en Valladolid, teniendo nuestra población, con tal motivo, la fortuna de ser enriquecida con diferentes obras de tan insigne artista.

Entre ellas podemos citar *La Purísima Concepción* que se conserva en el Museo provincial.

En el Real Museo del Prado de Madrid, existen de este autor los cuadros siguientes: *San Jerónimo*, *La Asunción* y *San Francisco de Asis*; obras de exquisito mérito.

Murió Cerezo el año 1685, á los cincuenta de edad.

CERÓN

D. JOSÉ

D. José Cerón fué Tesorero de la Inquisición en nuestra Ciudad.

Casó con Doña Lorenza de Salcedo, señora muy piadosa, de cuyo matrimonio tuvo larga descendencia.

Estos señores en el año 1606, fundaron el monasterio de Agustinas Recoletas, en cuya iglesia se halla establecida al presente la parroquia de San Ildefonso de esta Capital.

Doña Lorenza de Salcedo murió en 1640, y ella y su marido están enterrados al lado del Evangelio, en la capilla mayor de dicha iglesia.

CERÓN

D. FRANCISCO

Fué este señor hijo de D. José Cerón, Tesorero de la Inquisición en Valladolid, y de Doña Lorenza de Salcedo.

Poseyó á la muerte de sus padres, el patronato de la iglesia del convento de Agustinas Recoletas de San Agustín de esta Ciudad.

CERVANTES SAAVEDRA

D. MIGUEL DE

Este ilustre ingenio, príncipe de nuestra literatura y escritor sin rival, nació en Alcalá de Henares el 29 de Septiembre de 1547.

Sus padres D. Rodrigo de Cervantes y Doña Leonor de Cortinas, fueron tan laboriosos como pobres y tan honrados como humildes.

Esa pobreza en que Cervantes nació, le acompañó toda su vida de sesenta y nueve años, pero no aislada, sinó enlazada con su compañera inseparable la desgracia; pudiendo asegurarse que semejantes situaciones sintetizan y abarcan toda su existencia.

Contrajo matrimonio con Doña Catalina de

Palacios Salazar, y solo se sabe que tuviera una hija natural, llamada Doña Isabel Saavedra.

En Madrid estudió Humanidades con D. Juan Lopez de Hoyos, únicos estudios que hizo.

En Roma sirvió de camarero al Cardenal Aquaviva, Legado que habia sido en España de S. S. el Papa San Pio V.

Más tarde se ajustó en el ejército español de Italia: tomó parte como tal en la gloriosa batalla de Lepanto; en ella quedó manco y en 1575 se licenció.

Al regresar á su patria fué hecho cautivo en Argel por Ali Mamí, y allí intentó una conjuración para alzarse con el señorío de Argel en favor de España, pero delatado por Juan Blanco de Paz, su compañero de cautiverio, fracasó el plan y Cervantes sufrió con valor y resignación, las adversas consecuencias de su intento.

Muchas veces procuró fugarse, pero nunca lo consiguió y solo vió rotas las cadenas de su esclavitud, cuando su madre, su hermana Doña Andrea de Cervantes y los religiosos de la Trinidad, allegaron los ocho mil reales pedidos por su rescate.

En España ya, volvió á su vida de soldado y se alistó en los tercios de D. Lope de Figueroa, para la ocupación de Portugal.

Tres veces se vió Cervantes sujeto á procedimientos criminales.

La primera, en Madrid, por lesiones causadas á un alguacil, y la Sala de Alcaldes de Casa y Corte le condenó á perder la mano derecha y

á diez años de destierro, cuya sentencia no llegó á ejecutarse.

La segunda, en Sevilla, por supuesto alcance en las cuentas de su cargo de Alcabalero del reino de Granada, que le otorgó el Rey D. Felipe II, en la que fué reducido á prisión y despues puesto en libertad y absuelto, pues resultó no existir semejante alcance y si débito del Estado á favor de Cervantes por sus salarios; débito que nunca llegó á cobrar.

La tercera causa se le formó en Valladolid, por lesiones á D. Gaspar de Ezpeleta, Caballero de la Orden de San Juan, la noche del 27 de Junio de 1605, que le produjeron la muerte dos dias despues; hecho que ocurrió frente á la casa ocupada por el ilustre manco en nuestra Ciudad.

Fué nuevamente reducido á prisión, así como su mujer, su hermana, Doña Constanza Abando, su sobrina, hija de esta, y Doña Magdalena de Sotomayor, que vivian con él.

A los siete dias se sobreseyó la causa y Cervantes y su familia recobraron la libertad, por haberse justificado que no tuvieron parte alguna en la comisión de aquel delito.

En medio de tantas persecuciones y contratiempos, Cervantes se dedicó á escribir, dando así rienda suelta á su inspiración y á sus inclinaciones naturales.

Inauguró la série de sus obras en 1584 con la novela *Galatea*.

Dedicado á la literatura dramática, escribió *Tratos de Argel*, *Numancia*, *La Confusa*, *La Jerusalem* y *La casa de los celos*.

Suyas son tambien las *Novelas Ejemplares*, *Rinconete y Cortadillo*, *El Licenciado Vidriera*, *La fuerza de la sangre*, *La española inglesa* y los *Trabajos de Pérsiles y Sigismunda*, que iba á publicar cuando le sorprendió la muerte; sin que citeamos otras muchas obras debidas á su pluma.

Mas el grandioso monumento de la literatura española *El ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha*, al que debe su inmortalidad, sobresale entre todas ellas, y esa obra, por suerte nuestra, fué escrita toda, ó por lo menos la primera parte, en Valladolid, corte entonces de España, durante la permanencia de su autor aquí desde el 8 de Febrero de 1603 al 16 de Julio de 1605, segun con datos irrefutables probó D. Mariano Perez Minguez, entusiasta y afamado cervantista de nuestra Capital, en el discurso que leyó en la Sociedad *Casa de Cervantes*, fundada por dicho señor, en la sesión de 23 de Abril de 1877.

El Rey D. Felipe III concedió al célebre novelista licencia para imprimir el Quijote, en 26 de Abril de 1604.

Y aquí en Valladolid escribió además, segun se cree con grandes visos de certeza, *El coloquio de los perros*, *El casamiento engañoso* y *La gitana*.

Afortunada nuestra Ciudad con relación á tan insigne personaje, tiene la gloria de conservar la humilde casa que habitó en la calle del Rastro, en cuya fachada se vé un tarjetón con su

busto y la inscripción siguiente:

«*Aquí vivió Cervantes.*»

Hay tambien una calle denominada con su apellido y sobre todo tiene una estatua levantada en su honor; monumento modesto, pero altamente significativo, debido á la abnegación, al incansable celo y al empeño decidido del citado Sr. Perez Minguéz, ofreciendo la notable singularidad de que es la *única estatua* que Valladolid ha dedicado á la memoria de cuantos personajes ilustres la han hecho tan distinguida como gloriosa.

Emplazada en un principio frente á la casa donde vivió, la nueva rasante dada á la calle del Rastro con motivo de las edificaciones construidas en la de Miguel Iscár, han hecho necesaria su traslación á otro lugar, habiendo tenido nuestro Ayuntamiento el buen acuerdo de colocarla en la Plaza de Santa Maria, frente á la Universidad literaria y en el centro de la bonita glorieta formada por jardines y paseos.

Para terminar.

Miguel de Cervantes Saavedra, criado humilde, soldado valeroso, alcaballero fiel y escritor eminente; manco en Lepanto, cautivo en Argel y preso en Sevilla, Argamasilla de Alba y Valladolid, murió en Madrid el 23 de Abril de 1616, á los sesenta y nueve años de edad, en la calle denominada entonces de Francos, y hoy de Cervantes, y fué enterrado en la iglesia conventual de religiosas trinitarias de la corte.

La casa en que murió se halla distinguida

con una lápida de mármol, en la que se lee la siguiente inscripción:

*«Aquí vivió y murió MIGUEL DE CERVANTES
SAAVEDRA, cuyo ingenio admira el mundo. Fa-
llecio en MDCXVI.»*

Cervantes perteneció á la V. O. T. de San Francisco y cuatro cofrades de la misma condujeron su cadáver desde la casa mortuoria al sepulcro.

Valladolid, que no ha sido parco en honrar la memoria de tan inmortal escritor, gloria no solo esta Ciudad y de España, sino del mundo todo, celebró el año 1875 exequias fúnebres por su eterno descanso, en la iglesia de San Pablo, en las cuales pronunció la oración sagrada el elocuente orador D. Rafael Lopez Pelaez, y una velada literaria en el hermoso Circulo de Calderón.

No existe la casa en que nació Cervantes; pero el sitio que ella ocupó ha sido señalado con la colocación de una lápida conmemorativa y la erección de una estatua.

En una y en otra se leen las inscripciones siguientes:

*«Aquí nació
Miguel de Cervantes Saavedra
Autor del Don Quijote;
Por su nombre y por su ingenio
Pertenece al mundo civilizado;
Por su cuna*

A

Alcalá de Henares.

Año 1846.

M.^l J. Quintana.»

«A Miguel de Cervantes Saavedra
Autor del Quijote,
Ingenio el mas eminente de España
Y uno de los mayores del mundo:
Aqui donde está el modesto solar
en que nació
Ha erigido este recuerdo
á su memoria
M^{no} Gallo Alcántara.»

Este señor es el dueño de dicho solar.
Tambien en la Iglesia de Santa Maria la Ma-
yor de Alcalá de Henares, se ha perpetuado la
ceremonia sagrada del bautismo de Cervantes
con la siguiente leyenda, grabada en uno de los
muros de dicha iglesia:

«En esta Parroquia fué
Bautizado
Miguel de Cervantes Saavedra
Por el Párroco
Señor Bachiller Serrano;
En Domingo 9 de Octubre
del año de 1547.
Su Partida de Bautismo
Se halla en el libro 1.º
de esta iglesia parroquial
al folio 192.»

CERVERA

R. P. FR. BLAS

Notable pintor y humilde hijo de la religión seráfica en el convento de San Francisco de esta Ciudad, vivió por los años de 1644.

Obra de su mano eran diferentes cuadros sobre la vida y pasajes del Patriarca de Asís, que adornaron el claustro de dicho convento y hoy se encuentran en nuestro Museo provincial de pinturas y esculturas.

Fué discípulo de D. José Martínez.

Le cita el Sr. Sangrador.

CISNEROS

V. P. FR. G. DE

Perteneció á la ilustre Orden religiosa de San Benito y en ella al celebérrimo convento de Valladolid.

Fué elevado á la dignidad episcopal y se distinguió como escritor de nota en el siglo XV.

Existe su retrato en el Museo provincial de pinturas de esta Ciudad, y en él se lee la inscripción siguiente:

• *Vener. P. F. G. de Cisneros exmonacho vallisoletano abbaste reformator montis serati, exorcitatorii spiritualis scriptor insignis. 1493.* •

CLEMENTE VI

Este Sumo Pontífice, accediendo á la petición del Rey D. Alfonso XI, declaró generales y concedió fuero universitario á los estudios de Valladolid, por Bula expedida en Aviñón á 30 de Julio del año 1346.

Sucedió en el Pontificado al Papa Benedicto XII en 7 de Mayo de 1342, y gobernó la Iglesia por espacio de diez años, ó sea hasta 1352, en el cual murió el día 6 de Diciembre.

Era natural de Lemosin (Francia).

Perteneció en calidad de monje benedictino, á la Abadía titulada Iglesia de Dios, en Avernia: fué Arzobispo de Rohán y Cardenal.

En el siglo se llamó Pedro Roger.

Se distinguió por su gran memoria, su sabiduría y la especial clemencia de sus actos, y como defensor del poder temporal.

CLEMENTE VIII

A este Pontífice de la Santa Iglesia Romana debe Valladolid la erección en Catedral de la Colegiata fundada por el ilustre Conde D. Pedro Ansurez en 1118.

Hizo Clemente VIII tal erección en 25 de Noviembre de 1595, á solicitud del piadoso Rey D. Felipe II *el Prudente*.

Ocupó la Silla de San Pedro el día 30 de Enero del año 1592, á la muerte del Papa Inocencio IX.

Llámábase Hipólito Aldobrandino.

Fué varón pío, docto, sumamente caritativo y celoso por la Iglesia.

Murió el día 3 de Marzo de 1605, á los trece años de pontificado y sesenta y nueve de edad.

Era natural de Jano, en el Estado eclesiástico.

COBOS

D. FRANCISCO DE LOS

Fué este señor Regidor de Valladolid por los años de 1526, Comendador mayor de León y Secretario del Rey.

Casado con Doña María de Mendoza, Condesa de Salvatierra y señora muy rica y de singulares prendas, adquirieron ambos las casas de San Pablo, donde hoy está el Palacio de la Diputación provincial.

A esta virtuosa y caritativa señora debe Valladolid varias obras piadosas, como son:

La edificación del coro de la iglesia del convento de San Francisco.

La de la iglesia y monasterio de Santa Teresa de Jesús en el lugar donde se halla al presente, pues así lo hizo al observar ser mal sano el fundado en la casa de su hermano D. Bernardo de Mendoza, á un cuarto de legua de la población, instalándose en este las religiosas el 3 de Febrero de 1569.

Y la incorporación del Hospital general de la Resurrección, al de Augusto de Roma, en virtud

del cual disfrutaba del inmenso tesoro de indulgencias concedido á este por los Romanos Pontífices.

D. Francisco de los Cobos y Doña María de Mendoza, están enterrados en Ubeda, en capilla de su propiedad.

Doña María de Mendoza, por escritura de 6 de Septiembre de 1603, donó al Hospital de San Bartolomé de esta Ciudad, 10.000 quintales de alumbre que poseia en el obispado de Cartagena; y adquirió, para sí y sus sucesores, el patronato de dicho convento.

COBOS

D. DIEGO DE LOS

Hijo de D. Francisco de los Cobos, Comendador mayor de León y Regidor que fué de Valladolid, y de Doña María de Mendoza, Cadesa de Salvatierra, sucedió á su padre en el gobierno de nuestra Ciudad, el año 1526.

Era Marqués de Camarasa.

Corresponde al reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

COBOS

SEÑORA DOÑA LEONOR DE LOS

Marquesa de Camarasa y Condesa de Ricla.
Era patrona del convento de religiosas car-

melitas de Santa Teresa de Jesús de esta Ciudad de Valladolid.

Murió el día 19 de Enero del año 1762 y está enterrada en el coro de dicho convento.

COLÓN

EL ALMIRANTE D. CRISTOBAL

Este colosal génio que bastó por sí solo para llenar con su nombre ilustre la historia de todo un siglo; este varón insigne y sin rival en el mundo, enviado por Dios á la tierra con el fin grandioso de unir y comunicar unos hombres con otros y diferentes hemisferios entre sí; con la providencial y elevada misión de llevar á cabo el complemento de la unidad humana por la reunión de todas las razas dispersas en los tiempos bíblicos al pie de la pretenciosa torre de Babel: este hombre admirable, tan lleno de gloria en su empresa inaudita y maravillosa, como de amarguras, contratiempos y decepciones en su vida: Cristobal Colón, en quien se halla personificada la figura más grandiosa y saliente en la prolongada existencia de las naciones, despues del humilde y santísimo Hijo de la Doncella hermosa de Nazaret: Cristobal Colón exhaló en Valladolid su último suspiro; aquí cerró sus ojos á la luz, murió en Valladolid pobre y abandonado, teniendo colgadas á la cabecera de su modesto lecho las cadenas con que algún día le sujetara la envidia y obcecación de sus enemigos, auxiliado por los Padres religiosos de San Francisco,

á cuya V. O. T. pertenecía el descubridor de un Nuevo Mundo, y pronunciando las divinas y consoladoras frases *In manus tuas, Domine, commendando spiritum meum*, expresiones á las cuales se oscureció el sol, se enrojeció la luna y la tierra quedó envuelta en sombras y tinieblas por la muerte del Hombre-Dios.

Y ¡cosa extraña, circunstancias lamentabilísimas!

La vida de ese hombre singular, que debía aparecer esclarecida hasta en sus más minuciosos detalles, se encuentra aún, despues del trascurso de largos años, rodeada de dudas y de incertidumbres, de inexactitudes y de errores.

Nada podemos decir respecto al lugar y la fecha de su nacimiento, á la fecha de su muerte y al sitio en que reposan sus cenizas venerables, que al consignarlo no lo hagamos sin temor de sufrir una equivocación; pues puntos son todos esos en que diferentes asertos, á cual más digno de estudio y meditación profunda, se disputan la seguridad del acierto y el triunfo de la verdad histórica.

Al detallar, por tanto, los datos principales relativos á Cristobal Colón, elegiremos aquellos que merecen mayor crédito y se hallan sancionados por las averiguaciones más justificadas ó la creencia más generalmente admitida.

Nació el ilustre Almirante de los Mares en Génova, el dia 17 de Marzo del año 1436.

Fué hijo de Domingo Colombo y de Susana Fontanarosa; familia humilde y pobre, dedicada á la industria de tejedores ó cardadores de lana.

Tuvo otros tres hermanos, Bartolomé, Diego y Blanca, siendo Cristobal el mayor de todos.

Estudió dibujo, geografía, aritmética, geometría, astrología, cosmografía y arte de navegar, llegando á ser gran matemático y cosmógrafo.

Recorrió por mar la mayor parte del mundo conocido hasta entonces y adquirió vastísimos conocimientos en navegación.

Esos viajes y sus continuados y profundos estudios, le llevaron á la intuición más perfecta de la existencia de otras tierras al Oeste de Europa, ó ya que no esto, de nuevo rumbo ó derrotero más corto para arribar á las Indias.

En 1467 pasó de Génova al servicio de Portugal, y allí tuvo ocasión de ampliar sus conocimientos y de completar sus planes de invención ó descubrimiento.

Fija ya en él la idea de un mundo desconocido, concibió la empresa de buscarle, de ir directamente al sitio que debía ocupar.

Y con esa idea grandiosa y esa empresa colosal, se presentó á los Reyes de Italia, Portugal, Francia é Inglaterra.

En esas cortes le trataron de *visionario*, le tomaron por un loco y ó le despreciaron, ó al menos le miraron con la indiferencia que solo merece un alucinado, un triste demente.

Entonces resolvió venir á España; y pobre, hambriento, pidiendo limosna, á pie, acompañado de un niño de diez ó doce años, su hijo Diego, llegó al convento de la Rábida, donde halló consuelo para el alma, esperanza para el corazón, refrigerio para el cuerpo, y, sobre todo, una

inteligencia capaz de compartir con la suya; un hombre que le entendió, el primero que simpatizó con él y el primero de cuyos labios oyó decir que su idea era acertada: el célebre guardian Fr. Juan de Marchena.

Ocho años pasaron desde la llegada de Colón al convento de la Rábida, hasta que pudo acometer de lleno y con autorización real, el descubrimiento de las tierras por él ideadas.

Fr. Diego de Deza, religioso dominico del monasterio de San Estéban de Salamanca, Catedrático de Sagrada Teología en aquella celebrísima Universidad, confesor del Rey D. Fernando V *el Católico*, preceptor del Principe heredero de la corona, Arzobispo de Sevilla é Inquisidor general del reino; *el Gran Cardenal de España*, Primado de Toledo, el ilustre D. Pedro Gonzalez de Mendoza, tienden una mano protectora al desvalido genovés y, el último sobre todo, acaba de inclinar el ánimo de la magnánima y preclara Reina Doña Isabel I de Castilla, en favor de aquel hombre extraordinario, de mirada penetrante, de rostro venerable, de aspecto severo, en cuyo cerebro bullia la realización de una empresa, recompensa digna de la toma de Granada, con cuyo triunfo diera fin la gloriosa epopeya desarrollada en el espacio de siete siglos de lucha incesante en pró de la Fé y de la Patria.

En Noviembre de 1486, ce'ébrause en las salas de actos de la Universidad de Salamanca, repetidas conferencias de sábios, de teólogos y de geógrafos, para examinar y discutir los planes de Colón.

El 17 de Abril de 1492, los Reyes Católicos le firman ya en Santa Fé un convenio por el cual le conceden á él y sus descendientes, á parte de otros derechos y preeminencias, el empleo de Almirante de todas las tierras y continentes del Océano y los títulos y cargos de Virey y Gobernador de ellas.

Los mismos Reyes le proporcionaron luego tres pequeñas carabelas, *Santa Maria*, *Pinta* y *Niña*; y con ellas Cristobal Colón, acompañado de un puñado de hombres, aguerridos y valientes los unos, aventureros y egoistas los otros, se hizo á la vela en el puerto de Palos de Moguer, el viernes 3 de Agosto de 1492.

El dia 9 del propio mes llegó á Canarias.

Dos meses más tarde, el 8 de Octubre de 1492, despues de ansiedad infinita, de accidentes mil y de impresiones sin cuento y amenazas de los tripulantes, Cristobal Colón divisó la tierra que tan claramente habia entrevisto en los ensueños amables de su concepción firmísima; y á los cuatro dias, ó sea el 12 de Octubre de aquel mismo año, puso su planta augusta en las playas hermosas del *Nuevo Mundo* y ofreció á los que le acompañaban y á la expectativa universal por medio de las narraciones históricas, el espectáculo sublime, henchido de majestad y grandeza, de doblar humildemente su rodilla en tierra, dirigir su mirada profunda al claro azul del firmamento, y llena el alma de fé, elevar al Dios tres veces santo, Creador del cielo y de la tierra, del fuego, del viento y de los mares, la oración más ferviente, el más religioso himno de gratitud y de amor.

Arribó Cristobal Colón á las islas Lucayas, y á las tres primeras que descubrió impuso los nombres de *San Salvador*, *Isabela* y *Fernandina*, en honor y holocausto al Redentor del mundo y á los Católicos Reyes de Castilla, sus protectores.

Dirigióse despues hácia el Sur, y allí dió con las islas de Cuba y de Haiti, á las que desde luego llamó *Santo Domingo* ó *La Española*.

Hecho esto resolvió volver á España para dar cuenta á los Reyes de su grandioso descubrimiento.

El 1º de Marzo de 1493 desembarcó en Lisboa.

Y el 15 de Abril del propio año los Reyes Católicos le dispensaron magnífico y solemne recibimiento en Barcelona.

A fin de continuar sus descubrimientos, se hizo á la vela en el puerto de Cádiz el día 25 de Septiembre de 1493.

Entonces llevó á cabo la invención de las islas Caribes, la Dominica, la Guadalupe, Puerto Rico y la Jamáica.

En aquella época sus envidiosos enemigos comenzaron á censurar la conducta del gran Almirante y á poner en tela de juicio sus intenciones y sus hechos, envueltos en las más negras calumnias.

Sabedor de ello Cristobal Colón, retornó á la Península para poner en claro cuánto de él se decia y sincerarse ante los augustos Reyes.

En Cádiz desembarcó el 11 de Junio de 1496.

Obtenida de nuevo la confianza de D. Fernando y Doña Isabel, y autorizado para hacer su

tercera expedición á las islas descubiertas, se embarcó rumbo á ellas en Sanlúcar de Barrameda, el día 30 de Mayo de 1498.

El primero de Agosto de aquel año descubrió Tierra-Firme; y en ese tercer viaje verificó también la invención de la isla de la Trinidad.

Las imputaciones que ya anteriormente se habian lanzado contra Cristobal Colón, fueron en aumento y acentuándose más y más, haciendo resaltar ahora sus detractores la avaricia de que dicen se habia dejado apoderar el ilustre Almirante y el tráfico con los indios que estableció en las islas descubiertas.

Indispuesto con los Reyes Católicos y perdida la voluntad de estos para con él, dispusieron nombrar un Delegado especial, investido con amplísimos poderes y facultades, quien marchando al Nuevo Mundo depurase los hechos, persiguiera á sus autores é impusiese á los mismos el correctivo consiguiente.

Ese nombramiento de Delegado régio, recayó en el Comendador de Calatrava, D. Francisco de Bobadilla, enemigo declarado de Colón.

Una vez en las islas, publicó solemnemente su nombramiento y sus atribuciones, se hizo reconocer como autoridad única en aquellos remotos países y sin vacilación alguna sujetó al insigne y venerable descubridor de ellos á un procedimiento sumario, le quitó sus facultades, le hizo prisionero y cargado de grillos y sometido á rigorosa vigilancia, le remitió á España en 20 de Noviembre del año 1500.

En 17 de Diciembre del mismo año, Cristobal

Colón, el varón incomparable, tanto más digno y noble cuanto más calumniado y perseguido, se presentó ante los Reyes Católicos, cargado con aquella corona inicua, con aquellas cadenas que amargaron su corazón y vinieron á entristecer los últimos años de una vida que solo triunfos, respetos y alabanzas merecía.

Doña Isabel y D. Fernando hicieron saltar los grillos del anciano Almirante, á quien escucharon y reconocieron como lo que era y le autorizaron para emprender la cuarta expedición, que fué la última que hizo, y para la cual se embarcó en Cádiz el día 9 de Mayo de 1502.

El 15 de Junio siguiente descubrió la isla Martinica, el 30 de Julio la de Piní, el 14 de Agosto el cabo de Honduras, y de regreso á la Península desembarcó en el puerto de Sanlúcar de Barrameda el 7 de Noviembre de 1504, teniendo el sentimiento de que á los pocos dias muriera su magnánima protectora la Reina Doña Isabel de Castilla.

Bien fuera para sostener un pleito ante la Real Chancillería de Valladolid, bien que tuviera necesidad de ir tras de la Corte con el propósito justísimo de ser reintegrado en todos los derechos concedidos á su favor en el convenio de Santa Fé, es lo cierto que Cristobal Colón vino á esta Ciudad y que en ella murió el año 1506, día 20 de Mayo, fiesta de la Ascensión del Señor, según afirman los historiadores, pero sin que resulte exacta esa fecha, pues según estudios atinadísimos de escritores modernos, dicha festivi-

dad no correspondió el año 1506 al día 20 sino al 21 de Mayo (1).

De todas maneras lo cierto, incontrovertible y asegurado por todos, es que en esta Ciudad otorgó Codicilo el día 19 de Mayo de 1506, que en ella murió en el mes de Mayo de dicho año, que en la iglesia de Santa Maria la Antigua se le hicieron los funerales y que su cadáver recibió humilde y cristiana sepultura en la iglesia del convento de San Francisco.

Sus restos fueron despues trasladados por orden del Rey D. Fernando el Católico, el año 1513, á la Cartuja de Sevilla, sobre cuyo sepulcro se estampó el epitafio siguiente:

«*Por Castilla y por León
Nuevo Mundo halló Colón.*»

El Rey D. Carlos I *el Emperador*, expidió en Valladolid, el día 2 de Junio de 1537, Real Cédula á Doña Maria de Toledo, autorizándola para dar sepultura al cadáver de Colón en la capilla mayor de la Iglesia Catedral de Santo Domingo de la isla Española, á donde en efecto fué llevado.

De ahí se le trasladó el año 1795 á la Catedral de la Habana, en la cual existe actualmente encerrado en rica urna de plata, depositada al lado del Evangelio.

Cristobal Colón casó en Portugal con Doña

(1) D. Manuel Golmeiro.

Felipa Muñiz de Perestrello, hija del navegante D. Bartolomé, Gobernador que habia sido de la isla de Puerto-Santo.

Tuvo dos hijos, D. Diego y D. Fernando.

El primero escribió una historia de su padre.

No han podido ponerse de acuerdo sus biógrafos, sobre si Cristobal Colón contrajo ó no matrimonio con Doña Beatriz Enriquez de Arana.

Y por último: el descubridor de un Nuevo Mundo lleno de riquezas, de tesoros y de hermosura, murió pobre, abandonado, sin lograr que se le reintegrara en sus derechos, y lo que es más triste, sin dar siquiera su nombre al mundo descubierto por él.

Las naciones todas y principalmente España, han procurado reparar tamaña injusticia en los siglos posteriores, reconociendo toda la grandeza de aquel génio, todo el valor y el heroismo de su fé, inscribiendo su nombre con letras de oro en el templo augusto de la Fama y de la inmortalidad, elevando en su honor monumentos magníficos y soberbios y tratando varias veces de promover el expediente de su canonización.

Valladolid; nuestra apática Ciudad; nuestro pueblo frio como las losas de un sepulcro; nuestra Ciudad querida que tuvo la honra de contar entre sus habitantes á Cristobal Colón, y sobre todo de recoger el aliento último de aquel corazón de gigante y de ver extinguirse la luz de aquellos ojos rasgados, se ha contentado con imponer el nombre de COLÓN á la antes calle Ancha de la Magdalena, y una modestísima lápida conmemorativa en la casa donde se creyó habia fa-

llecido, conteniendo debajo del busto, el siguiente recordatorio,

«AQUÍ MURIÓ COLÓN»

lápida llamada á desaparecer toda vez que se ha probado, hasta la saciedad, no ser dicho edificio el en que murió el ilustre Almirante.

No es esto todo lo malo: lo peor es que el descubrimiento de la casa en que efectivamente ocurrió aquel suceso ó del lugar que ocupó, tropieza con gravísimas dificultades que hasta el presente se consideran como de muy difícil sino de imposible destrucción.

Esperemos, sin embargo, en las investigaciones del porvenir.

Con motivo de la conmemoración del IV Centenario del descubrimiento de América, la colonia de naturales de aquellas remotas tierras que habita en Valladolid, colocó el día 12 de Octubre de 1892, una sencilla lápida de mármol blanco, en la cual se halla esculpida en letras azules la siguiente inscripción:

LOS AMERICANOS RESIDENTES EN VALLADOLID

DEDICAN ESTE RECUERDO

Á LA MEMORIA DEL INMORTAL

CRISTOBAL COLÓN

EN EL IV CENTENARIO DEL GLORIOSO

DESCUBRIMIENTO DE AMÉRICA

VALLADOLID 12 DE OCTUBRE DE 1892

JOSÉ PINTÓ, ANTONIO PINTÓ, PABLO MUÑOZ,

NARCISO URDANIBIA, CÁNDIDO PEQUEÑO, JOSÉ NIETO

COLÓN DE LARRAETEGUI

D. DIEGO

Este hijo de Valladolid ocupa un lugar preferente entre nuestros más distinguidos jurisconsultos.

Fué Colegial del de San Bartolomé de Salamanca.

En 1676 se le nombró Catedrático de Instituta.

En la Real Chancillería de Valladolid desempeñó los cargos de Alcalde del crimen y Oidor.

Se ocupan de este ilustre Magistrado los señores Sangrador y Ortega.

COLLANTES

~~X~~ EXCMO. SR. D. AGUSTIN ESTEBAN

Político distinguido y escritor de nota, nació en Carrión de los Condes (Palencia), el 5 de Mayo de 1815.

Fueron sus padres el afamado Médico D. Saturnino Collantes y Doña Juana Gutierrez.

En Palencia estudió Filosofía en el Seminario Conciliar; ejerció allí más tarde la Abogacía y fué Teniente de Artillería de la Milicia Nacional, Concejal de su Ayuntamiento y Secretario de la Diputación provincial.

En la Universidad literaria de Valladolid cursó Leyes y Cánones.

Buscando horizontes más anchos, más amplia esfera de acción, donde gravitar, se trasladó á Madrid, y en 1840 comenzó su vida política y sus campañas periodísticas.

Desempeñó los importantes cargos de Secretario del Gobierno de Madrid, Diputado á Cortes por Palencia en diferentes legislaturas, Secretario del Congreso, Jefe de Sección en el Ministerio de la Gobernación, Director general de Administración y de Correos y Ministro de Fomento, el año 1853, en los Gabinetes conservadores, presididos por el General D. Francisco Lersundi y D. Luis José Sartorius.

Fué uno de los redactores de la Constitución del Estado de 1845.

Al estallar la revolución de Septiembre de 1868, se puso incondicionalmente al lado de la Reina Doña Isabel II: se interesó vivamente porque esta augusta Señora abdicase la corona en favor de su hijo D. Alfonso, y hecho así, trabajó con empeño y valor por la restauración de la Monarquía Española.

Ocupado el Trono por el Rey D. Alfonso XII, durante su corto reinado fué D. Agustin Esteban Collantes su Ministro en Portugal y más tarde Presidente de Sección en el Consejo de Estado.

Sus escritos políticos aparecieron en los periódicos de la Corte, y ellos acreditan la fuerza y el poder de sus convicciones, sus ideales y las dotes de prudencia y de gobierno que le adornaban.

Su talento y erudición, sus conocimientos y vasta ilustración, resplandecen en las diferentes obras y folletos de que es autor.

Escritos dejó á su muerte, ocurrida en Madrid el 19 de Junio de 1876, é inéditos, unos apuntes para la *Historia Constitucional de España*.

Murió á la edad de sesenta y un años.

CONCEPCIÓN

V. M. ANA MARÍA DE LA

Se llamó esta señora mientras permaneció en el siglo, Doña María Bermudez de Mon.

Retirada de él, fué religiosa profesa de San Bernardo en el monasterio de Santa Ana de Valladolid, en el cual se distinguió por su ejemplarísima vida y probadas virtudes, muriendo en el mismo convento, en opinión de santa, el día 17 de Septiembre del año 1746.

Escribieron su vida Fr. Ambrosio Marina, Doctor y Catedrático de la Universidad de Salamanca, y el P. Fr. Basilio Mendoza, de la Orden del Cister.

En sus honras, celebradas en la iglesia de Santa Ana, el día siguiente á su muerte, predicó el P. Francisco de Mucientes, de la Compañía de Jesús.

Está enterrada en dicho convento.

CONCHA Y ZAPATA

ILMO SR. D. ANDRÉS DE LA

Fué Oidor, Regente de la Audiencia de Sevilla, Asistente y Maestre del Campo general de dicha Ciudad y su tierra, Consejero de Castilla y Caballero de la Orden militar de Calatrava.

En Valladolid fué Presidente de la Real Chancillería, puesto que ocupó á la vacante producida por el Ilmo. Sr. D. Francisco de Feløaga.

Hizo sus estudios en el Colegio mayor de Cuenca.

CONTRERAS

ILMO. SR. D. JOSÉ

Figura este ilustre y noble señor en la Historia de Valladolid, como Oidor y más tarde, desde 20 de Septiembre del año 1767, como Presidente de nuestra Real Chancillería.

Fué tambien Oidor en la Audiencia de Pamplona, en Vizcaya Corregidor, en Navarra Regente del Consejo y Virey interino.

Perteneció al Consejo Supremo y tuvo el título nobiliario de Marqués de Contreras.

CÓRDOBA

R. P. FR. PEDRO DE

Hizo sus estudios de Teología y Cánones en el celeberrimo Colegio de San Gregorio de Valladolid.

Después que profesó en la esclarecida Orden de Santo Domingo de Guzmán, pasó á las Indias en concepto de misionero.

Alcanzó copiosísimos frutos y aparece en la Historia con el glorioso título de fundador de la provincia de Santa Cruz.

CÓRDOBA

D. JERÓNIMO DE

X
Fué natural de Valladolid.

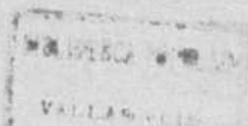
El año 1624 escribió y publicó en Roma una obra literaria con el título de *Oración de Cristo nuestro Señor en la subida al cielo*.

Le cita el Sr. Sangrador.

CORRAL

D. DIEGO DEL

Fué este señor Comendador de Castrotoraf
Contrajo matrimonio con la distinguida señora Doña Inés Manrique de Manzanedo, y ambos fundaron el año 1206, una capilla bajo la



advocación de Santa Inés, en la iglesia del convento de San Pablo de Valladolid.

Esta capilla se conoció en su tiempo por la *de las reliquias*.

D. Diego del Corral fué nombrado Oidor se-
glar de la Real Chancillería de esta Ciudad por
el Rey D. Enrique II de Castilla, en las Cortes
celebradas el día 6 de Noviembre de 1371 en
la Ciudad de Toro.

No hemos podido determinar si este Don
Diego es el mismo fundador de que hablamos
arriba.

Si es el mismo y suponiendo que hiciese di-
cha fundación cuando contaba veinte años de
edad, resulta que fué elegido para Oidor de la
Chancillería á los noventa y cinco años.

CORRAL Y ARELLANO

D. LUIS DEL

Está enterrado al lado del Evangelio de la
Capilla primera del de la Epístola, en la iglesia
parroquial de Santa Maria Magdalena de Valla-
dolid.

En la lápida que cierra su sepultura se halla
grabada la inscripción siguiente:

*«Aquí yace el muy noble caballero Don Luis
del Corral y Arellano, Corregidor que fué de la
ciudad de Leon, nieto del fundador de esta Ca-
pilla y padre del Sr. Don Diego del Corral y
Arellano, Caballero de la Orden de Santiago,
del Consejo del Rey Nuestro Señor en el Real*

de Castilla y Hacienda de la Cámara, murió en 20 de Marzo de 1622.»

Corresponde al reinado de D. Felipe IV el Grande.

CORRAL

DOCTOR D. GABRIEL DEL

Se distinguió como poeta y novelista.

Es natural de Valladolid.

Doctor *in utroque juris* y consagrado á la carrera eclesiástica, fué Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Zamora.

Publicó en 1626 *La prodigiosa historia de los dos amantes Argenis y Poliarcho*.

Son suyas también las *Obras poéticas del Papa Urbano VIII*, y un *Discurso sobre la suspensión de la jurisdicción de la nunciatura de España*.

Le incluyen en sus respectivas obras los señores Sangrador y Ortega.

Lope de Vega, en su *Laurel de Apolo*, le dedica los siguientes versos:

«Don Gabriel del Corral, cuya famosa

(1) *Cintia* al laurel aspira,

Desde Italia suspira,

Y valido de dama tan hermosa,

Verde laurel procura,

Como por su valor, por su hermosura.»

Referencia a *Cynthia* de Trajano

CORRAL

DOÑA ANA DEL

Murió esta señora en Valladolid el año 1632.

Dejó todas sus fincas y rentas á la Cofradía de Nuestra Señora del Rosario, establecida en la iglesia de San Cosme y San Damián de esta Ciudad, hoy Rosarillo, hospital en aquella época para litigantes pobres

CORRAL

ILMO. SR. D JERÓNIMO DEL

Era este señor Regente de Navarra é individuo del Consejo Real de Castilla.

En Valladolid desempeñó el elevado é importante cargo de Presidente de la Real Chancillería, cuyo puesto ocupó el año 1598 á la vacante producida por el Ilmo. Sr. D. Pedro Junco Posada.

Murió en Valladolid el mes de Septiembre de 1599.

CORRAL

R. P. DOCTOR FR. ANDRÉS DEL

Religioso de la Orden calzada de San Agustin.
Doctor en Sagrada Teología, explicó en la

Universidad literaria de Valladolid las cátedras de Sagrada Escritura y Lengua hebrea.

Sobresalió como acreditado anticuario y estimable escritor público.

En 4 de Junio de 1803, fué nombrado Académico honorario en la de la Purísima Concepción de esta Ciudad, y como tal leyó un discurso gratulatorio en la Junta pública celebrada el 7 de Diciembre del propio año, para la repartición de premios á los alumnos.

CORREAS

D. PEDRO

Maestro ensamblador y tallista.

Construyó el retablo de la iglesia parroquial de San Andrés de Valladolid.

Le ajustó el año 1741 por la cantidad de 25.000 reales, costeando la mitad de los gastos el señor Cura de la parroquia D. Joaquin Perez, y la otra mitad los feligres.

Quedó concluido el retablo el año siguiente de 1742, colocando en él á S. M. el dia 29 de Septiembre.

Correas habia teni lo antes su taller en la casa de D. Gaspar Boniseni, y le destruyó un voráz incendio, ocurrido el 24 de Septiembre de 1736, quemándosele, entre otras cosas, un retablo entero.

La casa estaba situada en la parroquia de San Lorenzo.

Le cita D. Ventura Perez en su *Diario de Valladolid*.

CORTÉS

DOÑA MARIANA

En el año 1598, fundó esta señora en la calle de Olleros de Valladolid, el primitivo monasterio de religiosas dominicas de Portacœli, de donde trae su origen el existente en la actualidad.

CORTINA

ILMO. SR. D. JOAQUIN

Se graduó de Doctor en Cánones en la Universidad de Valladolid.

Por sus conocimientos especiales, vasta ilustración y reconocida virtud, mereció ser presentado para Obispo de Sigüenza, cuya diócesis gobernó con todo acierto y prudencia verdaderamente evangélica.

COSÍO Y BUSTAMANTE

ILMO. SR. D. ISIDRO

Es el vigésimo Obispo de esta diócesis, la cual gobernó catorce años, desde 1754 á 1768.

Tomó posesión de la silla el dia 10 de Noviembre de aquel primer año.

Corresponde al reinado de D. Fernando VI.

Ocupó la sede episcopal de Valladolid á la

vacante producida por el Ilmo. Sr. D. Martín Delgado Cenarro.

Se debe á este ilustre prelado la grandiosa verja de hierro que cierra el coro de la Iglesia Catedral y las barandillas que desde el mismo van á parar á la capilla mayor.

Dicha obra se ejecutó el año 1763, y en la verja aparece su escudo de armas con una inscripción conmemorativa, mandada colocar por el Cabildo en memoria de tan generoso presente.

Tambien fundó en la misma Santa Iglesia un aniversario.

Fué el Sr. Cosío y Bustamante alumno de los Colegios mayores de Oviedo y Salamanca, en los cuales hizo sus estudios, y desempeñó el arcedianado de Moya, en la Santa Iglesia de Cuenca.

En 1768 renunció el obispado; se retiró á la villa de Grajal de Campos y en ella murió el día 11 de Abril de 1774.

Está enterrado en la iglesia parroquial de San Miguel de dicho pueblo.

COWIE BENNET

MUY RVDO. SR. D. JUAN

Fué natural de Fochabers, reino de Escocia, donde nació el año 1805.

Vino á Valladolid de Vice-Rector y profesor del Colegio de Escoceses en 1813.

A la jubilación de D. Juan Camerón Durvard, fué nombrado Rector de dicho Colegio en 1873,

cuyo cargo desempeñó con gran celo y acierto por espacio de seis años.

Murió en Valladolid, el día 25 de Marzo de 1879, á los setenta y cuatro años de edad.

Está enterrado en nuestro Cementerio general.

Es el sexto Rector del Colegio de Escóceses de Valladolid.

CREMA

R. P. FR. JUAN ANTONIO

Nació este distinguido religioso en Valladolid.

Fué clérigo regular del Colegio menor de Salamanca,

En Valladolid desempeñó despues el cargo de Prepósito de su convento.

Es suya la obra titulada: *Suma espiritual y camino del alma para Dios*, que le ha conquistado un lugar honroso entre nuestros escritores sagrados.

Hacen mención de este ilustrado religioso los historiadores Sangrador y Picatoste.

CRIADO DE CASTILLA

D. ANDRÉS

Era Corregidor de esta Villa por los años de 1536.

Corresponde al reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

En la terrible inundación ocurrida en esta población el citado año, prestó eminentes servicios contribuyendo á la salvación de multitud de personas.

CRUZ

R. P. FR. JUAN DE LA

Religioso ejemplar de la Orden de San Francisco de Asís.

Vicario del monasterio de religiosas de Santa Clara de Tordesillas, fué trasladado al de varones de Valladolid, donde murió y fué enterrado.

La santidad de vida de este fervoroso monje, se demuestra con expresar que mereció ser transportado por un ángel desde esta Villa á la de Tordesillas, con el fin de prestar los auxilios espirituales á una religiosa de aquel convento que se hallaba espirando, como así lo hizo, y muerta, ser vuelto de igual manera á su convento de Valladolid.

CRUZ

DOÑA ANTONIA DE LA

Fué esta señora vecina de Valladolid.

Poseyó un retablo, que debe ser el de la segunda capilla del lado de la Epistola de la iglesia penitencial de Nuestra Señora de las Angustias.

Dejó una memoria de misas y fundó un dote para casamiento de huérfanas.

Murió en esta Ciudad el año 1611 y está enterrada en dicha capilla, leyéndose en la lápida que la cubre la inscripción siguiente:

«Este retablo con su sepultura es de Antonia de la Cruz y de su hermana María de Figueroa. Deja tres misas cada semana á cuatro reales cada una. Lunes en el Sepulcro. Viernes en el Xp̄isto. Sábado en Nuestra Señora. Y se case una huérfana cada año. Dótanla el dia de la Concepción de Nuestra Señora en cincuenta ducados. Año 1611.»

CRUZ

V. M. DOROTEA DE LA

Esta venerable Madre fué una de las religiosas que la estática Santa Teresa de Jesús trajo consigo á Valladolid, para llevar á cabo la instalación del cuarto convento de su insigne reforma.

Tanto se distinguió la virtuosísima Madre Dorotea de la Cruz en el ejercicio y práctica de las virtudes, en la observancia exacta y puntual de las constituciones de su Orden y en hermanar la entereza con el celo más exquisito y la dulzura más especial, que mereció ser por tres veces nombrada Priora de aquella comunidad; cargo que hubo de abandonar por lo delicado de su salud.

Murió santamente y fué enterrada en su amado convento de Santa Teresa.

Descendia de la familia de los ilustres señores Duques de Arcos.

Escribe su biografía el Sr. Sangrador en la *Historia de Valladolid*.

CUADRA Y AVELLANEDA

DOÑA MARÍA ANA DE LA

Estuvo casada con D. Diego de Montalvo, Señor de Serrada.

Fué Señora de Piña de Esgueva.

Poseyó un rico mayorazgo y en las principales casas de él, en Valladolid, se fundó el Colegio de Jesuitas de San Ambrosio, segundo que en esta Ciudad establecieron los PP. de la Compañía de Jesús.

Corresponde al siglo XVI.

CUADRADO

R. P. FR. FRANCISCO

Es natural de Villasarracino, provincia de Palencia, donde nació el año 1814, é hijo ilustre del Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid, en el que profesó en 1843.

En 1845 pasó á Manila y allí se le destinó á la cura de almas en la Pampanga, administrando varios pueblos hasta 1854, que fué nombrado Lector del convento de Manila.

Explicó en él diez años, al cabo de los cuales pidió y obtuvo la jubilación.

Administró despues algún tiempo la parroquia de Malale (Manila), y luego se retiró al convento, donde consagrado á la práctica de la virtud, murió el año 1887, á los cuarenta y cuatro de religión y setenta y tres de edad.

Dejó escritas varias obras, en las cuales demuestra profundos conocimientos teológicos.

Entre ellas son más notables un *Tratado de Virtutibus*, un *Manual de Párrocos*, inédito, y una defensa del clero regular, impresa en un folleto titulado *Cuestión importantísima*.

CUBIAURE

D. PEDRO

El año 1603 acordó el Ayuntamiento de Valladolid que se construyera en la huerta del Duque de Lerma, situada en la margen derecha del río Pisuerga, una máquina por medio de la cual se abastecieran las fuentes de la Ciudad y se regara la referida huerta.

D. Pedro Cubiaure propuso un ingenio que fué aprobado y se construyó bajo su dirección, llamándose el artificio de Juanelo, por analogía con el famoso de Toledo.

El año 1604 se habia terminado y el 1607, estando ya la corte en Madrid, compró el Rey D. Felipe III al Duque de Lerma, sus posesiones, y entre ellas el referido artificio, para dar mayor extensión á la huerta llamada del Rey, que estaba colindante.

La obra de Cubiaure empezó á desmoronarse

el año 1739, con motivo de la grande crecida del rio, ocurrida en el mes de Diciembre, que se llevó el tejado del ingenio, siendo por fin demolido el año 1794.

CUESTA Y COSSÍO

ILMO. SR. DOCTOR D. MANUEL DE LA

Nació en Tudanca, provincia de Santander, el dia primero de Enero del año 1808.

Fué hijo de D. Antonio de la Cuesta y de su segunda mujer Doña Manuela de Cossío.

Estudió Filosofía en Comillas y cursó la carrera de Derecho en la Universidad literaria de Valladolid.

En 1835 fué elegido Diputado provincial por el distrito de Cabuérniga, cargo que dejó en 1840, en virtud de haber sido nombrado Jefe político de la provincia de Zamora.

Cesó en este cargo á consecuencia de la subida del General Espartero al poder y triunfo del partido progresista.

A la caida de este mereció de nuevo ser nombrado Jefe político de Logroño.

Despues volvióle á elegir su pais Diputado á Cortes el año 1845, y en Mayo de ese mismo año tomó posesión del Gobierno civil de Vizcaya, el cual desempeñó hasta Abril de 1847, en que el mal estado de su salud le obligó á pasar á su pais, donde estuvo todo el tiempo restante.

En Marzo del año siguiente fué nombrado Gobernador civil de la provincia de Valladolid,

siendo despues trasladado en Febrero de 1849, á igual cargo en La Coruña.

Se distinguió en todos estos puntos por su rectitud é independencia de carácter, así como por otras poco comunes prendas, que le conquistaron en todas partes inequívocas muestras de consideración y aprecio.

A fines del año 49 regresó á Valladolid, y despues de atender al restablecimiento de su salud, muy quebrantada, abandonó la carrera política y fué nombrado Rector de nuestra Universidad, cargo que sirvió hasta su fallecimiento.

En Valladolid figuró tambien como Abogado del Ilustre Colegio, y Magistrado suplente de la Excm. Audiencia.

Escribió notables *Memorias* sobre las necesidades de todos los ramos de la Administración en las provincias cuyos destinos rigió; un buen *Discurso de apertura* que leyó en nuestra Universidad; una *Memoria* sobre la enseñanza; una *Biografía* de su pariente el General Cuesta, en la que le vindica del desdén con que le trató el Conde de Toreno en su *Historia de la Revolución y guerra de la Independencia*; y tradujo la obra del Abate Ganún *El visitador del Pobre*.

Esto á parte del gran número de dictámenes, consultas é informes que sobre diferentes y trascendentales cuestiones se vió precisado á evacuar por petición de elevadas personas constituidas en el poder, lo cual demuestra la importancia, consideración, respeto y fama de que gozó el Sr. Cuesta.

Era Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y Caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

Contrajo matrimonio con la virtuosa señora Doña Antonia del Arenal y Ponte, y se distinguió en su vida privada por la honradez y lealtad que presidieron sus actos y sus costumbres.

Murió en Valladolid el día 31 de Agosto del año 1863, á los cincuenta y cinco de edad.

Se halla su retrato en la Sala Rectoral de la Universidad.

CUETO

D. FRANCISCO DE

Este señor labró toda la nave de Santa Juana de la iglesia del convento de San Francisco, y los monjes en agradecimiento, le dieron la capilla cuarta del lado del Evangelio, la cual fundó D. Francisco, consagrándola á la Santísima Trinidad.

El convento de San Francisco de Valladolid existió desde el año 1210.

CUEVA Y ALDANÁ

ILMO. SR. DOCTOR D. DIEGO DE LA

Nació este virtuoso prelado en Valladolid, el año 1637.

Fueron sus padres D. Cipriano de la Cueva y Doña Teresa Aldaná.

Hizo sus estudios en el insigne Colegio de Santa Cruz de esta Ciudad.

Explicó la cátedra de Vísperas en la Universidad de Salamanca y en aquella Santa Iglesia desempeñó la canongía Lectoral.

En 1683 fué presentado para la silla episcopal de Valladolid; tomó posesión de ella el día 20 de Agosto de dicho año, y la rigió por el largo espacio de veinticuatro

Sucesor inmediato del Ilmo. Sr. D. Gabriel de La calle y Heredia, es el décimoquinto Obispo de esta Santa Iglesia y corresponde al reinado de D. Carlos II *el Hechizado*.

Murió en esta Ciudad el día 28 de Julio de 1707, á los setenta años de edad.

Sobre su tumba, que se halla en la nave del Evangelio de la iglesia Catedral, se lee el siguiente epitafio:

«Hic jacet sub marmore corpus quod nunquam poterit abire in cadaver, vivet nimirum inter extinctos cineres, nobilissimi spiritus ardor. Vivet Illustrissimus D. D. Didacus de la Cueba et Aldana, qui M. S. S. Crucis Collegii purpureum lumen, induit, pintianæ Magisterium gessit, ac Ecclesiæ Salmantinæ Lectoralis Dignitatem obtinuit. Ejusdem Universitatis vespertinam Theologiæ Catedram rexit. Meritissimus denique Vallisoletanus antistes per 4. supra 20 annos summus hoc plenissime obiit. Obiit tandem ¡hen! nempe nilidus flos, opimæ senectutis, sapientia, munificentia, religione fragans, flagrans in cœlis si dus obiit die 28 Julii anno D. MDCCVII, ætatis suæ circiter LXX.»



DAQUES

D. RODRIGO

Entallador y vecino de Valladolid á mediados del siglo XVI.

Ejecutó en Simancas diversos trabajos de talla al convertir la fortaleza en Archivo, según consta en las *Adiciones* de Cean Bermudez á la *Historia de la Arquitectura* de Llaguno.

El año 1564 hizo algunas obras en la sala circular baja del referido Archivo, y el 1567 el techo artesonado de madera, trabajado con mucha prolijidad, en la sala circular alta llamada del Patronato viejo.

DAZA CHACÓN

D. DIONISIO

Insigne profesor de Medicina, gloria de la misma y de su patria, nació en Valladolid el año 1503.

En nuestra Universidad literaria, y despues en la de Salamanca, hizo sus estudios.

El Rey D. Carlos I *el Emperador* le nombró Cirujano de Cámara.

Fué cirujano castrense y como tal asistió á los sitios de Landresi y Sandisier.

En el año 1557 fué nombrado, por oposición, Cirujano del Hospital de la Corte: despues Médico del Príncipe D. Carlos.

En 1569 á 1572 hizo con D. Juan de Austria las expediciones á las galeras, á Granada y á Levante, asistiendo con él á la guerra de las Alpujarras y á la batalla de Lepanto.

Debidas á su laboriosidad é ingenio se conservan dos obras apreciabilisimas.

Es la una *Práctica y teoria de Cirujía en rómance y en latin*, que publicó en 1605.

Y la otra *Avisos y documentos para la preservación y cura de la peste*.

Estuvo tambien en Alemania y Portugal al servicio de los Reyes de España, quienes le distinguieron y honraron siempre por su ciencia y excelentes dotes.

Fué tambien Cirujano de Cámara del Emperador Maximiliano y de la Princesa Doña Juana.

Ocupa un lugar en las *Biografías y Catálogo* de los Sres. Sangrador y Ortega.

DAZA

D. MIGUEL

Fué este señor uno de los dos primeros Procuradores del Común, elegidos por Valladolid despues de la sentencia dictada por nuestra Real Chancillería, en el pleito suscitado al efecto, y en harmonía con lo acordado por la Real Cédula de D. Carlos I *el Emperador* y su madre Doña Juana, en 1517.

La sentencia de la Chancillería fué dictada el año 1618.

DAZA

LICENCIADO D. BERNARDINO

Nació en Valladolid.

Vivió en el siglo XVI, en el cual sobresalió como escritor de nota y gran Jurisconsulto.

Se halla incluido en el *Catálogo* del Sr. Picatoste y se ocupa de él el Sr. Sangrador.

Publicó el año 1540 la distinguida obra los *Emblemas de Alciato*.

DAZA

LICENCIADO D. LUIS

Fué este señor muy afamado Jurisconsulto de la Real Chancillería de Valladolid.

El año 1586 fundó en esta Ciudad el Colegio de Doncellas, bajo el título de la Anunciación de Nuestra Señora, del cual fueron patronos el fundador y sus descendientes.

Dicho Colegio existió durante dos siglos, en el terreno que es hoy Jardín botánico de la Universidad.

DAZA DE LA CUEVA

LICENCIADO D. COSME

Es hijo de Valladolid.

Ocupa lugar preferente y distinguidísimo entre nuestros más eminentes Jurisconsultos.

Mereció ser designado por el Rey para llevar á cabo la traducción al castellano de la *Curia Pisana*, de Rodríguez de Pisa.

Corresponde al siglo XVI.

Le citan en sus respectivas *Historias* los señores Sangrador y Ortega.

DAZA

R. P. FR. ANTONIO

Religioso de la seráfica Orden de San Francisco, fué su cronista general.

Entre los historiadores de Valladolid ocupa honroso puesto, toda vez que en el año 1627 se dió á luz su obra titulada *Excelencias de la ciudad de Valladolid, con la vida y milagros del Santo Fr. Pedro Regalado, natural de la misma ciudad, uno de los tres fundadores de la santa provincia de la regular observancia de la orden de San Francisco.*

Esta obra está dedicada al Rey D. Felipe IV.

Son suyas tambien las siguientes: *Historia de las llagas de San Francisco; Discurso sobre la purísima Concepción de Nuestra Señora; Vida de Sor Juana de la Cruz, de la Orden tercera de San Francisco; La cuarta parte de las crónicas de la Orden de San Francisco; Ejercicios espirituales de San Francisco; Vida de Juan Dunde Escoto; Ejercicios espirituales para los que hacen vida solitaria; y, por último: Tesoro de la inmaculada Concepción.*

Desempeñó en su Orden los cargos de Ministro y Custodio de la provincia de la Concepción.

Fué además, Procurador y Comisario general de la Curia, cargos que le confirió la Santidad de Gregorio XV.

Hacen mención de este erudito historiador

de Valladolid, los Sres. Sangrador, Ortega y Picatoste.

DAZA VELASCO

D. LUIS

Este señor fué Caballero de la Orden de Santiago y Maestro de Campo del Rey D. Felipe IV, por nombramiento que hizo á su favor en 19 de Marzo de 1640.

Obtuvo el patronato del colegio de religiosas de la Anunciación de Nuestra Señora en esta Ciudad, fundado por su abuelo el Licenciado D. Luis Daza.

Fué natural de Valladolid.

Dedicado á la carrera de las armas, obtuvo el grado de Capitán de infantería.

El año 1638 se distinguió bizarramente en la memorable jornada de Fuenterrabia, contra las tropas francesas.

Figura en las *Biografías* y *Catálogo* de Sangrador, Ortega y Picatoste.

DAVID Y CARRANZA

D. SATURNINO

Colegial del insigne de Santa Cruz de Valladolid, fué además Catedrático de Instituta, por oposición, y Rector de nuestra Universidad literaria.

Desempeñó los elevados cargos de Inquisidor,

Oidor de las Audiencias de Sevilla y Granada, Visitador de la de Canarias y Alcalde de Casa y Corte.

Inclúyete el Sr. Ortega en su *Catálogo*.

DELGADILLO

DOÑA BEATRIZ

Murió en Valladolid el día 26 de Septiembre de 1444.

Fué enterrada en un magnífico nicho de alabastro, en la iglesia del Hospital de la Caridad de esta Capital.

Hoy no existen ni el hospital ni la iglesia.

DELGADO CENARRO Y LAPIEDRA

ILMO. SR. DOCTOR D. MARTIN

En 1743 ocupó la silla episcopal de Valladolid el Ilmo. Sr. D. Martín Delgado Cenarro, á la vacante causada por el Ilmo. Sr. D. Julian Dominguez de Toledo.

Cesó en 1753 y es el décimonoveno Obispo de esta diócesis.

Corresponde al reinado de D. Felipe V.

Nació en Balmaseda.

Consagrado á la carrera eclesiástica, desempeñó el cargo de Cura párroco de la iglesia de Santa María de la Almudena de Madrid, de donde salió para Obispo.

Tomó posesión el día 21 de Noviembre de

1743 y murió, lleno de méritos y de virtudes el día 22 de Diciembre de 1753.

Regaló á nuestra iglesia Catedral un riquísimo terno, doce hacheros de bronce, una lámpara de plata para el Santísimo, que costaron siete mil ducados: á su muerte la legó tambien 300 000 reales y dejó á los pobres, á los conventos y á los hospitales de esta Ciudad, diferentes legados.

Está enterrado á la entrada principal de la Catedral, por disposición suya, y en la losa que le cubre se halla esculpida la inscripción siguiente:

«Hic jacet sub lapide... lapis III. D. D. Martinus á Delgado Cenarro et Lapiedra, Vallisoletanæ Ecclesiæ Episcopus, sacerdos magnus, qui in invita suffulsit domum et in diebus suis corrororavit hoc templum. Quasi vas auri solidum omni virtutem pretioso lapide, quasi oliva pullulans distillavit Vallisoletum, oleum misericordiæ, qui vivens in culmine, descendit humiliter in profundum quasi lapis; et moriens elegit iacere in portis, ut staret á dextris pauperis. ¡O vos omnes qui transitis per viam attendite et videte, quem de portis mortis exaltavit dominus, ut aununtiet omnes laudationes suas in portis filicæ Sion. Ulula porta, clama civitas, quia defecit in quo speravant pauperis populi eius; obiit die 22 Decem. 1753. Requiescat in pace. Amen.»

El día 24 de Enero se celebraron solemnes honras en la Santa Iglesia Catedral y predicó en ellas el R. P. Fr. Francisco Lanza, su confesor,

Catedrático de esta Universidad y Lector jubilado del convento de San Francisco.

DEUSDEDIT

RVMO. SR. CARDENAL

Este venerable príncipe de la Iglesia, fué Legado apostólico *ad latere* del Papa Calixto II en España.

Como tal convocó y presidió el primer Concilio celebrado en Valladolid, cuya reunión tuvo lugar el día 28 de Enero del año 1124, en el reinado de D. Alfonso VI *el Conquistador*.

Dicho Cardenal de la Santa Iglesia Romana, intervino despues y puso fin á las diferencias existentes entre los Obispos de Astorga y de Zamora, los Rvdos. Sres. Mon y Bernardo.

DEZA

RVMO. SR. D. PEDRO

Nació en Sevilla el día 24 de Febrero del año 1520.

En el Colegio mayor de San Bartolomé de Salamanca, donde obtuvo una vega, hizo sus estudios.

Despues fué nombrado Juez sinodal del Obispado de Salamanca, Arcediano de Calatrava en la Santa Iglesia Primada de Toledo, Consejero del Tribunal del Santo Oficio, Comisario general de la Cruzada, Consejero Real, Oidor de la Rota,

Presidente de la Chancillería de Granada, Cardenal, Decano del sacro Colegio y Cardenal protector de España.

Fundó el mayorazgo de los Condes de Fuente del Sauco.

Obtuvo en siete cónclaves, diferentes votos para Pontífice.

En Valladolid fué Oidor y luego Presidente de la Real Chancillería en 1577.

Murió en Roma el día 27 de Agosto de 1600, á los ochenta años de edad,

Su cadáver fué trasladado á Toro y se le enterró en la iglesia conventual de PP. Carmelitas descalzos, fundada y dotada por su opulenta familia.

El rico y célebre Cardenal Deza, figura en la *Historia de los Papas y de los Cardenales*, escrita por Fr. Alonso Chacón.

DIAZ

D. RODRIGO

El Conde D. Rodrigo Diaz, Señor de los Cameros, á quien el Rey habia cedido diferentes castillos y fortalezas, despues de apoderarse de todos ellos, se sublevó contra él: y á fin de castigarle por su osadía y obligarle á la restitución, fueron convocadas y se reunieron las Cortes de Valladolid de 21 de Febrero de 1222, reinando en Castilla y León D. Fernando III *el Santo*.

Compareció ante ellas D. Rodrigo Diaz, y prestando su calidad de Caballero cruzado, se

negó á reconocer la jurisdicción del tribunal civil.

Sin embargo las Cortes, en vista de los graves cargos que le resultaban, le condenaron á devolver los estados que poseía.

DIAZ

R. P. MAESTRO FR JUAN

Religioso profeso en el monasterio de Nuestra Señora de la Merced Calzada de Valladolid.

Fué hombre muy versado en las letras y en las ciencias.

Desempeñó el cargo de Provincial de Castilla y de Catedrático de Prima de Teología en nuestra Universidad literaria.

DIAZ

D. ALVARO

Consta de la historia de esta Ciudad, que fué Abad de Valladolid.

Ocupó esta silla en la vacante producida por el Rvmo. Sr. D. Sancho, á su promoción á la Primada de Toledo, continuando en dicho puesto por los años de 1270.

Murió en 1276.

Pertenece al reinado de D. Alfonso X *el Sábio*, y es el décimo sexto de nuestros Abades.

DIAZ

D. RUI

Fué este señor Abad de Valladolid por los años 1287 á 1294.

Antes habia desempeñado la dignidad de Sacristán de nuestra Iglesia Colegial.

Era tambien Canciller de D. Sancho IV *el Bravo*, Rey de Castilla y León.

Sucedió en la silla al Abad D. Martin Gomez de Toledo, y es el vigésimo primero en el orden de aquellos preladados.

D. Rui Martinez, Capiscol de Toledo, donó en 1288 al Abad D. Rui Diaz la casa de Aniago.

El mismo año el Rey D. Sancho otorgó un privilegio á favor de este Abad y de su iglesia, según el que, los judíos de Valladolid y Peñafiel, siempre que adquiriesen heredades sujetas á su jurisdicción, habian de pagar al Abad lo mismo que sus vasallos.

En tiempo del Abad D. Rui Diaz, y año 1291, se celebró en Valladolid uno de sus famosos Concilios, presidido por el Arzobispo de Toledo, D. Gonzalo Garcia Gudiel, en el reinado de Don Alfonso X *el Sábio*.

DIAZ DEL CASTILLO

D. BERNARDO

Es natural de Valladolid.

Se consagró á la carrera de las armas y escribió una *Historia de Méjico*.

Vivió en el siglo XVI.

Figura en el *Catálogo* del Sr. Picatoste.

DIAZ

D. PEDRO

Fué natural de Valladolid.

En nuestra Universidad literaria explicó Sagrada Teología.

Corresponde al siglo XVI.

Le incluye el Sr. Picatoste en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

DIAZ DE LA REGUERA

D. ALONSO

Fué elegido, en unión de D. Miguel Daza, Procurador del Común de Valladolid, en virtud de lo resuelto en sentencia dictada por la Real Chancillería de esta Ciudad el año 1618.

DIAZ DE LLANOS

RVMO. P. MAESTRO FR. FROILÁN

Religioso profeso del insigne monasterio de Dominicos de San Pablo de Valladolid, fué confesor del Rey D. Carlos II *el Hechizado*, indivi-

duo de su Consejo y Ministro del Santo Tribunal de la Inquisición.

Es autor de varias é insignes obras, mereciendo lugar preferente entre ellas su *Dialéctica parva, sumulas diputadas Lógica y Phísica, y Generación y Anima*, de las cuales hizo donación al citado convento de San Pablo, por escritura de 11 de Agosto del año 1625.

DIAZ DEL HOYO

D. JUAN

Arquitecto que residia en Valladolid quizá desde fines del siglo XVI.

El 7 de Junio de 1602 otorgó escritura ante el escribano D. Felipe Fanega, para la reconstrucción de la nave y sacristía de la Iglesia parroquial de San Lorenzo, en esta Ciudad, por el precio de 2.500 ducados.

Se le abonaron además de lo estipulado 6.705 reales vellón por las notables mejoras que hizo en la obra, segun la declaración del profesor D. Juan de Nantes y las providencias que dió al efecto el Provisor, en 29 de Julio y 20 de Diciembre de 1603.

El año 1608 se le pagaron otras nuevas partidas; pero el 1613 debió haber fallecido, por cuanto que la obra corria ya á cargo de D. Bartolomé de Calzada, segun vimos en el artículo de este.

La restauración de Diaz del Hoyo abarcó todo el interior del templo, respetándose única-

mente la bóveda ojival, que aún se conserva, de la histórica y milagrosa capilla denominada antiguamente *de la Cabeza*, y hoy *del Pozo*.

DIAZ DE ARAGÓN

D. JOSÉ

Vivió en esta Ciudad en el siglo XVII.

Se distinguió como pintor de nota.

No podemos citar ninguna obra suya.

D. Matías Sangrador le incluye en sus *Biografías de los artistas que florecieron en Valladolid*.

Se le llamaba el *mayor* para distinguirlo de su hijo del mismo nombre, á quien denominaban el *mozo*.

Ambos intervinieron el año 1661 en el pleito sostenido con otros maestros de pintura, escultura y arquitectura, para que no se les repartiese tributo alguno, como preeminencia de las Bellas Artes, obteniendo sentencia á su favor.

Están citados en el *Diccionario* de Cean Bermudez.

D. José Diaz de Aragón, el padre, firmó como testigo en el otorgamiento de escritura que hizo D. Diego Valentin Diaz en favor del Colegio de Niñas huérfanas de esta Ciudad, el día 30 de Abril de 1646.

X DIAZ DE AGUERO

DOCTOR D. PEDRO

Nació en la Ciudad de Valladolid y se consagró á la ciencia de la Medicina.

Se distinguió como defensor del Misterio de la Inmaculada Concepción y en tal concepto escribió y publicó el año 1618 un libro titulado: *Demostración clarísima de la inmaculada y purísima Concepción de la Virgen María nuestra Señora.*

Tambien el año 1672 publicó un *Tratado de los Angeles*

Fué Caballero de la Orden de San Juan de Jerusalén.

Escribe su biografía el Sr. Sangrador y le incluye Picatoste en su *Catálogo.*

DIAZ MINAYA*

D. DIEGO VALENTIN

Es conocido generalmente por todos los escritores é historiadores de arte, como Cean Bermudez, Ponz, Sangrador y otros, por D. Diego Valentin Diaz; pero su segundo apellido Minaya consta por documentos auténticos.

Dedicado al difícil y hermoso arte de la pintura, llegó á conquistarse un puesto nobilísimo y envidiable entre los pintores de primera talla.

En nuestra Ciudad se conservan ricas obras, producto de su privilegiado pincel, y entre ellas

podemos citar el magnífico *retablo fingido* del altar del Colegio de Niñas huérfanas y nobles y el *monumento* que el Jueves Santo se coloca en el mismo, verdaderos prodigios en perspectiva; como también los cuadros que pintó para el convento de San Francisco, *La Concesión del Jubileo de la Porciúncula*, y una *Sagrada Familia*, que estaba en la capilla del Santo Cristo de la Luz, en la iglesia de San Benito el Real; conservada hoy día en el Museo provincial como una de sus obras más estimables.

Fundó el referido Colegio de Niñas huérfanas nobles, es decir, *mejoró lo fundado*, como él mismo expresa en la escritura; pero de tal manera lo llevó á cabo, que bien merece el título de fundador con que generalmente es conocido.

Ya en 17 de Octubre de 1553, D. Bernardino Pimentel, Marqués de Tabara, el Licenciado Don Alonso de Guevara y otros varones nobles, fundaron el Colegio de las Niñas huérfanas, que sufrió varias vicisitudes, hasta que D. Luis Melendez de Nobles y su mujer Doña Ana del Castillo, tios de D. Diego Valentin Diaz, tomaron por su cuenta la perpetuidad del Colegio y edificación de la Iglesia. A estos patronos sucedió Doña Catalina de Canseco, la cual empezó y no concluyó las obras de la iglesia.

Con tal motivo se produjo un pleito que perdió la Doña Catalina, y entonces fué cuando D. Diego Valentin Diaz Minaya y su esposa Doña Maria de la Calzada, viendo la quiebra y disminución en que estaban la casa é iglesia, trataron de tomar su patronazgo, realizando diversas es-

crituras é informaciones, que empezaron el 30 de Abril de 1646 y siguieron hasta los años 1653 y 1658.

D. Diego Valentin Diaz dió todos sus bienes para la expresada fundación, salvo ciertas mandas y legados; así como su esposa hizo donación de todos los bienes gananciales que la pudieran pertenecer durante su matrimonio, aprobándolo su madre Doña Ursula de Celaya, que ratificó la escritura de donación de su hija en 1646.

Se ignora donde naciera D. Diego Valentin Diaz, pues solo consta que era vecino de Valladolid, pintor de profesión y familiar del Santo Oficio.

Estuvo casado tres veces, la primera con Doña Ana de la Serna, la segunda con Doña Jacinta Gallego y la tercera con Doña Maria de la Calzada, hija del Arquitecto D. Bartolomé de la Calzada.

Tuvo once hijos, pero al tiempo de la fundación solo le vivian dos hijas, Doña Maria Diaz de la Serna y Doña Mariana Diaz Gallego, ambas monjas profesas en el convento de San Salvador del Moral.

Murió Diaz en 1660 y muy poco despues su esposa Doña Maria: ambos están enterrados en la iglesia del Colegio, donde se conservan sus retratos pintados por D. Felipe Gil de Mena. (1).

(1) Para la redacción de este artículo, hemos tenido á la vista las escrituras de fundación del Colegio y los testamentos de los fundadores merced á la bondad de su Rector el M. I. Sr. D. Felipe Amo Luis, dignidad de Maestrescuela de nuestra Santa Iglesia Metropolitana. Damos públicamente á dicho Señor las gracias por su deferencia.

DIAZ PALOMINO

V. M. CELEDONIA

Nació esta respetable religiosa en Valladolid.

Consagró su vida á Dios é hizo profesión religiosa en el convento de la Orden de San Bernardo, bajo la advocación de San Quirce, de esta Ciudad, en el cual fué más tarde Abadesa ejemplarísima en virtud y observancia.

En el mismo convento murió el año 1750 y en él recibió cristiana y humilde sepultura.

DIAZ DE LA QUINTANA

D. VICENTE

Regidor perpétuo de Valladolid.

El año 1791 desempeñó con el Sr. Colmenares, la comisión de ver al Sr. Obispo, en nombre del Ayuntamiento, con motivo de ciertas diferencias que habian surgido por el acuerdo tomado para el pago de los impuestos municipales, incluyendo al estado eclesiástico.

El 21 de Octubre de 1798 ingresó como Académico honorario en la de la Purísima Concepción, siendo nombrado Consiliario el primero de Enero de 1804.

Hacia años que los Directores de la Academia, ó sea los Profesores, venian reclamando del Sr. Corregidor contra las cargas de alojamientos de tropas, con que se les molestaba in-

debidamente, y de las que debian estar exentos los que se dedicaban á las Nobles Artes, principalmente siendo Académicos.

Reanudadas estas pretensiones en el año 1816, las apoyó decididamente el Sr. Quintana, y de la resolución del Ayuntamiento, eximiendo de la expresada carga, á los Directores de los estudios, dió parte á la Academia el 14 de Diciembre del mismo año.

Falleció hácia el de 1837.

DIEZ VENERO

DOCTOR D. ANDRÉS

En la Universidad literaria de Valladolid hizo sus estudios, graduándose en ella de Doctor en Cánones.

Fué despues Catedrático de Sexto, Decretales y Visperas de Cánones en la misma Universidad.

Desempeñó tambien en esta Ciudad, el cargo de Bibliotecario del Colegio de Santa Cruz.

En nuestra Chancillería logró justa fama de Jurisconsulto y mereció ser nombrado Fiscal y Oidor de la misma.

Aparece en la Historia patria como Presidente, Gobernador y Capitán general del nuevo reino de Granada.

Perteneció al Consejo de Indias.

Se halla inscripto su nombre en la Cátedra de Cánones de dicha Universidad.

DIEZ

R. P. FR. PEDRO

Este insigne maestro de Sagrada Teología en la Universidad literaria de Valladolid, nació en esta Ciudad.

Corresponde al siglo XVI.

Está incluido en el tantas veces citado *Catálogo de Vallisoletanos memorables* del Sr. Pícatoste, y se ocupa también de él el Sr. Saugrador.

Fué religioso trinitario.

Escribió la *Historia de la aparición y milagros de Nuestra Señora de las Virtudes*, obra que publicó el año 1600.

DIEZ HURTADO

D. FRANCISCO

Fué D. Francisco Diez Hurtado de oficio platero y vecino de Valladolid.

En compañía de su mujer Doña Catalina de Ovalle, edificó y fundó el año 1636, el monasterio de San Bartolomé para religiosas de la Santísima Trinidad, las cuales se instalaron en él en 27 de Mayo de 1634.

No existe ya este convento.

D. Francisco Diez Hurtado fué Regidor de Valladolid por los años de 1634, correspondientes al reinado de D. Felipe IV.

DIEZ FERNÁNDEZ

EXCMO. Y RVMO. SR. D. FR. HILARIÓN

Este venerable prelado, honra del episcopado español y de la esclarecida religión de San Agustín, nació en Valladolid el día 21 de Octubre de 1761 y está bautizado en la iglesia parroquial del Salvador.

Fueron sus padres D. Pedro Diez y Doña María Fernández.

Joven aún, se afilió á las misiones de Filipinas y en 1781 vistió el hábito de su Orden en el Real Colegio de Filipinos de esta Ciudad, de donde salió para dichas islas, llegando á Manila el 3 de Agosto de 1786, en compañía de otros veintiseis religiosos.

Allí completó sus estudios, se impuso perfectamente en el idioma propio de las islas y administró durante muchos años diferentes pueblos de indios, con singular acierto y prudencia exquisita.

En su Orden desempeñó, asimismo, los cargos de Procurador de la Provincia en 1799; de Prior del convento de Manila en 1808, y de Prior Provincial en 1818 y siguientes; dando en todos pruebas de gran celo y discreción, especialmente en los años 1820 á 23; con motivo de los acontecimientos políticos de esta época, que también tuvieron resonancia en aquellas apartadas islas.

Por ello en 1826 el Rey D. Fernando VII le

presentó á S. S. el Papa León XII para el arzobispado de Manila, el cual gobernó con el tacto y acierto que hicieron esperar las especiales dotes de mando, de que ya habia dado pruebas.

Siendo Prior Provincial, promovió y fomentó las misiones de Ilocos, enviando al Abra al celosísimo misionero P. Bernardo Lago.

Escribió dos Cartas Pastorales, que muestran desde luego, la ciencia, doctrina y profundidad de que se hallaba adornado su ilustre autor.

Una de ellas ha merecido ser publicada con las Pastorales de los Sres. Obispos, en la *Colectión Eclesiástica*.

Murió el Excmo. Sr. D. Fr. Hilarión Díez, el día 7 de Marzo de 1830, contando á la sazón sesenta y nueve años de edad y cuarenta y nueve de profesión religiosa.

DIEZ PEDRERO

EXCMO. É ILMO. SR. LICENCIADO D. EUGENIO

Nació en Valladolid el día 15 de Noviembre del año 1798.

Fué hijo de D. Luis Díez Villares, natural de esta Ciudad, y de Doña Andrea Pedrero, que lo era de Torrescárcela, partido de Peñafiel, en la provincia de Valladolid; siendo bautizado en la iglesia parroquial de Santiago.

De precoz talento, desde sus primeros años, ávido de saber, demostró inquebrantable constancia en el estudio, y acariciando dorados en-

sueños por el Foro, para cuyo ejercicio le dotara la naturaleza de fácil y elegante palabra, cursó la Facultad de Derecho en nuestra Universidad literaria, donde se distinguió por su génio é inteligencia, hasta recibir la investidura de Abogado por la Real Chancillería de esta Ciudad,

Sobresaliendo en los clubs y reuniones políticas y particulares de sus condiscípulos en la época de 1820 á 23, fué uno de los más notables oradores en pró del sistema liberal progresista y mantenedor decidido del Código fundamental de 1812.

Su padre, hombre sencillo pero de muy clara razón y experimentado en las cosas políticas de aquellos tiempos, preveyendo las postrimerías de 1823, en las cuales forzosamente habia de correr señalado riesgo su hijo, acertó á sugerirle oportunamente la idea de viajar por Francia é Italia, tanto para completar su instrucción con el estudio de los grandes clásicos, al que prestara predilección, como porque á raíz de las revueltas y disturbios de dichas naciones, nada más fácil que el estudio de los actos y de las obras científicas de sus ilustres lumbreras, segadas por la revolución, y las de los, si no expatriados, sí semetidos á forzoso silencio.

De regreso en Valladolid y revalidado de Licenciado en Derecho, sus notables trabajos como Jurisconsulto le facilitaron en breve tiempo tal crédito y preponderancia en el Tribunal, que su nombre se hizo proverbial en las provincias de Santander y Burgos, centro esta de los negocios

civiles de mayor entidad y más difíciles de dirigir y resolver, á la vez que por su sensible y humanitario carácter, era solicitado por las familias desgraciadas, envueltas en los más gravísimos asuntos criminales, para que fuera su defensor; formando época en su carrera, entre otras muchas causas célebres que patrocinó, la memorable de la cuadrilla de bandoleros llamada *del Cristo del Tabullo*.

El año 1829 contrajo D. Eugenio matrimonio en esta Capital, con Doña María del Carmen Riera, cuya señora falleció en Burgos el mes de Agosto de 1834.

Fruto de tal unión fueron sus dos hijos Don José y D. Eduardo: este falleció á los pocos años y aquel cinco antes que su padre, en San Juan de Luz (Francia), donde estaba casado con Doña Catalina Izaguirre, viviendo hoy en su compañía los dos únicos descendientes de nuestro ilustre paisano.

Domiciliado y con bufete abierto en Burgos, el año 1837, fué elegido Diputado á Cortes por dicha Ciudad para las Constituyentes de aquella época, en las cuales desempeñó el entonces difícilísimo cargo de Secretario del Congreso.

Secretario despues, por voto popular de la Junta revolucionaria de la propia Capital, en 1840, por sus resultas volvió á representarla segunda vez en las Cortes del Reino.

Fué notable en ellas la larga, vigorosa y tenaz campaña que mantuvo en favor de la Regencia única en el General Espartero, contra la trina manteneida por los numerosos y ardientes parti-



darios de ese sistema; valiéndole por todo honor la nota ó calificativo de *espada de dos filos* con que distinguieron á sus inflexibles razonamientos é ilustrados discursos, sus amigos y partidarios políticos.

Cinco años más tarde, asuntos de familia y la consolidación de su patrimonio y de sus bienes de fortuna, le obligaron á volver á Valladolid, donde abrió su bufete con igual éxito que en Burgos, siendo nombrado Decano del Ilustre Colegio de Abogados el año 1846.

En 1855 fué nombrado Magistrado de la Audiencia territorial de Sevilla, cuyo cargo desempeñó hasta el año 1856.

En 1860 fué honrado con igual nombramiento para la de la Coruña; ascendiendo en 1865 á Presidente de Sala de la de Oviedo, que sirvió hasta 1867.

El año 1870 fué de Regente á la Coruña, cesando en 1871.

Este último año, reinando D. Amadeo de Saboya, siendo Ministro de Gracia y Justicia Don Eugenio Montero Rios y Presidente del Tribunal Supremo el Excmo. Sr. D. Cirilo Alvarez, íntimo, cariñoso y consecuente amigo de D. Eugenio Diez Pedrero, su inseparable compañero de glorias y fatigas políticas en Burgos, mereció ser nombrado Fiscal de dicho Tribunal Supremo, donde desplegó grandes dotes prácticas de administración de justicia é inteligencia en todos los casos de difícil aplicación é interpretación de aquella en sus relaciones con la política y los derechos individuales legislados; siendo, acaso, el primer

Fiscal que con vertiginosa actividad y razonadas y claras reglas, apuntase y preveyese probables conflictos, resolviese al día toda consulta hecha por las Audiencias territoriales é invitase á sus subordinados á repetidas consultas, si fueren necesarias en el mejor éxito de la recta y pronta administración de justicia.

Jubilado ya en su cargo, regresó á Valladolid, si bien en edad muy avanzada, lleno de vida y actividad y sin dejar de intervenir en la política palpitante en sus relaciones con la del porvenir, cuyas opiniones tan radicales como prudentes é ilustradas, no ocultaba al gran círculo de amigos que le rodeó, pendientes siempre de su concienzuda, correcta, fácil y elegante palabra.

El obligado y constante estudio y el asiduo trabajo de su profesión, no le dejaron tiempo para escribir obra alguna, mas sí para la publicación aislada de hojas y folletos redactados al minuto en ocasiones del momento que consideró solemnes ó críticas, escritos que calificaron sus adversarios, sin controversias ni razonamientos y á su espalda, con el epigramático dictado de la *brocha de Burgos*.

Tan ilustre vallisoletano, que rechazó siempre toda clase de honores y de condecoraciones, modelo de consecuencia política, de carácter noble, franco y razonador á la vez que indomable ante supremas imposiciones y exigencias, justificado é integérrimo hombre público, falleció en Valladolid el día 23 de Diciembre de 1877, á los setenta y nueve años de edad.

DIOS

SAN JUAN DE

Este prodigio de caridad ejemplarísima nació en Montemayor la Nueva (Portugal), el día 8 de Marzo de 1495, siendo sus padres tan buenos como pobres.

A la edad de nueve años se escapó de su casa para seguir á un sacerdote que se había hospedado en ella é iba con dirección á Madrid.

Notada la importuna compañía por aquel señor, le dejó en Oropesa, y Juan se puso á servir de zagal á un pastor.

Disgustóle tal oficio y sentó plaza de soldado en un regimiento de infantería, marchando con el Rey D. Carlos I *el Emperador* al sitio de Fuenterrabía.

En la milicia sufrió graves contratiempos: fué el primero el derribo por una yegua, que le dejó muy mal parado; y el segundo un proceso por haberse dejado quitar un bagaje, siendo sentenciado á muerte, de la cual le libró un oficial que se compadeció de él, si bien se le impuso el castigo de ser arrojado del ejército ignominiosamente.

De soldado volvió á su antiguo oficio de pastor en Oropesa, y de pastor á soldado otra vez, alistándose en las levadas del Duque de Alba, para marchar á Hungría, á donde pasó con efecto.

Despedidas dichas tropas, desembarcó en la

Coruña, donde supo la muerte de su madre, concibiendo entonces la idea de mudar de vida y mejorar sus costumbres, y un deseo ardiente de sufrir el martirio, para cuya consecución resolvió trasladarse al Africa.

En Ceuta ya, se puso á servir á una familia que fué allí á sufrir cierto destierro, y empezó á dar indicios claros de la hermosísima virtud de la caridad que tan singular habia de hacerle entre los hombres y entre los santos, pues además de prestarles cuantos oficios les eran precisos, en concepto de criado, les ayudaba á cubrir sus necesidades con el jornal que él mismo ganaba á peón de albañil.

De vuelta para España, vendió estampas y libros devotos en Gibraltar, y allí se le apareció un bellissimo niño descalzo, quien mostrándole una granada abierta con una cruz en su centro, le dijo que Granada seria su cruz.

Se trasladó á Granada y esta Ciudad fué en efecto el teatro de sus acciones y penitencias, hasta el extremo de ser llevado al hospital en concepto de demente, dedicándose él mismo á cuidar con inusitado celo y amor á los enfermos y siendo la admiración de cuantos le veían.

En Granada fundó su primer hospital, dando asilo en él á todos los pobres y enfermos que encontró por las calles, naciendo de aquí su Orden de los Hermanos Hospitalarios de San Juan de Dios, que más tarde se extendió por todo el mundo y mereció ser confirmada en 1572, por S. S. el Papa San Pio V.

San Juan de Dios sirvió de modelo perfecto

á los religiosos de su humanitario instituto, cuidando por sí mismo á los pobres y á los enfermos, lavándoles los pies y las heridas, asistiéndoles de dia y de noche constantemente, en sus dolencias, haciéndoles la cama, barriendo el hospital, realizando, en fin, todo cuanto era preciso para lograr su bienestar y alivio corporal, y muy especialmente la salvación de sus almas.

Tuvo tambien singular esmero por allegar recursos para librar á las doncellas pobres del peligro de perder la castidad y sacar del camino de perdición á las que ya le habian emprendido.

Estuvo dotado de los dones de profecía y de hacer milagros y se le aparecieron diferentes veces Nuestro Señor Jesucristo y la Santísima Virgen.

Impúsole el hábito de su Orden el Ilmo Señor Obispo de Tuy, Presidente de la Real Chancillería de Granada.

San Juan de Dios, con objeto de reunir fondos para el sostenimiento de su hospital, recorria todos los pueblos de España pidiendo limosna, y así vino á Valladolid muchas veces, llegando en una ocasión á reunir cantidad suficiente para casar á diez y seis mujeres de vida pública, y tantos prosélitos y admiradores halló, tan impreso quedó en los habitantes de este pueblo su admirable ejemplo de humildad y amor y sacrificio para con los pobres, que en 1590 se fundó un hospital de su religión y bajo su título, el cual estuvo situado en la calle titulada de San Juan de Dios.

Dicho hospital no existe ya.

Murió San Juan de Dios en Granada, el día 8 de Marzo de 1550, en casa de una familia particular, que quiso cuidarle en su enfermedad, á los cincuenta y cinco años justos de edad.

Su muerte fué tan santa como lo habia sido su vida.

Se le hicieron suntuoso entierro y funerales con asistencia de todas las autoridades, corporaciones y centros, así como del pueblo todo, en masa, de Granada, admirador y testigo de sus grandes virtudes.

El Papa Urbano VIII le beatificó en 1630 y en 1690 le elevó á la dignidad de santo el Papa Alejandro VIII.

DIOS

HERNANDO DE

En el año 1550 fundó el Hospital de San Juan de Letrán de Valladolid, así como su iglesia, dedicado única y exclusivamente á pobres ancianos é impedidos, cuyo número no habia de pasar de trece, en memoria de los Apóstoles.

Esta fundación le fué otorgada por Bula de Su Santidad el Papa Julio III.

Hernando de Dios *si Dios quisiere*, como se llamaba él á sí mismo, era presbítero por la diócesis de Córdoba.

Dotó al Hospital é iglesia de San Juan de Letrán de todo lo necesario para la asistencia y cuidado de los pobres y de lo conveniente para el culto, sin olvidar un precioso tesoro de indulgencias.

Prueba todo ello de su acendrada caridad, su arraigada fé y su humildad profunda.

DOMINGUEZ

RVMO. SR. D JUAN

Fué trasladado á la silla Abacial de la Iglesia Colegiata de Valladolid, á causa de la vacante producida por el Abad D. Turgicio, en el año 1219, desde la de Santander.

Despues sus muchos merecimientos le hicieron digno de ser promovido á la dignidad episcopal, ocupando la silla de Osma en 1231, la de Toledo en 1235 y la de Burgos en 1240.

Fué Canciller del Rey D. Fernando III *el Santo*, á quien acompañó en la conquista de Córdoba: consagró la mezquita dedicándola á la Asunción de Nuestra Señora y celebró en ella la primera misa.

Muchos autores atribuyen, equivocadamente, á este insigne Abad, la fundación de la iglesia Colegial de Valladolid, que corresponde de hecho y de derecho al Conde D. Pedro Ansures y su mujer Doña Eylo.

Lo que sí hizo fué enriquecerla con grandes posesiones.

Es nuestro duodécimo Abad.

Se distinguió por su mucha sabiduria.

En su tiempo, año 1228 se celebró en Valladolid uno de sus memorables Concilios, bajo la presidencia del Cardenal D. Juan Alegrin.

Rigió la iglesia de Burgos por espacio de doce años y murió en aquella Ciudad el de 1252.

DOMINGUEZ DE TOLEDO

ILMO. SR. DOCTOR D. JULIAN

Es el décimo octavo Obispo de esta diócesis. Ocupó la silla episcopal quince años, desde 1728 á 1743.

Corresponde al reinado de D. Felipe V.

Sucedió en la silla de Valladolid al Ilmo. Señor D. José de Talavera Gomez de Eugenio.

Tomó posesión el dia 10 de Julio de 1728 y murió en esta Ciudad el 2 de Junio de 1743, habiéndose distinguido por su gran caridad y amor á los pobres.

Nació en Talavera de la Mancha.

Hizo sus estudios en el Colegio de San Ildefonso de Alcalá, y se graduó de Doctor en aquella Universidad y en la de Salamanca, en la cual fué luego Catedrático de Escritura y Canónigo Lectoral de su Santa Iglesia.

Fué tambien Canciller mayor de la Universidad de Valladolid

Está enterrado en la nave del Evangelio de nuestra Santa Iglesia Catedral, y en su sepultura se lee la inscripción siguiente:

«¡Hen mortalis! en luta æternitatis via, hoc signat illam in lapide, egenus sibi, multis dives, liberalis omnibus Ills. D. D. D. Julianus Dominguez Toledo, indivi Ildephonsi Complutensi Collegio alumnus, illius Universitatis artium Catehræ moderatur, Salmantinæ Sanctæ Ecclesiæ Canonicus Lectoralis, ac illius etiam Universitatis Cathedræ Scripturæ Interpres. Prior

et Dominus de Junquera de Ambia, á consiliis suæ Maiestatis, hujus Pintianæ Academiæ Cancellarius Regius, ac tandem nullius avidus honoris, in ac sacra Vallisoletana Cathedrali Ecclesia dignissimus præsul et Antistes. In pace, quam amavit, dormiat et requiescat á die 2 Junii anno Domini 1743.»

En sus honras, celebradas el día 26 de dicho mes, predicó el R. P. Mtro. Fr. Juan Andrés Spirido, religioso carmelita, su discípulo, del gremio y claustro de esta Universidad.

DOMINGUEZ

D. PEDRO

Fué nombrado para desempeñar el cargo de Corregidor é Intendente de Valladolid el año 1819, sucediendo en el mismo al Sr. D. Cesáreo de Gardoqui, y cesando en él en 1821.

En 1822 sustituyó interinamente en el propio cargo, á D. Pedro Clemente Ligués.

Corregidor en 1824, extremó su rigor contra el partido liberal, persiguiendo sin tregua é sus sectarios.

Desempeñó el cargo hasta 1828.

La Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción, le nombró individuo honorario el 15 de Mayo de 1827, Consiliario en el mismo día y Vice-Protector el 13 de Diciembre de 1829, en cuya época estaba en Madrid y desde allí contestó manifestando su gratitud.

Contribuyó á que aumentaran los arbitrios de

la Academia, añadiéndose á los que ya disfrutaba por la mitad de los productos del Teatro, los concedidos por Real orden de 1832, consistentes en cuatro maravedis por libra de cacao y real y medio por arroba de bacalao.

El año 1837 consta que habia trasladado su domicilio á la corte.

DOMINGO I

DON

Este señor fué Protonotario del Rey de Castilla D. Alfonso VIII *el Bueno y el Noble*, y Abad tambien de la iglesia mayor de Valladolid; constando así de una escritura de donación otorgada por aquel Monarca á favor de la Santa Iglesia de Cuenca.

Sucedió en la silla al Abad D. Miguel, y es el séptimo de los Abades de la siempre insigne Colegiata de esta Ciudad.

DOMINGO II

DON

A la vacante producida por el Abad D. Pedro II, ocupó la silla de Valladolid D. Domingo, segundo de este nombre.

Fué, asimismo, Protonotario del Rey D. Alfonso VIII, y hace el décimo de los Abades de Valladolid.

DOMINGO DE MORATÓ

ILMO. SR. DOCTOR D. DOMINGO RAMÓN

Hijo de los señores D. Ramón Domingo y Doña Vicenta de Morató, nació en Barcelona el año 1819.

Se dedicó al estudio de la Jurisprudencia, recibiendo el título de Doctor.

Inclinado al ejercicio del profesorado, en 1848 hizo oposición á la cátedra de Códigos, vacante en la Universidad literaria de Valladolid, con la cual fué agraciado, siendo desde aquella fecha hasta la de su muerte, por espacio de cuarenta y un años, profesor de dicha Facultad en aquel Centro, en el que desempeñó tambien el Decanato de la misma.

Consagrado de lleno á la enseñanza y celoso por la ilustración y aprovechamiento de sus discípulos, publicó dos obras, de las que se han hecho varias ediciones, útiles las dos para el fin con que las escribiera, y una de ellas, principalmente, *Estudios de ampliación de la Historia de los Códigos Españoles y de sus instituciones sociales, civiles y políticas*, notabilísima en la materia y de general aceptación en las Universidades del Reino.

Es la otra *El Derecho civil Español con las correspondencias del Romano, tomadas de los Códigos de Justiniano y de las doctrinas de sus intérpretes, en especial de las Instituciones y del Digesto Romano Hispano de D. Juan Sala*.

Esta obra está dedicada al Emmo. y Rvmo. Se-

ñor Doctor D. Juan Ignacio Moreno, Cardenal Arzobispo de Valladolid.

Se distinguió por su carácter sério y respetable, por su gran modestia, por una caballerosidad la más cumplida y por los sentimientos y prácticas religiosas más severas, constituyendo un ejemplar acabado de honradez intachable.

Hallándose viudo de la distinguida señora Doña María Ana Mambrilla y dedicado por completo á la existencia y cuidado de sus hijos, murió en Valladolid el día 12 de Febrero de 1889, á los setenta años de edad.

Fué uno de los fundadores de las Conferencias de San Vicente de Paul en esta Ciudad.

DONGLAS

REVERENDO PADRE JUAN

Nació en Inglaterra.

Fué durante algunos años profesor de Filosofía en el Colegio-Seminario de San Albano de Valladolid.

Posteriormente mereció ser consagrado Vicario Apostólico de Inglaterra con jurisdicción en la parte septentrional.

Corresponde al siglo XVII.

DOTES

D. JUAN ALFONSO

Entre los seglares distinguidos que por sus merecimientos lograron ser nombrados Oidores de la Real Chancillería de Valladolid, figura Don Juan Alfonso Dotes.

Dicho nombramiento le hizo á su favor el Rey D. Enrique II *el Bastardo*, en las Cortes de Toro de 6 de Noviembre de 1371.

DRURY

R. P. ROBERTO

Nació en Inglaterra.

Sintió vocación para la carrera eclesiástica é ingresó al efecto en el Colegio-Seminario de San Albano de Valladolid.

Terminados sus estudios, retornó á Inglaterra; hizo la propagación de la Fé católica y murió en medio de los horrores del martirio el día 26 de Febrero del año 1606.

DUEÑAS

D. JUAN DE

Nació en Astorga.

En Valladolid dotó con gran piedad y celo verdaderamente caritativo y cristiano, el Hospital de Convalecientes.

Vivió en el siglo XVI.

DUERO

D PEDRO DE

Sabemos solo de este señor que á él enagenó el convento de San Pablo de Valladolid, la capilla del Santísimo Cristo, fundada en su iglesia por Fr. Alonso de Burgos.

Fué Caballero de la Orden de San Juan, baillío de Loyra.

DULCE ALVAREZ

D. BLAS

Este distinguido hijo de Valladolid, nació en esta Ciudad el día 3 de Febrero del año 1824.

Fueron sus padres D. Santiago Dulce y Doña Cristina Alvarez.

En nuestra Universidad literaria cursó la Facultad de Derecho con gran aprovechamiento y se incorporó despues al Ilustre Colegio de Abogados.

En esta Ciudad tambien contrajo matrimonio el día 22 de Diciembre de 1856, con la distinguida señora Doña Dionisia Fernandez Rico.

Aquí se dedicó á las industrias de cosechero de vino y fabricante de harinas, adquiriendo y desarrollando, asimismo, sus propiedades.

La marca de su fábrica de harinas *La Providencia*, mereció ser premiada con Medalla de Oro en la Exposición universal de Paris de 1867 y con Medalla de Mérito en el concurso de igual clase de Viena, celebrado el año 1873.

Afiliado al partido monárquico liberal progresista, figuró como Capitán de la Compañía de Cazadores de la Milicia Nacional, en los años 1854 á 56.

Y, finalmente; fué elegido Alcalde primero de Valladolid, por nombramiento popular, en dos épocas distintas, en 1870 y 1871.

En el desempeño de dicho cargo se distinguió por su actividad y celo en favor de su querida Ciudad de Valladolid, á la que amaba con delirio.

La bondad de su carácter, la consideración y respeto que guardó para todos y su interés en cuanto pudiera contribuir al engrandecimiento y prosperidad de la población, le granjearon generales simpatías y considerable número de amigos, para quienes fué siempre leal, franco y digno.

Murió el Sr. Dulce en Valladolid, el día 7 de Julio de 1877, á los cincuenta y tres años de edad.

El espíritu de caridad y de amor al prójimo que fué en su vida la norma de todos sus hechos, le confirmó en su testamento dejando por él importantes mandas á sus criados, á los pobres de la parroquia de San Miguel y San Julian el Real, á la cual pertenecía, á la Casa de Beneficencia y al Asilo de mendicidad.

DURO Y ESPINOSA

EXCMO. É ILMO. SR. D. JUAN

Fué Regente de la Audiencia territorial de Valladolid, en cuya Ciudad murió, jubilado ya, el día 25 de Noviembre de 1874.

Era natural de Villada, en la provincia de Palencia, y fueron sus padres D. Tomás Duro y Doña María Manuela Espinosa.

Contrajo matrimonio con Doña Ana Valdemoro y Recacho.

Nació el año 1803 y murió á los setenta y uno de edad.

Regentó la Audiencia desde 1.º de Septiembre de 1859 á 14 de igual mes de 1863.



EACHRAN

MUY RVDO. SR. D. AENEAS M.^c

Este distinguido Obispo, fué Colegial del de Escoceses de Valladolid, al cual vino el año 1777.

Concluidos en él sus estudios, se ordenó de Presbítero en 20 de Agosto de 1787.

Trabajó despues, por espacio de algunos años, en las misiones de Escocia, hasta que se juzgó conveniente enviarle á la isla del Principe Eduardo, en la América del Norte, para el auxilio espiritual de los muchos montañeses de Escocia que habian emigrado á dicho punto.

Fué consagrado primer Obispo de aquella isla en 1821.

EGAS

D. ENRIQUE DE

A este notable arquitecto, que alcanzó los siglos XV y XVI, debe Valladolid la traza y construcción del grandioso edificio fundado por el Cardenal de España, D. Pedro Gonzalez de Mendoza, con el nombre de Colegio Mayor de Santa Cruz.

Se comenzó la obra el año de 1480 y se concluyó el de 1492.

Caracteriza la arquitectura de este edificio el pertenecer á la transición del arte ojival al renacimiento, y aunque ha sufrido en diversas épocas algunas modificaciones, todavía puede apreciarse su primitiva construcción en el patio, en lo que fué sacristía de la capilla, en el refectorio y en la fachada de ingreso; pudiéndose conocer cómo era toda esta última, pues sirve de fondo á uno de los retratos del Cardenal que existen en el Museo.

Hoy está dedicado el antiguo Colegio á Museos, Academia y Escuela de Bellas Artes, conservándose también su Biblioteca.

Actualmente se están haciendo en el edificio obras de reparación.

Fué D. Enrique de Egas muy apreciado del Cardenal, pues le encargó también el Hospital de expósitos de Santa Cruz de Toledo, así como de los Reyes Católicos, quienes le encomendaron en 1504 el Hospital de Santiago de Galicia.

Trabajó igualmente en las Catedrales de Toledo, Sevilla, Salamanca y Zaragoza.

Fué hijo de Anequin de Egas, Maestro mayor de la Santa Iglesia de Toledo, y por su muerte nombró el Cabildo al hijo para el mismo cargo en 1494.

D. Enrique de Egas, conocido generalmente con solo el nombre del maestro Enrique, tuvo cuatro hijos, D. Diego, escultor, que debió estar en Valladolid cuando el Rey D Carlos I *el Emperador* le encargó algunos trabajos para la Catedral de Toledo; D. Juan, pintor; D. Enrique, arquitecto, y Doña María Gutierrez de Egas, que casó con el célebre arquitecto D. Alonso de Covarrubias, el cual tambien estuvo en alguna ocasión en nuestra Ciudad.

Murió por el año de 1534.

ENCARNACIÓN

V. M. BEATRIZ DE LA

Profesó en el convento de religiosas carmelitas de Valladolid, bajo la advocación de Santa Teresa de Jesús.

Esta insigne fundadora la dispensó gran amistad y predilección por sus muchas y singulares virtudes.

Murió muy joven, con fama de santidad.

Está enterrada en dicho convento.

La cita el Sr. Sangrador en su *Historia de Valladolid*.

ENCARNACIÓN

V. VIRGEN MADRE INÉS DE LA

Fué religiosa profesa del convento de Nuestra Señora de la Encarnación Recoletas de San Agustín de Valladolid.

Sobresalió por sus muchas y esclarecidas virtudes.

En la Biblioteca del Colegio de Santa Cruz de esta Ciudad, se conserva un libro manuscrito (1), el cual contiene la vida de esta insigne religiosa, escrita por ella misma, en obediencia á las órdenes de sus confesores y directores espirituales, que lo fueron D. Francisco Sobrino, Canónigo Magistral y despues Obispo de Valladolid, el V. P. Luis de la Puente, de la Compañía de Jesús, y el P. Gaspar de Vega, Provincial de la propia Compañía.

A continuación se halla otra vida de nuestra insigne virgen, debida á una religiosa, hija de aquel convento.

De una y otra tomamos los siguientes datos biográficos.

Nació en Genestosa, lugar á diez y seis leguas de León, el año 1565.

Fueron sus padres Pedro Lopez y Maria Melendez, personas de gran religión y extraordinaria caridad, quienes la educaron en el santo amor

(1) M. S. Cajón núm. 9, lib. 172.

de Dios y en medio de las prácticas cristianas más escogidas, hermanadas perfectamente con el cumplimiento de las obligaciones indispensables que les imponía su condición humildísima de pastores.

A los cinco años de edad tuvo ya dos visiones y hallándose favorecida del Señor con apariciones repetidas, resolvió por fin hacerse monja, recibiendo el hábito de San Agustín y profesando despues en el convento de Recoletas de Valladolid.

Realizó el primer hecho á últimos de Octubre del año 1611, cuando contaba cuarenta y seis de edad.

Tanto en su vida de religiosa cuanto en la que hizo mientras permaneció en el mundo, se distinguió por su espíritu de gran penitencia, de oración, de caridad y de devoción al Santísimo Sacramento.

Sufrió muchas y crueles tentaciones del demonio, en premio de cuyo vencimiento mereció ser honrada de Dios con especiales y singularísimos favores y frecuentes apariciones, entre las que sobresalen las del Divino Niño, á quien amaba con tierno afecto.

Fué Provisora del convento y estuvo dotada del don de profecía.

Inflamada de amor hácia su celestial esposo, murió santamente el día 19 de Abril de 1634, á los sesenta y nueve años de edad y veintitres de profesión religiosa, siendo enterrado su venerable cuerpo en el coro antiguo de su convento.

ENRIQUE I

Fué el segundo de los hijos de D. Alfonso VIII y de su esposa Doña Leonor de Inglaterra.

Muerto su padre y siendo aún menor de edad, ocupó el trono de Castilla el año 1214, gobernando el reino su hermana Doña Berenguela y despues D. Alvaro Nuñez de Lara.

En 29 de Agosto de 1215 contrajo matrimonio con la Infanta Doña Mafalda, hija de los Reyes de Portugal D. Sancho I y Doña Dulce, nacida el año 1193, Princesa de especial hermosura y relevantes prendas morales.

Declarada la nulidad de este matrimonio por el Papa Inocencio III, á causa del parentesco existente entre ambos cónyuges y no habiéndolo podido tener lugar la cohabitación por la edad de doce años que contaba el Rey, Doña Mafalda se volvió á Portugal y allí profesó en el monasterio de religiosas benedictinas de Aronca, cuyo patronato la pertenecía.

Varió su regla por la de San Bernardo y despues de hacer una vida ejemplarísima, hasta el extremo de merecer ser honrada por Dios con el don de milagros, murió santamente el dia primero de Mayo del año 1258, á los sesenta y cinco de edad.

Se halla aprobado el culto inmemorial de esta beata y virgen.

Su esposo el Rey D. Enrique I residió largas temporadas en Valladolid, hasta que en 1217

trasladó la corte á Palencia, donde hallándose jugando en el patio del palacio episcopal, cayó una teja y le mató aquel mismo año, á los dos de reinado.

Está enterrado en el Real monasterio de las Huelgas de Burgos.

ENRIQUE

INFANTE DON

Este Infante fué hijo de los Reyes de Castilla y León D. Fernando III *el Santo* y Doña Beatriz.

Señor de Almazán, Arcos, Atienza, Caltañazor, Dueñas, Ecija, Lebrija, Medellin, Roa y Vizcaya, desempeñó un papel importante en el reinado de su hermano D. Alfonso X *el Sábio* y en los de D. Sancho IV *el Bravo* y D. Fernando IV *el Emplazado*.

Dotado de un carácter inquieto y áspero, buen soldado y esforzado capitán, tuvo á los reinos de Castilla y León en continuas discordias y desavenencias, pues empezando por hacer frente á su propio hermano, se pasó despues al reino de Aragón, á las órdenes de su Rey D. Jaime I *el Conquistador*, quien más tarde hubo de despedirle de sus dominios.

Asistió á las Cortes celebradas en Valladolid los años 1295, 1297 y 1298.

En las primeras se acordó que el Infante Don Enrique tuviese la gobernación del reino, durante

la menor edad del Rey su tío D. Fernando IV *el Emplazado*; en las segundas que este Rey saliese ya del poder de su madre y tutora la augusta Reina Doña María de Molina, y en las últimas sostuvo el Infante la conveniencia de entregar á los moros la plaza de Tarifa, á lo cual se opuso resueltamente la citada Reina.

Indignado del sesgo y resultado de sus gestiones en estos reinos, se pasó al Africa y allí salvó milagrosamente de la lucha con dos leones á que le sometió el Rey de Túnez, celoso de su valor y bizarría, así como de las simpatías que se captaba entre los moros, y temeroso por su corona.

De allí pasó á Roma. Le dispensó su amistad el Papa Clemente IV y le confirió el cargo de Senador: más en una batalla con los de la Pulla quedó hecho prisionero, en cuya triste situación permaneció por espacio de 26 años.

Murió en Roa el año 1304, sin que su muerte fuese llorada, antes bien se la recibió con gusto por ver en ella la extinción de la tea de la discordia, siendo prueba de ello la falta de solemnidad y de pompa con que se le hizo el entierro.

Trasladado su cadáver á Valladolid, se le dió sepultura al lado del Evangelio de la capilla mayor de la iglesia del convento de San Francisco.

ENRIQUE II EL BASTARDO Ó EL DE LAS MERCEDES

Aparece este Monarca en la historia de nuestra Ciudad con los honrosos títulos de creador de la Real Chancillería de Valladolid, que tuvo lugar en las Cortes de Toro de 6 de Noviembre de 1371, y de protector de nuestra Real y Pontificia Universidad, á la cual confirmó la renta de 10.000 maravedises que la otorgara D. Alfonso XI y la aumentó además en otro tanto: á parte del privilegio que concedió al monasterio de religiosas de San Quirce y de otros á la Villa.

Fue hijo del citado Rey y de su favorita Doña Leonor Nuñez de Guzmán, por lo que se le llama *el Bastardo*, así como *el de las Mercedes*, por las muchas que hizo á los nobles y grandes, hasta el punto de aniquilar el tesoro.

Ciñó la corona de León y Castilla en 1369, á la muerte de su hermano D. Pedro *el Cruel*: se la disputaron D. Fernando de Portugal, biznieto del Rey D. Sancho IV *el Bravo*, y el Duque de Alencaster, casado con Doña Constanza, hija de D. Pedro I y de Doña María de Padilla.

Fué coronado Rey aún en vida de su hermano, en las Cortes de Burgos de 5 de Abril de 1366.

Casó con Doña Juana, señora que otorgó otro nuevo privilegio al monasterio de San Quirce.

Tuvo por favorita á Doña Leonor Alvarez, *la de los Leones*.

Y sin que la Historia patria registre hecho alguno memorable de su reinado, consigna su muerte en Santo Domingo de la Calzada, el 29 de Mayo de 1379.

Refieren los historiadores de Valladolid, que este Monarca, queriendo contrarrestar de alguna manera los muchos daños y perjuicios que habia causado con la tenaz y sangrienta guerra civil sostenida con su hermano, tanto para reparar tamaños males como para expiación de sus pecados, se propuso fundar un convento de benedictinos en esta Ciudad, lo cual no llegó á realizar por sorprenderle la muerte, pero sí dejó encargo expreso y apremiante de hacerlo á su hijo y sucesor en la corona D. Juan I, siendo este el remoto origen del celeberrimo convento de San Benito el Real de Valladolid.

ENRIQUE III EL DOLIENTE

Nació este Monarca el 4 de Octubre de 1379 y en 1390, cuando solo contaba once años de edad, sucedió en la corona á su padre D. Juan I, estando sujeto á una borrascosa é inquieta tutela de los nobles, hasta que las Cortes de Burgos de 1393 le declararon mayor de edad y se encargó de la gobernación del reino.

En 1394 hizo alianza con D. Carlos III *el Noble*, Rey de Navarra.

Vivió muy estrechamente y anuló muchas de

las mercedes concedidas por D. Enrique II, procurando así reponer el Erario.

Es el primer Rey de España que, como heredero del trono, usó el título de *Príncipe de Asturias*.

Viviendo aún su padre, contrajo matrimonio con Doña Catalina, hija del Duque de Alencaster.

Esta Reina murió en Valladolid, el día 2 de Junio de 1418, y está enterrada en la capilla de los Reyes de la Catedral de Toledo.

D. Enrique III fué siempre partidario de la paz, procurándola con sus vasallos y con los moros del reino de Granada.

En su reinado comenzó el Gran Cisma de Occidente.

Celebró Cortes en Burgos, Madrid y Valladolid, reuniendo en esta Villa las primeras en 1403 para determinar la obediencia al Romano Pontífice, con motivo de dicho cisma, acordándose prestarla al sábio Cardenal de Aragón D. Pedro de Luna, Pontífice de Aviñón, con el nombre de Benedicto XIII; y las segundas en 1405 para reconocer y jurar Príncipe de Asturias é inmediato sucesor á la corona, á su hijo D. Juan II.

Concedió á Valladolid varios y señalados privilegios en 1396, 1400, 1405 y 1406, confirmando tambien todos los otorgados con anterioridad.

Fué protector de nuestra Universidad literaria, á la que dotó con 40.000 maravedis, razón por la que la estatua de este Monarca figura en la fachada de su edificio.

Dió á esta Villa el lugar de Olmos de Valdesgueva, y en ella residió casi continuamente con la corte en el espacio de diez y seis años que duró su reinado.

Ultimamente: confirmó todo cuanto su augusto padre hiciera en favor del monasterio de San Benito el Real de Valladolid, y deseando tambien acreditar su piedad, asi como la alta estima y aprecio que este monasterio le merecia, aumentó la dotación del mismo agregándole las tercias de Ciguñuela, Géria y Simancas.

Minada su existencia por la enfermedad que le consumia, murió en Toledo, el dia 25 de Diciembre de 1406, á los veintisiete años de edad.

ENRIQUE IV EL IMPOTENTE

Nació este Monarca en Valladolid, el dia 5 de Enero de 1425, en las casas propias de Don Diego Sanchez, que eran en lo que es hoy convento de religiosas dominicas de Porta-Coeli, en cuya fachada principal aún se conserva, si bien tapiada, una puerta de arco ojival, por la cual fué sacado el Principe cuando le llevaron á bautizar á la iglesia del convento de San Pablo.

Celebróse este solemne acto con gran aparato y suntuosidad, conduciendo al Infante en brazos Don Alonso Enriquez, Almirante de Castilla, caballero en una mula, y siendo sus padrinos el famoso Condestable y Maestre de Santiago, D. Alvaro de Luna y su esposa Doña Elvira de Portocarrero.

Es hijo D. Enrique IV de los Reyes D. Juan II y Doña María de Aragón, y hermano del Infante D. Alonso y de la Reina Doña Isabel *la Católica*.

A los ocho días de nacer, fué jurado Príncipe de Asturias.

Viviendo aún su padre, en 15 de Septiembre de 1440, contrajo matrimonio en esta Ciudad con la Infanta Doña Blanca, hija de D. Juan II, Rey de Navarra; enlace acordado en las Cortes de Valladolid, celebradas en Abril del mismo año.

A los 27 años de edad ciñó la corona de Castilla y León, por muerte de su padre, y fué solemnemente proclamado Rey en Valladolid, el 30 de Julio de 1454.

Como hechos gloriosos de su reinado registra la Historia la fundación del Consejo de Castilla en 8 de Enero de 1459, y la conquista de Gibraltar.

Hombre de carácter débil y sin el prestigio y energía necesarios para subyugar á la poderosa é inquieta nobleza de su tiempo, hubo de succumbir á vergonzosas pretensiones, llegando las cosas al extremo de que reunidos los descontentos en Avila el 9 de Junio de 1465, exhonorasen su estatua, le declarasen inhábil para reinar y proclamaran Rey á su hermano, que al poco tiempo falleció.

Declarado nulo el matrimonio de D. Enrique con Doña Blanca de Navarra, por impotencia respectiva, casó aquel en 1455 con Doña Juana de Portugal, señora que murió despues que él en Madrid, el 13 de Junio de 1475, y fué ente-

rrada en la iglesia del convento de San Francisco de aquella Villa.

Doña Blanca murió envenenada por su hermana Doña Leonor, quien despues de hacerla encerrar en el castillo de Orté, resolvió darla muerte para asegurar de ese modo la sucesión de la corona de Navarra á favor de sus descendientes.

Doña Juana tuvo una hija, llamada tambien como su madre, á quien D. Enrique quiso que los nobles reconociesen por heredera; más gozando aquel fama de impotente, los nobles se opusieron, reputándola hija de D. Beltrán de la Cueva, mayordomo real de D. Enrique, Maestre de Santiago y favorito de Dña Juana.

Dióse una batalla y D. Enrique derrotó á los conjurados cerca de Olmedo.

Este Monarca redujo á la observancia de claustrales todos los monasterios de religiosos y religiosas de Castilla.

Vivió largas temporadas en Valladolid, Villa á quien confirmó todos sus antiguos privilegios, á la cual se refugiaba siempre contra los alborotos y asechanzas de la nobleza como á su guarda y lugar seguro, según se lo demostró en todas ocasiones con la lealtad de antiguo acreditada con sus reyes, y en especial en cierta agresión de los nobles en que le ayudó contra ellos con 500 infantes y 100 caballos; siendo, por otra parte, tal el respeto y consideración que sus habitantes le tenian, que levantándose unos contra otros los cristianos viejos y los recien con-

vertidos, bastó la sola presencia del Rey en Valladolid para el restablecimiento de la paz,

Murió D. Enrique IV en Madrid, el día 11 de Diciembre de 1474, á los cuarenta y nueve años de edad y veinte de reinado.

Valladolid, que tanto cariño dispensó á este Rey en vida, ha honrado una de sus calles con el nombre del mismo, en grato recuerdo á su memoria.

ENRIQUEZ

D. ALONSO

Este señor fué Almirante de Castilla, y en 1408 Regidor de esta Ciudad, siendo el primero que desempeñó dicho cargo en Valladolid.

Corresponde al reinado de D. Juan II.

ENRIQUEZ DE BORJA

V. M. INÉS

Fué esta respetable señora nieta del ilustre San Francisco de Borja.

Perteneció á la comunidad de religiosas Caballeras Comendadoras de Santa Cruz de Valladolid, á la cual edificó con sus muchas y esclarecidas virtudes.

En él murió y su cuerpo se halla enterrado detrás del altar del lado de la Epistola de la iglesia de dicho convento, que es hoy la de las religiosas francesas dominicas.

Cita á esta esclarecida religiosa el Sr. Sangrador en su *Historia de Valladolid*.

ENRIQUEZ

D. FADRIQUE

Fué el segundo Almirante de Castilla, en el reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

Es natural de Valladolid.

Obtuvo de aquel Monarca un Decreto de indulto á favor de los vecinos de esta Ciudad que tomaron parte activa en el levantamiento de las *Comunidades*, el cual contuvo y pacificó en toda Castilla, siendo Capitán general de los ejércitos del Rey.

Por eso la Ciudad colocó sobre la puerta de su palacio, que estuvo en el sitio donde hoy se levanta el gran Teatro de Calderón de la Barca, una lápida con la siguiente inscripción que nos ha legado el Sr. Antolinez en su *Historia de Valladolid*.

«Viva el Rey con gran victoria,
Esta casa y tal vecino,
Quede por ella memoria,
La fama, renombre y gloria,
Que por él á España vino.

Año MDXXII.

Almirante don Fadrique, segundo de este nombre.»

Al Almirante de Castilla D. Fadrique Enri-

quez, se le puede considerar como el fundador de la disciplina militar.

Fué persona muy distinguida, de gran nobleza, valeroso soldado y de mucho poder y ascendiente en la Corte de Castilla, á la que prestó eminentes servicios.

Los ilustres Almirantes de Castilla reedificaron el año 1630 la capilla mayor de la iglesia parroquial del Salvador de Valladolid.

ENRIQUEZ

D. FERNANDO

Después de ocupar este señor dignamente la silla Abacial de Valladolid, sucedió á su hermano D. Fadrique en el título de Almirante de Castilla.

Subió á la silla de esta Ciudad en la vacante causada por el Rvmo. Sr. D. Gutierre Alvarez de Toledo, en el año 1498, y la ocupó hasta el año 1509 que renunció en favor de D. Alonso Villarroel.

Fué hijo del Almirante de Castilla D. Alonso Enriquez y pariente de los Reyes Católicos, y se le nombró Abad de Valladolid sin haber recibido aún las órdenes sagradas.

Tuvo por vicarios generales y provisores al Licenciado D. Domingo Perez de Arrubia y á D. Juan de Torquemada.

Se opuso resueltamente á cumplimentar la Bula del Papa Julio II, por la cual unía la iglesia de Valladolid á la de Palencia, bajo la dirección

de un solo Obispo, y este fué el motivo que ocasionó su renuncia.

Es el cuadragésimo segundo de nuestros Abades.

ENRIQUEZ VILLARROEL

D. ALONSO

Fué hijo natural de D. Fernando Enriquez, y hermano de D. Luis, Almirante de Castilla.

Erigió la parroquia de San Ildefonso.

Abad de Valladolid (penúltimo), murió en esta Villa el año 1577 y fué enterrado en la iglesia de Santa María la Mayor, junto á las gradas del altar principal.

Sucedió en la silla de Valladolid al Abad Don Fernando Enriquez, su padre, el año 1509.

Se inclinó á favor de las célebres *Comunidades de Castil'a*, por lo que el Emperador Don Carlos I mandó le fuesen confiscados todos sus bienes, sin que fuera comprendido en la gracia de indulto concedida por aquel Monarca á cuantos habian hecho armas contra él.

Este Abad aparece en los documentos de su época con los nombres de Alonso Villarroel, y Alonso Enriquez de Arellano.

Es el cuadragésimo tercero de nuestros Abades.

ENRIQUEZ

V. MADRE FRANCISCA

Era esta señora religiosa profesa del convento de las Dueñas de Salamanca, y el Provincial de la Orden de Santo Domingo P. M. Fray Bartolomé de Carranza y Miranda, Arzobispo que fué despues de Toledo, la mandó venir á Valladolid para instalar el monasterio de la Madre de Dios, fundado por D. Pedro Gonzalez de León y su mujer Doña María Coronel; y, haciéndolo así, fué su primera Abadesa, teniendo esto lugar el año 1550.

Rigió el monasterio por espacio de doce años.

ENRIQUEZ ACEVEDO DE TOLEDO

D. PEDRO

Paje del Rey D. Felipe II, experimentado y valiente Capitán, nació en Valladolid, el dia 18 de Septiembre del año 1560.

Se condujo con gran talento, bizarría, intrepidez y arrojo en cuantas guerras tomó parte.

A los veinte años de edad, ó sea el de 1580, redujo á los dominios españoles el reino de Portugal con solo dos batallones: en el de 1606 contribuyó notablemente á la rendición de Ostende, y por último; fué un héroe al frente de la infantería, en la memorable batalla de Rocroy

en 1643, en la cual, conducido en un sillón, por la enfermedad que padecía, y cubierto el cuerpo de heridas gloriosas, murió á los ochenta y tres años de edad, el dia 19 de Marzo.

Gozó el título nobiliario de Conde de Fuentes.

Figura en el *Diccionario universal* de Mellado.

ENRIQUEZ

ILMO SR D. FR ENRIQUE

Este ilustre prelado es natural de Valladolid, y fueron sus padres D. Martin Enriquez, ex-Virey de Méjico y Perú, y Doña María Manrique, hija de los señores Marqueses de Aguilar.

En 25 de Abril de 1564 profesó en el convento de San Agustin de Valladolid, desempeñando dentro de la Orden, los cargos de Lector de Artes y Teología en Sevilla y Alcalá; de Prior en los conventos de Valladolid, Alcalá y Madrid, y de Provincial en la provincia de Castilla.

Fué presentado en 9 de Junio de 1602 por el Rey D. Felipe III, para el obispado de Osma, del cual se posesionó en 13 de Enero del siguiente año.

En él fundó el convento de San José, para religiosos carmelitas descalzos, de la Villa de Peñaranda de Duero y otorgó licencia á los Condes de Miranda, Duques de Peñaranda, para convertir en Iglesia Colegial la parroquia de Santa Ana de dicha Villa.

En 1605 vino á Valladolid y asistió á la ce-

remonia sagrada del bautismo del Príncipe Don Felipe Dominico Victor de la Cruz, despues Rey de España D. Felipe IV.

En la Iglesia Catedral de Osma construyó á su costa, el arco grande de piedra de silleria que se halla sobre la puerta principal que dá á la plaza antigua, con un gran terrado: estampó en él su escudo de armas, que le forman en la parte superior dos castillos en campo de gules y el corazón de San Agustin en medio, y el epíteto: *Cor meum charitate tua sagitaveras tu Domine*: y en la inferior un león rapante coronado, mirando á la derecha, en campo de plata.

En 1607 hizo la santa pastoral visita á su obispado, experimentando en Sória diferentes disgustos y contrariedades.

Dos años despues fué presentado para la silla de Cuenca, la cual no aceptó.

En 1610, por último, fué promovido por el Rey D. Felipe III al obispado de Plasencia, y de él tomó posesión en 28 de Agosto del repetido año.

Tal amor y grato recuerdo guardó siempre de su primitiva iglesia de Osma, que sirviendo aún la de Plasencia, en el año 1615 donó á la fábrica de aquella 4.000 ducados, á parte de otras muchas y crecidas sumas con que enjugó las necesidades de los pobres y huérfanos de ella.

El Ilmo. Sr. D. Fr. Enrique Enriquez, murió en la Ciudad de Plasencia, el día 22 de Enero de 1622, á los cincuenta de religión.

Su caáver fué trasladado, según el venerable Obispo así lo dejó dispuesto, al convento del Abrojo, en el que descansa juntamente con los de sus padres.

ENRIQUEZ

D. FRANCISCO

Este señor fué Conde de Nieva, y sucedió á Doña María de Castro en el patronato de la capilla mayor de la iglesia conventual de Santa Catalina de esta Ciudad.

Corresponde al siglo XVI.

ENRIQUEZ

D. LUIS

Sucedió á D. Francisco Enriquez, Conde de Nieva, en el patronato de la capilla mayor de la iglesia del monasterio de Santa Catalina de Valladolid.

Vivió en el siglo XVII.

ENRIQUEZ

D. ENRIQUE

Fué este noble caballero, Conde de Alba.

Murió el año 1617 y fué enterrado al lado del Evangelio, en la iglesia del monasterio de la Trinidad calzada de Valladolid.

ENRIQUEZ

R. P. MAESTRO FR. DIEGO

Este insigne y ejemplar varón, fué religioso mercenario calzado en el convento de esta Ciudad, Catedrático de Prima de Teología en nuestra Universidad literaria, y Provincial de la Orden en Castilla.

ERASO

R. P. LUIS DE

Por los años de 1634 á 1648, establecieron gran correspondencia con el Padre Rafael Pezra, de la Compañía de Jesús, en Sevilla, varios padres de aquella, residentes en Madrid, Salamanca, Valladolid y otros puntos, cuyas cartas son documentos importantes para conocer los sucesos ocurridos en dicho periodo histórico.

Uno de sus corresponsales en esta Ciudad, fué el P. Luis de Eraso, y las tres cartas que hemos consultado, escritas en Valladolid, tienen las fechas de 7 y 21 de Noviembre de 1637 y 17 de Julio de 1638.

En las dos primeras se lee Herasso, y en la última Eraso, cuya ortografía aceptamos como más corriente.

Todas contienen, á la vez que noticias venidas del extranjero, muchos detalles y episodios curiosos é interesantes, relativos á Valladolid.

Estas cartas forman parte del *Memorial histórico español*, existente en la Real Academia de la Historia.

ERASO CARTAGENA

EXCMO. É ILMO SR. LICENCIADO D. EULOGIO

Nació este distinguido Jurisconsulto y honrado político en Saldaña, provincia de Palencia, el año 1817.

Sus padres D. José Eraso, jefe del partido liberal y Comandante de la Milicia urbana de Saldaña y de Palencia, y Doña Atanasia Cartagena, le dedicaron al estudio de la carrera de Leyes, el cual hubo de suspender el año 1834 por el precario estado á que su casa llegó con motivo de la invasión francesa y el asalto de la Villa de Saldaña por los carlistas.

Entonces y contando D. Eulogio diez y siete años de edad, ingresó en la Milicia urbana como simple soldado, siendo nombrado Teniente, Capitán en 1842 y Comandante en 1855, por su valor en las acciones contra los partidarios del Pretendiente en las cercanías de Saldaña.

En Palencia mandó tambien las fuerzas populares y en Valladolid, continuando sus estudios de Derecho en nuestra Universidad literaria, formó en la Compañía Minerva.

El año 1836 recibió en dicha Universidad el grado de Bachiller en Jurisprudencia á Claustro pleno *nemine discrepante*; y en 1839, en la Central el título de Licenciado en Derecho civil y canónico, mereciendo igual calificación.

Terminada la carrera, se dedicó al ejercicio de la Abogacía en su pueblo natal, donde ejerció el cargo de Promotor fiscal sustituto en los años 1841 á 1847.

Después, el año 1856, trasladó su residencia y bufete á Valladolid, y en 1870 lo verificó á Madrid, hasta 1876 que volvió á esta Ciudad á descansar de sus trabajos políticos y consagrarse á la familia, siendo nombrado Decano del Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid en el año económico de 1879 á 80: época en la cual sostuvo honrosamente los derechos de aquella respetable y docta Corporación en asuntos graves y trascendentes; y por último; Magistrado suplente de esta Excma. Audiencia territorial en el año 1881-82

En su vida política y en el movimiento de 1840 y reacción de 1843, sufrió el primer destierro.

El año 1856, hallándose en Valladolid, obtuvo los cargos de Vice-Presidente del Comité progresista, y representante de este en el Central de Madrid, representación que renunció en 1865.

Tuvo gran participación en el movimiento de 1854 y sufrió todas las penalidades consiguientes á aquella época, así como en la de 1867.

El 24 de Agosto de ese año fué sacado de su domicilio de Valladolid y conducido con otros cuatro liberales al castillo de Santoña, llevándole después á Cádiz, donde, constituidos en prisión, se proyectó llevarles á las Islas Marianas, lo que no se verificó por haber terminado el movimiento de Cataluña, conmutándosele entonces la deportación por el destierro.

En 1868 tomó en Valladolid una parte muy activa en la Revolución de Septiembre, conquistándose por su noble conducta la estimación de sus conciudadanos y siendo nombrado, en votación popular, individuo de la Junta de gobierno.

Al año siguiente el Comité progresista democrático de Palencia, le eligió su Presidente honorario, é individuo, en su representación, de la Junta central directiva de Madrid en 1870.

La circunscripción de Palencia le eligió por 20.000 votos Diputado á Cortes para las Constituyentes de 1869.

Perteneció siempre en el Congreso al partido progresista y sostuvo en todas las votaciones al gobierno del ilustre General D. Juan Prim.

Mientras fué Diputado consiguió en 1870 una biblioteca popular para las escuelas de Saldaña; en 1871 la carretera de Palencia á Tinamayor, que tanta utilidad trajo á esa provincia, y otras diferentes construcciones y beneficios dirigidos al fomento y progreso de su país, donde por su honradez, saber, recto proceder y firmeza de carácter, era querido y respetado de todos.

En Septiembre del año 1871 fué nombrado Senador del Reino, y en el Senado, Secretario en Octubre de ese mismo año.

Segunda vez fué elegido Senador en 1872 y Vocal, en clase de Senador, del Consejo de gobierno y administración del fondo de redenciones y enganches.

Tambien fué Vocal del Consejo nacional de

Sanidad, cargo de que hizo dimisión en 1875: Presidente de la Comisión de la Ley de Orden público, de la cual es autor, habiéndola defendido con lucidez y grandes conocimientos.

Fué, asimismo, Consejero de Estado, en cuyo alto Cuerpo demostró profundos conocimientos científicos y políticos.

Al advenimiento de la República, que votó, encontró que no había unidad de acción y no reunía condiciones de gobierno estable y robusto; por lo que, cuando se le ofrecieron las carteras de Fomento y de Estado, no las aceptó, sacrificando su interés personal al más acendrado patriotismo y á su elevación de ideas.

En todos esos cargos no se olvidó tampoco de Valladolid, cuya Ciudad y provincia encontraron en el Sr. Eraso apoyo y protección en cuantas ocasiones se lo demandaron.

Perteneció como sócio de número á la Real Academia de Jurisprudencia y Legislación de Madrid desde 1838, y á la Sociedad económica palentina desde 1840.

Se le ofrecieron diferentes cruces y condecoraciones que nunca quiso aceptar.

En su vida privada llenó los deberes de esposo amante y padre celoso.

Contrajo matrimonio primeramente con Doña Emilia Osorio, de la que enviudó sin hijos al poco tiempo.

Despues casó en 1851 con Doña Juliana Angel Cartagena, natural de Miranda de Ebro, cuya virtuosa señora murió en Valladolid el dia 1.º de Diciembre de 1879.

De este matrimonio provienen nuestros distinguidos convecinos D. Julio Eraso y Angel, Abogado del Ilustre Colegio, y su discreta hermana la señorita Doña Asunción.

Murió D. Eulogio Eraso, á los sesenta y ocho años de edad, el día 26 de Octubre de 1885, en Saldaña, y allí está enterrado.

ESCALAND

D. JUAN DE

Fué este señor Nuncio del Tribunal de la Inquisición.

Estuvo casado con Doña María de Marchena.

Vivieron y murieron ambos en Valladolid.

Fundaron una memoria con misa rezada de doce todos los días de fiesta del año y perpetuamente, en una de las capillas de la iglesia parroquial de San Pedro de esta Ciudad, en la cual fueron enterrados, sin que podamos hoy precisar cuál fuera dicha capilla, pues al entarimar la iglesia se tuvo el mal acuerdo de trasladar la lápida que cubría su sepulcro, al cancel, con otras losas funerarias, cuyas inscripciones se hallan completamente destruidas.

En la de D. Juan de Escaland se lee el epitafio siguiente:

«Esta sepultura es de Juan de Escaland, Nuncio del Santo Oficio, y de Doña María de Marchena, su muger, y de sus herederos y sucesores, y en ella tienen fundada los susodichos una misa de doce todos los días festivos del año en esta capilla perpetuamente. Año...»

ESCOBAR

D. ANTONIO DE

Nació en Valladolid.

Se dedicó á la carrera de las armas y fué soldado del Rey D. Felipe II.

Tomó parte en la gloriosa conquista de Portugal y escribió la historia de tan importante hecho de guerra en su obra titulada *La felicísima jornada de la Majestad del Rey D. Felipe II en la conquista del reino de Portugal*.

Le citan Picatoste y Ortega.

ESCOBAR

VENERABLE SIERVA MARINÁ DE

Esta insigne fundadora nació en Valladolid el día 8 de Febrero de 1554, en una casa de la calle del Sábano.

Fué hija del Doctor D. Diego de Escobar, Catedrático de Códigos de la Universidad literaria de esta Ciudad y Abogado de su Real Chancillería, y de Doña Margarita Montaña de Monserrate; siendo nieta, por esta línea, de D. Bernardino Montaña de Monserrate, célebre Cirujano, de quien nos ocupamos en el lugar correspondiente.

Señora de especiales virtudes, conservó siempre su virginidad, y secundada por el Rey Don Felipe IV, fundó en Valladolid, por los años de

1582, la Orden y el monasterio de Recoletas de Santa Brigida, cuyas constituciones redactó.

Murió con gran fama de santidad, el día 9 de Junio de 1633, en la casa núm. 3 de la calle del Rosario, á los setenta y nueve años de edad.

En sus funerales, que se celebraron con gran pompa y solemnidad, predicó el panegirico el R. P. Lucas Guarin, Lector de Teología y sábio Jesuita.

Se deben al talento y santidad de esta venerable señora, las siguientes obras: *Modos sobrenaturales que Dios tiene de comunicarse al alma: Vida y muerte de su compañera María Hernandez: Medios por donde se alcanza el perfecto amor de Dios y las cosas que le impiden: En qué consiste la presencia actual de nuestro Señor en el alma: Cómo conoce el alma á Dios por hablas interiores: Causas y medios de la actual presencia de nuestro Señor en el alma: Doctrina de confesores para aprovechar las almas: Cómo la esposa de Cristo ha de amar la cruz á imitación del Señor: y Doctrina para los prelados de las religiones.*

Está enterrada al lado de la Epistola, bajo las gradas del altar mayor de la iglesia parroquial de San Miguel, en cuya sacristía, así como en la de San Esteban, hay un retrato suyo.

En la losa que cierra su humildísimo sepulcro, se halla grabada la inscripción siguiente:

«Aquí yace la sierva de Dios Marina Escobar: Falleció á 9 de Junio de 1633.»

Fué su director espiritual y confesor el R. Padre de la Compañía de Jesús Fr. Luis de la

Puente, quien nos dejó escrita la admirable vida de esta sierva de Dios.

Nuestra Ciudad se ha honrado imponiendo el nombre de tan esclarecida virgen á una de sus calles.

Se la conoce vulgarmente por la *Costurera de Fuensaldaña*.

ESCOBAR Y MENDOZA

R. P. ANTONIO DE

Este notable sacerdote profeso de la Compañía de Jesús, nació en Valladolid.

Inclinado naturalmente á la Literatura y con buenas condiciones para su cultivo, se dedicó á él, dejando escritas diferentes obras tanto en prosa como en verso.

El asunto de todas ellas es místico.

Podemos citar como de mérito un *Poema heróico de la vida de San Ignacio* y otro de la *Santísima Virgen*; *Tratado sobre el capítulo sexto de San Juan acerca del Sacramento de la Eucaristía, adornado con notas místicas y morales*; *Nueva María de Jerusalén*; *Panegíricos morales sobre los santos evangelios*; *Los evangelios de los tiempos*; *El antiguo y nuevo testamento*; *El cántico de los cánticos y su Colección de sermones vespertinales*.

Publicó esas obras en los años 1613 á 1625.

Escribió su biografía el Sr. Sangrador y le incluye en su *Catálogo* el Sr. Picatoste.

ESCOBAR LA CABRERA Y OSORIO

ILMO. SR. DOCTOR D. JUAN

Nació en León.

Se dedicó á la carrera eclesiástica, haciendo sus estudios en los Colegios de Oviedo y Salamanca.

En nuestra Santa Iglesia desempeñó la canongía Doctoral.

El año 1752 fué elegido Obispo de Mondoñedo.

Se consagró en León.

No llegó á tomar posesión, pues dirigiéndose á su diócesis, se detuvo en el priorato de los religiosos de San Benito en Cebrero y murió de repente en dicho lugar, el dia 24 de Julio de dicho año.

ESCOSURA

EXCMO. SR. D. PATRICIO DE LA

Este poeta distinguido y literato insigne; militar pundonoroso y bizarro; político infatigable y eminente hombre de Estado, nació en Madrid, el dia 5 de Noviembre del año 1807.

Su padre, tambien militar, sirvió á las órdenes del ilustre General Castaños.

D. Patricio vino á Valladolid en compañía de sus padres y aquí vivió con ellos hasta bastante

tiempo despues de concluida la famosa guerra de la *Independencia*.

En esta Ciudad comenzó sus estudios, aprendiendo primero latin con un religioso dominico del Colegio de San Gregorio, y cursando despues Filosofia en nuestra Universidad literaria.

En 1820 se trasladó á Madrid y allí continuó sus estudios en el Colegio de Doña Maria de Aragón, en casa del preclaro D. Alberto Lista, y en la Universidad Central, donde siguió la carrera de Leyes.

En 1824 hubo de marchar á Paris, con motivo del proceso instruido contra los *Numantinos*, aprovechando su estancia en aquella Ciudad para estudiar matemáticas con el justamente afainado Lacroix.

Durante esa emigración visitó tambien Londres.

Volvió á España en 1826 y entonces comenzó su carrera militar, perteneciendo al cuerpo de artilleria.

Tres años más tarde ascendió á Oficial de dicho cuerpo y fué destinado á cubrir plaza en Valladolid, con cuyo motivo vivió en nuestra Capital por segunda vez.

Marchó despues á Madrid: en 1834 se le destinó por el Gobierno á Olvera en clase de ilimitado; fué Ayudante y Secretario particular del General D. Luis Fernandez de Córdoba, quien le estimó y distinguió mucho; se batió diferentes veces é hizo varias campañas contra los carlistas, y en 1836 cesó en la milicia.

Entonces emprendió la vida de politico y es-

cribió en el periódico titulado *El Eco de la razón y de la justicia*: fué Secretario de los Gobiernos de Burgos y Valladolid en 1838; Auxiliar del Ministerio de la Gobernación y Jefe político de Guadalajara en 1839.

Allí le cogió el pronunciamiento de 1840; sostuvo con valor y firmeza el orden público, seriamente amenazado, y se disponía á oponer resistencia decidida, cuando convencido de la grave exposición que corría, hubo de huir á Francia.

A los tres años regresó á la patria y obtuvo los cargos de Oficial en el Ministerio de Estado y Subsecretario del de la Gobernación.

En 1847 desempeñó la cartera de Gobernación en los Ministerios conservadores, presididos por los Excmos. Sres. D. Joaquín Francisco Pacheco y D. Florencio García Goyena; y la misma los años 54 á 56 en el progresista del General Espartero.

Mas si importante y grande aparece la persona de D. Patricio de la Escosura como militar y hombre de Estado, no es menor la que ofrece como poeta y literato; ya se le considere autor lirico, ya dramático, ya novelista.

En el primer concepto citaremos como suyas el Cuento titulado *El bulto vestido de negro capuz*, *Recuerdos de Cristobal Colón*, el poema *Hernan Cortés en Cholula* y mil y mil poesías publicadas en la *España artística y monumental* y en la *Revista enciclopédica*.

El año 1829 escribió su primera comedia *El amante novicio*: en 1837 los dramas *La Corte*

del Buen Retiro y Bárbara Blomberg: en 1838 *D. Jaime el Conquistador*, *La Aurora de Colón* y *El Hignamota*.

En 1844 escribió la *Segunda parte de la Corte del Buen Retiro*, las *Mocedades de Hernán Cortés* y la tragedia *Roger de Flor*.

En 1832 publicó su primera novela *El Conde de Candespina*: en 1835 la titulada *Ni Rey ni Roque* y en 1844 *El Patriarca del Valle*.

Son suyas *El Amante universal* y *El sueño de una noche de verano*.

Tradujo también la *Hesiada* de Rloflow: y escribió un *Manual de Mitología*, obra declarada de texto, el *Manual de la Historia de España*, la *Historia constitucional de Inglaterra* y un notable *Diccionario del derecho español*.

En el Liceo de Madrid, á cuya sociedad perteneció, y en la cual desempeñó el cargo de primer Consiliario, llevó á cabo el establecimiento de cátedras, conferencias literarias y juegos florales.

Perteneció á la Real Academia Española y ostentó en su pecho las Cruces de San Fernando y de la Real y distinguida Orden de Carlos III.

Laborioso, inteligente, honrado y de buenas prendas de carácter y de conducta personal, murió en Madrid, estimado de todos, el día 21 de Enero de 1878.

ESCUDERO

DOCTOR D. DIEGO

Fué Colegial en el de Santa Cruz de Valladolid.

Recibió en la Universidad literaria de esta Ciudad el grado de Doctor en Cánones y en ella creamos que explicó la cátedra de Vísperas.

Oidor de nuestra Real Chancillería y de la de Granada, desempeñó, asimismo, los elevados cargos de Consejero de la Inquisición, Consejero Real y secreto de Cámara, y Tesorero de la Orden militar de Calatrava.

Es uno de los compiladores de la Nueva Recopilación.

Corresponde al siglo XVI.

Cítale en su *Catálogo* el Sr. Ortega.

ESCUDERO ARCE Y ERASO

D ALONSO DE

Nació en Valladolid.

Estudió Leyes en el Colegio de San Bartolomé de Salamanca, en el cual ingresó el día 5 de Agosto de 1644, y fué Catedrático de Derecho en aquella insigne Universidad.

Desempeñó, también, los distinguidos cargos de Oidor en la Coruña y Valladolid, Regente del Consejo de Navarra y Fiscal y Consejero del Tribunal de las Ordenes en 1689.

Menciónanle Sangrador y Ortega.

ESCUADERO

ILMO. SR. D. CLEMENTE

Fué Catedrático de Decretales en nuestra Universidad literaria.

Posteriormente desempeñó el cargo de Regente de la Audiencia territorial de Barcelona.

Le cita el Sr. Ortega y Rubio en el *Catálogo de algunos hijos ilustres de nuestra Universidad*.

ESPERANZA

R. P. FR. JUAN BAUTISTA DE LA

Floreció en el siglo XVII.

Nació en Valladolid y se distinguió como elocuente orador sagrado y notable escritor.

Figura en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables* del Sr. Picatoste.

Se conservan de este distinguido religioso trinitario descalzo varios sermones y la obra: *Luces de la Trinidad en asuntos morales para el púlpito*.

El Sr. Sangrador apellida á este Padre, Fray Juan Bautista de la Espectación.



ESPINOSA

D. ANTONIO DE

Fué vecino de Valladolid.

Dotado de gran amor y celo por la religión, costeó la fabrica de un retablo y altar en la capilla de Nuestra Señora del Rosario, en la magnífica iglesia del convento de religiosos dominicos de San Pablo de esta Ciudad.

Murió en Valladolid, el año 1544, y fué enterrado en la citada capilla del Rosario, en la cual se leía la inscripción siguiente:

«Este retablo es de Antonio Espinosa, que murió en esta villa, año de 1544. Está enterrado en esta capilla, que es del Doctor de Madrid y Juana de Herrera, su mujer, con consentimiento de sus herederos. Requiescat in pace. Amen.» (1)

ESPINOSA

D. ANDRÉS

Es natural de Valladolid, donde nació el año 1566.

Consagrado al sacerdocio, fué Racionero de nuestra Santa Iglesia Catedral.

Varón de virtudes esclarecidas, se conquistó

(1) Antolínez, *Historia de Valladolid*.

el cariño y respeto de cuantos le trataron, y sirvió de ejemplo digno de imitación en el clero y en la sociedad.

Murió en Valladolid, el día 6 de Diciembre del año 1628, á los sesenta y dos años de edad.

Está enterrado al lado de la Epístola en la capilla de la Concepción de la Iglesia Catedral, leyéndose en la lápida que cubre la sepultura, el epitafio siguiente:

«Aquí yace el V.º y cándido Sr. D. Andrés Espinosa, natural de esta ciudad de Valladolid y racionero de esta Sta. Iglesia. 40 años vivió con ejemplar vida de humildad y candidez sin haberle visto en todo este tiempo nada airado, siendo perpetuo residente en el coro: era cantor tiple: Vivió 62 años sin haber tenido enfermedad alguna. Falleció en 1628 Miércoles 6 de Diciembre á las 4 de la mañana. Decretó el Cabildo que á cuerpo tan cándido se le pusiese en un nicho en la capilla de la Concepción de esta Sta. Iglesia. Requiescat in pace.»

Escribe su biografía el Sr. Sangrador en su *Historia de Valladolid*.

ESPINOSA

D. PEDRO

Nació en Antequera y vino á Valladolid con la corte del Rey D. Felipe III.

Poeta muy estimable por sí, coleccionó con algunas poesías suyas, otras muchas de los principales ingenios, estableciendo relaciones con

ellos cuando estuvo en esta Ciudad, ya personalmente, ya por medio de cartas con los que no residían en la corte de Valladolid.

Reunidos que tuvo los materiales para su obra, la publicó con el título de *Flores de poetas ilustres*.

En su dedicatoria al Gran Duque de Béjar, dice: «De los ilustres ingenios que hoy en España profesan el estudio de la poesía he juntado las más lucidas flores. . = En Valladolid, á 20 de Setiembre de 603. = Pedro Espinosa.»

Dos años despues, en 1605, la imprimió Luis Sanchez, también en Valladolid.

Murió en Sanlúcar, el día 21 de Octubre de 1650.

ESPÍRITU SANTO

V. P. FR. JUAN DEL

Fué Prior del monasterio de carmelitas descalzos de Valladolid, en cuya hermosa iglesia se halla el retrato de tan ilustre religioso.

De allí tomamos la inscripción siguiente que nos le dá á conocer.

«*El Digno de Dos Imperios.*

V. y Docto P. F. Juan del Espiritu S. Hijo, Mro. de Novicios y Prior de esta Casa, Procurador General de Roma, Provincial y dos veces General de esta Cong.^{on} pudiéndolo ser á un tiempo de la de Italia. Renuncia un Obispado. Muere en Duruelo, Año 1649.»

ESTEFANÍA

MUY ILUSTRE SEÑOR D. MANUEL DE

Presbitero.

En nuestra Santa Iglesia Catedral fué Canónigo desde el año 1713.

En el de 1726 fué nombrado dignidad de Dean, desempeñándola hasta su muerte por espacio de treinta y seis años.

Murió en esta Ciudad, á la edad de sesenta y seis años, el dia 8 de Diciembre de 1762.

Está enterrado en la Catedral, al pie de la pila del agua bendita de la puerta de la plazuela de Santa María.

ESTÉVAN

D. RODRIGO

Pintor del Rey D. Sancho IV *el Bravo*.

Residió en Valladolid á fines del siglo XIII, y ejecutó de orden del Monarca las pinturas murales en la iglesia de Nuestra Señora de la Antigua de esta Ciudad, librándosele por su obra cien maravedís de oro, en virtud de albalá expedido por el Obispo «para las cosas que el Rey le mandaba facer en la iglesia de Valladolid.»

Tuvo otro hermano llamado Alfonso, que quizá residia tambien en esta Ciudad, al cual designó el Rey «para que pintara la capilla de Santa

Bárbara en la Catedral de Burgos» librándole quinientos maravedís por carta de la Reina Doña María de Molina.

Cean Bermudez cita solo á D. Rodrigo como pintor del Rey D. Sancho IV, sin poder precisar qué cosas eran las que habia pintado; pero Don José Amador de los Rios dió á luz en su *Mono-grafia sobre la pintura mural en España hasta el siglo XIII*, los documentos que lo acreditan, sacados del *Libro de cuentas de la casa del Rey D. Sancho*.

El año 1857 intentó la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia, extraer de su sitio dicha pintura de la iglesia de la Antigua, para conservarla, evitando el continuo deterioro á que se hallaba expuesta, pero no existiendo fondos al efecto, tuvo que desistir de su empresa.

Hoy no queda más que una mancha informe en la parte exterior de la iglesia, inmediata al abside y frente á la calle de las Parras.

ESTRADA Y CARBAJAL

D. BASILIO

Fué este señor Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid y Mayordomo de su fábrica.

Varón de insigne piedad y religión, hizo á dicha Santa Iglesia grandes donaciones y limosnas, por lo que el Cabildo, en prueba de estimación y reconocimiento, le dió sepultura en la

misma iglesia, frente á la capilla de Nuestra Señora de los Dolores, y mandó grabar sobre la losa que le cubre la siguiente inscripción:

«Aquí yace D. Basilio Estrada y Carbajal, Canónigo de esta Sta. Iglesia, Mayordomo muy zeloso de su Fábrica y bienhechor de ella, por lo que mandó el Cabildo ponerle esta Lápida á costa de la misma Fábrica. Rueguen á Dios por él. Murió en 2 de Julio de 1763.»

ESTRADA

D. BERNARDO PABLO DE

En el reinado de D. Carlos III y años 1780 á 1783, desempeñó D. Bernardo de Estrada el cargo de Intendente-Corregidor de Valladolid y su provincia.

Fué tambien Comisario y Ordenador.

EVANGELISTA

V. MADRE CATALINA

Es natural de Valladolid y religiosa profesa del convento de carmelitas reformadas, fundado en esta Ciudad por la ilustre y seráfica Santa Teresa de Jesús, de quien mereció ser admitida en él como lega el año 1570.

Se distinguió por una gran devoción á la Santísima Virgen, ofreciéndose á la comunidad como ejemplo dignísimo de todas las virtudes, especialmente de obediencia, mortificación, ora-

ción, humildad y penitencia y ayunando cuarenta y dos años á pan y agua. Fué muy favorecida de Dios.

Nació el año 1550 y murió en dicho convento de Santa Teresa, el día 16 de Octubre de 1623, á los setenta y tres años de edad y cincuenta y tres de profesión religiosa.

Está enterrada en el mismo convento.

Dá noticias de tan esclarecida religiosa el Sr. Sangrador en la *Historia de Valladolid*.





FAVRE

R. P. PEDRO

Este venerable Padre de la Compañía de Jesús, fundó en nuestra Ciudad, el año 1543, el Colegio é iglesia de San Antonio de Pádua, primero de dicha Compañía en Valladolid, acompañándole en tal fundación el P. Antonio Araoz.

Aquella iglesia de la Compañía, es hoy la hermosa parroquial de San Miguel el Real y San Julian y Santa Basilisa.

El P. Favre fué el primero de los compañeros de San Ignacio de Loyola.

Nació en Villaret (Ginebra), el año 1506.

Tuvo gran parte en el establecimiento y propagación de la Compañía de Jesús, y se le deben,

además del Colegio de Valladolid, el de Colonia y el de Coimbra, que fundó en los años 1544 y 1546, respectivamente.

FEIJOÓ GONZALEZ DE VILLALOBOS

R. P. MAESTRO FR. JUAN

Este virtuoso y eminente Doctor en Cánones, explicó en nuestra Universidad literaria la cátedra de Prima de Sagrada Teología.

Por sus muchos merecimientos é ilustración, así como por la ejemplaridad de su vida, fué elegido Maestro general de la Orden de Carmelitas calzados, á la cual perteneció como religioso profeso; primer Definidor de la provincia de Castilla; General del Capítulo celebrado por dicha Orden en Roma el año 1686, y por último; Visitador, Vicario general y Prior del monasterio del Carmen de Valladolid.

Es honra y muy grande de la religión carmelita y de la Universidad pinciana.

Hace mención de este esclarecido religioso el Sr. Ortega en el *Catálogo de algunos hijos ilustres de nuestra Universidad*.

FELIPE

RVMO. SR. D.

Fué D. Felipe, Infante de Castilla, hijo del Rey D. Fernando III *el Santo* y de su primera mujer Doña Beatriz, y hermano de D. Al-

fonso, Rey despues de Castilla, denominado *el Sábio*.

Se crió y recibió educación al lado del Arzobispo de Toledo, D. Rodrigo Jimenez de Navarra.

En aquella iglesia primada desempeñó una Canongía.

Posteriormente fué Abad de la de Covarrubias.

Y por último décimo cuarto Abad de la de Santa María la Mayor de Valladolid, sucediendo á D. Benito.

En esta situación mereció ser elegido para el arzobispado de Sevilla.

Mas arzobispado y abadía quedaron sin efecto por su renuncia, en virtud de contraer matrimonio nuestro Infante con la Princesa Cristina, hija del Rey de Noruega, suceso á que se vió obligado por salvar del grave compromiso de casarse con ella á su hermano D. Alfonso, quien la pidiera al intento, pretendiendo repudiar por estéril á su legitima esposa Doña Violante; esterilidad que no se realizó, pues al regresar á Castilla el Infante D. Felipe con la citada Princesa, se encontraba ya la Reina en estado de dar á luz.

Siendo aún Abad, donó á la iglesia de Valladolid, el año 1254, la mitad del portazgo de esta Villa, que le pertenecia.

FELIPE II EL PRUDENTE

Entre los hijos ilustres de Valladolid, figura en primer lugar este poderoso Monarca, este Rey en cuyos estados, según felicísima expresión de los historiadores, *jamás se ponía el sol*; pues él, con efecto, halló extendido su mando, además de los dominios de España, á Portugal, Nápoles, Sicilia, Cerdeña, el Milanesado, el Rosellón, los Países Bajos y el Franco-Condado, en Europa; á Tunez, Orán, Canarias, Fernando Pó y Santa Elena, en Africa, y al Perú, Méjico y Santo Domingo, en América.

Nació D. Felipe II en Valladolid, el día 21 de Mayo de 1527, martes, en la casa de la calle de las Angustias, hoy Palacio de la Diputación provincial; con cuyo motivo hubo solemnes fiestas y regocijos en la Ciudad.

Fué bautizado en la inmediata iglesia del convento de San Pablo, el día 5 de Junio siguiente.

En el citado edificio y en la fachada que dá á la calle de las Cadenas de San Gregorio, se conserva como recuerdo, la reja por donde fué sacado para llevarle á dicho acto, la cual está sujeta con una cadena de hierro.

Fueron sus padres los augustos Reyes Don Carlos I *el Emperador* y Doña Isabel de Portugal.

Fué jurado Príncipe de Asturias en las Cortes de Madrid de 19 de Junio de 1528,

En 1.º de Enero de 1556, Carlos I abdicó la

corona en su hijo D. Felipe, quien fué exaltado al trono el 17 inmediato.

En 10 de Agosto de 1557 obtuvo sobre los franceses la gloriosísima victoria de *San Quintín*, por la que y para perpetuar su recuerdo, ideó levantar, y así lo hizo, el soberbio monasterio del Escorial, bajo la advocación del insigne mártir español San Lorenzo, cuya festividad celebra la Iglesia en aquel día, colocando su primera piedra el 23 de Abril de 1563.

En 17 de igual mes de 1559, firmó en Cambray la paz con Enrique II, Rey de Francia.

En 1564 reconquistó el Peñón de la Gomera y en 12 de Julio del mismo mes acordó la ejecución, cumplimiento, conservación y defensa en España, del Santo Concilio de Trento.

En 1566 fundó el Archivo de Simancas; en 1567 promulgó la *Nueva Recopilación de las leyes de España*, y en 27 de Marzo de 1569 decretó el establecimiento de las Capillas para los reos sentenciados á pena de muerte.

Derrotó á los moriscos en las *Alpujarras*, dirigiendo la batalla D. Juan de Austria, en 1570, y decretó la expulsión de los moriscos acto seguido.

Cuatro años despues registra nuestra Historia la famosa batalla naval de *Lepanto*, ganada á los turcos por el propio D. Juan de Austria, victoria gloriosa para las armas españolas y de grandísima importancia para la Europa entera.

En 12 de Junio de 1580, las tropas de Felipe II, al mando del Duque de Alba, D. Francisco Alvarez de Toledo, derrotaron á los portu-

gueses en *Alcántara* y reconquistaron á Portugal: en 19 de Septiembre de 1558 estableció la observancia del Calendario Gregoriano; y en 15 de Marzo de 1587, el Papa Sixto V le otorgó la incorporación á la corona del maestrazgo de la Orden militar de Montesa.

En 6 de Mayo de 1590 renunció sus estados de Flandes en su hija la Infanta Doña Isabel, y en 6 de Agosto de 1595 inauguró en Madrid el Colegio de Santa Isabel, fundación suya.

Fué Secretario del Rey D. Felipe II, D. Antonio Perez, hijo de D. Gonzalo Perez, quien llegó á ser tambien su privado.

Persiguióle despues á causa de la muerte de D. Juan de Escobedo, Secretario de D. Juan de Austria, atribuida al mismo: lo cual fué motivo para sentenciar á muerte al Justicia Mayor de Aragón, D. Juan Lanuza, y para encerrar en un castillo al Conde de Aranda y al Duque de Villahermosa.

Tambien redujo á prisión á la Princesa de Eboli.

Felipe II casó cuatro veces.

La primera con la Infanta Doña Maria, hija de D. Juan III, Rey de Portugal, y de su esposa Doña Catalina, hija del Rey de España D. Felipe I *el Hermoso*, hermana de D. Carlos I *el Emperador*, y por tanto prima carnal del propio D. Felipe II.

Esta señora nació en Coimbra, el día 15 de Octubre de 1520.

Dicho matrimonio se celebró en Salamanca, el día 12 de Noviembre del año 1543, y de él

nació en Valladolid, el 8 de Junio de 1545, el desgraciado Príncipe D Carlos.

Doña María murió en Valladolid, á los cuatro dias del nacimiento de su hijo, y su cadáver fué depositado en la iglesia del convento de San Pablo, donde se la hicieron las honras fúnebres con toda pompa y lucimiento, oficiando en ellas el Rvmo. Sr. Cardenal Tavera.

Está enterrada en el monasterio del Escorial, al que fué trasladada en 4 de Febrero de 1574.

En 25 de Julio de 1554 contrajo D. Felipe su segundo matrimonio en Winchester con Doña María Tudor, hija de Enrique VIII, Rey de Inglaterra.

Murió esta señora el 17 de Noviembre de 1558.

Despues casó en Nuestra Señora de Paris, el día 22 de Junio de 1559, con Doña Isabel de Valois ó *de la Paz*, llamada así porque esta unión fué una de las condiciones con que se ajustó la paz de Chateau-Cambresis; en cuyo acto tuvo la representación del Rey el ilustre Duque de Alba.

En 2 de Febrero de 1560, se celebraron en Gnadalajara, las velaciones, bendiciéndolas el Reverendísimo é Ilmo. Sr. D. Francisco de Mendoza, Obispo de Burgos.

Fué hija de Enrique II, Rey de Francia, y de la famosa Catalina de Médicis.

Nació en Fontainebleau, el 11 de Abril de 1546.

En 1558 se concertó el matrimonio de esta augusta Princesa con el hijo primogénito de Don Felipe II, pero no llegó á consumarse por la poca edad de ambos, aún cuando si se celebraron los esponsales

De este matrimonio nacieron la Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, en 1566; esta señora casó con el Archiduque Alberto y más tarde fué Gobernadora de los estados españoles en Flandes: y en 1567 la Infanta Doña Catalina Micaela, quien contrajo matrimonio con D. Carlos Manuel, Duque de Saboya.

Doña Isabel de Valois murió en Madrid, de sobre parto, el día 3 de Octubre del año 1568, á los veintidos años y medio de edad, celebrándose sus exequias el día 24 del mismo mes.

Fué enterrada en el convento de las Descalzas Reales de Madrid, donde permaneció hasta 8 de Junio de 1573 que se la trasladó al Real Panteón del Escorial.

Y por último: en 12 de Noviembre de 1570, contrajo nuestro Rey su cuarto matrimonio, en Segovia, con Doña Ana de Austria, su sobrina, hija del Emperador Maximiliano II y de Doña Maria, hermana del Rey D. Felipe

Nació Doña Ana de Austria en la villa de Cigales, el día 2 de Noviembre de 1549.

De esta unión proceden el Infante Don Felipe, despues Rey D. Felipe III, los Principes D. Fernando y D. Diego y los Infantes Doña Maria y D. Carlos Lorenzo.

Murió dicha augusta Reina en Badajoz, el 26 de Octubre de 1580.

Doña Ana de Austria está enterrada en el Escorial, á donde se la trasladó en 11 de Noviembre de este último año.

Con relación á Valladolid, además de cuantos hechos dejamos apuntados, D. Felipe II fué solemnemente aclamado Rey en nuestra Ciudad, el 18 de Marzo de 1556; en 17 de Diciembre de 1558 reunió aquí Cortes generales del reino; y en 8 de Octubre de 1559 presenció, asimismo, el auto de fé celebrado por la Inquisición en Valladolid.

Otros dos autos de fé tuvieron lugar en nuestra localidad durante este reinado; el uno en 25 de Mayo de 1559, y el otro en 28 de Octubre de 1561.

El 21 de Septiembre de ese propio año, ocurrió el horroroso incendio que consumió 440 casas, ocasión en la que Felipe II mostró su cariño é interés por Valladolid, escribiendo al efecto carta al Presidente de la Real Chancillería, encargándole mirase con predilección especial todo cuanto se relacionase con la población, y contribuyó grandemente á reedificar lo destruido por las llamas; concedió el establecimiento de la Casa de la Moneda en esta Ciudad, á la cual vino en 22 de Noviembre de 1543 con su esposa Doña María de Portugal, en 8 de Septiembre de 1559, 28 de Octubre de 1561 y 21 de Junio de 1562: en 3 de Agosto de 1592 visitó el Colegio de Ingleses de San Albano, que ya en 1590 habia erigido.

Ayudó también la construcción del actual convento de religiosas de San Felipe de la Penitencia y le dejó cien ducados de renta anual, por lo que el monasterio fué puesto bajo la advocación del santo de su nombre.

En 9 de Enero de 1596 otorgó á Valladolid el título de Ciudad; y á su instancia el Papa Clemente VIII erigió en Catedral nuestra Colegiata, el 25 de Noviembre de 1595.

En Valladolid tuvo la corte hasta 1559; él confirmó á su favor cuántos privilegios la habían concedido sus antecesores y á él se deben la Plaza Mayor y la actual Iglesia Catedral.

D. Felipe II murió en el Escorial, el día 13 de Septiembre de 1598, á los cuarenta y dos años de reinado y setenta y uno de edad, siendo enterrado al lado del Evangelio, en la capilla mayor.

En Valladolid se celebraron suntuosos funerales en la Catedral, el día 8 de Noviembre de dicho año.

Los historiadores se han dividido al juzgar el carácter de este Rey, uno de los más poderosos del mundo.

Verdad es que hizo alarde de un poder absoluto, que abusó del Tribunal de la Inquisición, del cual se valió muchas veces más como arma política que como medida religiosa, arma que resultó terrible en sus manos; que fué severo, algún tanto cruel y de corazón poco apasionado y sensible, si bien sumamente piadoso, así como protector decidido de la religión y de sus intereses

Las memorables y gloriosas batallas de San Quintín y de Lepanto; las reconquistas del Peñón de la Gomera y Portugal y la construcción del soberbio monasterio de San Lorenzo del Escorial para Panteón de los Reyes de España, admiración de propios y extraños y verdadera y riquísima joya del arte, son títulos bastantes, sin embargo, para darle merecidamente el renombre y fama universal que la Historia le atribuye.

Muchos autores, comparando aquel monumento con el carácter y pasiones del augusto Rey, su fundador, han hallado perfectamente retratado este en la situación, grandeza y severidad de tan colosal maravilla.

A nuestro modo de sentir, Valladolid, que tanto debe á tan poderoso monarca, y que sobre todo, le cuenta en el número de sus hijos, no ha sido para su memoria todo lo respetuoso y considerado que debiera, pues si á otros personajes ilustres les ha dispensado el honor, cuando menos, de imponer su nombre á una calle, parecémos que á Felipe II no ha debido negarle, por lo menos, igual distinción.

Nosotros nos atreveríamos á proponer al Excmo. Ayuntamiento denominase «PLAZA DE FELIPE II» á la Plaza Mayor, ó bien á la Plazuela de San Pablo, á donde dá la casa en que naciera.

Ni siquiera en esta se vé otro recuerdo que el de la reja encadenada, sin una inscripción que indique á las gentes el origen de tan extraña ligadura.

¡Nunca una madre debe ser ingrata con sus hijos!

FELIPE III EL PIADOSO

Con satisfacción grandísima al par que con honda pena emprendemos la biografía de este Monarca, á quien tanta gloria debe Valladolid y de quien guarda, por otro lado, triste recuerdo á causa de la traslación definitiva de la corte á Madrid, llevada á cabo por él en 20 de Febrero del año 1606; origen este de nuestra decadencia, y pérdida de todas las grandezas conigüientes á la estancia de la familia real en un pueblo y de las que hasta entonces habia venido disfrutando, con pequeños intervalos, desde el Rey D. Alfonso VII *el Emperador*.

Hijo de D. Felipe II *el Prudente* y de Doña Ana de Austria, su cuarta esposa, D. Felipe III nació en Madrid, el dia 14 de Abril de 1578.

Veinte años más tarde se vió llamado por la muerte de aquel monarca á ocupar su trono, en circunstancias bien difíciles, por cierto, y poco favorables para un hombre de corazón recto y virtuosísimo como él, pero desprovisto de todas las prendas políticas y militares que forman un Rey, y necesarias para gobernar un Estado de la importancia de España en aquella época.

Apenas ceñida la corona se echó en brazos del Duque de Lerma, á quien hizo su primer Ministro, y ocurrida la caída de este en virtud de las múltiples quejas de la nación, nombró el Rey para sustituirle al Duque de Uceda, joven

sin talento, sin experiencia y de pocas costumbres, y hombres los dos de escasas dotes de gobierno y abandonados.

Tambien desempeñó gran papel en este reinado D. Rodrigo Calderón, Marqués de Siete Iglesias.

Resultado de todo ello fué una visible decadencia de la Monarquía española, representada en la pérdida de Flandes, en la derrota de los españoles por una escuadra inglesa, en la destrucción de nuestra marina por una tempestad cerca de Argel y en la expulsión de los moriscos en número de más de tres millones; hechos cuyas consecuencias no fueron suficientes á contrarrestar la toma de la plaza de Ostende y la paz con Inglaterra y con Francia.

D. Felipe III fundó en 28 de Mayo de 1604 la Universidad de Oviedo; en el mismo año juró los fueros de Valencia y ya en el de 1599 habia hecho lo propio con los de Zaragoza en su Iglesia Catedral.

En Valencia celebró su matrimonio con la augusta señora Doña Margarita de Austria, hija de D. Carlos, Archiduque de Austria, y de Doña María, hija del Duque de Baviera, nieta del Emperador D. Fernando, y sobrina del Rey de España D. Carlos I *el Emperador*.

Nació esta distinguida Reina en la Ciudad de Graiz, el dia 25 de Diciembre de 1584.

Murió en el Escorial, el 3 de Octubre de 1611.

De este matrimonio nacieron en Valladolid las Infantas Doña Ana Mauricia y Doña María

y el príncipe D. Carlos, y en Lerma la Infanta Doña Margarita Francisca, el Infante D. Alonso Mauricio y el Infante Cardenal D. Fernando, Administrador perpétuo del arzobispado de Toledo.

En Valladolid fué solemnemente proclamado Rey D. Felipe III, el día 13 de Noviembre de 1598, alzando por éi el pendón de Castilla Don Pedro de la Gasca, Obispo de Palencia.

A nuestra Ciudad vino en 9 de Febrero de 1601 por haberla declarado nuevamente residencia oficial de la corte: aquí vivió en el Palacio de los Condes de Benavente, hoy Hospicio provincial, hasta que se concluyó el magnífico Palacio Real de la entonces Corredera de San Pablo, en la actualidad Palacio de la Capitanía general y Gobierno militar de la calle de las Angustias, que con su capilla de San Diego, construyó este Monarca en 1604.

En 12 de Enero de 1602, celebró D. Felipe III Cortes en Valladolid, que fueron las últimas de esta Ciudad, para pedir sumas con que atender á las muchas necesidades de la corona y á las atenciones del Erario, completamente agotado: los Procuradores dieron al Rey cincuenta cuentos de servicio ordinario y se reservaron la concesión del servicio extraordinario.

A 26 de Abril de 1604 concedió licencia en Valladolid á Miguel de Cervantes Saavedra para la impresión del «INGENIOSO HIDALGO D. QUIJOTE DE LA MANCHA.»

Y en 20 de Mayo del propio año juró suntosamente en nuestra iglesia de Santa María

la Mayor, la paz con Francia, en manos del Reverendísimo Sr. D. Fernando Niño de Guevara, Cardenal de la Santa Iglesia Romana é Inquisidor general del Reino.

En 1606 autorizó á los vecinos de esta Ciudad para que tuviesen barcos en el rio Pisuerga.

D. Felipe III confirmó á Valladolid los privilegios que venia disfrutando por concesión de sus augustos antecesores, y regaló una magnífica lámpara de plata con renta para que luciese constantemente, á la Santísima Virgen de San Lorenzo.

Doña Margarita, su esposa, regaló tambien una colgadura de brocado y terciopelo para la capilla mayor de su iglesia y fundó en ella una capellania con 300 ducados de renta.

A esta piadosísima Reina debe, asimismo, Valladolid, la edificación en 1615, del hermoso convento é iglesia actual de las Descalzas Reales, para religiosas franciscanas.

Murió, por fin, D. Felipe III en Madrid, el dia 31 de Marzo de 1621, á los veintitres años de reinado y cuarenta y tres de edad.

Su cadáver yace sepultado al lado del Evangelio de la capilla mayor del Real Panteón del Escorial, al que fué trasladado en 3 de Abril del año de su fallecimiento.

FELIPE IV EL GRANDE

Este Monarca es natural de Valladolid, en cuya Ciudad nació el viernes 8 de Abril de 1605.

Fué solemnemente bautizado en la iglesia del convento de San Pablo, el domingo 28 del mismo mes, en la pila que se usó para el bautismo del gran Patriarca y fundador de la Orden de Predicadores, Santo Domingo de Guzmán, traída para este efecto de Caleruega.

Administróle el Sacramento el Excmo. Señor D. Bernardo de Rojas y Sandoval, Arzobispo de Toledo, y se le puso por nombre Felipe, Domingo, Victor.

Es hijo del Rey D. Felipe III *el Piadoso* y su esposa Doña Margarita de Austria.

Con motivo de su nacimiento y bautismo se hicieron en Valladolid suntuosas y desusadas fiestas, preparadas por el Corregidor D. Diego Sarmiento de Acuña, ocurriendo en ellas el incendio de la torre del convento de San Benito el Real, á causa de la iluminación.

En 13 de Enero de 1608, fué jurado solemnemente Príncipe de Asturias en la iglesia de San Jerónimo de Madrid.

En Lisboa fué, asimismo, jurado sucesor en el reino de Portugal, el 14 de Julio de 1619.

En 1615 contrajo matrimonio con Doña Isabel de Borbón, hija de Enrique IV, Rey de Francia, y de María de Médicis.

Nació esta augusta señora en Fontainebleau, el día 22 de Noviembre de 1603.

De este matrimonio nacieron en 20 de Septiembre del año 1638, la virtuosísima Princesa Doña María Teresa de Austria, Reina, más tarde, de Francia, por su enlace con Luis XIV en 1660: los Infantes Doña María Ambrosia de la Concep-

ción y D. Fernando, y el Príncipe D. Felipe Próspero.

Doña María Teresa de Austria murió el año 1683.

Doña Isabel de Borbón falleció en Madrid, el día 6 de Octubre de 1644, siendo enterrada en el Real Panteón de El Escorial.

Después casó de segundas nupcias con Doña María Ana de Austria, hija de Fernando III, Emperador de Alemania, y de Doña María de Austria, hija del Rey D. Felipe III.

Fueron hijos de esta unión el Rey D. Carlos II *el Hechizado* y los Infantes Doña Margarita, esposa de Leopoldo, Emperador de Alemania, Doña Margarita María Carolina, Doña Isabel Teresa de los Santos y Doña Ana Antonia.

Nació Doña María Ana de Austria en Nástal, el día 22 de Diciembre de 1634.

Murió en Madrid, el 16 de Mayo de 1696.

Está enterrada en El Escorial.

Y en 1621 heredó la corona de España, por muerte de su padre y antecesor en el reino.

Príncipe afeminado, de poquisima disposición para el gobierno y más amigo de los placeres que de los asuntos serios de Estado, gobernó siempre por medio de sus favoritos, entregándose primero á D. Gaspar de Guzmán, Conde-Duque de Olivares, y después al sobrino de este, Don Luis de Haro, quienes tampoco dieron grandes pruebas de aptitud.

En este reinado se acentuó más la descomposición de la grandiosa Monarquía fundada por D. Felipe II *el Prudente*, á causa de las guerras

suscitadas con las demás potencias y de las luchas y descontento general en el interior por los desaciertos cometidos en las mismas.

Consecuencia de las primeras guerras contra Francia, Holanda, Alemania, Italia é Inglaterra fué la pérdida de la Valtelina, el Rosellón, Conflant y parte del Artois, la Holanda y la Jamaica, terminando la guerra con Francia por las paces de Munster y de los Pirineos en 1648 y 1659.

Los Países-Bajos se sublevaron también en 1633: diez años después fué vencida por primera vez la infantería española, en la batalla de Rocroy, Flandes.

En 1640 se sublevó Cataluña y en el mismo año Portugal, que declarándose independiente, proclamó por su Rey al Duque de Braganza, con el nombre de Juan IV: en 1665 se dió la batalla de *Villaviciosa* y en 1668 se confirmó la paz de Lisboa, quedando desde entonces aquel reino separado de la corona de España.

Nápoles y Sicilia hicieron su revolución en 1647, y nuestro reino, víctima de tanta desgracia, perdió, por fin, la consideración de primera potencia en Europa.

El Rey D. Felipe IV fundó los Reales Estudios de San Isidro en 1625; en 1636 estableció el uso del papel sellado para los documentos y escrituras públicas; creó en 17 de Julio de 1643 el ofrecimiento anual y perpétuo de 1.000 escudos de oro, en nombre de los Reyes de España, á favor del Apóstol Santiago, el día de su festividad y en reconocimiento de su protección

y patronato; y á su instancia, por último, decretó S. S. el Papa Alejandro VII, en 28 de Julio de 1656, la festividad del Patrocinio de la Santísima Virgen, en España.

Este Monarca fué gran amigo y protector de las Bellas Artes y de sus cultivadores; amplió notablemente El Escorial y fué Patrono del mismo.

Con respecto á Valladolid, visitó esta Ciudad, donde permaneció desde el 18 al 21 de Enero de 1660, con cuyo motivo hubo muchas fiestas y regocijo; y secundó á la V. Señorita Doña Marina de Escobar, en la fundación del monasterio de las religiosas de Santa Brígida.

A los sesenta años de edad y cuarenta y cuatro de reinado, murió D. Felipe IV en Madrid, el dia 17 de Septiembre de 1665, siendo trasladado su cadáver al Escorial, donde descansa, el dia 20 inmediato.

En 24 de Noviembre del mismo año se celebraron solemnes exequias en la iglesia de Santa Maria la Mayor de nuestra Ciudad y en ellas pronunció la oración fúnebre, el Ilmo. Sr. Obispo de esta diócesis, D. Francisco de Seijas y Losada.

Tambien fué hijo natural del Rey D. Felipe IV, D. Juan de Austria.

FELIPE V EL VALIENTE Y EL ANIMOSO

Este esforzado guerrero y poderoso Rey, hizo á Valladolid diferentes y muy estimables conce-

siones en favor de las acreditadas y justamente célebres fábricas de lanas establecidas en la misma, y en nuestra Ciudad fué proclamado solemnemente el día 30 de Noviembre de 1700.

Fué hijo del Delfin de Francia y de María Ana de Baviera, nieto del gran Rey Luis XIV, y nació en Versalles el año 1683.

Instituido heredero del trono de España en el testamento del último Monarca de la casa de Austria, D. Carlos II *el Hechizado*, D. Felipe de Borbón, Duque entonces de Anjou, fué proclamado en Madrid el 24 de Noviembre del citado año 1700, verificando su entrada en la corte el 14 de Abril de 1701 y suscitándose con ello la famosa *guerra de sucesión* que terminó á los doce años con el célebre tratado de Utrech é inaugurándose con este Rey el dominio de la dinastía borbónica en España.

Efecto de esa larga guerra fueron la pérdida de Gibraltar, Alicante, isla de Menorca, el Milanesado, los Países Bajos y Nápoles: durante ella tuvieron lugar las memorables batallas de Santa Victoria, Luzara, Almansa y Villaviciosa y las conquistas de Valencia, Aragón y Lérida.

Felipe V sujetó á su obediencia y dominio á Valencia, Aragón y Barcelona, cuyos fueros abolió; conquistó las islas de Mallorca, Ibiza y Formentera, y, para asegurar la corona en su dinastía, estableció la ley Sállica en 1713.

Tuvo por ministros suyos al abate Julio Alberoni y al holandés barón de Riperdá.

Fueron fundaciones de este aguerrido Monarca, la Real Academia Española, las Audiencias

de Mallorca, Valencia y Asturias, el Real Seminario de Nobles, de Madrid y el Palacio y jardines del hermoso sitio de San Ildefonso.

El extendió los dominios españoles con las conquistas de Nápoles y Sicilia en 1734 y celebró el primer Concordato de España con la Santa Sede, en 26 de Septiembre de 1737.

En 1710 vino á Valladolid con la familia real, la corte y los tribunales, permaneciendo algun tiempo en esta Ciudad.

Casó primeramente en Figueras, el dia 3 de Noviembre de 1701, con Doña María Luisa Gabriela de Saboya, que murió en Madrid el 14 de Febrero de 1714 y por quien se celebraron el mismo año, solemnes funerales en Valladolid.

Fué esta ilustre Reina hija del Duque de Saboya Victor Amadeo, y de Doña Ana de Orleans.

Nació en Turin, el dia 17 de Septiembre de 1688.

De este matrimonio nacieron D. Luis y Don Fernando, Reyes, más tarde, de España.

Despues contrajo segundas nupcias, el mismo año 1714, con Doña Isabel Farnesio, hija única de Eduardo III, Príncipe de Parma, y de Dorotea Sofia, Condesa palatina del Rhin y Duquesa de Baviera.

Nació el dia 25 de Octubre de 1692.

Fué educada con el mayor esmero, estudiando gramática, retórica, filosofia, geografia, astronomía, historia, música, pintura, latin, francés, español y toscano: uniendo á esto una belleza verdaderamente extraordinaria,

De esta unión nacieron en 20 de Enero de 1716, D. Carlos, despues Rey de España: el Infante D. Francisco, que murió en 1717: Doña María Ana Victoria, que nació en 1718 y fué Reina de Portugal en 1729: D. Felipe, en 1720, Duque de Parma en 1749: Doña María Teresa, en 1726, Delfina de Francia en 1745: D. Luis Antonio Jaime, en 1727, Infante de España y Cardenal Arzobispo de Toledo: y por último Doña María Antonia Fernanda, en 1729, que casó en 1750 con Victor Amadeo III, Duque de Saboya y Rey de Cerdeña.

Doña Isabel Farnesio fué Gobernadora del Reino á la muerte del Rey D. Fernando VI.

Murió en Aranjuez, el dia 11 de Junio de 1766, á los setenta y cinco años de edad, siendo llorada de todos.

Su cadáver fué trasladado al Real sitio de San Ildefonso.

Cansado el Rey D. Felipe V de la vida inquieta y activa del trolo y deseoso de quietud y soledad, el año 1724 abdicó la corona en su hijo mayor el Principe de Asturias D. Luis, y se retiró al Real sitio de San Ildefonso, del cual hubo de salir á los diez meses, para empuñar de nuevo el cetro á causa de la muerte de aquel Rey, gobernando sábia y acertadamente el Estado hasta su defunción, acaecida en Madrid, el dia 8 de Julio de 1746, á los sesenta y tres años de edad y cuarenta y seis de reinado.

En nuestra Ciudad se celebraron suntuosas exequias por su eterno descanso, el 27 de dicho mes.

El reinado de este Monarca es uno de los más gloriosos de España, pues durante él se vió renacer el espíritu y el carácter nacional, tan decaidos desde los de sus antecesores Don Felipe IV y D. Carlos II.

Su cadáver descansa en el Real Sitio de San Ildefonso, á donde fué trasladado el 17 de Julio de 1746.

El de su primera esposa Doña María Luisa Gabriela, se halla enterrado en el Real Panteón de San Lorenzo del Escorial, al que se le trasladó en 19 de Febrero de 1714.

FELOAGA

RVMO. SR. D. FRANCISCO DE

Fué este señor del Consejo Supremo de Castilla, Caballero de la Orden militar de Alcántara, y Fiscal y Regente del Consejo de Italia.

Figura en la Historia de Valladolid como Visitador y luego, en 1662, como Presidente de la Real Chancillería.

Sucedió en este cargo al Ilmo. Sr. D. Francisco Zárate y Terán,

FERNANDEZ DE LIMIA

RVMO. SR. D. JUAN

A la vacante causada por D. Rui Diaz, fué nombrado Abad de la iglesia de Santa María la Mayor de Valladolid, D. Juan Fernandez de Li-

mia, hijo de D. Juan Fernandez de Limia y Doña María Paez de Rivera, siendo el vigésimo segundo de nuestros preladados.

Aparece como tal Abad en 1314, y desempeñó esta dignidad hasta el año 1331, que fué promovido á la silla metropolitana de Santiago.

Fuè tambien Capellán mayor, Canciller y Notario mayor del reino de León, en el reinado de D. Alfonso XI *el Justiciero*.

En tiempo del Abad D. Juan Fernandez de Limia se comenzó la construcción de un hermoso claustro en la antigua iglesia mayor, para lo cual hizo dicho Abad una buena donación.

Murió en su iglesia de Santiago, el año 1338.

FERNANDEZ DE LA CÁMARA

D. PEDRO

El año 1345 fundó este señor, en compañía de su hermano D. Juan Gutierrez, una capilla en la iglesia de Santa María la Mayor de Valladolid, la cual pusieron bajo la protección de San Lorenzo mártir, instituyendo en ella, asimismo, una cofradía que obtuvo gran nombre y prestigio.

FERNANDEZ

D. GARCI

Fué este caballero natural de Valladolid.

El Rey de Castilla D. Pedro I *el Cruel*, le mandó matar y en efecto se cumplió su mandato.

FERNANDEZ DE TAPIA

R. P. MAESTRO FR. LUIS

Fué Catedrático de Prima de Teología en la Universidad literaria de esta Ciudad, religioso mercenario calzado del monasterio de Nuestra Señora de la Merced y Provincial de la Orden en Castilla.

Se distinguió como religioso versado en las ciencias y en las letras.

FERNANDEZ

GIL

Acreditado maestro de cantería.

Tomó parte en la construcción de la soberbia cartuja del Paular, fundación del Rey D. Juan I de Castilla.

Gil Fernandez vivió en Valladolid á últimos del siglo XIV.

Se ocupa de él el Sr. Sangrador.

FERNANDEZ OTERO

DOCTOR D. ANTONIO

Entre los Catedráticos insignes de la Real y

Pontificia Universidad de Valladolid, figura el Doctor D. Antonio de Otero, que explicó en ella, con gran aprovechamiento, la asignatura de Decreto.

Poseyó una de las librerías más ricas y más notables en esta población.

Desempeñó el cargo de Fiscal en nuestra Real Chancillería.

Es también notable como escritor de Derecho.

Se ocupa de este insigne letrado el Sr. Ortega en su *Catálogo alfabético*.

Aparece inscripto se nombre en la antigua Cátedra de Cánones de la Universidad.

FERNANDEZ

DOÑA JUANA

Estuvo casada con D. Pedro Fernandez de Torquemada, y fué señora de vida santa y devotísima.

Murió en Valladolid el año 1400.

Se la dió sepultura en la capilla propia de D. Cristobal de Santillana en la iglesia de San Francisco y cuenta la tradición que en el momento de su muerte, se aparecieron dos ángeles, y en la misma forma que tuvo lugar la aparición se labraron y fueron colocados en su entierro.

En la losa que cubria este se grabó el siguiente epitafio:

«Aqui yace Juana Fernandez, mujer de Pedro

*Fernandez de Torquemada, que Dios perdone.
Finó en el año de Nuestro Señor Jesucristo de
1400 » (1)*

FERNANDEZ DE VALLADOLID

DOCTOR D. DIEGO

Nació en Valladolid.

Recibió la investidura de Doctor en Cánones en la Universidad de esta Capital.

Perteneció al Consejo de D. Juan II, Rey de Castilla.

Asistió al Concilio general de Constanza, en concepto de Embajador de dicho Monarca.

Ocupó la dignidad de Dean en la Santa Iglesia Catedral de Palencia.

Le incluyen en sus respectivas obras los historiadores Sangrador y Ortega.

FERNANDEZ DE VELASCO

D. PEDRO

D. Enrique IV *el Impotente*, Rey de Castilla y de León, deseando dar á la villa de Valladolid una especial prueba del mucho afecto y consideración que la tenía, á causa de la lealtad y cariño que la misma le demostró siempre, y sintiendo como pena en dejarla cuando se veía

(1) D. Juan Antolinez de Burgos en su *Historia de Valladolid*.

precisado á acudir á las guerras, nombró su Virey á D. Pedro Fernandez de Velasco, con lo cual, y residiendo este en Valladolid durante las ausencias del Monarca, no aparecia jamás huérfana de la protección y cuidados de quien tanto la amaba.

FERNANDEZ DE CÓRDOBA

D. GONZALO

Conocido en la historia patria por el *Gran Capitán*, nació en Montilla, próximo á Córdoba, el día 16 de Marzo del año 1453, siendo descendiente de una de las familias más ilustres de España.

Guerrero valiente y esforzado, fué General de los Reyes Católicos, tocándole mucha parte en las gloriosas conquistas y felices triunfos logrados por sus armas.

Se distinguió heroicamente en la toma de Granada: en las guerras de Nápoles de 1496, 1501 y 1503: en la toma de Cefalonia el 1.º de Noviembre de 1500: en la primera conquista de Tarento y en las batallas de Garellano y Cernignola, en la que derrotó al duque de Nemours, General francés que murió en ella; hechos de armas á los cuales debió la consideración de primer General de su siglo.

Fué Condestable del reino de Nápoles, Duque de Terranova y Príncipe de Venosa.

Víctima de una calumnia de sus envidiosos

enemigos, el Rey D. Fernando V le ordenó regresar a España desde Nápoles.

Nuestros historiadores le presentan como hombre de rara conciencia, de exquisito tacto, gran generosidad y majestuoso porte.

Mereció que el Gran Consejo de Venecia le nombrase noble veneciano

Han quedado como proverbiales las célebres cuentas que presentó al Rey, de los gastos hechos en la guerra de Nápoles.

Venido de este reino, se retiró a Granada, en cuya Ciudad murió el día 2 de Diciembre del año 1515, a los sesenta y dos de edad.

El Rey D. Fernando *el Católico*, costeó sus funerales en Granada y otras Ciudades de España.

Su cadáver fué enterrado primeramente en la iglesia conventual de San Francisco de Granada y despues se le trasladó al grandioso mausoleo levantado en la de San Jerónimo de la misma Ciudad, donde yace y del cual transcribimos el siguiente epitafio:

Gonzalvi Fernandez de Cordova,

qui propria virtute

MAGNI DUCIS nomen

Proprium sibi fecit,

Ossa;

Perpetuæ tandem

Luci restituenda,

Huic interea tumulo

Credita sunc;

Gloria minime consepulta.

D. Gonzalo Fernandez de Córdoba casó con Doña María Manrique, de cuyo matrimonio tuvo una hija llamada Eivira.

Doña María Manrique murió á los pocos dias de su esposo.

El *Gran Capitán* figura en la historia de Valladolid como reparador del coro de la iglesia conventual de San Francisco, para lo que contribuyó con crecidas limosnas.

Su estatua aparece en el pedestal del grandioso monumento erigido á la augusta Reina Doña Isabel *la Católica*, en el paseo de la Castellana de Madrid.

FERNANDEZ DE OVIEDO

D. GONZALO

Natural de Madrid, nació el año 1478, siendo descendiente de la ilustre familia de Oviedo, en Asturias.

Empieza á figurar en la historia al servicio del Duque de Villahermosa.

Despues pasó al del Rey D. Juan, hijo de los Reyes Católicos.

Más tarde sirvió en Nápoles al Rey D. Federico, y vuelto á la patria, los Reyes D. Fernando *el Católico* y su esposa Doña Germana, le nombraron su guarda joyas.

En 1513 dicho Monarca le hizo veedor de las fundiciones de oro en Tierra-firme, América, cargo que ejerció hasta 1515.

En 1526 mereció ser honrado con el de Go-

bernador y Capitán general de la provincia é islas de Cartagena de Indias.

Y en 1535 con el de Alcaide de la fortaleza de Santo Domingo de la isla Española.

Fué tambien Cronista general de las Indias, Islas y Tierra-firme del mar Occéano.

Entre las diferentes é importantes obras de que es autor, podemos citar las siguientes:

Navegación del rio Marañón: Historia natural y general de las Indias, Islas y Tierra firme del mar Occéano: Catálogo real de Castilla ó Historia de España: Relación de lo sucedido en la prisión del rey de Francia, desde que fué traído á España y durante el tiempo que estuvo en ella, hasta que el Emperador le dió libertad y volvió à Francia casado con madama Leonor, hermana del Emperador Carlos V: y Memorial de la vida y acciones del cardenal D. Francisco Jimenez de Cisneros.

Varón tan insigne, que cruzó ocho veces el mar Occéano, y contó cuarenta años de servicios al Rey y treinta y cuatro en las Indias, murió à la avanzada edad de setenta y nueve años, en Valladolid, el de 1557.

Figura en el *Diccionario* de Mellado.

FERNANDEZ ANGULO

RVMO. SR. D. MARTIN

Fué Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, el año 1508, é inmediato sucesor del Rvmo. Sr. D. Juan Ruiz de Medina.

Ocupó las sillas de Cartagena y Córdoba.

Antes habia desempeñado la dignidad de Arcediano de Talavera en la Santa Iglesia Primada de Toledo y la de Deán en la de Jaén: y los cargos de Oidor, Relator y Refrendatario del Consejo de los Reyes Católicos.

FERNANDEZ DE SALINAS

D. JUAN

Estuvo casado este señor con Doña Catalina Repela.

Vivieron ambos en esta Ciudad.

Doña Catalina murió en la misma el año 1564 y fué enterrada en la capilla mayor de la demolida iglesia conventual de religiosas de la Madre de Dios.

Debió ser persona ilustre por cuanto en el sepulcro se veia el escudo de sus armas.

FERNANDEZ DE VALTODANO

ILMO SR. D. CRISTOBAL

Ilustre prelado.

Colegial del mayor de San Bartolomé de Salamanca, fué Canónigo Doctoral de la Santa Iglesia de Badajoz, Inquisidor de Toledo y de la Suprema, y Visitador de la Universidad de Valladolid.

Elevado á la dignidad de Príncipe de la Iglesia, fué Obispo de Palencia y Arzobispo de Santiago.

En Valladolid ocupó además la presidencia de la Real Chancillería el año 1564.

Palencia debió á este prelado la edificación, en 1567, de su primitivo Palacio episcopal.

FERNANDEZ DE VALDIVIESO

ILMO. SR. D. JUAN

Nació en Arroyo, pueblo del valle de Valdivieso, arzobispado de Burgos.

Comenzó á estudiar en el Colegio de Sigüenza y continuó en el muy insigne de Santa Cruz de Valladolid, en el cual ingresó el dia 25 de Julio del año 1585.

Posteriormente fué Catedrático de Artes en nuestra Universidad literaria.

Desempeñó la Canongía magistral de la Santa Iglesia de Zamora, que adquirió por oposición en 1591.

Y, por último; fué presentado por S. M. el Rey D. Felipe III, en el mes de Abril de 1618, para la silla episcopal de Valladolid.

Mas habiéndole sorprendido la muerte en Octubre de 1619, no tomó posesión de aquella alta dignidad.

Ocupa el quinto lugar entre los prelados de nuestra diócesis y fué nombrado para cubrir la vacante causada por el Ilmo. Sr. D. Francisco Sobrino.

FERNANDEZ DE AVELLANEDA

D. ALFONSO

Floreció en el siglo XVII.

D. Valentin Picatoste le incluye en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables*, como autor de la segunda parte del Quijote.

FERNANDEZ DE HERO

D. ALFONSO

Fué Canónigo doctoral de la Santa Iglesia de Valladolid.

Debe su fama á las obras que escribió, entre las cuales podemos citar las siguientes: *Interpretationes juris pontificii*, impresa en Bolonia el año 1616; *De actionibus, et earum origine*, en Calais, año 1618; *Diversarum quæstionum juris liber*, en Nápoles, 1619; y *Miscelánea juris*, editada en Roma, el año 1623.

Hace mención de este docto sacerdote y escritor, el Sr. Mellado en su *Diccionario universal*.

FERNANDEZ DE HERO

D. ANTONIO

Es hermano de D. Alfonso Fernandez de Hero.

En Valladolid explicó una cátedra y en esta Ciudad escribió y dió á la imprenta, el año 1632, una obra titulada *De Pascuis, et de jure pas-cendi*.

Se ocupa de este distinguido escritor el *Diccionario universal* del Sr. Mellado.

FERNANDEZ DE CASO

D. FRANCISCO

Es natural de Valladolid.

Vivió en el siglo XVII.

Figura como Cronista.

Hace mención de él el Sr. D. Valentin Pocatoste en su obrita *Descripción é Historia política, eclesiástica y monumental de España para uso de la juventud. Provincia de Valladolid*.

FERNANDEZ LARREA

DOCTOR D. RAMÓN

Notabilísimo escritor público.

En nuestra Santa Iglesia Metropolitana desempeñó la dignidad de Tesorero.

En nuestra Universidad literaria, á cuyo gremio y claustro perteneció, fué Catedrático de Visperas y ocupó el alto puesto de Rector.

Su nombre se halla inscripto en la cátedra de Cánones de dicha Universidad.

FERNANDEZ DE MORATÍN

LICENCIADO D. NICOLÁS

Ilustre restaurador de las letras españolas, hombre de gran ingenio, Abogado distinguido por su saber; modesto, sin ambición, laborioso, honró la Universidad literaria de Valladolid, terminando en ella la carrera de Derecho y recibiendo en la misma la investidura de Licenciado.

Hijo del jefe de guarda joyas de la Reina Doña Isabel de Farnesio, D. Diego Fernandez, y de Doña Inés Gonzalez Cordón, siguió á su padre y este á aquella augusta Señora á su retiro de San Ildefonso y Rio-frio, á la muerte del Rey D. Felipe V.

En ese punto recibió su primera educación, hasta que, siendo ya de edad competente, pasó á Calatayud para emprender el estudio de Filosofía en el Colegio de PP. Jesuitas; terminado este, regresó á San Ildefonso y contrajo matrimonio con Doña Isidora Cobo-Conde, natural de Aldeaseca, á raiz de cuyo suceso fué nombrado por la Reina ayuda de guarda-joyas.

Muerto el Rey D. Fernando VI, trasladóse Moratín á Madrid, en compañía de la Reina: allí se consagró á la práctica del Foro y principalmente á la literatura, hácia la cual sentia poderosa inclinación.

Doña Isabel Farnesio, que apreciaba mucho á Moratín, solia llamarle á su cuarto para dis-

traerse con las noticias que le daba de la vida escolar y se reía con las graciosas descripciones del ceremonial de las borlas de los trabajos y angustias de las posadas, las músicas, los vitores, las palizas y las incursiones nocturnas que padecían las calderas del malcocinado de Valladolid.

Dotado de especiales cualidades, supo sacar de ellas el partido que ansiaba, y uniéndose con Montiano, Luzán, Velazquez, Castro, Iriarte y Flores, acometieron todos la noble empresa de regenerar la literatura patria, tan mal parada en aquellos tiempos.

También llegó á intimar estrechamente con D. Eugenio Llaguno.

Que lo consiguieron no hay que decirlo, porque sabido es, y que á ello contribuyó por manera singular D. Nicolás Fernández Moratín; tampoco tenemos necesidad de ponderarlo.

Sus obras lo proclaman, y si bien hoy no sufren el severo rigor de la crítica, con todo, es forzoso reconocer en ellas la savia de un espíritu restaurador, comparadas con los escritos de los autores anteriores y contemporáneos, sobre todo en las obras dramáticas.

Publicó sus versos Moratín en *El Poeta*: son notables sus tres discursos críticos titulados *Desengaños al teatro español* y una carta histórica sobre *el Origen y progresos de las fiestas de toros en España*, donde cita el hecho de que el Emperador Carlos I, mató un toro de una lanzada en la plaza de Valladolid, en celebridad del nacimiento de su hijo el Rey D. Felipe II; y entre

las producciones que dió para el teatro, merecen significarse las tragedias *Hormesinda*, *Guzmán el Bueno* y *Lucrecia* y la comedia la *Petrimetra*.

En la poesía lírica ofrece ejemplares hermosísimos, llenos de originalidad, de la más esmerada pureza de dicción, de imaginación lozana y de gusto exquisito y riqueza de colorido en las imágenes.

Suyos son el canto épico *Las Naves de Cortés*, una Oda á *Pedro Romero*, las conocidas quintillas

Madrid, castillo famoso

que al rey moro alivia el miedo...

y su poema didáctico *Diana ó Arte de la caza*.

Viviendo Moratín en aquella dichosa época en que los Reyes, los prelados y la grandeza tenían por su mayor gloria favorecerse y honrarse con la amistad y protección que dispensaban á los grandes ingenios cultivadores de las ciencias, de la literatura y de las artes, nuestro biografiado fué protegido de los Infantes de España D. Luis y D. Gabriel, del Ministro Llaguno, de los Embajadores de Venecia y de Francia, de los Condes de Aranda y de Campomanes y de los Duques de Medinasidonia y de Arcos.

Nació en Madrid, el año 1737: fué Catedrático de Poética de San Isidro; desempeñó diversas comisiones en la Sociedad Económica Matritense y murió en Madrid, el día 11 de Mayo del año 1780, á la temprana edad de cuarenta y dos años.

En 1772 se recibió de Abogado en el Colegio de Madrid.

También le admitió en su seno la Academia de Arcades de Roma, la que le dió por nombre *Flumisbo Thermodonciaco*.

Poseyó gran conocimiento de la lengua española y entre sus obras figura una *Memoria sobre los medios de fomentar la agricultura en España, sin perjuicio de la cria de los ganados*.

D. Nicolás Fernandez Moratín, tuvo de su matrimonio con Doña Isidora Cobo-Conde, un hijo, que fué D. Leandro Fernandez de Moratín, el gran poeta, restaurador de nuestro teatro nacional; dicho señor escribió la biografía de su padre.

Sus recuerdos de Valladolid los expresa en una poesía dirigida á un amigo desde San Ildefonso, en la cual dice:

.
«Aquí estoy desterrado,
Y ya destituido
De mirar los alegres
Campos pincianos, para mí floridos.
Ya no veré en Pisuerga
Las ninfas de aquel rio,
En cuyas dulces aguas
Repetí las locuras de Narciso.»

FERNANDEZ VÍTORES

D. JUAN MANUEL

Nació en Fresneda de la Sierra (Burgos), el día 27 de Diciembre de 1796.

Fué hijo de D. Bernardo Fernandez y de Doña Francisca Vitores, propietarios y labradores de dicho pueblo.

El año 1818, contrajo matrimonio en Valladolid, con Doña Gregoria Guerra y Aragón, natural de Villarramiel de Campos, provincia de Palencia, hija de padres hidalgos del Valle de Cabuérniga.

Durante la Regencia de Doña María Cristina, fué varias veces Concejal del Ayuntamiento de esta Ciudad y desempeñó en dos ocasiones la Alcaldía, en los años 1837 á 38 y 1844.

En estas épocas prestó valiosa ayuda á las autoridades en la defensa de la población, con motivo de la guerra civil, perteneciendo á la junta local de armamento, en la cual figuró como uno de sus miembros más activos.

En la primera de aquellas fechas se distinguió notablemente, arrostrando la difícil situación en que colocó á la Capital su ocupación por el cabecilla carlista Zariátegui.

Fué voluntario de la Milicia nacional de Caballería, en los años 1820 á 23, negándose á ser otra cosa que simple soldado de fila.

Perteneció despues á la Milicia urbana, y

cuando extinguida esta se volvió á restablecer la Milicia nacional, tomó únicamente puesto en sus filas, siempre como soldado, en defensa de la patria.

En la época del despotismo y bajo la tiranía de los realistas, emigró á Paris, donde pasó gran parte del año 23.

En tiempo de Mendizabal, fué Diputado provincial, siendo de los individuos á quienes tocó organizar esa institución, de nueva creación entonces

El año 1835 ocupó la Presidencia de la Diputación provincial de Valladolid.

No siguió carrera alguna, pero en su constante deseo de saber, estudió cuanto pudo privadamente bajo la dirección de su hermano mayor D. Manuel Tomás Fernández Santa Olalla, Doctoral de la Santa Iglesia Catedral de Salamanca y gran compañero del Arzobispo Sr. Tarancón.

En 1812 le estableció en Valladolid su hermano D. Buenaventura, colocándole al frente de un molino de chocolate y lonja de coloniales.

Sus talentos ejercieron no poca influencia, ayudando con ellos á la formación de la Ley de Ayuntamientos, que se trabajó en aquella época.

Contribuyó á la fundación de cuantas obras benéficas se llevaron á cabo en Valladolid en su tiempo, contándose entre ellas la Casa de Beneficencia, de la cual fué Presidente.

Militó siempre en el partido liberal conser-

yador, siendo el jefe más caracterizado de los entonces llamados moderados.

Su honradez, bondad de carácter y excelentes prendas personales, le merecieron gran consideración y respeto de personas importantes y hombres políticos insignes, como los Sres. Tarancón, Arrazola, D. Mariano Miguel de Reinoso, D. Millán Alonso, D. Claudio Moyano y tantos otros eminentes patricios, sus contemporáneos.

D. Juan Manuel Fernandez Vitores y su señora, vivieron en el Palacio del Almirante, que era donde hoy el Gran Teatro de Calderón de la Barca; y en esa residencia murió Doña Gregoria Guerra Aragón, el día 24 de Diciembre de 1848.

El Sr. Fernandez Vitores murió también en esta Ciudad, el día 3 de Septiembre de 1863, á los sesenta y siete años de edad.

Ambos yacen sepultados en el Cementerio general de esta Capital, en el panteón propio de su familia.

FERNANDEZ SIERRA Y ARDERIUS

LICENCIADO D. JOSÉ

Nació en Ayamonte, provincia de Huelva, el año 1807, trasladándose muy joven á Madrid, donde estudió y se recibió de Arquitecto por la Real Academia de San Fernando, en 7 de Diciembre de 1828.

Vino á Valladolid el año siguiente, nombrándole Académico de mérito en la clase de Arqui-

tectura, el 26 de Octubre de 1829, la Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción, y habiendo manifestado su intención de domiciliarse en esta Ciudad, le nombró la misma Academia Teniente Director de igual clase en 1837, en cuyo año se le nombró también Vice-Secretario, desempeñando estos cargos hasta la reorganización de la Academia.

Ya la de San Fernando le habia otorgado el título de su Académico de mérito, el año 1832, y como según los Estatutos de esa Corporación, le correspondia el privilegio de Nobleza personal con todas las inmunidades y prerrogativas que gozan los Hijos-dalgo de sangre; Sierra, que era de costumbres modestas, pero de un carácter muy entero, hizo valer sus derechos ante el Ayuntamiento de Valladolid, el año 1833, originándose con este motivo consultas y resoluciones favorables á su pretensión.

Hombre muy estudioso, no se contentó con el título de Arquitecto, y el año 1842 obtuvo el de Bachiller en Jurisprudencia por la Universidad literaria de Valladolid, y en 1844 el de Licenciado, expedido por el Ministerio de la Gobernación.

Formó parte del Ilustre Colegio de Abogados de esta Ciudad.

Reorganizada la Academia de la Concepción y las enseñanzas por el Decreto de 1849, fué nombrado Catedrático en la clase de Maestros de Obras y Director de la Escuela de Bellas Artes, por Real orden del año 1850, desempeñando estos cargos hasta 1869 en que fueron suprimi-

dos por el Gobierno aquellos estudios, pero continuando en la Escuela libre.

En 24 de Noviembre de 1870, obtuvo su jubilación.

También en la nueva forma de la Academia provincial de Bellas Artes, el Gobierno le nombró Consiliario, por Real orden de 19 de Diciembre de 1872, á propuesta de la misma Academia.

En la Comisión de Monumentos históricos y artísticos, ocupó el primer lugar cuando reorganizada por Real decreto de 24 de Noviembre de 1865, ingresó en ella como Vice-Presidente, por ser el correspondiente más antiguo de la Real Academia de San Fernando.

Arquitecto más teórico que práctico, inteligente en la legislación por sus aficiones y sus estudios, dotado de una memoria prodigiosa y habiendo presenciado durante más de 50 años que residió en Valladolid, tan radicales mudanzas en la instrucción pública; no era extraño que á Sierra se le consultara pública ó privadamente cuando se presentaban cuestiones de resolución difícil; siendo la casa donde vivía en la calle de San Felipe, esquina á la plazuela del Salvador, punto de reunión de Académicos, de Profesores y de discípulos.

En política estuvo afiliado al partido progresista y perteneció al Ayuntamiento de Valladolid durante el bienio de 1854 á 56, siendo nombrado segundo Alcalde.

Cuando ocurrieron los sucesos del 22 de Junio de este último año, permaneció en el cuartel

de la Milicia nacional, dictando órdenes para recibir y enviar fuerzas; y en la sesión del Municipio del día 28, cuando el Regidor D. Sandalio Guerra manifestó que se estaba en el caso de dimitir los cargos, D. José Sierra explanó la misma idea por el escaso apoyo de que en tan fatales acontecimientos se había visto rodeada la Municipalidad, acordando en su consecuencia, el Ayuntamiento unánimemente, presentar la dimisión, como así se hizo, publicando con este motivo una hoja impresa el 29 de Junio de 1856.

Retirado ya de toda clase de trabajos y á los setenta y cinco años de edad, falleció en su hacienda de San Cristobal, extramuros de esta Capital, el día 22 de Agosto de 1882.

Su retrato figura en la Sala de Sesiones de la Academia de Bellas Artes.

FERNANDEZ HIDALGO

D. VALENTIN

Aparece dignamente entre nuestros escritores como adicionador de la *Tipografía española*, obra del distinguido religioso P. Fr. Francisco Mendez.

En Valladolid adquirió el Sr. Fernandez Hidalgo justa fama y reputación de Jurisconsulto, cuya carrera hizo en nuestra Universidad literaria.

Era natural de Medina de Pomar, provincia de Burgos, donde nació el año 1809.

Cítale el Sr. Ortega y Rubio en su *Catálogo alfabético de algunos hijos ilustres de nuestra Universidad*.

FERNANDEZ SAN ROMÁN RUIZ Y GOYA

EXCMO. SR. D. EDUARDO

Fué este ilustre General, título del Reino con la denominación de Marqués de San Román, Caballero de las Reales Ordenes de Isabel la Católica y Carlos III, Gran Cruz de San Fernando de primera clase, de San Hermenegildo y del Mérito militar; de San Luis, de Parma; de Cristo, de Portugal; Comendador de la Legión de Honor, de Francia; Caballero de San Juan de Jerusalén, y Gentil-Hombre de Cámara de SS. MM. los Reyes Doña Isabel II y D. Alfonso XII.

Natural de Zaragoza, en cuya Ciudad nació el 23 de Octubre de 1818, ingresó en el ejército, á los once años de edad, como cadete, en 1829; ascendió á Alférez en 1834; en 1841 figuró ya como segundo Comandante: un año despues obtuvo por oposición el empleo de segundo Comandante de Estado Mayor: en 1843 fué nombrado primer Comandante de caballería: ascendió á Coronel al año siguiente; en 1847 á Brigadier; á Mariscal de Campo en 1853; y en 1866 á Teniente general.

Los grados de Teniente, Capitán y segundo Comandante de infantería, así como la cruz de San Fernando y la de distinción de la batalla del Grá, los adquirió por méritos de guerra.

Desempeñó los cargos de Oficial y Sub-Secretario del Ministerio de la Guerra, Comandante general de la provincia de León, Segundo Cabo de la Capitanía general de las Islas Canarias, en 1858, Capitán general de Castilla la Vieja y Granada, Inspector general de Carabineros, Director del arma de Infantería, Ingeniero general, Presidente de Sección de la Junta consultiva de guerra, Presidente de la misma Junta, Diputado á Cortes en varias legislaturas, Vice-Presidente del Congreso de los Diputados y Senador del Reino.

Se halló presente y tomó una parte importante en las principales acciones contra los carlistas, en la primera guerra.

Al advenimiento del Rey D. Amadeo I, fué privado de su alto empleo en la milicia por consejo de guerra, en virtud de haberse negado á su reconocimiento; siendo rehabilitado en 1874.

Se conquistó un puesto honroso entre los escritores militares por su obra *Campañas del General Orda*, libro que dejó á medio publicar á su muerte y que logró el aplauso y estimación de las personas ilustradas.

Suyas son tambien la *Estadística militar y noticias sobre la organización é instituciones militares del ejército español*, que publicó en 1847; y la *Revista Militar*, periódico que fundó y dirigió en 1846.

El año 1853 desempeñó interinamente la cartera de Guerra en el Ministerio conservador, presidido por el Excmo. Sr. D. Luis José Sartorius.

Después de la Restauración fué Diputado á Cortes en varias legislaturas, Vice-Presidente del Congreso, Senador vitalicio, Director general de Ingenieros y de Infantería, Presidente de la Junta Superior consultiva de Guerra y Vice-Presidente del Senado.

Persona de gran ilustración, el Sr. Marqués de San Román, con cuyo título le honró el Rey D. Alfonso XII en 1877, por su fidelidad á la dinastía, perteneció á la Academia de Nobles Artes de San Carlos y Sociedad de Amigos del País de Valencia, á la Real Academia de Buenas Letras de Sevilla y á la Sociedad Geográfica de Francia.

La Ciudad de Toledo le declaró su hijo adoptivo por deberle la restauración de su Alcázar.

Desempeñó la Capitanía general de Castilla la Vieja desde 29 de Septiembre de 1864 á 20 de Julio de 1865.

Murió en Madrid, el día 14 de Diciembre de 1887, á los setenta y nueve años de edad.

FERNANDEZ GOLFÍN Y FERRER

EXCMO. SR. D. LUIS

Este ilustre Teniente general de los ejércitos españoles, fué natural de Almendralejo, provincia de Badajoz, donde nació el 14 de Febrero de 1825.

Emprendió la carrera militar en 1838, en cuyo año ingresó como cadete en el Colegio militar:

á los cuatro años fué ascendido á Subteniente de infantería; pasó despues á la Academia del cuerpo de Estado Mayor, y en 1846 obtuvo el empleo de Teniente. Capitán más tarde de Caballería, fué nombrado segundo Comandante en 1849: veinte años despues ascendió á Coronel de dicha arma y de Estado Mayor; en 1871 á Brigadier; en 1875 á Mariscal de Campo, y por último; en 18 de Marzo de 1886 á Teniente general.

Los hechos de armas llevados á cabo en su larga vida militar, se verificaron en la campaña de Portugal, mereciéndole el empleo de Capitán; en la Isla de Cuba, donde permaneció los años 1852 á 1863, y en la segunda guerra civil contra los carlistas, contribuyendo á las victorias de Leache, Sadaba, Sansoain y Villarreal.

En la batalla de Alcolea de 1868, salió herido.

Prestó señaladisimos é importantes servicios en Filipinas.

Fué Gentil hombre de Cámara con ejercicio, poseyó las grandes cruces de San Hermenegil'o y las blanca y roja del Mérito militar, tres placas y cruz de segunda clase del mismo, las encomiendas de número de las Reales Ordenes de Isabel-la Católica y Carlos III, y era Caballero de Gracia de la militar de San Juan de Jerusalén, y de la Purísima Concepción de Villaviciosa, de Portugal.

Desempeñó los cargos de Jefe de Estado Mayor de las Capitanías generales de Extremadura, Cataluña y Granada; de Gobernador militar en

el distrito de Castilla la Vieja; de Capitán general en las Islas Baleares y de Presidente de Sección en la Junta consultiva de Guerra.

Dotado de valor, pericia y gran tacto militar, murió el bizarro General Gólfín en Madrid, el día 19 de Octubre de 1889, á los sesenta y cuatro años de edad y cincuenta y uno de servicio.

FERNANDEZ DE LA OLIVA

D. NICOLÁS

Nació en Madrid, en los comienzos del presente siglo, estudiando la Escultura en las clases de la Real Academia de San Fernando, ante cuya Corporación se presentó en un Concurso general, el año 1831, siendo también opositores D. Salvino Medina y D. Ponciano Ponzano.

Fué en la Corte socio del Liceo Literario y Artístico, formó parte de su Junta directiva y ejecutó muchos trabajos para las Exposiciones, Certámenes y Sesiones públicas del mismo.

El año 1839 modeló una medalla conmemorativa del 2 de Mayo, representando en el anverso los bustos de Daoiz y Velarde.

El 15 de Junio de 1850, le encargó la Dirección de obras del Teatro Real, el bajo relieve de la fachada principal, que hoy se ha reconstruido: figuraba el Dios Apolo coronando á un génio presentado por Minerva, acompañada de las musas, y presidiendo la Paz, como protectora de las Artes.

Tambien fueron suyos los cuatro relieves de los intercolumnios de la misma fachada, con asuntos alegóricos de la música y el baile.

S. M. la Reina Doña Isabel II le concedió el título de Escultor honorario de Cámara, en 7 de Agosto de 1851.

Vino á Valladolid el año 1853 nombrado Profesor de Escultura de la Escuela de Bellas Artes, por Real orden de 30 de Diciembre, ingresando en la Academia como individuo nato y designándole esta para Secretario en la Sección de Escultura, el 10 de Marzo de 1855.

Formó parte igualmente en la Comisión provincial de Monumentos desde 1856.

Obtuvo tambien el título de Escultor de la Ciudad, expedido por el Ayuntamiento de Valladolid, el 25 de Octubre de 1856.

Ejecutó aquí varias obras, entre ellas la estatua de Cervantes, otras estatuas para el Palacio del Sr. Ortiz Vega, hoy casa provisional del Ayuntamiento, las lápidas de las casas de Cervantes y Colón y algunos mausoleos.

Proyectó, asimismo, y comenzó á ejecutar el monumento destinado á perpetuar la memoria del Conde Ansurez, cuyas obras, ya hemos dicho que desaparecieron cuando la Revolución de Septiembre.

Suprimidos los estudios que Oliva tenia á su cargo en esta Escuela, quedó en concepto de escedente, el año 1869, trasladando su residencia á Madrid y agregándose á la Escuela superior de Pintura y Escultura.

Estuvo casado con Doña Francisca Marcos,

teniendo varios hijos, de los que algunos se dedicaron al estudio de las Bellas Artes.

Falleció en Madrid, el día 10 de Agosto de 1887.

FERNANDEZ MARCOS DE LA OLIVA

D. MANUEL

Nació en Madrid por los años de 1838, siendo hijo de D. Nicolás Fernandez de la Oliva y de Doña Francisca Marcos.

Vino con sus padres á Valladolid, el año 1853, y en esta Escuela de Bellas Artes, á la vez que con la dirección de su padre D. Nicolás, comenzó el estudio de la Escultura, continuándole despues en la Escuela de Pintura y Escultura de Madrid.

De vuelta á Valladolid, ejecutó una estatua de *Andrómeda*, que presentó en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1862; así como á la siguiente de 1864 remitió tambien otra estatua ejecutada en esta Ciudad, representando *El primer desengaño*, que mereció tercera medalla, y fué adquirida por el Gobierno.

Obtuvo una Cátedra en la Escuela de Bellas Artes de Cádiz, desde cuyo punto pasó á la de Modelado de Adorno en la de Sevilla, el año 1868.

Falleció poco tiempo despues.

FERNANDEZ MARCOS DE LA OLIVA

D. FRANCISCO

Nació en Valladolid, hácia el año 1854, y estudió en esta Escuela de Bellas Artes, pasando luego á la de Pintura y Escultura de Madrid y dedicándose especialmente á la pintura de paisaje bajo la dirección de D. Carlos Haes.

Presentó en las Exposiciones Nacionales de 1875, 78, 81 y 87 los siguientes cuadros de paisaje: *Valle de Villalba, Camino del Paular, Despues de una tempestad en la sierra, El rio de la Miel en la sierra de Guadarrama, Post núbila, Recuerdo del Jarama.*

En los cencursos celebrados por la Academia de Bellas Artes de Valladolid, presentó igualmente en 1877, *Paisaje de los alrededores de Canencia*; en 1878, *El mes de Octubre*, y en 1879, *Un recuerdo del Lozoya.*

Por ambas obras obtuvo premio de primera clase y figuran en el Museo provincial.

Es hijo de D. Nicolás Fernandez de la Oliva.

Falleció en Madrid, el año 1893.

FERNANDEZ MAQUIEIRA

D. BENITO

Nació este señor en Valladolid.

Recibió aquí la primera educación é hizo sus

estudios mercantiles con objeto de consagrarse al ejercicio del comercio, en el cual fué tan entendido como afortunado, llegando á crearse una gran posición y un nombre intachable por su honradez, su inteligencia y celo en cuantos negocios intervino.

Tambien en la agricultura hizo grandes ensayos é introdujo mejoras de consideración.

A estos fines realizó diferentes viajes por Europa, Australia, Asia, las Américas españolas y las Repúblicas del Norte, en su afán de dar impulso al comercio marítimo de España, en decadencia notable con motivo de las guerras.

Con tal objeto fundó bajo su nombre una casa en el puerto de Valparaiso, República de Chile, que dió los mejores resultados y le granjeó el aprecio, la consideración y respeto del mundo mercantil de entonces.

Satisfecho del éxito de su noble empresa, regresó á España, fijó su residencia en Madrid, donde adquirió importantes propiedades y, afiliado al partido conservador, la provincia de Valladolid le eligió Diputado á Cortes el año 1850, desde cuya fecha siguió figurando en diferentes legislaturas.

Dentro de ellas mereció ser nombrado individuo de las comisiones de Presupuestos y de la Deuda pública, en las cuales se distinguió de manera digna, utilizando en bien del pais sus conocimientos y buena práctica mercantil, llevados á las difíciles y trascendentales cuestiones de hacienda.

Es memorable el discurso que, como indivi-

duo de la segunda comisión citada, pronunció en el Congreso el día 5 de Abril de 1850.

Perteneció, asimismo, á la Comisión de Diputados y Senadores encargada de la inspección de las operaciones de la Deuda pública.

Fué despues nombrado Director general del Tesoro, en cuyo elevado puesto, además de prestar servicios de verdadera consideración é importancia, ofreció el nobilísimo ejemplo, tan poco ordinario y mucho menos seguido, de renunciar en beneficio de la Nación, el sueldo que como á tal funcionario le correspondia.

Diputado á Cortes tambien en 1857, sus honrosos antecedentes, la reputación que se habia conquistado por el acierto é inteligencia demostrados en el desempeño de cuantos cargos y comisiones se le habian conferido, su formalidad en el modo de obrar y su consecuencia política, jamás desmentida, le elevaron ese año al puesto de Vice-Presidente del Congreso, donde se condujo con igual bondad, con semejante rectitud de criterio y á satisfacción de la Cámara y del Gobierno.

Murió el Sr. Maquieira, dignísimo representante del noble pueblo de Valladolid, en la Corte, el año 1860, dejando á sus compatriotas en su nombre y en su conducta, un modelo acabado de lo que son y de lo que valen la honradez y la hidalguía castellanas.

FERNANDEZ VILARDELL

LICENCIADO D. RAMÓN

Nació en Valladolid, el día 31 de Agosto del año 1854, siendo hijo de D. Felipe Fernandez y Doña Petra Vilardell.

Hizo los estudios de Filosofía en el Instituto provincial de segunda enseñanza de esta Ciudad y en la Universidad literaria los de Derecho, hasta concluir el periodo de la Licenciatura.

Apasionado por las letras, la política y la hacienda, defensor decidido de la agricultura, á ellas consagró toda su vida, desarrollando su talento, dando á conocer su gran experiencia, y, sobre todo, poniéndose al servicio de lo bueno, de lo justo y de lo necesario, en multitud de artículos publicados en los diarios de Valladolid *La Crónica Mercantil* y *El Eco de Castilla*, de cuyo último periódico fué Director, y en los que se distinguió notablemente no solo en aquellos conceptos sino tambien en los de polemista y crítico.

Las ideas económicas y la personalidad del Excmo. Sr. D Germán Gamazo, tuvieron en él un campeón arrojado, invencible, entusiasta é irremplazable.

Dotado de bellisimas prendas personales y de carácter, de corazón bondadoso y alma generosa, sobresalió por la afabilidad de su trato social, lo gracioso de su conversación amena, sencilla y gratisima y lo sincero, noble y apasionado de

su amistad verdadera, desinteresada é igual para todos.

Contrajo matrimonio con la distinguida señora Doña Laura Saracibar, de cuyo enlace no tuvo sucesión.

Murió en Valladolid, generalmente llorado, el día 22 de Febrero de 1891, á los treinta y siete años de edad.

FERNANDO I EL MAGNO

Ocupó este ilustre Monarca el trono de Castilla y León el año 1037, siendo coronado en 22 de Junio del año siguiente.

Dicen algunos historiadores que este Rey reedificó á Valladolid en 1050, atraído por la belleza de su término y la hermosura y fertilidad del valle

Aseguran también que aquí edificó su alcázar ó palacio, inmediato al alcázarajo del Rey moro.

Y Antolinez de Burgos, que no se muestra muy conforme con la calificación de reedificador atribuida al piadoso y magnánimo D. Fernando, afirma que este «tuvo especial devoción á una imágen de Nuestra Señora, que está en la ermita del lugar de Cabezón, á la falda de un cerro eminente llamado *Allamira*, dicese Nuestra Señora de Almacete, y por otro nombre del Manzano, y que desde Valladolid frecuentaba el Rey aquel santuario, haciéndole novenas.»

Parece ser también que ocurrida su muerte en León en Diciembre de 1065 y enterrado su cuerpo en la iglesia de San Isidro, fueron traídas

y depositadas sus entrañas en la citada ermita, según así lo asegura una respetable tradición.

Fué D. Fernando hijo de D. Sancho *el Mayor*, Rey de Navarra, y de Doña Elvira, hermana de D. García, último de los ilustres Condes de Castilla.

Contrajo matrimonio con Doña Sancha, hermana de D. Bermudo III, Rey de León.

Se encontró heredero del reino de León por su esposa, y del de Castilla por su madre, siendo el primer monarca que ciñó á sus sienes ambas coronas.

Con D. Fernando I empieza la dinastía de Navarra.

Por su buen gobierno se captó el amor de todos sus vasallos: fué amantísimo de la religión, gran defensor de la fé y de sus intereses y tan excelente guerrero como hábil monarca en la paz.

Reunió en 1046 el famoso Concilio de Coyanza, hoy Valencia de D. Juan; se apoderó de Viseo y Coimbra, así como de cuantas plazas se hallaban situadas entre los ríos Duero y Tajo; hizo tributarios á los Reyes moros de Sevilla, Toledo y Zaragoza y derrotó á su hermano Don García III, Rey de Navarra, en el valle de Atuerca.

Muerto en este combate D. García, despreciador de las propuestas de paz hechas por Santo Domingo de Silos y del Abad de Oña, San Iñigo, en nombre de su hermano, se halló este dueño del reino de Navarra, dando entonces el heroico y grandioso ejemplo de cedérsele á Don

Saücho, su sobrino é hijo del infortunado Dón García.

Todos esos méritos, unidos á la ejemplaridad de su vida, le conquistaron el dictado de *El Grande* con que le distingue la Historia.

Tuvo D. Fernando cinco hijos, que fueron D. Sancho, D. Alfonso, D. García, Doña Urraca y Doña Elvira, entre los cuales distribuyó sus estados en las Córtes del reino de 1064.

Murió á los diez y ocho años de reinado.

FERNANDO III EL SANTO

Fué hijo este gran Rey y esclarecido santo, de D. Alfonso IX de León y de Doña Berenguela de Castilla, y nieto del Rey D. Alfonso VIII *el de las Navas*; sin que nos consten el lugar y la fecha de su nacimiento.

Muerto D. Enrique I de Castilla, tio de Don Fernando, su augusta hermana Doña Berenguela reunió las Córtes generales del reino en Valladolid, el dia 31 de Agosto de 1217 para tratar de la elección de sucesor.

Se celebraron con asistencia de gran número de Obispos, Ricos-hombres y Caballeros, y de los Procuradores de los lugares y villas de Castilla, quienes proclamaron legítima heredera de la corona á la citada Doña Berenguela.

Esta virtuosa señora renunció inmediatamente el trono en favor de su hijo el Príncipe D. Fernando, á la sazón de diez y seis años de edad, quien, en efecto le ocupó, siendo solemnemente aclamado primero en las Córtes por todos los

grandes de Castilla, y despues por el pueblo reunido en la Plaza del Mercado, teniendo lugar el juramento en la iglesia de Santa Maria la Mayor, ó sea la Antigua.

Muerto en 1230 su padre D. Alfonso, en las augustas sienes de Fernando III se unieron las dos coronas de Castilla y León con tan sólida firmeza, que desde entonces ya no han vuelto á separarse.

Casó el Santo Rey primeramente con Doña Beatriz de Suavia, hija de D. Felipe, Duque de Baviera, de cuyo matrimonio, celebrado en Burgos el año 1219, tuvo seis hijos, que fueron: Don Alfonso, Rey á su muerte, de Castilla y León, y los Infantes D. Enrique, D. Felipe, D. Manuel y D. Sancho, y la Infanta Doña Berenguela.

A la muerte de aquella señora, contrajo segundas nupcias en 1237 con Doña Juana, hija de Simón, Conde de Poitiers y biznieta de Luis VII, Rey de Francia, celebrándose tambien estos desposorios en Burgos: de este matrimonio tuvo otros cuatro hijos, los Infantes D. Fernando y D. Luis y las Infantas Doña Juana y Doña Leonor.

Durante su glorioso reinado hizo tributarios de Castilla á los Reyes moros de Valencia y de Granada y conquistó por completo los reinos de Murcia, Jaén, Córdoba y Sevilla, con lo cual recibió rudo golpe de muerte la dominación agarena en España.

Tan diestro politico como esforzado guerrero, y hombre tan virtuoso como amante de las ciencias, creó el Consejo de Castilla, colocó la primera piedra de las suntuosas y magnificas Cate-

drales de Burgos y Toledo; dejó instituidas muchas fundaciones y memorias pías que acreditan su gran religiosidad, así como el espíritu de piedad y mansedumbre de que estaba poseído en medio de los esplendores y alturas del trono; fundó y dotó la Universidad de Salamanca y pensó seriamente uniformar la legislación.

Con respecto á Valladolid, apenas fué coronado en esta Villa, trasladó á ella la Corte de Burgos y la Universidad de Palencia; la hizo merced del monte de Torozos y villa de Cabezón; celebró Cortes generales del reino en 1221, un Concilio en 1228, y en 1238 presidió el Capitulo general de la Orden militar de Calatrava y aumentó en 10.000 maravedises la dotación del Estudio Real de Valladolid.

Modelo de Reyes, de esposos, de padres y de caballeros, lleno de glorias y de virtudes, murió con la apacible muerte de los justos y edificador ejemplo, en Sevilla, el día 30 de Mayo de 1252, á los treinta y cinco de reinado, ilustrando á España con sus hechos invictos, extendiendo sus dominios con numerosas conquistas, las cuales se contaron por las batallas que dió, y logrando de la Iglesia la declaración de Santo.

Sus sagrados restos se conservan en la Capilla Real de la Catedral de Sevilla.

FERNANDO IV EL EMPLAZADO

A la muerte de D. Sancho IV *el Bravo*, ocurrida en 1295, subió al trono de Castilla y León

su hijo D. Fernando IV *el Emplazado*, cuando apenas contaba nueve años de edad.

Por ello, hubieron de encargarse de su tutela la nobilísima dama Doña María de Molina, su augusta madre, y de la Regencia del reino el Infante D. Enrique, tío del Rey niño.

Nació este en Sevilla, el 6 de Diciembre de 1285.

Contrajo matrimonio con su prima la Infanta Doña Constanza, hija de los Reyes de Portugal D. Dionis y Doña Beatriz; celebrándose los desposorios en Alcañiz, el año 1299 y las solemnes velaciones en Valladolid, el 14 de Enero de 1302.

De este matrimonio nació D. Alfonso, Rey de Castilla más tarde.

Murió Doña Constanza en Sahagún.

El reinado de Fernando IV fué una continua guerra civil por los disensiones cada vez más acentuadas de los nobles y la tenaz pretensión á la corona de los Infantes de la Cerda; esto en cuanto al interior del reino, pues fuera también se levantaron contra él Aragón, Francia y Portugal.

Valladolid conserva como recuerdo grato de este Monarca, á más de sus bodas, gran número de franquicias, mercedes y privilegios que le concedió después de confirmar cuantos le otorgaran los Reyes sus predecesores, las Córtes generales del reino que celebró en esta Villa los años 1295, 1297 al 1301, 1307 y 1312, y el Concilio de 1295.

Como hechos gloriosos de sus armas, se regis-

tran la toma de Gibraltar y Alcaudete á los moros, en el sitio de cuya última plaza murió el 7 de Septiembre de 1312.

Expulsó de España á los templarios; y se le llama *el Emplazado* á causa de haberlo sido para ante el tribunal de Dios, en término de treinta dias, por los hermanos Carvajales, á quienes hizo morir precipitados de la peña de Martos, en virtud de atribuirles, sin razón, el asesinato de un favorito suyo, y morir D. Fernando, precisamente, el dia en que vencieron los treinta del emplazamiento.

Reinó diez y siete años y murió á los veintisiete de edad, habiendo cometido la incalificable ingratitude de volverse contra su respetable madre, á quien tantos desvelos, inquietudes y sinsabores habia costado.

FERNANDO

INFANTE D.

Nació este Infante en Valladolid, el año 1332.

Fué hijo de D. Alfonso XI *el Justiciero*, Rey de Castilla y León, y de su esposa Doña Maria de Portugal.

Murió el año 1333.

FERNANDO

INFANTE DE GRANADA, D.

Fué este Infante hijo de Muley Hacen y de Zoraya, y hermano del Rey Chico de Granada.

Vino á Valladolid en compañía de su hermano el Infante D. Juan, y aquí vivieron convirtiéndose al cristianismo y siendo bautizados, en cuyo acto mudó el nombre de Cad por el de Fernando.

Contrajo matrimonio con Doña Mencia de la Vega, Señora de Tordehumos, quien fundó el convento de Santa Clara de dicha villa. No tuvieron hijos.

El Infante D. Fernando fué enterrado en la capilla mayor de la iglesia conventual de Prado de Valladolid, capilla que le dió el Rey D. Fernando V para su enterramiento.

Su esposa Doña Mencia está enterrada en el monasterio de su fundación en Tordehumos.

FERNANDO

INFANTE D.

Fué hijo de los Reyes D. Felipe I *el Hermoso* y Doña Juana *la Doliente*, y hermano de D. Carlos I *el Emperador*.

Recibió su educación en el famoso Colegio de San Gregorio de Valladolid, honrando despues

con su conducta y bondad de carácter, al Colegio, á sus maestros y á la Ciudad.

De este Infante fué hijo D. Carlos, Archiduque de Austria, el cual casó con Doña María, hija del Duque de Baviera; de cuyo matrimonio nació Doña Margarita de Austria, Reina, después, de España, por su enlace con D. Felipe III.

El Infante D. Fernando fué, asimismo, Archiduque de Austria, Rey de Bohemia, de Hungría y de Romanos, y Emperador de Austria y Alemania.

FIGUEROA

D. LOPE DE

Valiente y denodado militar, nació en Valladolid por los años de 1520.

El Rey D. Felipe II le hizo su Maestre de Campo.

Al frente de los ejércitos reales rindió á los moros en Velez Málaga; apresó la galera *Capitana*, mandada por el General Ali, en la famosa batalla de Lepanto, y en 1580 hizo prisionero en Portugal á D. Pedro Valdés, que en unión del Prior de Crato, pretendía subyugar ciertas islas: esto sin contar otras muchas acciones y reñidas batallas, en algunas de las cuales el valiente y arrojado Figueroa fué herido.

Mereció grandes honores y distinciones del Rey D. Felipe.



Murió en Valladolid el año 1595.
Figura en el *Diccionario* del Sr. Mellado.

FIGUEROA

D. JUAN DE

Fué este señor Oidor de la Real Chancillería de Valladolid.

Estuvo casado con Doña María Nuñez de Toledo.

Personas ambas de gran piedad y amor á la religión, fundaron en Valladolid, el año 1521, el convento de religiosas franciscas de la Concepción.

Construyeron en su misma casa la iglesia, los coros alto y bajo y el claustro.

Dotaron al monasterio rica y espléndidamente, reservándose el patronato de él para sí y sus sucesores; pusieron su escudo de armas y constituyeron la iglesia enterramiento suyo.

FIGUEROA

D. FERNANDO DE

Fué este caballero natural de Galicia.

Casó en Valladolid con Doña Isabel Espinosa y Herrera.

Sucedieron á sus tíos D. Juan de Figueroa y su esposa Doña María Nuñez de Toledo, en el patronato del monasterio de la Concepción de

esta Ciudad, y en el mismo dotaron el altar de San Juan Evangelista.

FIGUEROA

D. JUAN DE

Fué este señor hijo de D. Fernando de Figueroa y Doña Isabel Espinosa y Herrera.

Contrajo matrimonio con Doña Ana de Leiva, hija de D. Pablo Ladrón de Leiva, Señor de Robladillo.

De este matrimonio fué hija única Doña Antonia de Figueroa y Leiva, que casó con Don Sancho de Tovar y Sandoval, Señor de tierra de la Reina y Villamartin.

D. Juan fué Regidor de Valladolid y heredó de sus padres el patronato del monasterio de la Concepción de esta Ciudad.

Corresponden á la segunda mitad del siglo XVI.

FIGUEROA

EXCMO. SR. D. MANUEL BENITO VENTURA

Nació este respetabilísimo prelado en la Ciudad de Santiago, el día 25 de Diciembre de 1708.

Sus primeros estudios, así como los de leyes hasta el bachillerato, que recibió en 1727, los hizo en la Universidad de aquella Capital, en la

que explicó más tarde, como Catedrático sustituto, las asignaturas de Prima y Visperas.

Después vino á la Universidad de Valladolid, donde continuó su carrera y recibió el grado de Bachiller en sagrados Cánones el año 1733.

Ese mismo año se graduó de Licenciado y de Doctor en la Universidad de Avila.

Obtuvo la canongía Doctoral de la Santa Iglesia de Orense, por oposición, en 10 de Diciembre del propio año.

En 1734 se le nombró Subdelegado general de Cruzada y Comisario general de las tres gracias en aquel obispado.

Ordenado de Presbítero en 1737, obtuvo el nombramiento y desempeñó el cargo de Provisor.

El Rey D. Fernando VI, conocedor de sus especiales y ventajosas circunstancias, le presentó en 1747 para la Abadía de la Trinidad, en la misma población.

Fué además Auditor de la Rota en 1749, Ministro plenipotenciario de España en Roma en 1752; Consejero de Estado y de Cámara en 1753; Arzobispo de Laodicea; Comisario general de la Santa Cruzada, Colector de espolios, vacantes y medias annatas; Patriarca de las Indias, Pro-Capellán y Limosnero mayor de S. M. y Gran Canciller de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

El Excmo. Sr. D. Manuel Figueroa acreditó la prudencia, tacto é ilustración que le adornaban, firmando en 11 de Enero de 1753 el primer Concordato de España con la Santa Sede, en el

cual se fijó la importante cuestión del *Patronato Real*, que tanto dió que hacer desde tiempo del Rey D. Felipe IV, estando reservado á este ilustre prelado poner fin con su sabiduría y acierto á derecho tan valioso para la Corona.

Al mismo prelado se debe el aumento de las Bibliotecas nacionales, la reparación de diferentes caminos públicos y canales, el camino de Segovia á Aravaca, y las obras del paseo de Atocha, del Prado y Puente de Santa Bárbara de Madrid.

En 1783 fundó un patronato familiar laical para dotar con dos mil ducados á las doncellas que contrajeran matrimonio ó entrasen en religión, y con trescientos ducados anuales á los varones para seguir carrera; hallándose unas y otros dentro de las condiciones que determina en el llamamiento.

No satisfecha con esto su caridad, legó á la Universidad de Santiago la magnífica librería de que era dueño y dejó diversas disposiciones en favor de los pobres.

Murió en Madrid, el día 3 de Abril de 1783, á los setenta y cuatro años de edad.

El Rey D. Carlos III ordenó que en su entierro y funerales se le tributaran los honores establecidos para los Infantes de España.

Figura en el *Diccionario universal de Historia y de Geografía* por D. Francisco de Paula Mellado y otros, de donde tomamos los anteriores datos.

FILCOQUE

R. P. ROGERIO

Entre los hijos insignes del Colegio Seminario para ingleses de Valladolid, figura este benemérito Padre, quien despues de haber pertenecido al mismo, regresó á su patria en cumplimiento de su santo ministerio, y allí entregó el alma á Dios en medio de los más crueles sufrimientos del martirio.

El Colegio citado conserva en su claustro principal, un retrato de tan glorioso mártir, al pie del cual hay una inscripción que copiada literalmente dice así:

«P.º Rogerio Filcoque, natural de Kent, fué Colegial de este Colegio y volviendo á Inglaterra á predicar la Fé, descoyuntado con tormentos fué arrastrado, ahorcado y desquartizado por los herejes en Marzo, año de 1610.»

FLORANES VELEZ DE ROBLES

D. RAFAEL

Este ilustre historiador de Valladolid, nació en Tanarrio (Santander), el 8 de Mayo de 1743.

Fueron sus padres D. José Floranes y Doña Bernarda Alonso.

En nuestra Universidad literaria hizo sus estudios, recibiendo en la misma el grado de Bachiller en Leyes.

Fué Señor de Tabaneros, cuyo mayorazgo heredó de su poseedor y tío D. Juan Floranes, Capitán de caballería; Sócio de mérito de la Real Económica y Académico de las de Derecho y Cirujía.

Hombre insigne en letras, en historia y en legislación; laborioso hasta el extremo; sumamente dado al estudio y dotado de gran inteligencia y de una fuerza inquebrantable para el trabajo, consumió su vida de cincuenta y siete años en escribir multitud de obras, muchas de las cuales se conservan en la Academia de la Historia, importantísimas todas y de mérito é interés demostrado.

Entre ellas podemos citar sus *Disertaciones sobre la nobleza y cristiandad de los principales linajes de la villa de Bilbao*, que escribió en ella el año 1764; *Disertación encareciendo el estudio de la Paleografía española* y sus *Memorias y privilegios de Vitoria*, obras escritas en esta Ciudad en 1774 y 1775, la primera de las cuales remitió á la Real Sociedad Vascongada de Amigos del País: *Origen de las Universidades de León y Castilla: Historias mas principales de España: Origen de los Estudios de Castilla: Vidas del Canciller D. Pedro Lopez de Ayala y del Doctor Galindez de Carvajal y de los Jurisconsultos españoles del siglo XV: Apuntamientos para la historia de la imprenta: Historia de diferentes ciudades de España: Memorias históricas de nuestra legislación: Disertación sobre los Concilios de Valladolid y Adiciones á la biblioteca de D. Nicolás Antonio.*

Tan distinguido como fecundo escritor, trasladó definitivamente su residencia á Valladolid en 1778 y aquí fué Procurador del Común de la Ciudad en 1785 y 1797.

Tambien desempeñó el cargo de Apoderado de la Exema. Sra. Duquesa de Liria.

En su propia casa estableció una Academia privada para el estudio de Derecho español, en la cual figuraron les Abogados más notables de nuestra Real Chancillería.

Aquí tambien se dedicó con gran decisión y empeño á escribir la *Historia de Valladolid*, conservándose sus disertaciones sobre ella en la citada Real Academia de la Historia.

Profesó especial cariño á nuestra población y se interesó vivamente por su grandeza y prosperidad en cuantas ocasiones tuvo motivo para hacerlo, singularmente en el desempeño del cargo que le correspondió dentro de su Corporación municipal.

Valladolid debe eterno agradecimiento á tan ilustre anticuario como historiador insigne.

En esta Capital, probablemente, contrajo matrimonio con Doña María Ignacia de Goicoechea y Sagarbinaga, natural de Bilbao; de cuya unión no tuvo descendencia.

Doña María murió en Valladolid, el año 1799, y fué enterrada en la capilla mayor de la iglesia parroquial de Nuestra Señora la Antigua.

D. Rafael Floranes falleció dos años despues, tambien en esta Ciudad, el 6 de Diciembre de 1801 y su cadáver recibió cristiana sepultura al lado del de su distinguida esposa.

/m

FLORES OSORIO

ILMO. SR. DOCTOR D. JOSÉ

En la Santa Iglesia Catedral de Valladolid desempeñó la canongía Doctoral.

En Septiembre del año 1727 fué elevado á la silla episcopal de Orihuela, y en 1737 se le trasladó á la de Cuenca.

FLORES PAVÓN

ILMO. SR. D. SEBASTIAN

Fué Inquisidor en Valladolid.

Elevado á la silla episcopal de Cuenca en el año 1771, se consagró el día 29 de Septiembre de dicho año en nuestra Iglesia Catedral.

Ofició en tan solemne acto el Ilmo. Sr. Don Manuel Rubin de Celis, Obispo de esta diócesis, asistido de los Prelados de León y de Zamora.

FLOREZ ESTRADA

D. ALVARO

Natural de Pola de Somiedo (Asturias).

Nació el año 1769.

En las Universidades de Oviedo y Valladolid cursó la Facultad de Derecho.

Es conocido y sobresalió como gran economista y escritor.

Debe su fama á las siguientes obras de que es autor: *Introducción á la historia de la guerra de la Independencia*; *Proyecto para la constitución política de España*; *Exámen imparcial de las disensiones de la América con la metrópoli, y medios de su reconciliación*; *Proyecto para una constitución militar*; *Paralelo del clero protestante y del clero católico*; *Representación á Fernando VII en el año 1818, haciéndole ver todos sus extravíos*, trabajo que fué traducido á todas las lenguas europeas; *Tribuno del pueblo español*; y, finalmente, el notabilísimo *Curso de Economía política*, de la cual se han hecho repetidas y numerosas ediciones, obra que despues aumentó con la *Cuestión social ó sea justa recompensa del trabajo*.

El Sr. Florez Estrada fué nombrado en 1808 por la provincia de Asturias, Procurador general del principado.

Es el primer español que declaró la guerra al Emperador Napoleón.

Ocupa un lugar en el *Diccionario universal* del Sr. Mellado.

FLORUS

R. P. RODOLFO.

Nació en Inglaterra.

Sintiéndose con vocación para la carrera eclesiástica, vino á Valladolid é ingresó en el Colegio de ingleses de esta Ciudad, de donde, terminados los estudios y en estado conveniente

para la misión, salió con ese objeto, retornando á Inglaterra.

Predicó en su patria el Catolicismo; sufrió muchos tormentos y mereció ser honrado con la palma del martirio, muriendo en él el día 7 de Septiembre del año 1644.

FONSECA

RVMO. SR. D. PEDRO DE

Ocupó este venerable principe de la Iglesia la silla abacial de la Colegiata de Valladolid, en la que sucedió á D. Diego Gomez de Fuensalida, el año 1406.

Fué luego Obispo de Sigüenza y Cardenal con el titulo de Sant Angelo.

Murió en Vicovaro, Estados Pontificios, el día 20 de Agosto de 1422, siendo enterrado en el Vaticano, sobre cuyo sepulcro se colocó una lápida con la inscripción siguiente:

*«Ortus in Hesperiiis Præsul dignissimus oris
Fonseca de prole Petrus, lux, gloria magni
Sanguini, et patrii superexaltator honoris
Hic jacet: á Sacro titulum Michaele recepit
Cardineum; cujus sapientia claruit altis
In laudes: sensati animi mirabilis iste
Doctor erat, Divina colens, moderator et æqui.
Venit amara dies, quo diræ syncopa mortis
Hen! Patrem hunc rapuit, Domini labentibus annis
Mille quadragentis bis denis atque duobus,*

*Dum vicena dies Augusti panderet astra.
Spiritus in caelo tecum, Sacer Angele, vivat.* (1)

Fué el trigésimo Abad de Valladolid.

Corresponde al reinado de D. Juan II de Castilla.

FONSECA

RVMO. SR. D. ALONSO DE

Este excelente prelado fué Abad de Valladolid en los años 1442 á 1447, correspondientes al reinado de D. Juan II de Castilla, á la vacante producida por D. Alonso de Velasco.

Tambien ocupó la silla de la Santa Iglesia Colegiata de Salas.

Posteriormente fué elevado á las dignidades de Obispo de Avila y Arzobispo de Sevilla y de Santiago, Virey de Castilla y Patriarca de las Indias.

Por último: aparece como el quinto Presidente de nuestra Real Chancillería y sucesor inmediato del Rvdo. Sr. D. Iñigo Manrique.

En el orden de nuestros ilustres preladados hace el número treinta y tres.

(1) Sangrador, *Historia de Valladolid*.

FRANCISCO

D. GARCÍ

Sucedió en el gobierno de esta Ciudad á Don García de Villarreal y fué el undécimo Regidor que en la misma hubo.

Corresponde al reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

FRANCOS MONROY

ILMO. SR. LICENCIADO D. CAYETANO

Obispo ilustre, ornamento preclarísimo del sacerdocio y del episcopado español, nació en Villavicencio de los Caballeros, diócesis de León, el día 7 de Agosto de 1736, siendo hijo de Dón Jerónimo Francos y Doña Victoria Monroy, ricos y nobles señores.

Contó quince años de estudios mayores en Artes y Teología, de ellos diez en la Universidad de Valladolid, y cinco en la de Salamanca, en cuyo tiempo hizo una Lección de oposición para subir á Banco de arriba, y otras dos con puntos de veinticuatro horas por el Maestro de la Sentencias: presidió cuatro cuestiones de Filosofía y siete de Teología y tuvo un Acto mayor de Teología en nuestra Universidad literaria.

El año 1760 se graduó de Bachiller en Artes y Teología en la Universidad de Osma, grados

que incorporó despues en la de Valladolid, el mismo año, en el cual y en la propia Universidad de Osma recibió el grado de Licenciado

El mismo año obtuvo, por oposición, un beneficio simple de la Villa de Villavicencio.

En 1762, y previos los ejercicios de costumbre, ingresó en el Colegio mayor de San Salvador de Oviedo de la Universidad de Salamanca, para cuya cátedra de regencia de Artes hizo dos lecciones de oposición: en el mismo célebre centro docente fué Catedrático de Filosofía tres años y despues Diputado.

Cuatro veces hizo oposición; á las prebendas de Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Catedral de Zamora en 1761, la que compitió; á la de Lectoral de la de Oviedo, obteniendo votos, á la de Penitenciario de la de Palencia en 1765, que tambien compitió; y, por último; á la Magistral de Plasencia, que le fué otorgada, en 1767.

En esa misma Ciudad fué Examinador Sino-dal, Rector y Director del Colegio Seminario: tambien en la de Palencia desempeñó este último cargo.

Honró nuestra Universidad literaria, no solo estudiando en ella, sinó tambien suslituyendo luego diferentes cátedras.

En los año 1763 y 64 recibió todos los sagrados órdenes.

La fama de su gran ciencia y esclarecidas virtudes, le conquistaron el merecido honor de que el Rey D. Carlos III le presentase en 26 de Noviembre de 1777 para la silla arzobispal

de Guatemala, vacante por renuncia del Ilustrísimo Sr. D. Pedro Cortés y Larraz; alto puesto de que se consideró indigno y que solo aceptó por obediencia.

El 24 de Agosto de 1779 le consagró é impuso el Palio, en Oaxaca, el Ilmo. Sr. Ortigosa, Obispo de aquella diócesis, y verificó su entrada solemne en la Capital de la suya, el dia 7 de Octubre inmediato.

Allí cedió seis mil pesos de sus rentas propias para la construcción del Colegio Seminario, otros dos mil para el socorro de los pobres, en el año 1780, y con la dulzura de su carácter, la grandeza de su presencia, lo elocuente de su oratoria y el ejercicio constante de las virtudes, singularmente de la pureza y de la caridad más exquisitas, se granjeó por completo el cariño, el respeto y el amor de sus diocesanos, que al principio se le mostraran frios, si es que ya no abiertamente hostiles.

Contribuyó, asimismo, con sus rentas á la fábrica de las iglesias del Beaterio de Santa Rosa, la de religiosas capuchinas, la del convento de la Merced y parroquial de San Sebastian, así como para la del Palacio arzobispal y diferentes obras de utilidad pública: enriqueció su iglesia Catedral con un precioso ornamento completo y un juego de seis blandones de oro de mucho valor, sin contar otras alhajas y ropas: estableció dos escuelas de primera enseñanza, dotándolas pingüemente, y repartió todo su haber entre los huérfanos, las viudas, las iglesias, los conventos y los pobres, hasta el extremo de

reservar solo para sí una pequeñísima parte, á fin de cubrir con modestia y humildad ejemplares, todas sus necesidades.

Llevó á cabo con celo é interés verdaderamente apostólicos, las visitas á su diócesis, dejando impreso en ellas el sello indeleble y regenerador del mejor ejemplo, causa de la reforma y mejoramiento de las costumbres en todas las clases sociales, que logró en circunstancias difíciles.

Tal vida de merecimientos, abnegación y santidad, concluyó el día 17 de Julio de 1792, á los cincuenta y seis años de edad y doce de episcopado.

Su muerte fué muy sentida, fundando el Cabildo un aniversario perpétuo y otro el Beaterio de Santa Rosa, en memoria del que tuvieron y consideraron como el mejor y más insigne de los ilustres prelados de la Santa Iglesia de Guatemala.

Villavicencio de los Caballeros, Osma, Valladolid, Salamanca, Oviedo, Palencia, Plasencia y Guatemala, mostrarán siempre orgullosas como un timbre honrosísimo de sus más preciadas glorias, el nombre esclarecido y la virtud heroica, el talento y la sabiduría del Ilmo. Sr. D. Cayetano Francos Monroy.

A varón tan eminente viene unida por lazos de parentesco, la distinguida familia de nuestro convecino el rico propietario y ex-Diputado á Cortes D. Domingo Jesús Francos.

FRESNO DE GALDO

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. ALONSO

Nació este señor en Valladolid, el día 15 de Junio de 1550, siendo bautizado el 26 inmediato en la iglesia parroquial de San Martín.

Obediente á su vocación religiosa, profesó en el monasterio de San Esteban, de la Orden de Predicadores, en Salamanca.

El 13 de Julio de 1612, fué presentado para Obispo de Honduras; le consagró en Guatemala en 16 de Octubre de 1613, el prelado de aquella diócesis, Ilmo. Sr. D. Fr. Juan Cabezas, y verificó la solemne entrada en su iglesia propia, el día 6 de Diciembre del mismo año.

En la citada iglesia de San Martín de esta Ciudad, fundó una capilla que dedicó á San Ildefonso, en el de 1622.

Fué hijo del Licenciado Fresno de Galdo y de Doña Mariana de Casasola.

Escribió una descripción de los países de Honduras en 1620.

En la capilla de su fundación existe una lápida conmemorativa con la inscripción siguiente:

«D. O. M.

Esta capilla mandó hacer el Ilustrísimo Señor Don Fray Alonso Fresno de Galdo, del Consejo de Su Magestad, Obispo de Honduras. Dejó por patronos de ella á los Señores D.ⁿ Bernardino Fresno de Galdo y D.^a Bernardina Baca,

á sus hermanos y á los sucesores de su mayorazgo. El Licenciado Hernando Hortiz dotó una capellanía con cinco misas rezadas cada semana. Año de M. D. C. X. X. II.

Escribió su biografía D. Juan Antolinez de Burgos.

FRIAS Y XEREZ

ILMO. SR. DOCTOR D. JOSÉ MARÍA

Fué natural de Benavente, provincia de Zamora.

Nació el año 1818, siendo hijo de D. Antolin Frias y de Doña Cristina Xerez.

Estudió la carrera de Derecho hasta obtener el título de Doctor.

En la Universidad literaria de Valladolid explicó las cátedras de Economía política y Estadística y Derecho político y Administrativo: ocupó el Decanato de aquella Facultad y desempeñó los cargos de Vice-Rector y Rector.

Incorporado al Ilustre Colegio de Abogados de esta Capital, ejerció algunos años la profesión y fué Decano del mismo en 1866.

Nuestra Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, le llevó á su seno eligiéndole Académico de número en 1873.

Era Caballero Comendador de la Real y distinguida Orden española de Carlos III.

Murió en Valladolid, siendo Rector, el día 25

de Junio de 1879, á los sesenta y un años de edad.

Se halla su retrato en la Sala Rectoral de la Universidad.

Fué casado dos veces: la primera con Doña Antonia Jalón Fernandez, y la segunda con Doña Rataela Lomelino Carabarza, virtuosísima señora que falleció en Valladolid, el día 21 de Enero de 1882, á los cuarenta y siete años de edad, siendo natural de Osuna (Sevilla), é hija de D. Ramón y de Doña Manuela.

Queridísimo de todos cuantos le trataron y conocieron, celoso por la enseñanza é interesado por sus discipulos, se consagró principalmente al culto de la familia, constituyendo para él su casa, su esposa y sus hijos, un templo privado y los objetos más queridos y predilectos de su corazón, todo bondad, sinceridad, cariño y nobleza, por otra parte, para la amistad y el compañerismo.

FRUTOS

R. P. FR. DIEGO

Este ilustre religioso de la Orden de San Francisco y distinguido pintor, ha dejado su nombre impreso en la Historia de Valladolid.

Suyas son las obras de pintura existentes en el Museo provincial de esta Ciudad, que representan la *Exhumación del cuerpo de San Pedro Regalado ante la Reina Doña Isabel la Católica, Conquista de Orán por el Cardenal Cisneros,*

Nacimiento de San Pedro Regalado, Bautismo de San Pedro Regalado, San Francisco, Socorro de un Angel á San Pedro Regalado y su compañero, Curación milagrosa del príncipe D. Felipe por la eficacia de las reliquias de San Pedro Regalado, Escala de Angeles, Éxtasis de San Pedro Regalado, Paso de San Pedro Regalado sobre las aguas del rio Duero, Fr. Mateo de Burgos, Obispo de Pamplona y Sigüenza, San Pedro Regalado y Fr. Pedro de Villacreces guiados por un ángel, Ciento cincuenta mártires que padecieron en Francia, Toma del hábito por San Pedro Regalado, Traslación de San Pedro Regalado á la Aguilera por los ángeles, Milagros de San Francisco, San Pedro Regalado trasportado por los ángeles, Nacimiento de San Francisco, San Francisco enfermo, Las tentaciones de San Francisco, Impresión de las llagas de San Francisco, Arbol genealógico de varones esclarecidos de la Orden de San Francisco, San Antonio de Padua, Capitulo celebrado en Roma el año 1723, en cuyo cuadro se halla el retrato del autor, Capitulo celebrado en Valladolid el año 1740, Fr. Bernardino de Anaya, Religiosos mártires, Fr. Pedro de Villacreces y San Pedro Regalado, Fr. Francisco de Vera, Beato Fr. Inocencio de Soria, Fr. Juan de Pineda, Fr. Alonso Ramos, Obispo de Puerto-Rico, Recibimiento triunfal de San Francisco de Asís y la Purísima Concepción.

Estos cuadros estuvieron antes en los claustros del memorable convento de San Francisco

de Valladolid, al cual perteneció el esclarecido P. Frutos.

Le cita en sus *Biografías* el Sr. Sangrador.

FUENTE HURTADO

R. P. DIEGO DE LA

Nació en Toledo.

Inclinado á la vida religiosa, profesó en la Compañía de Jesús.

Dotado de gran talento y vasta ilustración, se le destinó á la enseñanza, siendo Catedrático de Filosofía en el Colegio de Santiago de Galicia, de Teología en Salamanca, y en Valladolid Prefecto de estudios.

Escritor de nota y fama, son obras suyas *De solemnitatibus juris requiritis, ad alienationem rei ecclesiasticæ litijiosæ non posesæ*, *Curso de filosofía*, y *De potestate Episcopi circa excommunicationem canonicorum sine adjunctis, et effectibus appellationis in foro interno*.

Dentro de su Orden desempeñó, además, el cargo de Procurador de la misma en Roma.

Le incluye Mellado en su *Diccionario universal*.

FUERO

ILMO. SR. D. FRANCISCO FABIAN Y

Honra del episcopado español por sus talentos, trabajos y acrisoladas virtudes, nació en Tarzaga, señorío de Molina, el día 7 de Agosto del año 1719.

Huérfano de padre, hubo de recogerle, á la edad de diez años, un tio suyo, sacerdote, quien le llevó consigo á la villa de Almazán, y allí le enseñó gramática y humanidades: despues estudió filosofía en el convento de PP. carmelitas calzados de Calatayud: más tarde en la Universidad de Alcalá de Henares cursó Teología: en el Colegio de San Antonio *Porta Coeli* en la Universidad de Sigüenza obtuvo una beca por oposición y terminó las carreras de Artes y Teología, mereciendo ser elegido Rector de dichos Colegio y Universidad, á la edad de veintitres años.

En 1740 recibió la *prima tonsura*, y en 14 de Noviembre de 1747 ingresó en el célebre Colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid, donde llamó justamente la atención por su extraordinario talento y vasta ilustración.

El año 1748 fué nombrado, por oposición, Canónigo Magistral de la Santa Iglesia de Sigüenza y en 1749 Canónigo de la primada de Toledo.

En 1764, Abad de San Vicente, y en aquel mismo año, propuesto por el Rey D. Corlos III

para la silla episcopal de Puebla de los Angeles, en Nueva España.

Durante su estancia en Toledo se distinguió notablemente en la dirección del Hospital de Santa Cruz, cuyas rentas aumentó de una manera considerable, y, sobre todo, fundando en él una importante fábrica de telas de lana.

En su obispado sobresalió por el extraordinario número de conversiones que hizo y por sus edictos y cartas pastorales, modelos en la materia.

Viajó mucho por el extranjero; volvió á España y el día 3 de Agosto de 1801, murió en Torre-Hermosa, á los ochenta y dos años de edad y treinta y siete de pontificado.

FURIO CERIOL

D. FADRIQUE

Este distinguido escritor, tan sapientísimo en materias políticas, nació en Valencia á principios del siglo XVI, estudió en Paris con los más célebres maestros, pasó despues á la renombrada Universidad de Lovaina, fué más tarde protegido por los Reyes D. Carlos I y D. Felipe II, y vino por último á Valladolid, falleciendo en esta Ciudad el año 1592, á la edad de sesenta años.

Escribió una obra de *Retórica* y otra de *Controversias* con un adversario llamado Bononia, Doctor siciliano, cuyas obras fueron prohibidas por el Concilio de Trento.

Estuvo cerca del Rey D. Felipe II, según

creen algunos, con el carácter de historiador; pero en los últimos tiempos de su vida formó un proyecto de paz con las provincias unidas, que no llegó á aceptar el Rey, á pesar de la confianza que tenia en tan gran político.

Fué tambien autor de otra obra *Sobre la institución del Príncipe*, de la que no llegó á publicarse más que una sola parte.

Se dice que á su muerte le formó proceso la Inquisición, pero que su memoria salió limpia en semejante prueba.



GALBEZ DE VILLASIRGA

D. MARTIN

En el año de 1520, notando este caballero los graves inconvenientes y peligros á que se hallaban expuestas continuamente las religiosas agustinas del convento de Sancti Spiritus, situado al pié de la cuesta de Portillo, las hizo venir á Valladolid, dotándolas al efecto de nuevo convento é iglesia, que es el que ocupan en la actualidad.

En la pizarra que se halla sobre la puerta de dicho convento, se lee una inscripción en letra gótica, que dice así:

«A honra y gloria de Dios todopoderoso; Padre, Hijo y Espiritu Santo y su bendita Ma-

dre: Martin de Galbez, Comendador de esta, Casa fundó, acabó, toda la casa restauró y el Hospital reedificó, el año 1520. Rogad á Dios por él. 1520.»

GALBIS ABELLA

EXCMO. SR. D. JOSÉ

Nació en Madrid el año 1841.

Fueron sus padres D. Pedro Galbis y Doña Josefa Abella.

En 1857 ingresó como alumno en la Escuela de Estado Mayor: en 1866 obtuvo el grado de Comandante de Caballería: en 1869 el de Teniente Coronel de ejército; tres años despues el empleo efectivo de tal; en 1875 el de Coronel: al año siguiente fué ascendido á Brigadier: en 1879 á Mariscal de Campo y en 1.º de Febrero de 1890 á Teniente General; ascensos, la mayor parte de ellos, á que se hizo acreedor por sus relevantes méritos de guerra.

Asistió á las acciones de Larache y Mendiola en 1871: en 1875, siendo Jefe de Estado Mayor, operó contra las huestes carlistas en Aragón, sorprendiéndoles las comandancias de armas de Calanda, Cales, Abejuela y Jesa, y la diputación carlista de Altapuente: estuvo en las acciones de Cervera del Maestre y Monlleo; en el ataque de Santa Bárbara de Oteiza y en las tomas de Montejurra y Estella.

En Cuba hizo dos campañas, los años 1872 y 1876.

En ambas se distinguió notablemente por sus triunfos: allí fué nombrado Jefe de Estado Mayor de Oriente.

Desempeñó además en la Península los cargos de Comandante general de la primera división del ejército de Cataluña; despues, de la segunda división: más tarde el de Gobernador militar de aquel distrito: el de Director de la Academia general militar de Toledo; y por último, el de Capitán general de Castilla la Vieja; mostrándose en todos bizarro, inteligente y conocedor profundo y amante sincero del ejército.

Ostentó en su pecho las cruces de primera clase del Mérito militar, las blanca y des rojas y gran Cruz del mismo y la de San Hermenegildo y las medallas de Alfonso XII con el pasador de *Cantavieja* y la conmemorativa de la campaña de Cuba.

Ocupó, asimismo, el Sr. Galbis muy honroso lugar como escritor.

Suya es una porción de trabajos publicada por la *Revista científico-militar* de Barcelona y por *La Epoca* de Madrid, que mereció grandes elogios y especial estudio de militares de alta graduación y elevados puestos.

Escribió tambien un libro acerca de la organización de la Academia de Caballería, el cual no llegó á publicar, y dejó á su muerte, sin terminar, una obra sobre temas militares y otra en prensa relativa á estudios del arma de Caballería.

En ellas se acredita no solo de militar celoso, de especial tacto y singular pericia, si

que al propio tiempo de escritor castizo y fácil.

En su vida privada era cariñoso, afable y buen amigo, compartiendo los dulces goces de la familia con su distinguida esposa la respetable señora Doña Gavina Rodriguez, hija del importante hombre público D. Bernardo Rodriguez.

Nombrado Capitán general de Castilla la Vieja, fijó su residencia en Valladolid; tomó posesión de aquel cargo el 27 de Febrero de 1891, y á los veintiun dias falleció en esta Ciudad, el 20 de Marzo siguiente, á los cincuenta años de edad.

El Excmo. Sr. D. José Galbis Abella, es el primer Capitán general de Castilla la Vieja que ha muerto con mando en esta Ciudad en el presente siglo.

El dia 21, á las cuatro de la tarde, y con las prescripciones de ordenanza para tal caso, fué llevado su cadáver con gran concurrencia y lucido cortejo á la Estación del Ferro-carril del Norte, siendo conducido sobre un armón de artillería, y desde aquella se le trasladó la mañana siguiente á la inmediata Ciudad de Palencia, donde descansa en panteón de familia.

GALIANO Y DÁVILA

DOÑA VICENTA

Esta distinguida señorita, cultivadora de las Bellas Artes, era hija de D. Francisco Galiano, Coronel del Regimiento provincial de Salamanca,

residente en esta Ciudad, y de Doña María de las Angustias Dávila.

Queriendo la Real Academia de la Concepción, recompensar su talento y buena disposición, la nombró *Académica* honoraria y de mérito en 23 de Noviembre de 1788, y en 1.º de Febrero del siguiente año remitió la señorita Galiano una artística carta de aceptación, encerrada entre dos cristales.

La costumbre de nombrar Académicas era cosa admitida, si bien no muy frecuente, en la primitiva organización de las Reales Academias.

GALINDEZ CARBAJAL

DOCTOR

Este distinguido y célebre Jurisconsulto, fué Letrado de las Córtes generales del Reino que se celebraron en Valladolid, el año 1523, en el reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

GALLARDO

D. ROMUALDO

Sábio literato, gran erudito y famoso anticuario.

El año 1861 publicó en colaboración con el insigne Catedrático de Derecho de la Universidad de Zaragoza y distinguido escritor D. Domingo Alcalde Prieto, el *Manual histórico y descriptivo de Valladolid*.

GAMARRA

LICENCIADO D. JUAN DE

X
Poeta popular que nació en Valladolid, según se expresa al frente de sus poesías del siguiente modo:

«Seis romances muy curiosos. Los dos primeros tratan de los sentimientos de la muerte al Infante D. Carlos. El tercero, *Con sus trapos Inesilla*. El cuarto una xácara famosa de *Unos valientes xaques de Madrid*. El quinto de las *Vicisitudes de la noche*. El sexto una letrilla *Al cabo*. Compuestos por el Licenciado D. Juan de Gamarra, natural de Valladolid.=Madrid.=María de Quiñones, 1636.»

Está incluido en la Biblioteca de Autores españoles.

GÁNDARA Y NAVARRO

EXCMO SR. D. JOSÉ DE LA

Por Real decreto de 28 de Septiembre de 1874, fué nombrado Capitán general de Castilla la Vieja, cargo que desempeñó hasta 31 de Diciembre del mismo año.

Ingresó en la carrera militar como Cadete de infantería en 1832; en 1836 era ya Teniente por antigüedad: en 1839 Comandante: Coronel en 1856: Brigadier en 1857: Mariscal de Campo en 1862 y en 1864 Teniente general de ejército.

Sus hechos de armas más notables los llevó á cabo en la primera guerra civil, batiendo á los carlistas en Valmaseda, Berrón, Bostedo, Villalázara, Mercadillo, Peñaflor, Cornellana, Salar, Mifangos, Valladolid, Retuerta, Mediana, Gayangos, Baranda, Bendijo, Dicastillo, Allo, Ulisarda, Guardamiro y Morella.

En Mifangos fué hecho prisionero: en el campo de batalla mereció ser agraciado con el grado de Capitán: en Guardamiro se ganó la Cruz de San Fernando de primera clase y en Morella fué ascendido á Comandante.

En 1842 pasó al ejército de Ultramar, donde sirvió hasta 1856.

Fué Gobernador de las Islas de Fernando Poó, Annobón y Corisco, en 1858: Comandante general del departamento Oriental y Gobernador militar de Santiago de Cuba, en 1863, haciendo una gloriosa campaña que le valió los mayores elogios y felicitaciones: Jefe del cuarto militar del Rey D. Amadeo I, Presidente de la Sección tercera de la Junta superior consultiva de Guerra, Diputado á Córtes por Navarra, y, por último; Senador vitalicio.

Poseyó las Grandes Cruces de Isabel la Católica, de San Hermenegildo, de Carlos III y de Guías de Espartero, además de la de San Fernando, antes citada.

GANTE FERNANDEZ

LICENCIADO D. EUSTOQUIO

Fué natural de Valladolid é hijo de D. Anselmo Gante y de Doña Angela Fernandez.

En nuestra Universidad hizo todos sus estudios hasta la Licenciatura en Derècho civil y Canónico; carrera que siguió con mucho aprovechamiento y magníficas notas.

Ejerció la Abogacía y llegó á ser Jurisconsulto eminente y uno de los Abogados de más reputación y más justamente adquirida, de la Audiencia de Valladolid.

En el Ilustre Colegio de Abogados de esta Capital mereció ser distinguido con el cargo de Decano, que desempeñó los años 1859 y 1871 á 1872.

Ya como tal, ya como individuo de la Junta de Gobierno, emitió dictámenes luminosísimos y evacuó consultas pedidas por el Ministerio de Gracia y Justicia, con ocasión del planteamiento de nuevas reformas en nuestro sistema de enjuiciar, que llamaron poderosamente la atención de todas las personas ilustradas y competentes en la materia, por lo atinadísimo de sus observaciones, lo práctico de sus doctrinas, la clara y perfecta deducción de sus consecuencias y lo correcto y castizo, al par que severo y elegante de su lenguaje.

Elegido Académico de la Real de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid,

en 22 de Marzo de 1874, sus compañeros le consideraron digno por sus especiales conocimientos en este ramo, de figurar al frente de tan ilustrada Corporación, y así le propusieron para Presidente de la misma, siendo nombrado tal por el Ministro de Fomento en 18 de Junio de 1877; cargo que desempeñó con sumo acierto desde 1.º de Julio de dicho año y del cual hizo despues renuncia, por motivos de salud, en 24 de Diciembre de 1881; si bien la Academia le honró de nuevo volviéndole á elegir Académico de número por unanimidad, en 2 de Abril de 1882.

Como Académico de número figuró en la primera de dichas épocas siendo Secretario de la Sección de Escultura y Presidente de la Comisión Arqueológica y de la de Monumentos.

Escibió la necrología de su compañero Don Nemesio Lopez.

En la Sesión pública celebrada por aquella Corporación, el 13 de Octubre de 1878, leyó un eruditísimo y magistral discurso en el que desarrolló la tesis siguiente: *«¿Es posible adquirir completo conocimiento de la Historia, sin tener una regular tintura de las Bellas Artes y auxiliarse de ellas?»*

Y por último: en la de 2 de igual mes de 1881 leyó otro no menos notable, con motivo del establecimiento de la Escuela de Artes y Oficios, refundida en la de Bellas Artes de esta Ciudad.

Fué fundador Director y colaborador del periódico ó semanario profesional de Valladolid, titulado *El Foro*, que se publicó el año 1878.

A estos títulos unió los de Académico correspondiente de las Reales de la Historia y de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, y las cruces de Isabel la Católica y Carlos III.

Casó dos veces: la primera con Doña Victoriana Villarubia y la segunda con Doña Elisa Nieto de la Cruz, de cuyos matrimonios no dejó sucesor de su nombre ni heredero de su fama.

Se distinguió, además, como hombre de una ilustración vastísima y de una erudición acaso sin rival, debidas ambas circunstancias á su pasión constante por la lectura, dedicado á la cual pasaba los ratos de ocio que le dejaban sus ocupaciones y consumió los dias enteros de los últimos años de su vida, en que aquellas habian dado de mano en virtud de haberse retirado del ejercicio de su noble profesión y consagrádose única y exclusivamente á la vida íntima y privada del hogar doméstico.

Su biblioteca era hermosísima y la formaba gran número de las mejores y más estimadas obras de legislación, literatura, artes é historia, así religiosas como profanas, nacionales y extranjeras: era una verdadera joya.

En su carácter privado el Sr. Gante se mostró siempre rígido, severo, exactísimo, lo que hacia creerle duro, inexorable é inconsecuente muchas veces.

Fué sin embargo buen amigo y cumplido caballero.

Alejado de la sociedad, sin que por ello la despreciase, murió en Valladolid, el dia 21 de Febrero de 1889, á los setenta y dos años de edad.

Nació el de 1817.

Perteneció al Ayuntamiento de nuestra Ciudad en los años 1854 y 1863 á 1866, distinguiéndose siempre por su ilustración, celo y competencia.

GARCÉS

RVMO. SR. D. FR. JULIÁN

Estudió Teología y Cánones en el famoso Colegio Mayor de San Gregorio de Valladolid.

Profesó en la Orden de Predicadores y fué uno de los primeros misioneros de las Indias, en cuyo país mereció ser elevado á la dignidad de primer Obispo de Nueva España.

Rigió dicha iglesia por espacio de veinte años con gran sabiduría, celo y piedad.

GARCÍA GUDIEL

RVMO. SR. D. GONZALO

Fué Arzobispo de Toledo.

En 1291 presidió un Concilio nacional en Valladolid, reinando en Castilla y León D. Sancho IV *el Bravo* y ocupando la silla de San Pedro el Papa Nicolás IV.

El año 1295, día 11 de Agosto, en el reinado D. Fernando IV *el Emplazado*, presidió, asimismo, otro Concilio en esta entonces Villa.

GARCÍA

R. P. MAESTRO FR. SANCHO

Es hijo de la Universidad literaria de Valladolid.

Por los años de 1312 desempeñó el cargo de Lector de Cánones.

Nació en Cardeña Jimeno.

Fué muy estimado del Rey D. Fernando IV *el Emplazado*, cuya privanza obtuvo, debiendo á ella diferentes privilegios su pueblo natal.

GARCÍA DE TORRES

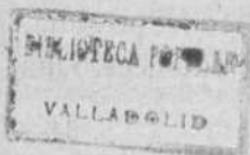
D. ALONSO

Fué honrado con los cargos de Doncel y Guarda mayor del Rey de Castilla D. Juan II.

Poseyó en Valladolid el patronato de la capilla mayor de la iglesia de San Julián.

Estuvo casado con Doña Maria Ortiz, natural de Medina de Pomar, de cuyo matrimonio nació D. Fernando de Torres, Caballero de la Orden militar de Santiago.

D. Alonso Garcia de Torres es originario de Casa Torres, mayorazgo cerca de Espinosa de los Monteros.



GARCÍA DE BURGOS

DOCTOR D. JUAN

Fué este señor Oidor de la Real Chancillería de Valladolid y Corregidor de la Villa en el reinado de D. Juan II.

Como tal Corregidor expidió un libramiento de 300 maravedis á favor de Luis Mendez, vasallo del Rey, con objeto de que llevase á este los privilegios originales y en su vista confirmase la merced de que el lugar de Simancas fuese aldea de Valladolid, así otorgada por su abuelo el Rey D. Alfonso XI *el Justiciero*.

GARCÍA

DOCTOR D. FERNÁN

D. Fernán García y D. Hernán Gonzalez, fueron Doctores de la Universidad de Valladolid.

Los dos en compañía de Doña María Guillén de Arbolanche, esposa del primero, fundaron en la iglesia del convento de Nuestra Señora de la Merced Calzada, la capilla primera del lado de la Epístola.

Fueron enterrados los tres en ella y sobre su sepultura se leía la siguiente inscripción:

«Aquí yacen los venerables doctores de esta Universidad, el doctor Fernan Garcia, del consejo del señor Rey Don Juan, de gloriosa memoria, y Doña María Guillen de Arbolanche, su

mujer; el doctor Hernan Gonzalez, del consejo del mismo señor Rey Don Juan, y del señor Rey Don Enrique, su hijo, comisario y diputado general de la Hermandad, que fundaron y dotaron esta capilla.» (1)

GARCÍA DE VILLANDRANO

D. RUI

Este insigne Caballero de la Orden militar de Santiago y Regidor de Valladolid, fué hijo de Doña Beatriz Garcia, natural de esta Ciudad y ama del Rey D. Enrique III de Castilla.

Tuvo dos hijas, que fueron Doña Catalina y Doña Beatriz Garcia de Villandrano.

Fué tambien Mayordomo de la Reina Doña Catalina, esposa del citado Monarca D. Enrique.

GARCÍA DE ARÉVALO

D. ALONSO

Desempeñó el cargo de Alguacil general de la Inquisición.

Estuvo enterrado al lado del Evangelio, en la capilla mayor de la antigua iglesia parroquial de San Esteban de esta Ciudad, donde habia un escudo con sus armas.

(1) D. Juan Antolinez de Burgos, *Historia de Valladolid*.

GARCÍA GUILLEN

D. CRISTOBAL

Fué Catedrático de Regencia en Artes en nuestra Universidad literaria.

Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Ciudad-Rodrigo.

Colegial del insigne de Santa Cruz de Valladolid.

Figura en lugar distinguido entre los escritores más acreditados de Teología.

Corresponde al siglo XVI.

Le incluye en su *Catálogo de los hijos ilustres de nuestra Universidad*, el Sr. Ortega y Rubio.

GARCÍA DE SAAVEDRA

D. JUAN

Nació en Tuy, Galicia.

Estudió la carrera de Leyes en la Universidad de Salamanca.

Es conocido como escritor notable.

Entre sus obras, escritas todas en latin, podemos citar como más notables, las que siguen: *De Donatione remuneratoria*, *De Hispanorum nobilitate et exemptione tractatus, sive ad legem pragmáticam cordubensem quæ est LVIII, tit. XI, libro XI, novæ compilationis* y *De expensis et meliorationibus*.

Desempeñó el cargo de Relator en la Real Audiencia de Galicia.

En la de Valladolid fué despues Oidor y Fiscal.

Corresponde al siglo XVI.

Figura en el *Diccionario universal* de Mellado.

GARCÍA

R. P. DOCTOR FR. FÉLIX

Profesó en la Orden de Carmelitas calzados, de la cual mereció ser elegido General.

En nuestra Universidad literaria explicó la Cátedra de Prima de Teología, en cuya Facultad era Doctor.

Figura en el tantas veces citado Catálogo del Sr. Ortega.

GARCÍA DE TOLEDO

D. ALVAR

Desempeñó este señor en Valladolid el cargo de Alcalde del crimen en su Real Chancilleria.

A él encomendó el Rey D. Felipe II en 5 de Agosto de 1568, que buscasse al escultor D. Francisco Salamanca casa apropósito para hacer en ella las obras reales, según así lo consigna el Sr. Sangrador y Vitores en la Biografía de aquel artista, incluida en la Tercera Parte de su *Historia de Valladolid*.

GARCÍA DE BAHAMONDE

DOCTOR

No consta su nombre, ni tampoco el lugar de su nacimiento, pero se sabe positivamente que fué español.

En Valladolid perteneció al celeberrimo Colegio mayor de Santa Cruz.

Siguió la carrera eclesiástica y recibió el grado de Doctor en Sagrada Teología.

Vivió mucho tiempo en Sevilla, siendo allí Prior de las ermitas de su Santa Iglesia.

Se distinguió como escritor de mérito, en su obra *in folium*, impresa en Sevilla el año 1611, con el título *Centrum homiliae in sacrosantam Christi passionem*.

Murió el año 1615.

Se ocupa de este autor el Sr. Mellado, en su *Diccionario universal*.

GARCÍA DE TRASMIERA

D. DIEGO

Es natural de Valladolid, y en esta Ciudad fué Colegial del insigne de Santa Cruz é Inquisidor.

Consagróse á la carrera eclesiástica y desempeñó una Canongía en las Santas Iglesias Catedrales de Osma y Palencia.

Caballero de la Orden militar de Santiago,

figuró como Inquisidor de Valencia y Prefecto de la Real Curia de Pamplona.

Se opuso á ser presentado para la silla episcopal de Zamora.

Sobresalió, finalmente, como escritor insignificante, debiéndose á su pluma y talento las siguientes obras: *Estímulos de la fé*, *Corrección fraternal*, *Poligamia y poliviría*, *Vida de la V. M. Ursula Benincasa*, y *Vida y relación de la gloriosa muerte del V. Fr. Pedro de Arbués, inquisidor apostólico del reino de Aragón*.

Publicó las primera, tercera y cuarta obras los años 1624, 1638 y 1648, respectivamente.

Se ocupan de él los Sres. Sangrador en su *Historia de Valladolid*, y Pícatoste en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

GARCÍA

D. MARCOS

Nació en Valladolid.

Estudió en la Universidad de Madrid y ocupó un puesto preferente entre los cirujanos romanistas españoles de su época.

Solo se conserva una obra suya, que publicó en la Corte el año 1638 y se titula: *Honor de la medicina y aplauso de la cirujia castellana*.

Hacen mención de él los historiadores Sangrador y Ortega.

GARCÍA

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. JOSÉ

Religioso profeso de la seráfica Orden en el real convento de San Francisco de Valladolid.

Más tarde General de su religión y Padre perpétuo de ella.

Mereció ser presentado por sus virtudes, gran celo y probada sabiduría, para las sillas episcopales de Osma y Málaga, que no aceptó, y para la de Sigüenza, que aceptó por obediencia.

Siendo ya Obispo, presidió el gran Capítulo general de la Orden, celebrado en el memorable convento de San Francisco de esta Ciudad, el año 1740.

Era natural de Renedo de Esgueva, donde edificó su iglesia parroquial.

Murió en Sigüenza, el año 1749, y su convento de esta Ciudad de Valladolid le hizo solemnes honras, el día 5 de Diciembre de dicho año.

Existe un retrato de tan ilustre religioso y Obispo, en el Museo de pinturas y esculturas de Valladolid, y otro había en dicha iglesia de Renedo, destruida recientemente por un incendio.

GARCÍA ZAHONERO

D. MANUEL

Fué dignidad de Chantre en esta Santa Iglesia y uno de los más celosos individuos en la Real Academia de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción, de la que primeramente había sido discípulo el año 1771.

Se le nombró Académico de honor en 14 de Diciembre de 1783 y Consiliario primero en 5 de

Noviembre de 1786, desempeñando el cargo por muchos años y ejerciendo en diversas ocasiones de Protector interino.

En la Junta pública para la distribución de premios, el 7 de Diciembre de 1795, leyó un poema en elogio del Rey.

GARCÍA MAZO

LICENCIADO D. SANTIAGO JOSÉ

Fué este venerable sacerdote, varón de ciencia, virtud, celo y unción evangélica eminentes.

Nació en la Villa de Bohoyo, partido judicial del Barco de Avila, el día 7 de Septiembre de 1768.

Hijo de Francisco García Mazo é Isabel Martín Carrera, humildes pastores de dicha villa, se dedicó en sus primeros años á la guarda de ganados, hasta que en 1786, protegido por el Párroco de Bohoyo, D. Francisco Barredo, marchó á Bejar con objeto de consagrarse al estudio.

En Bejar aprendió latin y dos años más tarde empezó á cursar Filosofía en la Universidad de Salamanca, recibiendo el grado de Bachiller el 26 de Abril de 1790.

En la misma Universidad hizo sus estudios de Teología, los cuales emprendió el año 1792, graduándose de Bachiller *némime discrepante*, en Avila de los Caballeros, el año 1795, y de Licenciado, en la misma Ciudad, el 28 de Septiembre de 1822.

Poseído de una verdadera vocación religiosa, fué ordenado de Prima el 19 de Octubre de 1796; de órdenes menores el 28 y de Subdiácono el 30 del propio mes; y por último; de Diácono el día primero y de Presbítero el 6 de Noviembre del mismo año.

Recibidas las órdenes sagradas, obtuvo por oposición el curato de Aliseda; más tarde el de su pueblo natal, y luego el de Bercero en 1807, el cual renunció.

El año 1815 vino á Valladolid y en nuestra Ciudad desempeñó los cargos de Beneficiado de preste de la iglesia parroquial del Salvador, Cura ecónomo de la de Santa María Magdalena, Cura párroco de la Catedral, por oposición, en 1819, Consultor de la Junta religiosa del obispado, Canónigo Magistral, por oposición también, de la Santa Iglesia Catedral, en 1822, individuo de la Junta de purificaciones de los capellanes del ejército, en 1825, Examinador Sinodal, en 1826, Delegado para la Junta de inspección de escuelas, en 1829, Académico honorario de la de Matemáticas y Nobles Artes de la Purísima Concepción, en 1830; y, finalmente, el mismo año, Delegado efectivo de la Real Junta de inspección citada.

Fué, asimismo, Cura castrense y Predicador honorario de SS. MM.

En 1794 obtuvo, por oposición, una beca en el Colegio trilingüe de la Universidad de Salamanca; estuvo empleado como escribiente en la Casa expósitos de aquella Ciudad, mientras estuvo en ella cursando sus estudios, y permaneció

ció algún tiempo haciendo vida contemplativa en el monasterio de Nuestra Señora de la Concepción de la Villa de Cazalla de la Sierra.

A la incansable actividad y gran experiencia del Sr. Mazo se deben diferentes obras, verdadero y rico tesoro de literatura cristiana al mismo tiempo que de moral y de piedad, que le constituyen desde luego uno de los primeros escritores sagrados del presente siglo.

Estas obras son: *El Catecismo de la doctrina cristiana explicado, ó explicaciones del ASTETE que convienen tambien al RIPALDA*, publicado el año 1837 y de la cual se han hecho infinidad de ediciones en España, Francia y Portugal, declarada libro de texto para la enseñanza, por el Gobierno, calificada de *libro de oro* por el Excelentísimo é Ilmo. Sr. D. Fr. Francisco, Obispo de Tuy, y enriquecida con multitud de indulgencias: la *Historia para leer el cristiano desde la niñez hasta la vejez, ó sea compendio de la historia de la religión, sacada de los libros santos*, obra que consta de cinco tomos; un tomo de *Sermones*; un folleto titulado *Diario de la piedad, ó breve reglamento espiritual, dirigido á un alma deseosa de su salvación*, y un *Cuadro cronológico de la Historia Sagrada*; sin contar los artículos sueltos publicados en periódicos y revistas religiosas.

Murió D. Santiago José Garcia Mazo en Valladolid, el día 9 de Julio de 1849, á los ochenta años de edad.

Sábio escritor, sacerdote ejemplarísimo, orador insigne, modelo de todas las virtudes, y

varón celosísimo por la salvación de las almas, el Sr. Mazo es una de las más legítimas glorias del sacerdocio español y una honra grandísima del Cabildo de Valladolid.

El año 1851 publicó su biografía el Sr. Don Domingo Diaz de Robles, Teniente del Regimiento de infantería de Mallorca, Caballero de las Ordenes de San Fernando de primera clase, y real portuguesa de Cristo, Sócio de mérito y ex-presidente de la Academia literaria de Santiago, de número de la Sociedad económica de Amigos del pais de dicha Ciudad y correspousal de la Arqueológica por el partido judicial del Ferrol; de cuya obra hemos extractado los anteriores datos biográficos.

Pertenecen á la familia del Sr. García Mazo, la señora Doña Benita Martín, viuda de D. Juan de la Cuesta, é hijos, nuestros honrados y distinguidos paisanos.

GARCÍA GONZALEZ

D. PEDRO

Arquitecto y Académico de mérito en las Reales de San Fernando de Madrid y de la Concepción de Valladolid.

En esta, obtuvo el nombramiento el 2 de Diciembre de 1792, siendo despues Teniente-Director de Geometría y Director de Matemáticas en 27 de Diciembre de 1802, Director de Arquitectura por S. M. en 18 de Febrero de 1805,

y más tarde Director general de los estudios de la Academia.

El año 1820 ejecutó un diseño para el nuevo Tabernáculo y mesa de la iglesia del Salvador, en 1825 intervino en el principio de las obras de reparación de la iglesia de San Lorenzo y en 1829 tomó parte en la dirección de los trabajos para la traida de aguas á la fuente del Campo Grande, que comenzó á correr el dia 31 de Julio.

Falleció el año 1832.

GARCÍA CUESTA

EMMO. SR. DOCTOR D. MIGUEL

Este ilustre principe de la Iglesia nació en Macotera, villa de la provincia de Salamanca, el dia 6 de Octubre del año 1803.

Fueron sus padres unos labradores pobres de aquella Villa, quienes no pudiendo dedicarle á carrera, se contentaron con ponerle bajo el amparo del respetable Párroco de su pueblo, cuyo señor, conoedor de las buenas disposiciones del niño Miguel, obtuvo para él una beca en el Colegio de Carolinos ó Seminario Conciliar de Salamanca.

En este centro de enseñanza estudió Filosofía y más tarde fué Catedrático, Vice-Rector y Rector del mismo.

En la Universidad de Salamanca cursó Sagrada Teología y recibió la investidura de Doctor, siendo tambien despues Catedrático de esta Facultad en aquel centro docente.

En 22 de Octubre de 1847 fué presentado para Obispo de Jaca: S. S. el Papa le preconizó en Roma, el 11 de Abril de 1848, y el 16 de Julio siguiente se celebró en la Santa Iglesia Catedral de Valladolid la solemne ceremonia de su consagración.

Fué consagrante el Ilmo. Sr. D. José Antonio Rivadeneira, Obispo de esta Ciudad, asistido de los de Salamanca y Palencia, y padrino del nuevo prelado D. Manuel de Villaverde, Intendente de las rentas reales en esta provincia.

En el mismo acto se consagraron tambien los Ilmos. Sres. D. Manuel Barbajero y D. Ignacio Diaz Caneja, Obispos de León y Oviedo respectivamente.

Cuatro años más tarde, ó sea en 1852, fué promovido á la silla metropolitana de Santiago y, ocupándola, mereció ser investido con la púrpura cardenalicia el año 1861.

Asistió en la Capital del orbe católico á la declaración dogmática del Misterio de la Inmaculada Concepción.

En las Córtes Constituyentes de 1869 defendió con ardor la Unidad Católica, y los derechos de la Iglesia y del Clero, en hermosa campaña contra los acuerdos y leyes del Gobierno, en los años siguientes, siendo procesado.

Estaba condecorado con la Gran Cruz de Isabel la Católica.

Fué queridísimo de sus diocesanos por su mansedumbre, caridad y celo.

Se distinguió como orador elocuente, gran filósofo, sábio profundo y prelado ejemplarísimo.

Murió en Santiago, el día 14 de Abril de 1873, á los setenta años de edad y veinticuatro de su elevación al episcopado.

Está enterrado en aquella Iglesia Catedral.

GARCÍA DE LA CUESTA

EXCMO SR. D. GREGORIO

Desempeñaba el cargo de Capitán general de Castilla la Vieja, para el que fué nombrado por Real Decreto de primero de Mayo de 1808, y como tal fué también Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, cuando se desarrollaban en España y principalmente en nuestra Ciudad, los memorables sucesos de aquel año.

El General Cuesta se opuso al movimiento iniciado por el pueblo en defensa de la honra nacional ofendida por los franceses: salió con escasa tropa á Cigales cuando estos, que se hallaban ya en Palencia, amenazaron venir sobre Valladolid, y se retiró de la Capital á Rioseco, en vista de la toma de Cabezón por las huestes del Emperador Napoleón I.

GARCÍA-VALLADOLID CLARAMONTE

D. ANTONIO

Nació D. Antonio Garcia-Valladolid en la Ciudad de Murcia, el día 21 de Abril de 1805 y fué bautizado en la iglesia parroquial de Santa Eulalia de la misma, siendo sus padres D. José

Baldomero García-Valladolid, Profesor de aquella Academia de Nobles Artes, y Doña Josefa Claramente.

En 1814 ingresó en el Real Colegio Seminario de Infantillos ó Niños de Coro de San Leandro, de la Santa Iglesia Catedral de Cartagena, situada en Murcia, y allí aprendió música bajo la dirección de D. Jerónimo de los Angeles y D. Indalecio Soriano Fuertes, mereciendo por su aplicación y excelentes disposiciones que el Ilmo. Cabildo, previos los exámenes é informes necesarios, le confriese en 1818 una de las becas.

Lejos de estacionarse en su carrera por la gracia á que se hizo acreedor, por el contrario, fué un nuevo y poderoso aliciente merced al cual, se dedicó con afán doble al perfeccionamiento del divino arte, lo que le inspiró la idea de emprender los estudios necesarios para aspirar al sacerdocio, hácia cuyo estado sentia natural inclinación.

En 1827 vacó, por renuncia de D. José Barba, la prebenda y magisterio de Capilla de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid; optó á ella y, verificados los correspondientes ejercicios, fué propuesto *némine discrepante* para dicho cargo, contando á la sazón veintiun años y siendo aún seglar.

Recibida la noticia en Murcia, preparó el entonces largo y penoso viaje, y ordenado de *prima*, vino á Valladolid; tomó posesión de su magisterio el dia 6 de Marzo del citado año y le desempeñó hasta su muerte, por espacio de cua-

renta y nueve, con disfrute á la vez de todos los derechos que los demás racioneros, los cuales le fueron reconocidos por Decreto del Ministerio de Gracia y Justicia, el año 1852, así como todas las prerogativas otorgadas por los estatutos y concordias hechos entre los Prelados y Cabildos y leyes civiles.

Llegado á la edad competente, recibió el orden sacerdotal y cantó su primera Misa en la iglesia penitencial de Nuestra Señora de las Angustias, dándose la especial circunstancia de que en la misma iglesia y en el propio altar, celebrase también la última vez el Augusto Sacrificio.

A la erección del Liceo Artístico y Literario de Valladolid, fué nombrado en Junta general, Sócio de mérito y Director de la Sección filarmónica.

Dedicado á la enseñanza pública y privada de la música, fundó en 1863 una *Academia* para su estudio, donde además de darse lecciones, muchas de ellas gratis, en sus secciones de canto, instrumental y composición, se enseñaba, así mismo, dibujo y lengua francesa; Academia que más tarde obtuvo la consideración de *provincial*, procediendo de ella alumnos sobresalientes que honran hoy la memoria y competencia del señor García-Valladolid, ocupando los primeros puestos del arte en varias iglesias Catedrales de la nación.

Fué repetidas veces Sinodal y Juez en ejercicios á plazas de su profesión, y en diferentes ocasiones se vió precisado á evacuar las con-

sultas que le dirigieron varios respetables Cabildos.

D. Antonio García-Valladolid murió en esta Ciudad, el domingo 16 de Abril de 1876, á los setenta años de edad.

Prueba de su gran talento musical y de la fama que goza es la multitud de composiciones debidas á su fecunda inspiración y que se conservan en el archivo de nuestra Catedral, llenas todas del mayor sentimiento religioso al par que de grata armonía y la más adecuada instrumentación.

Citaremos como más notables, entre ellas, las partituras de una Misa y de un Himno dedicado á la Inmaculada Concepción.

No pudiendo ser nosotros jueces en este asunto, á causa del estrecho parentesco que nos une con tan insigne Maestro de Capilla como aventajado compositor y humilde Sacerdote, copiamos á continuación lo que el diario de esta Ciudad *La Crónica Mercantil*, dijo al dar cuenta de su fallecimiento:

«Quisiéramos disponer de tiempo y espacio en estas columnas, para hacer la apología de las brillantes dotes artísticas que reveló en las numerosas obras musicales que compuso durante los largos años que ha desempeñado aquel cargo entre nosotros.

La mayor parte de los profesores que forman hoy aquella capilla, podemos decir que se han educado bajo su dirección; y todos los aficionados al divino arte, hemos tenido ocasión de admirar en las grandes solemnidades que celebra

la iglesia, motetes, misereres, misas y villancicos debidos á su ritmo, saturados de idas melódicas de primer orden.

Hace muchos años gozaba el finado de una alta reputación, y algunas de sus obras han sido ejecutadas en las principales catedrales de España.»

GARCÍA RODRIGUEZ

DOCTOR D. REMIGIO

Nació en Toledo.

Hijo de padres pobres y dotado de gran vocación al sacerdocio, se consagró al estudio de Sagrada Teología, que hizo en la Universidad de aquella Capital, hasta ser investido con el título de Doctor.

Adornado ya con las órdenes superiores, desempeñó los cargos de Cura ecónomo de la iglesia parroquial de San Justo y Pastor y Catedrático de Teología en la citada Universidad, por oposición, á los veinte años de edad.

En 1845 fué trasladado con igual cátedra, á la de Valladolid, por supresión de la de Toledo.

En nuestra Ciudad explicó, asimismo, la asignatura de Psicología, Lógica y Etica en el Instituto provincial de segunda enseñanza, del cual fué dignísimo Director los años 1862 á 1864.

Nombrado Canónigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, mereció ser designado para el cargo de Secretario de la Mitra, desempeñándole con gran acierto y celo en tiempo del Excelen-

tísimo Sr. Arzobispo D. Luis de la Lastra y Cuesta.

Se distinguió como uno de los oradores sagrados más elocuentes de su época.

Poseído de una devoción y amor especialísimos á la Santísima Virgen, si logró justa fama como panegirista insigne, sobresalió de una manera extraordinaria en los sermones dedicados á la Madre de Dios; de tal suerte, que en nuestra Ciudad se le llamaba vulgarmente el *predicador de la Virgen*.

Murió en Valladolid, el año 1864, estimado de cuantos le conocieron y respetado de todos por las hermosas prendas de carácter personal que le adornaban, las cuales demostró en diferentes comisiones y puestos de confianza y de beneficencia que se le confiaron en nuestra Capital.

Fué Sacerdote ejemplar y laborioso, no habiéndole dejado la muerte acabar algunos trabajos piadosos é histórico-religiosos que tenia preparados.

En la antigua y acreditada Revista *La Cruz*, de Sevilla, se publicaron algunos artículos sobre el siglo de San Isidoro, originales del Sr. García, unõ de los fundadores y primeros colaboradores de tan importante periódico.

GARCÍA ESCOBAR

DOCTOR D. VENTURA

Este distinguido ingenio, Abogado notable é

inspirado poeta, figura dignamente como hijo esclarecido de nuestra insigne Universidad literaria, en la cual siguió con lucimiento la carrera de Leyes hasta recibir en ella el grado de Doctor.

Nació en Rioseco, el día 16 de Septiembre del año 1817, siendo sus padres D. Antonino García Gonzalez y Doña Raimunda Escobar.

Fué primero cadete del Regimiento de León, carrera que abandonó pronto por no sentirse llamado á las armas y sí á las ciencias y muy especialmente á la literatura, campos donde habia de conquistarse un nombre respetable, pues lo mismo en el Foro, en cuya práctica dejó escritos apreciables, que en las letras, enriquecidas con los notables productos de su gran inspiración y talento, logró con justicia un puesto de honor.

Muchos de sus escritos aparecieron en la conocida y acreditada revista *El Semanario Pintoresco*.

Sus poesías forman un selecto tomo, y las obras dramáticas *Juana de Castilla* y *El Cid*, su poema *El Romancero de Cristobal Colón*, su leyenda *El último Beni-Omeya*, y su novela *Los Comuneros*, forman la brillante corona que orna sus sienes y le proclaman por uno de nuestros más ilustres poetas y literatos en el siglo actual.

D. Ventura García Escobar murió, á los cuarenta y dos años de edad, en Rioseco, el día 6 de Noviembre de 1859.

X GARCÍA GOYENA

EXCMO. SR. D. FLORENCIO

Estudió la carrera de Leyes en la Universidad de Valladolid.

Consagrado al ejercicio de su profesión, llegó á conquistarse un nombre envidiable como Jurisconsulto y escritor.

En los altos poderes del Estado llegó á Ministro de Gracia y Justicia, el año 1847, en el Gabinete conservador, presidido por el Excelentísimo Sr. D. Joaquin Francisco Pacheco.

Ese mismo año ocupó la presidencia del Consejo de Ministros y desempeñó la cartera de Gracia y Justicia.

El Sr. Ortega hace mención de este ilustre y distinguido varón en su *Catálogo* citado.

GARCÍA MARGALLO

EXCMO. SR. D. JUAN

Valiente y arrojado General de brigada y Gobernador militar de la Plaza de Melilla.

El año 1855 ingresó en el ejército, haciéndolo en el Colegio de Infantería.

Se halló en toda la guerra de Africa del año 1859, en la cual obtuvo el grado de Teniente.

En 1866 ascendió á Capitán.

Con posterioridad á la Revolución de Septiembre de 1868, prestó heróicos servicios á la

Pátria, combatiendo la sublevación republicana y persiguiendo á los carlistas, en cuyas acciones de Castejones, Bori y Llorens contra los primeros, y en los combates de Munu-Andí, Munu-Cluqui y Oyarzun contra los segundos, demostró su valor y pericia, mereciendo ser condecorado con una Cruz.

En 1890 fué ascendido al generalato y en 1891 se le confió el mando de la guarnición de Melilla.

Sus actos en aquella plaza contra los rifeños y, sobre todo, su valiente muerte al frente del enemigo por las balas de este, y haciendo una salida contra el mismo del fuerte de Cabrerizas Altas, la mañana del 28 de Octubre de 1893, le han creado un nombre ilustre y una personalidad respetabilísima y altamente popular, en nuestra historia contemporánea.

El General García Margallo desempeñó, además, otros importantes cargos y ocupó distinguidos puestos, en todos los cuales se condujo con gran nobleza, captándose la consideración de sus jefes y el cariño más acendrado de sus subordinados.

Unos de esos puestos fueron el de Teniente Coronel de un batallón de Cazadores y el de Coronel del Regimiento de infantería de Isabel II, durante cuyo mando vivió algunos años en Valladolid, estando aquellos de guarnición en esta Ciudad.

GARCÍA Y FERNANDEZ-QUINTANO

EXCMO. É ILMO. SR. DOCTOR D. ANTONIO

Nació en la Villa de Medina de Pomar, provincia y archidiócesis de Burgos, el día 2 de Mayo de 1834.

Fueron sus padres D. Policarpo García Ortega y Doña Sandalia Fernandez-Quintano y Orive.

Hizo los primeros estudios en su pueblo natal, en el Colegio de PP. Escolapios de Villacarriedo é Instituto provincial de Burgos, donde concluyó la segunda enseñanza con superiores notas y recibió el grado de Bachiller.

Despues estudió los primeros años de Sagrada Teología en la Universidad de Valladolid, simultaneándola en la misma con la Facultad de Derecho.

Por haber sido suprimida la Facultad de Teología en las Universidades, pasó á continuar sus estudios al Seminario de Plasencia, en el que terminó la carrera y recibió el grado de Bachiller en Teología, *némine discrepante*, á los veinte años de edad.

Allí, y á esta misma edad, se mostró opositor en concurso á los Curatos vacantes, obteniendo la primera censura. Aquel Prelado le distinguió y premió su mérito, nombrándole, á la edad de veintidos años, Catedrático de Teología y Secretario de Estudios de su Seminario, cuyos cargos desempeñó cumplidamente.

En el Seminario central de Salamanca, recibió los grados de Licenciado y Doctor en Sagrada Teología, y de Bachiller y Licenciado en Derecho canónico, todos *némine discrepante*, después de brillantísimos ejercicios.

Sin ser aún Sacerdote, hizo oposición á los Curatos vacantes en la Diócesis de Valladolid, y fué nombrado Cura párroco de San Esteban el Real de esta Ciudad y Catedrático de Teología de nuestro Seminario, sirviéndolos dos años y medio, desde 1859 hasta Mayo de 1862, en que, previa oposición, se le nombró Canónigo Magistral de la Santa Basílica Catedral de Salamanca, con universal aplauso de la población.

En aquella Ciudad fué honrado por sus Prelados con los cargos que desempeñó de Rector del Seminario, Canciller, Administrador diocesano, Juez eclesiástico de la Baldobla, Diputado y Comisario del Hospital de la Santísima Trinidad.

Su merecido prestigio y especiales dotes y condiciones de carácter, salvaron al Seminario en días turbulentos, de los furros revolucionarios, y contribuyó también en gran manera á que las religiosas no fuesen expulsadas de sus conventos: por su virtud, saber y arrebatadora elocuencia, fué siempre querido, respetado y hasta admirado de los salmantinos en los catorce años que fué Canónigo Magistral.

Por su justa y reconocida fama de eminente orador sagrado, fué nombrado por la Reina Doña Isabel II, Predicador de su Real Capilla.

Era un sábio humildísimo y hablista consumado, cuya especial elocuencia arrastraba y conmovía.

Se opuso á que le eligieran Diputado á Córtes por Salamanca, en los años 1870 y 71.

En 13 de Febrero de 1876 le presentó el Gobierno de S. M. para la silla Episcopal de Segovia.

Preconizado el dia 3 de Abril, á los cuarenta y un años de edad, se consagró el 1.º de Octubre del mismo año, en la iglesia de San Isidro de Madrid, hoy Catedral.

Fué consagrante el Emmo. Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo, y Asistentes el Excmo. Sr. D. Bienvenido Monzón, Arzobispo de Granada, y el Excmo. Sr. D. Manuel Gomez Salazar, Obispo entonces de Sigüenza y despues Arzobispo de Burgos, y Padrino en tan solemne acto, el ex-Diputado á Córtes D. Manuel José de Arteaga, su antiguo y buen amigo.

Tomó posesión del Obispado el dia 12 de Octubre de 1876.

Hizo su entrada solemne en la Capital de la diócesis, en medio del mayor entusiasmo, el dia 11 de Diciembre del mismo año, y el 18 del propio mes asistió por primera vez á la Catedral.

En su pontificado se establecieron los RR. Padres Carmelitas en su antiguo convento, donde reposan los restos de San Juan de la Cruz, despues de no pocas dificultades que supo vencer, y las Hijas de Jesús, que se dedican á la enseñanza, á quienes socorrió y protegió con sus limosna

Tambien vinieron, á su instancia, las Hermanitas de los Pobres, cuyo asilo fomentó con largueza; y por último, las Siervas de María, consagradas al cuidado y asistencia de los enfermos y á las que ayudaba, asimismo, con sus limosnas.

Atendió mucho y contribuyó en gran manera al engrandecimiento del Colegio de Misioneros del Inmaculado Corazón de María, que ya existía fundado por el siervo de Dios, P. Claret.

Mostróse siempre celosísimo por la gloria de Dios y salvación de las almas: dió en diferentes ocasiones ejercicios espirituales al Clero, figurando él en primer lugar; misiones en la Capital, en las que siempre concluía predicando él mismo; y todos los años y con frecuencia se hacían, por su orden, misiones en los diferentes pueblos de la diócesis por los PP. del Inmaculado Corazón de María.

Fué devotísimo y entusiasta de la Santísima Virgen, especialmente en el misterio de la Purísima Concepción, y de San José, cuya devoción aumentó predicando él muchas veces con tal objeto, en el templo del Seminario, que á pesar de su amplitud era pequeño para contener á los fieles.

Fué acérrimo é incansable defensor de los derechos de la Iglesia, por lo que su exactitud y laboriosidad, mereció los plácemes de la Santa Sede.

El Clero y fieles de la diócesis de Segovia se hubieron distinguido siempre por su docilidad. Al dejar de existir el celosísimo, virtuoso y sábio

Prelado Sr. García Fernandez, seguramente que no habria necesidad de fundar una diócesis nueva, todo se encontraria ordenado y algo bueno existiria.

Visitó la mayor parte de las iglesias de su diócesis (no todas por su estado de salud), pero en las que visitó lo hizo como acostumbraba en sus asuntos, con extraordinario esmero y minuciosidad, y predicando siempre en todos los pueblos, lo mismo pequeños que grandes, con tal calor y unción evangélica, que efecto del excesivo trabajo, alguna vez cayó enfermo de cuidado durante la pastoral visita, y tuvo que guardar cama en pueblos de la diócesis.

Trabajó tanto y con tanto celo desde temprana edad, en el púlpito, confesonario y obligaciones anejas á los cargos que desempeñó, que se quebrantó y perdió la salud y hasta la existencia en la flor de la vida, no obstante su buena naturaleza y organización.

Tenia un trato y carácter sencillo, amable y expansivo, al par que enérgico, y especiales y relevantes dotes de gobierno.

Estaba condecorado con la gran Cruz de Isabel la Católica, cuyas insignias jamás usó.

Senador del Reino por la provincia Eclesiástica de Valladolid, no llegó á tomar posesión.

Asistió al Concilio provincial de esta Ciudad, el año 1887, y á la consagración de nuestra provincia Eclesiástica al Sagrado Corazón de Jesus, en la Basilica de Alba de Tormes.

Falleció santamente, el dia 5 de Febrero de 1890, despues de larga y penosísima enferme-

dad, á los cincuenta y cinco años de edad y trece y cinco meses de pontificado.

Murió pobre, pues apenas dejó más que el patrimonio que heredara de sus padres.

En su última voluntad se acordó de todos, dejando algunos legados ó limosna á la parroquia, pobres y Conferencia de San Vicente de Paul de su pueblo natal, iglesia de San Esteban de Valladolid, Seminario de Plasencia, Catedrales de Salamanca y Segovia é Institutos religiosos de aquella Capital.

Sobre su tumba existe la siguiente inscripción:

*«Hic jacet
Excmus et Illmus
D. Doctor
D. Antonius Garcia et Fernandez
Episcopus Segoviensis.
Obiit
Die 5 Februarii 1890
R. I. P.»*

Está enterrado en la valla de la Catedral de Segovia, en el suelo.

En sus honras, celebradas en dicha Iglesia Catedral, el dia 27 de Febrero de aquel año, predicó la oración fúnebre el M. I. Sr. Doctor D. Miguel García Alcalde, Canónigo Doctoral de la Real Iglesia Colegiata de San Ildefonso.

GARDOQUI

RVMO. SR. DOCTOR D. FRANCISCO

Estudió este eminente Prelado en la Universidad literaria de Valladolid y en ella recibió el grado de Doctor en Cánones.

Consagrado á la carrera eclesiástica, fué elevado hasta la púrpura cardenalicia.

Desempeñó tambien el cargo de Auditor de la Rota.

Su retrato se halla en la Sala Rectoral de la Universidad, y su nombre inscripto en los cuadros de honor que adornan la hermosa Cátedra de Cánones.

Citado por el Sr. Ortega y Rubio en su *Catálogo*.

GARDOQUI

D. CESÁREO DE

Nació este señor en Valladolid.

Fué Corregidor de esta Ciudad, de cuyo cargo tomó posesión el día 19 de Agosto del año 1805.

Le desempeñó hasta 1808.

En 1815 volvió al ejercicio de dicho cargo, en el cual permaneció hasta 1819 que obtuvo su jubilación.

Perseguido por los absolutistas, se vió pre-

cisado á salir de esta población, el año 1820, re fugiándose en Salamanca.

En 1823 pudo por fin regresar á Valladolid.

Diez años más tarde, ó sea en 1833, figura de nuevo como Corregidor perpétuo de esta Ciudad, así como en 1834.

GARDOQUI FERNANDEZ

LICENCIADO D. JOSÉ DE

Hijo de los respetables señores D. Manuel de Gardoqui y Doña Hipólita Fernandez, nació en Valladolid, el año 1838.

Hizo sus estudios de Filosofía en el Instituto provincial de segunda enseñanza, y los de la Facultad de Derecho en la Universidad literaria de esta Ciudad, á cuyo ilustre Colegio de Abogados se incorporó más tarde.

Contrajo matrimonio con la señora Doña Enriqueta Alau.

En nuestra Capital desempeñó el cargo de Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento, durante los años 1875 á 1877; en cuyo desempeño dió pruebas de las especiales condiciones que poseía para los negocios administrativos y de su bondad de carácter, siéndole deudora la población de importantes mejoras y sobre todo de la amortización de la enorme deuda que pesaba sobre el Municipio cuando fué elegido para presidirle.

Llevado también por elección popular á la Diputación provincial de esta Capital, fué elegido

Presidente de la misma en 1888, puesto en el cual dió el nobilísimo y generoso ejemplo de renunciar el sueldo que como tal Presidente le correspondía por la ley, en beneficio de los pueblos harto necesitados de desprendimientos semejantes en la angustiosa situación en que desde 1868 se ven colocados.

Conocedora la Real Academia de Bellas Artes del amor y predilección que el Sr. Gardoqui sentía hácia ellas, le llamó á su seno eligiéndole Académico de número en 7 de Abril de 1889, de cuyo cargo no llegó á tomar posesión por sobreenirle la muerte.

Ocurrió esta el dia 29 de Octubre de 1890, cuando aún desempeñaba el importante cargo de Presidente de la Excm. Diputación provincial y contaba la edad de cincuenta y dos años.

El Ayuntamiento de Valladolid, deseando perpetuar la buena memoria de este respetable hijo de la Ciudad, por quien tanto se desveló y en cuyo beneficio realizó verdaderas mejoras materiales, acordó al poco tiempo de su muerte, titular calle de *Gardoqui*, la conocida hasta entonces por la de la Sortija, inmediata á la casa en que vivió.

GARNET

R. P. TOMÁS

Colegial benemérito del Real Seminario de ingleses de esta Ciudad de Valladolid, marchó

de nuevo á su patria con el fin de emplearse en la misión.

Así lo hizo, mereciendo la palma del martirio que le dieron aquellos mismos á quienes, en cumplimiento de su institución, se proponía enseñar la verdad.

Se conserva un retrato de este distinguido Padre en el claustro principal del citado Colegio, en cuyo cuadro se lee la siguiente inscripción:

«P.º Thomas Garnet, natural de Nottingham, fué Colegial de este Colegio y volviendo á Inglaterra á predicar la fé, despues de atormentado, fué arrastrado, ahorcado y descuartizado por los herejes en Junio, año de 1608.»

GARRIDO

R. P. FR. EUGENIO.

Es hijo de Valladolid, donde nació el año 1729, y de su Ilustre Colegio de religiosos Agustinos Filipinos, en el que profesó en 1746.

Trasladado á las islas en cumplimiento de su deber y misión altísima, se consagró allí á la cura de almas, ejerciendo tal ministerio en varios pueblos de las provincias de Pampanga y Tagalos.

Siendo Párroco de San Miguel de Mayunzo, provincia de Bucalán, por los años 1762 al 65, recibió el encargo de hacer pólvora para los que guerreaban contra los ingleses.

A los pocos años perdió el juicio y murió en 1767, á los treinta y ocho de edad y veintiuno

de su profesión religiosa, en Magalang (Pampanga).

GASCA

ILMO. SR DOCTOR D PEDRO DE LA

«Varón insigne en paz y en guerra, en letras y en valor, en virtud y en prudencia» le llama D. Juan Antolinez de Burgos, en su *Historia de Valladolid*; y en verdad que con sobrada razón y justicia, pues á tales títulos este ilustre Prelado honra las páginas de la historia pátria durante largo y hermoso periodo.

Nació D. Pedro de la Gasca, el año 1496 en Navarregadilla, lugar del Barco de Avila.

Hizo los estudios de Teología en Alcalá de Henares y recibió la investidura de Doctor en Derecho civil y canónico en la Universidad de Salamanca, de la cual fué luego Rector.

Sus conocimientos, virtudes é importancia le elevaron á los distinguidos cargos de Virey, Capitán general y Presidente de la Audiencia del Perú, por nombramiento del Rey D. Carlos I *el Emperador*.

En 13 de Agosto de 1546 desembarcó en Panamá.

En Xaquixaguana derrotó é hizo prisionero á Gonzalo Pizarro, en 9 de Abril de 1548; pacificó el reino y abolió la esclavitud, siendo aclamado en Lima por padre, restaurador y pacificador del Perú.

En 1550 regresó á España.

Dedicado á la carrera eclesiástica, fué Obispo de Palencia desde 1551, en cuya Ciudad contribuyó á fundar la Iglesia y Colegio de la Compañía de Jesus, y de Sigüenza, en 1561.

Fué tambien Subcolector apostólico y Juez del Cabildo de Salamanca, Consejero del Tribunal de la Fé y Visitador del reino de Aragón y Valencia.

D. Pedro de la Gasca reedificó por los años 1570 á 1576 la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Valladolid, dotándola además pingüemente con rentas y casa (1) para doce capellanes y estableciendo el rito muzárabe.

Su escudo de armas, labrado en piedra, ocupa todo el frente del segundo cuerpo de la alta fachada principal de dicha iglesia y se halla de relieve en las paredes del interior y exterior de esta, leyéndose en aquel este lema: «*Carolo V imperatore Hispaniarum rege I:*» y en la cinta «*Cæsari restitutis Perú, regniis tibanorum spolia* »

El dia 3 de Diciembre de 1558 celebró misa de pontifical en la iglesia del convento de San Benito el Real, en los suntuosos funerales del citado Rey.

Valladolid, en memoria de tan ilustre prelado como hábil político, guerrero valiente y piadoso fundador, ha impuesto su nombre á una de sus calles.

(1) Es la de la calle de Colón, núm. 13, donde se halla instalada la imprenta en que se tira esta obra.

Murió en Sigüenza, el día 10 de Noviembre del año 1567, á los setenta y cuatro años de edad.

Está enterrado en la capilla mayor de dicha iglesia de la Magdalena de esta Ciudad, al pie de las gradas del altar principal, en magnífico sepulcro de piedra jaspe, sobre el cual aparece su estatua yacente, de cuerpo entero, revestido de pontifical.

Tan precioso y delicado sepulcro, es obra de Esteban Jordán.

En la cornisa que circunda la capilla mayor de la iglesia de la Magdalena, se halla grabada la inscripción siguiente:

«Ill.^s ac Rev.^s D.^r D.ⁿ Petrus Gasca qui primo S.^{ta} Generalis Inquisitionis ex consilio. Post Palentinus, deinde Seguntinus Antistes: Peru Regna Novi Orbis Regiam invictissimi. Caroli 5 Imperatoris Hispaniarumque Regis, vicen gesturus adivit, unde Tiranis, rebelibusque primu congressu superatis, Provinciisque illis Regio imperio subactis, vexila hec nobellaque Tropea arripuit. Quo circa decies centona millie supra tercentum millia ducatorum aureum census Cesaris militibus una ipse solus auri contemptor erogavit, quibus feliciter gestis, cupiens pro tantis beneficiis divinitus in cum collatis, vota solvere, han Sacram Ædem ad laudem et gloriam Omnipotentis Dei, et honorem B.^œ Mariæ Magdalena d fundamentis erexit, et munificentissime dotavit, eamque sibi nomine Mauselei, vindicavit. Obiit Saguentiæ anno á nativitate Domini 1567 quarto idus Novembris, ætatis sue 74.»

En la base de la estatua yacente del ilustre prelado, se lee:

«Acceptit regnum decoris et diadema pececi de manu Domini.»

De un retrato de tan insigne pacificador del Perú, que existió muchos años en la sacristía de la iglesia de la Magdalena y hoy se halla en Madrid, copiamos la inscripción siguiente:

«D. Pedro de la Gasca

Colegial mayor de Alcalá y de S. Bartolomé de Salamanca y Rector de su Universidad, Canónigo de la Santa Iglesia de Salamanca, Obispo de Palencia, Virey y Capitan general y conquistador del Reino del Perú. Murió siendo Obispo de Sigüenza. Año 1567, de edad de 74 años.»

En dicha iglesia de la Magdalena, se conserva un precioso cáliz de plata, de estilo gótico florido, primorosamente trabajado, con el cual, según la tradición, celebraba D. Pedro de la Gasca.

GASCA

D. DIEGO DE LA

El año de 1620 compró este señor á la iglesia de Santa María Magdalena de Valladolid, la capilla segunda del lado de la Epístola.

Más tarde, adquirido el patronato de la misma iglesia por el Marqués de Revilla, reedificó este dicha capilla y la destinó á enterramiento de sus criados y dependientes.

Así resulta todo de la inscripción existente

en la capilla de referencia y que tomada á la letra dice así:

«El Sr. Marqués de Revilla y Aguilares, de Villa Villa, Patron de esta Iglesia, Reedificó esta Capilla á fundamentis el año 1711, la que compró á esta Iglesia y Fábrica el Sr. Don Diego de la Gasca, su abuelo, el año 1620; y que dedicó para entierro de criados y dependientes de su casa.»

GASCÓ

ILMO. SR. DOCTOR D. MARTÍN

Fué este señor Canónigo Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de Sevilla, y Obispo electo de la diócesis de Cádiz.

En Salamanca fundó el Colegio de la Magdalena.

Murió en Valladolid, el año 1559 y fué enterrado en la capilla mayor de la iglesia del convento de San Francisco de esta Ciudad.

GASTO

D. FRANCISCO DEL

Este insigne artista, fué escultor de Cámara del Rey D. Felipe II.

Floreció en Valladolid en la segunda mitad del siglo XVI.

Aquí adquirió justa fama y reputación por sus excelentes obras.

Fué discípulo de Alonso Berruguete.
Le cita el Sr. Sangrador.

GATINARA

SR. DE

Era Gran Canciller del Reino.

Presidió las Córtes generales celebradas en Valladolid el año 1523 y las de 1.º de Agosto de 1524, en el reinado de D. Carlos I *el Emperador*.

GATOS

DOÑA JUANA DE

D. Juan Antolinez de Burgos, refiriéndose á esta señora, dice en su *Historia de Valladolid*:

«Yo alcancé á conocer una señora de Valladolid, que por ser de grande ingenio se debe hacer particular memoria, llamada Doña Juana de Gatos, que escribió un libro de caballería, intitulado *Don Cristilian de España*. Escribía tan bien y tan superiormente, que podia su letra compararse con la de la mejor impresión. Esta señora está enterrada en la iglesia del Señor San Pablo, en cuya sepultura se refiere su nombre.» (1)

La cita tambien el Sr. Sangrador.

(1) Examinada atentamente dicha iglesia, no hemos hallado en ella lápida alguna.

GATOS

DOÑA INÉS DE

Esta señora fué hija de D. Fernando de Gatos.

Contrajo matrimonio con D. Pedro Niño, hijo del Conde del mismo nombre.

A su muerte sin sucesión y por testamento que otorgó en 7 de Agosto de 1506, dejó toda su cuantiosa herencia á su hermana Doña Leonor, con encargo especial de fundar un convento para monjas de la Orden de Santo Domingo, bajo la advocación de la Madre de Dios; instituyendo tambien otras memorias de misas, aniversarios y mandas piadosas, en la iglesia de San Martin de esta Ciudad, donde está enterrada.

GATOS

DOÑA LEONOR DE

Hija de D. Fernando de Gatos y hermana de Doña Inés, á ella encomendó esta á su muerte la fundación del convento de Madre de Dios en Valladolid, para religiosas dominicas.

No creemos que llegó á fundarle, pues es distinto del fundado con mucha posterioridad, y con aquella misma advocación, por los Ilmos. Señores D. Pedro Gonzalez de León y su mujer Doña Maria Coronel.

Está enterrada en la iglesia parroquial de San Martín de esa Ciudad.

GEDDES

MUY RVDO. SEÑOR D. JUAN

Fué el primer Rector del Colegio de Escoceses á su traslación desde Madrid á Valladolid, en 30 de Mayo de 1771.

Hizo sus estudios en Roma, donde se ordenó de misa.

En 1759 volvió á Escocia, su patria, en cuyo reino nació el año 1736, y diez años despues los vicarios apostólicos de aquella nación le enviaron á Madrid con objeto de recobrar las rentas del Colegio establecido á la sazón en la Corte, rentas que por la expulsión de los PP. Jesuitas habían caído en manos del Colegio de irlandeses de Alcalá. Por la influencia de varios amigos y especialmente del Conde de Campomanes, sus trabajos tuvieron feliz resultado, y para dejar libre la casa que ocupaban en Madrid y aumentar de este modo las rentas, hubo de trasladarse el citado Colegio á nuestra Ciudad y edificio en que al presente se halla instalado.

Rigió el Colegio con gran celo y piedad por espacio de diez años.

Habiéndole elegido su coadjutor el Vicario Apostólico de la parte baja de Escocia (el célebre Obispo Sr. Hay), fué consagrado en Madrid Obispo de Moroco *in partibus infidelium*, el año

1780, por el Emmo. Sr. Lorenzana, Cardenal Arzobispo de Toledo.

Al año siguiente partió para Escocia, donde llenó cumplidamente durante diez y ocho años los oficios y funciones de su elevado ministerio, querido del clero y estimado hasta de los mismos protestantes.

Murió santamente en Aberdeen, el dia 11 de Febrero de 1799, á los sesenta y tres años de edad.

GIL

BEATO FR.

El famoso y venerando convento de San Francisco de Valladolid, debió su fundación á este religioso de dicha Orden.

Le estableció á un cuarto de legua de la Ciudad, en Rio de Olmos, en el camino que va á Simancas por la ribera del Pisuerga; sitio que le cedió al efecto la piadosísima Reina de Castilla Doña Berenguela.

Habitaron en aquel solitario lugar los religiosos por espacio de cincuenta años, hasta que por insalubre se trasladaron al nuevo monasterio levantado en el interior de la capital.

Tuvo lugar la hermosa fundación de Fr. Gil el año 1210, cuando solo contaba veinte y siete de edad y dos de su conversión.

Fué uno de los tres primeros discípulos del Venerable Patriarca de Asis, y la heroicidad de

sus virtudes ha merecido que la iglesia le declare Beato.

Dicha fundación se remonta al reinado de Don Alfonso VIII *el de las Navas*.

GIL

INFANTA DOÑA TERESA

Rica-hembra de Castilla é Infanta de Portugal, otorgó testamento en Valladolid, donde murió, á 16 de Septiembre de 1307, en el cual mandó 400 maravedis á las religiosas bernardas del monasterio de San Quirce en esta Villa.

Nuestra Ciudad ha perpetuado la memoria de esta ilustre señora, señalando con su nombre y apellido una de las calles de la población.

Fué Abadesa del convento de Santa María la Real de Huelgas.

Es hija de D. Gil Alonso, hijo natural de D. Alfonso III, Rey de Portugal.

GIL DE HONTAÑÓN

D. RODRIGO

Célebre Arquitecto del siglo XVI, que dirigió, entre otras muchas obras, la Catedral de Salamanca, empezada por su padre D. Juan, y la de Segovia, en donde está enterrado por haber fallecido en dicha Ciudad, el año 1577.

Tambien estuvo en Valladolid diferentes veces.

Habíase proyectado un nuevo templo en el

sitio que ocupaba Santa María la Mayor, y se comenzaron las obras el año 1527; pero habiendo muerto el que las dirigia, nombró el Cabildo en 1536, á D. Rodrigo Gil de Hontañón, para que las continuara, en compañía de otros maestros, entre los cuales figuraba su hermano mayor, llamado Juan el mozo, por escritura que se otorgó el 30 de Agosto del referido año.

Siguieronse las obras con gran actividad, alcanzando una altura de seis estados, en cuyo punto fueron interrumpidas, y esta interrupción que duró muchos años, fué causa de que nuestra Catedral no pertenezca al estilo gótico-plateresco en que construia Hontañón la Colegiata de Santa María, pues cuando se acordó nuevamente la erección del templo, habian variado ya por completo las formas del arte arquitectónico y se derribó todo lo que estaba edificado, que á su vez se habia construido sobre la iglesia primitiva.

En nuestra iglesia de la Magdalena, se obligó á ejecutar la capilla mayor, por escritura otorgada en esta Ciudad, á 14 de Junio de 1576, con D. Diego de la Gasca, por poder de su hermano D. Pedro, y aunque no la pudo concluir por fallecer el año siguiente, debió principiarla, pues recibió algunas partidas á cuenta.

En 1575 consta, así bien, que se encontraba en Valladolid otorgando un poder el 22 de Agosto, ante el escribano D. Antonio Rodriguez, para cobrar lo que se le debia de ciertas obras del obispado de Palencia, y firma como vecino de Salamanca, estante en Valladolid.

Estos documentos los copió en su tiempo el Sr. Bosarte.

GIL DE MENA

D. FELIPE

Debidos al pincel de este notable artista, existen en el Museo provincial de Pintura y Escultura de Valladolid, diferentes cuadros.

Entre ellos los más distinguidos son los siguientes:

Concesión del jubileo de la Porciúncula, Encuentro de San Francisco de Asis con San Angelo y Santo Domingo de Guzmán en un capítulo celebrado por San Francisco y Santo Domingo, en el cual fueron socorridos por los ángeles, Tentaciones de San Francisco, San Francisco curando á los enfermos, San Francisco sacando á las almas del Purgatorio, Muerte de San Francisco, Coronación de San Francisco, Vocación de San Francisco, Predicación de San Bernardino de Sena, Bautismo de San Francisco, Visita de S. S. el Papa Nicolás V al cuerpo de San Francisco, y Toma del hábito por Santa Clara.

Es natural de Valladolid, donde nació el año 1600.

En esta Ciudad estableció una academia para la enseñanza del dibujo, dotada de un rico y numeroso número de modelos y originales, y aquí pintó tambien un cuadro representando *Un auto de fé celebrado en Valladolid*, que mereció ser colocado en el Supremo Tribunal de la In-

quisición, y una copia de aquel en la capilla del propio Tribunal.

Pintó tambien los retratos de D. Diego Valentin y su mujer Doña María de la Calzada, que se guardan en el Colegio de Niñas huérfanas y nobles de esta Ciudad, y otras obras para Rio-seco.

Se ocupan de este ilustre hijo de Valladolid los historiadores Sangrador, Ortega, Picatoste y el Sr. Mellado.

Hizo sus estudios en Madrid y se distinguió notablemente por la exactitud del parecido en los retratos y lo agraciado del colorido.

A la muerte del pintor D. Diego Valentin Diaz, el año 1660, compró las casas en que este vivia, frente á la iglesia de San Lorenzo, en la cantidad de 7.000 reales, como tambien adquirió todos los libros de estampas, dibujos, modelos, medallas, maniquí y demás cosas tocantes al arte de la pintura que tenia en el estudio alto, rematadas á su favor en 3 000 reales.

En dicha casa vivió Gil de Mena hasta su fallecimiento ocurrido el 17 de Enero de 1673, según expresa la partida de defunción; no el 1674 como dice Cean Bermudez, copiándolo de Palomino.

Hizo testamento ante Gabriel de Medina y dejó por testamentarios á sus hijos Felipe y Manuel Antonio Gil de Mena.

Ya en 1.º de Febrero de 1671 se le murió otro hijo, menor de edad, llamado José.

El Manuel falleció á su vez el 17 de Enero de 1726, dejando numerosa descendencia.



GIL TABOADA

ILMO. SR. D. FELIPE ANTONIO

Nació el año 1668.

Este venerable prelado fué Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, cuyo cargo desempeñó los años 1711 á 1715.

Fué Obispo de Osma y Arzobispo de Sevilla, Presidente de Castilla y Consejero de Estado.

Murió en Sevilla, el día 29 de Abril de 1722, á la edad de cincuenta y cuatro años.

GIL DE PALACIOS

D. LEÓN

Era Teniente Coronel de artillería y muy inteligente en arquitectura.

El 30 de Mayo de 1828, le nombró individuo de honor la Real Academia de la Concepción de Valladolid, ante la cual habia presentado unos modelos de la torre de Hércules en la Coruña y de la Ciudad de Valladolid.

El mismo año se celebraron en esta población grandes funciones para el recibimiento de SS. MM., durante los días 21 al 27 de Julio, y Palacios fué el encargado de dirigir la construcción de un carro triunfal dispuesto con arreglo á los de los antiguos romanos, en el cual fueron conducidos los Reyes D. Fernando VII y Doña María Josefa Amalia, por el cuerpo de artillería de voluntarios realistas.

Tambien hizo el diseño del arco triunfal que á costa del comercio se erigió en la plaza del Ochavo. Tenia 71 pies de altura, 49 de base y 12 de espesor, constaba de dos cuerpos, pertenecia al orden corintio y estaba decorado con geroglíficos, bajo relieves, alegorías é inscripciones hábilmente combinadas.

El año 1832 residia en Madrid, y el 26 de Junio fué nombrado Académico de honor y de mérito en la Real de San Fernando.

GIRALDEZ Y ARMENDARIZ MENDOZA
Y ACEDO

ILMO. SR. D. SANTIAGO

Vizconde de Valoria y Conde de Lérida, está enterrado en la iglesia de San Antonio Abad (San Antón), de Valladolid.

En el costado del lado del Evangelio, dentro del presbiterio de dicha iglesia, se halla una lápida conmemorativa, de marmol negro, y en ella con caracteres dorados, se lee la siguiente inscripción:

†

«A la memoria del Ilmo. Sr.

DON SANTIAGO GIRALDEZ Y ARMENDARIZ

MENDOZA Y ACEDO SALGADO Y TAXIS,

Vizconde de Valoria, Conde de Lérida, etc.

Nació el 13 de Diciembre de 1771.

Falleció el 6 de Agosto de 1835.

R. I. P.

*Sus restos mortales se hallan enterrados en la
misma sepultura
Que guarda las cenizas de Doña Francisca de
Taxis.»*

GOBANTES

EXCMO. SR. DOCTOR D. PABLO

Desempeñó la cartera de Gracia y Justicia en el Ministerio conservador presidido por el Excmo. Sr. General D. Francisco Lersundi, el año 1853, correspondiente al reinado de Doña Isabel II.

Hizo sus estudios en la Universidad literaria de Valladolid.

En la misma recibió el grado de Doctor y fué luego Catedrático de Instituciones civiles.

Figuró como Diputado á Cortes en diferentes legislaturas, y fué Magistrado de la Audiencia territorial de Madrid.

En nuestra Ciudad aparece tambien como Abogado del Ilustre Colegio de la Real Chancillería, Académico honorario en la de la Purísima Concepción desde 20 de Diciembre de 1829, Consiliario de la misma desde 14 de Junio de 1837, y, por último, como individuo de la Comisión artística encargada de recoger las obras de los monasterios suprimidos, para cuyo cargo se le nombró en 31 de Mayo de 1839.

GOMEZ DE VILLALOBOS

D. GIL

Entre los ilustres Abades de Valladolid, figura D. Gil Gomez de Villalobos.

Así lo hacen constar Argote en su obra *Nobleza de Andalucía*, y la Crónica del Rey Don Alfonso X *el Sábio*.

Fué Abad en el año de 1276.

Sucedió en la Silla de Valladolid á D. Alvaro Diaz.

Era hijo de D. Gil Manrique, Señor de Manzanedo, Rico-hombre de Castilla, y de Doña Teresa Fernandez, Señora de la casa de Villalobos.

Murió en Sevilla, á donde fué á la expedición de la Vega de Granada, el año 1280.

Es el décimo séptimo de nuestros prelados.

GOMEZ GARCÍA DE TOLEDO

D. MARTÍN

Gran privado del Rey D. Sancho IV *el Bravo*, mereció por su mucha discreción y nobleza tal confianza por parte de este Monarca, que no solo le honró haciéndole Abad de Valladolid, sinó que tambien le encomendó muchos y diversos asuntos del Estado, no siendo el menor entre estos, la embajada cerca del Rey moro de

Granada, para dar treguas á la guerra con los cristianos.

Fué sucesor de D. Martín Alonso en la Silla Abacial de Valladolid, y Notario mayor del reino de León.

Era hijo de D. García Alvarez de Toledo, Señor de Magón y Moncejón, y de Doña María Fernandez Gudiel.

Fué Abad de Valladolid los años 1284 á 87 y hace el vigésimo de ellos.

Llegó al fin á perder su gran privanza con el Rey á causa de interesarse en que fuese disuelto el matrimonio del Monarca con la ilustre Doña Maria de Molina, por lo que, incomodado Don Sancho, ordenó al Arzobispo de Toledo, pidiese á D. Martín Gomez, cuentas de la administración de las rentas reales; dando estas por resultado que el Abad fuese reducido á prisión y muriese en ella lleno de pena y abatimiento.

GOMEZ DE CIBDARREAL

BACHILLER D. FERNÁN

Célebre Médico del Rey D. Juan II, á la vez literato y poeta.

Nació el año 1388, suponiéndose por algunos que en Ciudad-Real, por llevar este apellido; pero D. Eugenio Ochoa, en su *Epistolario español*, expresa que sabiéndose fué su padrino el Canciller mayor y cronista D. Pedro Lopez de Ayala, parece natural que naciera en la Corte del Rey de Castilla.

El año 1385 celebró D. Juan I Córtes en Valladolid, y el de 1386 se ocupaba en la defensa de Castilla, con motivo de las campañas de Portugal, dirigiendo desde Valladolid tambien una carta á todas las ciudades del reino; en el mismo año tuvo Córtes en Segovia, el 1387 en Briesca y el 1383 en Palencia.

Parece, pues, más verosímil que el Bachiller Fernando ó Fernán Gomez de Cibdarreal viera la luz en alguno de estos puntos.

Sea de esto lo que quiera, es indudable su larga permanencia en Valladolid como Médico del Rey D. Juan II, habiéndose graduado á los veinticuatro años.

De sus notables cartas, hay muchas escritas y fechadas en esta Ciudad, desde Enero de 1425 hasta la última que lleva la fecha de Julio de 1454, dirigida al Obispo de Orense, dándole cuenta del fallecimiento del Rey, cuyo cadáver acompañó hasta San Pablo, retirándose despues lleno de pena á vivir á un arrabal y negándose á entrar en la Corte del nuevo Rey D. Enrique IV.

Fué tambien muy apreciado del Condestable D. Alvaro de Luna, de cuyos sucesos, como de todos los principales ocurridos en el reino, daba cuenta en sus epístolas.

Algunas de estas fueron escritas en Simancas, Cigales, Tudela de Duero, Tordesillas, Peñafiel, Olmedo, Medina del Campo y Medina de Rioseco.

Según la Real Academia de la Histria, no ha existido este personaje, y las cartas que se le atribuyen son apócrifas. *Y tiene origen...*

GOMEZ DE FUENSALIDA

RVMO. SR. D. DIEGO

Fué dignidad de Maestrescuela de la Santa Iglesia primada de Toledo, de cuya Ciudad era natural.

Gran privado del Infante D. Fernando, el de Antequera, en 1404 ocupó la silla abacial de Valladolid, sucediendo en ella á D. Fernando Sanchez Manuel y ocupándola hasta el de 1406.

Despues fué promovido á la silla episcopal de Zamora.

Desempeñó, asimismo, el cargo de Embajador del Infante D. Fernando y asistió al Concilio general de Constanza.

Es el vigésimo noveno de nuestros Abades y corresponde al reinado de D. Enrique III *el Do-
liente*.

GOMEZ DE TOLEDO

RVMO. SR. D. GUTIERRE

Fué el primer Presidente de la Real Chancillería de Valladolid, para cuyo elevado cargo se le otorgó el oportuno nombramiento el año 1428 por el Rey D. Juan II.

Ocupaba á la sazón la silla episcopal de Palencia, la cual conserva como recuerdo de este ilustre prelado un relicario constituido por un hermoso brazo de plata,

Antes habia sido Rector de Usillos, Canciller de la Reina Doña Juana Manuel, esposa del Rey D. Enrique II de Castilla, Arcediano de Guadalajara en la Santa Iglesia Primada de Toledo, Maestrescuela de la de Salamanca, Refrenlatario de D. Juan II y Embajador en Roma.

Despues de la diócesis de Palencia, rigió la metropolitana de Sevilla y la primada de Toledo.

La Villa de Tordesillas le debe la fundación de su convento de PP dominicos.

Fundó el mayorazgo de los Duques de Alba á cuyo señorío pertenecia la Villa de Alba de Tormes.

Murió el dia 4 de Marzo del año 1446, á los setenta de edad.

Fué enterrado en la capilla mayor de la iglesia de Santa Maria de Talavera.

Des le allí se le trasladó á la del monasterio de San Jerónimo de Alba de Tormes.

Mientras este señor vivió en Valladolid, ocupó la casa de la calle de la Rua Oscura, propiedad de D. Juan Martinez de la Cámara.

GOMEZ DIAZ

Arquitecto ó maestro de obras de mediados del siglo XV.

Es el primero que figura en las obras del convento de San Benito el Real de esta Ciudad.

Estaba avecindado en Palencia, y el año 1453 consta que le encargó Doña Inés de Guzmán el panteón de su marido D. Alonso Perez de Vi-

vero, en la capilla que junto al claustro había fundado anteriormente el Obispo de Palencia, D. Sancho de Rojas, y donde se enterraron despues los Condes de Fuensaldaña, descendientes del desgraciado Contador de D. Juan II, formando la capilla de los Viveros un cuerpo separado de la iglesia.

Le cita D. José Maria Quadrado.

GOMEZ PEREIRA

D. ANTONIO

X Nació en Medina del Campo, siendo hijo de Antonio y Margarita.

Vivió en Valladolid.

Siguió la carrera de Medicina, en la que se conquistó un puesto elevado y honrosísimo por su gran sabiduría.

El Rey D. Felipe II le hizo su Médico de Cámara.

Es el primero que dió la famosa fórmula que despues popularizó Descartes, *Cogito, ergo sum*, en su inmortal obra *Antoniana Margarita*, traducida al inglés.

El Sr. Menendez Pelayo afirma que Gomez Pereira es el primero de nuestros filósofos.

GOMEZ DE LA HUERTA

P. DOCTOR FR. JERÓNIMO

X Distinguido médico de cámara del Rey Don Felipe IV, notabilísimo naturalista y autor de obras de gran mérito.

Nació en Escalona, el año 1573.

Los primeros estudios los hizo en Alcalá y honró la Universidad literaria de Valladolid, cursando y recibiendo en ella la carrera de Medicina hasta el Doctorado inclusive.

Aquí ejerció mucho tiempo la profesión con justa fama, hasta que decidió retirarse á Valdemoro y de este pueblo á la Villa de Arganda, donde se consagró por completo á escribir sus obras sobre la Historia natural de Plinio y los *Problemas filosóficos*, que le conquistaron el sobrenombre de *Plinio español*.

Obligado á residir en la Corte por el alto empleo que le confiriera el Rey, no por eso desatendió sus trabajos literarios, escribiendo entonces su *Tratado de la procedencia de España, debida á sus Reyes Católicos, El Florando de Castilla, Lauro de Caballeros y Panegirico latino de la concepción purísima de la Virgen*.

Murió el año 1643, á los setenta de edad.

Contrajo matrimonio, pero al fallecimiento de su esposa vistió el hábito de religioso carmelita y abandonó la Corte, á la cual regresó llamado por el Rey, quien además de su médico le nombró familiar del Santo Oficio.

Tanta confianza tuvo D. Felipe IV en el P. Gomez de la Huerta, que cuando supo su fallecimiento exclamó con voz dolorida: «No viviré yo mucho si Huerta ha muerto.»

Figura en el *Diccionario* de Mellado.

GOMEZ

DOÑA ISABEL

Esta señora está enterrada con D. Francisco de Ugarte, en la iglesia de San Benito el Real, según resulta de la inscripción esculpida en una lápida sepulcral, allí existente, y que copiada á la letra dice así:

«*Esta sepultura es de Isabel Gomez y de Francisco de Ugarte, difuntos, y de sus herederos y sucesores. Año de 1605.*»

GOMEZ DE REGUERA

D. FRANCISCO

× Aunque no son conocidas sus obras, debió ser muy estimado como poeta y pintor, á juzgar por el elogio que le dedica Lope de Vega en *El Laurel de Apolo*, y como le incluye en la *Silva III* que trata de los poetas de Valladolid, puede conjeturarse que nació en esta Ciudad.

Dice así Lope:

Pero ¿cómo Pisuerga, no le pides
A don Francisco Gomez que presuma
Con divino pincel y docta pluma,
Ser de las musas invencible Alcides?
Dile que el apellido de Reguera
Es de los cuadros del jardin de Euterpe,
Que como arroyo ó cristalina sierpe

Fertiliza su imágen lisonjera;
Y pues el premio justamente espera,
Dile que en sus medallas se retrate,
Y que él mismo se escriba,
Si quiere que su nombre se dilate
Y que en los paralelos del sol viva.

GOMEZ MARAÑÓN

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. SANTOS

Nació este insigne prelado en Valladolid, el día 1.º de Noviembre de 1763.

A los diez y seis años de edad profesó en el Real Colegio de Agustinos Filipinos de esta Ciudad, con destino á las Misiones de Filipinas.

Concluyó en él su carrera literaria, y despues explicó en el mismo Filosofía, por algun tiempo, así como tambien en el convento de Manila.

Dedicado á las misiones, trabajó en ellas con infatigable celo; instruyó á los indios, construyó caminos, carreteras y puentes, y bajo su propia dirección, se edificaron el monasterio é iglesia de Pasig y la Catedral y el palacio episcopal de Cebù; lo cual prueba los conocimientos que poseia en arquitectura.

Despues de haber desempeñado dentro de su Orden los principales oficios, mereció ser elegido y consagrado Obispo de Cebù, el año 1830, cuya diócesis gobernó acertadamente hasta su muerte.

Ocurrió esta en aquella Ciudad, el 23 de Octubre de 1840, contando á la sazón el P. Gomez

setenta y siete años de edad y sesenta y uno de profesión religiosa.

GOMEZ NEGRO

LICENCIADO D. LUCAS

De los libros obrantes en el Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, aparece que este distinguidísimo Jurisconsulto y acredita lo escritor, se incorporó á dicha respetable Corporación, el año 1794.

Desempeñó el cargo de Presidente de la Academia teórico-práctica de Jurisprudencia de San Carlos y fué Consejero de S. M. y Fiscal de la Real Chancillería de Granada.

El año 1830 escribió y publicó en Valladolid una interesante obra, la primera en su género.

Titúlase *Elementos de práctica forense, á que precede un discurso como preliminar y plan de la obra, sobre el arte de litigar, y otro apéndice sobre la autoridad que en su opinión tienen los códigos con los títulos de Fuero Real, las Siete Partidas, Leyes del Estilo, Ordenamiento de Alcalá y las Ordenanzas Reales de Castilla.*

En la Sala de Sesiones del citado Colegio de Abogados de Valladolid, ocupa un lugar digno el retrato de este memorable legista, entre los de algunos de sus distinguidos Decanos.

GOMEZ ESCRIBANO

DOCTOR D. SATURNINO

Nació el año 1807 en Carrión de los Condes, provincia de Palencia.

Fueron sus padres D. Miguel Gomez y Doña Juana Escribano.

Doctor en Jurisprudencia, fué tambien Catedrático de Procedimientos y Práctica forense y de Economía política en la Universidad literaria de esta Ciudad, cuyo claustro de profesores honró dignamente.

El año 1852 pronunció un notabilísimo discurso en la solemne apertura del Curso, sobre las *Obligaciones y deberes del Profesorado para con la Sociedad y la juventud, en medio de la crisis trascendental por la que pasa la humanidad.*

El año 1854 fué Diputado tercero de la Junta de gobierno del Ilustre Colegio de Abogados de esta Capital.

Fué Alcalde de Valladolid en los años 1840, 1843 y 1844.

Muy dado al estudio arqueológico, en ese concepto le propuso al Jefe político la primera Comisión de Monumentos históricos y artísticos, en 21 de Diciembre de 1844, para que formara parte de esta Corporación. Nombrado en su consecuencia, tomó posesión del cargo, siendo destinado á la primera Sección de Bibliotecas y

Archivos y á la tercera de Arquitectura y Arqueología.

La Real Academia de la Purísima concepción le nombró individuo de honor en 24 de Diciembre de 1837.

El año 1854 acudió al Ayuntamiento para que le dispensara del servicio de la Milicia nacional, como Catedrático de la Universidad, y el Municipio accedió á ello en sesión del 10 de Noviembre de dicho año.

Permaneció soltero y se distinguió por su gravedad de carácter, su seriedad en el modo de proceder y sus costumbres severas é intachables.

Murió en Valladolid, el día 20 de Octubre de 1879, á los setenta y dos años de edad.

GÓNGORA Y ARGOTE

D. LUIS DE

Célebre poeta, natural de Córdoba, donde nació el 11 de Julio de 1561.

Fué hijo de D. Francisco de Argote y de Doña Leonor de Góngora.

Estudió en Salamanca, y despues de abrazar la carrera eclesiástica, obtuvo un beneficio en la iglesia de Córdoba.

Asistió despues en la Corte, siendo muy protegido del Duque de Lerma y del Marqués de Siete-Iglesias, consiguiendo ser Capellán de honor del Rey D. Felipe III y viniendo por lo tanto con este á Valladolid.

Falleció en su país natal, el 23 de Mayo de 1627 y fué enterrado en la capilla de San Bartolomé de la iglesia Catedral, patronato de la casa de Góngora.

Era de los poetas que más deseaban volviera á establecerse la Corte en Madrid, empleando al efecto la sátira en contra de Valladolid; pero algunos de los defectos que censuraba, lo mismo los hubiera encontrado en otra Corte.

En uno de los sonetos dice:

Pisado he vuestros muros calle á calle,
Donde el engaño con la corte mora,

Y termina otro del siguiente modo:

Todo se halla en esta Babilonia,
Como en botica grandes alambiques
Y mas en ellas títulos que botes.

Algunos versos escribió también para celebrar acontecimientos de esta Ciudad, entre ellos el Soneto á *unas fiestas de cañas y toros en la plaza de Valladolid*, que empieza así:

La plaza un jardín fresco, los tablados
Un encañado de diversas flores,
Los toros doce tigres matadores,
A lanza y á rejón despedazados.

Góngora formó la secta de los poetas llamados *cultos* y dió nombre al género de poesía alambicada y afectadamente oscura, titulado

gongorino, que si bien tuvo muchos secuaces y admiradores, no le faltaron tambien grandes contrarios.

GONZALEZ

EL CONDE FERNÁN

Sabemos de él que fué muy famoso Conde de Castilla y que hizo varias correrías contra los moros por la tierra de Campos y Villa de Dueñas, viniendo por último á Valladolid, el año 930, en cuyo término derrotó por completo á las numerosas huestes de Aiza, de las cuales mató cerca de 9,000 moros, venciendo y dando muerte, asimismo, á dicho caudillo y persiguiendo despues á los pocos que quedaron con vida hasta el interior de la Villa, la cual saqueó y despobló.

Más tarde, en 955, ganó la batalla de Piedrahita, causando innumerables estragos en el campo agareno.

Corresponde á los reinados de Ordoño II, Alfonso IV *el Monje*, Ramiro II, Ordoño III *el Bueno*, Bermudo II y Sancho I *el Craso*.

Escribió su crónica Fr. Gonzalo de Redondo, Abad del monasterio de San Pedro de Arlanza.

Este Conde, en unión del Rey D. Ramiro II de León, otorgó al convento de San Millán de la Cogulla y Santiago, el voto de las *Yugadas*, segundo hecho á dichos santos, en reconocimiento de la gloriosa batalla del Barranco.

Fué el primer Conde de Castilla independiente de los Reyes de León, á quienes prestó, sin em-

bargo, poderoso auxilio en la grandiosa y reñida empresa de la guerra contra los moros.

Llegó á hacerse singularmente popular por sus muchas hazañas y por el gran valor y arrojo que demostró en los más reñidos y empeñados combates; si bien no todos los hechos atribuidos al mismo por la tradición, merecen entero crédito, pues aparecen abultados con las exageraciones propias de la leyenda.

El Conde Fernan Gonzalez desempeñó importante papel en la suerte de los Reyes que se sucedieron en su tiempo, pues él protegió decididamente á D Ordoño III contra las pretensiones de su hermano D. Sancho y contribuyó de un modo decidido á elevar al trono á D. Sancho I *el Craso*, derribándole á los dos años de ocuparle y poniendo en su lugar á Ordoño IV *el Malo*.

Tuvo una hija llamada Urraca, la cual casó con D. Ramiro II de León, quien luego la repudió, disgustado por la citada protección del Conde al Rey D. Ordoño.

Doña Urraca casó despues con Ordoño IV *el Malo*, quien quiso probar así al poderoso Conde la gratitud que le debia por su elevación al trono.

GONZALEZ GIRÓN

D. RODRIGO

De Cisneros apellida á este Conde D. Juan Antolinez de Burgos en su *Historia de Vallado-*

lid y Gonzalez Girón los señores Gonzalez Moral en su *Indicador* y Ortega y Rubio en su *Historia*.

Despues de esto hallamos que á dicho Conde encomendó el Rey D. Alfonso VI de Castilla, su suegro, la empresa de reedificar y repoblar esta Villa, lo cual, en efecto, verificó en el año 1100, trasladándose á ella y levantando sobre los restos que del pasado quedaran nuevos y buenos edificios, contándose entre estos las iglesias de San Julian y San Pelayo, existente hoy la última bajo la advocación de San Miguel.

A él se atribuye el actual escudo de armas de nuestra Ciudad, así usado desde el tiempo de la reedificación.

No podemos convenir con tan respetables historiadores en la fecha que atribuyen al Conde D. Rodrigo la reedificación de nuestra entonces Villa, pues ya el propio Monarca la habia cedido el año 1074 en juro de heredad á D. Pedro Ansurez, quien desde entonces se encargó del engrandecimiento y prosperidad de Valladolid.

Fué muy notable y excelente caballero y apreciado y distinguido de su Rey, que siempre le designó para intervenir y desempeñar los asuntos más graves y de mayor importancia para el trono.

Escribió su historia el Doctor D. Jerónimo Gudiel.

Cuentan de este excelente Conde, que en la derrota sufrida por los cristianos en los campos de Zalaca, el 23 de Octubre de 1086, se portó heroicamente salvando la vida del Rey Don

Alfonso VI y librándole del cautiverio, con gran arrojo y valentía, pues le cedió su caballo y él se defendió á pié contra los moros, que al fin le hicieron prisionero.

GONZALEZ DE ILLESCAS

D. GONZALO

Poseyó este señor el patronato de la capilla de San Juan Bautista de la iglesia parroquial del Salvador de esta Ciudad.

En la misma capilla se halla el escudo de sus armas.

GONZALEZ MUZQUIZ

DOCTOR D. RICARDO

Siguió la carrera de Medicina en la Universidad literaria de Valladolid, en la cual recibió la investidura de Doctor.

Después fué sustituto de la cátedra de Matemáticas en el mismo centro de Instrucción.

Es también distinguido escritor público.

GONZALEZ DE MENDOZA

RVMO. SR. D. PEDRO

Conocido en la historia patria por el *Gran Cardenal de España*, título con que le honró D. Enrique IV *el Impotente*, Rey de Castilla y

de León, es una de las primeras figuras del reino en su época, y uno de los príncipes más ilustres de la Iglesia, cabiendo á Valladolid una parte, y no pequeña, por cierto, de la gloria de este insigne varón.

Nació en Guadalajara, el año 1428, y fué hijo de D. Pedro, Señor de la Casa de Mendoza, de Rita y de Buitrago, y de Doña Catalina de Figueroa, hija de D. Lorenzo Suarez de Figueroa, Maestre de la Orden militar de Santiago.

Hizo sus estudios en Salamanca.

Dedicado á la carrera eclesiástica, en 1452 vino á la Corte en calidad de Capellán del Rey D. Juan II, siendo despues Arcediano de la Santa Iglesia de Guadalajara, Abad de las Colegiatas de San Zoil de Carrión, de Moreruela y últimamente de Valladolid, el año 1468; Obispo de las diócesis de Calahorra, Osma, Salamanca y Sigüenza; Arzobispo de la metropolitana de Sevilla y de la primada de Toledo; elevado á la sagrada púrpura cardenalicia por el Papa Sixto IV, en 7 de Mayo de 1473, con el título de San Jorge, que varió luego por el de Santa Cruz de Jerusalén; y, por último, Patriarca de Alejandria en 1483.

Gran Canciller de Castilla, primer Elector del Tribunal de la Inquisición, Abad cameral de Fiescamp (Normandia), gran hombre de Estado y fidelísimo servidor de sus Monarcas, fué muy estimado de D. Enrique IV y de los Reyes Católicos, en cuyos reinados desempeñó los principales y más importantes cargos, incluso el de Consejero; influyendo poderosamente para la

celebración del matrimonio de Doña Isabel con Don Fernando y siguiéndoles despues á todas sus conquistas.

El Cardenal Mendoza fué quien en 2 de Enero de 1492, tuvo la gloria de enarbolar la Cruz y el victorioso estandarte de Castilla en las torres de la Alhambra de Granada.

El fué tambien quien erigió en metropolitana la insigne iglesia de aquella Ciudad.

Otro hecho no menos digno de alabanza y aplauso en D. Pedro Gonzalez de Mendoza, es la protección decidida que prestó al inmortal Cristobal Colón, influyendo con eficacia en el ánimo de la Reina Católica, á fin de inclinarla en favor de la colosal empresa que le trajo á España.

Siendo Abad de Valladolid, entre los que hace el número trigésimo noveno, tuvo lugar la creación de las canongías Magistral y Doctoral de nuestra Santa Iglesia, por Bula del Papa Inocencio VIII, expedida en 30 de Diciembre de 1485.

En nuestra Ciudad fundó tambien el celebérrimo Colegio Mayor de Santa Cruz, plantel de varones meritisimos y hoy Museo provincial de pintura y escultura, de cuya suntuosa y rica fábrica colocó la primera piedra el año 1480, terminándola en 1492, despues de haber obtenido en 29 de Mayo de 1479 del Romano Pontífice Sixto IV, la Bula de fundación.

El edificio es de lo más notable y hermoso que posee Valladolid y uno de los mejores de España.

La Biblioteca es rica en arte y en obras, así como de las primeras del reino: consta de más de 14.000 volúmenes.

Nosotros no vacilamos en calificar uno y otra de verdaderas joyas.

En el testero de la anaquelera, toda labrada primorosamente en madera de nogal, se halla el retrato del ilustre fundador, pintado al óleo, de cuerpo entero, montado á caballo y en traje de Cardenal; corriendo por la crestería el escudo de sus armas.

El presentó, igualmente, á la misma augusta Reina de Castilla, en Valladolid, al esclarecido y humilde franciscano Fr. Francisco Ximenez de Cisneros para confesor suyo.

Tenemos el sentimiento de consignar aquí que á pesar de tantos títulos de grandeza y motivos tan singulares de agradecimiento para Valladolid, nuestra Ciudad no se ha cuidado de honrar de una manera manifiesta y digna la memoria de este poderoso, magnífico é insigne fundador, para quien, entre tantos títulos como tenía, siempre fué para él el más estimado, el de Abad de Valladolid.

Toledo conserva como recuerdo del Cardenal Mendoza, *el tercer rey de España*, como le llaman sus cronistas, la fundación de su Hospicio de Santa Cruz.

Su estatua figura, con muy buen acuerdo, en el pedestal del artístico monumento erigido en el Paseo de la Castellana de Madrid, á la heroica Reina Doña Isabel I de Castilla.

Sin embargo: grandeza tanta y gloria hu-

mana tan legítima, aparece velada moralmente por las debilidades del corazón y los vicios propios de la época.

Debido á ellos, tuvo D. Pedro tres hijos; dos con Doña Men^{ca} de Lemus, dama de la Reina Doña Juana, esposa del Rey D. Enrique IV: el otro con Doña Inés Tobar, hija de D. Juan de Tobar, Señor de Caracena y Rico-hombre del propio Rey D. Enrique IV.

Fué el primero D. Rodrigo de Vibar y Mendoza, Señor del Cid, primer Marqués de Zenete, quien casó en primeras nupcias con Doña Leonor de la Cerda, hija única del Duque de Medinaceli, y en terceras con Doña María Fonseca, hija del primer Conde de Oropesa.

D. Rodrigo de Vibar se portó como un héroe en la conquista de Granada, murió el año 1523 y fué enterrado en el convento de religiosos dominicos de Valencia.

El segundo es D. Diego Hurtado de Mendoza, Conde de Almenara y de Melito, Príncipe de Trancabila.

Sobresalió notablemente en las guerras de Nápoles y descenden de él los Duques de Pastrana, Condes de Galbez, Chinchón, Concentaina y otros.

Estos dos hijos fueron legitimados.

D. Juan Hurtado de Mendoza, fué el tercer hijo de D. Pedro.

Tomó parte en la guerra de las *Comunidades de Castilla* y por ello hubo de marchar á Francia.

D. Pedro Gonzalez de Mendoza, otorgó testa-

mento en Guadalajara, el día 23 de Junio de 1494, cuyo documento se conserva original en el Archivo de la Diputación provincial de Toledo; en él nombra por su Albacea á la Reina Doña Isabel *la Católica*.

Murió en Toledo, el día 11 de Enero, domingo, del año 1495.

Está enterrado, al lado del Evangelio, en la capilla mayor de la iglesia Catedral de Toledo, y sobre su magnífico sepulcro se halla grabada la inscripción siguiente:

*«Petro Mendocæ Cardinali,
Patriarchæ, Archipræsuli, de ecclesia beneme-
renti.*

*Cardineo quondam Petrus lustratus honore,
Dormit in hoc saxo, nomineque vigilat.
Obiit autem anno salutis MCCCCXCV
Tertio idus Januarii.»*

En el testero de la urna que guarda sus cenizas, se lee

«Inmortali Xpo. sacrum.»

GONZALEZ

DOCTOR D. LORENZO

X Este distinguido Médico de cámara del Rey D. Carlos II *el Hechizado*, fué en la Universidad literaria de Valladolid Catedrático de Prima de Avicena.

Goza fama de escritor público.

En el Catálogo de algunos hijos ilustres de nuestra Universidad, del Sr. Ortega y Rubio, figura dignamente el Doctor D. Lorenzo González.

GONZALEZ MANSO

RVMO. SR. D. PEDRO

Fué Colegial del insigne mayor de Santa Cruz de Valladolid, Inquisidor en esta misma Ciudad y de la Suprema, Catedrático de nuestra Universidad literaria y, por último, Presidente de esta Real Chancillería, en cuyo cargo sucedió al Rvmo. Sr. Cardenal D. Juan Tavera, el año 1534.

En la Iglesia ocupó la alta dignidad de Obispo, rigiendo las diócesis de Guadix, Tuy, Osma y Cuenca.

GONZALEZ DE LEÓN

ILMO. SR. D. PEDRO

Fué este señor vecino de Valladolid y estuvo casado con Doña María Coronel.

Ambos fundaron en esta Ciudad, el año 1550, un monasterio para religiosas de la Orden de Santo Domingo, bajo la advocación de la Madre de Dios.

Dotáronle rica y profusamente así de todo lo necesario para el culto y servicio divino, como

de rentas para el sostenimiento de las religiosas, y tuvieron el patronato del mismo.

No existe en la actualidad dicho convento ni su iglesia, que estaban situados detrás de la parroquial de San Pedro, pues fueron derribados el año 1806 por hallarse ruinosos.

Estos opulentos y religiosos señores fueron enterrados en la iglesia del convento de su fundación, en magníficos sepulcros de alabastro, donde se veían sus estátuas, excelentes obras de arte unos y otras, cuyo paradero se ignora.

GONZALEZ TORNERO

D. CRISTOBAL

Fué natural de Valladolid.

Floreció en el siglo XVI.

Escribió la vida de Santa Teodora de Alejandría.

Hace mención de él D. Valentin Picatoste en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*.

GONZALEZ

D. BARTOLOMÉ

Es hijo de Valladolid, donde nació el año 1564.

Se consagró al difícil arte de la pintura y mereció ser nombrado pintor de Cámara por el Rey D. Felipe III, en 12 de Agosto de 1617.

Son de este excelente autor las obras siguientes: *la colección de retratos de la familia Real*,

existente en el Buen Retiro, el *Descanso de la Virgen* y varios cuadros sobre la *pasión y muerte de Jesús*, de la iglesia conventual de Recoletos y un *Nacimiento de Jesús* en la de San Francisco, de Madrid; *San Felipe* y los dos *Santiagos mayor y menor* del Colegio del Rey en Alcalá.

D. Bartolomé Gonzalez murió en Madrid, el año 1627,

Inclúyenle en sus respectivas obras los señores Mellado, Sangrador, Ortega y Picatoste.

GONZALEZ DE ROSENDE

R. P. FR. ANTONIO

Fué natural de Valladolid.

Insigne clérigo regular de la Orden de los menores, desempeñó los cargos de Teólogo consultor y calificador del Tribunal de la Suprema Inquisición, Catedrático de Sagrada Teología, Provincial de su Orden en España y General de la misma.

Escritor distinguido, se conocen como suyas, entre otras, las siguientes obras: *Un memorial por la inmaculada Concepción de nuestra Señora*, que publicó el año 1645; *Vida y virtudes del Ilmo. y Excmo. Sr. D. Juan de Palafox y Mendoza, Obispo de Osmá*, en el de 1666; *Disputaciones teológicas*, en latin; y, por último: traducción del italiano *El Tarquino*.

Le citan los historiadores de Valladolid, Sangrador, Ortega y Picatoste y el Sr. Mellado en su *Diccionario*.

GONZALEZ DE GURREA Y BONILLA

DOCTOR D. DIEGO

Fundó este señor un mayorazgo, al cual correspondía la capilla segunda del lado del Evangelio de la iglesia conventual de religiosos carmelitas descalzos de Valladolid, dedicada á la Virgen del Carmen.

Perteneció al Consejo de S. M.

Estas noticias las hemos tomado de dos inscripciones que aparecen en la citada capilla y copiamos á continuación, debiendo advertir, para su mejor inteligencia, que, antiguamente estuvo colocada en su altar la imagen de Nuestra Señora del Carmen, y hoy, trasladada esta al retablo principal de la capilla mayor de dicha iglesia, se ha puesto en el de referencia una Purísima Concepción, también de talla.

Dichas inscripciones están á los lados de la capilla y dicen así:

La de la derecha:

«Esta Capilla con N.^a S.^a, corresponde al mayorazgo fundado por el Dr. D. Diego Gonzalez de Gurrea y Bonilla, del Consejo de S. M. por compra que hizo al combento. En el año de 1656.»

La de la izquierda:

«Poseedor del referido mayorazgo el Lic.^{do} D. Manuel Lopez Puga de Gurrea y Bonilla como su descendiente legítimo. Ha tomado pose-

*sión judicial de ella en 18 de Enero de 1855
ante el Escribano D. Lauriano Iscar.»*

GONZALEZ TELLEZ

ILMO. SR. D. MANUEL

Estudió en el Colegio mayor de Cuenca.

Fué Consejero de Castilla y de la Inquisición, Fiscal del Consejo Real y de la Suprema. Ilustró las Decretales.

En Valladolid figura como Inquisidor y más tarde como Presidente de la Real Chancillería, el año 1675.

GONZALEZ

D. PEDRO

Entre las personas que más han contribuido para la primitiva formación del Museo provincial de Bellas Artes de Valladolid, figura en preferente lugar D. Pedro Gonzalez, pintor, conocido generalmente como retratista.

Ingresó en la Real Academia de la Concepción, por individuo de mérito en pintura, el 16 de Octubre de 1814; en 21 de Diciembre del mismo año se le nombró Teniente-Director de los estudios, en 2 de Noviembre de 1826 Director de Pintura y en 15 de Mayo de 1827 Director general, siendo reelegido para este cargo en 8 de Diciembre de 1844.

A su vez formó parte desde el año 1838 de

la primitiva Comisión, creada para recoger obras de Ciencias y de Arte de los conventos suprimidos, y organizada ya la Comisión de Monumentos históricos y artísticos en su primera época del año 1844, formó Gonzalez parte de ella como Vocal, el 10 de Julio, nombrándosele Vice-Secretario y destinándole á la segunda Sección de Esculturas y Pinturas. En 29 de Diciembre del propio año se le nombró tambien por Real orden del Ministerio de la Gobernación, Director del Museo.

En estos cargos demostró una actividad incansable para cumplir las órdenes del Gobierno, recoger las obras de arte y organizar el Museo. No solo se ocupó de los monasterios suprimidos en esta Capital, sinó que hizo tambien muchos viajes á los pueblos de la provincia, entre ellos Olmedo, Medina del Campo y Medina de Rioseco.

En 6 de Noviembre de 1841 se dió principio á la formación del Museo en el edificio que hoy ocupa, auxiliándole en sus trabajos el Vice-Presidente de la Comisión y Alcalde primero constitucional D. Pelayo Cabeza de Vaca, y D. Faustino Alderete, Diputado provincial; pero siendo D. Pedro Gonzalez el que llevó la dirección efectiva, consagrando á ello todo su tiempo.

Al cabo de once meses, el 4 de Octubre de 1842, á las diez de la mañana, se verificó el acto oficial de la Apertura del Museo por el Jefe político, que era entonces D. Julian Sanchez Gata, con el brillante aparato que requería un acto tan solemne y tan grato para la población.

Falleció en la madrugada del 26 de Enero de 1850, y por su testamento otorgado el 15 de Diciembre de 1848, dejó, entre otras cosas, á la Academia, dos cuadros al pastel, pintados de su mano, una estatua de mádera, representando una momia, atribuida á Becerra, y un retrato al óleo, del mismo Gonzalez, que se supone pintado por D. Valentin Carderera, cuyo retrato, conservado en la Sala de Sesiones, está con el uniforme que usaba en aquel tiempo el cuerpo facultativo de la Academia.

Precisamente para que el Rey concediera esa gracia, intervino mucho D. Pedro Gonzalez, quien viendo que la Academia de San Carlos de Valencia lo obtuvo para los Profesores, el año 1825, propuso que se practicaran gestiones para hacerlo extensivo á los de la Concepción de Valladolid, y apoyado el asunto por la Academia de San Fernando, lo aprobó S. M. por Real orden en el año 1828.

El uniforme consistia en frac azul turquí con el cuello y vueltas bordadas de oro, pantalón del mismo paño, espada y sombrero con adornos de oro.

Suprimidos todos los privilegios de las Academias provinciales el año 1849, cesó en los Profesores el uso de uniforme.

Tuvo un hijo llamado D. Pedro Gonzalez Soubrié, que le sucedió en su cargo del Museo por algún tiempo.

GONZALEZ MORAL

D. MARIANO

Nació este respetable sacerdote en Valladolid, el día 10 de Octubre de 1808, siendo sus padres D. Juan Manuel Gonzalez y Doña Juana Moral.

Siguió su carrera literaria en los años 1826 á 36 en la Universidad literaria de esta Capital, donde recibió los grados de Bachiller en Filosofía y Sagrada Teología *némine discrepante*.

En el año 1837 y por nombramiento del Claustro de Catedráticos de la misma Universidad, sustituyó la cátedra de quinto año de Sagrada Teología.

En 1.º de Julio de 1832, siendo Diácono, fue nombrado Vice-Rector del Seminario Conciliar, cuyo cargo desempeñó por seis años con la debida exactitud, promoviéndosele al Presbiterado en 22 de Diciembre del propio año.

Durante quince años (1831 á 1852), ejerció la cura de almas en las iglesias parroquiales de San Esteban y San Nicolás, de las que fué ecónomo, captándose en ambas el cariño y la consideración de sus feligreses y sin que sus superiores tuvieran que reconvirle por faltas en el cumplimiento de sus deberes.

En 8 de Noviembre de 1845 ingresó en el Cuerpo de Bibliotecarios, en el que llegó á Ayudante de segundo grado, ejerciendo el cargo hasta su muerte por espacio de cuarenta años, en la Universidad literaria de esta Ciudad.

Fué también Vocal de la Junta directiva de la Caja de ahorros y Secretario de su sección del Monte de Piedad en 1842: Vocal de la Junta económica del Presidio peninsular en el mismo año: Vice-Presidente de la Junta parroquial de Beneficencia de San Nicolás en 1849: Contador de la Junta municipal de Beneficencia en 1851: Sub-Director y Director del Hospital de dementes en 1854; y Vice-Presidente de la Comisión local de socorros mútuos del clero en 1866.

Concedora la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, del amor y entusiasmo del Sr. Gonzalez Moral por las artes y la industria, le eligió Académico de número en 27 de Agosto de 1876, é individuo de la Comisión Arqueológica en 4 de Febrero del año siguiente.

Dentro de dicha Academia y en el seno de esa Comisión, contribuyó de una manera poderosísima á la fundación del Museo Arqueológico iniciada por el Sr. D. Eduardo Orodea é Ibarra, allegando multitud de objetos de la mayor antigüedad y mérito, que coleccionó recorriendo una por una todas las casas de sus numerosos amigos y de cuantas personas y corporaciones, iglesias y monasterios donde sabia ó sospechaba que existia algo útil para el nuevo Museo.

La Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid, le nombró Académico correspondiente en 20 de Marzo de 1882.

Sumamente encariñado con su pueblo natal y amante interesado de todo lo que pudiera contribuir á su engrandecimiento y á la prosperidad

moral y material de sus habitantes, siguió con marcado afán toda empresa encaminada á semejante fin.

Se distinguió, asimismo, como escritor, publicando en 1862 la *Vida de San Francisco de San Miguel*; en 1863 una reseña biográfica del R. P. M. Fr. Manuel Villodas, y en 1864 el *Indicador de Valladolid*, obra sumamente curiosa y útil para el conocimiento en compendio de cuanto notable contiene nuestra Ciudad.

Escribió también una *Novena á las Animas*, que publicó el año 1863, *dispuesta por un Sacerdote de la Congregación de San Felipe Neri de esta ciudad*, en la imprenta de D. Juan de la Cuesta; y en la misma el año 1865, otra *Novena á la Virgen del Henar*, que se veneraba en la iglesia parroquial de San Esteban.

En la Exposición pública celebrada en esta Capital, el año 1871, fué premiado con Medalla de cobre y pluma de plata un trabajo literario de este señor, titulado *Historia cronológica de las imprentas que han funcionado en Valladolid desde fines del siglo quince hasta nuestros dias*.

El año 1839 fundó en esta Ciudad una *Academia de Filosofía* para la enseñanza privada de Lógica, Gramática, Matemáticas, Física, Geografía, Filosofía Moral, Religión, Historia y Literatura, y en 1855 fué admitido como Sócio creador de la Sociedad general de Socorros mútuos del Clero.

D. Mariano Gonzalez Moral murió en Valladolid, el dia 18 de Enero de 1885, á los setenta y seis años de edad, querido y respetado por todos.

GONZALEZ

D. MATÍAS

Célebre director de bailes en el teatro de Valladolid durante el primer tercio del presente siglo.

El Ayuntamiento le encargó la idea y la dirección de las comparsas y danzas que habian de efectuarse en presencia de los Reyes cuando vinieron á esta Ciudad el año 1828.

Gonzalez dispuso varias carrozas, que llevaban cada una de ellas trece hombres con trajes de las cuatro partes del mundo, y al llegar frente al balcón principal del Real Palacio, se trasladaron á un gran templete, colocado en el centro de la plazuela, donde ejecutaron, ensayados por aquel, una reñida batalla, que despues de muy vistosos bailes, terminó por una alianza general.

GONZALEZ MEDEL

M. I. SR. DOCTOR D. JUAN

Este notable escritor, gran pensador, filósofo profundo, elocuente orador sagrado y sábio teólogo, nació en Romanones, pueblo de la provincia de Guadalajara, el día 27 de Diciembre del año 1812.

Sus padres D. Francisco Gonzalez y Doña Ignacia Medel, se distinguieron más por su hon-

radez y piedad cristiana que por su nobleza y opulencia.

Pusieron todo esmero en cimentar la instrucción de su hijo en las máximas de la religión divina, y hecho esto le enviaron á los diez años de edad al insigne y Real Monasterio de San Bartolomé de Lupiana, donde ingresó como niño de coro el año 1822, y el cual visitó pocos años antes de morir.

Allí aprendió música y mostró tal disposición para ella que ha habido quien afirmó que hubiera ganado más el arte cristiano consagrándose á su cultivo, que dedicándose, como lo hizo, á la predicación, en la cual sobresalió tanto.

Un tio suyo, Canónigo dignidad de Tesorero de la Santa Iglesia Catedral de Oviedo, resolvió dedicarle á los estudios y al efecto cursó gramática latina en Orche y Filosofía y un año de Leyes en la Universidad literaria de aquella Capital.

Sintiéndose con gran deseo de consagrar su vida al Señor lejos del bullicio del mundo, á principios del año 1830 tomó el santo hábito del Carmen en el convento de Carmelitas calzados de Madrid, donde residia el M. R. P. Provincial de ambas Castillas y floreció el sapientísimo historiador R. P. Fr. Juan Bautista Lezana.

Pasó el año de noviciado con exquisita puntualidad y asidua observancia, y mediante el ejercicio de todas las virtudes, aspiró con justo título á la profesión religiosa que logró, pronunciando sus solemnes votos en el propio convento, el mes de Abril de 1831.

Acto seguido sus superiores le enviaron al monasterio de Toledo para que en él continuara los estudios, como así lo verificó con extraordinario aprovechamiento y general admiración y aplauso de sus maestros y de cuantos tuvieron ocasión de conocer la clara inteligencia, peculiar ingenio, rarísima aplicación y hermosas prendas personales y de corazón de que estaba adornado, cogiéndole allí las leyes de excomunión.

Después de esta terminó su carrera eclesiástica en el mismo Toledo, recibiendo los grados de Bachiller y Licenciado en Sagrada Teología, y más tarde en Madrid, el de Doctor, el año 1847.

Desde esta fecha comenzó á darse á conocer en Toledo con algunos sermones y ligeros escritos periodísticos de literatura y contra el protestantismo, constituyendo tales trabajos el principio de la série continua de las infatigables tareas que fueron su cotidiano ejercicio y no tuvieron fin hasta que terminó su vida.

Llevada á cabo la revolución de 1.º de Septiembre de 1840, D. Juan Gonzalez fué desterrado de Toledo, y desde entonces tomó una parte muy principal en la redacción del periódico *El Católico*, fundado el mismo año.

Escribió en dicho periódico hasta 1842 que apareció el titulado *La Cruz*, en el cual ocupó el primer puesto, sufriendo entonces dos nuevos destierros y una persecución tenaz que le obligó á vivir oculto en Madrid hasta la caída de la Regencia del General Espartero, por Julio de 1843.

D. Jaime Balmes le asoció á la redacción de *El Pensamiento de la Nación*, encargándole la parte religiosa, la que llevó hasta 10 de Octubre de 1844 que se fundó el periódico *La Esperanza*, con objeto de sostener la conveniencia del matrimonio de la Reina Doña Isabel con el hijo primogénito de D. Carlos de Borbón.

D. Juan Gonzalez impuso el título á dicha publicación y en ella figuró como redactor principal los siete primeros años sin interrupción.

El año 1848 fundó una Revista literario-religiosa titulada *La Iglesia*.

Escribió, asimismo, en la Revista *El Altar y El Trono* desde 1869 á 1871; y, por último, en la *Revista Carmelitana* de Barcelona, de la que fué corresponsal, y de cuyo artículo necrológico tomamos la mayor parte de los datos contenidos en esta biografía.

Cansado de las tareas periodísticas, se dedicó á escribir algunas obras, originales unas y traducidas ó añadidas otras.

Entre aquellas podemos citar su folleto titulado *El Papa en todos los tiempos y especialmente en el siglo XIX* que publicó el año 1851 y fué traducido al italiano y al francés: *El Catolicismo y la Sociedad defendidos desde el púlpito*, ó sea una colección de sermones, obra magna en diez tomos, de la cual van hechas ya tres ediciones y que le mereció de S. S. Pio IX un Breve muy satisfactorio, calificándola de utilísima y esperando que han de ser abundantísimos los frutos que produzca para el Catolicismo y la Sociedad.

El Sr. Dean de la Santa Iglesia Catedral de Dax, comenzó á hacer la traducción de esta grandiosa obra, que fué acogida con general aceptación por el clero español, y la hubiera concluido á no sobrevenir la guerra Franco-Prusiana.

Igualmente es original suyo *El Catecismo de la Virgen*, dado á luz en 1870, con motivo de las blasfemias contemporáneas, y traducido al inglés por los PP. Carmelitas Descalzos.

Pertenecientes al grupo de las traducciones ó añadidas notablemente contra los errores modernos, publicó un *Catecismo sobre los fundamentos de la Fé*, de Aini, y otro de *Controversia* contra los protestantes, del P. Scheffmacher.

Del primero se han hecho dos ediciones y del segundo cuatro, la última por la Biblioteca popular de Barcelona, en 1870.

En Septiembre de 1877, escribió un folleto con el título de *El porvenir de los pueblos católicos*, del cual se ha hecho en Francia una edición.

El año 1853 S. S. el Papa Pio IX le distinguió honrándole con la dignidad de Chantre de la Santa Iglesia Metropolitana de Valladolid, cargo que sirvió hasta su muerte y en el que sobresalió por el celo y solicitud en el desempeño de su sagrado ministerio, así como por su gran ilustración.

En esta Ciudad, además de dedicarse á escribir la mayor parte de las obras que dejamos apuntadas, se consagró muy especialmente á la predicación, en la cual ocupó un puesto prefe-

rente por su fluidez de lenguaje, la corrección de su estilo y el tono convincente y persuasivo de su castiza palabra.

De entre sus muchos sermones se conserva grata memoria del que predicó en la función religiosa celebrada en la iglesia parroquial del Salvador, el día 6 de Noviembre de 1859, para pedir á Dios protegiese á nuestros ejércitos en la guerra de Africa; el dedicado á la mujer católica en sus tres coronas de Fé, Pureza y Caridad, en la novena de la Ilustre Cofradia Penitencial de las Angustias, del año 1876; la série de reflexiones que dirigió á la clase obrera desde el púlpito de nuestra Santa Iglesia Catedral, por encargo del Emmo. Sr. Cardenal Moreno, Arzobispo á la sazón de Valladolid, en 1870; y el último sermón que predicó en la misma iglesia Catedral el segundo domingo de Adviento del año 1885; en cuyas ocasiones, como siempre que ocupaba el púlpito, arrebató al numeroso público que acudia á escuchar su dulce, sábia y consoladora palabra.

Este último discurso fué impreso por sus amigos y admiradores.

En el Seminario de Valladolid fué Catedrático de Teología dogmática y de Disciplina del Concilio de Trento, y era tanta su autoridad y prestigio que el Excmo. Sr. Arzobispo de esta diócesis, D. Fernando Blanco, le pidió su opinión en asuntos graves de que á su vez le consultara Su Santidad.

S. M. la Reina Doña Isabel II le nombró su Predicador en 1852 y como tal pronunció un

notabilísimo discurso en la Capilla del Palacio Real, sobre los *Medios de evitar los terremotos sociales*, el día 1.º de Noviembre de 1876.

Defensor acérrimo y propagador de las doctrinas del Pontificado, hubiera sido su mayor consuelo visitar el Vaticano y postrarse á los pies del gran Pio IX, á quien tantas veces habia dedicado con su palabra y con su pluma la expresión filial de su ferviente amor: pero invertidos siempre sus exiguos recursos en el considerable gasto de la impresión de sus obras, nunca halló oportunidad para satisfacer aquellos deseos, pues se vió en la situación más reducida, renunciando á todos sus gustos y comodidades, repitiendo muchas veces que al ver estampada la última página de su libro *El Catolicismo y la Sociedad defendidos desde el púlpito*, ya solo apetecía morir en la sala de un hospital ó asilo benéfico, asistido por las Hermanas de la Caridad.

Y el Señor sin duda accedió á su anhelo, toda vez que habiendo ido á visitar el Hospicio provincial de esta Ciudad, el día 22 de Diciembre de 1883, sufrió una conmoción cerebral y allí mismo espiró, rodeado por las piadosas hijas de San Vicente de Paul, á la edad de setenta y un años.

Trescientos reales era el capital que el virtuoso é ilustre Chantre de Valladolid guardaba al morir, pues todo lo daba á los pobres, y merced al cariño que sus amigos y admiradores le profesaron, pudieron dedicársele todos los tributos y homenajes que su ciencia y valer merecian, no menos que sus preclaras virtudes.

Restaurada gallardamente la hermosa capilla de San Joaquin y Santa Ana de la iglesia del Carmen descalzo, inmediata al Cementerio, por la distinguida familia de los señores de Alonso Pesquera, resolvieron estos, de acuerdo y con la cooperación de los discípulos del Sr. Chantre, trasladar á ella los restos mortales de dicho señor, quien habia sido durante muchos años su consecuente y edificante amigo.

Al lado de la Epístola de la citada Capilla, descansa su venerable cadáver, encerrado en modesto sepulcro, delante del cual aparece una severa y sencilla lápida de marmol negro, con la siguiente inscripción, grabada en caracteres dorados:

«A. M. G. D.
*Los discipulos y amigos
 del
 M. I. Sr. Don Juan Gonzalez
 dignidad de Chantre de la Santa Iglesia Metro-
 politana de Valladolid,
 dedican esta ofrenda á su piadosa memoria.
 1886».*

Esta lápida la costearon algunos Prelados y compañeros de coro, para honrar así la buena memoria del P. Gonzalez.

Tambien los RR. PP. Filipinos encuadernaron lujosamente sus obras y construyeron un hermoso estante, imitando el antiguo, en el camarín de la misma Capilla, para conservarlas en él, como en efecto se conservan.

Como rasgo de su entereza de carácter, de su energía varonil y de la supremacía de que parece le dotara el cielo sobre los demás hombres, citaremos el siguiente suceso histórico y auténtico.

El año 1872 vino á Valladolid el Rey Don Amadeo I de Saboyæ y fué á visitar la Catedral. Se hallaba entonces presidiendo accidentalmente el Cabildo D. Juan Gonzalez Medel, y como tal presidente le correspondió ofrecer el Crucifijo al Monarca, para que le adorase, al tiempo de entrar en la iglesia. Inclínose reverentemente Don Amadeo, al efecto, y entonces el Chantre, irguiendo la cabeza y señalando el suelo con el dedo índice de la mano derecha, le dijo al Rey con entonación severa y apremiante:

«De rodillas, Señor, de rodillas» mandato que fué obedecido inmediatamente por D. Amadeo.

GONZALEZ MORAL

D. PEDRO (1)

Nació en Valladolid, el dia 29 de Junio de

(1) La circunstancia de ser este señor padre del autor del presente libro, nos obliga á publicar sus *Datos biográficos*, tomados de una extensa biografía, debida á la ilustración y amabilidad de uno de sus mejores amigos, escrita expresamente para este objeto; cuyo trabajo no insertamos íntegro, como seria nuestro deseo, por las condiciones especiales de la obra.

1814, debiendo su existencia á D. Juan Manuel Gonzalez y Doña Juana Moral, y siendo el menor de cinco hermanos.

Desde sus primeros años mostró decidido amor á las Bellas Artes, con las cuales se relacionaban sus juegos infantiles y, no obstante eso, anunció desde muy temprana edad, el carácter sêrio, formal y consecuente que le distinguió toda su vida.

Llevado de aquella pasión, cursó y probó en la Escuela de Bellas Artes de esta Ciudad, nueve años en los estudios de Principios de Dibujo, cabezas, figuras, adorno, tinta de china y modelo, desde 1828 á 1835, y privadamente, en 1839 á 40, el natural y colorido, ganando en la enseñanza oficial ocho premios de plata y sobresaliendo en los trabajos á tinta de china.

Por más que su aptitud especial y sus aficiones fueron siempre aquellas artes imitativas, estudió en esta Universidad, con gran aprovechamiento, los tres años de Filosofía, y despues de concluidos emprendió y terminó con ventajosas calificaciones, en 1839, la carrera de Jurisprudencia, cuyo título le fué conferido por nuestra Audiencia territorial, en 11 de Julio de aquel año, provisto, como ya estaba, del de Bachiller á claustro regular, ganado *némine discrepante*, en 4 de Junio de 1835.

Incorporóse al Colegio de Abogados en 29 de Noviembre de 1839, mas apenas pudo apreciar en la vida práctica del foro los escollos con que en ella se tropieza de continuo, no pasó de los umbrales de tan espinosa carrera, y como sus

amores habian sido siempre la pintura, á ella consagró su atención predilecta.

Apenas alcanzó de su laboriosidad en el ejercicio de sus diversas aptitudes, posición, aunque modesta, bastante para aspirar á los puros goces del propio hogar, contrajo matrimonio con la virtuosa y discreta señora Doña Maria del Rosario Garcia-Valladolid, hermana de otro artista célebre, el Maestro de Capilla de esta Santa Iglesia Catedral y notable compositor D. Antonio, de la cual logró numerosa sucesión. Dicha señora nació en Murcia, el año 1809; era hija de D. Baldomero Garcia-Valladolid (pintor) y de Doña Josefa Claramonte, y murió en Valladolid, el dia 26 de Noviembre de 1884, á los setenta y cinco años de edad.

Las obras científicas y literarias de D. Pedro Gonzalez Moral, fueron de escaso número y volumen, pero todas revistieron utilidad práctica excepcional y lograron hacerse populares, aunque no llevaron la firma de su autor.

Conocemos de él un tratadito de *Dibujo lineal y de adorno y labores de la mujer*, que en forma sencilla y clara é ilustrado con grabados originales del mismo señor, aparecen incluidos en la obra de instrucción primaria titulada *Manual de las Niñas*.

En otra obra hállase tambien incluido, con cinco láminas, igualmente originales, un tratadito del Sr. Gonzalez Moral, denominado de *Anatomía y Fisiología*, en cuyos dos ramos, acomodándose á la débil inteligencia de los niños, define, describe y determina los distintos

órganos ó partes sólidas, blandas y duras del cuerpo humano, suprimiendo las líquidas para dar de ellas ligera idea en las funciones descritas en la Fisiología, siendo ambas partes preparación bastante para la edad primera.

Para la biografía tuvo especiales aptitudes y pueden presentarse como modelo los *Datos biográficos del Excmo. Sr. D. Mariano Miguel de Reynoso*, en cuyo juicio crítico nada podemos decir tan oportuno y bien fraseado, como estos párrafos del informe de los Consiliarios de la Academia de la Purísima Concepción, en que fué ponente el inolvidable Sr. Lopez Gomez, condiscípulo, á lo que entendemos, del Sr. Gonzalez Moral.

«Cuatro son los grupos ó puntos de vista en que el Sr. Gonzalez Moral ha reunido y distribuido los datos biográficos referentes al señor Reinoso: y así como en el conjunto se manifiesta el carácter de laboriosa investigación propio del autor y eficazmente auxiliado en este caso por antecedentes y circunstancias personales: la combinación de unos grupos con otros y la de los hechos que cada grupo contiene, descubren el orden natural de sus relaciones cronológicas ó morales y de su respectiva importancia.

La forma de la exposición es clara, el estilo digno y adecuado, las reflexiones oportunas: y no aparece disminuida la imparcialidad de los juicios por el testimonio de afecto y de gratitud particular que el Sr. Gonzalez Moral tributa á la memoria del Sr. Reinoso.»

Muestras dió tambien de erudición general,

de la particular de técnica pictórica y de su competencia para disponer el plan de estudios en la Escuela de Bellas Artes, en el discurso leído en el acto de la distribución de premios y apertura del curso el día 5 de Octubre de 1884.

En ese trabajo, con tersa y elegante frase, desarrolló perfectamente el bien elegido tema de la *necesidad imprescindible de los estudios de Bellas Artes para los que se dedican á los oficios é industrias y en grado superior para los que se consagran á la Pintura y Escultura; y de la conveniencia de aquellos conocimientos para las demás carreras y ramos del saber humano.*

D. Pedro dejó rastro de su espíritu organizador y laborioso en las distintas corporaciones que le contaron por miembro: la Escuela de Bellas Artes de esta Ciudad, de la que fué Ayudante por oposición desde 9 de Diciembre de 1851 y Secretario desde 13 de Agosto de 1859: la Real Academia de la Purísima Concepción, que le eligió Académico de número por unanimidad en 14 de Julio de 1872, en 4 de Mayo de 1874 Secretario de la Sección de Pintura y en 16 de Marzo de 1890 Bibliotecario de la misma: la Comisión Arqueológica, siendo en ella Vocal nombrado en 28 de igual mes de 1878 y luego Vice-Secretario en 10 de Mayo de 1879, y la Comisión provincial de Monumentos históricos y artísticos, el mismo año: la Junta parroquial de Beneficencia y Sanidad de San Martín, en los años 1854, 59 y 63 la Sociedad de seguros mútuos contra incendios de casas, cuya alma fué desde 29 de Mayo de 1856: la Junta local de pri-

mera enseñanza de la que fué Vocal por nombramiento de 3 de Julio de 1878: la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, que le honró con el título de Correspondiente en 28 de Junio de 1886: los concursos á premios celebrados por nuestra Academia de Bellas Artes los años 1878 á 1883, 1885 y 1888, á cuyos Jurados perteneció como Vocal; y otras diferentes corporaciones: sus libros, sus labores, su asidua y fructuosa asistencia, sus actas, siempre nos le darán presente, siempre en útil iniciativa, ó en fiel y concienzudo cumplimiento de los cargos ó comisiones que le encomendaron.

En nuestro criterio abunda el digno profesor y Secretario de la Escuela de Bellas Artes en las breves y sentidas frases que en su *Memoria* de 1891 á 1892 le dedica: «El 24 de Marzo, dice, falleció D. Pedro Gonzalez Moral, Ayudante de la clase de Dibujo de Figura y Secretario de la Escuela, contando cuarenta años de servicio en el primer cargo y treinta y dos en el segundo. Vacio y grande deja en esta casa, donde era muy querido por los Profesores y los alumnos y la Secretaria ha perdido un funcionario modelo difícil de reemplazar. Enfermo y sin fuerzas, pequeño de cuerpo pero grande de espíritu; agobiado por los años, acudió pocos dias antes de su fallecimiento á la Junta de Profesores, á lo que consideraba su puesto de honor. Todas las corporaciones artísticas de Valladolid le contaron en su seno y era Académico correspondiente de la Real de San Fernando; se le nombraba para gran número de comisiones por su puntual asis-

tencia y su consejo sano: rígido en sus deberes públicos y privados, de trato cariñoso que no excluía la energía, muy apegado á las tradiciones y fiel creyente. Parecía en lo físico y en lo moral una de esas figuras del pasado siglo, uno de esos caracteres que ya van desapareciendo ante las costumbres de las nuevas generaciones.»

D. Pedro Gonzalez Moral murió en Valladolid el año 1892, á los setenta y siete años y nueve meses de edad.

Venancio María Fernandez de Castro.

GONZALEZ PEREZ

DOCTOR D. ANTONIO

Hijo de Valladolid, nació el año 1834, siendo sus padres D. Amós Gonzalez y Doña Hipólita Perez.

En los años 1844 á 1847 cursó y probó tres años de Filosofía en nuestra Universidad literaria, graduándose de Bachiller: en los de 1847 á 52 cursó la facultad de Sagrada Teología en la propia escuela, recibiendo en ella el mismo grado: en los de 1852 á 55 y en los de 1856 y 57, siguió en el Seminario Conciliar de esta Ciudad, sexto y séptimo años de Teología y primero y segundo de Cánones.

El día primero de Julio de 1854 recibió el grado de Licenciado en Teología en el Seminario

Central de Toledo; en 18 de Junio de 1858 el de Bachiller en Cánones en el de Valladolid; y en 19 de Marzo de 1864 el de Doctor en Teología en el Seminario de Salamanca, obteniendo siempre las mejores notas.

En nuestro Seminario Conciliar explicó las cátedras de Fundamentos de Religión, Lengua hebrea, Historia y Disciplina eclesiástica, primero y segundo año de Filosofía, cuatro de Teología y Teología moral desde los años 1856 á 1875.

Fué también Secretario de estudios en el mismo Seminario.

Igualmente substituyó la cátedra de Hebreo en la Universidad literaria de esta Capital, los años 1854 al 57.

En 1864 hizo oposición á la Canongía Magistral de la Santa Iglesia Metropolitana de Valencia, siendo aprobados sus ejercicios *némine discrepante*.

Después de haber sido seminarista interno desde 1.º de Octubre de 1847 á igual fecha de 1854, fué admitido á las Sagradas Ordenes, confiriéndosele el Presbiterado en 17 de Mayo de 1856.

Fué Capellán del Oratorio de San Felipe Neri y posteriormente Cura ecónomo de las parroquias de San Nicolás de Bari y de San Miguel, para las que se le nombró en 23 de Julio de 1868 y 12 de Enero de 1871; desempeñando todos estos diferentes cargos á satisfacción de su Prelado, como asimismo el de Examinador sinodal.

Por último: sacerdote de costumbres irre-

prensibles, mereció ser nombrado Canónigo de nuestra Santa Iglesia Metropolitana.

Sobresalió por sus muchas virtudes y celo extremado por la salvación de las almas; por su gran caridad y amor á todos, así como por su modestia y humildad ejemplarísimas.

Su corta vida de cuarenta y un años la consagró á la práctica del bien, y desde que se ordenó de sacerdote, la pasó incesantemente entre el confesonario, la cátedra, los hospitales y el púlpito, en el cual se mostró como orador verdaderamente evangélico è infatigable, fogoso y algún tanto exaltado.

Su austeridad y sus penitencias, agregadas á un trabajo continuo, le acarrearón una prematura muerte en esta Ciudad, el dia 11 de Abril de 1875.

Sacerdote modelo, de carácter bondadoso, todo para todos y nada para él más que las penas y amarguras ajenas, que tomaba como propias, le hicieron queridísimo de cuantos le trataron y su muerte fué llorada por muchos que perdieron con ella un consejero ilustrado, un bienhechor cariñoso y un consuelo valiosísimo y del todo cristiano.

GNZALEZ ENCINAS

EXCMO. SR. DOCTOR D. SANTIAGO

Vino este señor á Valladolid el año 1855 con objeto de emprender sus estudios, recibiendo en nuestros establecimientos públicos de ense-

ñanza, los títulos de Bachiller en Artes y en Ciencias Naturales y el de Licenciado en Medicina. Así es hijo de esta Universidad literaria tan eminente Cirujano que llegó á figurar entre los mejores y más justamente renombrados de la época actual

El dia 31 de Diciembre de 1836 nació en Lomeña, pueblo de la provincia de Santander.

Recibió la primera instrucción en el Seminario Conciliar de León, y en la Universidad Central el título de Doctor en Medicina.

En la Corte fué Médico del Hospital general y Catedrático de su facultad.

En Cádiz explicó tambien la cátedra de Anatomía; cargos que obtuvo todos por oposición.

Inclinado á la política activa, el partido democrático le elevó á los puestos de Diputado á Cortes y Senador del Reino.

En Madrid se distinguió el año 1865 por los importantes servicios que prestó al vecindario con motivo de la invasión colérica de entonces.

A la fama de Medico eminente y experto operador, reunió el Dr. Gonzalez Encinas la de escritor notable y profundo, acreditándolo así su obra maestra *Principios generales de clinica quirúrgica*, aparte de otros diferentes folletos y tratados de enfermedades particulares.

Murió á los cincuenta años de edad, en Madrid, el dia 4 de Enero de 1887.

GONZALEZ GARCÍA-VALLADOLID

D. ISIDRO

Nació en Valladolid, el día 15 de Mayo de 1843, siendo hijo de D. Pedro Gonzalez Moral y de Doña María del Rosario García-Valladolid.

Sus primeros estudios en el dibujo los hizo en la Escuela de Bellas Artes de esta Ciudad, obteniendo las notas de Sobresaliente y los premios y diplomas en las clases de dibujo de Figura, Modelado y vaciado de Adorno, en los estudios superiores, y en los de Anatomía pictórica, antiguo y ropajes.

En la Exposición Castellana celebrada en Valladolid el año 1859, fué premiado con Mención honorífica por una escultura en marmol, tamaño diminuto.

Desde 1869 continuó sus estudios en la Real Academia de San Fernando, y en la Exposición pública de Valladolid de 1871 recibió una Medalla de bronce por pinturas al óleo, y Diploma de primera clase por un San Sebastian de talla, en madera (copia).

En los concursos á premios de la Academia de Bellas Artes de esta Ciudad, años 1875 al 77, obtuvo en cada uno de ellos un premio de primera clase por sus obras originales *Cantando y tocando*, *Un palco en la Plaza de toros*, y *La Maja*, trajes y costumbres de principios de este siglo.

Los dos últimos cuadros están colocados en

la Sala de autores modernos de nuestro Museo provincial.

En el siguiente año de 1878, presentó al concurso de dicha Academia otras obras, sin opción á premio, por haber ganado ya tres de primera clase, pero si á lo que dispusiese la Academia por dicha circunstancia; y aquella Corporación, en vista de sus cuadros al óleo *Un estudio del natural*, y *Las visitas de dias*, propuso á la Excma. Diputación provincial y al Excmo Ayuntamiento le pensionasen para continuar sus estudios en la Península y en el extranjero.

Concedida esta gracia por el Ayuntamiento y antes de terminarse el expediente en la Diputación, sorprendió la muerte al Sr. Gonzalez en Madrid, el dia 27 de Mayo de 1879, á los treinta y seis años de edad.

El *Estudio del natural* y *Las visitas de dias* adquiriolas en propiedad el Ayuntamiento, quien las cedió en depósito á la Academia de Bellas Artes y se hallan colocadas tambien en la citada Sala de autores modernos en el Museo de pinturas y esculturas.

En la Sociedad de Acuarelistas de Madrid, figuró como uno de sus primeros sócios y sus obras llamaron justamente la atención.

Entusiasta por las pinturas de Goya y por las costumbres reinantes en España á principios del siglo actual, trató de inspirarse en el génio de aquel célebre pintor, así en las copias como en las obras originales que ejecutó.

Tuvo una disposición especial para la escultura en tamaño reducido y para el retrato, dis-



tinguiéndose sus obras por la fijeza y corrección del dibujo, la masa y claro-oscuro del colorido y la precisión en los accesorios.

Casó en Madrid con Doña Rosalía de la Torre, no teniendo sucesión.

GORDÓN

MUY RVDO. SEÑOR D. JUAN

Nació en el reino de Escocia el año 1748.

En 1777 vino de profesor al Colegio de Escoceses de Valladolid, en el cual desempeñó, al propio tiempo, el cargo de Vice-Rector hasta el año 1799, y posteriormente el de Rector, desde 1779 á 1808.

La invasión de los franceses en España ese último año, dispersó á todos los Colegiales, quienes volvieron á su pátria.

El Sr. Gordón se retiró á Montréjean, cerca de Tolosa, en Francia, y allí murió á los setenta años de edad, el dia 15 de Febrero de 1810.

Es el tercer Rector del Colegio de Escoceses de esta Ciudad.

GOYA Y LUCIENTES

D. FRANCISCO

Este insigne pintor, ha honrado nuestra Ciudad con diferentes obras de su pincel privilegiado.

Entre ellas citaremos los ricos cuadros del lado de la Epístola en la iglesia del convento de religiosas de Santa Ana.

Se le atribuye también el magnífico lienzo que representa á San Pedro Regalado, en la capilla de este Santo, en la Iglesia Catedral.

Sobresalió como gran fresquista, siendo suyos los trabajos de este género existentes en la iglesia de San Antonio de la Florida y en el Ministerio de Marina en Madrid, y los del templo del Pilar en Zaragoza.

Trabajó para la fábrica de tapices de Santa Bárbara de la Corte, distinguiéndose como ningún pintor de su época en retratos históricos, en escenas populares y en cuadros de costumbres que ejecutó con una sátira y una intención sin ejemplo hasta entonces.

Le han inmortalizado, entre otras obras hijas de su pincel y de su arte singular, sus célebres *Majas*, el lienzo que representa *La Familia de Carlos IV*, existente en el Real Museo del Prado, sus *Proverbios*, sus *Caprichos*, su *Tauromaquia* y los *Desastres de la guerra*; *San Francisco de Borja*; la *Prisión de Jesús*, sus inimitables *caricaturas políticas* y el retrato del célebre actor Maiquez.

Las Catedrales de Valencia y Sevilla poseen también cuadros religiosos de tan eminente artista, quien si en la representación de los vicios y deformidades morales y físicas del tiempo en que vivió, rayó á una altura inimitable, no pudo conquistarse puesto tan honroso en el arte cristiano.

Nació D. Francisco Goya en Fuentedetodos, Aragón, el año 1746.

Hizo sus estudios en Zaragoza y en Italia:

imitó á Velazquez y Rembrandt: terminados, se estableció en Madrid, mereciendo ser nombrado pintor de Cámara por los Reyes D. Carlos IV y D. Fernando VII, y Director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

Trasladado á Francia, murió en Burdeos, el año 1828, á los ochenta y dos años de edad.

Existen, además, en el Real Museo citado, de este mismo autor, los retratos á caballo del Rey D. Carlos IV y su esposa Doña María Luisa.

GRACIÁN

V. P. MAESTRO FR. JERÓNIMO

Nació este esclarecido religioso carmelita descalzo en Valladolid, el día 6 de Junio del año 1545, siendo hijo de D. Baltasar Gracián, jesuita luego y escritor. *(Hoyos)* 62

Hizo sus primeros estudios en esta Ciudad, y en la de Alcalá recibió el año 1564 el grado de Maestro en Artes.

Consagróse despues á la vida eclesiástica y se ordenó de sacerdote; más deseando aún mayor perfección é inclinado naturalmente á la vida religiosa, el año 1572 ingresó en el convento de Carmelitas de Pastrana, tomando el titulo de Fr. Jerónimo Gracián de la Madre de Dios: allí fué Maestro de novicios autes de profesar.

Contemporáneo de Santa Teresa de Jesús,

1575 su hijo a...

llegó á ser director espiritual de tan insigne reformadora.

Se propuso tambien el V. P. la reforma de los conventos de religiosos de su Orden, y empresa tan árdua le conquistó en 1592 el ser excomulgado, reducido á prisión en el convento de Carmelitas de Madrid y expulsado de su religión.

Por ello pasó á Roma, donde se le desatendió y obligó á ingresar en otra Orden y salir de la Ciudad.

De Roma pasó á Nápoles y Sicilia y vistió el hábito de agustino descalzo.

En un nuevo viaje de Gaeta á Roma, fué hecho prisionero por los turcos, quienes le llevaron á Túnez y le encerraron en una mazmorra, en la cual estuvo hasta que un judío llamado Simón Escanasi, le rescató en 1595.

Una vez en libertad, volvió á Roma y allí ya ingresó otra vez en su amada Orden carmelitana.

Entonces retornó á España: en 1604 asistió en Valladolid á la muerte de su madre y marchó despues á Flandes.

En su Orden fué nombrado Visitador apostólico, Prelado y Provincial.

Varón de extraordinarias virtudes, de gran talento y erudición, dejó fundados el convento de Nuestra Señora de los Remedios, en Sevilla, y una casa de convertidos en Portugal.

Se distinguió tambien como uno de los escritores más selectos de la literatura nacional y mística de su tiempo, figurando como autor de

las obras siguientes: *Declaración del padre nuestro*, *Sumario de oraciones y meditaciones*, *Dilucidario del verdadero espíritu*, *Declaración del Ave-María*, *Itinerario de los tres términos de la perfección*, *Los doce misterios de la pasión*, *Tratado de cómo se ha de decir la misa y oficio divino*, *El Altar de Elias*, *Rosario de los treinta y tres pater noster y ave marías*, *Devoción á las siete palabras y siete fiestas del felicísimo tránsito de la Virgen María para alcanzar buena muerte*, *Devociones y meditaciones de Nuestra Señora y su rosario*, *Meditación sobre el nombre de María*, *Provecho de las cuentas del Rosario*, *Abecedario espiritual*, *Corona de Nuestra Señora*, *Rosario de Santo Domingo y Misas varias de devoción*, *Mística Teología*, una *Apología*, *Tratado de la confesión y comunión*, *Lámpara encendida*, *Arte de bien morir*, *Conceptos del divino amor sobre los cantares*, *Abecedario espiritual*, *Vida del alma*, *Vida y muerte del glorioso patriarca San José*, *Tratado de la redención de cautivos*, *Música espiritual*, *Declaración de las virtudes y fundaciones de Santa Teresa de Jesús*, y otras, hasta el número de cuatrocientas veintinueve.

Mereció ser nombrado confesor de la archiduquesa Isabel.

Fué uno de los predicadores más elocuentes de su época.

Lleno de merecimientos, murió el V. P. Gracián en Bruselas, el día 21 de Septiembre de 1614, á la edad de setenta y nueve años y á los cuarenta y dos de profesión reli-

giosa, habiéndose tratado ya de su beatificación.

GRACIÁN DANTISCO

D. TOMÁS

Fué este señor Secretario del Rey D. Felipe III, y como tal residió en Valladolid mientras la corte estuvo en nuestra Ciudad.

Teniendo especial afición á la pintura y no escasa disposición para ella, se hizo notable por la construcción del gran Carro triunfal que el Ayuntamiento de esta Capital le encargó para las fiestas del natalicio del Príncipe D. Felipe Dominico Victor, hijo del citado Monarca y despues Rey de España D. Felipe IV.

Le citan los señores Sangrador en su *Historia de Valladolid*, y Mellado en su *Diccionario universal*.

GRANA

D. ALONSO DE LA

Corresponde al siglo XVIII.

Figura como escultor notable y afamado.

Nació en Valladolid y aqui estuvo establecido y trabajó algún tiempo.

Despues marchó á Madrid y alli labró cuatro grandes estátuas de reyes para la fachada del Palacio Real, logrando con ello justa fama y merecido crédito.

Tambien ejecutó con destino á las iglesias de Premostratenses, San Bernardino, Santa Maria y Monserrate, las estátuas de unos *ángeles sosteniendo una lámpara, San Juan Nepomuceno, Santa Ana y San Benito, y Santa Escolástica*, respectivamente.

Murió en Madrid el año 1767 y está enterrado en su iglesia parroquial de San Martín.

Incluyen á este notable artista los señores Sangrador y Ortega en sus respectivas *Biografías y Catálogo*, y el Sr. Mellado en su *Diccionario universal*.

GRANADA

R. P. MAESTRO FR. LUIS DE

Este virtuoso y sapientísimo religioso, gloria de las letras españolas, Cicerón cristiano, maestro de la elocuencia sagrada y perfeccionador del lenguaje castellano, como le llaman con justa razón sus biógrafos y sus críticos, nació en la Ciudad de Granada, el año 1504.

En 1523, ó sea á los diez y nueve de edad, vistió el hábito de Santo Domingo en el convento de Santa Cruz de dicha Ciudad, y en él enseñó Artes.

El día 11 de Junio de 1529 ingresó en el Colegio de San Gregorio de Valladolid, donde estudió Filosofía y Cánones.

Más tarde volvió á Granada y allí organizó el monasterio de Dominicos de Scala Coeli y es-

cribió sus primeros libros sobre la *Oración*, la *Contemplación* y la *Meditación*.

Marchó despues á Badajoz: en esta Ciudad fundó un convento de su Orden y escribió su meritisima obra *La Guia de Pecadores*.

De Badajoz marchó á Evora, Portugal, llamado por el Infante D. Enrique, Cardenal Arzobispo de aquella Ciudad.

De Evora pasó á Lisboa, en cuyo convento de Santo Domingo vivió desde el año 1572 hasta 1588 que murió, á los ochenta y cuatro de edad y sesenta y cinco de profesión religiosa, el dia 31 de Diciembre.

Fué muy estimado de la Reina de Portugal Doña Catalina, viuda del Rey D. Juan III; dicha señora le nombró su confesor y le ofreció el obispado de Viseo y el arzobispado de Braga, los cuales no admitió nuestro humilde y esclarecido religioso.

Tambien Su Santidad el Papa Sixto V le ofreció repetidas veces, y con resultado igual, la elevada dignidad del purpurado.

En el convento de Santo Domingo de Lisboa desempeñó el cargo de Provincial de la Orden y allí escribió el *Memorial de la vida cristiana*, su *Retórica eclesiástica*, sus *Sermones* y *El Símbolo de la Fé*.

Dichas obras, todas notables é insignes, son modelo de literatura religiosa y encierran gran fondo de piedad; sobre todo el tratado acerca de la *Oración* y *Meditación* es de valor inmenso, constituyendo él solo el más rico y preciado te-

soro de las almas cristianas que buscan la perfección de vida y el camino de la santidad.

Valladolid ha perpetuado el recuerdo de la permanencia de tan venerable Padre y sábio escritor en el célebre Colegio de San Gregorio, poniendo su nombre á la calle que antes se tituló de la Ceniza, próxima al citado Colegio.

Fr. Luis de Granada, llamado así por la Ciudad en que nació, fué una de las lumbreras más grandes de la Iglesia en su tiempo y está enterrado en la sacristía del ex-convento de Santo Domingo, hoy iglesia parroquial de Santa Justa, en Lisboa.

Escribió en Valladolid, por orden de la Reina Doña Juana *la Doliente*, dos hermosos tratados sobre el *Ayuno* y la *Limosna*.

Obras de este insigne clásico son *Adiciones al memorial de la vida cristiano*, *La vida del Padre Maestro Avila*, *Diálogo de la Encarnación de Nuestro Señor*, *Vidas de Doña Elvira de Mendoza*, *Milicia Fernandez* y otras; tradujo también la *Escala espiritual* de San Juan Climaco.

GUADALFAXARA

EXCMO. SR. D. PRUDENCIO

Este distinguido General, una de las primeras notabilidades de nuestro ejército en los últimos años del siglo pasado y en los primeros del presente, fué Capitán general de Castilla la

Vieja, cargo que desempeñó desde 8 de Agosto de 1825 hasta Marzo del siguiente año 1826.

Nació en Zamora el año 1760, de una familia rica y bien acomodada.

Decidido á seguir la carrera militar, la comenzó mereciendo por beneficio el grado de Coronel de infantería: en 5 de Octubre de 1802 fué ascendido á Brigadier: en 21 de Marzo de 1810 á Mariscal de Campo; y en 25 de Agosto de 1814 á Teniente general.

En Octubre de 1794 fué agregado al Regimiento de línea de Mallorca; hizo toda la campaña contra Portugal, siendo Ayudante de Campo del General en Jefe del ejército español; en la invasión francesa se portó heroicamente en Madrid en la memorable fecha del 2 de Mayo; asistió á la batalla de Rioseco; persiguió á los franceses en Salamanca, Segovia, Logroño, Tudela y Andalucía; se halló en la gloriosa batalla de Almonacid de 11 de Agosto de 1809, donde demostró todo su arrojo y valentía: les batió igualmente en Aranjuez y Ocaña, en cuya acción de 19 de Agosto de dicho año fué hecho prisionero.

En 1811 pasó á América, donde estuvo de General en jefe del ejército del Sur y Comandante general de Puebla de los Angeles, puestos en los cuales prestó grandes servicios á la Patria.

En 1815 fué nombrado Vocal de la Junta militar de Indias, desempeñando despues los importantes cargos de Capitán general de Estremadura y Presidente de aquella Real Audiencia,

el año 1816; Capitán de la Real Compañía de Guardias alabarderos en 1820; Vocal de la Junta de Madrid para la conservación del orden en 1823; Virey y Capitán general de Navarra en 1824; Capitán general de Madrid en 1834; Procer del Reino; Ministro de la Guerra en 1835; Presidente de la Junta consultiva de Guerra y Senador del Reino desde 1837.

Grande de España de primera clase, con el título de Duque de Castro-terreño, fué condecorado con las Grandes Cruces de Isabel la Católica, San Fernando y San Hermenegildo por méritos de guerra.

En Navarra creó cátedras públicas de dibujo y matemáticas, un Colegio de Medicina, Cirujía y Farmacia; resolvió la famosa cuestión de límites entre los ganaderos y montañeses franceses y españoles y destruyó por completo una conspiración; por todo lo que las Cortes, en 20 de Marzo de 1829, le otorgaron carta de naturaleza.

Contrario á la Constitución de 1812, hubo de ser destituido del cargo de Capitán de Alabarderos y llevado á Valencia en situación de cuartel, en cuya Ciudad se le persiguió hasta el extremo de acometerle en las calles, reducirle á prisión, conducirle á Madrid y encerrarle en la cárcel incomunicado por espacio de ciento veintidos dias, desde donde tuvo que ser trasladado al Cuartel de Inválidos, enfermo, facilitándole la fuga varios de sus amigos, despues de la cual estuvo oculto en una bohardilla hasta la entrada de las tropas del Duque de Angulema en la Corte.

Se batió tambien contra los carlistas, á quie-

nes obligó á refugiarse en Portugal, siendo gran sostenedor del orden á la muerte del Rey Don Fernando VII.

Despues de cincuenta y dos años de servicios, con un nombre envidiable y honrado, respetado y querido de todos, murió en Madrid por los años de 1848.

Su biografía aparece en el *Diccionario* de Mellado, del cual extractamos los anteriores datos.

GUADALUPE

D. PEDRO DE

Escultor que floreció á principios del siglo XVI.

Según el testimonio de Cean Bermudez, estuvo avecindado en Valladolid; pero no se conocen en esta Ciudad obras de su mano.

El año 1519 debió marchar desde Valladolid á Palencia, para colocar en el coro nuevo de su Catedral la sillería del viejo, ejecutando algunas sillas nuevas.

Ya anteriormente habia construido el retablo mayor de dicha iglesia, que se trasladó tambien á otra capilla por orden del Obispo Ilmo. Sr. Don Diego de Deza.

GÜELL Y RENTÉ

EXCMO. SR. DOCTOR D. JOSÉ

Nació este respetable hombre público en la Habana, el año 1818.

Hizo sus estudios de Filosofía en la Universidad literaria de aquella Capital y los de Leyes en la de Barcelona, donde recibió la investidura de Doctor.

Consagróse á la política y tomó parte activa en los movimientos revolucionarios y constitucionales de nuestra Patria desde 1854 á 1856, en que decidió trasladarse á Francia, en cuya nación vivió cerca de veintitres años.

En 1879 fué elegido Senador del Reino por la Universidad de la Habana, la cual le debe su asimilación á las de la península, siendo suyos tambien los proyectos de ley sobre abolición de la esclavitud, educación de los negros y fomento de la riqueza de la Isla de Cuba.

El Sr. Güell y Renté ocupa además un lugar distinguido como escritor, sobresaliendo como notables entre sus diferentes obras, un tomo de *Poestas*, y sus libros titulados *Felipe II y Don Carlos ante la Historia*, *Catherina Ossema*, *Las dos locuras*, *Lágrimas del corazón* y *Pensamientos cristianos, filosóficos y políticos*.

Con respecto á Valladolid, en esta Ciudad contrajo matrimonio con la Serma. Sra. Infanta de España Doña María Josefa Fernanda de Borbón, hermana de S. M. el Rey D. Francisco de



Asís, en 1848; secundó aquí la revolución de 1854 y fué elegido Diputado á Córtes.

D. José Güell y Renté y su señora, vivieron en Valladolid los años 1851 y 1852.

Murió en Madrid el día 19 de Diciembre de 1884, á los sesenta y seis de edad.

Doña María Josefa Fernanda regaló á la Santísima Virgen de la Peña de Francia, que se venera en la iglesia parroquial de San Martín de esta Ciudad, una rica pulsera de oro y brillantes que aun conserva.

GÜEST

MONSEÑOR DOCTOR D. JUAN

Es quizá el más insigne de los Rectores del Colegio de ingleses de San Albano de Valladolid, por lo mucho que trabajó durante largos años en bien y provecho de dicho Centro de instrucción.

Nació el día 19 de Agosto de 1813 en Hesham-Hall-Bolton-le-Lands, condádo de Lancashire, Inglaterra.

Ingresó en dicho Colegio, cuando solo contaba trece años de edad, el 16 de Septiembre de 1826, y terminados sus estudios eclesiásticos, fué ordenado de menores el 19 y de subdiácono el 20 de Diciembre de 1839 por el Ilmo. Señor D. José Antonio de Rivadeneira, Obispo de Valladolid; en 14 de Marzo de 1840 recibió el diaconado y el 4 de Abril siguiente fué ordenado de presbítero.

Cuando por las difíciles circunstancias que atravesaba el Colegio en aquella época á causa de la guerra civil de España, los demás colegiales habian tenido que marchar á Inglaterra, Don Juan Güest quedó solo con el fin de acompañar al Pro-Rector D. Santiago Standen, á quien ayudó mucho en la administración de los bienes del Colegio.

El año 1840 marchó á Inglaterra, donde estuvo algún tiempo en la misión de San Albano en Liscard, y despues en la de Santa Maria en Wigan; pero siendo de muy delicada salud, pronto hubo de suspender sus trabajos apostólicos.

En Agosto de 1842, á petición de los obispos de Inglaterra, vino otra vez á Valladolid con objeto de encargarse de la dirección del Colegio de ingleses.

Se embarcó en Sonthampton con cinco nuevos colegiales para el puerto de Vigo, desde donde vinieron á Valladolid.

En 1845, marchó el Sr. Standen á Inglaterra, y el Sr. Güest quedó solo como Pro-Rector.

El año 1854 hizo un viaje á Inglaterra para asuntos del Colegio, y regresó á Valladolid en 11 de Diciembre del mismo.

En 31 de Octubre de 1858 S. S. el Papa Pio IX, teniendo en cuenta los méritos y talentos del Sr. Güest, le concedió la borla, nombrándole por Breve especial, Doctor en Sagrada Teología.

En 1863 el Cardenal Wiseman de Inglaterra le propuso, finalmente, para Rector del citado

Colegio y obtuvo la correspondiente Real Cédula al efecto.

El año 1867 fué á Roma, pasando primero á Paris y luego á Florencia, llegando á la Ciudad Eterna el 15 de Junio.

Allí asistió á la celebración del décimo octavo Centenario de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo y á la canonización de los ilustres mártires del Japón.

Volvió á España en el buque *San Quintin* con los obispos españoles y el Emmo. Sr. Cuesta, Cardenal Arzobispo de Santiago de Compostela, veintiocho arzobispos y obispos y unos ochenta canónigos, dignidades eclesiásticas y sacerdotes, desembarcando en Barcelona para desde allí volver á Valladolid.

El día 4 de Abril de 1876, por razón de su quebrantada salud, con el oportuno permiso de sus superiores eclesiásticos de Inglaterra, y dejando encargado del Colegio á D. Carlos Allén, actual Rector del mismo, como Pro-Rector, marchó por espacio de año y medio á buscar alivio á sus dolencias y descanso á sus largos trabajos.

Visitó las Ciudades de Madrid, Córdoba, Granada, Sevilla y Lisboa y de aquí pasó á Inglaterra.

En 16 de Febrero de 1877, á petición del Emmo. Sr. Cardenal Manning, Arzobispo de Wistmunster, S. S. León XIII, le concedió el honor y dignidad de Prelado doméstico con el título de Monsignor, en recompensa de sus trabajos en bien del Colegio.

Vino por mar desde Liverpool, desembarcando en Santander el 16 de Agosto de 1877, algun tanto restablecido en su salud, con el fin de encargarse nuevamente del gobierno y Rectorado del Colegio de Valladolid, como lo verificó, si bien por poco tiempo, pues el 4 de Abril de 1878, despues de haber recibido cristianamente los Sacramentos de nuestra Santa Madre la Iglesia, murió llorado de todos, y fué enterrado en el Campo santo de esta Ciudad en el panteón propio del Colegio.

Rector justo y honradísimo en todos sus actos y negocios, se granjeó el respeto y estimación así como la confianza de cuantos le conocieron y trataron.

Murió á la edad de sesenta y cinco años y quince de Rectorado.

GUEVARA

LICENCIADO D. ALONSO DE

Fuè este señor Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Oviedo.

Dotado de gran piedad y religión, el año 1546 fundó en Valladolid, acompañado del Marqués de Tavera D. Bernardino Pimentel, el primitivo Colegio de Niñas Huérfanas, en el Hospital de Nuestra Señora de la Consolación, obteniendo para ello permiso del Rey D. Carlos I *el Emperador* y la competente confirmación del Papa Julio III.

Es el primer patrono de dicho Colegio.

GUEVARA

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. ANTONIO DE

Perteneció á la Orden de San Francisco de Asís.

Fué Cronista y Predicador del Rey D. Carlos I *el Emperador*.

Ocupó la silla episcopal de Mondoñedo.

Se distinguió notablemente por su elocuencia y merece lugar distinguido por sus obras.

En el convento de San Francisco de Valladolid, fundó una capilla, y muriendo en esta Ciudad el año 1559, fué enterrado en ella.

GUEVARA

LICENCIADO D. JUAN DE

Fué Licenciado en Jurisprudencia, y Presbítero.

Fundó en el año 1589 el primitivo monasterio de Jesús María en Valladolid, para religiosas franciscas, y sobresalió por su mucha virtud y piedad.

GÚIDO

RVMO. SR. CARDENAL

En 4 de Octubre del año 1147, bajo el pontificado de Inocencio II y siendo Rey de Castilla

y León D. Alfonso VII *el Emperador*, se reunió el segundo Concilio de Valladolid, convocado de orden del Monarca y presidido por el Cardenal Guido, Legado apostólico del Romano Pontífice en España, enviado para exhortar á la continuación de la santa empresa de la reconquista.

Este mismo príncipe de la Iglesia presidió también otro Concilio en Valladolid el año 1143.

En ambas fechas era Abad de Valladolid Don Herveo.

Tuvo, asimismo, intervención en las conferencias celebradas entre el Rey de Castilla Don Alfonso VII *el Emperador* y el Rey de Portugal, á quienes procuró reconciliar, interesándoles se uniesen, así como á sus tropas, con objeto de alcanzar mayores victorias y conquistas en la gloriosa guerra contra los moros.

GUILLAMAS Y GALIANO

D. MARIANO PATRICIO DE

Nació este señor en Valladolid.

Disfrutó el título de Marqués de San Felices y desempeñó el elevado cargo político de Senador del Reino.

Tradujo al castellano y publicó en esta Ciudad el año 1834, la obra del Conde de Laborde *Agricultura, sus adelantos, empleo de ganados y máquinas, abundancia y escasez de frutos.*

GUILLERMO

RVMO. SR. D.

Este venerable prelado fué Obispo de Oviedo.

A él, en compañía de D. Pedro de Belorado, encomendó el Rey de Castilla D. Juan I, la fundación del Real Monasterio de San Benito de Valladolid.

Erigido este, en efecto, conforme á los deseos é instrucciones del Monarca y á la Bula del Romano Pontífice Clemente VII, el 27 de Septiembre de 1390 se celebró una suntuosa y magnífica procesión, con asistencia del Obispo Don Guillermo, de todo el clero y congregaciones religiosas y de la nobleza y el pueblo de Valladolid: hubo misa pontifical, oficiando los monjes y terminada, el R. Prelado ofreció al convento como rico presente y don de gran precio, el *Liber Virtútibus* y las *Constituciones Patris Benedicti*.

GUMIEL

R. P. FR JUAN DE

Consta que este R. P. fué Prior del Real Convento de San Benito de Valladolid, por los años de 1459 y 1460.

A petición del Cardenal Torquemada, fué comisionado por el Papa Pio II para reformar el monasterio de San Pablo, de esta misma Ciu-

dad, según la regla y costumbres que se observaban en el de San Benito; cuya reforma ejecutó en efecto.

GUTIERREZ

D. JUAN

Fué este señor vecino de Valladolid.

Se debe á él, en compañía de D. Pedro Fernandez de la Cámara, la fundación de la capilla de San Lorenzo mártir en nuestra iglesia de Santa Maria la Mayor, y la de su Cofradia.

Esta fundación se eleva al año 1345.

GUTIERREZ DE SANDOVAL

D. FERNÁN

Este distinguido caballero fué vecino de Valladolid.

Contrajo matrimonio con la respetable señora Doña Catalina Vazquez de Villandrando, hija de D. Rui García de Villandrando, Regidor de Valladolid y Mayordomo mayor de la Reina Doña Catalina, mujer del Rey de Castilla D. Enrique III *el Doliente*.

Murieron dichos señores en esta Ciudad y ambos fueron enterrados en el primer arco del lado de la Epístola de la capilla de Nuestra Señora de las Angustias, en la iglesia del memorable convento de San Benito el Real.

GUTIERREZ

D ESTACIO

Nació en Valladolid.

Se dedicó al estudio y cultivo de la pintura y del arte de dorar, en los cuales sobresalió notablemente.

Trabajó por encargo del Rey D. Felipe III, quien en 14 de Noviembre de 1605 le nombró criado suyo.

Le comprende D. Valentin Picatoste en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*, el señor Sangrador en sus *Biografías* y el Sr. Ortega en su *Catálogo de algunos hijos ilustres de Valladolid*.

Contrajo matrimonio con Doña Magdalena Ruiz.

Es autor de varios cuadros que pintó con destino á la Real casa.

Murió este artista en Madrid el año 1609.

GUTIERREZ DE CÁRDABA

D. MANUEL

Nació en Valladolid, donde fué uno de los fundadores de la Real Academia de la Purísima Concepción, desde el 28 de Octubre de 1779.

El año 1781, visto el retraso que experimentaba la expedición de la Real Cédula aprobatoria de los Estatutos, le comisionó la Academia

con objeto de que pasara á la Corte y practicara allí todas las diligencias conducentes á su deseo, lo cual efectuó Cárdenas sin dilación.

Cuando se recibió, por fin, la Cédula, se le nombró en 23 de Febrero de 1783 para que la presentara al Real Acuerdo y demás tribunales, á fin de que se practicaran todas las formalidades necesarias.

En 23 de Abril del mismo año, se acordó tambien que fuera de nuevo á Madrid como uno de los individuos más informados en los asuntos que solicitaban de S. M., auxiliándole con todo lo necesario para sus gastos, y en 3 de Agosto, de regreso ya en esta Ciudad, dió cuenta de las gestiones que habia practicado.

En la Academia desempeñó el cargo de Maestro de Ceremonias en la primera época, de Director de Matemáticas desde 1786 y en 1789 fué nombrado Director general de los estudios,



HARO

D. FRANCISCO DE

Fundó, con su mujer Doña Leonor de Espinosa, varias memorias y dotaciones, por testamento que otorgaron el 28 de Noviembre de 1594, ante el escribano de esta Ciudad, D. Tomás Lopez; mandando que cada año, el día de Nuestra Señora de Agosto, se entregaran mil reales de dote para que se casara una de sus deudas ó parientas.

El 16 de Febrero de 1598 dispusieron en un codicilo, autorizado por el escribano D. Jerónimo de Alcalá, aumentar la cantidad á dos mil reales, y nombraron por Patrona de dichas memorias á la Cofradía del Sacramento y Animas de

San Juan Bautista, iglesia parroquial que entonces estaba situada extramuros de la Ciudad.

Todavía subsisten en Valladolid parientes de esta familia, y á principios del siglo actual se produjo un litigio sobre preferencia en la adjudicación y pago de una de las pensiones entre las personas que se consideraban con mejor derecho.

Solicitáronla D. Francisco Lopez, como marido de Doña Escolástica Machuca y Molina, Don Manuel Barreiro, por su mujer Doña Josefa Mateo y Mendiguren, y D. Vicente de Mendigutía, Procurador del número de esta Ciudad, en nombre de su hija Doña María del Pilar Mendigutía y Haro.

Todas las interesadas descendian de D. Juan de Haro, primò del fundador y de Doña Pascuala Aparicio, las dos primeras por línea de hembra y la última de varón.

La Cofradía concedió el dote en 15 de Agosto de 1803 á favor de Doña Escolástica, y habiendo reclamado las otras dos, el Sr. Corregidor dictó auto en 31 de Julio de 1805 anulando el acuerdo anterior y declaró á Doña Josefa con mejor derecho; cuyo auto fué apelado ante la Real Chancillería, representando D. Romualdo de la Vega á los Alcaldes, Oficiales y Cofrades de la Sacramental de San Juan.

Seguido el pleito por todos sus trámites, la Chancillería revocó el auto del Corregidor y por otro de 10 de Diciembre de 1805, confirmado en grado de revista el 15 de Julio de 1806, mandó que se adjudicara la dotación á Doña María del

Pilar Mendigutía y Haro, única soltera de todas las aspirantas.

De los fundadores, falleció Doña Leonor de Espinosa por los años de 1602, y despues Don Francisco de Haro, hácia el 1606, dejando ambos por testamentario á D. Juan de Valencia.

HARO

D. LUIS DE

Nació en Valladolid el año 1598.

Gran Ministro y favorito del Rey D. Felipe IV, sobrino del Duque de Olivares, á quien sucedió en 1644.

Varón de exquisita prudencia, y dotado de extraordinaria actividad y celo, desbarató los planes belicosos de los franceses en Lérida y Cataluña; hizo al duque de Guisa que evacuara el reino de Nápoles; inclinó el ánimo del Rey Don Felipe para firmar la paz con las Provincias Unidas en 1648; obligó á los portugueses, mandados por Vasconcellos, á levantar el sitio de Badajoz, é intervino en el célebre tratado de los Pirineos el año 1659, que estableció la paz entre España y Francia y concertó el matrimonio de la Infanta Doña María de Austria, hija del Rey D. Felipe IV, con Luis XIV, Rey de los franceses: en recompensa de cuyo importante servicio el Monarca le dió el ducado del Carpio con grandeza de España.

D. Luis de Haro se distinguió además como decidido protector de las artes y de las letras

y fomentador de la agricultura; fundó diversos establecimientos y acometió diferentes reformas del mayor provecho y utilidad.

Murió en Madrid, el día 17 de Noviembre del año 1661, á los setenta y tres de edad.

Se halla incluido en el *Diccionario universal* tantas veces citado.

HARRIET DE GOROSTARZOU

DOÑA PAULINA

Nació esta respetable y bondadosa señora en Alson (Francia), el año 1811, siendo hija de Don Pedro Harriet, Fiscal, que fué, del Rey en los Bajos Pirineos y Diputado por el famoso Juego de pelota de Paris.

Contrajo matrimonio el día 14 de Octubre de 1840 en Alson, con D. Juan Dibildos Barhó, natural de Urquray (Bajos Pirineos), donde nació el año 1805.

De este matrimonio proceden D. Pedro Dibildos, casado con Doña Blanca de Seneilhac de Comarque; D. Eduardo, Presbítero, Director de la Escuela Gerson de Paris; D. Mauricio, que casó con Doña Escolástica Arribas Baraya; Doña Felicia, que contrajo matrimonio con el Ilustrísimo Sr. D. Juan Alzurená Iriarte; y D. Enrique, que enlazó con la señora Doña Eugenia Puertas Colmenares.

Establecidos en Valladolid, su fábrica de curtidos es la más importante, no solo de la capital, sinó tambien de toda la provincia castellana.

A la piedad y munificencia de Doña Paulina Harriet, debe Valladolid la instalación de los *Hermanos de la Doctrina Cristiana*, para la enseñanza y educación gratuita de los niños pertenecientes á la parroquia de San Ildefonso de esta Ciudad, por tres de aquellos hermanos.

A dicho fin fundó un Colegio ó Escuela bajo la advocación de Nuestra Señora de Lourdes y le dotó de casa propia, edificada de nueva planta, en la calle del Sacramento, número 38.

Tan benéfica institución, la cual costeó en ochenta mil pesetas, fué solemnemente inaugurada y bendecida por el Excmo. é Ilmo. Señor Doctor D. Benito Sanz y Forés, Arzobispo de Valladolid, el día 23 de Enero de 1884.

Doña Paulina Harriet murió en esta Ciudad, el día 16 de Noviembre de 1891, á la edad de ochenta años.

D. Juan Dibildos, su esposo, falleció el día 1.º de Junio de 1874, á los sesenta y nueve años de edad, en Bayona.

Fueron ambas personas distinguidísimas y muy queridas en la población por sus bellas cualidades y bondad de carácter.

HAYKENS

D. FERNANDO

Fué este señor Presbitero, Racionero y Maestro de Capilla de la Santa Iglesia Catedral de Valladolid por los años 1796,

Se conservan algunas obras musicales composición suya y de no escaso mérito.

HEBRERO BLANCO

D. JACINTO

Nació en Palencia, el año 1843, siendo hijo de D. Juan Hebrero y de Doña Buenaventura Blanco.

Estudioso y con felicísimas disposiciones, se dedicó al arte de grabador en metales, en el cual sobresalió de una manera notable.

Establecido en Valladolid, honró nuestra Ciudad dando á conocer en ella los sellos de cautuchuc.

Es autor de dos prensas para imprimir sellos y tarjetas y otra para grabar en seco: inventos que merecieron ser premiados en la Exposición pública de Valladolid del año 1871.

Hizo diferentes viajes á Paris, donde perfeccionaba sus conocimientos y adelantos.

En 1879 fué condecorado con la cruz de Carlos III como recompensa á su laboriosidad, inteligencia y constancia en el trabajo.

Contrajo matrimonio con Doña Leonor Gutiez Blanco, de cuya unión tuvo cinco hijos.

Modelo de esposos y de padres, de trabajadores honrados, y dotado de cuantas prendas de bondad, de carácter y de probidad pueden hacer estimable al hombre en la sociedad, en el comercio y en la industria, murió el Sr. Hebrero

en Valladolid, el día 14 de Agosto de 1891, á los cuarenta y ocho años de edad.

X HENAO

R. P. GABRIEL DE

Es natural de Valladolid.

Sobresalió como escritor religioso.

Perteneció á la Compañía de Jesús, y en su Orden desempeñó el cargo de Presidente y Catedrático de Sagrada Teología en los Colegios de Salamanca y Medina del Campo.

Entre los años 1652 á 1657 escribió y publicó las obras siguientes: *La filosofía cristiana del cielo empíreo*; *Tratado del Sacrosanto Sacramento de la Eucaristía*; *La ciencia media históricamente defendida*; *Tratado del divino sacrificio de la misa*; *Práctica moral y canónica*; *Teología de la ciencia media*, y, por último; *Ilustraciones de Vizcaya*.

Le citan en tal concepto los Sres. Sangrador y Ortega.

HEREDIA

D. PEDRO MIGUEL DE

Gran filósofo, escritor distinguidísimo y afamado médico.

Dotado de un talento singular y de unas prendas de carácter estimables, llegó á reunir tan gran clientela, debida á su extraordinaria ciencia,

que fué reputado por el médico más rico de España.

Publicó sus obras de Medicina D. Pedro Barca de Astorga.

El Rey D. Felipe IV le nombró su primer Médico de Cámara.

D. Pedro Miguel de Heredia es hijo de Valladolid.

Nació el año 1590 y murió en Madrid en 1659, á los sesenta y nueve años de edad.

HERMOSILLA

DOÑA JUANA DE

En el año 1472 fundó en esta Ciudad un beaterio que, andando el tiempo, vino á convertirse en el actual monasterio de religiosas franciscas de Santa Isabel.

Doña Juana de Hermosilla fué señora de mucha virtud é insigne piedad, gozando en el convento opinión de santa.

Se la enterró en el mismo y aseguran que al abrir su sepulcro despues de cuarenta y siete años, se percibió una fragancia suavísima, despedida por sus restos.

HERNANDEZ DE LIÉBANA

ILMO. SR. DOCTOR D. FRANCISCO

Nació en Salamanca, siendo hijo de una familia escesivamente pobre.

Fué Colegial mayor de Cuenca y se elevó hasta los puestos de Consejero Real y de Indias é individuo de la Cámara de Castilla.

En Valladolid fué Fiscal de lo civil y luego Presidente de la Real Chancillería los años 1579 á 1582.

Tenia más de setenta años cuando vino á ocupar la presidencia, y como su conducta particular no fuese todo lo correcta que el cargo exigia, el Rey D. Felipe II le separó de él.

Murió en Aldearrubia, en la provincia de Salamanca.

HERNANDEZ

JOSÉ

Este humilde hijo del pueblo fué albañil de oficio.

Levantando unas tapias en el demolido Hospital de la Resurrección, sufrió una caída y de ella murió, el dia 25 de Septiembre de 1610.

Su muerte la sintieron los habitantes todos de la población, debido á la honradez y ejemplaridad de su vida, y á la fama de sus virtudes.

Concurrió á su entierro numeroso gentío y á su cadáver se le dió sepultura en la iglesia del convento de San Pablo, frente á la capilla de Santo Domingo.

Murió en opinión de santo.

HERNANDEZ

GREGORIO

Este afamado artista, gloria universal del arte escultórico, residió en Valladolid, viviendo, según se cree, en una de las casas del Campo Grande, propia de su maestro y suegro Juan de Juni, la que hoy hace esquina á la calle de San Luis, señalada con el número 53, en la Acera de Sancti-Spiritu, y en esta Ciudad murió el 22 de Enero de 1636.

Numerosas y de mérito grandísimo todas ellas, son las esculturas que de tan fecundo como inspirado génio se conservan en Valladolid, entre las cuales citaremos por sobresalientes: la estatua de *Santo Domingo de Guzmán*, que existe en la capilla colateral del lado de la Epístola en la iglesia de San Pablo, obra reputada como una de las mejores esculturas del mundo; las imágenes de *San Francisco Javier*, *San Ignacio de Loyola* y *San Francisco de Borja* de los colaterales y lavabo de la parroquial de San Miguel; la del *Ecce-Homo* de San Nicolás; *Familia Sacra* y *Virgen de la Candelaria* de San Lorenzo; la imagen del titular en la de *Santiago*; *Oración en el huerto*; *Jesús atado á la columna*; *Ecce-Homo*; *Dolorosa al pie de la Cruz* y *Descendimiento* (vulgarmente *paso reventón*) de la penitencial de la Cruz; la *Virgen del Carmen* y el preciosísimo *Crucifijo* del coro de la iglesia de su advocación extramuros de la Ciudad; el reta-

blo mayor y los dos colaterales de la del monasterio de Santa María la Real de Huelgas, los cuales terminó el año 1616; y la *Virgen del Carmen* existente hoy en el altar mayor de la iglesia de San Benito el Real.

En el Museo provincial se custodian, asimismo, esculturas suyas, siendo la admiración justa de cuantos las contemplan.

Son estas: el *Bautismo de Jesús por San Juan*, grupo que basta por sí solo para inmortalizar el nombre de su autor; *San Pedro* sentado, revestido de pontifical, obra de mérito extraordinario; un grupo que representa á la *Virgen sentada al pie de la Cruz con Jesús en el regazo*, en medio de los ladrones *Dimas* y *Gestas*, clavados en las suyas, figuras todas admirabilísimas é inimitables, según dicen los críticos; *Santa Teresa de Jesús*; *Nuestra Señora de las Mercedes*; un relieve, *San Simón Stock* recibiendo de manos de la Santísima Virgen, el escapulario de la Orden carmelitana; un *Ecce-Homo*; *Santa María Magdalena*; *San Juan*; *San Sebastian*; *Jesús con la Cruz á cuestas*; *Simón Cirineo*; *San Bruno* y un *Crucifijo*, prodigio del arte cristiano.

Suya es también, por último, la traza de los leones y escudo de armas del Duque de Lerma, que sostienen, de la cadena de San Pablo.

Existen también trabajos de este insigne autor en Madrid, Medina del Campo, Sahagún, San Cebrián, Nava del Rey, Trujillo, Avila, Rioseco, Tudela de Duero, Plasencia, Vitoria Salamanca, Pontevedra y Vergara.

Todas las obras de Gregorio Hernandez, además de acreditarle como escultor insigne y de génio, demuestran muy especialmente su inspiración y religiosidad, así como también la de la época en que vivió y trabajaba.

En la Sala de Juntas de la Academia provincial de Bellas Artes, existe un retrato suyo, en busto, de tamaño natural, ejecutado por él mismo, en el cual se lee la siguiente inscripción, copiada al pie de la letra:

«Gregorio Fernandez ynsigne Escultor Natural del Reyno de Galicia, Becino de Valladolid en donde fioreció con grandes créditos de su abelidad y murió el año de 1636 á los 70 de su hedad en 22 de Enero».

Valladolid, sin embargo de haber contado entre sus habitantes á este inmortal artista y de conservar sus restos mortales, ha sido tan ingrata con él que no solo no le dedica especial y suntuoso sepulcro, sino que ni aun siquiera ha perpetuado su nombre imponiéndoselo á cualquiera de las calles de la población.

Está enterrado en la capilla mayor de la iglesia del convento del Carmen calzado, hoy Hospital militar.

Gregorio Hernandez estuvo casado con María Perez. De este matrimonio tuvo una hija llamada Damiana, que casó con D. Juan Francisco Hibarne, discípulo de aquel.

En la losa que cierra su sepultura se halla grabada la inscripción siguiente:

«Esta sepultura es de Gregorio Hernandez, escultor, y de María Perez, su mujer, y de sus herederos y sucesores, año de 1622, y ahora es de Francisco Hogal y de Doña Teresa de las Dueñas y sus herederos, año de 1721.»

La Comisión de monumentos de esta provincia proyectó el año 1849 erigir un mausoleo donde encerrar sus restos mortales, á cuyo efecto se practicaron algunas investigaciones, pues que por la inscripción de su sepultura podia dudarse si estarian confundidos con los de las otras personas que en la lápida se citan.

No habiéndose obtenido datos concluyentes, la Comisión suspendió su acuerdo.

En los años 1869 y 1875 intentó, asimismo, precisar cuál era la casa donde vivió y murió el insigne escultor, para que en el caso de adquirir completa seguridad, se hicieran las gestiones necesarias á fin de colocar una lápida conmemorativa; pero tampoco lograron reunirse suficientes pruebas.

HERNANDEZ PEREZ DE LARREA

ILMO. SR. D. JUAN ANTONIO

Dejó escrita una obra titulada: *Noticias y advertencias sobre los libros y escritores de agricultura, artes, comercio y policía.*

Ocupó la silla episcopal de Valladolid el año 1801 y gobernó la diócesis hasta 1803.

Es el yigésimo cuarto en orden de nuestros

prelados, y sucesor inmediato del Ilmo. Sr. Don Manuel Joaquin Morón.

Nació en la Villa de Villar de Sar, el día 28 de Septiembre de 1730.

Consagrado á la carrera eclesiástica, ocupó la dignidad de Dean en la Santa Iglesia Metropolitana de Zaragoza.

Murió en Valladolid, el día 21 de Abril de 1803, á la edad de setenta y dos años.

Está enterrado en nuestra iglesia Catedral, nave del Evangelio, y sobre su tumba se lee el epitafio siguiente:

«Illustrissim. Domin. D. Joannes Antonius Hernandez Perez de Larrea Sanct. Eccle. Vallisolet. acceptus Episcopus, otii et ignaviæ hostis interritus, scientiarum et artium cultor, fautorque cultorum, omnibus beneficus, nemini infensus, exterorum commendatione et perennicivium memoria duraturus, é vivis excessit die XXI Aprilis MDCCCIII annos natus LXXII. R. I. P.»

HERNANDO MIGUEL

M. I. SR. DOCTOR D. JUAN

Nació en Casarejos, provincia de Sória, el día 4 de Junio del año 1804.

Fueron sus padres D. Juan Hernando y Doña Catalina Josefa Miguel.

Estudió Gramática latina en el convento de Carmelitas del Burgo de Osma, y Filosofía en el Seminario Conciliar de Santo Domingo de

Osma y en su Universidad recibió el grado de Bachiller, el día 11 de Septiembre de 1820, y el de Bachiller en Teología *némine discrepante* en 7 de Julio de 1824. En 25 de Octubre de 1832 se graduó de Licenciado en Sagrada Teología en la Universidad de Valladolid, *némine discrepante*; cuatro años despues, en 4 de Junio recibió en la misma el grado de Bachiller en Derecho canónico y en 24 de Mayo de 1846 el de Doctor en Teología.

Consagróse á la carrera eclesiástica y se ordenó de Presbítero en 1828.

Lo virtuoso de su vida de setenta años, lo ejemplar de sus costumbres y la bondad, nunca desmentida, de todos sus actos, acreditaron muy cumplidamente la verdadera vocación con que entró al servicio de la Iglesia.

Fué Catedrático de Filosofía y de Teología en el Colegio-Universidad de Osma y en el Seminario Conciliar de la misma Ciudad.

Honró á Valladolid siendo Catedrático de Teología de su insigne Universidad desde 1846 á 1852, y tambien de Oratoria Sagrada: Canónigo Magistral, por oposición, de nuestra Santa Iglesia Metropolitana desde el año 1850 hasta su muerte: Catedrático y Rector del Seminario Conciliar desde 1856 á 1859: Académico-de número de la Real de Bellas Artes de la Purísima Concepción desde 24 de Julio de 1859 y Presidente de la misma desde 28 de Febrero de 1868: Comisario de los Santos Lugares de Jerusalén en este Arzobispado por nombramiento de 3 de Mayo de 1863: Vocal de la Junta provincial de Beneficencia en

1859 á 62 y 1862 á 65: Sócio de número de la de Amigos del Pais y Presidente de su Sección de Beneficencia: Presidente de la Junta inspectora del Monte-Pio Universal del distrito provincial de Valladolid: Juez adjunto, Contador y Secretario Capitular, y, finalmente: Vocal de la Junta provincial de primera enseñanza en 17 de Abril de 1871.

En nuestra Universidad literaria pronunció el Discurso inaugural de sus estudios el año 1847.

En 1853 fué nombrado Predicador de S. M. y en 4 de Agosto de 1866, Caballero Comendador de la Real Orden americana de Isabel la Católica, por sus méritos en el ramo de Beneficencia.

Se distinguió como orador sagrado profundo, elocuente y de verdadera unción y caridad evangélica.

Querido de todos, admirado y respetado con veneración suma por cuantas personas tuvieron la suerte de tratarle, y en medio de las bendiciones de los numerosos necesitados á quienes socorrió lleno de alegría santa, murió en esta Ciudad, el dia 5 de Marzo de 1874.

Se halla su retrato en la Sala de Juntas de la Academia de Bellas Artes.

Escribió su *Necrología* el Ilmo. Sr. D. Lázaro Rodríguez Gonzalez, individuo de dicha Academia y su amigo íntimo.

HERNANDO ALCUBILLA

DOCTOR D. JOSÉ

Nació el año 1808 en Montenegro de Cameros, provincia de Soria.

Fueron sus padres D. Antonio Hernando y Doña Benita Alcubilla.

Siguió la carrera de Leyes, hasta doctorarse, en la Universidad de Valladolid, con gran brillantez, y en nuestra Academia de Matemáticas y Nobles Artes aprendió Aritmética el año 1831.

En 1842, fué Asesor de rentas en esta Ciudad, y en ella tambien perteneció al Ayuntamiento, debiéndosele el acuerdo de poner techos rasos en el paseo de la Acera de San Francisco.

En la primitiva Real Academia de la Purísima Concepción, figuró como individuo de honor desde el día 24 de Diciembre de 1837, cesando el año 50, en que fué disuelta la Corporación y organizada sobre nuevas bases: pero el Ministerio de Fomento le nombró por Real orden de 21 de Abril de 1856, Presidente de la Academia provincial de Bellas Artes, continuadora de la primera.

El 24 de Julio de 1859 S. M. la Reina Doña Isabel II le honró con el cargo de Auditor de Guerra del Campo de San Roque, con cuyo motivo hubo de renunciar la presidencia de la Academia, y esta, al felicitarle por el nombramiento propio de su carrera, manifestó profundo senti-

miento por su ausencia y le dió unánimemente un expresivo voto de gracias por los servicios que había prestado.

Incorporado al Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, dicha Corporación le confirió su Decanato el año 1853, distinguiéndose también notablemente en el ejercicio de su profesión.

Contrajo matrimonio con la respetable señora Doña Inés Alvarez Guerra, y de tal unión proceden los pundonorosos y bizarros militares D. Valeriano y D. José.

Ausente de Valladolid el Sr. D. José Hernando, por virtud de sus nuevos destinos y retirado ya, no olvidó nunca á su predilecta Ciudad de Valladolid, á quien, según él, debía todo lo que era, y á la que quiso corresponder dejándola sus restos, pues á pesar de ser de opinión los médicos que podría alargar aún su vida trasladándose á un punto del mediodía de España, prefirió morir en esta Capital, como así sucedió, trayéndole ya enfermo á ella, el día 2 de Diciembre de 1890, á los ochenta y dos años de edad.

Su esposa Doña Inés Alvarez falleció antes que él.

Ambos fueron muy queridos y D. José muy respetado de todos por su vasta ilustración, la afabilidad de su trato y lo consecuente de su carácter noble y honrado.

HERRERA

D. MIGUEL

Ocupa un lugar distinguido entre nuestros historiadores y cronistas.

Es natural de Valladolid.

Floreció en el siglo XVI.

En el año 1554 publicó las *Crónicas de los reyes de Castilla D. Alonso el Sábio, D. Sancho el Bravo y D. Fernando IV.*

Como tal cronista le incluyen los señores Sangrador, Ortega y Picatoste en sus obras respectivas.

HERRERA

D. JUAN DE

Tan insigne Arquitecto, gloria del Arte y gloria de la Pátria, hizo sus estudios de Filosofía y Humanidades en Valladolid.

Nació en Mobellán (Asturias), por los años de 1530, siendo sus padres D. Pedro Gutierrez de Maliaño y Doña Maria Gutierrez de la Vega.

El año 1548 marchó á Flandes formando parte de la comitiva del entonces Príncipe Don Felipe y despues Rey de España D. Felipe II *el Prudente.*

Aprovechó su estancia en Bruselas para estudiar arquitectura y ciencias exactas.

En 1551 volvió á estos reinos y dos años más

tarde fué de soldado á Italia y tomó parte activa en las guerras del Senés y del Piamonte.

Despues acompañó al Rey D. Carlos I *el Emperador*, que le distinguió con su aprecio y la mayor consideración, al monasterio de Yuste, y allí continuó hasta la muerte de dicho Monarca, ocurrida el año 1558.

Sobresalió por su gran honradez y estuvo casado primeramente con Doña Maria de Alvaro, hija de D. Pedro Alvaro y Doña Elvira de Ibargüen.

De este matrimonio tuvo un hijo, Fr. Antonio de Herrera, religioso lego de los hermanos observantes de San Agustin en el convento de Filipinas.

Luego casó el año 1581 con Doña Inés de Herrera, de quien tuvo una hija, llamada Lorenza, que murió de doce años de edad.

Dedicado á la práctica de la arquitectura, logró un nombre imperecedero con sus grandiosas y admirables obras, mereciendo que el poderoso Monarca D. Felipe II le nombrara su arquitecto y aposentador mayor.

Suyas son, entre las muchas y magníficas obras que podemos citar, el Palacio Real de Aranjuez y su casa de Oficios; la fachada del mediodia; la capilla corintia y la escalera del Real Alcázar de Toledo; la restauración del Castillo de Simancas para instalar en él el Archivo general del Reino; el puente de Segovia; el coro de las religiosas de Santo Domingo el Real y varios palacios y casas particulares de Madrid; la Lonja de Sevilla; las iglesias de Colmenar de

Oreja, de Valdemorillo y el monasterio, iglesia y retablo principal de San Francisco de Santo Domingo de la Calzada; la iglesia parroquial de Santa Quiteria en Alcázar de San Juan; el atrio del Castillo de Villaviciosa; el retablo de la capilla mayor de la iglesia conventual de Santa Clara en Segovia; el puente de Galapagar y Torrelodones; el estanque de Ontilaga y el altar mayor de la iglesia del monasterio de Yuste, etc.

Herrera es el arquitecto, en fin, del Real monasterio de San Lorenzo del Escorial, calificado de la *Octava maravilla del mundo*.

Este es el mejor elogio que puede hacerse del arquitecto Herrera.

En Valladolid existen como obras suyas, de inmortal fama, nuestra soberbia iglesia Catedral, que si estuviera concluida no tendria segunda; la de las Angustias, si bien esta hay quien la atribuye á otro autor, la de San Felipe de Neri y la de Santa María la Real de Huelgas.

Juan de Herrera murió en Madrid, el año 1597 y fué enterrado, por disposición suya, en la bóveda de la capilla de D. Juan Menendez Sotomayor, en la iglesia parroquial de San Nicolás.

HERRERA

D. EUSEBIO DE

Corresponde al siglo XVI.

Nació en Valladolid y en esta Ciudad sobresalió como escritor y moralista distinguido.

Figura en el *Catálogo de Vallisoletanos memorables* del Sr. Picatoste.

HERRERA TREVIÑO

D. DIEGO DE

Estuvo este notable caballero casado con Doña Ana de Acevedo, de cuyo matrimonio nacieron los ilustres é insignes religiosos de la Orden de San Agustín P. Maestro Fr. Tomás de Herrera, y P. Fr. Pedro de Herrera.

Ambos vivieron en Valladolid y en esta misma Ciudad murieron, D. Diego el año 1617, y Doña Ana en 1623, siendo enterrados en la iglesia del demolido convento de religiosas de la Madre de Dios; en cuyos sepulcros se veían los escudos de armas de tan religiosos señores.

HERRERA FERNANDEZ

D. ALFONSO DE

Fué hijo de D. Alonso Herrera y de Doña Ana Fernandez de Argomosa.

Siguió la carrera eclesiástica hasta ordenarse de Presbítero.

Fueron vecinos de Valladolid y fundaron el altar del Descendimiento, al lado de la Epístola, en la iglesia conventual de religiosas de la Concepción, dotándole convenientemente y estable-

ciendo en él un aniversarie, despues de erigirle en enterramiento propio.

Murieron los tres en esta Ciudad, y están enterrados en dicho altar, al lado del cual existe una lápida negra con la siguiente inscripción:

«Alfonso de Herrera, clerigo, presbitero y Anna Fernandez de Argomosa su madre, hicieron este altar para su entierro y el de Alonso de Herrera su marido. Dotaron Vísperas y Misa cantada con Diaconos á 30 de Abril dia de S. Evtropio Anf. Andres. R. S. Asprilla S del N. 7 de Abril 1633.»

HERRERA

D. TOMÁS DE

Vivió en el siglo XVII.

Nació en Valladolid.

En Alcalá fué Maestro y se distinguió como historiador de la insigne Orden de San Agustin.

Hace mención de este escritor el Sr. Pica-
toste en su ya citada obra.

HERRERA

R. P. FR. PEDRO

Este ilustrado religioso de la Orden de San Agustin, nació en Valladolid.

Hizo su profesión en el convento de Salamanca donde permaneció hasta el año 1610 que pasó á Filipinas en cumplimiento de su misión.

Allí se le destinó á la cura de almas y ejerció tan delicado cargo en varios pueblos de las provincias de Tagalos, por espacio de treinta y ocho años.

Se le conoce como escritor, conservándose dos obras suyas escritas en tagalo y tituladas *Postrimerías* y *Ramillete de flores*: esta última no se ha impreso.

Murió el P. Pedro Herrera el año 1648.

HERRERO OLEA

EXCMO. SR. LICENCIADO D. SABINO

Este distinguido hombre público y notable escritor, nació el día 30 de Diciembre de 1831 en Villarramiel de Campos, pueblo de la provincia de Palencia.

Fueron sus padres D. Miguel Herrero Lopez y Doña Andrea Olea Sanjuan.

Estudió Filosofía en Madrid y siguió la carrera de Leyes en la Universidad literaria de nuestra Capital, en cuyo establecimiento de enseñanza recibió el grado de Licenciado, incorporándose despues al Ilustre Colegio de Abogados de la misma.

Inició en 1856 la *Exposición Castellana* que causó tan buen efecto por el concurso de sus once provincias y de la que tan gratos recuerdos se conservan: fué Secretario de su junta y mereció que el Gobierno premiase los grandes servicios que prestó en esta ocasión, otorgándole la cruz de Isabel la Católica.

Fué Secretario del Gobierno civil de esta Ciudad el año 1859.

Le eligieron Diputado á Córtes la provincia de Valladolid en 1869, y los distritos de Rioseco y Villalón en los años 1871 y 1873.

En las Córtes Constituyentes de aquel año perteneció á la Comisión de Presupuestos y publicó la ponencia de ella y un estudio muy detenido sobre el presupuesto de Guerra.

La provincia de Cuenca le eligió Senador del Reino en 1872.

Fué, asimismo, Director general de Estadística, Agricultura, Industria y Comercio; desempeñando este cargo presentó al Ministerio de Fomento una Memoria de bastante mérito y un proyecto de ley que pasó al Senado, cuyo alto Cuerpo nombró la Comisión de reglamento.

Tambien ocupó en dos épocas la Subsecretaría del Ministerio de la Gobernación; y por último; las Cortes le agraciaron con el cargo de Ministro del Tribunal mayor de Cuentas.

En Valladolid, además de cuanto dejamos apuntado ya, figuró como fundador y Director de la sociedad *Crédito Mútuo*, que tantos beneficios prestó al país, empresa en la cual sufieron gran detrimento los intereses propios del Sr. Herrero: y á sus gestiones se debió en 1871 la traslación de nuestro Establecimiento penal á otra población.

Aquí contrajo matrimonio, el año 1856, con la respetable y distinguida señora Doña Candelaria Ruiz del Arbol, y aqui se dedicó á la fa-

bricación de harinas en sociedad con su hermano D. Juan, bajo la razón de «Hijos de Herrero Lopez.»

Con motivo de la pérdida total de la cosacha de cereales en 1868, los precios de los trigos y de las harinas tomaron un vuelo espantoso, y entonces el Sr. Herrero Olea secundó admirablemente la salvadora empresa acometida por su padre D. Miguel, merced á la cual lograron traer á Valladolid, desde Marsella, gruesas partidas de elementos tan indispensables, á precio inconcebiblemente barato, lo que hizo desaparecer el hambre y la miseria y renacer la perdida esperanza de los labradores, quienes por este medio pudieron disponer del grano necesario para sembrar sus tierras.

Escritor profundo y de reconocido mérito, fundó D. Sabino Herrero el periódico titulado *Eco de Castilla* para la defensa exclusiva de los intereses agrícolas, periódico que logró corta vida.

En 1855 publicó la *Aritmética decimal con las equivalencias de las medidas agrícolas de la Provincia*: un folleto de *Crisis*, que es un estudio detenido y profundo de la gran perturbación económica que sufrió Valladolid á consecuencia de las quiebras del Banco local, Crédito Castellano y Agrícola: en 1873 *El Código civil español. Parte primera. Recopilación metódica de las disposiciones vigentes, anotadas con arreglo á la jurisprudencia del Tribunal Supremo de Justicia*: y por último; dejó en prensa, á su fallecimiento, sin terminar, la parte segunda de

esta misma obra *Recopilación del derecho foral vigente en Aragón, Cataluña, Mallorca, Navarra y Vizcaya.*

El Sr. Herrero Olea formó parte de la Comisión que fué á Italia á ofrecer la Corona de España al Duque de Aosta, D. Amadeo de Saboya, mereciendo que el Rey Victor Manuel le honrase con la gran cruz de la Anunciata.

Murió en Vichy (Francia), el dia 28 de Junio de 1879, á los cuarenta y ocho años de edad, y su cadáver fué trasladado al Cementerio general de Valladolid, donde descansa en el panteón de familia.

HERVEO

DON

A la muerte del Abad D. Salto, entró á ocupar esta alta dignidad D. Herveo, quien la desempeñó por espacio de veintiseis años, desde 1117 á 1143.

Corresponde á los reinados de D. Alfonso VI *el Conquistador* y D. Alfonso VII *el Emperador.*

En ese tiempo era señor de Valladolid Don Armengol II.

Es el segundo Abad de Valladolid.

HERVIAS

ILMO. Y RVMO. SR. D. FR. ANTONIO DE

Nació en Valladolid.

Consagrado á la carrera eclesiástica, mereció ser elevado á la alta dignidad de Obispo, ocupando las sillas de Vera-Pax y Cartagena de Indias.

Fué religioso de la Orden de Santo Domingo y Colegial del de San Gregorio de esta Ciudad.

Murió en su iglesia de Cartagena el año 1590.

Aparece en las *Biografías* de Sangrador y en el *Catálogo* de Ortega.

HIBARNE

D. JUAN FRANCISCO

Vivió en Valladolid.

Se consagró al estudio y práctica de las Bellas Artes y decidiéndose por la escultura, fué discípulo aventajadísimo de Gregorio Hernandez, á quien más tarde ayudó en la ejecución de muchas de sus obras.

Figuran estas en las iglesias penitenciales de nuestra Ciudad y algunas de ellas son producto exclusivo de este acreditado artista, hechas según los modelos de su distinguido maestro.

D. Juan Francisco Hibarne contrajo matrimonio en Valladolid, con Doña Damiana Her-

nandez, hija de su maestro y protector D. Gregorio.

Hace mención de él el Sr. Sangrador en sus *Biografías*.

HIERRO

DOCTOR D. AGUSTIN DEL

Este importante hombre público que desempeñó los elevados y distinguidos puestos de Regente de Navarra, Alcalde de casa y corte y Fiscal y Oidor del Consejo de Castilla, Juez mayor de Vizcaya, Fiscal y Oidor de la Chancillería de Granada, Visitador del vireinato de Méjico y Consejero del de las Ordenes, fué Colegial del de Santa Cruz de Valladolid, Catedrático de la Facultad de Leyes, Licenciado y Doctor por nuestra Universidad literaria.

Tambien en nuestra Santa Iglesia Catedral desempeñó el cargo de Provisor.

Figura dignamente en el *Catálogo de algunos hijos de nuestra Universidad*, del Sr. Ortega.

HOLLAND

R. P. TOMÁS

Entre los ingleses esclarecidos que han honrado á la Religión Católica, á su pátria, al Colegio Seminario de Valladolid y á Valladolid mismo, por cuanto á él perteneció, se distingue

este honorable Padre, cuyo retrato se conserva en dicho Colegio, con la inscripción siguiente:

«P.^e Thomas Holland, natural de Lancaster. Colegial de este Colegio de San Albano, murió por la Fé Católica en Inglaterra, siendo ahorcado, sacado el corazón y hecho quartos á 22 de Diciembre año de 1642.»

HOYOS

R. P. BERNARDO FRANCISCO DE

Este santo jesuita, gloria de la Compañía de Jesús, serafín abrasado en el fuego del amor divino, elegido por Dios para Apóstol en España de la devoción al Sagrado Corazón de su hijo adorable, nació en Torrelobatón, provincia de Valladolid, el día 21 de Agosto de 1711, recibiendo el bautismo en la iglesia parroquial de Santa María de dicha Villa, el día 5 de Septiembre inmediato.

Fueron sus padres D. Manuel de Hoyos Bravo y Doña Francisca de Seña-Juica.

Los primeros estudios hizo en su pueblo y después pasó al Colegio de Jesuitas de Medina del Campo, donde aprendió gramática; más tarde al de Villagarcía, en cuyo Colegio de Novicios fué admitido como tal el día 11 de Julio de 1726 y profesó el 12 de igual mes de 1728, cuando aún no contaba diez y siete de edad.

De Villagarcía marchó aquel mismo año al Colegio de Medina del Campo, estudiando allí tres años de Filosofía; y á últimos de Septiembre

de 1731 vino al memorable é insigne Colegio de San Ambrosio de Valladolid á estudiar Teología y á honrar y ser la admiración de dicha escuela con el ejemplo grandisimo de sus virtudes, de nuestra Ciudad con las apariciones insignes y regaladas que experimentó en ella y del mundo todo con la propagación del culto al Sacratísimo Corazón de Jesús.

Aquí, con efecto, el dia 14 de Mayo de 1733, fiesta de la Ascensión del Señor, tuvo la visión admirable del Corazón Deífico, rodeado con la corona de espinas y una cruz en la extremidad superior, una herida grande y otras tres menores y entonces escuchó la voz dulce de su esposo amado que le dijo: «*Reinaré en España, y con más veneración que en otras partes*»: aquí se dedicó de lleno al culto del Sagrado Corazón, el dia 12 de Junio de 1733 y en 21 del mismo mes consagró su castidad á San Luis Gonzaga: y aquí, en el *Campo Grande*, según costumbre de entonces, predicó, siendo aún estudiante, la cuaresma del año 1734, versando sus sermones sobre la fealdad y estragos del pecado mortal.

En Valladolid recibió el Subdiaconado y el Diaconado los dias 18 y 31 de Diciembre de 1734; el orden sacerdotal el 2 de Enero de 1735, todos ellos conferidos por el Obispo de esta diócesis Ilmo. Sr. D. Julian Dominguez de Toledo, y en el Colegio de Jesuitas de San Ignacio, celebró su primera Misa el inmediato dia seis.

En el Colegio de San Ambrosio escribió su obra estimadísima *Tesoro escondido*, autorizando su impresión el año 1734 el citado Sr. Obispo:

en el propio Colegio consiguió que se celebrara la primera Novena solemne y pública en España al Corazón de Jesús, el año 1735, y en él, por último, acabó sus estudios ese mismo año.

En seguida pasó al Colegio de San Ignacio para tener el tercero y último año de probación; y en él murió santamente el día 29 de Noviembre de 1735, á los veinticuatro años de edad.

Fué extraordinariamente favorecido y amado por Dios y toda su vida angelical se deslizó en la práctica de las virtudes, de la fé, de la caridad, de la mansedumbre, de la obediencia y mortificación.

Era devotísimo del Santísimo Sacramento, de la Humanidad de Cristo, de la Virgen, de los Angeles y de los Santos: hizo varias profecías, al parecer, indubitables y por su intercesión y patrocinio se han conseguido efectos singulares.

Escribieron su vida admirable los PP. Juan de Loyola y José Eugenio de Uriarte; este la publicó impresa en Bilbao, el año 1888, y de ella tomamos las anteriores noticias.

El venerable cadáver del P. Hoyos se halla enterrado, según se cree, en la iglesia parroquial de San Miguel y San Julian el Real, que al ocurrir su muerte lo era del Colegio de PP. Jesuitas de San Ignacio, antes de San Antonio.

HUERTA

R. P. FR. MANUEL DE LA

Floreció en Valladolid, en el siglo XVIII, como pintor de mérito.

En la Historia de esta Ciudad, escrita por el erudito Catedrático D. Juan Ortega y Rubio, se hace mención especial de este insigne religioso en tal sentido.

HURTADO DE MENDOZA

D. JUAN

Este poderoso y muy noble señor, fué Consejero Real nombrado en las Córtes celebradas en Valladolid el 1.º de Diciembre de 1385, ayo y mayordomo de los Reyes D. Enrique III *el Doliente* y D. Juan II, Almirante y Alférez Mayor de Castilla y Señor de Mendivil.

Contrajo matrimonio con Doña María de Castilla, hija del Conde D. Tello.

En nuestra Ciudad se distinguió como bienhechor y protector decidido del monasterio de San Francisco, cuya capilla mayor de su iglesia reparó y hermoseó espléndidamente, aparte de otras muchas é importantes mejoras que á costa suya se ejecutaron.

Varón de piedad insigne, fundó un Hospital de peregrinos, inmediato á la porteria del citado

convento y estableció en él, además, una renta para dotar seis huérfanas al año.

D. Juan Hurtado de Mendoza y su esposa Doña María de Castilla, murieron en Valladolid y fueron enterrados en dicha iglesia de San Francisco.



IBAÑEZ

D. GOMEZ

Asegura la Historia de nuestra Ciudad haber sido Abad de Valladolid D. Gomez Ibañez despues de D. Rodrigo Rodriguez de Sasomon, figurando como tal el año 1354.

Perteneció al reinado de D. Pedro I *el Cruel*, y es el vigésimo cuarto de nuestros Abades.

INÉS

R. P. FR. JOSÉ

Este ilustre religioso de la Orden de San



Agustin nació en Polinieta, provincia de Oviedo, el año 1814.

Profesó en el Colegio de Agustinos Filipinos de Valladolid en 1830 y en 1836 se trasladó á Filipinas.

Allí administró varios pueblos de Ilocos, despues de haber sido misionero de infieles, hasta 1840.

En 1846 fué nombrado Procurador general: en 1851 Secretario de Provincia; en 1853 Definidor, y luego Prior del convento de Manila.

Sobresalió como escritor insigne y se deben á él varios libros en ilocano que publicó para instrucción de los indios, entre ellos el *Catecismo* en dicho idioma.

INFANTAS

ILMO. SR. D. FRANCISCO JOSÉ DE LAS

Oidor de Granada.

En el año 1753 ocupó la Presidencia de la Real Chancillería de Valladolid.

Durante su ejercicio, y año 1755, ocurrió en esta Ciudad un gran alboroto, producido por las mujeres de los jornaleros y de los pobres, á causa del mal pan que se les suministraba, en cuyo alboroto hubo de intervenir dicho Presidente y pidiendo tropa armada para sofocarle, fué objeto de algunas demostraciones de desagrado por parte de las indefensas mujeres, si bien luego logró apaciguarlas sin hacer uso de la fuerza y atendiendo á sus justas reclamaciones.

D. Francisco José de las Infantas ocupó la presidencia de Valladolid hasta el mes de Enero del año 1755 que cesó á consecuencia de haberle sido dada una plaza en el Consejo de Castilla.

INFANTES GARCÍA

D. JOSÉ

Profesó en el convento de Nuestra Señora de la Merced descalza de Valladolid.

A la exclaustación salió de dicho convento, en el cual habia recibido el orden superior del presbiterado.

En el año 1854 escribió y publicó la *Historia de la vida, virtudes y milagros del glorioso San Pedro Regalado, Patrón de Valladolid.*

El P. Infantes murió en esta Ciudad, el dia 27 de Abril de 1871, á la edad de sesenta y dos años.

Era natural de Dos Barrios, en la provincia de Toledo.

Nació el año 1809, y fueron sus padres Don Mateo Infantes y Doña Casilda Garcia.

IRABIÉN

ILMO. SR. D. RAIMUNDO

Caballero de la Orden militar de Santiago.

Fué Alcalde del crimen y Oidor de Barcelona é individuo del Consejo Supremo.

En Valladolid desempeñó el cargo de Presi-

dente de la Real Chancillería, para el que se le nombró en Octubre del año 1774, verificando su entrada pública el día 9 de Noviembre siguiente.

Murió en Burgos, el día 13 de Mayo de 1787.

IRVIN

RVDO. PADRE D. GUILLELMO

Nació en Kirkham, condado de Lancashire, Inglaterra, el día 10 de Septiembre del año 1776.

Fué el cuarto Rector del clero seglar y el sexto en orden del Colegio de ingleses de San Albano de Valladolid, en el que entró como colegial el 10 de Junio de 1792, y hechos sus estudios, se ordenó de Presbitero el 5 de Octubre de 1800.

El año siguiente marchó á Inglaterra con objeto de trabajar en las misiones y allí edificó una nueva iglesia donde habia nacido, los Willows, cerca de Kirkham.

En 1813 fué propuesto por los Vicarios Apostólicos de Inglaterra para Rector de dicho Colegio y obtuvo al efecto el correspondiente título. Regresó á España el mismo año y una vez en el Colegio hizo grandes trabajos para el arreglo y mejoramiento de sus tierras y viñedos que habian sufrido inmensos perjuicios durante la guerra de la Independencia, perjuicios que se hicieron extensivos á los demás bienes del Colegio.

En 1819 volvió de nuevo á Inglaterra en el mes de Mayo, retornando á Valladolid en el siguiente mes de Octubre, acompañado de su hermano el Rvdo. Padre D. Tomás Sherburno Irvin.

Se dedicó mucho á la agricultura, demostrando gran talento y arte en ella.

El P. Guillelmo murió en esta Ciudad, el dia 3 de Agosto de 1822, á los cuarenta y seis años de edad y nueve de rectorado.

Fué enterrado en la capilla de San Francisco de la iglesia de su Colegio.

ISABEL I LA CATÓLICA

Difícilmente se encontrará en nuestra historia un reinado más glorioso y popular que el de los Reyes Católicos, llamados así por concesión que de este título les hiciera el Papa Inocencio VIII despues de la conquista de Granada y terminación con ella de la denominación árabe en estos reinos.

Doña Isabel nació en Madrigal, el dia 22 de Abril de 1451.

Fué hija de los Reyes de Castilla D. Juan II y Doña María, y hermana de D. Enrique IV *el Impotente*, á cuya muerte le sucedió en la corona de Castilla y León en 1474, estando ya casada con el Príncipe D. Fernando, heredero del trono de Aragón y Sicilia.

Doña Isabel habia sido jurada sucesora en la

corona de Castilla en 1468, y ambos fueron ahora proclamados Reyes de Castilla en Segovia el 13 de Diciembre de 1474, y jurados solemnemente en 29 del mismo mes

D. Fernando era natural de Sos (Aragón), y nació el 10 de Marzo de 1452, siendo hijo de los Reyes de Aragón D. Juan II y Doña Juana Enriquez.

Ocupó el trono de aquel reino en 1479 á la muerte de su padre, con lo cual los dos reinos de Castilla y Aragón quedaron unidos en las augustas sienes de Doña Isabel y D. Fernando.

Apenas comenzaron á reinar en Castilla, desplegaron un sistema de gobierno tan hábil como salvador, y emprendieron una série de guerras gloriosas que dieron por resultado el robustecimiento del poder real y la unidad política y religiosa, origen y fundamento de la monarquía única en un solo reino que no se llamó ya de Castilla, de Navarra, de Aragón ni de Granada, sinó reino de España y monarquía española.

Consiguieron tan elevados fines con la creación de la Santa Hermandad y la incorporación á la corona de los maestrazgos de todas las órdenes militares; con la toma de Granada á los moros, la expulsión de los judíos y la institución del Santo Oficio ó Tribunal de la Fé.

D. Fernando derrotó cerca de Toro á D. Alfonso V de Portugal, que vino á Castilla á disputar la corona á la reina Doña Isabel, y emprendiendo despues sus guerras de reconquista tomaron á Alora en 1484, el fuerte de Bambil, Marbella y Ronda en 1485, Loja en 1486, Málaga

y Velez-Málaga en 1487, Baza, Motril y Guadix en 1489, Alhama y Granada en 1492, el Rosellón en 1493 y Nápoles en 1500.

Alhabar, Benameji, Cambil, Cartama, Coin, Colomera, Illora, Montefrío, Rodin, Salar, Setenil y Purcha, fueron sometidos á la corona de Castilla y quedó desde entonces establecida la nacionalidad española.

Celebraron nuestros Reyes Córtes en Toledo y Medina del Campo.

Hicieron el convenio con la nobleza en 1475.

En 3 de Agosto de 1480 crearon el Justicia mayor de Galicia para el ejercicio de la jurisdicción civil y criminal en aquel reino.

En 1482 fundaron el convento de Santo Tomás de Avila, de la Orden de Predicadores, que luego fué Universidad literaria.

Decretaron en 1486 la abolición del vergonzoso derecho de pernada.

En 1491 fundaron la Chancillería de Ciudad-Real, que despues, en 1505 fué trasladada á Granada.

Establecieron en 1499 el oficio de Contraste y fiel público, y en 1504 fundaron la Capilla Real de la S. I. M. de Granada.

Durante el reinado de los Reyes Católicos tuvo lugar el suceso más grandioso que se registra en la historia de la humanidad, cual es, el descubrimiento del Nuevo Mundo por el insigne marino Cristobal Colón.

Isabel *la Católica* se declaró protectora de aquel génio admirable á quien en su patria y en Portugal tuvieron por loco; le proporcionó tres

pequeñas carabelas y embarcándose en ellas en Palos de Moguer el 3 de Agosto de 1492, el 12 de Octubre del mismo año arribaba en la tierra cuya existencia al otro lado de los mares solo él presintió.

En 17 de Abril de 1492 firman en Santa Fe el convenio concediendo á Cristobal Colón y á sus herederos el empleo de Almirante de todas las tierras y continentes del Occéano, y el título y cargo de Virey y Gobernador de ellas.

En 15 de Abril de 1493 los Reyes Católicos prestaban entusiasta y cariñoso recibimiento en Barcelona al ilustre investigador, rodeado de la honra inmensa del grandioso resultado de su expedición.

Y en 17 de Diciembre de 1500 vuelven á recibirle en Granada.

Isabel *la Católica* y Cristobal Colón son las dos figuras más colosales de la historia de España y una gloria universal,

Doña Isabel y D. Fernando, tuvieron cuatro hijos: D. Juan; Doña María, que casó con el Rey de Portugal D. Manuel *el Afortunado*; Doña Juana, que contrajo matrimonio con D. Felipe, Archiduque de Austria, Reyes, más tarde, de España, Doña Juana *la Loca* y D. Felipe I *el Hermoso*; y Doña Catalina, que casó con Enrique VIII, Rey de Inglaterra.

El Príncipe D. Juan murió en Salamanca y fué enterrado en un magnífico sepulcro de alabastro en la iglesia conventual de PP. Dominicos de Santo Tomás de Avila, de que antes hemos hablado.

Doña Isabel otorgó testamento en Medina del Campo, el día 12 de Octubre de 1504.

En él instituyó heredera de la corona á su hija Doña Juana, y para despues de la muerte de esta, á su nieto el Príncipe D. Carlos, y nombró Regente del reino á su esposo D. Fernando V hasta la mayor edad de D. Carlos.

Murió en el Castillo de la Mota de aquella Ciudad, el 26 de Noviembre de dicho año, miércoles, á las once y media de la mañana, á los cincuenta y cinco años de edad y treinta de reinado.

D. Fernando contrajo segundo matrimonio en Dueñas, en 1506, con Doña Ursula Germana de Fox, su sobrina, hija del Infante de Navarra D. Juan, Vizconde de Narbona, y de Doña Leonor, Reina de Navarra y hermana del D. Fernando.

Fué Gobernador del Reino durante la ausencia de sus hijos los Reyes Doña Juana y D. Felipe, y muerto este, las Córtes le nombraron Regente en 1506.

Durante esas dos épocas D. Fernando y Doña Juana establecieron la residencia continua de las dos Audiencias del reino en Valladolid y Granada; D. Fernando jura en la Iglesia de Santa María la Mayor de Valladolid la Liga de Cambray contra la República de Venecia, establece el régimen y gobierno del Consulado de Bilbao y se le rinden Pamplona y Caseda.

En 22 de Enero de 1516 murió en Madrigalejo el Rey D. Fernando, á la una y media de la madrugada, y dejó por heredera de todos sus

estados á su hija Doña Juana, y para despues de su muerte á su nieto D. Carlos, instituyendo tambien Regente de Castilla al Cardenal Don Fr. Francisco Gimenez de Cisneros, y de Aragón á su hijo natural el Arzobispo de Zaragoza.

El cadáver del Rey D. Fernando fué llevado á Granada, donde descansa en la Catedral, al lado del de su primera esposa Doña Isabel, en un suntuoso y magnifico mausoleo, construido por su nieto el Rey D. Carlos I *el Emperador*.

Ambos fueron solemnemente proclamados Reyes en Valladolid, el 29 de Diciembre de 1474.

En Valladolid se casaron el 18 de Octubre de 1469 en el edificio donde hoy se halla establecida la Audiencia territorial, al que los mismos Reyes la trasladaron y en cuya fachada se leyó hasta el año 1828 la inscripción siguiente:

«Sapientissimi ac Catholicæ Principes Ferdinandus et Elisabet, Reges Hispaniarum, et utriusque Regni Siciliae, hac domun ministerio justitiæ dedicarunt.»

«Jura fidem ac penam redit sua munera cunctis, sive legum templum pacisque sacra domus.» (1)

Valladolid fué la residencia constante de los Reyes Católicos todo el tiempo que la guerra no hacia necesaria su presencia en los campos de batalla.

1) Antolinez, *Historia de Valladolid*.

Concedieron á nuestra entonces Villa muchos é importantes privilegios.

Reedificaron la primitiva iglesia de San Pe-
layo, que varió su advocación por la de San Mi-
guel; fueron protectores del monasterio de San
Benito el Real, cuya fábrica prosiguieron y aca-
baron; levantaron el convento de Nuestra Señora
de Prado para los religiosos jerónimos y funda-
ron el Hospital de la Misericordia en el que se
inscribieron como cofrades.

D. Fernando fundó, asimismo, la Cofradía y
Hospital de San Lázaro para enfermos de lepra.

Ambos Hospitales se refundieron más tarde
en el General.

La memoria de este Rey ha quedado perpe-
tuada en nuestra Ciudad imponiendo su nombre
á una de las calles de la población.

No ha cabido, por desgracia, igual suerte á la
Reina Doña Isabel, una de las damas más distin-
guidas, nobles, ilustres y piadosas del mundo, y
la Reina más valiente y magnánima de España.

ISCAR JUAREZ

D. MIGUEL

Hijo de una familia modesta, nació en Mata-
pozuelos, el dia 8 de Mayo de 1828.

Merced á su trabajo, laboriosidad y honradez,
circunstancias que demostró en diferentes em-
pleos de casas particulares y sociedades de esta
Ciudad, mereció ser elevado al alto cargo de
Alcalde Presidente del Excmo. Ayuntamiento

Constitucional de la misma, el año 1877, cargo que desempeñó hasta últimos de 1880.

La gran actividad que durante ese corto periodo desplegó, sus ideales de prosperidad y engrandecimiento moral y material, principalmente, de la población, el embellecimiento de esta y las condiciones especiales de bondad y consideración para todos de que estaba dotado su carácter, le conquistaron las simpatías y los elogios generales de sus administrados, según elocuentemente lo probó el pueblo de Valladolid con el triste motivo de la muerte de tan probo ciudadano como incansable y celoso magistrado popular.

Obras debidas á su poderosa iniciativa y fuerza de acción, son la construcción de los tres Mercados de hierro, la terminación del encauzamiento del rio Esgueva, y el Matadero; las importantes llevadas á cabo en el Palacio de Justicia, en el Hospital de Santa María de Esgueva, en la Academia de Caballería, en el edificio de los Mostenses, en la Escuela de Bellas Artes y en el Cuartel de San Ambrosio; multitud de expropiaciones en las calles de Alfonso XII, Campillo, Zapico, Duque de la Victoria, Salvador, Orates, Regalado, Parras, Tudela y Mirabel, para la apertura de nuevas y hermosas calles; suyos son los proyectos de la prolongación de las de Platerías y Mendizabal, traida de las aguas del Duero, construcción de un nuevo Palacio Municipal y paseo de invierno en la Acera de Recoletos bajo un orden fijo de edificación y con espaciosa y hermosa galería cubierta de cris-

tales: proyecto que no llegó á realizar por sorprenderle la muerte, precisamente cuando se hallaba en Madrid gestionando el establecimiento en nuestra Ciudad de la Escuela Central de Tiro; el invernadero del Prado de la Magdalena y el arreglo de la Plazuela del Poniente.

Entre las obras y mejoras llevadas á cabo por el Sr. Iscar, figura en lugar preferente el embellecimiento del Campo Grande, con la construcción de hermosos y extensos paseos, soberbio estanque, grandiosa cascada, asientos, candelabros, farolas y multitud de bellisimos y amenos jardines que han transformado aquel lugar de recreo en uno de los más pintorescos, agradables y primeros en orden de nuestra Nación.

A los cincuenta y dos años de edad murió repentinamente en Madrid, el dia 8 de Noviembre de 1880.

Su cadáver fué embalsamado y trasladado á Valladolid por acuerdo del Ayuntamiento, cuya Corporación sufragó cuantos gastos fueron necesarios al efecto, así como los consiguientes á funerales y entierro en el Cementerio general de esta Ciudad; hechos que se verificaron en los inmediatos dias 11, 12 y 13 del citado mes de Noviembre.

El espectáculo ofrecido por el pueblo de Valladolid durante esos dias, fué de lo más noble, grandioso y conmovedor que puede darse, pareciendo la Ciudad toda un solo individuo en la uniformidad y espontánea manifestación de respeto, de amor y de agradecimiento.

La Corporación municipal, para perpetuar la

gloriosa memoria de su ilustre Alcalde, puso desde luego el nombre de *Miguel Iscar* á la calle denominada antes del Rastro; colocó lápidas conmemorativas en los tres mercados públicos y dedicó á honra suya la fuente monumental de la Fama, erigida en la glorieta central de los jardines del Campo Grande.

ISISINAGA

R. P. FR. BALTASAR MARÍA

Nació en Durango el año 1665.

Vistió el hábito de la Orden del Santo Obispo de Hipona y profesó despues, en el convento de San Agustin de Valladolid, y en él desempeñó el cargo de Lector.

Trasladado á las misiones de Filipinas, evangelizó á los itatolenes.

En 1710 mereció ser elevado á la silla prioral del convento de Manila.

Posteriormente administró diferentes pueblos de la Pampanga, donde murió en 1716, á los cincuenta y un años de edad.

Escribió una obra sobre los indios, que no se conserva.

ISLA Y BORJA

ILMO. SR. D. JUAN MANUEL DE

Nació en Ureña.

Estudió en el Colegio mayor de Oviedo.

Condecorado con el título de Conde de Isla y Caballero de la Orden militar de Santiago, desempeñó los cargos de Corregidor de Bilbao, Fiscal de Hacienda y de Castilla y Consejero de Castilla.

En Valladolid fué Alcalde de Hijosdalgo, Oidor y por último, Presidente de la Real Chancillería los años 1700 á 1704.



JAVIER

SAN FRANCISCO

Ilustre por su distinguida y noble ascendencia; ilustre por sus virtudes y sus obras; ilustre por su gran santidad, es honra del reino de Navarra en el cual nació el día 7 de Abril del año 1506; gloria insigne de las Indias y del Japón, á las cuales conquistó para Cristo con su predicación continua, su irreprochable ejemplo y sus admirables milagros, su ardiente é inagotable caridad y su don de lenguas: *prodigio de su siglo, gran taumaturgo*, según sus biógrafos; prez de la Compañía de Jesús, á la que perteneció desde los primeros momentos de su existencia, ya que



San Francisco Javier fué uno de los nueve varones de esclarecidas virtudes y talento, escogidos por San Ignacio de Loyola para fundar su nueva orden.

Hijo de D. Juan Jaso, Consejero de Estado del Rey D. Juan III, y de Doña María Alpizcueta Javier, sus primeros estudios los hizo en su propia patria y despues marchó á completarlos y perfeccionarlos á la Universidad de Paris, donde se graduó de Maestro en Artes y á los veinticinco años de edad enseñó Filosofia.

Llamado por Dios á su servicio en la Compañía de Jesús y hecha profesión, marchó á Italia, recibiendo las órdenes sagradas en Roma y á poco el nombramiento de Nuncio Apostólico del Papa en Oriente.

Es verdaderamente asombroso el número de conversiones llevadas á cabo por nuestro Santo en aquellas islas, así como imponderables los trabajos, la fatiga, el celo, el amor, el heroismo desplegado por él para realizarlas con solo su palabra y el Crucifijo que siempre llevaba en la mano.

Una vida de tal actividad, de incesantes viajes y en climas tan distintos, acabó por fin á los cuarenta y seis años de edad en la travesía á la China, el dia 2 de Diciembre de 1552.

Su cadáver fué llevado á la isla de Goa, en cuya iglesia de San Pedro, perteneciente á la Compañía, recibió sepultura.

S. S. el Papa Paulo V le beatificó en 25 de Octubre de 1619, y Gregorio XV, en 12 de Marzo de 1622, le canonizó solemnemente con los ilus-

tres Santos Ignacio de Loyola, Teresa de Jesús, Isidro Labrador y Felipe de Neri.

San Francisco Javier honró también nuestra Ciudad viviendo en ella algún tiempo en el entresuelo de la derecha de la casa número 14 de la calle de Ruiz Hernandez, hoy Circulo Católico de Obreros.

JAVIERRE

R. P. FR. JERÓNIMO

El Rey D. Felipe III le nombró su confesor.

Murió en Valladolid, el día 2 de Septiembre de 1608.

JESÚS

SANTA TERESA DE

Esta azucena hermosísima del rico pensil de la Iglesia Católica, nació en Avila de los Caballeros, el día 28 de Marzo de 1515, miércoles, y fué bautizada en la iglesia parroquial de San Juan, en cuya pila se colocó la inscripción siguiente:

*«Vigésimo octavo martii
Theresia Oborta,
Aprilis ante nonas est
Sacro hoc fronte
renata.
M D XV.»*

Todos sus biógrafos han escrito con temor la vida de tan privilegiada santa, y muchos han tenido que desistir de narrar sus especiales virtudes, su lucha con las pasiones, las singulares gracias que Dios la dispensara y los altísimos vuelos de su gran inteligencia y varonil carácter, por no atreverse á realizarlo ante la magnitud de la empresa.

Maravilla de su siglo y admiración del orbe cristiano, la llama el respetable y docto P. Juan Croisset, y cuantos de ella se ocupan sólo saben tributarla elogios y alabanzas.

Santa Teresa de Jesús fué el tercero de los nueve hijos de D. Alonso Sanchez de Cepeda y su segunda mujer Doña Beatriz Dávila de Ahumada.

En el mundo se llamó Teresa Sanchez de Cepeda y Dávila de Ahumada.

Heredera del talento é ilustración, así como de la religiosidad de su padre, á los siete años de edad se escapó de la casa de este en compañía de su hermanito Rodrigo, para ir en busca del martirio, de cuyo intento no desistió hasta verse obligada, bien á pesar suyo, á volver al hogar que habia abandonado.

Muerto D. Alonso Sanchez al poco tiempo, quedó sometida al poder de su madre Doña Beatriz, de quien tomó el gusto á la lectura de novelas, especialmente á las de caballería, despertando en nuestra santa esta lectura afición á componerse y deseo de agradar.

En tal situación tuvo amores con un pariente joven; más de pronto volviendo la reflexión, re-

naciendo las hermosas virtudes de su infancia y el tédio al mundo por el peligro de perderse en él, recurrió á la oración, al amor acendrado que profesaba á la Santísima Virgen y á la penitencia, armas con las cuales luchó constante toda su vida, y resolvió decididamente hacerse religiosa, pensamiento que realizó profesando en 1535 en el convento de Carmelitas de la Encarnación de Avila.

Dedicada á la vida de religiosa en un tiempo en que no se practicaba la clausura, su existencia dividida entre el altar y el contacto con las personas, entre Dios y el mundo, la produjo una situación de duda, de recuerdos, de incertidumbre y de malestar indescritibles, hasta que Dios la consoló y la llamó para sí toda entera y con abstracción absoluta de cuanto hay en la creación y no es el Creador.

El amor inmenso hácia Dios en que se abraza el corazón seráfico de esta virgen, descrito está por ella misma en sus obras admirables, y ese propio amor la infundió fuerza suficiente, poder bastante para realizar la colosal empresa que la confiara Aquel por cuya posesión suspiraba sin cesar.

Esa empresa era nada menos que la reforma de la esclarecida Orden Carmelitana, para volverla al primitivo estado de rigor, observancia y clausura en que naciera.

Insuperables parecían los obstáculos de todo género que por toda clase de personas se la oponían para llevar á término su realización, mas sin embargo todos los destruyó la Santa con

su constancia invencible, y así en 24 de Agosto de 1562, bajo la advocación de San José, su protector y abogado especial, con cuatro doncellas de virtud acrisolada, fundó en su pueblo natal, Avila de los Caballeros, el primer convento de la reforma; convento que había de ser como el árbol frondoso de donde brotara más tarde el abundante y sazonado fruto de los diez y seis restantes que para religiosas fundara la eminente Teresa de Jesús en Medina del Campo, Malagón, VALLADOLID, Toledo, Pastrana, Salamanca, Alba de Tormes, Segovia, Veas, Sevilla, Caravaca, Villanueva de la Serena, Palencia, Sória, Burgos y Granada; sin que por otra parte dejara también de llevar la reforma á los monasterios de religiosos.

Hemos hablado antes de sus obras, y entre estas citaremos su *Vida*, el *Tratado de la Perfección*, *Relaciones espirituales*, sus *Fundaciones*, sus *Constituciones*, sus *Avisos*, la *Visita de Conventos*, el *Camino de la Perfección*, sus *Conceptos del Amor Divino*, el *Castillo Interior ó Morada del alma*, sus *poesías* y sus *cartas*, sin contar los muchos escritos sueltos que dejó; obras todas de exquisito mérito y que han immortalizado su nombre así en la literatura como en la piedad y fervor religiosos.

Por estos singularísimos méritos, sin que Universidad alguna la haya graduado, no obstante, el mundo cristiano y el mundo científico, la aclaman unánimes con el honorable título de DOCTORA.

Ahora bien: esta gloria inmarcesible de la

Iglesia y de España, es también gloria, y muy grande, de nuestra querida Ciudad de Valladolid.

Aquí, con efecto, llevó á cabo, como dejamos apuntado, la fundación de su cuarto convento de la reforma carmelitana en 1568, estableciéndole en la ribera del Pisuegra, sitio llamado Rio de Olmos, en una casa y huerta que para ese fin la diera el piadoso caballero Don Bernardo de Mendoza.

En ella entró con tres monjas, el día 10 de Agosto del citado año, poniendo su naciente monasterio bajo la advocación de la Asunción de Nuestra Señora.

La insalubridad del sitio fué causa de que las religiosas hubieran de trasladarse al edificio que hoy ocupan, cuyas casas compró con dicho objeto y entregó á la comunidad Doña María de Mendoza, hermana del D. Bernardo; verificándose la traslación el 3 de Febrero de 1569.

En esta casa santa se conserva aún la celda que ocupó su ilustre fundadora, así como varios objetos de su uso y obras ejecutadas por su mano.

El citado sitio Rio de Olmos y este convento lugares son que se hallan dignificados con la presencia de la inclita reformadora; con la huella de sus plantas virginales, los éxtasis de su corazón enamorado y el olor suavísimo de sus virtudes.

Abrasada del amor divino como había vivido siempre aquella alma privilegiada, aquella criatura verdaderamente angelical que sólo quiso

llamarse y ser *Teresa de Jesús*, así murió, mejor dicho, se durmió en los brazos dulcísimos de su Amado, en el convento de Alba de Tormes, el 4 de Octubre de 1582, á los sesenta y siete años de edad; y allí descansa el venerable cuerpo, objeto de veneración y respeto universales.

La iglesia de este monasterio, donde está enterrada la Santa, fué consagrada el 21 de Abril de 1686 y en ella se guarda aquel rico tesoro *definitivamente* desde que de tal suerte lo estableció el Papa Sixto V, contra lo pretendido por el convento de Avila, al que fué llevado y de donde se restituyó al de Alba de Tormes.

Su sepulcro se inauguró solemnemente el 15 de Octubre de 1760, y en él se han obrado repetidos milagros, testimonio irrecusable de la santidad de nuestra insigne virgen, cuyo cadáver, por otro lado, se ha encontrado siempre con la frescura, coloración y flexibilidad propias de la vida, y exhalando un aroma deleitable.

En 24 de Abril de 1614 la beatificó S. S. el Papa Paulo V, y con este motivo se celebraron en Valladolid lucidas y entusiastas fiestas.

Más tarde el venerable Pontifice Gregorio XV la inscribió en el catálogo de los Santos, el 12 de Marzo de 1622.

España la declaró su Compatrona en las memorables Córtes de Cádiz de 1812, y el pueblo todo la profesa devoción especial y amor entrañable como española insigne y admirable Santa.

S. S. el Papa León XIII, en 8 de Abril de

1886, declaró á Santa Teresa de Jesús, *Patrona de la provincia eclesiástica de Valladolid.*

La celda que ocupó Santa Teresa en el convento de esta Ciudad, se halla al presente convertida en oratorio y en la reja que la cierra aparece escrita la siguiente inscripción:

«Asiéndose á esta reja la santa madre en una ocasión que no se tocó con puntualidad la campana, dijo con severidad á las monjas cuando se reunieron: Si viviendo yo se hace esto, ¿qué será despues de muerta?»

JESÚS

V. P. FR. DIEGO DE

El retrato de este ejemplar religioso carmelita descalzo y el compendio de su vida y esclarecidas virtudes, se encuentra en la Iglesia del ex-convento de dicha Orden, extramuros de Valladolid.

Dice así el letrado que le acompaña:

«V. H. F. Diego de Jesús, el Primitivo, Profeso de Mancera, trájole á la Religión N. S. M. á quien sirvió antes de tomar el hábito. Resplandeció en la Humildad, Oración y Silencio. Tuvo noticia de la hora de su muerte que logró felicísima en esta casa año 1593.»

JESÚS Ó SOLABLANCA

R. P. FR DIEGO DE

Es natural de Valladolid.

Se le conoce como poeta y filósofo.

Fuè Catedrático de la Universidad de Alcalá

Profesó en la ilustre religión carmelitana y en ella fuè Definidor general.

En 1608 escribió y publicó una obra titulada: *Comentarios á las cuestiones de la lógica de Aristóteles, y anotaciones á las obras del venerable P. Fr. Juan de la Cruz.*

D. Martin Ugalde publicó despues de la muerte de este ilustre religioso, una colección de poesías escritas por el mismo, con el título de *Conceptos espirituales.*

Murió Fr. Diego de Jesús el año 1621.

Se halla incluido en las *Biografías y Catálogo* de los señores Sangrador y Ortega.

JESÚS

V. M. TERESA DE

Fuè esta insigne religiosa profesa carmelita, hija del Conde de Castrillo y dama de la Reina.

Vistió el hábito en el convento de Santa Teresa de Jesús de esta Ciudad, mereciendo tener por padrinos suyos en tan solemne acto á los Reyes D. Felipe III y Doña Margarita de Austria.

Sirvió de constante ejemplo de virtud, de

santidad y mortificación á sus hermanas, que la veneraron como á santa.

Ayunó por espacio de cuatro años á sólo pan y agua.

Recibió grandes favores de Dios y fué honrada con la aparición de la Santa fundadora Teresa de Jesús.

Escribe su biografía el Sr. Sangrador en su *Historia de Valladolid*.

JESÚS MARÍA

V. P.FR. NICOLÁS DE

En el convento de Carmelitas descalzos de Valladolid fué Prior, y en la Orden toda ejemplo de virtud, maestro de religiosos y modelo de superiores.

Su convento perpetuó la esclarecida memoria de tan venerable padre, estampando su retrato en la iglesia conventual, rodeado de una inscripción en que con elocuencia suma pregona la fama de sus méritos.

Dice así aquella inscripción:

«*El milagro de observancia.*

V. y Docto P. F. Nicolás de JHS. María. Centurion. Hijo y Prior de esta Casa. Provincial y Definidor General de la Orden. Afsombro de Observancia y Penitencia. Renuncia un Obispado. Muere superior á la muerte. Año de 1655.»

JESÚS

V. M. MAGDALENA DE

Entre las religiosas ilustres que han sobresalido en el convento de carmelitas de Valladolid, bajo la advocación de Santa Teresa de Jesús, descuella la V. M. Magdalena, á quien dió el hábito la misma seráfica Doctora.

Fué Magdalena de Jesús natural de Orduña, en Vizcaya, y perteneció á una familia noble y distinguida.

A los veintidos años de edad se halló huérfana y poseedora de grandes riquezas y sobre todo de una hermosura y gracia extraordinarias.

Sin embargo, belleza, juventud, nobleza y tesoros vino á sacrificarlos en honor de la religión, dando prueba de la vocación verdadera y decidida que á ello la impulsó, la singularísima virtud y ejemplo de santidad que mostró durante toda su vida.

Mereció ser designada para fundar el convento de su Orden en Calahorra, como así lo hizo, siendo en él su primera Priora, cargo que desempeñó por espacio de catorce años, con gran provecho y edificación de las religiosas.

Vuelta al convento de Valladolid, murió en él gozando fama y opinión de santa.

Está enterrada en el mismo convento de Santa Teresa.

El Sr. Sangrador hace expresión muy singular y distinguida de esta insigne religiosa al es-

cribir sobre su convento de esta Ciudad en su *Historia de Valladolid*.

JIMENEZ DE CISNEROS

RVMO. SR. D. FR. FRANCISCO

Humilde hijo de la Orden de San Francisco, fué elevado desde la oscuridad de la pobre celda del religioso, á los encumbrados puestos de confesor y Consejero de la Reina Católica, Primado de España, Cardenal de la Santa Iglesia Romana y Regente del Reino, siendo su figura una de las primeras y más colosales que descuellan en la historia gloriosa de nuestra nación, en un tiempo en que tantos, tan salientes y de mérito y grandeza singularísimos, lograron, con justicia, inmortalizar su nombre ilustre y esclarecido.

«Hombre extraordinario; personaje de primer orden, de elevado génio, de gran talento político, de fuerza de voluntad y recta intención; lumbrera de la Iglesia española, gloria de la Patria, honra de su siglo, admiración del mundo y de la Historia» y otros títulos semejantes, á cual más laudatorios, le dan sus biógrafos y con ellos se complacen en señalarle los historiadores.

La Ciudad de Valladolid no es tampoco ajena á esa gloria y tambien recaba con razón para sí, parte de tanta grandeza y dignidad.

En Valladolid fué presentado el humilde y sábio fraile francisco á la heróica y magnánima Reina Doña Isabel primera, por el *Gran Cardenal de España* D. Pedro Gonzalez de Mendoza.

En esta Ciudad recibió el ya Cardenal Arzobispo de la silla primada de Toledo, juramento solemne de no enagenar el patrimonio real y guardar y hacer guardar todos los privilegios de que venian disfrutando las ciudades, villas y lugares de estos reinos, á los Reyes D. Felipe I *el Hermoso* y Doña Juana *la Doliente*, en 12 de Julio de 1506.

Y sobre todo el Cardenal Arzobispo de Toledo, siendo Regente de España, alcanzó del Principe y ya Rey D. Carlos I *el Emperador*, y para la Villa de Valladolid, el importantísimo, el estimadísimo y grandioso privilegio de que gozaron muy pocos pueblos, de nombrar procuradores generales en Córtes: privilegio de valia indisputable, de trascendencia suma en aquella época y de influencia poderosa y decisiva para la prosperidad y grandeza del pueblo que lo conseguia, de gloria y de poder, como lo fué en efecto para la villa de Valladolid.

Fr. Francisco Ximenez de Cisneros nació en Torrelaguna, Castilla la Nueva, el año 1435.

En el solar que ocupó su casa natal en la plaza mayor de dicho pueblo, se ha levantado un modestísimo monumento conmemorativo, en el que por toda inscripción y referencia se lee sólo la fecha siguiente: «*Anno 1436.*»

Fué hijo de Alfonso, cobrador de los tributos, y María Ximenez de la Torre.

Profesó en Toledo.

Debió su nombramiento de Arzobispo de Toledo á Isabel *la Católica* y el capelo cardenalicio

que le concedió Julio II, á la solicitud de su esposo D. Fernando.

Regentó el reino en dos ocasiones distintas; la primera á la muerte del Rey D. Felipe *el Hermoso*, siendo nombrado entonces Presidente del Consejo de regencia provisional por incapacidad de la reina Doña Juana *la Doliente*: la segunda por elección hecha en testamento por el Rey D. Fernando V *el Católico*, á causa de la propia incapacidad y de la ausencia del Principe D. Carlos.

Ochenta y dos años de edad contaba el ilustre Cardenal en esta segunda época y en ella supo sostener y hacer valer su autoridad contra las pretensiones del Dean de Lovaina, Adriano de Utrech, preceptor de D. Carlos y embajador suyo, y oponerse á la intrusión de los austriacos.

Destruyó, asimismo, las pretensiones de los nobles á quienes obligó á restituir cuantas posesiones y rentas les otorgara D. Fernando V.

Tomó la plaza de Orán en 1509.

Llevó á cabo, facultado para ello por S. S. el Papa Alejandro VI, la reforma de las órdenes monacales y de mendicantes.

Publicó ó dió á la imprenta gran número de obras, así sagradas como profanas, siendo la que inmortalizó su nombre en este sentido la *Biblia Poliglota ó Complutense*.

Fundó la Universidad de Alcalá de Henares, el Colegio mayor de San Ildefonso y otros para la enseñanza de estudiantes pobres.

Torrelaguna conserva como recuerdos del emi-

nente hombre de Estado, su hijo, la grandiosa restauración de la iglesia parroquial, el convento de religiosas de la Purísima Concepción, el pósito y otras diferentes fundaciones; las cuales ha perpetuado aquel pueblo colocando en su casa consistorial una lápida con la inscripción siguiente:

«Esta Casa y graneros reedificó el Ilustrísimo y Reverendísimo señor Don Fray Francisco Ximenez de Cisneros, Cardenal de España, Arzobispo de Toledo, Gobernador de estos reynos y natural de esta villa, el cual dejó en ella 7000 fanegas de trigo en depósito para siempre, y para en tiempo de necesidad de los pobres y las viudas, en el año de mil DXV.»

Fué sumamente riguroso contra los moriscos á quienes obligó á bautizarse ó á desterrarse.

Nombrado Rey el Príncipe D. Carlos y venido á España, el Regente se dispuso á recibirle cual convenia y resignar en sus manos el gobierno de la nación; más D. Carlos, influido acaso por los flamencos, rehusó presentarse al augusto Cardenal y retirado este á Roa, sin lograr la satisfacción de conocer al nuevo Soberano y Rey y de besarle las manos, lleno de amargura por el desaire sufrido, murió en dicha Villa, el dia 8 de Noviembre de 1517, á los ochenta y dos años años de edad y á los veintidos de su elevación á la silla primada de Toledo.

No falta quien sospeche que murió envenenado.

Los restos del ilustre Regente descansan en Alcalá de Henares.

Abolió el tributo de *Alcabala*; fundó en la

iglesia de Toledo capilla con sus capellanes para que oficiasen conforme al antiguo rito de España; y restituyó á su estado el oficio Gótico ó *Muzárabe*.

Fué varón grande, guerrero, magnífico, de singular virtud y mérito, protector de la inocencia, y esclarecido promovedor de las artes y de las ciencias.

Estudió en Alcalá y Salamanca, saliendo gran teólogo y consumado jurista: fué Arcipreste de Uceda, por lo que el Obispo de Toledo D. Alonso Carrillo le redujo á prisión en la misma torre de Uceda y despues en la fortaleza de Santorcaz: luego fué Capellán mayor de la iglesia de Sigüenza y Vicario general del obispado: despues cedió todos sus beneficios á su hermano y profesó en la Orden de San Francisco en el convento de la Salceda, del que luego fué Guardián, mudando su nombre de Gonzalo por el del seráfico fundador de aquella Orden: fué Provincial de ella por nombramiento del Capitulo general de Burgos: y para la reforma de la Orden celebró Sínodo en Alcalá y Talavera, por lo que sufrió cruel persecución.

Escribió algunos tratados de Teología, la historia del Rey Wamba y varias notas sobre puntos difíciles de la Sagrada Escritura.

El Rey D. Felipe IV solicitó su beatificación á los Romanos Pontífices Inocencio X y Alejandro VIII.

JIMENEZ

D. PEDRO

Estuvo casado con Doña María Martínez.

Ambos murieron en Valladolid y están enterrados en la iglesia de San Antonio Abad (San Antón), de esta Capital.

Sobre su enterramiento se halla una gran losa de piedra y en ella grabada la siguiente inscripción:

«Esta sepultura es de D. Pedro Ximenez y de María Martínez su mujer y de sus herederos. Año 1...60.»

JORDÁN

D. ESTEBAN

Fué escultor, pintor y arquitecto, como muchos de los artistas del siglo XVI, y careciéndose de datos biográficos, conjetura Cean Bermudez por el carácter de sus obras, que de no haber estudiado en Italia, debió ser discípulo ó imitador de Alonso Berruguete.

El Rey D. Felipe II le nombró su escultor, que es como más se distinguió, aunque Pong asegura que pintó seis cuadros para el monumento de la parroquia de la Magdalena en Valladolid, y consta que Dominico Theotocopuli, conocido por *El Greco*, le nombró el año 1587 para que tasara el célebre cuadro que había

pintado para el altar de la sacristía de la Catedral de Toledo.

En Valladolid hizo el retablo de la iglesia parroquial de la Magdalena, lo mismo la parte arquitectónica que la escultural: consta de dos cuerpos, el primero corintio y el segundo compuesto, en medio de los cuales representó en bajo-relieve la santa titular, la Transfiguración del Señor, la Virgen de las Angustias, y un calvario en lo alto, además de las figuras y relieves de los intercolumnios.

El año 1604 se concluyó de pagar á sus herederos el importe del retablo y del monumento, que ascendia todo á 3.850 ducados, conjeturándose por este dato que su fallecimiento habia ocurrido poco antes.

Tambien ejecutó la estatua yacente del Obispo D. Pedro de la Gasca que existe en la misma iglesia.

En Valladolid hizo asimismo para el monasterio de benedictinos de Monserrate, en Cataluña, la escultura de otro retablo y en este, la parte arquitectónica estuvo á cargo de Francisco de Mora.

El 27 de Abril de 1597 se despachó una Real orden para que las justicias de los pueblos situados entre Valladolid y Monserrate, ayudasen con carretas y caballerías para la conducción del retablo.

La parroquia de Santa María de Rioseco ostenta otro retablo de dos cuerpos, con mucha y notable obra de escultura y de Jordán, cuya es tambien la traza arquitectónica.

Aunque debió ejecutar otras diversas obras tan notable escultor, son estas solo las que citan los autores.

JORDÁN

D. LUCAS

Este célebre é insigne pintor de historia, nació en Nápoles, el año 1628, siendo hijo de un pintor.

En sus estudios siguió las escuelas de José Rivera y Pedro de Cortona.

Vino á España el año 1692 llamado por el Rey D. Carlos II *el Hechizado*.

Pintó en el Real Monasterio del Escorial, los hermosos lienzos de la *Batalla de San Quintin* y de la *Santísima Trinidad*, así como otros varios y ricos cuadros.

El Museo provincial de Valladolid se halla enriquecido con nueve pinturas de Jordán, que representan: *La Coronación de Nuestra Señora*, *Jesucristo en el seno de Abraham*, *El Descendimiento de Jesús*, *la Anunciación*, *la Asunción de la Virgen*, *el Nacimiento de María*, otra *Asunción de la Virgen*, *La Virgen cosiendo* y *San Juan escribiendo el Apocalipsis*.

Son suyas tambien las obras de pintura siguientes de nuestra iglesia Catedral:

Toma de Sevilla por San Fernando, y *La Batalla de Clavijo* del trascoro, *San Antonio de Padua* de la entrada al coro por el lado de la Epístola, *La Transfiguración del Señor*

del altar de esa misma nave, *La Anunciación de la Virgen* de la capilla de San José, *La Caída de San Pablo*, de la de San Juan Evangelista, varios cuadros de la historia de la Virgen, de la de Nuestra Señora del Sagrario, *San Bernardo*, de la de San Fernando, y La Adoración de los Reyes de la silla arzobispal de la sillería del coro.

El año 1702 regresó Jordán á su patria: sirvió al Rey D. Felipe V en la jornada de Italia.

Y por fin murió en Nápoles el año 1704, á los setenta y seis de edad.

JUAN

RVMO. SR. D.

Fué este señor Canciller del Rey D. Fernando III *el Santo* y Abad de la iglesia mayor de Valladolid.

Sucedió en la Silla al Abad D. Martin y hace el número quinto entre nuestros ilustres preladados.

Antes ocupó la silla abacial de Santander y despues fué Obispo de Osma y Arzobispo de Burgos.

JUAN I

A la muerte de su padre y antecesor D. Enrique II, ciñó la corona de estos reinos, en 1379, D. Juan I, habiendo de luchar, para asegurarse

en ella, contra el Duque de Alencaster, su competidor.

Nació el año 1357.

Fué coronado en Burgos, el día 25 de Junio de 1379.

Ratificó la alianza con Francia.

Fundó el Paular.

Tuvo Córtes en Briviesca.

Y pretendiendo la corona de Portugal, fué desastrosamente derrotado en Aljubarrota.

Casó primeramente con Doña Leonor de Aragón; y muerta esta con Doña Beatriz Tellez, hija de los Reyes de Portugal D. Fernando I y Doña Leonor, de cuyo matrimonio nació D. Fernando *el de Antequera*.

Era Doña Beatriz Tellez la esposa del famoso D. Juan Lorenzo Vazquez, de quien nos ocupamos en el lugar oportuno.

Este Monarca figura dignamente en la Historia de Valladolid, pues él otorgó á esta Villa diferentes privilegios y confirmó varios de los concedidos ya por sus augustos predecesores.

Fué decidido protector de nuestra Universidad, en atención á lo que su estatua es una de las cuatro de Reyes que aparecen en la fachada de aquel edificio.

Celebró aquí las memorables Córtes de 1385 con motivo de la desastrosa jornada de Aljubarrota, en las cuales se creó un Consejo compuesto de cuatro Prelados, cuatro Caballeros y cuatro Ciudadanos, que habia de permanecer siempre al lado del Rey, para conocer de todos los asuntos que no correspondian á la Audiencia.

Y él, por último; cumpliendo la voluntad de su padre, fundó el Real Monasterio de San Benito de Valladolid, en su propio Alcázar, enriqueciéndole con donaciones y rentas y logrando del Papa Clemente VII la oportuna Bula de erección.

También la Reina Doña Beatriz confirmó á favor de dicho monasterio el privilegio que al mismo concediera esta Villa.

Murió el Rey D. Juan I en Alcalá, el día 9 de Octubre de 1390, á consecuencia de una caída del caballo, contando treinta y tres años de edad y once de reinado.

JUAN II

Nació este Rey el día 24 de Julio del año 1405.

Fué hijo de los augustos Reyes D. Enrique III *el Doliente* y Doña Catalina.

Veintidos meses de edad contaba cuando por muerte de su padre se vió heredero del trono, el cual ocupó en 1406, siendo sus tutores y gobernadores del reino durante su menor edad, la Reina Doña Catalina y el Infante D. Fernando de Antequera, su tío, según así lo dejó dispuesto su padre y antecesor, proclamándole Rey las Córtes de Segovia de aquel año, y otorgándole la mayor edad en 1419.

En 1408 trasladó la Corte á Valladolid, cuya Villa le mereció siempre grandísimo aprecio y señalada consideración, y á la cual en 10 de Agosto de 1422 concedió en las Córtes de Ocaña

el dictado de MUY NOBLE, y en 1443 y 1453 otorgó privilegios.

En ella celebró Córtes generales del reino ocho veces desde el año 1408 al de 1451.

En 23 de Enero de 1409 asiste tambien con su real familia y los prelados y grandes, al solemne Capitulo general de la Orden militar de Calatrava en el convento de San Pablo, con objeto de nombrar Gran Maestre, recayendo la elección en D. Sancho, hijo del Infante y tutor D. Fernando.

En 1440 dá al convento de San Benito 10.000 maravedises por juro de heredad, la casa de recreo y la fuente de Argales y concede y establece que dicho monasterio sea el primero y cabeza de todos los de la Orden benedictina en España, así como que su Abad lleve el título de General.

En Valladolid otorgó testamento el año 1454, y en 22 de Julio de ese mismo año murió en esta Ciudad.

Su cadáver fué depositado en San Pablo y de allí se le trasladó á la Cartuja de Miraflores, donde yace sepultado desde 27 de Junio de 1524, por orden del Rey D. Carlos I *el Emperador*.

Casó el Rey D. Juan II de primeras nupcias con su prima la Infanta Doña María, hija de D. Fernando, Rey de Aragón; naciendo de este matrimonio el Rey D. Enrique IV *el Impotente*, el Infante D. Alonso y la Reina Doña Isabel *la Católica*.

La Reina Doña María murió en 1445.

Dos años despues contrajo en Madrigal se-

gundo matrimonio con Doña Isabel de Portugal, hija del Maestre de Santiago; cuya señora confirmó á Valladolid el privilegio que en 1453 le otorgara el Rey su esposo.

De este matrimonio nació el Infante Don Alonso de Castilla, *reyezuelo de la Liga de Avila*.

Murió esta augusta Señora el 15 de Agosto de 1456.

Y por último; fué su tercera esposa Doña Violante, que murió en 13 de Julio de 1481.

D. Juan II tomó á los moros las plazas de Antequera, Benamausel, Benzalima, Huerca, Ortéxica y Zahara.

En 19 de Mayo de 1445 tuvo lugar la celebrada batalla de Olmedo contra este Rey y el de Aragón D. Alfonso V *el Magnánimo*.

La historia de este reinado ofrece al mundo la privanza del infortunado Condestable de Castilla D. Alvaro de Luna, á quien el Rey, hostigado por los nobles, sus envidiosos enemigos, mandó decapitar despues, siendo el cruel remordimiento que tal sentencia le produjera, la causa de su muerte á muy poco tiempo seguida, pues desde que aquella tuvo lugar ni un solo momento dejó de atormentar su conciencia.

El insigne monasterio de la Cartuja de Miraflores, en Burgos, es fundación de este Monarca, quien la llevó á cabo cumpliendo lo dispuesto en testamento por su padre el Rey Don Enrique III.

En el centro de la capilla mayor se encuentra el sepulcro de D. Juan II y su esposa Doña Isabel, depositada allí el 23 de Febrero de 1505.

Al lado del Evangelio se halla tambien enterrado su hijo el Infante D. Alonso, muerto en Cardenosa, el dia 5 de Julio del año 1468.

Tambien embelleció notablemente el hermoso Alcázar de Toledo.

Reinó D. Juan II cuarenta y seis años y murió á los cuarenta y ocho de edad el de 1453.

JUAN

INFANTE D.

Nació en Valladolid el dia 3 de Mayo del año 1509.

Es hijo del Rey D. Fernando V *el Católico* y de su segunda esposa Doña Germana de Fox.

Murió á las pocas horas de nacer.

Fué enterrado en la iglesia del convento de San Pablo de esta Ciudad, desde donde se le trasladó al monasterio de Poblet.

JUAN

INFANTE D.

Nació este Infante en Valladolid, el dia 19 de Octubre del año 1537.

Es hijo del Rey D. Carlos I *el Emperador* y su esposa Doña Isabel de Portugal.

Su nacimiento tuvo lugar en lo que hoy es Palacio de la Diputación provincial y lo era entonces de los Reyes de España.

Murió en Valladolid, el 29 de Marzo de 1538



y fué enterrado en la iglesia de San Pablo de esta Ciudad.

Despues, en 4 de Febrero de 1574, se le trasladó al Escorial, donde yace.

JUAN

INFANTE DE GRANADA D.

Hermano del Infante D. Fernando, hijo como este de los moros Muley Hacén y Zoraya, y hermano del Rey de Granada Bohadil el Chico, vino á establecerse y vivir con aquel en Valladolid, recibiendo tambien aquí el bautismo y cambiando su nombre árabe de Nazar por el de Juan.

Era el Infante D. Juan Caballero de la Orden militar de Santiago.

Casó con Doña Beatriz de Sandoval, hija del ilustre señor D. Pedro de Sandoval, siendo hijos de este matrimonio D. Juan, D. Bernardo y Doña Magdalena de Granada.

Esta señora contrajo matrimonio en Portugal con D. Luis de Alencaster, Caballero de aquel reino, y hermano del Duque de Abeyro.

Fué hijo de este matrimonio D. Luis de Alencaster, quien les sucedió en el patronato y enterramiento de la capilla mayor del monasterio de Prado de esta Ciudad, donde fué enterrado el Infante D. Juan, su abuelo, por concesión del Rey D. Fernando V *el Católico*.



JUANA LA DOLIENTE

El día 12 de Julio del año 1506, prestaron Doña Juana *la Doliente* y su esposo D. Felipe I *el Hermoso* en Valladolid y ante el Rvmo. Señor Cardenal D. Fr. Francisco Ximenez de Cisneros, Arzobispo de Toledo, juramento solemne de guardar los fueros, privilegios y libertades del reino.

Y en 5 de Enero de 1515 Doña Juana libró privilegio á favor de treinta casas de carpinteros del barrio de Santa María, eximiéndoles de la carga de dar hospedaje, en premio de la obligación que les imponia de acudir á sofocar los incendios que ocurriesen en esta Villa.

Fué Doña Juana uno de los cuatro hijos de los Reyes Católicos D. Fernando V y Doña Isabel I y contrajo matrimonio con el Archiduque de Austria D. Felipe.

Hijos de este matrimonio fueron D. Carlos, despues Rey de España y Emperador de Alemania; D. Fernando I, Rey de Hungría y Bohemia y Emperador de Austria y Alemania, y Doña María, que casó con D. Luis II, Rey de Hungría y de Bohemia.

A la muerte de Doña Isabel en 1504 y por institución de esta en su testamento, heredó el trono de Castilla Doña Juana, quien habia perdido ya la razón á causa del desvio y del abandono en que la dejara su esposo D. Felipe, marchándose á su pais.

Las Córtes de Toro de 1505 juraron Reina á

Doña Juana y promulgaron las *Leyes de Toro*, tan célebres en nuestros tribunales patrios.

Conocedor de la situación de la Reina, volvió á España D. Felipe y en 1506 reunió Córtes en Valladolid, las cuales se celebraron en el convento de San Pablo, para prestar el acostumbrado juramento de fidelidad.

De ellas solicitó D. Felipe que la Reina Doña Juana, su esposa, fuese separada del gobierno del reino, á cuya pretensión se opusieron resueltamente dichas Córtes, las cuales guardaron siempre los respetos y deferencias que el deplorable estado de salud de aquella señora merecían, y á quien nunca llamaron la loca sinó la doliente.

A los nueve meses de su regreso á España, murió el Rey D. Felipe en Burgos, el día 25 de Septiembre del propio año.

La desgraciada Reina, loca de amor, le mandó desenterrar, le colocó en una cama de respeto y portátil y le hacia conducir delante de ella, á cuantas partes iba, teniéndole de día y de noche á su lado esperando que resucitase.

No pudiendo, por tanto, ocuparse en la gobernación del Estado, se formó un Consejo provisional de regencia, presidido por el Cardenal Cisneros, hasta que reunidas nuevamente las Córtes nombraron Regente del reino al Rey Don Fernando *el Católico*.

En 1516 fué proclamado Rey D. Carlos I, hijo de Doña Juana y de D. Felipe, quien gobernó la Nación, no sin que las Córtes acordasen que en los instrumentos públicos y actos solem-

nes, figurasen juntos los nombres de Doña Juana y D. Carlos.

Retirada dicha augusta señora á Tordesillas, allí murió el 11 de Abril de 1555, siendo trasladada, así como su esposo D. Felipe, á la Alhambra de Granada, donde reposan en magnífico mausoleo al lado de los Reyes Católicos, sus padres y antecesores.

En la iglesia del convento de San Benito el Real de Valladolid se celebraron suntuosos y magníficos funerales por la Reina Doña Juana, con asistencia de varias personas de la familia real y de toda la corte.

JUANIZ DE ECHALAZ

ILMO. SR. D. FRANCISCO

Fué Colegial mayor del de San Bartolomé de Salamanca.

Consagrado á la carrera eclesiástica, desempeñó la dignidad de Arcediano de Calatrava y Obispo de Cartagena.

Oidor de Sevilla y de Granada, Regente de Sevilla, Marqués de Zavalegui y Caballero de la Orden militar de Santiago, figura en la historia de nuestra Ciudad como Presidente de la Real Chancilleria, el año de 1685.

Se celebró la solemne ceremonia de su consagración en la iglesia del convento de San Francisco de Valladolid, el dia 28 de Agosto de 1695.

Consagróle el Ilmo. Sr. D. Diego de la Cueva

y Aldana, Obispo de esta Ciudad, asistido por los Obispos de Palencia y Astorga, Ilmos. Señores D. Fr. Alonso de Pedraza y D. Sanjurjo.

JUAREZ

LICENCIADO D PEDRO

Eminente Abogado de la Real Chancillería de Valladolid, caballero ilustre por su virtud, su hidalguía y ejemplaridad de costumbres, se distinguió tanto por su ciencia como por su piedad y religión.

Dió á conocer lo primero por la justa fama que logró en el foro, y lo segundo por las fundaciones que se deben á él.

Fué una el retablo colateral del Evangelio en la iglesia del convento de religiosas franciscas de Santa Clara, de esta Ciudad, en el que aparece su escudo de armas, cuyo hecho demuestra asimismo ser persona noble.

Forma dicho escudo una punta de diamante en medio de una orla en que se halla estampado el mote siguiente: *Sola mi virtud me ofende, que la agena ni daña ni emprende.*

Fué la otra una renta anual á favor de las citadas religiosas de Santa Clara.

Murió D. Pedro Juarez en Valladolid y á su cadáver se le dió sepultura en el claustro de la iglesia de San Agustin.

Corresponde al siglo XV.

JUAREZ

D. MANUEL

Los pintores y escultores de Valladolid en el siglo XVII, fueron muy celosos en defender los derechos y preeminencias de las Bellas Artes, obteniendo de la Real Chancillería diversas sentencias á su favor.

D. Manuel Juarez, pintor, fué vecino de Valladolid y en 16 de Junio del año 1661, compareció en nombre suyo y con poder de otros maestros de pintura, escultura y arquitectura, pidiendo al Corregidor se le diese traslado de los autos y sentencia dictada en el pleito que siguieron con los diputados de rentas para que no se les repartiesen tributos de ninguna clase por ejercer artes nobles y liberales; en cuya sentencia constaba que estaban exceptuados de repartimientos mayores y menores y del servicio de milicias.

Diez años duró el pleito, terminando en 22 de Mayo de 1671 por sentencia en grado de apelación, dictada por la Chancillería de Valladolid y según la que se declaró la exención solicitada, en contra de lo resuelto por el Corregidor.

Así lo hace constar el Sr. Sangrador en la biografía de este artista.

En cuanto á las obras que ejecutara no son conocidas, pero justifican su existencia el documento arriba expresado, que cita en su *Diccio-*

nario D. Juan Agustin Céan Bermudez, y el historiador de que dejamos hecho mérito.

JUNCO Y POSADA

ILMO. SR. D. PEDRO

Fué Colegial mayor del de Santa Cruz de Valladolid y en esta misma Ciudad Presidente de la Real Chancillería en el año 1590.

Ocupó la silla episcopal de Salamanca en 1583, y antes habia sido Canónigo en la Santa Iglesia de Palencia, Abad de San Miguel de Troina, en Sicilia, Oidor de la Chancillería de Granada y Consejero de la Inquisición.

Murió en Salamanca el dia 3 de Mayo del año 1602.

JUNI

JUAN DE

Este insigne artista, uno de los más afamados en la escultura y que también fué pintor y arquitecto, vivió en Valladolid por lo menos los años de 1554 á 1586, en casa propia, situada en la Acera de Sancti-Spíritu, esquina á la de San Luis.

Fué discípulo y yerno del también famoso Gregorio Hernandez.

En las iglesias de nuestra Ciudad hay multitud de obras hechas por Juan de Juni, bastante

cada una de por sí para acreditar su nombre y pregonar la fama justa de quien con su génio supo conquistarse un puesto elevadísimo entre los más sobresalientes.

Tambien nuestro Museo provincial se halla enriquecido con estátuas suyas, modelo acabado de inspiración.

Entre las primeras podemos citar el magnífico y grandioso retablo mayor de la iglesia parroquial de la Antigua, verdadero prodigio de talento, de inventiva, de estudio y de inteligencia del arte, como reto á sus enemigos y detractores: un bajo relieve que representa el *Descendimiento de Jesús* que hay en la sacristia de la de San Martín; la *Adoración de los Santos Reyes* de la última capilla del lado de la Epístola, en la de Santiago; un *San Francisco* arrodillado, en la conventual de Santa Isabel; y la inspirada, espiritual y dolorosísima *Virgen de los Cuchillos*, de la penitencial de las Angustias, objeto principal, tiernísimo y arrobador de la devoción y piedad del pueblo entero de Valladolid.

De las segundas son un retablo del derruido monasterio de San Francisco de esta Ciudad; las estátuas de *San Bruno*, *San Antonio de Pádua*, *Jesús en el sepulcro*, la *Santísima Virgen*, *San Juan*, *Santa María Magdalena*, *Santa María Salomé*, *José Nicodemus* y *José de Arimatea*.

Valladolid, para perpetuar la memoria de haber vivido tan inmortal ingenio dentro de sus muros, ha impuesto su nombre y apellido á la calle en que vivió y murió.

Son suyas también la imagen de *Nuestra Señora* de la capilla mayor de la Catedral de Salamanca y el *sepulcro* de su Arcediano Don Gutierrez de Castro; los retablos de las Catedrales de Osma y Segovia, y los de las iglesias de Santoyo, del convento de dominicos de Aranda de Duero y el de la capilla de los Benaventes en la parroquia de Santa María de Rioseco; las estatuas de *San Jerónimo* y *San Sebastián* del convento de San Francisco de la misma Ciudad y un *Ecce-Homo* y *Santo Tomás* Apóstol de los Carmelitas descalzos de Segovia.

Nació en Italia y murió en Valladolid en la casa de su propiedad antes citada, siendo enterrado en la iglesia del convento de San Francisco.

En Valladolid fué otorgada la escritura para la ejecución del retablo de la capilla de los Benaventes en la parroquia de Santa María de Rioseco, concertándose con Juni los testamentos de D. Alvaro de Benavente, que eran Don Juan de Villasante, el Doctor Luis Salcedo y Hernán Lopez de Calatayud.

El retablo había de ser de madera en talla, dorado y estofado, acordando el precio de 400 ducados.

El contrato se firmó en 1.º de Junio del año 1554, presentes como testigos García Izquierdo de Montemayor, Pablo Juni de Montoya y Juan de Cabrera, autorizándolo el escribano Francisco de Herrera.

En la Exposición Histórico-Europea, figuró el Cristo que formaba parte del Entierro que

hizo para el convento de San Francisco, cuya hermosa estatua se vació en yeso antes de devolverla á nuestro Museo, conservándose uno de los vaciados en el Museo de reproducciones artísticas de Madrid.



LACALLE Y HEREDIA

ILMO. SR. D. GABRIEL

En 7 de Octubre de 1671 ocupó este venerable prelado la silla episcopal de Valladolid, la cual rigió por espacio de doce años, cesando en 1683, en virtud de renuncia que hizo por el mal estado de su salud.

Es el décimo cuarto Obispo de esta diócesis.

Sucedió en la silla de Valladolid al Ilmo. Señor D. Juan de Astorga (Obispo electo) y corresponde al reinado de D. Carlos II *el Hechizado*.

Anteriormente habia desempeñado los cargos de Canónigo Cardenal de la Santa Iglesia de

Santiago de Galicia, y de Consejero del Supremo Tribunal de la Inquisición.

Fundó en nuestra iglesia Catedral tres capellanías y varias memorias, y la enriqueció con el regalo de ricos pontificales y alhajas.

Murió en esta Ciudad, el día 17 de Septiembre de 1684 y fué enterrado en la nave del Evangelio de la iglesia Catedral, sobre cuya humilde sepultura se halla una losa con la inscripción siguiente:

«Hic jacet Illustrissimus D. Gabriel de la Calle et Heredia Sanctæ Compostellanæ Ecclesiæ Cardinalis, in Supremo fidei Tribunali Inquisitor. Vallisoletanæ Sanctæ Ecclesiæ merittissimus Episcopus; qui post indecim annos, heroico exemplo Episcopatum se addicavit; uno anno sic superstes larje eleemosinas impendit, tres fundavit capellanias, perpetuumque in suo sepulcro missarum monumentum, quod curam D. D. Decanus, et capitulum, et de residuo, quod amplum erat patrimonium, in redemptionem captivorum et procurationem animarum et pauperum testatus at. Obiit 17 Sep. anno 1684. Requiescat in pace. Amen »

LACORT Y LOZANO

D. JOSÉ MARÍA

Varón de honradez acrisolada, de gran ilustración y de una modestia comparable solo á su acreditada sabiduría, vino á Valladolid desde Sevilla, el año 1855, para ocupar el puesto de Di-

rector de la Escuela Normal de Maestros de esta Ciudad, cargo que desempeñó hasta su muerte con el mayor acierto y aplauso universal.

Natural de Cádiz, donde nació el año 1815, fueron sus padres D. Domingo Lacort y Doña María Josefa Lozano.

En su Ciudad natal y despues en Madrid, hizo sus estudios y consagrado á la carrera honrosa del magisterio, fué nombrado primeramente Inspector de Escuelas en Cádiz.

Más tarde y por oposición, obtuvo plazas de Profesor de instrucción primaria en Olvera y Ecija y en la Escuela Normal de Sevilla.

Trasladado á Valladolid, consiguió elevar su cátedra á respetable altura por las excepcionales condiciones de talento, celo y laboriosidad que le adornaron, constituyendo, por ello, el señor Lacort, toda una gloria del magisterio español.

Su dilatado paso por la Dirección de la Escuela Normal de Maestros, se distinguió por la prudencia del consejo, por la rectitud de los acuerdos y el acierto de las resoluciones.

Aquí sobresalió tambien como escritor notable publicando sus *Cuadros sinópticos de análisis lógico y gramatical*, un libro de *Fábulas*, varios *Juquetes dramáticos* y diversos artículos en periódicos literarios y revistas científicas y profesionales.

En su vida privada fué modelo de esposos por el amor y consideración que dispensó siempre á su muy digna compañera la señora Doña Catalina Ruiz de Bois; ejemplar de padres por

el cariño y desvelos con que procuró inculcar en sus hijos una educación honrada, y dechado de ciudadanos rectos por lo acrisolado de sus costumbres, lo consecuente de su amistad y lo caballero y noble de su proceder en el largo espacio de setenta y seis años; al cabo de los cuales murió en Valladolid, el día 15 de Octubre de 1891, retratándose la grandeza toda de su alma y la hidalguía y dulzura de su corazón en el rostro venerable y apacible de tan bondadoso como ilustrado profesor.

LADRÓN DE GUEVARA

D. CARLOS

Fué este ilustre caballero de la nobleza castellana, Capitán del Rey D. Felipe II.

A las órdenes del Sr. D. Juan de Austria, asistió á las guerras de Granada, Navarino y Flandes y á la toma de Tunez, distinguiéndose por su valor y heroismo en tan brillantes y gloriosos hechos de armas.

Poseyó el señorío de las Villas de Paradilla y el Alcor y comarca de Campos.

Murió el día 15 de Marzo del año 1627.

Fué enterrado en la capilla de Santa María Magdalena de Pazzis de la iglesia conventual del Carmen calzado de Valladolid, hoy almacén del Hospital militar.

En la losa que cierra su sepultura se halla grabada la siguiente inscripción:

«Aquí yace depositado el mui noble D. Carlos

Ladron de Guevara, Señor de las Villas de Paradilla y el Alcor y su Fundacion y comarca de Campos. Hallose este famoso Capitan en la guerra de Granada, batalla naval, y de Navarino, toma del reino de Tunez y guerras de Flandes, con el Sr. D. Juan de Austria de donde se retiró con pérdida de la vida, habiendo servido á la Magestad Católica del Sr. D. Felipe el prudente, segundo de este nombre, doce años continuos en la guerra. Falleció en 15 de Marzo lunes á las doce del dia, año del nacimiento del Señor 1627.» (1).

Sobre esta inscripción se vé el escudo de armas de los Guevaras.

LADRÓN DE GUEVARA

D. PEDRO

Hijo del muy ilustre señor D. Carlos Ladrón de Guevara, Capitán del Rey D. Felipe II *el Prudente*.

Murió en esta Ciudad, el dia 28 de Abril del año 1652.

Está enterrado en la capilla que fué de Santa Maria Magdalena de Pazzis en la iglesia de Carmelitas calzados, hoy Hospital militar, de Valladolid.

(1) D. Gumersindo Marcilla, *Datos para la Historia de Valladolid*, publicados en el diario de Valladolid *La Libertad*.

LADRÓN DE GUEVARA Y NAVARRETE

ILMO. SR. D. MANUEL

Dignísimo Obispo de Mondoñedo y ejemplar Arzobispo de la Iglesia Metropolitana de Burgos.

En la Universidad literaria de Valladolid figuró como Catedrático insigne de Sexto de Decretales.

LAFORGA RUIZ

D. VICENTE

Nació en Valladolid el año 1833 y fué hijo de D. Agustín Laforga Valentín y Doña Balbina Ruiz, modestos artistas vecinos de esta Ciudad.

Se consagró á la carrera eclesiástica que siguió hasta recibir el sagrado orden del presbiterado.

En nuestra Capital se distinguió heroicamente en la horrorosa inundación acaecida el año 1855, sacando el Santísimo Sacramento de la capilla del Hospital de Santa María de Esgueva y salvando por sí mismo con auxilio de un barco é inminente peligro de su vida, á infinidad de personas; comportamiento dignísimo que le mereció ser premiado con la Cruz de Beneficencia de primera clase.

Con motivo de los tristes sucesos de que fué teatro Valladolid en 1856, demostró nuevamente

los impulsos de su corazón bondadoso acudiendo á todas partes en medio del fuego de las fábricas, de los almacenes y de las casas de ricos propietarios y fabricantes.

Puso en salvo á D. Félix Aldea y pocos dias más tarde auxilió en el patibulo á los autores de tan horrendos crímenes.

Trasladó despues su residencia á Madrid y fué allí una de las figuras más salientes en el reinado de Doña Isabel II, logrando conquistarse un lugar preferente en la nobleza de la corte.

Allí desempeñó los cargos de Capellán de número en la parroquia de San Sebastián por espacio de veinticuatro años, de la de San Luis otros cinco y del Cementerio del Este durante dos; y por último: el de Rector del Oratorio de Jesús Nazareno, patronato de los ilustres señores Duques de Medinaceli.

En Madrid prestó, asimismo, servicios importantísimos y extraordinarios con ocasión de los acontecimientos de la famosa noche de San Daniel, el 10 de Abril de 1865, del pronunciamiento de 1866 y del cólera morbo de 1885.

Conservó siempre gran predilección y arraigado cariño hácia su pueblo natal, de lo que dió inequívocas pruebas en cuantas circunstancias lo exigieron así.

El acompañó, sin abandonarles un solo instante, á los señores de la comisión del Excelentísimo Ayuntamiento de esta Ciudad que fueron á Madrid con motivo de la muerte ocurrida en aquella población, del Alcalde de esta D. Miguel Iscar Juarez; así como al cadáver de dicho se-

ñor á su traslación á Valladolid, figurando también en la presidencia de su entierro y funeral.

Los lamentables sucesos de nuestra población en el día 4 de Enero de 1874, sirvieron una vez más al Sr. Laforga para poner en práctica sus buenos oficios y demostrar á su Ciudad predilecta cuánto por ella se interesaba.

Llegó á hacerse apreciar de todos por su gran patriotismo y, singularmente, por su acendrado espíritu de caridad al prójimo, merced al cual, acudió siempre personalmente y con sus propios intereses, allí donde la pobreza, la necesidad ó el infortunio reclamaban la presencia de un alma noble y desinteresada.

Como rasgo del carácter generoso y desocupado del P. Laforga, como se le llamaba en la buena sociedad madrileña, citaremos el hecho siguiente.

Condenado á la pena capital el ex-brigadier D. Manuel Villacampa, el Sr. Laforga fué á visitarle á sus prisiones y, una vez en ellas, propuso al infeliz sentenciado la tentadora idea de la fuga, disfrazándose aquel al efecto con su traje talar y quedando él en lugar del preso: hecho que, seguramente, hubiera consumado, si el Sr. Villacampa llega á aceptar tanta abnegación y heroísmo.

Además de la Cruz de Beneficencia, de que ya hemos hecho mérito, estaba condecorado con las de Isabel la Católica, la de San Juan y otras extranjeras.

Poco tiempo antes de morir vino á despe-

dirse de Valladolid y de su querida Virgen del Carmen descalzo, como él dijo.

Y en efecto murió aquel mismo año en Madrid, el día 17 de Junio de 1891, á los cincuenta y ocho de edad.

LAGÜERA Y MENEZO

ILMO. SR. DOCTOR D. PEDRO MARÍA

Natural de Meruelo, en la provincia de Santander, nació el día 12 de Septiembre de 1817, siendo hijo de D. Antolin Lagüera y de Doña María Menezo.

Dedicado á seguir una carrera literaria, comenzó sus estudios en el Colegio de PP. Escolapios de Villacarriedo, honrando despues la Universidad de Salamanca, donde cursó las carreras de Sagrada Teología y Leyes, y recibió los títulos de Licenciado en la primera y de Doctor en la segunda.

Abrazado el ministerio sacerdotal, obtuvo por oposición la Vicaría de Barruëco Pardo, provincia de Salamanca.

A los siete años de su desempeño, mereció ser elevado á la dignidad de Arcipreste de la Santa Iglesia Catedral de Orense.

Dos años más tarde vino á Valladolid de Cánónigo de esta Metropolitana; en nuestra Ciudad fué Catedrático de Cánones y Rector del Seminario Conciliar los años 1859 á 62, y Provisor del Arzobispado, captándose las simpatias de todos por su dulzura y bondad de carácter.

En esta situación, el año 1861 fué elegido Obispo de Burgo de Osma, preconizándole Su Santidad el Papa Pío IX y siendo consagrado en Madrid por Monseñor Barin, Nuncio Apostólico en España.

Obispo de Osma y Senador del Reino, se distinguió por modo heróico en la defensa de la Iglesia contra las reformas proyectadas unas y establecidas otras á raiz de la Revolución de Septiembre del año 1868, llevándole su celo pastoral é interés hasta el extremo de ser preso y conducido á Madrid, custodiado por fuerza armada: ejemplo dignísimo que en unión de su santidad de vida, ciencia é ilustración, le conquistó un aprecio singular del Pontífice, del Episcopado y de todos sus diocesanos.

A la inagotable caridad de tan ilustre Obispo se deben el Colegio de PP. Agustinos de la Vid y el establecimiento de las Hermanitas de los pobres en Osma.

Entre sus aficiones peculiares ocuparon lugar preferente los estudios literarios, históricos y arqueológicos.

Sus Pastorales fueron siempre admiradas de los más inteligentes, tanto por la bondad, pureza y abundancia de la doctrina que encerraban, como por la energía, castidad y elegancia de lenguaje.

Enfermo y achacoso, contando setenta y cinco años de una vida laboriosa y consagrada á la práctica del bien, vino á Valladolid en busca de alivio para sus dolencias y hospedándose en el

Colegio de PP. Agustinos Filipinos, que le querian entrañablemente y le respetaban como á un sábio, murió en esta Ciudad, á las diez de la noche del 18 de Diciembre de 1892, legando á la posteridad un nombre ilustre y un modelo completo en el ejercicio de su elevada misión.

Su cadáver fué trasladado al Burgo de Osma, en cuya Iglesia Catedral yace sepultado.

LAGUNERO Y GUIJARRO

EXCMO. SR. D. JOSÉ

Nació en Valladolid en el mes de Diciembre de 1823.

Su padre D. Vicente Lagunero, Ayudante de Campo que fué del célebre General Juan Martin *El Empecinado*, le dedicó á la carrera de las armas, haciéndole ingresar al efecto el año 1838 en el Colegio general militar.

En 1843 pasó á la Academia de Estado Mayor.

Obtuvo el grado de Capitán el año 1855 y como recompensa á los buenos servicios que prestara en la persecución de las facciones del reino de Aragón.

Los grados de Brigadier y Mariscal de Campo los conquistó gloriosamente luchando contra los carlistas en la primera campaña hecha por el Pretendiente despues de la Revolución de 1868.

Tomó parte activa en la guerra de Africa.

En 1871 desempeñó la Subsecretaría del Ministerio de la Guerra.

Fué, asimismo, Capitán general de Cataluña, Castilla la Nueva y Burgos.

Mereció ser condecorado con las Grandes Cruces de San Hermenegildo y del Mérito militar.

En 1873 fué elegido Diputado á Córtes por Valladolid.

Afiliado al partido liberal más avanzado de su época, en 1862 el Ministerio presidido por el General D. Leopoldo O'Donnell se vió en la necesidad de mandarle desterrado á Canarias.

Regresó á España al año siguiente, y otra vez fué desterrado, en cuya situación permaneció hasta que obtuvo el retiro.

A raíz de la citada revolución del 68, volvió á ingresar en el ejército, desempeñando desde esa fecha los elevados cargos de que dejamos hecho mérito.

Otra vez en 1875 fué desterrado, y por último; en 1876 fué definitivamente dado de baja por haberse trasladado á Irún desde Lisboa, punto de su residencia, sin la necesaria autorización del Gobierno.

En tal situación murió en Madrid, el día 16 de Diciembre de 1879, á la edad de cincuenta y seis años.

LANZA

R. P. FR. FRANCISCO

Religioso profeso de la seráfica Orden en el

convento de San Francisco de Valladolid, en el cual fué Lector de Teología.

Perteneció al Claustro de nuestra Real y Pontificia Universidad, de la que también fué Catedrático.

El Santo Oficio le nombró Calificador.

Se distinguió como elocuente orador sagrado.

Predicó en las solemnes funciones celebradas en la Santa Iglesia Catedral, á honor de San Pedro Regalado, en el mes de Junio del año 1747.

LARRA

D. MARIANO JOSÉ DE

Nació en Madrid, el día 24 de Marzo de 1809, siendo hijo de un médico de primera clase de los ejércitos de Napoleón I.

En 1814 pasó á Francia y allí hizo sus estudios elementales en un colegio: vuelto á España tres años más tarde, ingresó en el de San Antonio Abad de Madrid: de esta Villa marchó á Corella y después retornó á Madrid, donde aprendió matemáticas y las lenguas italiana, griega é inglesa.

Entonces vino á Valladolid y aquí siguió las carreras de Filosofía y Leyes.

Durante su permanencia en esta Ciudad, parece ser que llegó á enamorarse ciegamente de una hermosa señorita, y que viéndose desdeñado por ella, trasladó sus estudios á la Universidad de Valencia, debiéndose á tal suceso el desarrollo

de las pasiones, del escepticismo, del carácter sombrío y taciturno, de la hiel que inundó su corazón mientras vivió, aun cuando lograra sus deseos de casarse, si bien con otra mujer.

De Valencia volvió á Madrid y se consagró de lleno á la vida de escritor satírico, llegando á figurar como el primero de este género en nuestra pátria en la edad moderna.

Los sucesos políticos de aquella le ofrecieron ancho campo para dar rienda suelta á su imaginación exaltada, á su crítica y á su sátira mordaz; y unas veces con el pseudónimo del Bachiller D. Juan Perez de Munguía, y otras bajo el de *Figaro*, escribió multitud de artículos y de obras, de las cuales se hicieron numerosas ediciones.

Entre aquellos podemos citar *El duende satírico*, *Nadie pase sin hablar al portero*, *Yo y mi criado*, *Cartas de un liberal de acá á un liberal de allá*, *El día de difuntos*, *La planta nueva ó el faccioso*, *El Siglo en Blanco*, *Figaro de vuelta*, *Las circunstancias*, *Dios nos asista*, *Margarita de Borgoña*, *El Trovador*, *Los amantes de Teruel*, *La conjuración de Venecia*, *Ventajas de las cosas á medio hacer*, etc., etc.

Entre las segundas su *Gramática de la lengua latina*, el drama titulado *Macias*, y la novela *El doncel de D. Enrique el Doliente*.

Es notable su juicio crítico sobre *Antony*, drama de Alejandro Dumas; tradujo del francés *La Iliada* de Homero, *El Mentor de la juventud*, las obras dramáticas *No mas mostrador*, *Don*

Juan de Austria ó la vocación, El desafío ó dos horas de favor, y El arte de conspirar.

Escribió en el periódico la *Revista Española* y dejó comenzados un drama titulado *Quevedo* y el *Diccionario de sinónimos*.

El 13 de Febrero de 1837 murió en Madrid, á los veintiocho años de edad, á causa de un disparo de arma de fuego con el cual puso él mismo fin á una existencia llena de vicios y decepciones, de aversión y de escepticismo, y falta por completo de fé, de aspiraciones grandes y de sentimientos sublimes.

LASTRA Y CUESTA

EMMO. SR. DOCTOR D. LUIS DE LA

Nació este sábio y virtuoso príncipe de la Iglesia en Cubas, provincia de Santander, el día 1.º de Diciembre de 1803; de familia noble y distinguida, fueron sus padres D. Bernardo de la Lastra y Doña Brígida Cuesta.

En el Colegio de PP. Escolapios de Villacarriedo hizo sus primeros estudios y la Universidad literaria de Valladolid tuvo la honra de contarle entre sus más ilustres discípulos, pues en ella cursó Leyes y Cánones, recibiendo los títulos de Bachiller, Licenciado y Doctor con nota de *némine discrepante*.

Decidido á abrazar la carrera eclesiástica, se ordenó de Presbítero en 1828 y consagrado por entero al servicio de la Iglesia, á ella dedicó los

instantes todos de su larga vida de setenta y dos años.

Fué Canónigo Doctoral de Burgos, Toledo, Orihuela y Valencia.

Obtuvo uno de los mejores curatos de las Ordenes militares; cargos todos que ganó en reñida oposición.

En Valencia desempeñó además los de Colector de anualidades y vacantes eclesiásticas, Subdelegado del fondo pio benefical, Examinador sinodal, Vocal de las juntas diocesanas de diezmos, Presidente de la Comisión de recaudación de atrasos, y por último, Gobernador, Provisor y Vicario general del arzobispado.

En 3 de Noviembre de 1852 fué presentado para Obispo de Orense: preconizado en 18 de Marzo de 1854, tuvo lugar la solemne ceremonia de su consagración en la iglesia de San Isidro el Real de Madrid, el 20 de Junio de dicho año.

Elevada á Metropolitana la silla episcopal de Valladolid, el Excmo. Sr. D. Luis de la Lastra fué presentado para ella en 9 de Marzo de 1857, siendo así el primer Arzobispo de nuestra diócesis, la cual gobernó sábia y prudentemente hasta 1863 que fué presentado para la de Sevilla.

El mismo día de su preconización, 16 de Marzo, le creó Cardenal de la Santa Iglesia Romana S. S. el Papa Pio IX; perteneció al orden de Presbiteros y tomó el título de San Pedro *ad Víncula*.

Asistió á la celebración del Concilio Vaticano

y en él pronunció un discurso notabilísimo por todos conceptos.

Estaba condecorado con la Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y era Senador del Reino y Consejero de S. M.

Murió en Sevilla, el día 5 de Mayo de 1875, y en la capilla de Santa Ana de su iglesia Catedral se halla enterrado en magnífico sepulcro, allí erigido el año 1880, por sus hermanos D. Juan y D. Ramón y su sobrino el Excmo. Sr. Conde de la Sota y Lastra, y ejecutado por el afamado escultor D. Ricardo Bellver.

LAZA BARRASA

M. I. SR. DOCTOR D. VICTOR.

Entre los hijos ilustres de Valladolid, ocupa lugar distinguido el virtuoso sacerdote D. Victor Laza Barrasa, que nació en esta Ciudad el día 4 de Diciembre de 1810, siendo bautizado en la iglesia parroquial de San Andrés.

Fueron sus padres D. Juan Laza y Doña María Barrasa, honradísimos fabricantes de estameñas.

Hizo su carrera eclesiástica en el Seminario Conciliar de esta Capital, recibiendo el grado de Doctor en Sagrada Teología en Toledo, cuyo título obtuvo también en la Facultad de Derecho.

Se ordenó de Presbítero el año 1833.

Tres años más tarde fué nombrado Catedrático de Teología en la Universidad literaria de Valladolid.

Poco despues, en 1840, se le encargó la Dirección del Hospital de dementes, vulgarmente llamado *Casa de Orates*, establecida en la calle de este nombre.

En 1850 fué trasladado dicho establecimiento benéfico al hermoso edificio que ocupa en la actualidad, en el cual la iniciativa y conocimientos del Sr. Laza, adquiridos en viajes realizados propósito por Francia, Italia y Alemania, introdujeron importantes mejoras, mereciendo que el Gobierno le nombrase Caballero de la Real Orden de Carlos III.

A fin de recompensar de alguna manera la pérdida de su cátedra motivada por la supresión de la Facultad de Teología en nuestra Universidad, fué nombrado Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Plasencia, en 28 de Mayo de 1852; más tarde pasó con igual cargo á la de Santander, en cuyo Cabildo desempeñó la dignidad de Arcediano; y por último: en 1860 consiguió ser trasladado á la Metropolitana de Valladolid, donde tambien desempeñó igual cargo y dignidad.

En 1864 estableció en esta Ciudad las Hermanas Carmelitas Terciarias, en el local que ocupa al presente el Asilo de Mendicidad; y privadas luego de él en 1868, las trasladó á sus casas propias de la Plazuela de San Andrés y calle de la Manteria, donde continúan, cuyas casas las cedió en propiedad.

No contento con esto fundó otro Colegio igual en la calle del Obispo, logrando que los religiosos señores dueños del hermoso palacio de la calle de la Librería, número 21, las donara dicho

edificio para su instalación definitiva, como así lo han verificado.

Protector decidido de esta Orden consiguió, asimismo, que las Carmelitas Terciarias se encargasen del antiguo Colegio de Niñas Huérfanas y Nobles de esta Ciudad, debiéndose á sus incesantes gestiones que dicho importante establecimiento recobrase las rentas y censos que le pertenecían por derecho.

Fué, además, el Sr. Laza Vice-Presidente de la Junta provincial de Beneficencia, individuo de la de Instrucción pública, Académico de número de la Real de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, desde 4 de Agosto de 1878, Secretario de la Universidad literaria y Vocal de la Junta provincial del Censo; habiendo desempeñado en nuestra población otra multitud de cargos y comisiones honrosas, en las cuales por su claro talento, constante laboriosidad, importante cooperación y trato fino y esmeradísimo, se conquistó especiales simpatías, gran consideración y respeto merecido.

Murió en Valladolid, el día 24 de Abril de 1884, á la edad de setenta y tres años.

LEIVA Y VENERO

D. DIEGO DE.

Fué este ilustre señor Regidor de Valladolid, Caballero de la Orden militar de Santiago, Gobernador de Llerena, individuo del Consejo secreto de Milán y gran guerrero.

Perteneció á la noble familia de los Veneros, la cual instituyó en la iglesia conventual de San Francisco de esta Ciudad, una capilla bajo la advocación de Santa Catalina, cuya capilla adquirió de los Hermosillas, sus primitivos fundadores.

D. Diego de Leiva fué enterrado en dicha capilla, apareciendo en ella su estatua de piedra, en actitud de orar y sobre su sepulcro una inscripción.

A la demolición del citado convento fué trasladado todo á la capilla de San José de la iglesia Catedral, de donde tomamos el contesto de su lápida.

Dice así:

«D. Diego de Leiva y Venero, Caballero del hábito de Santiago, Gobernador de la provincia de Llerena, Regidor de Valladolid, Cofrade del Ospital de N. Señora de Esgueva, del Consejo secreto de Milan, Capitan de caballos, y Capitan de la guardia de á pie y de á caballo y del Gobernador de Milan en Flandes, y en Italia tuvo muchos oficios de guerra, hizo embajadas año de 1613. vive.»

LEMOS

DOCTOR D. SALVADOR FELIPE DE

Nació este señor en Valladolid.

Fué Canónigo de la Santa Iglesia Catedral de Palencia, Catedrático de la Universidad literaria

de Valladolid, Abogado de su Real Chancillería y Ministro del Tribunal de la Fé.

Fundó en la iglesia parroquial de San Martín la capilla de San Juan Bautista, dedicada hoy á bautisterio, y en la misma descansan sus restos.

En la hermosa lápida que cierra su sepultura, se halla esculpida la siguiente inscripción:

*«Non procul hinc natus hic renatus hic
summatu8.*

Jacet

In jure civili Doctor

D. Salvator Philipus de Lemos

*Ex nobil. sui cognominis domo in regu. Gallec.
Oriund. ut Res judicat testat.† Hac in Universit
Primar. Legun Cathedr. Moderator Emerit ac
Prokancellar Quondam in Cancellar advocat
atque in Sacrosancti Inquisit. Tribun Titularis
Minist. Et in Caus. Fidi pauper. In carcere
torac fisci Patrona M. Eccles. Pallent. Cano.‡*

Hic illi fuit alpha.

*Ovit de XIX Februa¹ Hic illi Fuit omega.
Ann. Sit illi terra levis. MDCCXXVII.‡*

LEÓN

R. P. MAESTRO FR. LUIS DE

Hijo de un distinguido Abogado de la Chancillería de Valladolid.

Nació en Belmonte del Tajo, provincia de Granada, el año 1527.

Hizo sus estudios en la celeberrima Univer-

sidad de Salamanca, en la que ganó despues, por oposición, la cátedra de Santo Tomás.

En 1553, ó sea á los veintiseis años de edad, tomó el hábito de San Agustín en el convento de su Orden de dicha Ciudad.

Se distinguió notabilisimamente en las Academias y certámenes por su gran talento

Consagrado á la enseñanza de la Sagrada Teología y al cultivo de las letras, sobresalió como teólogo eminente, buen filósofo, correcto humanista, y sobre todo, como poeta castizo é inspirado, cuyas composiciones serán citadas siempre en nuestra literatura nacional entre las propuestas por modelo.

Tradujo á la lengua vulgar el *Cantar de los Cantares* de Salomón, y de aquí tomaron pretesto sus envidiosos enemigos para denunciarle al Tribunal de la Inquisición en Salamanca, acusándole de luteranismo.

Instruyósele el correspondiente proceso el año 1571, fallándose en 1576 con libre absolución, por el Tribunal de la Suprema, que revocó la sentencia del inferior condenándole.

Durante esos cinco años la Ciudad de Valladolid fué honrada con la estancia del doctísimo poeta Fr. Luis de León, quien estuvo preso y encerrado todo ese tiempo en las Cárceles del Santo Oficio, establecidas en las casas de la calle del Obispo, hoy números 18 y 20.

Decretada su libertad, retornó á Salamanca, ocupó de nuevo su cátedra de Teología, que le venia reservando con prudente acuerdo aquel ilustre Claustro, y empezó á explicar á sus dis-

cípulos con la mayor naturalidad y sencillez, inaugurando la conferencia con la frase DECÍAMOS AYER, que tanta celebridad y resonancia ha alcanzado en la posteridad.

Admirado de todos por sus especiales dotes de ilustración, competencia y virtud, murió en Madrigal, el día 23 de Agosto del año 1591, á la edad de sesenta y cuatro años.

LEÓN

D. FRANCISCO DE

Fué Diputado por Valladolid en las Córtes celebradas en esta Villa el año 1518, convocadas por el Rey D. Carlos I *el Emperador*.

LEONES

DOÑA LEONOR DE LOS

Esta señora fué hija de D. Enrique II *el Bastardo*, Rey de Castilla, y de Doña Leonor.

Se llamaron ambas *de los Leones*, porque el Rey no creyendo fuese suya esta hija, la echó á los leones, los cuales la respetaron, suceso con el que se dió por satisfecho de ser efectivamente su hija y de la lealtad de su madre.

Por ello las cedió para sí la Villa de Dueñas y las hizo otros muchos y ricos presentes y donaciones.

Doña Leonor (hija) fundó la capilla primera del lado de la Epístola en la iglesia del convento

de San Francisco de esta Ciudad, y en medio de ella fué enterrada con su madre.

Sobre la sepultura se leía la siguiente inscripción:

«Aquí yacen enterradas Doña Leonor de los Leones y su hija, Doña Leonor, hija del Rey Don Enrique el Viejo, que Dios dé santo paraíso. Finó la madre aquí en Valladolid, en la Era de 1409 (año de 1371) y la hija finó en la villa de Guadalajara, en la Era de 1413 (año de 1375); y la dicha Doña Leonor hizo hacer esta capilla y estas sepulturas para que la enterrasen á ella y á su madre, á las cuales Dios por su santísima misericordia quiera perdonar sus almas. Amen.» (1)

LEONI

POMPEYO

Vivió este notabilísimo escultor en nuestra Ciudad algunos años, mientras permaneció en ella la corte del Rey D. Felipe III.

Años fecundos para el enriquecimiento artístico de Valladolid, toda vez que en su transcurso labró en nuestra población obras hermosísimas con las cuales al tiempo de acreditar el gran talento del autor, ennobleció y acrecentó la importancia del pueblo en cuyo seno las ejecutaba.

Suyas son las dos magníficas estatuas de ta-

(1) Antolinez de Burgos, *Historia de Valladolid*.

maño natural de los Duques de Lerma, hechas de bronce dorado á fuego, y un Crucifijo de marfil que se conservan en el Museo provincial; las efigies de San Miguel y de los cuatro Evangelistas, de la iglesia parroquial de San Miguel, el retablo mayor de la penitencial de las Angustias y el altar mayor y las estátuas de los Calderones de la iglesia del convento de Porta-Coeli, en esta Ciudad; diferentes estátuas del monasterio del Escorial; la de D. Francisco de Rojas, Marqués de Poza, del convento de dominicos de Palencia; un guarda-joyas del Palacio Real de Madrid, la estátua del gran Duque de Lerma en la colegiata de Poza, la de la Infanta Doña Juana, Princesa del Brasil, del convento de las Descalzas Reales de Madrid; las de la misma señora y su esposo de la iglesia del convento de San Jerónimo de aquella Villa, etc., etc.

Pompeyo Leoni es italiano de nación.

LLAMAZARES

R. P. FR. TOMÁS

Nació en Valladolid.

Profesó en la Orden de San Francisco, en la cual fué Lector de Sagrada Teología.

Son de este esclarecido religioso y filósofo las obras siguientes: *Curso de filosofía eclesiástica segun la mente de Scoto, dispuesto de un modo nuevo y completo: Apotegmas en romance, notables dichos y sentencias de Santos Padres*

de la iglesia, de filósofos y otros varones ilustres.

Corresponde al siglo XVII.

Hacen mención de él Sangrador y Ortega.

LLANOS

R. P. FR. ANTONIO

Nació en Sariegos, pueblo de la provincia de León, el día 22 de Noviembre de 1806.

En el Colegio de los PP. Escolapios de aquella Ciudad estudió gramática latina y griego, Rerica y Poética, Filosofía y primer año de Teología, siendo muy querido de sus maestros por su aplicación y especiales dotes de talento.

Resuelto á abrazar la vida religiosa, á los veinte años de edad tomó el hábito de San Agustín en el Colegio de Filipinos de Valladolid, donde terminó su carrera literaria.

Despues fué á Filipinas y en estas islas tuvo la suerte de conocer al célebre botánico P. Blanco, bajo cuya dirección comenzó en 1833 el estudio de las ciencias naturales, ayudando á su ilustre maestro en no pequeña parte en la composición de su importante obra titulada *Flora de Filipinas*, la cual amplió nuestro estudioso agustino á la muerte del P. Blanco, publicando en 1851 varios fragmentos sobre las plantas de Filipinas no incluidas en la *Flora*.

El año 1858 publicó el P. Llanos en los Anales de la Academia de Ciencias de Madrid, un opúsculo intitulado *Apendix sive tentamen aliud*

novi supplementi ad Floram Insularum Filipinarum etc.

Débense, asimismo, á su laboriosidad la descripción del *Cynocephalum Luzionensi*, así como otras muchas descripciones de plantas publicadas en varias revistas, que le acreditan de entendido naturalista.

A más de sus trabajos botánicos, dió á luz algunas observaciones pluviométricas y curiosos apuntes de Ornitología.

Perteneció á la Real Sociedad de Amigos del Pais en Filipinas y á la Real Academia de Ciencias de Madrid.

Fué Inspector del jardin botánico de Manila, y en los años 1830 al 33, administró varios pueblos en las provincias de Tagalos.

Murió el P. Fr. Antonio Llanos en Calumpit, el 11 de Diciembre de 1881, á la edad de setenta y cinco años y á los cincuenta y cinco de religión.

LLOYD

R. P. JUAN

Fué natural de Inglaterra.

Honró á su pátria, sufriendo en ella el martirio por la conversión de los herejes á la Santa Fé Católica.

Honró tambien á Valladolid, en cuyo Colegio de ingleses de San Albano fué alumno benemérito.

Murió el dia 1.º de Agosto del año 1679.

LOACES Y SOMOZA

ILMO. SR. D. JOSÉ CAYETANO

Colegial del mayor de Santa Cruz de Valladolid.

Rector anual y Catedrático de nuestra Universidad literaria.

Canónigo penitenciario de esta Santa Iglesia.
Gran Orador.

Predicó en las magníficas funciones religiosas celebradas á San Pedro Regalado, el año 1747, mes de Junio, en la Santa Iglesia Catedral.

En 21 de Abril del año 1765 fué electo Obispo de Palencia, cuya diócesis rigió con acierto y sabiduría.

Se consagró en Madrid el dia 11 de Julio de dicho año.

LOARTE

D. GASPAR

Es natural de Valladolid.

En esta Ciudad sobresalió como orador y moralista insigne.

Floreció en el siglo XVI y hace mención de él en su *Catálogo de Vallisoletanos memorables*, el Sr. Picatoste.

LOAYSA

ILMO. Y RVMO. SR. D. GARCÍA DE

Fué religioso de la Orden de Predicadores y General de la misma.

Costeó la edificación de la suntuosa y magnífica sacristía de la iglesia del convento de San Pablo de Valladolid.

Posteriormente y por sus muchas virtudes, celo é ilustración, mereció ocupar las sillas episcopales de Osma y de Sigüenza y la metropolitana de Sevilla.

Por último; fué Inquisidor general del reino y Cardenal de Roma.

Vivió en el siglo XV.

LOAYSA

R. P. FR. FRANCISCO DE

Fué este venerable religioso, natural de Granada y vecino de Valladolid.

Decidido á seguir la carrera del sacerdocio, llegó al orden del presbiterado, y deseando mayor perfección y santidad de vida, se propuso fundar un convento de ermitaños, para lo cual fué á Roma, pero no alcanzó del Papa la licencia que solicitaba.

Entonces ingresó en aquella misma Capital en la religión de San Basilio y así consiguió su

intento, viniendo á Valladolid y fundando en 1592 el convento de dicha advocación.

No existen al presente ni el convento ni la orden.

LOMAS Y CANTORAL

D. JERÓNIMO

X Es hijo de Valladolid.

Sobresale entre nuestros poetas distinguidos.

Merecen mención especial sus composiciones *Amores y muerte de Adonis*, *Obras poéticas*, *Sonetos*, *canciones* y *otras varias poetas*, y *Traducción de las piscatorias de Luis Tansilo*.

Floreció en el siglo XVI.

Citanle los historiadores Sangrador y Ortega.

LOPE

R. P. FR.

Se distinguió este insigne y humilde hijo del convento de religiosos mínimos de Valladolid, por sus muchas virtudes, ejemplaridad de vida y vastos conocimientos, siendo honra de su Orden y ornamento de su monasterio.

Floreció en el siglo XVI.

LOPEZ DE AVALOS

D. RUI

Fué D. Rui Lopez de Avalos señor muy principal y Condestable de Castilla.

Casó con Doña Elvira de Guevara.

Doña Catalina, mujer del Rey D. Enrique III *el Doliente*, hizo donación de su palacio de Valladolid á D. Rui Lopez, y este y su esposa le donaron, asimismo, á los religiosos agustinos, quienes en 1407 fundaron en él el convento de San Agustin.

LOPEZ

D. PEDRO

Fué Sacristán mayor de la Iglesia de Santa Maria la Mayor de Valladolid.

Dicho cargo tuvo en lo antiguo distinta naturaleza de la que hoy le conocemos, habiendo venido á ejercer sus atribuciones propias la dignidad de Tesorero en las iglesias metropolitanas.

Fué D. Pedro Lopez hijo de D. Pedro Fernandez de la Cámara.

Murió en esta Ciudad y fué enterrado en la primitiva iglesia colegiata.

Sobre su sepulcro se colocó una lápida con inscripción en caracteres góticos, cuya lápida se halla colocada al presente en la sacristía de la

Santa Iglesia Catedral, cubierta por el retrato del Ilmo. Sr. Obispo D. Antonio Joaquin de Sória.

Dicha inscripción dice así:

«Aquí yace Pedro Lopez, Sacristan mayor que fué de esta Iglesia de Sta. María la Mayor, é hijo de Pedro Fernandez de la Cámara, tesoroero que fué del Rey D. Alfonso que Dios perdone las sus almas é finó en la Era 12...» (1)

LOPEZ DE ZÚÑIGA

D. DIEGO

Este noble caballero fué hijo de D. Iñigo Ortiz de Zúñiga, Justicia mayor del Rey de Castilla D. Juan II.

Se debe á su munificencia y piedad la fundación del convento de religiosos descalzos de la Santísima Trinidad de Valladolid, el año 1417.

Murió D. Diego en esta Ciudad y fué enterrado en la capilla mayor de la iglesia del convento de su fundación, hoy iglesia parroquial de San Nicolás.

Descienden de tan esclarecido varón los ilustres Marqueses de Bejar.

(1) No se puede leer por estar borrado.

X
LOPEZ DE VILLALOBOS

D. FRANCISCO

Nació en Valladolid el año 1469.

Estudió medicina en la Universidad de Salamanca.

Fué médico del Rey D. Carlos I *el Emperador*.

Varón dado á las letras y aficionado al estudio en sumo grado, cuando solo contaba diez y nueve años de edad, publicó ya su primera obra á la que tituló *Sumario de la medicina con un tratado sobre las pestíferas bubas*.

Correspondientes tambien á su facultad, escribió despues los *Problemas*.

Y lanzando su pluma por los campos de la literatura dió á luz un *Tratado de la gran parlería, la gran porfia y la gran risa*, que dedicó al Infante D. Luis de Portugal; la comedia *Amphytreon*, con la cual llegó á conquistarse gran fama y nombre en su siglo, y otras varias composiciones que le acreditan como médico insigne y literato distinguido.

LOPEZ DE MADRID

DOCTOR D. GARCÍA

Estuvo casado con Doña Juana de Herrera.
Fundaron estos señores en Valladolid la ca-

pilla de Nuestra Señora del Rosario de la iglesia conventual de San Pablo.

Ambos murieron en esta Ciudad y están enterrados en la misma capilla, y en la sepultura se leía la siguiente inscripción por encima de sus estatuas:

«Los bultos que están en esta capilla son de los honrados señores, el doctor García Lopez de Madrid y Juana de Herrera, su mujer; el cual sirvió mucho tiempo en el Consejo del Rey Don Enrique 4.º de gloriosa memoria, y despues fué del consejo de los reyes católicos Don Fernando y Doña Isabel, nuestros señores. El dicho doctor falleció en Mayo de 1477. Dotaron esta capilla de pan y maravedises de juro, por salvación de sus almas.» (1)

LOPEZ DE PALACIOS-RUBIOS

D. JUAN

Este notable Jurisconsulto nació el año 1480 en un pueblo de la provincia de Salamanca.

En Valladolid fué Oidor de la Real Chancillería.

Despues el Rey D. Fernando *el Católico* le designó para hacer los trabajos de reforma de las Leyes de Toro.

(1) Antolinez, *Historia de Valladolid*. No existen al presente ni la inscripción ni las estatuas.

LOPEZ DE VALENZUELA

LICENCIADO D. GREGORIO

Siguió la carrera de Leyes en la insigne Universidad de Salamanca.

Sus conocimientos, méritos é ilustración le elevaron al alto puesto de Presidente del Consejo de Indias.

Es uno de los más entendidos glosadores del inmortal Código de las Partidas, y su glosa, hecha en Valladolid, la seguida y apreciada por los mejores Jurisconsultos.

Contrajo matrimonio con una hija del Doctor D. Tomás de Tovar, Oidor de la Audiencia de Galicia.

Por los años de 1539 fué Oidor de la Real Chancillería de Valladolid.

LOPEZ

ILMO. SR. D. ALONSO

Nació en Valladolid.

Fué Capellán de S. S. el Papa Eugenio IV y Deán y Obispo de la Santa Iglesia de Orense.

Floreció en el siglo XVI.

Le incluye el Sr. Ortega en su *Catálogo*.

X LOPEZ ENRIQUEZ DE CALATAYUD

D. PEDRO

Nació en Valladolid.

Valiente soldado y escritor, supo harmonizar

y reunir en sí tan insignes cualidades, sobresaliendo en ambas y conquistándose un nombre en el siglo XVI.

Figura en el citado *Catálogo de Vallisoletanos memorables* é Historia del Sr. Sangrador.

En 1585 publicó, traducida del italiano al español, la obra titulada *Nacimiento y primeras empresas del conde Orlando*.

LOPEZ PINCIANO

DOCTOR D. ALFONSO

X Se conquistó gran fama como médico, y sobresalió también como escritor notable y humanista insigne.

Es hijo de Valladolid.

El año 1596 publicó en Madrid su *Filosofía antigua poética*; más tarde *El Pelayo*, poema castellano, y por último tradujo en verso los *Pronósticos de Hipócrates*.

En su vida profesional mereció ser nombrado médico de la Emperatriz Doña María de Austria, viuda de Maximiliano II.

Le comprenden en sus respectivas obras históricas los señores Sangrador, Ortega y Picatoste

LOPEZ GALLO

ILMO. SR. D. ALONSO

Fué este virtuoso y venerable prelado el séptimo Obispo de nuestra Santa Iglesia, en la cual sucedió al Ilmo. Sr. D. Enrique Pimentel.

Tomó posesión el día 9 de Marzo de 1620 y ocupó la silla hasta 18 de Septiembre de 1624.

Nació en Burgos y fué hijo de D. Alonso Lopez Gallo y de Doña Catalina de Haro.

Emprendió primeramente la carrera de las armas, la cual abandonó despues para ingresar en el sacerdocio.

Desempeñó el cargo de Administrador del Real Hospital de Montes de Oca, la dignidad de Chantre en la Santa Iglesia Catedral de Palencia, y fué Visitador del Real Monasterio de las Huelgas de Burgos.

Despues fué presentado por el Rey D. Felipe IV, para Obispo de Lugo, y de esta iglesia se le trasladó á la de Valladolid.

Durante su pontificado se erigió la ermita de San Isidro de esta Ciudad, por la cofradía de Nuestra Señora de la O y San Andrés.

Sobresalió por sus muchas virtudes y extraordinaria caridad.

Murió en esta capital el dia 18 de Septiembre de 1624, á la edad de ochenta y dos años.

LOPEZ

D. ANTONIO

Fué maestro entallador y vecino de Valladolid.

Contrajo matrimonio con Doña Isabel de Valcárcel y de Gancedo y Santin.

Personas de muy grande religión, celo y piedad, fundaron una capellanía en la iglesia penitencial de Nuestra Señora de las Angustias de esta Ciudad.

Así resulta de la inscripción labrada en una lápida negra colocada al frente de la pilastra del

lado del Evangelio en la capilla mayor de dicha iglesia, y que copiada literalmente dice así:

«Antonio Lopez, maestro entallador, y Doña Isabel de Valcarcel y de Gancedo y Santin, su mujer, vecinos de esta Ciudad, fundaron en esta iglesia de Nuestra Señora de las Angustias una capellanía para parientes suyos de cinco misas rezadas cada semana con responso, que se han de decir en esta iglesia á las doce, los dias de fiesta de guardar, los domingos y demás fiestas en el altar mayor, los viernes en el del Santo Cristo, los sábados en el de Nuestra Señora de los Cuchillos, los lunes y jueves en la capilla de San José, y el responso acabada la misa sobre su sepultura, y se ha de dar de limosna por cada misa seis reales. Pasó la escritura ante Manuel Alvarez de Urias, escribano del número y rentas de esta Ciudad en 19 de Marzo, año de 1689.»

LOPEZ DE BAÑOS Y MONSALVA

M. I. SR. DOCTOR D. FÉLIX

Fué hijo de D. Antonio Lopez de Baños y Doña Juana Monsalva.

Nació en Rueda, provincia de Valladolid, el año 1774.

Se consagró al estudio de la Sagrada Teología y llegó á recibir las órdenes sagradas hasta el presbiterado inclusive.

En la Santa Iglesia Metropolitana de Valladolid desempeñó una Canongía y fué tambien por mucho tiempo Subdelegado Castrense en esta diócesis.

Persona apreciablesima por sus virtudes é ilustración, respetado y querido de cuantos le conocieron, murió en esta Ciudad, el dia 6 de Octubre del año 1875, á la avanzadisima edad de ciento y un años.

LOPEZ PRIETO

D. FRANCISCO

Nació el año 1797 en la villa de Tiedra, donde estaban vecindados sus padres D. Benito y Doña Angela.

Muy joven aún vino á Valladolid y se dedicó al comercio, distinguiéndose pronto por su inteligencia, honradez y laboriosidad, conquistándose general aprecio á la vez que desahogada posición.

En 1817 contrajo matrimonio con Doña Antonia Bustamante y Fernandez, nacida el primer año del presente siglo, y era hija de D. Eugenio y Doña María, comerciantes, establecidos en esta Capital.

Habiendo fallecido el padre de su esposa, formó D. Francisco Lopez sociedad comercial con su madre política la viuda de Bustamante, sociedad que duró treinta años, hasta el de 1848 que murió dicha señora. Como la razón social de esta casa era la de Bustamante, de aquí que se conociera con ese apellido á D. Francisco hasta en documentos oficiales.

Fué Presidente de la Junta en la Casa de Beneficencia y Vocal en la de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, creada por primera vez en Valladolid, el año 1841.

Cuando en el de 1835 se decretó la supre-

sión de los conventos, procuró con otras personas facilitar la salida de los frailes, y vestido con el uniforme de la milicia urbana, daba el brazo á alguno de estos infelices, evitando así los insultos del populacho, bien fuese por respeto á la persona que los conducia ó por el que produjera el uniforme.

Entre los que acompañó de este modo se hallaba el Padre Capuchino D. Santos, tio de Don Gaspar Rodriguez, tambien naturales de Tiedra.

Dos veces formó parte del Ayuntamiento de Valladolid como tercer Alcalde Constitucional, en 1840 y 1844; ascendiendo á segundo en ambos por marchar á Madrid D. Mariano Miguel de Reinoso, que presidia, y con quien le ligaba una estrecha amistad.

En el Municipio se distinguió especialmente por sus conocimientos en materias de hacienda á la vez que desempeñaba con interés todas las comisiones para que le designaban.

El año 1847 se produjo en Valladolid un conflicto, motivado por la escasez de pan.

Las provincias de Santander y Zamora habian acaparado gran cantidad de granos y los panaderos de nuestra Capital se veian precisados á pagar una cantidad crecida á aquellas.

El Ayuntamiento se asoció á varios comerciantes para proporcionarse 4.500 fanegas de trigo, y el 12 de Junio se reunieron en el Consistorio, figurando D. Francisco Lopez entre los que se comprometieron á suministrar cada uno 500 fanegas, dejando al Municipio que fijara el precio que estimase oportuno.

Consagróse en el hogar doméstico á la educación de su numerosa descendencia.

Tuvo del matrimonio con Doña Antonia Bustamante veintitres hijos y usaba una pequeña carterita de bolsillo, dedicada tan solo á las anotaciones del nacimiento y vicisitudes de aquellos.

Cuando murió en Valladolid, el 23 de Noviembre de 1864, le sobrevivieron diez hijos, seis hembras y cuatro varones: estos eran D. Bartolomé, D. Eugenio, que estaba en Santo Domingo, D. Nemesio, Doctor en Medicina, establecido en Madrid, y D. Félix, dedicado al comercio en la Habana.

Su esposa falleció el 5 de Abril de 1875.

LOPEZ DE SAN ROMÁN

D. AGAPITO

Nació en Madrid el año 1801 y muy joven se dedicó á la pintura, comenzando sus estudios en la Real Academia de San Fernando el de 1814, á la vez que era discípulo particular de D. Vicente Lopez.

En 1816 obtuvo de la munificencia del Rey D. Fernando VII, una pensión para tres años, á fin de que pudiera estudiar el arte con la debida holgura, y en 1820 el Soberano la prorrogó por otros tres años más á consecuencia de una copia de Caravaggio que presentó á S. M.

Siguió en Madrid hasta fines de 1826; pero como su ambición fuese el trasladarse á Roma, y sus recursos no lo permitian, logró alcanzar

en dicho año, por Real orden de 24 de Diciembre, una plaza pensionada por cuatro años para pasar á Italia y perfeccionarse en la pintura. En este punto se dedicó al trabajo por completo y en 1829 remitió á Fernando VII dos copias de la *Galatea* y de la *Madona de Foligno*, en recompensa de lo cual se le prorrogó la pensión por otros cuatro años, el 1830, á la vez que se le ampliaba la asignación á 12.000 reales. Durante ese tiempo y alternando con las copias, ejecutó diversos cuadros originales, uno de historia, de gran tamaño, y otros de menores dimensiones con asuntos de costumbres, siendo de los más notables el que representaba unas jóvenes griegas entretenidas en el juego del columpio.

Tenia treinta y cuatro años cuando regresó á su pátria despues de una permanencia de siete en Italia, donde se habia connaturalizado.

Fué á Madrid en 1835 y presentó á la Real Academia de San Fernando varios cuadros de los que habia pintado en Roma, y dicha Corporación le admitió como Académico de mérito por la pintura de historia.

Permaneció en la Corte durante algunos años hasta el de 1842 que trasladó su residencia á Granada, donde el 18 de Octubre fué nombrado Director de pintura de aquella Academia, y dos años más tarde individuo de la Comisión de Monumentos de la misma provincia.

En Granada residió próximamente igual tiempo que en Roma, unos siete años, marchando despues á la Coruña, donde habia sido nombrado

Profesor de su Escuela de Bellas Artes, por Real orden de 18 de Diciembre de 1849; pero al cabo de poco tiempo, el 14 de Abril de 1851, obtuvo, á instancia suya, una plaza en la Escuela de igual nombre de Valladolid, donde hubo ya de residir hasta su fallecimiento.

Tomó posesión de la Cátedra de Colorido en 11 de Mayo de 1851, dedicando á la enseñanza toda aquella experiencia que habia acumulado en su larga estancia en Italia y en sus viajes por España. No pintó mucho en esta Ciudad, pero en lo que ejecutaba ponía de manifiesto sus estudios clásicos. Era dibujante correcto y enemigo de las corrientes del arte moderno. Hizo algunos retratos, entre otros, los de D. José Fernandez Sierra y D. Fernando de Mendigutía.

Dejó buenos discípulos y sus predilectos fueron D. Miguel Jadraque y D. Luis de Llanos. Este último, que reside há mucho en Roma, escribió el año 1892 un libro titulado *La vida artística*, en el cual, con estilo humorístico, describe la vida de los pintores pensionados y parte de su propia historia. Cuando trata de su juventud en Valpalencia, que así denomina á Valladolid, recuerda sus diálogos con San Román y dice «discurriamos horas y horas sobre el arte, sobre el pasado, sobre Roma, que D. Agapito adoraba como se adora á una novia muerta.»

En su cargo de Conservador del Museo, que desempeñó desde 1853, prestó excelentes servicios y estudió á fondo las principales obras, siendo el primero que designó por de

Tyssens, los cuadros procedentes de Fuensaldaña, atribuidos de antiguo á Rubens, según consta en el *Manual histórico y descriptivo de Valladolid*, impreso el año 1861.

Fué Vice-Presidente de la Comisión provincial de Monumentos cuando se organizó por segunda vez en 1856, y reglamentada de nuevo el 66 continuó en la misma, aunque pasando á ocupar la Vice-Presidencia D. José Fernandez Sierra, por ser Académico más antiguo de San Fernando.

El 61 había sido nombrado Vocal de la Junta diocesana y formó parte de otras muchas comisiones, particularmente cuando la Exposición Universal de Paris de 1854, figurando en la Junta promotora de la provincia.

Obtuvo la jubilación de su cátedra en 1871 después que había quedado excedente de la misma por reforma en 1869.

Era D. Agapito San Román de conversación amena, pulcro y atildado en su porte y falleció soltero, el día 13 de Septiembre de 1873, á los setenta y dos años de edad.

LOPEZ REDONDO

LICENCIADO D. NEMESIO

El año 1805 nació en Valladolid el Sr. D. Nemesio Lopez, hijo de los respetables y queridos señores D. Félix Lopez Ortiz y Doña Micaela Redondo.

Con una disposición natural admirable y una decisión la más completa, se resolvió á seguir la carrera de Abogado; é inscribiéndose al efecto como alumno de la Facultad de Leyes en la Universidad literaria de esta Capital, en ella la terminó con gran aprovechamiento y lucidez, el año 1829.

Poseedor ya de su anhelado título, se consagró con ardimiento, con celo y fé siempre creciente, al ejercicio de la noble y difícil profesión de la abogacía en un tiempo en que las reformas introducidas por las nuevas leyes desvinculadoras y de desamortización, tanto civil como eclesiástica, llenaban los tribunales todos de justicia, con infinidad de pleitos donde se ventilaban las trascendentalísimas consecuencias de la evolución causada en el sagrado derecho de propiedad.

En tan importante y largo periodo, la sabiduría y exquisito tacto del Sr. D. Nemesio Lopez, el acierto en la resolución de sus consultas y la gran pericia que en todo demostró, le hizo aparecer y ser considerado en el territorio de la Audiencia de Valladolid y fuera de él como un oráculo en aquellas difíciles y complicadas cuestiones; conquistándose un nombre imperecedero y una fama que mantuvo con toda honradez hasta su muerte, dejando despues de ella una memoria ilustre y venerada en la posteridad y en la Historia del Ilustre Colegio de Abogados de Valladolid, en cuya Sala de Juntas ocupa lugar distinguido el retrato de tan insigne maestro del Foro.

Fué Decano de dicho Colegio en tres épocas distintas, los años 1841, 1848 y económico de 1872 á 73, despues de haber formado parte de sus Juntas de gobierno como Diputado y Secretario.

Sus aficiones artisticas le llevaron tambien á figurar en la Academia de Bellas Artes de esta Ciudad, siendo elegido primero Académico de número de la misma por Real orden de 18 de Febrero 1850, despues Consiliario en 1868, como tal Presidente de la Sección de Pintura, y más tarde, Presidente de la Academia en 14 de Marzo de 1874.

Por eso y honrando su paso por aquella ilustrada Corporación, ha sido colocado, asimismo, su retrato en la Sala de Sesiones.

El Gobierno de S. M. le distinguió con el nombramiento de Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica.

Fué tambien Síndico y despues Alcalde Constitucional de Valladolid en los años 1846 á 1848, y 1859 á 1860; Diputado provincial por el distrito de Peñafiel en 1847; Capitán de la Milicia nacional en 1839 y 1855; Abogado consultor del Tribunal de Comercio; Presidente de la Junta de Agricultura, Industria y Comercio y de la Casa de Beneficencia de esta Ciudad; y, finalmente; Magistrado auxiliar de la Excm. Audiencia del territorio.

Durante su ejercicio como Alcalde se fundaron en Valladolid dos Escuelas gratuitas para niñas.

Escritor correctísimo y profundo Jurisconsulto, redactó en el Colegio de Abogados lucidísimos informes y consultas, y honró las columnas del

periódico profesional *El Foro* con artículos llenos de sábia doctrina y erudición nada común.

En su trato particular é íntimo D. Nemesio Lopez fué afable, cariñoso, de una bondad suma y de un comportamiento social correcto, culto é intachable: dotado de gracejo especial, era de conversación amenísima y aún se recuerdan con fruición muchas de las frases y anécdotas debidas á la prontitud de su ingenio y á la sátira de su crítica.

Contrajo matrimonio, el año 1831, con la respetable señora Doña Micaela San Martín, y entre ella y sus hijos compartió dulcemente las alegrías y penalidades de la vida.

Viudo ya desde 1866 y contando setenta años de edad, murió en Valladolid el día 29 de Diciembre de 1875.

El Ilustre Colegio de Abogados y la Real Academia de Bellas Artes de Valladolid, celebraron sesión para honrar su memoria, leyendo en ellas los discursos necrológicos respectivos, los ilustrados Jurisconsultos y compañeros del Sr. Lopez Redondo, D. Eustoquio Gante y D. Manuel Lopez Gomez; discursos notables que, formando un volumen, se publicaron impresos el año 1876.

LOPEZ REDONDO

DOCTOR D. MIGUEL

Hijo de D. Félix Lopez y de Doña Micaela Redondo, nació en Valladolid el año 1809.

Estudió Medicina en la Universidad literaria

de esta Ciudad y en ella recibió la investidura de Doctor, figurando en su Claustro y explicando la Cátedra de Medicina legal, Toxicología é Higiene pública, que obtuvo por oposición.

En la Real Academia de Medicina y Cirujía de Castilla la Vieja ocupó el puesto de Presidente.

Y en la Real de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, figuró como Académico de número desde 1873 hasta su muerte.

En la solemne apertura del curso del año 1858 á 59, pronunció en la Universidad literaria el Discurso inaugural.

En la Sesión pública celebrada por dicha Academia de Bellas Artes, en 8 de Octubre de 1876, leyó un notabilísimo discurso sobre la *Música*; y ya en 1874 había escrito una importante *Memoria* acerca de si son necesarios los estudios anatómicos y fisiológicos en las artes de pintura y escultura.

Estos trabajos, así como sus explicaciones en la cátedra y sus dictámenes en la Academia de Medicina y Cirujía; el raudal de doctrinas y de erudición que brotaba hasta en sus mismas conversaciones particulares; su ilustración vastísima y lo prudente y acertado de todos sus consejos, le acreditaron como uno de nuestros primeros sábios, como el mejor de nuestros médicos, y como una honra y una gloria del profesorado y del Claustro universitario de Valladolid.

Escribió, asimismo, otras dos obras, que un voráz incendio ocurrido la tarde del 4 de Abril de 1891 en la casa donde vivía, destruyó por

completo, privando al mundo de aquellas cuartillas que verdaderamente serian luz, riqueza y hermosura para él, honor y prez para su ilustre autor, y fama para sus herederos á quienes el Sr. D. Miguel Lopez queria dejar tan apreciable tesoro como prueba irrecusable de su cariño, de su predilección y de su exquisita delicadeza y tacto, así como de una abnegación acaso sin ejemplo, en la publicación de dichas obras, que no quiso realizar mientras vivió.

Fué Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica y Secretario honorario de S. M.

Lo achacoso de su edad avanzada, y sobre todo, la pérdida de su anciana y virtuosa esposa Doña Bárbara Navarro, ocurrida á los pocos días del siniestro aludido y á consecuencia del susto sufrido con ocasión de él, le condujeron al sepulcro el dia 19 de Septiembre de 1891, á los ochenta y dos años.

De este matrimonio proceden los distinguidos señores D. Eduardo y D. Román Lopez Navarro.

LOPEZ GOMEZ

EXCMO. É ILMO. SR. DOCTOR D. MANUEL

El año 1854, siendo el Sr. Lopez Gomez Catedrático de Derecho Canónico de la Real y Pontificia Universidad literaria de Valladolid, pronunció el discurso inaugural en la solemne apertura de aquel curso.

En ese importante documento, con acierto imponderable y atinada y certera observación, el aún joven maestro, expuso á sus compañeros, todos ilustradísimos y algunos de ellos encanecidos en la enseñanza, luminosas consideraciones sobre *los deberes del profesorado español en sus relaciones con el estado de las ciencias y de la sociedad* en la época citada.

Al terminar la exhortación que dirigió al Claustro, le decía: *aspiremos á que la posteridad nos juzgue con esta sententia. «Como profesores se esforzaron para formar sábios, como españoles buenos ciudadanos, como hombres miembros útiles á sus semejantes;»* y al trazar á los alumnos el camino que debían seguir, les hizo esta manifestación: *á la frívola superficialidad que amenaza confundirlo todo, oponed la aplicación constante y reflexiva, la docilidad y la virtud, y acordaos siempre de que sin esta última el talento y la ciencia no son más que vanidad y miseria.»*

Semejante consejo no dejó ni un solo día de practicarlo el Sr. Lopez Gomez en su larga vida de setenta años, ocho meses y seis días, pues ella se deslizó desde los primeros albores hasta su extinción total, en medio de un trabajo nunca interrumpido, de una docilidad ejemplarísima y de una virtud acrisolada, que formó la aureola más hermosa de su privilegiado talento y de su ciencia tan vasta como profunda, tan universal como arraigada.

Y la sentencia que él proponía por modelo y recompensa digna, aspiración única del profesor, del español y del hombre, le es hoy comple-

tamente aplicable, y en aquellos conceptos honorosos le juzga la posteridad, toda vez que á sus esfuerzos de Catedrático se deben centenares de varones ilustres en el Episcopado, en el Sacerdocio, en la Magistratura y en la Cátedra, que con el tesoro de ciencia y de virtud, adquirido y desarrollado á impulso de las brillantes explicaciones y de la conducta irreprochable del Señor Lopez Gomez, llenan de gloria nuestra nación y dan á sus semejantes ejemplos grandiosos que imitar, al propio tiempo que les legan veneros de riqueza y de prosperidad moral y material.

Despues de colocar sobre las venerables sienes del que fué nuestro maestro, consejero y amigo, tan rica corona, por él mismo labrada, vamos á exponer los diversos títulos á los cuales debe su justa fama y renombre.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Doctor D. Manuel Lopez Gomez nació en Valladolid, el dia primero de Enero del año 1823, siendo bautizado en la iglesia parroquial de San Esteban.

Fueron sus padres D. Nicolás Lopez, Escribano del número de esta Ciudad, y Doña Josefa Gomez.

Dedicado por estos á los estudios, recibió á los trece años de edad, ó sea en 1836, el grado de Bachiller en Filosofía *némine discrepante*.

En la misma forma se rebaldó de Bachiller en Leyes, á Claustro pleno, el 16 de Junio de 1840, en nuestra Universidad.

En Julio de 1842 se hizo Licenciado en Derecho y ese mismo año, en el mes de Octubre,

recibió la investidura de Doctor en la propia facultad y establecimiento de enseñanza.

El año 1839 el Rector y Claustro de esta Universidad le nombraron ya para explicar en ella el *cursillo de Filosofía*, nombramiento que se repitió dos años más tarde.

En el curso académico de 1841 á 42 regentó la cátedra de *extraordinario* sobre los libros segundo al cuarto de las Instituciones de Justiniano.

En los de 1844 y 45 presidió y sostuvo públicamente dos *Actos mayores* á claustro pleno.

El año 1848 obtuvo, por oposición, el cargo de Regente de primera clase en la Facultad de Derecho.

Por R. O. de Mayo de 1849 se le nombró Agregado, sin sueldo, de aquella Facultad, cargo que desempeñó hasta ser suprimido en 1850.

A propuesta del Claustro, la Dirección general de Instrucción pública le otorgó el título de Sustituto permanente, en Diciembre de 1849.

En 20 de Agosto de 1851 ganó por oposición y por unanimidad, la cátedra de *Disciplina general de la Iglesia y particular de la de España* en esta Universidad; cátedra que explicó hasta el año 1888 que fué suprimida, pasando entonces á regentar la de *Derecho internacional público y privado*, lo cual hizo hasta su fallecimiento.

En los años académicos de 1858 á 59, explicó también la asignatura de *Historia universal*; la de *Oratoria forense* en el de 1866 á 67 y en la época de libertad de enseñanza las de *Historia y*

Concilios y Colecciones canónicas, correspondientes al periodo del doctorado.

En 1851 el Claustro de esta Universidad le encomendó la redacción del informe reclamado sobre *enseñanza y su reforma*; y en 1853 perteneció á la Comisión encargada de informar acerca de una nueva *Ley general de Instrucción pública*.

Fuera de aquel establecimiento explicó gratuitamente la asignatura de *Economía política* en el Ateneo de Valladolid, los años 1844 y 1845.

Por Real decreto de 21 de Julio de 1879, fué nombrado Rector de nuestra Universidad, cuyo Claustro le otorgó unánimemente el año 1891 la alta investidura de Senador del Reino por la misma.

Los grandes merecimientos del Sr. Lopez Gomez, su interés y constante actividad y celo en pró de la enseñanza, fueron recompensados por el Gobierno de S. M. el Rey D. Alfonso XII, concediéndole, libre de gastos, la Gran Cruz de la Real Orden Americana de Isabel la Católica, en la dispensa de gracias hecha á las personas que más se habian distinguido en las ciencias, en las artes, en la industria y en el comercio, para solemnizar el dia 23 de Enero de 1883, dias de aquel Monarca.

La vida, pues, del Sr. Lopez Gomez, se consagró toda ella y de lleno á la Cátedra, donde explicó sin interrupción durante cincuenta y cuatro años.

Sus explicaciones claras, sencillas, elocuen-

tes, llenas de doctrina y erudición, serán recordadas siempre y propuestas como ejemplar, modelo en su clase, así como de ilustración y sabiduría, toda vez que en ellas demostró la inmensidad de sus conocimientos, porque al tratar de Disciplina eclesiástica, lo mismo y con igual profundidad hablaba de Historia que de Geografía, de Astronomía que de Física, de Derecho que de Medicina, de Religión que de Literatura, de Política que de Administración.

¡Lástima grande que no haya dejado al mundo consignado en una obra, el tesoro riquísimo de tanto saber!... La pérdida es de un valor incalculable... su obra hubiera sido un monumento levantado á la ciencia y un arsenal de precio infinito para los hombres consagrados al estudio,

Si la figura de D. Manuel Lopez Gomez aparece en primer término como Catedrático eminentísimo, no ocupa un lugar menos elevado como Jurisconsulto distinguido.

Apenas terminó su carrera, á los veinte años de edad, 1843, fué habilitado por la Real Chancillería de Valladolid para ejercer ante los tribunales, lo cual hizo por espacio de cuarenta y nueve años.

En 1844 se incorporó al Ilustre Colegio de Abogados y empezó á conquistarse una gloria envidiable en la defensa de múltiples asuntos, la mayor parte de ellos de importancia suma y de gran trascendencia, no solo para los interesados en los mismos, sino tambien para la creación de la Jurisprudencia en derechos, institu-

ciones y cosas sujetas á las variaciones introducidas por reformas en la legislación.

Dentro del Colegio de Abogados desempeñó los cargos de Secretario y Diputado primero de su Junta de gobierno dos veces, y de Decano los años 1860 y económico de 1873 á 74, siendo al morir Decano honorario perpétuo, distinción que dicho Colegio le otorgara por unanimidad el año 1889.

Lumbrera y gloria del Foro, figuró también honrosamente en la carrera judicial y en la magistratura, pues sirvió el cargo de Juez de primera instancia, en comisión, de esta Ciudad, el año 1854, época de difíciles y comprometidas circunstancias que salvó con su tacto especial y un acierto indiscutible; y por fin; el de Magistrado suplente de la Excma. Audiencia territorial desde el año 1869 al de 1890.

Su ilustración y competencia en las artes, le llevaron al seno de la Real Academia de la Purísima Concepción de Valladolid, eligiéndole esta Académico de número en 7 de Diciembre de 1873.

Allí prestó la influencia toda de su talento y de su saber, y perteneciendo á la Sección de Pintura, la ilustró con sus consejos, su experiencia y sus ideales sublimes.

Nombrado Consiliario en 16 de Septiembre de 1882, la Academia le eligió en 23 de Enero de 1889 Presidente de la misma, por unanimidad, en virtud de la delegación que hizo en ella para ese efecto el Excmo. Sr. Ministro de Fomento.

A todos estos cargos, unió el Sr. Lopez Go-

mez los de Presidente de la Junta de la Casa de Beneficencia desde el año 1876; Director de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad, que desempeñó hasta 1879; individuo de la Comisión de Monumentos históricos y artísticos de la provincia; Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid; Abogado consultor de nuestro Excmo. Ayuntamiento y de las principales Sociedades y Casas de Comercio de esta Capital; Concejal en 1878; y por último; Presidente de la Real Archicofradía de las Cuarenta Horas.

Este hijo ilustre entre los hijos más ilustres de Valladolid; gloria inmarcesible con la que debemos envanecernos, ocupa, asimismo, un lugar honrosísimo al lado de los más notables oradores, acreditándolo sus hermosas explicaciones en la Cátedra, sus informes forenses, todos ellos ejemplares de precisión, de palabra fácil, de oratoria sóbria, de argumentación sólida y enérgica y de refutación incontrovertible; sobresaliendo por el extraordinario dominio que tuvo sobre sus facultades hasta el extremo de que nunca decía más que lo que quería, ni nunca dijo una palabra menos de las que debía decir: de aquí su concisión, su sencillez, su claridad, la contundencia de sus argumentos, la lógica de su raciocinio y la facilísima comprensión de cuantos le escuchaban, así sábios como faltos de instrucción.

Tal lo justifican su discurso citado anteriormente; el que leyó en la sesión pública celebrada por la Real Academia de Bellas Artes, el día 5 de Octubre de 1879, en el que expuso magis-

tralmente varias *consideraciones sobre el progreso de las Bellas Artes*; el que pronunció el día 6 de igual mes de 1889 para la apertura de los estudios de la facultad de Medicina, en su nuevo edificio del Hospital provincial, oración modelo perfecto y el más acabado de erudición, galanura, cultura y autoridad; y tantos otros discursos que no escribió ni se han publicado, pero que recuerda con gusto la generación presente y para los cuales no llevaba otros apuntes que los escasos comprendidos en una tira de papel, insuficiente muchas veces para liar un cigarro.

Tan conocida era la competencia de D. Manuel Lopez Gomez y tanto habia corrido la fama de su saber, que en las más difíciles y complicadas cuestiones de Disciplina eclesiástica fué consultado diferentes veces no solo por los Prelados y Cabildos de distintas diócesis de España, sino hasta por el mismo Vaticano, siendo su parecer, casi siempre, la resolución del asunto sometido á su estudio; y en Jurisprudencia y en cuantos casos intervino ó se recurrió á el, de tal modo se imponia y tan respetado era, que ora se decia, *vamos á ver qué opina D. Manuel*, sin atreverse nadie á determinar sin consultarle antes, ora cuando daba su opinión, á los que mostraban alguna duda y fluctuaban entre un principio ú otro, bastaba decirles, *lo ha dicho Don Manuel*, para que todos asistieran á su manifestación.

En política no se mostró públicamente por ningun partido; ajeno á todos presenciaba tran-

quilo la marcha de los acontecimientos y jamás se opuso al poder legitimamente constituido.

D. Manuel Lopez Gomez contrajo matrimonio con la distinguida señora Doña María del Carmen Rodriguez Cano, procedente de una de las familias más antiguas y respetables de Valladolid.

De esa unión tuvo cuatro hijos, Doña Emilianita, que casó con D. Angel Rico Valarino, prematuramente muerta el año 1889 en esta Ciudad, el Presbítero D. Marcelo, D. Nicolás, Catedrático de esta Universidad, joven y ya distinguido tratadista de Derecho, y D. Miguel, Ingeniero militar, quienes seguramente honrarán la buena memoria y reputación de su ilustre ascendiente.

En su vida privada se condujo siempre como esposo cariñosísimo, diligente padre, entrañable hermano y amigo sincero y fiel.

Católico, apostólico, romano ferviente, por convicción, fué religioso sin fanatismo ni hipocresía, y cinco dias antes de morir tomó el Escapulario de la ínclita Orden tercera de Santo Domingo de Guzmán.

De costumbres intachables, era afable, bondadoso, de grata, amena é instructiva conversación y sumamente amante de los pobres, á quienes protegió y socorrió con largueza; su porte franco y su trato fino, delicado y cultísimo eran tan especiales y arrobadores, que nunca tuvo un solo enemigo, mereciendo á su muerte ser llorado por todos, así en Valladolid como en las

demás poblaciones donde se tenía conocimiento de su saber y de sus virtudes.

Otro de sus inestimables méritos fué el hallarse dotado de una modestia inmensa, comparable solo con su inmensa sabiduría.

D. Manuel Lopez Gomez murió cristianamente en Valladolid, á las doce del dia 7 de Septiembre de 1893.

Está enterrado en nuestro Cementerio Católico en su panteón de familia.

Tanto á aquel acto como á los Funerales celebrados en la iglesia parroquial de San Esteban, á que pertenecía, como á las Honras fúnebres que tuvieron lugar en la Capilla de la Universidad, los dias 9 y 11 respectivamente, de dicho mes, acudió la población entera, ávida de dar testimonio público del sentimiento y del respeto que la merecia la primera ilustración de Valladolid en la época presente.

El Cuerpo Escolar solicitó del Excmo. Ayuntamiento, que á una de las calles afluyentes á la Universidad se la impusiera el nombre de tan sábio Rector, y aquella Corporación, celosa por la gloria de los hijos ilustres de esta Capital, lo acordó así en sesión de 16 de Septiembre del propio año.

Tambien el Ilustre Colegio de Abogados y el Claustro universitario han colocado en sus Salas de Actos el retrato del eminente Jurisconsulto que tanta fama y renombre les conquistara.

LOPEZ BUSTAMANTE

ILMO. SR. DOCTOR D. EUGENIO

Nació en Valladolid el 14 de Abril de 1824, siendo sus padres D. Francisco Lopez Prieto y Doña Antonia Bustamante Fernandez.

Aquí estudió la carrera de Derecho, y como aficionado cultivó igualmente las artes del dibujo, asistiendo á las clases de la Academia de Nobles Artes de la Concepción el año 1836 y despues al estudio particular de D. Francisco Saco.

Se trasladó á Madrid en 1844, donde obtuvo el grado de Doctor, y siguió en la Corte practicando con gran lucimiento como Abogado de pobres; entró más tarde á desempeñar el cargo de Auxiliar en el Ministerio de Gracia y Justicia, y le fué concedido el título honorario de Secretario de S. M.

El 1850 se embarcó para Puerto-Rico por haber obtenido el nombramiento de Alcalde mayor (Juez de primera instancia), en Caguas; pasando de aquí á Guayama, donde se conquistó, á pesar de su juventud para cargo de tal importancia, grandes simpatías y respeto general por su tacto, buen acierto é inquebrantable rectitud.

En dicho punto contrajo matrimonio con Doña Josefina Curet, distinguida señorita americana, por cuya razón y por precepto de la ley, hubo de trasladarse á otro punto, designándole para

Humacao, el año 51. Allí permaneció administrando justicia por espacio de nueve años, hasta el de 1860 que fué nombrado para Ponce.

El Gobierno, por aquellos tiempos, necesitaba en Santo Domingo un hombre probo é inteligente que supiera establecer las bases de justicia que se consideraban muy precisas, y habiendo llegado á su noticia las dotes que reunia Bustamante, le llevó en 1861 á dicha población, ascendiéndole á Magistrado.

El Gobernador militar, General Rivero, le nombró á su vez Capitán de una compañía de voluntarios, y lo mismo con la investidura de la ley que con la de soldado frente al enemigo, prestó grandes servicios á la sociedad y á la patria.

Tanto el clima mortífero de aquellos países como la táctica de emboscadas que usaban en la guerra los dominicanos, favorecida á su vez por la estructura del terreno, fueron causa de que en nuestro ejército se produjera grande brecha, distinguiéndose el Magistrado Lopez Bustamante por su valor en aquellas jornadas.

El Gobierno le manifestó su aprecio nombrándole Comendador de la Real Orden de Carlos III y destinándole á San Juan de Puerto-Rico, el año 1864.

Regresó el 66 por vez primera á Europa, despues de una estancia de diez y seis años en América: vino con su esposa é hijos y en Valladolid permaneció algunos meses al lado de su familia, marchando luego á Madrid, de donde volvió á partir nuevamente para Puerto-Rico.

En 1867 desempeñaba el cargo de Presidente de aquella Audiencia, llegando á ser el Decano á fines del 69 y Regente interino de la misma. Pocos meses más tarde fué nombrado para Puerto-Príncipe de Cuba, de cuyo destino hizo renuncia, trasladándose á Madrid á mediados de 1870.

En política estuvo afiliado al partido liberal, y tanto su jefe, el Sr. Sagasta, como el Sr. Duque de la Torre, le tenían en gran estimación; habiéndole ofrecido la Gran Cruz de Isabel la Católica y luego un título nobiliario, cosas que no creyó oportuno aceptar, como tampoco la presidencia de la Audiencia de la Habana con que le brindó el Ministro de Ultramar.

Fué elegido Diputado á Córtes por Guayama, el año 1871 y siguió siempre adicto al partido, aunque con la independencia de ideas propia de su carácter.

Era un Magistrado firme é inflexible para su deber y para las resoluciones que debía adoptar, y á su mirada tranquila pero penetrante, no se ocultaban los más pequeños detalles, necesarios muchas veces al intento de saber encontrar el criminal.

En el seno de la familia y en las expansiones de la amistad su trato era afable y cariñoso.

Como castellano viejo y como español neto, luchó sin descanso contra el filibusterismo.

Quebrantado de salud pidió la jubilación, y el 15 de Enero de 1877 falleció en Madrid, á los cincuenta y tres años de edad.

Por su cargo de Mayordomo en la Sacramen-

tal de los Santos Justo y Pastor, fué enterrado en el Cementerio de este nombre, en el patio de Santa Cruz.

LOPEZ SAN MARTIN

ILMO. SR. DOCTOR D. FÉLIX

Este notable Jurisconsulto nació en Valladolid el año 1837.

Fué hijo del acreditatisimo y honorable Abogado D. Nemesio Lopez Redondo, de quien nos hemos ocupado ya, y de Doña Micaela San Martin.

Estudió con notable aprovechamiento la carrera de Leyes en nuestra Universidad literaria, recibiendo en ella el título de Licenciado y despues el de Doctor.

Más tarde obtuvo la cátedra de Derecho Romano, la cual explicó con grande aprovechamiento de sus discípulos, hasta que le sorprendió la muerte en esta misma Ciudad, el dia 4 de Abril de 1888.

Se consagró tambien al ejercicio de la abogacía y por su claro talento, su disposición especial y delicadeza suma en la dirección de los asuntos, se conquistó un nombre respetable.

Fué Decano del Ilustre Colegio de Abogados de esta Capital en el año económico de 1878 á 1879.

En la Academia provincial de Bellas Artes de la Purísima Concepción de Valladolid, ocupó tambien una plaza de Académico de número,

siendo elegido tal en Junta general de 9 de Enero de 1876.

En sus aficiones políticas ocupó y desempeñó con acierto los cargos de Regidor, Alcalde de Valladolid en 1885 á 1887 y Presidente de la Diputación provincial en 1880 á 1882, demostrando en circunstancias bien difíciles cuanto valian su talento y su carácter, con lo cual logró la consideración y respeto aún de sus propios enemigos y que hasta el presente se recuerde con gusto su mando y se guarde con justicia su memoria.

Sobre su pecho ostentó las insignias de Comendador de la Real Orden Americana de Isabel la Católica.

Fué también Académico correspondiente de la Real de Bellas Artes de San Fernando de Madrid.

Algún tanto indiferente y de carácter apático, estas circunstancias le impidieron llegar á más encumbrados puestos, como justamente lo merecía por sus especiales dotes de ilustración y competencia.

En la solemne apertura del curso de 1876 á 1877 leyó en la Universidad literaria un notable discurso sobre ideas ó conceptos de la *libertad humana*.

Y en la Sesión pública celebrada por la Academia de Bellas Artes de esta Ciudad, el día 8 de Noviembre de 1885, otro sobre «*La excelencia del arte de lo bello, y el deber que todo artista tiene de respetar en sus obras la pureza y pulcritud del mismo.*»

Dejó escritos unos apuntes para la publicación de una obra de Derecho, que, de haberla realizado, hubiera sido, seguramente, monumento digno de su gran saber y de utilidad é importancia indisputables en el campo de la ciencia.

Casado con la muy respetable y distinguida señora Doña Zoa Madariaga, tuvo el sentimiento de morir á los cincuenta y un años de edad sin haber logrado un sucesor que perpetuara su nombre ilustre y con él transmitiera á la posteridad lo bondadoso de su corazón, lo claro de su inteligencia y lo ejemplar y sano de su vida y de sus costumbres.

LORENZANA

ILMO. SR. DOCTOR D. BALTASAR DE

Se honra Valladolid contando á este distinguido Doctor como Colegial mayor del de Santa Cruz, Oidor y más tarde Presidente de su Real Chancillería, puesto que desempeñó en los años 1614 á 1616, en cuyo año murió el día 3 de Septiembre.

Antes habia sido Abad de Tuñón en la Santa Iglesia de Oviedo, y de la Santísima Trinidad en la de Orense, Oidor en Sevilla y Granada, Consejero de Hacienda y Presidente de Granada.

LOYOLA

SAN IGNACIO DE

Tan gran santo, honró la Ciudad de Valladolid viviendo algún tiempo en ella, durante el cual ocupó la casa número 14 de la calle de Ruiz Hernandez, según consta de documentos auténticos que se conservan en la Casa de la Compañía en Loyola.

Nació en Guipúzcoa el año 1491 de padres nobles é ilustres, que tales lo fueron D. Beltrán, Señor de Oñez y de Loyola, y Doña María Saez de Balda.

En su juventud fué primero paje del Rey Don Fernando V *el Católico*, cargo que abandonó luego para entregarse de lleno á la profesión de las armas, en las que logró conquistarse fama de valiente y aguerrido soldado en la toma de Nájera y en la defensa del Castillo de Pamplona, sitiado por el ejército francés.

Aquí fué herido en una pierna tan gravemente que hubo necesidad de administrarle los Sacramentos; pero apareciéndosele en sueños San Pedro Apóstol, curó completamente no solo de la herida corporal sino tambien de las llagas abiertas en su espíritu por la vida algun tanto libre y relajada que venia siguiendo.

Tocóle entonces Dios en el corazón y en seguida emprendió una severa reforma de costumbres y una austera série de penitencias y mortificaciones, cuales convenian al elegido por

la Providencia para contrarrestar los males inmensos causados por los heresiarcas Lutero, Calvino y demás de aquel siglo de corrupción.

A los treinta y tres años de edad estudió Gramática, después Filosofía en Alcalá de Henares y Salamanca y finalmente en la Universidad de París.

Adelantando de día en día en saber y en virtud, hasta el punto de merecer se le llame *gloria de su nación y ornamento de su siglo*, fué favorecido con la aparición de la Santísima Virgen y de Nuestro Señor Jesucristo y con el don de hacer milagros, así como por las grandes persecuciones que se le hicieron, las cuales cesaron cuando delatado al Santo Oficio este declaró solemnemente su inocencia.

Por fin; en 15 de Agosto de 1534 fundó la *Compañía de Jesús*, religión aprobada por el Papa Paulo III, según Bula de 27 de Septiembre de 1540.

Entonces se ordenó de Sacerdote; compuso las constituciones y reglas de su nueva Orden; fundó en Roma una casa para los judíos convertidos y un refugio para las mujeres de vida mundana.

Contra su voluntad fué elegido General de la Compañía, teniendo el consuelo de ver cómo se aumentaba y abría paso en Europa, produciendo beneficios inmensos para la Iglesia y para el Estado.

San Ignacio de Loyola apenas emprendió la conversión de su vida, escribió un libro titulado *Ejercicios espirituales*, obra apreciableísima y

norma segura de la más alta perfección cristiana.

Y lleno de merecimientos, de trabajos y de triunfos murió á los sesenta y cinco años de edad, en Roma, el día 31 de Julio de 1558.

Su Santidad el Papa Paulo V le declaró beato en 3 de Diciembre de 1609 y le canonizó solemnemente Gregorio XV el 12 de Marzo de 1622 al propio tiempo que su compañero San Francisco Javier, Apóstol de las Indias y del Japón, de la ilustre Madre reformadora Santa Teresa de Jesús, del ínclito San Isidro Labrador, Patrón de Madrid, y del esclarecido fundador San Felipe de Neri.

El venerable cuerpo de San Ignacio fué trasladado á la iglesia de Jesús, mandada edificar por el Emmo. Cardenal Farnesio, en 19 de Noviembre del año 1597.

LOYOLA

R. P. JUAN DE

Ilustre jesuita.

Nació en Valverde, provincia de León, el día 21 de Octubre de 1686.

El día 6 de Junio de 1704 ingresó en el Real Colegio de la Compañía en Salamanca y profesó el 15 de Agosto de 1721.

Fué Lector de Teología en el Colegio de Segovia y Rector en los de Tudela, Segovia y Pamplona.

Sobresalió por sus virtudes, siendo suma-

mente humilde, caritativo, laborioso y amante de la pureza, de la mortificación y de la pobreza, así como celosísimo por la salvación de las almas.

En Valladolid fué Lector de Filosofía en el Colegio de San Ambrosio é Instructor de los PP. de la Tercera Probación del de San Ignacio, y en el primero murió el día 16 de Marzo de 1762, á los setenta y cinco años de edad, cincuenta y siete de Compañía y cuarenta de profesos.

Publicó quince libros de lectura espiritual y escribió la vida del P. Bernardo Francisco de Hoyos, la cual dejó inédita y ha dado á la imprenta, arreglada y aumentada, el P. José Eugenio de Uriarte.

Su verdadero nombre es el de Juan Garrido de Rojas de Loyola, pero se le conoce por el P. Juan de Loyola, á causa de haber usado solo este último apellido, que era el de su madre, desde que ingresó en la Compañía.

LUCIANO DE LA GASCA

D. MANUEL M.

Fué este señor Regidor perpétuo de Valladolid y posteriormente de la Ciudad de Burgos.

Patrono de la iglesia parroquial de Santa María Magdalena de Valladolid y de las capellanías y obras pías fundadas en la Capilla mayor de la misma, se halla enterrado en su hermoso panteón subterráneo.

En la lápida que cierra su sepultura se lee la siguiente inscripción:

«Aquí yace el piadoso Sr. D. Manuel M. Luciano de la Gasca, Torres y Hoces, Salamanca, Blanco de Salcedo, Monsalve, Ulloa, Bernardo de Quirós, Ruiz de Medina, Lara de Castilla, Mercado, Velazquez de Velasco, Enriquez, Fajardo, Velasco, Chacón, Barros, Monterier, Illescas, Tello, Quiroga, Valvi, Imbrea, Espinola, Rivera, Berna é Irragorri, Estrada, Zúñiga, Maluendas y San Vitorés, Osorio, de Cáceres, Reinoso, Guzmán, Marqués de Revilla y Aguilares, Señor de las villas de Villabañez, Peñalva, Sardón, Padilla, Valdeolmillos, Santa Cecilia, Tortuero, Navares de las Cuevas, Granja de Osade, Nestares, Lagunilla, Barrio de Ventas Blancas y de las casas solariegas é Infanzonas de Berna é Irragorri, Alférez Mayor y Regidor perpetuo de esta ciudad y la de Burgos: Patrono único, Laical de esta Iglesia Parroquial de Santa Maria Magdalena y las Capellanías y obras pías fundadas en la Capilla Mayor de dicha Iglesia y Patrono in solidum de otras varias fundaciones, capellanías y obras pías. Falleció en 19 de Mayo de 1829. R. I. P.»

LUGO Y QUIROGA

R. P. FRANCISCO DE

Nació en Madrid el año 1580, descendiendo de una ilustre y antigua familia.

Estudió Cánones y Leyes en Salamanca.

Profesó en la Compañía de Jesús y entre otros diferentes é importantes cargos que desempeñó dentro de la misma, figura el de Rector del Colegio de Valladolid.

Se le reconoce por uno de los más excelentes filósofos y teólogos de su tiempo.

Es autor de dos obras en latin tituladas *Discursus prævius ad theologiam moralem sive de principius moralibus actum humanorum, id est, de concientia et mutu animi voluntario y De Deo et angelis: sive comentaria ad primam partem sancti Thome.*

Fué hermano del Cardenal D. Juan de Lugo y Quiroga.

El R. P. Francisco de Lugo, murió en Valladolid, siendo Rector del Colegio de la Compañía de esta Ciudad, el dia 17 de Septiembre del año 1662.

LUGO Y QUIROGA

EMMO. SR. D. JUAN DE

Este ilustre principe de la Iglesia, nació en Madrid el dia 25 de Noviembre de 1583.

Hizo sus primeros estudios de Gramática, Retórica y Artes en Sevilla, donde á los catorce años de edad recibió el grado de Bachiller.

En Salamanca cursó Cánones, Leyes y Teología, é ingresó en la Compañía de Jesús.

Dedicado á la enseñanza, honró la Universi-

dad de Valladolid explicando en ella cinco años la cátedra de Vísperas.

El año 1621 fué llamado á Roma para enseñar la misma asignatura en el Colegio Romano, lo cual hizo diez años seguidos con el mismo aplomo y admiración universales que en Valladolid.

En dicho Colegio fundó un Seminario exclusivamente para estudiantes pobres.

S. S. el Papa Urbano VIII le elevó á la dignidad de Cardenal de la Santa Iglesia Romana en 14 de Diciembre de 1643.

Perteneció á las congregaciones del Concilio, del Santo Oficio y exámen de Obispos.

Prueba de su extraordinario talento y saber son las numerosas obras de que es autor, entre las cuales podemos citar las siguientes: *De justitia et jure: Disputationes scholasticæ, et morales de sacramentis in genere; ac de venerabili eucharistiæ sacramento; ac de venerando missæ sacrificio: Responsorum moralium libri VI.*

Murió el Emmo. Sr. D. Juan Lugo en Roma, el dia 20 de Agosto del año 1660, á los setenta y siete de edad.

LUIS ALLENDE

D. ANICETO

Nació en Valladolid el año 1837, siendo hijo de D. Fernando Luis y de Doña Antonia Allende.

Siguió la carrera de Maestro de obras y cultivó con aprovechamiento el dibujo.

Fué Director de caminos vecinales y Agri-
mensor.

En la Escuela de Bellas Artes de Valladolid desempeñó los cargos de Ayudante interino de la enseñanza profesional de Maestros de obras, y Ayudante de la clase de Dibujo lineal por nombramiento de la Dirección general de Instrucción pública, de 2 de Septiembre de 1872.

Casó en esta Ciudad con Doña Ventura Diez, y aquí murió á los cuarenta años de edad, el dia 20 de Julio de 1877.

Estudioso en extremo por verdadera afición y amor á la profesión, se debe al Sr. Allende un importante y bien escrito *Manual práctico de Geometría plana y del espacio y nociones de Dibujo lineal y á la aguada*, con una buena colección de sólidos en cartulina, hermosa para el mejor estudio y comprensión de aquella difícil ciencia y utilísima en todos conceptos.

LUNA

D. ALVARO DE

La privanza de este hombre extraordinario, el ascendiente que ejerció sobre la persona del Monarca, y su gran poder é influencia en la gobernación del reino, llenan por completo la historia de D. Juan II de Castilla; y su trágica muerte en un cadalso, ocurrida en Valladolid,

ocupa, asimismo, una página interesantísima en la de nuestra Ciudad.

Estos dos hechos bastan á demostrar, desde luego, el valor y la importancia de quien supo elevarse desde la humilde condición de paje hasta los encumbrados puestos de primer Ministro del Rey, Condestable de Castilla y Gran Maestre de la Orden de Santiago.

Nació el año 1400, siendo hijo, fuera de matrimonio, de D. Alvaro de Luna, Señor de Cañete y de Jubera, y de María de Orazandi, mujer del pueblo y de livianas costumbres.

Tuvo tres hermanos, que lo fueron D. Juan de Zerezuela, hijo del Gobernador de Cañete, que más tarde llegó á ser Arzobispo de Toledo, y otros dos llamados ambos Martin, hijo uno de un pastor y otro de un labrador.

Era D. Alvaro pequeño de cuerpo, de inteligencia clara y penetración grandísima; mostró mucha afición á la poesía y los poetas fueron sus amigos predilectos: vistió siempre con suma elegancia y cabalgaba con donaire y desenvoltura; algún tanto aficionado á las mujeres y galante y caballero con ellas, fué el ídolo de las cortesanas de su época.

En 1408 fué traído á Castilla por el Arzobispo de Toledo D. Pedro Luna, su tío, quien le presentó al Rey D. Juan II.

Enamorose el Monarca de la gallarda postura y gracia singular del entonces niño Alvaro; ordenó que se quedase en su palacio y le hizo paje de la Cámara Real.

Doña Catalina, madre de D. Juan, le nombró también su Maestre Sala.

Tal fué el sencillo origen de la privanza de D. Alvaro, acrecentada cada día por el cariño que supo captarse de los Reyes, basado en las nada comunes dotes que le adornaban.

En 1420 contrajo matrimonio con Doña Elvira Portocarrero, hija de D. Martin Fernandez; de cuyo matrimonio no tuvo sucesión.

D. Alvaro y su esposa Doña Elvira tuvieron la altísima honra de ser padrinos de pila del Príncipe D. Enrique, hijo de D. Juan II y Rey, más tarde, de Castilla y de León.

Muerta Doña Elvira, casó D. Alvaro en 1431 con Doña Juana de Pimentel, hija del Conde de Benavente; alianza que unida á sus ya cuantiosos bienes, le hizo el señor más grande y poderoso de Castilla.

De este matrimonio tuvo dos hijos, D. Juan y Doña María de Luna.

Esta señora casó con D. Iñigo Lopez de Mendoza, segundo Duque del Infantado, y á ella fué á parar toda la sucesión de D. Alvaro.

En 1447 volvió á casarse D. Alvaro en Madrigal con Doña Isabel, hija del Infante de Portugal D. Juan, Conde de Arroyolos, y de Doña Isabel, hija de D. Alfonso, primer Duque de Braganza.

Fuera de matrimonio tuvo D. Alvaro á Don Pedro de Luna, señor que fué luego de Fuentidueña.

Llena de envidia la nobleza castellana por los

continuos favores que D. Alvaro recibía de los Reyes, y celosa en extremo del singular cariño que le dispensaban, resolvieron hacerle una guerra sin cuartel y á muerte, siendo el principal motor de ella D. Alonso Perez de Vivero, persona que solo protecci6n y cuanto tenia y era lo debia á la privanza del famoso Condestable quien, recibéndole á su servicio, le colmó de riquezas y le hizo Consejero del Rey, Contador mayor del reino y señor de muchas villas y castillos, llegando el ingrato D. Alonso al punto de conseguir la enemistad de su protector con el propio Rey y el Príncipe heredero D. Enrique, ayudado en sus intentos por la Reina, de quien era favorito, de los Condes de Benavente, de Haro y de Plasencia, y del Marqués de Santillana.

D. Juan II consultó lo que habia de hacer en tal situaci6n con los religiosos de San Benito el Real de Valladolid, los cuales le propusieron sometiese el caso á la decisi6n de cuatro jueces nombrados por ambas partes.

Eligió el Rey á D. Luis de Guzmán, Gran Maestre de la Orden de Calatrava, y á D. Pedro Manrique, Adelantado mayor de León; Don Alvaro á D. Fernán Alonso de Robles, Contador mayor del reino, y al Almirante de Castilla, designándose para el caso de discordia al R. Padre Fr. Juan de Acebedo, Prior de dicho monasterio.

Acordaron, pues, esos jueces que D. Alvaro estuviese alejado de la corte año y medio y que fuesen despedidos todos los empleados de la Casa

Real puestos por la influencia del poderoso Maestro de Santiago.

Ejecutóse, en efecto, esta sentencia, pero el Rey que no podia pasarse sin la presencia constante de su gran favorito, le llamó á su lado á los muy pocos dias.

Creció de punto entonces el encono y la rabia de los nobles y se aprestaron á la lucha.

Súpolo D. Alvaro y llamó á su palacio á Don Alonso Perez, á quien recriminó severamente su incalificable conducta y su negra ingratitud, dando esto por resultado la muerte de D. Alonso, precipitado desde lo alto de la torre del palacio de D. Alvaro y la caída y perdición de este, pues denunciado el hecho, el Rey nombró un tribunal especial para juzgarle.

Le compusieron doce individuos, fué su Relator D. Fernando Diaz de Toledo, se reunió en Fensalida y sin sujetarse á las reglas más triviales del procedimiento, sentenciaron á muerte á D. Alvaro de Luna.

Firmó el Rey tal sentencia y ordenó que trajesen el reo á Valladolid, debidamente escoltado.

Fué encargado de la ejecución D. Diego Lopez de Zúñiga quien, al efecto, vino á Valladolid, tomó la escolta y haciéndose acompañar del R. P. Maestro Fr. Alonso de Espina, religioso del convento de San Francisco, se dirigió á la fortaleza de Portillo, de donde sacó á D. Alvaro, que habia sido reducido á prisión en Burgos.

El pobre religioso hizo saber á este el terrible suceso que en Valladolid le esperaba y al oirlo D. Alvaro sin inmutarse, levantó los ojos

al cielo, lanzó un profundo suspiro y exclamó: «Bendito Tú, seas, Dios y Señor que riges y gobiernas el mundo», y volviéndose al P. Espina le rogó con humildad y constancia que no se separase de él hasta despues de morir, lo cual hizo así el virtuoso franciscano.

Una vez en esta Ciudad D. Alvaro, fué á parar á las casas de D. Alonso Perez de Vivero y despues á la de Zúñiga, situada en la calle de Francos, hoy número 24.

Hizo aquella noche confesión de sus culpas; á la madrugada oyó misa y comulgó; fué llevado despues al sitio de la ejecución, entre ocho y nueve de la mañana, caballero sobre una mula y vestido con larga capa, precediéndole el pregón de su muerte.

Al equivocarse el pregonero y decir *servicios* en lugar de *deservicios*, volviéndose D. Alvaro le atajó diciéndole: «Bien dices, hijo, por los servicios me pagan así.»

Llegado al patibulo, que se levantó en la Plaza Mayor, subió á él con toda entereza: se quitó el sombrero y el anillo y se lo entregó á uno de sus pajes, á quien dijo contristado: «Esto es lo postrero que te puedo dar»: se arregló su ropa, dió al verdugo una cinta y le dijo: «Atame con ella, y yo te ruego que mires si traes tu puñal bien afilado, porque pronto me despaches.»

Llamó despues á un caballero del Rey y exclamó: «Ven acá, Barrasa; tú aquí estás mirando la muerte que me dan: yo te ruego que digas al Principe, mi Señor, que dé mejor ga-

lardón á sus criados que el Rey, mi Señor, á mí me manda dar.»

«Dime, prorrumpió luego dirigiéndose al verdugo, aquel garabato que está en aquel madero, ¿para qué está allí puesto? Para colocar vuestra cabeza», le contestó, á lo que D. Alvaro repuso, «Despues que yo fuere degollado, hagan del cuerpo y de la cabeza lo que quisieran.»

Sonó el golpe fatal y la cabeza del ilustre Condestable fué mostrada al pueblo en lo alto del palo.

Mucha concurrencia presenció estos hechos y muchas más aún fueron las lágrimas que él hizo derramar.

Al pié del cadalso se colocó una bandeja de plata con objeto de recoger limosnas para hacer el entierro, la cual se llenó de dinero, y el pueblo se vió presa de un sentimiento indescriptible por la muerte y pobreza de aquel hombre, asombro poco antes no solo de Castilla, sino de Europa entera, por su poder, su grandeza y su gran privanza.

La cabeza del Condestable permaneció seis dias en el palo, y su cuerpo tres en el patíbulo.

Fué enterrado en la hoy iglesia parroquial de San Andrés, que entonces era capilla para los ajusticiados, acompañando la conducción numeroso público.

Pasados dos meses aquel que tan ignominiosamente habia muerto, fué trasladado con magnífica pompa y aparato por los grandes, prelados y caballeros, al convento de San Francisco, presenciando el Rey la fúnebre comitiva.

Más tarde D. Juan de Zerezueta, hermano de D. Alvaro, le llevó á su grandiosa capilla de Santiago, fundada por este en la Catedral de Toledo, y allí descansan sus restos con los de su segunda mujer Doña Juana de Pimentel y sus hijos Don Juan y Doña María, en un precioso sepulcro donde aparece su busto, hecho en marmol, sobre lecho de alabastro, con el epitafio siguiente:

«Aquí yace el muy ilustre señor Don Alvaro de Luna, maestro de Santiago, condestable de Castilla, el qual despues de aver tenido la gobernación de estos Reynos por muchos años, feneció sus dias en 17 de Julio año del Señor de 1453.»

Acerca del dia hay divergencia en los historiadores: Quintana dice que fué la muerte de D. Alvaro el 2 de Junio; Mariana que el 5 de Julio; Sangrador la registra en 7 de Junio; Flores asegura, apoyado en documentos diplomáticos, que ocurrió antes de terminar el mes de Junio; y el P. Espina, testigo presencial de la muerte, dice que tuvo esta lugar el sábado 22 de Junio.

En la casa número 12 de la Plaza Mayor, se halla un tarjetón de bronce con la argolla de que estuvo pendiente la cabeza de D. Alvaro.

Nuestra Ciudad ha perpetuado tambien su memoria, imponiendo á una de las calles de la misma Plaza el nombre del infortunado Condestable.

D. Alvaro edificó en Valladolid la casa llamada del Cordón, donde vivió, que es donde hoy está el Manicomio provincial.

Tenia al morir sesenta y tres años.

El Supremo Consejo de Castilla en 1658 declaró que D. Alvaro fué siempre fiel y leal vasallo del Rey D. Juan II é injusta la sentencia de muerte dictada contra él.

Es la expresión mejor con que podemos concluir la biografía de tan poderoso noble y la más terminante frase para sincerarle.



FIN DEL TOMO PRIMERO

SL 958 (V.1)

80849



10000118875



C. GONZALEZ

DATOS
PARA LA
HISTORIA BIOGRAFICA
DE
VALLADOLID

1

SL
958
(V.1)